Henri San Benito
LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA SOVIÉTICOS EN LA OPERACIÓN X

"La historia de la intervención soviética sigue constituyendo el misterio más trascendental de la Guerra civil Española. El mundo sabe que hubo Intervención y eso es todo lo que se sabe... ".

Walter Krivitsky "Yo jefe del Servicio Secreto Militar Soviético" N.Y. 1939

"Ningún acontecimiento histórico que tuvo como telón de fondo los años 30, suscitó tantas mentiras como la guerra civil española"

Paul Johnson.

© Henri San Benito, 2026
Título: Los Servicios de Inteligencia Soviéticos en la Operación "X"

Aviso:
Este estudio, está sujeto a una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

Usted es libre de:
Compartir: Copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:
Atribución: Debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios.

No Comercial: No puede utilizar el material con fines comerciales.
Sin Derivadas: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Para ver una copia detallada de esta licencia, visite: creativecommons.org

Estudio realizado en tres partes distintas:

1. La URSS frente a la Guerra civil Española
2. Los Servicios de Inteligencia Soviéticos
3. Los Servicios de Inteligencia Soviéticos y la Guerra civil Española.

Índice

Primera Parte.

Introducción

Capítulo 1: La Unión Soviética en el sistema internacional de entreguerras.

- La inteligencia exterior soviética en apoyo a la Operación X: Una red global

Capítulo 2: El levantamiento militar en España y la reacción soviética al conflicto

- El Komintern informa del alzamiento militar en Madrid: Los mensajes del Komintern Interceptados por los Servicios de Inteligencia Británicos.

Capítulo 3: El conflicto español ante la diplomacia europea y la política de bloques.

Capítulo 4: Logística de urgencia.

Capítulo 5: La internacionalización de la guerra.

- La República se gira hacia Francia
- La primera solicitud de ayuda a la URSS por parte española.
- Franco pide ayuda a Mussolini
- La ayuda alemana a los Nacionalistas

Capítulo 6: La URSS frente al Comité de No Intervención.

- El camino que llevo al acuerdo de No-Intervención
- La URSS y el Comité de No-Intervención
- La URSS Toma la Decisión de Intervenir

Capítulo 7: La guerra en palabras e imágenes.

- Los periodistas
- Los Camarógrafos
- Ilya Ehrenburg
- Mikail Koltsov

Capítulo 8: La movilización de la solidaridad.

Capítulo 9: La normalización diplomática.

- La embajada Soviética en España
- El Consulado Soviético en Barcelona
- La embajada de España en Moscú

Capítulo 10: Operación "X"

- Nace la Operación "X"

Segunda Parte.

Introducción

Capítulo 11: Del Caos a la Doctrina.

Capítulo 12: La Dualidad del Escudo y la Espada.

Capítulo 13: El Ojo de Moscú.

- La VChK 1917 - 1922

- Directorio Político Estatal GPU
- Directorio Político Unificado del Estado (OGPU) 1922-1934
- El NKVD de la URSS 1934
- NKVD – URSS 1936 – 1938
- NKVD – URSS Junio 1938 -1939
- El final de Nikolaï Yezhov
- ¿Qué papel desempeñó el NKVD en la historia de la URSS?

Capítulo 14: Diplomacia en la Sombra.

- Los inicios de la inteligencia exterior soviética de la VChK 1918 – 1920
- La creación del Inostrannyi Otdel "INO" (Departamento Extranjero) 1920
- Los años 1930, un decenio decisivo
- Hitler alcanza el poder en Alemania

Capítulo 15: Centinelas en el Continente.

- Las principales Residencias en Europa

Capítulo 16: La Inteligencia de Acero.

- La creación de la inteligencia militar soviética
- Reorganización de 1920
- Dirección de Información del Cuartel General del Ejército Rojo
- El GRU y las olas de fracasos
- Los antiguos fracasos dieron paso a nuevos fracasos
- La inteligencia militar a finales de los años 30

Capítulo 17: Vanguardia en el Frente Invisible.

Capítulo 18: La Red de Hilos Invisibles.

- La creación del OMS
- La llegada de Hitler a poder en Alemania
- El Gran Terror y la Depuración del OMS/SS (1937-1938)

Capítulo 19: Simbiosis y Subordinación.

Capítulo 20: El Canibalismo de la Revolución.

- La URSS y las "Campañas de Terror"
- Las purgas de finales de los años 30
- Los asesores soviéticos en España y la ola de represión en la Unión Soviética
- La represión en el NKVD

Tercera Parte.

Introducción

Capítulo 21: El INO-GUGB (NKVD) en la Guerra Civil Española: La Infraestructura del Control

- La inteligencia exterior soviética en apoyo a la Operación X: Una red global
- El "Oro de la República", el "Oro de Moscú": La mayor operación logística del NKVD

- La "Rezidentura" de Madrid: Estructura y Ubicación
- El Personal Operativo: Biografías y Funciones

Capítulo 22: La Inteligencia Militar (GRU) en España: Espionaje y Acción Directa

- La Residencia del GRU: Estructura y Agentes Clave
- Inteligencia Operativa y el Flujo de Información a Moscú
- El Nacimiento de la Guerrilla Moderna: Formación y Sabotaje
- Los asesores soviéticos en Guerra de Guerrilla en la Guerra Civil Española.
- La repercusión de la represión del Ejército Rojo en los asesores en España

Capítulo 23: El Aparato Político y el Komintern: Control Ideológico

- La OMS: El sistema nervioso de la clandestinidad y la logística operativa

Capítulo 24: Sinergias, Colaboración y Represión Republicana: La Influencia Soviética en los Aparatos de Seguridad Españoles y Brigadistas

- El fracaso de la normativa: El Reglamento de 1935
- El colapso tras el golpe
- La pugna institucional por el control de la inteligencia
- Los Sucesos de Mayo de 1937 como catalizador
- El Servicio de Información Militar (SIM) de Indalecio Prieto y su transformación bajo influencia comunista
- El SIEM tras la irrupción del SIM: Subordinación y Resistencia Técnica
- La génesis de la simbiosis (septiembre 1936 – agosto 1937): Del asesoramiento externo a la infiltración del INO-GUGB
- El SIM bajo la órbita soviética (agosto 1937 – 1939): Institucionalización y control operativo del INO-GUG
- El Servicio de Investigación Militar de las Brigadas Internacionales: Un aparato de control interno del Komintern
- La Oficina de Extranjeros del PSUC: Vigilancia y control en Cataluña

Capítulo 25: Las "Tareas Especiales": Represión y Control Político

- Andreu Nin: El secuestro del líder del POUM y la leyenda del "error"
- Erwin Wolf: La caza del secretario de Trotski en Barcelona
- Hans Freund (Moulin): La ejecución del enlace internacional
- La eliminación del núcleo italiano: Del "anarquismo crítico" de Berneri al activismo de Barbieri
- Las matanzas de Paracuellos
- La represión interna: Eliminación de desertores y disidentes soviéticos.

Capítulo 26: El Frente de Sombras: La Maquinaria de Información Nacionalista y la Intervención de las Potencias Europeas.

- La Maquinaria Nacionalista: Eficacia y Control
    - La Semilla de la Maquinaria: Servicios de Información en Marruecos y la Zona Internacional de Tánger
    - La Inteligencia de Columnas: Dispersión Operativa y Represión en la Retaguardia Peninsular

    - El SIFNE: La inteligencia profesional desde la frontera
    - El Servicio de Información Militar (SIM) de los nacionalistas
    - El Servicio de Información y Policía Militar (SIPM): El Sistema Nervioso del Nuevo Estado
    - La Quinta Columna y la Falange Clandestina: El Frente de Sombras en la Retaguardia Republicana
- Los Aliados de Burgos: El Apoyo Operativo Externo
    - Transición: Del Monopolio Interno a la Cooperación Internacional
    - Alemania: La Abwehr y la arquitectura de control de la Gestapo/SD en España
    - Italia: El SIM italiano y la actividad de la OVRA
    - Portugal: El PVDE y la "Red de Vigilancia Ibérica"
- Agendas Propias: El Espionaje de las Potencias Democráticas
    - El SIS (MI6) y la Inteligencia Naval Británica
    - El Deuxième Bureau y la Inteligencia Francesa

Capítulo 27: El Legado de la Experiencia Española: De las Lecciones del GRU al Terror del NKVD

- El polígono de pruebas del Ejército Rojo: El Razvedupr y la evaluación táctica de la guerra moderna.
- El frente invisible del INO-GUGB: Ingeniería política, contrainteligencia y la exportación del control soviético.

Terminología de inteligencia;
Lista de Acrónimos;
Referencias y Notas;
Índices onomásticos;

Lista de Acrónimos

A	
ABWEHR	Servicio de inteligencia militar y contraespionaje del ejército alemán (Reichswehr, más tarde Wehrmacht).
APRF	Archivo del Presidente de la Federación Rusa
ARCOS	Sociedad Cooperativa de toda Rusia, organización comercial anglo-rusa
B	
BBC	Fuerzas aéreas soviéticas (Voyenno-vozdushnyye sily)
BVO	Distrito militar bielorruso
C	
CEIC	Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista
Centro	Cuartel general de la inteligencia Política NKVD Lubyanka, (En la actualidad Yasenevo)
Centrosoyuz	Unión central de sociedades de consumo
CPGB	Partido Comunista de Gran Bretaña
D	
DEDIDE	Departamento Especial de Información del Estado (un servicio de inteligencia republicano español)
Departamento especial	Departamento especial de la GUGB NKVD de la URSS
DGS	Dirección General de Seguridad (Dirección General de Seguridad), España
DGSE	Direction Générale de la Sécurité Extérieure (Dirección General de Seguridad Exterior), agencia de inteligencia extranjera, Francia
Dipkurier	Mensajero diplomático
E	
EKO	Departamento Económico de la GUGB NKVD de la URSS
EKU	Dirección Económica de la GUGB NKVD de la URSS
G	
GC&CS	Escuela de Códigos y Cifrados del Gobierno, Reino Unido
GESTAPO	abreviatura de *Geheime Staatspolizei*, "Policía Secreta del Estado alemán.
GPU	Dirección Política Estatal del NKVD de la RSFSR
GRU	Razvedupr - Inteligencia militar soviética y rusa
GUGB	Dirección General de Seguridad Estatal del NKVD de la URSS
GULAG	Dirección General de Campos de Trabajo Correccionales de la OGPU (NKVD) de la URSS
GUPVO	Dirección General de la Guardia de Fronteras y Tropas Internas
I	
IKKI	Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista
ILS	Escuela Internacional Lenin
INO	Departamento de Asuntos Exteriores de la GUGB NKVD de la URSS
IO	Departamento de Ingeniería
ISU	Unión Internacional de Marineros
ITL	Campo de trabajo correccional
K	

KIM	Internacional Comunista de la Juventud
KK	Comisión de control
KO	Comisión de defensa
Kombrig	Comandante de brigada
Komkor	Comandante de cuerpo
Komintern	Internacional Comunista (Kommounistitcheski Internatsional)
Komsomol	Unión comunista leninista pan-soviética de la juventud
Komvzvod	Comandante de pelotón
Komzag	Comité de Abastecimiento del Consejo de Ministros de la URSS
KPD	Partido Comunista Alemán
KPK	Comisión de Control del Partido del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique)
KPO	Partido Comunista Austriaco
KRO	Departamento de contrainteligencia del GUGB NKVD de la URSS
KSC	Partido Comunista Checoslovaco
Kultprop	Departamento de cultura y propaganda
M	
MCR	Comité Militar Revolucionario
MI5	Servicio de seguridad británico
MI6	Servicio de inteligencia exterior británico.
MI1c	Servicio Secreto de Inteligencia, predecesor del MI6
MOPR	Organización Internacional de Ayuda a los Luchadores de la Revolución), más conocida como Ayuda Roja Internacional, Comintern/URSS
N	
Narkom	Comisario del Pueblo
Narkomvneshtorg, NKVT, Vneshtorg	Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior
Narkomvnuidel, NKVD	Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos__
Narkomvod, NKVod	Comisariado del Pueblo para el Transporte Acuático
Narkomvoenmor	Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares y Marítimos
Narkomzem, NKZ, NKZem	Comisariado del Pueblo de Agricultura
Narkomindel, NKID	Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores
Narkomles, NKLes	Comisariado del Pueblo de Industria Forestal
Narkompochitel	Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos
Narkompros	Comisariado del Pueblo de Educación
Narkomsnab, NKSnab	Comisariado del Pueblo de Abastecimiento
Narkomzovkhozov	Comisariado del Pueblo de Granjas Estatales
Narkomtyazhprom, NKTP	Comisariado del Pueblo de Industria Pesada
Narkomfin, NKF	Comisariado del Pueblo de Finanzas
Narkomjust, NKJ	Comisariado Popular de Justicia
NKVD	Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos
NEP	Nueva política económica
NKID	Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores
NKlu	Comisariado del Pueblo para la Justicia
NKO	Comisariado Popular de Defensa
NKPS	Comisariado del Pueblo para las Comunicaciones

NTO	Departamento científico-técnico
NKTP	Comisariado del Pueblo de Industria Pesada
NKVT,	Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior
O	
OGPU	Administración política estatal unificada del Consejo de Ministros de la URSS
Okhrana	Servicio de seguridad zarista, Imperio ruso, 1881-1917
OMS	Departamento de Enlace Internacional), la rama de inteligencia del Komintern
Otdel	Departamento
Otdelenie	Sección
Otriad	Destacamento
OO	Departamento Especial (de la Cheka para el Contraespionaje Militar y la Seguridad)
OSNAZ	División de destino especial NKVD de la URSS
OVRA	Organización para la Vigilancia y la Represión del Antifascismo), Italia
P	
PB, Politburó	Oficina Política
Podotdel	Sub-Departamento Sección
Politotdel	Departamento político
Polrevkom	Comité Revolucionario Provisional Polaco
PPOGP U	Representación autorizada de la OGPU
PU RKKA, PUR, Glavpur	Dirección Política, Dirección Política Principal del Ejército Rojo Obrero y Campesino
R	
RGVA	Archivo Militar Estatal Ruso
RGASPI	Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica
RKKA	Ejército Rojo Obrero y Campesino
ROVS	Sindicato Ruso de Servicios Combinados
RSHA	Dirección General de Seguridad del Tercer Reich
RVSR	Consejo Militar Revolucionario de la República.
S	
SNK, Sovnarkom	Consejo de Comisarios del Pueblo
SPEKO	Departamento Criptográfico Especial
SPO	Departamento secreto-político de la GUGB NKVD de la URSS
T	
TChK	Cheka
TsAFSBRF	Archivo central del Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa
TsEKA, TsK	Comité central
TsDK	Estado Mayor del Ejército Rojo
TsIK	Comité ejecutivo central
TsKK	Comisión central de control
TO	Departamento de Transporte del GUGB NKVD de la URSS
U	
UGB	Dirección de Seguridad del Estado

UNKD	Departamento del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
V	
VChK	Comisión Extraordinaria de toda Rusia para la lucha contra la contrarrevolución, el sabotaje y los delitos de oficio
VKP	Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique)
VKV SSSSR	Colegio Militar del Tribunal Supremo de la URSS
VRK	Comité Revolucionario Militar
VOKS	Sociedad de toda la Unión para las Relaciones Culturales (con países extranjeros
VSNJ	Consejo Supremo de Economía Nacional
VTsIK	Comité Ejecutivo Central de toda Rusia
VTsSPS	Consejo Central de Sindicatos de toda la Unión
VTslK	Comité Ejecutivo Central de toda Rusia
VVS	Fuerzas Armadas
W	
WEB	Oficina de Europa Occidental (Komintern)
WOSTWAG	Sociedad Anónima de Intercambio Comercial de Europa Occidental-Este, organización comercial legítima y frente de inteligencia militar soviético con oficina central en París y filiales en Berlín, Nueva York, Ulan Bator, Guangzhou y Tientsin (Tianjin)
Z	
Zavorg	Jefe del departamento de organización
Zam.	Adjunto

Primera Parte
La URSS frente a la guerra civil española

Introducción

En la Europa del siglo XX, no han faltado las guerras civiles; todas ellas causaron, sin duda, un impacto duradero en las sociedades que las vivieron, dejando heridas difíciles de sanar incluso con el paso del tiempo. Pero entre todas ellas, la Guerra Civil española, debido sin lugar a duda a la época particularmente agitada en la que tuvo lugar (1936-1939) y al rápido alcance internacional que esta alcanzó, fue la que más movilizó y dividió la opinión pública de su época a nivel global.

Mucho se ha escrito sobre esta contienda y son pocos los aspectos de esta que no hayan sido objeto de atención por parte de historiadores y especialistas. Según Enrique Moradiellos: "... En la última de las contribuciones solventes sobre el tema, del año 2007, Juan Andrés Blanco Rodríguez indica que la producción bibliográfica sobre la Guerra Civil española «ronda ya la cifra de 40.000 ejemplares» ..." y desde entonces esta cantidad tanto en libros como artículos no ha hecho más que crecer. Pese a ello, existe una cuestión que ha recibido un tratamiento limitado o superficial. Este no es otro que: la intervención de los servicios de inteligencia soviéticos en el marco del conflicto español, temática que constituye el eje central de este trabajo.

No son muchos los historiadores que se han atrevido a tratar a fondo esta cuestión, debido probablemente a la complejidad que rodea siempre el estudio de los servicios de inteligencia y desde luego la falta de información veraz y contrastada. Todo ello, ha contribuido a que esta cuestión no fuese tratada de forma completa o apartada de los trabajos sobre la Guerra Civil española. Sin embargo, algunos escritores rusos y occidentales han contribuido de alguna forma a lo largo de los años con sus trabajos a responder parcialmente a algunas cuestiones relacionadas con este capítulo de la Guerra Civil española. Cabe destacar entre estos el excelente libro de Boris ky *Stalin's Agent – The life & Dead of Alexander Orlov* que se ha convertido por méritos propios en una referencia principal sobre esta historia. Desgraciadamente, hay que reconocer que son aún muchas las preguntas que quedan por responder y muy probablemente esto siga así por muchos años, por lo que las palabras de Krivitsky citadas más arriba siguen plenamente vigentes.

Por mi parte, tras un largo y profundo análisis de las fuentes existentes y tratando de separar lo verdadero de lo falso, he querido recorrer cada uno de los episodios conocidos en los que los servicios de inteligencia soviéticos se vieron implicados en la Península Ibérica entre 1936 y 1939 a sabiendas de la dificultad de poder responder definitivamente a estas cuestiones.

Pero para llegar a entender mejor las motivaciones que animaban a los oficiales de la inteligencia soviética en el exterior y las razones de ciertos actos cometidos en España y fuera de ella, es necesario situar los acontecimientos políticos españoles y europeos en su

correspondiente contexto histórico, prestando una atención especial en la descripción de la estructura y funcionamiento de estos complejos servicios de inteligencia soviéticos desde su creación hasta el final de la Guerra Civil española.

Todo ello, nos llevará a entender mejor tanto la coyuntura internacional de la década de 1930 como la respuesta dada a los acontecimientos españoles por parte de los dirigentes soviéticos y de los líderes de las otras potencias europeas. Este estudio, por lo tanto, nos ofrece una visión más amplia sobre la intervención de los servicios de inteligencia soviéticos (INO-GUGB, GRU, OMS) en la Península Ibérica y fuera de ella, durante la Guerra Civil española. Este estudio analiza la política soviética seguida por la URSS hacia la República Española y la forma en esta se involucró en el conflicto. Asimismo, el análisis presta atención a las interacciones entre los servicios de inteligencia soviéticos y el Komintern, explorando cómo se articularon y coordinaron sus respectivas actividades dentro del contexto español.

***

Si bien en España los años 1920 a 1930 son llamados "años de esperanza" por el ciclo de prosperidad y desarrollo iniciado durante ese periodo, durante la década siguiente, a la sombra de la gran crisis económica, se precipitaron los grandes acontecimientos políticos que sacudirán a la sociedad española y la llevaría a la Guerra Civil.

En 1930 España se encontraba por así decir, al margen de Europa y del mundo. El reino de España mantuvo su neutralidad durante la Primera Guerra Mundial lo que terminó por aislarla de los principales bloques políticos y militares de la época, limitando su influencia y participación en la configuración del orden internacional posterior a la guerra. Su posición de debilidad en la Conferencia de Paz de París de 1919, en la que se definió el orden internacional posterior a la guerra y en la que España no tuvo un papel significativo, condujo a que el país no lograse obtener los beneficios económicos que esperaba. En lo interno, el país se encontraba inmerso en una significativa inestabilidad política que terminó por precipitar, en 1931, el derrocamiento de la monarquía de Alfonso XIII y la proclamación de la Segunda República. Dos años después, sin poder llevar a buen término su reforma agraria, Manuel Azaña, presidente del Consejo, perdió las elecciones ante una coalición de centroderecha. La inestabilidad política condujo a la emergencia de colectivos violentos, entre los nacionalistas, los anarquistas y los socialistas, en diversas provincias, incluyendo Cataluña, Asturias y Madrid.

Esta "Revolución" fue decisiva para terminar de dividir una sociedad que no hallaría una solución pacífica a sus conflictos. La República significaba cosas diferentes para los distintos sectores políticos, pero en ningún caso era una mera cuestión de jefatura del Estado. Tenía más que ver con qué cabía y no dentro del régimen, explica el historiador Jesús Jiménez de Zaera. Para las diversas corrientes de izquierda, la esencia de la República residía en su capacidad para impulsar la transformación social y las reformas, ya fueran de carácter burgués, progresista o socialista. Por el contrario, para una gran parte de las fuerzas de derecha, la República simbolizaba una posible o clara amenaza al orden establecido. Este contexto es el que justifica esas desconfianzas mutuas y, en ocasiones, las actitudes de exclusión.

El 6 de febrero de 1936, el Frente Popular, una coalición de izquierda integrada por Izquierda Republicana, Unión Republicana, el Partido Socialista, la Unión General de Trabajadores, la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, el Partido Comunista, el Partido Sindicalista y el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), se alzó con la victoria en las elecciones. Este triunfo fue seguido por una ola de manifestaciones en diversas regiones del país, acompañada de un incremento significativo en la violencia: asesinatos políticos, ataques a iglesias y conventos, ocupaciones de fábricas, entre otros hechos. La situación quedó completamente fuera del control de los dirigentes del Frente Popular en el poder.

En este contexto de inestabilidad política, se gestó un importante complot dirigido por la cúpula militar con el objetivo de derrocar al gobierno republicano. El 18 de julio de 1936 marcó el inicio de la Guerra Civil española.

Este acontecimiento, que en principio podría haberse interpretado como un conflicto de carácter puramente local, adquirió rápidamente dimensiones internacionales. La intervención de Alemania e Italia en favor del bando sublevado, así como el apoyo de la Unión Soviética, Francia (aunque este último se retractó rápidamente) y de las Brigadas Internacionales, organizadas por el Komintern en apoyo a la República española, colocaron este conflicto en el epicentro de la política global de la época. Esto allanó el camino hacia el conflicto mundial que estallaría solo tres años después.

Las motivaciones que llevaron a Adolf Hitler y Benito Mussolini a responder favorablemente a las peticiones de ayuda por parte de Franco han generado su dosis de controversias y acalorado debate entre los historiadores y sigue existiendo cierta controversia entre los que mantienen que estas intervenciones estaban movidas por razones ideológicas y políticas, mientras que otros sostienen que fueron principalmente una cuestión de intereses económicos y estratégicos.

Lo que sí parece evidente, es que Mussolini, por su lado, aprovechó esta oportunidad para expandir su influencia en Europa y consolidar la imagen de poder de su régimen fascista. En cuanto a Hitler, este vio en el conflicto español dos beneficios claros: probar y perfeccionar su maquinaria bélica en un escenario real y acceder a los minerales estratégicos españoles necesarios para la industria militar alemana y de paso desafiar el *statu quo* en Europa y cuestionar la autoridad de las potencias como Francia y Gran Bretaña.

En cuanto a las razones que llevaron a Stalin a intervenir en España, estas son un tema que sigue resultando esquivo para los investigadores y permanecen en gran parte enterradas en los archivos de la Federación Rusa. El historiador ruso Yuri Rybalkin que ha contribuido a la comprensión de esta intervención, escribe:

"... La postura de Stalin respecto a la República Española fue impredecible y varió según: su estado de ánimo, la situación en los frentes de la Península Ibérica y el panorama internacional. Poco a poco, el interés de Stalin por el país “X” desapareció…".

Siempre, según Rybalkin, es seguro que:

> "... Al abordar la decisión de conceder ayuda militar, los dirigentes del Estado soviético y del Partido Bolchevique partieron de la situación político-militar que se había configurado en Europa y en el mundo a mediados de los años 30, así como de sus

> propios objetivos estratégicos a largo plazo. La doctrina política de la Unión Soviética planteaba el apoyo a las revoluciones proletarias, democráticas y de liberación nacional como la prioridad más importante, y se reflejó en la estrategia militar como una de las piedras angulares de toda la edificación del aparato bélico propio. Por eso los dirigentes de la Unión Soviética no tuvieron que definirse en términos excesivamente precisos ante los sucesos que ocurrían en España. El problema consistió más bien en determinar de qué modo y en qué escala podrían conceder tal ayuda…"

En esta primera parte de este trabajo dedicada a la intervención de los servicios de inteligencia soviéticos en la Guerra Civil española, recorreremos el camino que llevó a la Unión Soviética a intervenir en este conflicto, en un país con el que no le unía ningún vínculo político ni social, que no formaba parte de su imaginario colectivo y que se encontraba a más de 3000 kilómetros de sus fronteras. Intentaremos comprender cuáles fueron las razones de esta decisión y cuándo ocurrió. Veremos igualmente cuál era la situación geopolítica del momento y la respuesta internacional al levantamiento en la Península Ibérica y cómo se fraguó la Operación "X"

Capítulo 1

La Unión Soviética en el sistema internacional de entreguerras.

Introducción

La posición de la Unión Soviética en la escena internacional al comienzo del período de entreguerras fue determinada por su lugar en el sistema de relaciones internacionales de Versalles-Washington, creado en 1918-1922. Durante los años de la Revolución y más tarde de la Guerra civil, la Rusia bolchevique vio disminuir sus posiciones en el escenario internacional, al igual que los territorios de Europa Oriental ganados por el Imperio ruso. En lo que respecta a su nivel de influencia en Europa, el país retrocedió 200 años y quedó fuera del marco del nuevo sistema de relaciones internacionales.

En estas condiciones, los líderes soviéticos o bien podían aceptar el estatus regional de la URSS o iniciar de nuevo la lucha por regresar al club de las grandes potencias. El objetivo estratégico de la política exterior de Moscú consistía en llevar a cabo una revisión integral del sistema de relaciones internacionales Versalles-Washington, que convertía a Inglaterra, Francia y sus aliados en sus principales exponentes.

El 16 de abril de 1922, la Rusia Bolchevique y la República de Weimar restablecieron sus relaciones diplomáticas, interrumpidas en 1918 durante la Revolución de Noviembre, mediante la firma del Tratado de cooperación conocido como el "Tratado de Rapallo". Con este acuerdo, ambas partes renunciaron mutuamente a cualquier reparación por daños de guerra y a las reclamaciones recíprocas sobre los derechos de sus ciudadanos residentes en los respectivos países, comprometiéndose además a fomentar una cooperación económica bilateral que atendiera a sus necesidades especiales.

El Tratado de Versalles imponía severas restricciones a las fuerzas armadas e industria alemana, prohibiendo la construcción de armas de aeronaves, artillería pesada, tanques, así como la fabricación o importación de armas químicas, a la vez que imponía limitaciones a sus fuerzas navales. A través de este acuerdo, la Unión Soviética ofreció a Alemania una plataforma eficaz para probar sus nuevas armas en territorio ruso, fuera de la vista de cualquiera, lo que le permitió eludir las restricciones impuestas y continuar con el desarrollo de su capacidad militar. El acuerdo, que resultó ser favorable a los intereses alemanes y se extendió hasta la llegada de Adolf Hitler al poder en el Gobierno Alemán en 1933.

El viraje alemán

En 1922, la Unión Soviética firmó acuerdos de no agresión con Finlandia, Estonia, Letonia y Polonia, lo que le permitió reducir la amenaza que suponía para sus fronteras noroccidentales una posible alianza antisoviética de estos países . También normalizó sus

relaciones con París, que estaba preocupada por la política de Gran Bretaña e Italia, que buscaban una revisión gradual de las restricciones militares impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles.

La llegada de Adolf Hitler al poder en Alemania en enero de 1933 supuso una ruptura con la política de revisionismo moderado que había practicado ese país hasta entonces, y fue reemplazada por una política de fuerza acorde con las aspiraciones de Hitler. Sin duda, fue el principal factor desestabilizador a nivel mundial de esa época. También supuso el fin del tratado de cooperación germano-soviético. Contando con una revisión del Tratado de Versalles con el consentimiento de las grandes potencias occidentales, los dirigentes alemanes lanzaron una activa campaña de propaganda anticomunista y antisoviética, posicionándose como el principal opositor del «comunismo mundial».

En marzo de 1933, Mussolini propuso a Alemania, Gran Bretaña y Francia la firma del «Pacto de los Cuatro», que podría dejar a la URSS políticamente aislada. El pacto preveía la revisión del Tratado de Versalles y sus tratados anexos, y reconocía la igualdad de Alemania en materia de armamento, cosa con la que los dirigentes franceses y británicos no estaban inicialmente de acuerdo, ya que consideraban que la igualdad de Alemania en esa cuestión debía restablecerse de forma gradual. Pese a ello, el pacto de los cuatro se firmó finalmente el 15 de julio de 1933 en Venecia, aunque nunca entró en vigor.

Según A. S. Shubin, en un entorno así, los dirigentes soviéticos solo tenían dos opciones: o bien intentaban restablecer sus relaciones con Alemania a pesar del conflicto entre las dos ideologías, o bien buscaban establecer relaciones con Francia, que buscaba preservar el Tratado de Versalles.

Al no cumplir con sus exigencias de rearme, Alemania anunció su salida de la Sociedad de Naciones. Esta medida de Berlín dio lugar a animados debates liderados por Londres sobre las condiciones del regreso de Alemania a esta organización internacional. Los dirigentes británicos intentaron encontrar un compromiso entre las exigencias de Alemania y los intereses de Francia. En un ambiente de creciente amenaza para su seguridad, este último decidió seguir acercándose a la URSS y, en el marco del concepto de «Seguridad Colectiva», planteó la idea de concluir el «Pacto Oriental».

En este contexto, el 19 de noviembre de 1933 se celebró en Ginebra una reunión entre el representante plenipotenciario de la Unión Soviética, Davgalevsky, y el ministro de Asuntos Exteriores francés, Joseph Paul Boncour. Durante la reunión, Boncour expresó que su país estaba sometido a presiones por parte de Gran Bretaña e Italia con el objetivo de proporcionar nuevas concesiones a Alemania. Boncour sugirió que la entrada de la URSS en la Sociedad de Naciones podría favorecer sus intereses.

En diciembre de 1933, Moscú dio su apoyo a la propuesta británica de conducir el Pacto Oriental. Sin embargo, este acuerdo, que nació en el contexto del acercamiento Germano Polaco, el deterioro de las relaciones soviético-alemanas y el desarrollo de los contactos Franco-Soviéticos por diversas razones, no era del gusto de Gran-Bretaña, Alemania, Italia y Polonia, lo que complicó su conclusión.

El 26 de enero de 1934, Alemania y Polonia firmaron un acuerdo de no agresión mutua. Este hecho causó preocupación en la URSS, pero para disipar cualquier temor de

una guerra contra la Unión Soviética, Polonia renovó el Pacto de No Agresión soviético-polaco firmado en 1932 el 5 de mayo de 1934.

En 1934, el creciente rearme de Alemania ya no dejaba lugar a dudas. Maxime Litvinov informó a Stalin:

> … Los gobiernos extranjeros no hacen más que especular sobre la cuestión de saber si Alemania estará lista para la guerra en uno o dos años … Estar listo para la guerra no significa aun entrar en guerra. Es posible que, con el fortalecimiento de su poder militar, Alemania lo utilice en principio para fortalecer diplomáticamente su posición internacional, atraer aliados y garantizar al menos la neutralidad de gobiernos que se transformen en aliados…

El 28 de abril de 1934, Francia le ofreció a la URSS una nueva versión del Pacto Oriental. En esta nueva propuesta, la URSS debía comprometerse a garantizar el Acuerdo de Locarno de 1925, destinado a asegurar la paz en Europa y del que no era firmante.
El 14 de junio de 1934, la URSS invitó a todos los estados interesados a participar en él . Checoslovaquia, Letonia, Estonia y Lituania manifestaron su disposición para adherirse al pacto, aunque Estonia y Letonia exigieron que la adhesión de Alemania y Polonia fuera una condición previa para su participación. Sin embargo, en septiembre, Alemania y Polonia se negaron a participar en él.

Ese mismo mes de septiembre, la Unión Soviética fue admitida en la Sociedad de Naciones con 39 votos a favor, 3 en contra y 7 abstenciones. La URSS fue convertida inmediatamente en miembro permanente del Consejo, lo que significaba el retorno oficial como gran potencia de la comunidad internacional.

En enero de 1935, se consolidó el acercamiento entre Francia e Italia a través de un acuerdo sobre la ayuda de los dirigentes italianos para contrarrestar las violaciones alemanas de las restricciones militares y territoriales del Tratado de Versalles. A cambio, Francia reconocía los intereses de Italia en Etiopía y cedía ciertos territorios africanos franceses.

El 3 de febrero se publicó en Londres una declaración conjunta anglo-francesa en la que se proponía a Alemania un “acuerdo general”. Esta incluía un «Pacto Oriental», el «Pacto del Danubio» (que garantizaba la no intervención en asuntos austríacos), un nuevo acuerdo sobre armamento que sustituiría las disposiciones militares del Tratado de Versalles, además de medidas para el regreso de Alemania a la Sociedad de Naciones y la creación de un “Pacto aéreo” entre Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Bélgica. Posteriormente, el 9 de febrero, Italia decidió adherirse a esta declaración, ampliando su alcance. En respuesta a estas iniciativas, Alemania aceptó iniciar negociaciones bilaterales con Reino Unido el 14 de febrero de 1935.

Tras quince años bajo control internacional, el 1 de marzo de 1935, la región del Sarre pasó nuevamente a estar bajo jurisdicción alemana tras el plebiscito realizado el 13 de enero. El 4 de marzo, en Gran Bretaña, se publicó el “Libro Blanco de Defensa”, donde no solo se exponían las líneas generales de la política defensiva británica, sino también una valoración específica sobre la situación internacional según la perspectiva de sus gobernantes.

El 6 de marzo, Francia implementó el servicio militar obligatorio por un periodo de dos años, y un día después, el acuerdo militar entre Francia y Bélgica fue renovado. Estos acontecimientos sirvieron como pretexto para que Alemania declarara su decisión de apartarse de las obligaciones militares estipuladas en el Tratado de Versalles.

La reacción internacional fue inmediata. En Londres, la decisión de Hitler impactó como una verdadera bomba. El 18 de marzo, el gobierno británico expresó su protesta por la violación unilateral de las restricciones militares establecidas en el Tratado de Versalles por parte de Alemania, aunque se mostró dispuesto a continuar las negociaciones.

El 21 de marzo, Francia e Italia también elevaron sus respectivas protestas contra las acciones alemanas. Finalmente, el 23 de marzo, Gran Bretaña, Francia e Italia decidieron convocar una conferencia en Stresa con el propósito de debatir la situación.

Los días 25 y 26 de marzo se llevaron a cabo negociaciones entre Gran Bretaña y Alemania, dejando en evidencia que Alemania no estaba dispuesta a aceptar la mayoría de las propuestas planteadas por Gran Bretaña y Francia el pasado 3 de febrero.

A pesar de los numerosos intentos de conciliación, Alemania anunció su intención de formar un ejército compuesto por entre 550.000 y 600.000 hombres. Además, afirmó que su fuerza aérea ya había alcanzado la paridad con la inglesa y planteó la exigencia de contar con una armada que equivaliera al 35% de la británica. Sin embargo, solo aceptó la propuesta de un pacto aéreo y se mostró dispuesta a negociar el problema naval en el futuro próximo. En cuanto al Pacto Oriental, Alemania reafirmó su postura negativa hacia un tratado colectivo de asistencia mutua. Berlín prefería los acuerdos bilaterales de no agresión, aunque expresó disposición para discutir su implicación en un tratado multilateral que incluyera no agresión, consulta y neutralidad.

Durante las negociaciones anglosoviéticas llevadas a cabo los días 28 y 29 de marzo, la URSS compartió su perspectiva sobre la situación en Europa y reafirmó su intención de avanzar en la concreción del “Pacto Oriental”. Asimismo, el 29 de marzo, la URSS propuso a Francia la firma de un tratado trilateral de asistencia mutua entre la Unión Soviética, Francia y Checoslovaquia. No obstante, París se mostró más favorable a la formalización de tratados bilaterales por separado entre la URSS y Francia, así como entre la URSS y Checoslovaquia.

El 2 de abril, el Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, M. M. Litvinov, informó al enviado soviético en París que Moscú continuaba insistiendo en la creación del “Pacto Oriental”. Este pacto debía contar con la participación de Alemania y Polonia; en caso de que Alemania rechazara adherirse, se buscaba al menos la inclusión de Polonia. Si tampoco Polonia aceptaba, se planteaba extenderlo a Francia, Checoslovaquia y los países bálticos. Los soviéticos esperaban conseguir que París aceptara garantías para los países Bálticos adoptaron una actitud de espera. El 6 de abril, la Unión Soviética propuso a Francia, Estonia, Letonia y Lituania participar en el Pacto Oriental sin la intervención de Alemania ni Polonia. No obstante, los países bálticos optaron por una postura de espera. El 9 de abril, París declaró que nunca había aceptado garantizar la ayuda a los bálticos y ofreció, en cambio, un tratado bilateral de asistencia mutua.

Ese mismo día, tuvo lugar en la ciudad italiana de Stresa una conferencia anunciada previamente el 23 de marzo. En el encuentro participaron Gran Bretaña, Italia y Francia, y se debatió las negativas de Alemania a cumplir las restricciones militares impuestas por el Tratado de Versalles. Por iniciativa de Londres, los participantes limitaron sus manifestaciones a expresar su descontento con las acciones de Berlín. Dichas naciones, adoptaron una postura similar durante la reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad de la Sociedad de Naciones, celebrada entre el 15 y el 17 de abril a solicitud de Francia. Durante esta reunión, Litvinov mantuvo que Moscú siempre había tenido una actitud negativa hacia el Tratado de Versalles, pero que esto no podía justificar su violación por parte de Alemania, que promovía ideas de venganza y expansión y pidió a la Sociedad de Naciones "que promoviera la creación de un orden internacional que dificultase al máximo la ruptura de paz".

El 14 de abril, Alemania anunció estar dispuesta a firmar tratados de no agresión con todos sus países vecinos y a adherirse a un acuerdo multilateral que incluyera medidas para arbitraje y consulta frente a posibles amenazas de agresión. Ante este contexto, Francia procedió el 2 de mayo a firmar un tratado de asistencia mutua con la Unión Soviética; sin embargo, este acuerdo careció de un convenio militar que lo complementara. La naturaleza incompleta de esta alianza franco-soviética reflejaba las preocupaciones francesas por mantener el apoyo de sus aliados en Europa del Este, quienes generalmente rechazaban una posible coalición con la URSS. Además, Francia temía ser acusada de dividir Europa en bloques políticos y militares, razón por la cual continuó negociando con Alemania con la esperanza de llegar a un entendimiento.

El 16 de mayo se selló un tratado de asistencia mutua entre la Unión Soviética y Checoslovaquia. En esa misma fecha, la URSS y Francia presentaron una propuesta para desarrollar un pacto regional en Europa del Este. Dicho acuerdo contemplaba compromisos relacionados con la no agresión, la consulta mutua y la prohibición de asistir al agresor. Moscú expresó como objetivo que el pacto integrara a la URSS, Francia, Alemania, Polonia, Checoslovaquia y a los Estados bálticos que lo deseasen se adhirieran a este pacto.

En reacción a la conclusión de los tratados de asistencia mutua entre la Unión Soviética, Francia y Checoslovaquia, Alemania reclamó el 21 de mayo una revisión del estatus de desmilitarización de Renania, reiterando además su disposición a suscribir pactos de no agresión con los países vecinos, excluyendo a Lituania. El 25 de mayo, Berlín argumentó que la firma del tratado entre Francia y la URSS representaba, desde su perspectiva, una violación de los acuerdos de Locarno por parte de París. Posteriormente, el 3 de junio de 1935, Francia presentó a Alemania una nueva propuesta de revisión del llamado pacto Oriental, sugiriendo que, en caso de formalizarse dicho documento, el tratado soviético-francés quedaría sin efecto.

Berlín rechazó esta propuesta, argumentando que el Tratado soviético-francés de asistencia mutua hacía inviable la firma del Pacto Oriental. Las declaraciones realizadas por Francia el 25 de junio, Gran Bretaña el 5 de julio, Italia el 15 de julio y Bélgica el 19 de julio, indicando que el tratado soviético-francés no contravenía el Acuerdo de Locarno, no lograron modificar la postura alemana. En realidad, este rechazo marcó el final del proceso relacionado con el Pacto Oriental, aunque

oficialmente las negociaciones avanzaron de manera lenta hasta la primavera de 1936. Paralelamente, las discusiones en torno al Pacto Oriental tuvieron su reflejo en las negociaciones entre la Unión Soviética y Rumania para un tratado de asistencia mutua, llevadas a cabo entre junio de 1935 y agosto de 1936. No obstante, la cuestión de Besarabia, territorio ocupado por Rumania desde 1918, se convirtió en un obstáculo importante en dichas conversaciones.

La formación del "Frente de Stresa" no impidió que Gran Bretaña continuara negociaciones con Alemania acerca del armamento naval. El acuerdo naval anglo-alemán firmado el 18 de junio de 1935 representó una violación bilateral del Tratado de Versalles y supuso un revés para el "Frente de Stresa" . Este hecho permitió a Alemania aprovechar las tensiones entre las principales potencias europeas, deterioró las relaciones entre Reino Unido y Francia, y fomentó las ambiciones expansionistas de Italia sobre Etiopía, acciones que no encontraron resistencia significativa por parte de Inglaterra o Francia.

Los esfuerzos de la URSS para instar a los miembros del Consejo de la Sociedad de Naciones a prevenir un conflicto armado entre Italia y Etiopía no tuvieron éxito. El ataque de Italia contra Etiopía comenzó el 3 de octubre de 1935, y las deliberaciones sobre este tema en la Sociedad de Naciones llevaron a la imposición de sanciones económicas contra Italia a partir del 18 de noviembre.

Enfrentarse o derrotar a Roma no era parte de los objetivos de Londres, ya que esto podría desestabilizar el régimen fascista y aumentar el riesgo de fomentar una "Italia Roja" . Francia optó por no apoyar las maniobras navales organizadas por Gran Bretaña en el Mediterráneo y, además, violó en secreto las sanciones económicas impuestas. Por otro lado, países como Alemania, Estados Unidos, Japón, Austria, Hungría, Albania y otros que habían fortalecido su presencia en el mercado italiano no se sumaron a las sanciones. En este contexto, la propuesta de imponer sanciones petroleras contra Italia nunca llegó a concretarse, pues Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética temían perder acceso a dicho mercado. La tensión en las relaciones entre Italia, Gran Bretaña y Francia fue hábilmente aprovechada por Alemania, que utilizó la coyuntura para restablecer sus vínculos con Roma.

Al respaldar la política de "Seguridad Colectiva", la Unión Soviética redujo la tensión ideológica entre los partidos socialdemócratas y comunistas europeos, promoviendo una posición unificada que convergiera hacia una base antifascista. Esta nueva orientación política, centrada en la cooperación de los movimientos de izquierda dentro del marco del "Frente Popular", se consolidó con las decisiones adoptadas en el VII Congreso del Komintern, celebrado entre el 25 de julio y el 20 de agosto de 1935.
Desde entonces, los líderes soviéticos aprovecharon hábilmente los canales diplomáticos formales, las operaciones clandestinas del *Komintern*, la propaganda social, las ideas pacifistas y el antifascismo, además de brindar apoyo a ciertas víctimas de las agresiones, para proyectar la imagen de ser los principales defensores de la paz y el progreso social. La estrategia de Moscú se fundamentaba en utilizar las contradicciones inter-imperialistas como herramienta para ampliar su influencia en Europa y consolidarse como una potencia destacada. Esto implicaba criticar constantemente el fascismo mientras se evitaba cuidadosamente cualquier conflicto directo con Alemania.

Aunque la prensa estaba marcada por una intensa guerra propagandística, la Unión Soviética y Alemania conservaron relaciones diplomáticas relativamente normales. Hasta marzo de 1937, ambas partes llevaron a cabo intentos periódicos para mejorar sus vínculos. Mientras que Alemania se enfocaba en fortalecer los intercambios económicos, la Unión Soviética buscaba combinar este acercamiento con una normalización política. No obstante, para Berlín resultaba prioritario mantener su imagen como "combatiente contra el comunismo mundial". El rechazo constante de las propuestas soviéticas era comunicado a Gran Bretaña, lo que permitía a los alemanes negociar nuevas concesiones con los británicos.

Mientras la URSS centraba sus esfuerzos en la seguridad europea, la geopolítica global se complicaba con la amenaza del Imperio de Japón en el Extremo Oriente. Japón, que había ocupado Manchuria en 1931, representaba una amenaza de guerra en dos frentes para los soviéticos. El 25 de noviembre de 1936, Alemania y Japón formalizaron el "Pacto Anti-Comintern", un acuerdo político-militar diseñado para oponerse a la actuación de la Internacional Comunista (*Komintern*). Este pacto, al que Italia se uniría posteriormente, selló un cerco ideológico y estratégico contra la URSS en dos continentes, aumentando la presión sobre Moscú y marcando el inicio de la alianza de las potencias del Eje.

El desarrollo de la política internacional en Europa estuvo marcado principalmente por las relaciones entre Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia. Paralelamente, Londres trató de modernizar el sistema de Versalles para establecer un nuevo equilibrio de poder. Como consecuencia de esta estrategia británica, se toleraron diversas acciones de Alemania, incluida su salida de la Sociedad de Naciones. Gran Bretaña temía que el colapso del régimen nazi en Alemania y del fascismo en Italia pudiera desencadenar una bolchevización en ambos países, lo que incrementaría significativamente la amenaza para su posición estratégica.

Aunque la retórica hacia las acciones de Italia y Alemania podía ser en ocasiones bastante contundente, Inglaterra procuró mantener abiertas todas las vías para alcanzar un acuerdo con estos países. En este marco, los esfuerzos realizados por Moscú entre enero y febrero de 1936 para convencer a Londres de fortalecer la cooperación anglo-franco-soviética en el Consejo de la Sociedad de Naciones no tuvieron éxito. Esto se debió a que el interés británico por negociar con los estados de orientación anticomunista dificultaba cualquier avance en las relaciones anglosoviéticas.

Mientras las tensiones crecían entre Gran Bretaña, Francia e Italia, Alemania planeaba la remilitarización de Renania, justificándolo con la inminente ratificación del Tratado de Asistencia Mutua entre la Unión Soviética y Francia. Gran Bretaña buscaba fortalecer su influencia en la política exterior francesa frente a la amenaza alemana en aumento. Por su parte, los líderes franceses, confiando en el respaldo de Inglaterra e Italia, se abstuvieron de tomar medidas independientes, a pesar de que el Tratado de Locarno les otorgaba el derecho para hacerlo.

El 7 de marzo de 1936, la *Wehrmacht* ocupó la región desmilitarizada del Rin, ubicada en el oeste de Alemania. Poco después, Berlín sugirió formalizar tratados de no agresión con sus vecinos, mientras que Londres optó por mantener a París al margen de cualquier medida de represalia. Durante el debate celebrado entre el 14 y el 19 de marzo

en el Consejo de la Sociedad de Naciones, sobre la violación por parte de Alemania de los Tratados de Versalles y Locarno, la organización decidió abstenerse de tomar acciones represivas.

La declaración soviética del 17 de marzo, en la que manifestaba su disposición para apoyar cualquier intervención promovida por la Sociedad de Naciones, quedó sin respuesta. Finalmente, la Sociedad de Naciones concluyó que Alemania había violado los tratados mencionados, lo que ofreció a Francia un motivo legítimo para solicitar asistencia a Gran Bretaña e Italia. Sin embargo, Italia condicionó cualquier ayuda a que se levantaran las sanciones económicas impuestas contra su país y se reconociera oficialmente su ocupación de Etiopía. Por otro lado, Gran Bretaña se negó argumentando que no existía una amenaza directa contra el territorio francés. La estrategia alemana funcionó, pues Berlín aprovechó para proponer reemplazar el Tratado de Locarno por nuevos acuerdos de no agresión, sumiendo a Gran Bretaña y Francia en negociaciones infructuosas.

En ese punto, la guerra parecía inevitable a menos que se lograra someter definitivamente a la Alemania nazi. Según lo relatado por el diplomático estadounidense William C. Bullit, Litvinov manifestó una indignación casi vehemente en sus declaraciones sobre Hitler: “la promesa de un perro, de un mentiroso y de un gamberro no vale nada”.

El clima de anticomunismo que se extendía por todas partes dificultaba las gestiones de Litvinov, cuyas propuestas se encontraban con obstáculos constantes. Estadounidenses y británicos ocultaban su hostilidad bajo un marcado formalismo, mientras Iván Maisky y Litvinov, de manera errónea, seguían creyendo que Anthony Eden permanecía como un aliado confiable.

Por su parte, los franceses continuaban mostrando una actitud hipócrita y conspirativa, incluso tras la salida de Pierre Laval como presidente del consejo de ministros. La llegada del Frente Popular en Francia, lejos de ser una noticia alentadora para Litvinov, generó una nueva e inminente preocupación, ya que temía una fuerte reacción de la derecha francesa que pudiera derivar en un peligroso giro hacia el fascismo. Mussolini, mientras tanto, estrechaba aún más su relación con Hitler, quien no compartía la participación soviética en las sanciones impuestas por la Sociedad de Naciones.

Sin embargo, a principios de julio de 1936, poco después del inicio de la sublevación militar en la Península Ibérica, el gobierno soviético se preparaba para abrir negociaciones comerciales con Italia, mientras mantenía su firme decisión de fortalecer sus lazos con Francia.

Este panorama de inacción occidental y la constante marginación de la URSS en los esfuerzos diplomáticos por la seguridad colectiva (ejemplificada en la remilitarización de Renania sin represalias), crearon un profundo clima de desconfianza en Moscú hacia las potencias democráticas. Para los líderes soviéticos, esta situación puso de manifiesto la necesidad de defender sus intereses por medios propios, tanto abiertos como encubiertos.

La política de apaciguamiento de las democracias occidentales alcanzó su punto culminante en los Acuerdos de Múnich en septiembre de 1938. En esta conferencia, Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia acordaron la cesión de la región checoslovaca de los "Sudetes" a la Alemania nazi, sin invitar a la URSS, que tenía un pacto de asistencia

mutua con Checoslovaquia. Esta exclusión fue un factor determinante en la política exterior soviética, reforzando la sospecha de Stalin de que las potencias occidentales buscaban dirigir la expansión alemana hacia el este (pp. 8-9). El desaire diplomático de Múnich dejó a la URSS en una posición vulnerable y aislada en Europa oriental, sembrando las bases para un giro radical en su política exterior, que culminaría un año después con el Pacto Ribbentrop-Molotov.

El estallido de la Guerra Civil Española en julio de 1936 se convertiría en el primer gran escenario donde esta política de intervención unilateral y el uso de la inteligencia soviética a gran escala se pondrían a prueba.

Capítulo 2

El levantamiento militar en España y la reacción soviética al conflicto.

Tras el levantamiento militar en la Península Ibérica el 18 de julio de 1936, la Unión Soviética demostró una cierta pasividad frente a este acontecimiento. Esto fue percibido por algunos diplomáticos extranjeros destacados en la URSS en esos momentos, que informaron a sus respectivos gobiernos que la respuesta de las autoridades soviéticas era de cierta incertidumbre. Es cierto que la postura dominante que prevalecía en aquellos momentos en Moscú estaba determinada principalmente por el mantenimiento de su política exterior, en línea esta con la que mantenían Francia y Gran Bretaña, sus aliados políticos contra la amenaza de las potencias fascistas. Esta incertidumbre soviética contrastaba notablemente con la rápida y decisiva acción de las potencias fascistas, Alemania e Italia, que comenzaron a enviar ayuda militar a los sublevados de Franco casi de inmediato. Al mismo tiempo, las democracias occidentales, lideradas por Francia y el Reino Unido, se movían hacia una política de "No Intervención", buscando aislar el conflicto español para evitar una guerra paneuropea. La postura inicial de la URSS, por tanto, estuvo condicionada por la necesidad de calibrar tanto la agresividad del Eje como la pasividad occidental, temas que se explorarán en detalle en capítulos posteriores.

Bien es cierto, sin embargo, que el inicio del conflicto fue percibido por Moscú como un acontecimiento desfavorable, ya que una guerra civil en España podría contravenir toda la estrategia política emprendida por Moscú y enfocada al desarrollo de un programa de seguridad colectiva.

Los informes iniciales que Moscú recibía de los representantes del Komintern destacados en Madrid presentaban, en los primeros momentos, un panorama favorable a los intereses de la República. Esta es la razón por la cual los dirigentes soviéticos en julio de 1936 creían (probablemente inducidos por esta información) que el gobierno republicano podría controlar con relativa facilidad la rebelión. Josef Stalin y la dirección del Komintern estimaban que el alzamiento sería sofocado en pocos días y, por lo tanto, no tenían prisa en proporcionar ayuda real a los republicanos. Así que de nada sirvieron las considerables presiones ejercidas por los círculos influyentes del Partido Comunista ruso, al igual que muchos de sus homólogos de la izquierda en los países occidentales, para que se respaldara a la República Española; en esos momentos, dicha presión estuvo sujeta por la moderación que expresaban los diplomáticos soviéticos.

En este contexto, el Komintern, directamente subordinado al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y al gobierno de la URSS, y por lo tanto a Stalin, asumió una postura de "retención". Según el agregado militar francés en Moscú, quien elaboró un informe basado en información de inteligencia el 13 de agosto de 1936, existían dos corrientes dentro del Komintern: una "facción moderada", encabezada por Stalin, que buscaba evitar cualquier intervención para no provocar una reacción de

Alemania e Italia, y una "facción extremista" que defendía el apoyo activo al gobierno legítimo español.

A pesar de estos debates internos, ni el gobierno soviético ni el Komintern realizaron declaraciones públicas sobre el levantamiento. El primer editorial en el periódico Pravda sobre la guerra civil española apareció el 1 de agosto de 1936, titulado "El fascismo significa guerra; el socialismo significa paz".

El Komintern informa del alzamiento militar en Madrid:

Los mensajes del Komintern Interceptados por los Servicios de Inteligencia Británicos.

En España, incluso antes del golpe militar, el Komintern ya había establecido presencia. En marzo de 1932, envió a Madrid al nuevo líder de esta organización en España, Victorio Codovilla (con los seudónimos Luis y Medina), para cooperar con el Comité Central del Partido Comunista Español. Posteriormente se sumaron otros emisarios como el búlgaro Stoyan Minev (Moreno), el húngaro Ernö Gerö (Pedro) y, más tarde, Palmiro Togliatti. Todos ellos fueron enviados con el objetivo de fortalecer al entonces minoritario Partido Comunista Español. Sin embargo, el levantamiento militar y la pronta intromisión de fuerzas extranjeras obligaron al Komintern no solo a mantener su delegación en España sino a incrementar su apoyo mediante el envío de militantes y líderes comunistas de diversos países.

Estos representantes internacionales, junto a los comunistas españoles, comenzaron desde los primeros momentos del levantamiento a informar puntualmente a la sede del Komintern en Moscú sobre los acontecimientos en España. Además de su labor informativa y organizativa, estos emisarios se convertirían en la columna vertebral logística inicial para la canalización de la futura ayuda material y humana que la URSS enviaría de forma encubierta. Por ello, el golpe militar no resultó una sorpresa para los líderes soviéticos.

Pero una cosa era la información recibida del Komintern sobre el avance de los acontecimientos y su evolución a los ojos de esta organización, y otra bien distinta la que los dirigentes soviéticos necesitaban. Para forjarse una idea clara de lo que ocurría en el país Ibérico y de la evolución real de los acontecimientos, los dirigentes soviéticos necesitaban evaluar la necesidad de asistencia externa, y obtener una perspectiva más precisa sobre la situación real y determinar si las fuerzas izquierdistas en España estaban lo suficientemente comprometidas y organizadas para alcanzar posibilidades reales de victoria; en una palabra, información de inteligencia. Y esto, sin embajada ni representantes de los servicios de inteligencia políticos y militares en España, era una tarea casi imposible.

A pesar de esto, había una diferencia crucial entre los informes proporcionados por el Komintern y las necesidades reales del liderazgo soviético. Mientras los reportes detallaban las circunstancias desde la perspectiva comunista, para tomar decisiones estratégicas los dirigentes soviéticos requerían información más precisa y objetiva. Esto incluía evaluar si era necesaria ayuda externa, conocer la realidad del terreno y determinar

si las fuerzas izquierdistas españolas estaban suficientemente organizadas y decididas como para tener posibilidades reales de triunfo. Sin contar con una embajada ni representantes de los servicios de inteligencia políticos y militares establecidos en España, este nivel de información resultaba una tarea prácticamente imposible para Moscú. La falta de una evaluación objetiva y militarmente sólida, más allá de la perspectiva ideológica y a veces triunfalista del Komintern, generó una profunda inquietud en la dirección soviética. Esta carencia de inteligencia fiable y verificable sería el principal catalizador para que Moscú decidiera, más adelante, enviar a sus propios agentes de inteligencia militar y política para obtener un panorama realista de la situación, sentando las bases de lo que se conocería como la "Operación X".

Gran parte de la información transmitida por los representantes del Komintern en España, así como las respuestas recibidas desde Moscú, fue interceptada por los servicios de inteligencia británicos del MI5 en la llamada operación MASK, detalladamente explicada por Nigel West en su libro "MASK". Detrás de este nombre se ocultaba un programa de interceptación de comunicaciones radiofónicas llevado a cabo entre 1934 y 1937 por la Escuela Gubernamental de Códigos y Cifras (GC&CS). Esta operación permitió interceptar y descifrar 14.000 mensajes de tráfico inalámbrico cifrados enviados entre la central de la CEIC en Moscú y diversos agentes del Komintern en el extranjero, en lugares tan diversos como España, China, Austria y Estados Unidos.

Desde enero de 1934, las comunicaciones cifradas comenzaron a ser enviadas entre Stephen J. Wheeton, un veterano del Partido Comunista de Gran Bretaña, y Moscú. Dichos mensajes fueron interceptados por la estación de control del GC&CS en Grove Park, Camberwell, actividad que se extendió hasta enero de 1937.

Gracias a esta información, es posible entender la calidad de las comunicaciones que Moscú recibía desde España por parte de los enviados del Komintern, así como su reacción inicial ante los acontecimientos, incluso antes del inicio de la sublevación militar.

Esta información permite analizar la calidad de las comunicaciones que Moscú recibía desde España a través de los delegados del Komintern, así como evaluar las respuestas iniciales ante los eventos ocurridos, incluso antes del comienzo del levantamiento militar.

El primero de los mensajes relacionados con la situación española fue enviado el 13 de julio de 1936, apenas unos días antes del alzamiento. Este mensaje, redactado por Victorio Codovilla, principal enlace entre el Komintern y los líderes del Partido Comunista Español advertía sobre la posibilidad de un enfrentamiento inminente:

> …13 de julio 1936
> MAYOR (no identificado)
>
> La situación política es muy crítica. Los fascistas están confabulados con los militares. Están preparando medidas violentas precedidas de crímenes terroristas para alarmar a la población. Están realizando actos de provocación en Valencia y otros lugares y ayer asesinaron a un lugarteniente de (1 grupo) muy influyente con

la izquierda. La respuesta fue el asesinato de Calvo Sotelo por los compañeros de armas del asesinado.
Los ánimos están caldeados y se esperan enfrentamientos mortales.
Estos actos, junto con las continuas huelgas, han producido un cierto malestar en el seno del gobierno. Mañana habrá un debate en el Parlamento. Por iniciativa de nuestro partido, el Partido Socialista, Juventudes y las dos UGT y «La Casa del Pueblo» de Madrid hemos enviado una comunicación al gobierno, confirmando nuestro apoyo, pero exigiendo medidas enérgicas para frenar la amenaza de los reaccionarios.
Esta actitud servirá para consolidar la posición del Frente Popular y del gobierno. Por el momento, el peligro proviene de los dirigentes anarquistas que persisten en prolongar la huelga con la idea de poner a los trabajadores cara a cara con el gobierno. Esta actitud provocadora coincide con la de los fascistas, y son muchos los actos de agresión fascista durante los cuales se producen disparos de la C.N.T. El llamamiento de nuestro partido y del Partido Socialista a los anarquistas es ignorado, y existe el riesgo de enfrentamientos mortales. Estamos intentando movilizar a las masas para (...) poner fin a estos actos criminales.
LUIS. (Codovilla)…

De acuerdo con el informe de Codovilla, la situación en España en esos momentos ya era muy crítica. Apenas cuatro días después, tras conocerse los detalles sobre el levantamiento militar, el Komintern desde Moscú transmitía sus instrucciones y propuestas de acción a sus agentes en Madrid. Este telegrama fue enviado el 17 de julio por Moscú cifrado y dirigido tanto a Codovilla como a un receptor español cuya identidad no ha sido identificada:

…MEDINA (Victorio Codovilla) et B. P. (no identificado).
Habiendo examinado la alarmante situación relacionada con la conspiración fascista en ESPAÑA, os aconsejamos:

1. Mantener intactas, a toda costa, las filas del Frente Popular, pues cualquier escisión sería utilizada por los fascistas en su lucha contra el pueblo. Por tanto, debéis esforzaros por poner de acuerdo con todos los partidos del Frente Popular sobre las medidas más importantes y aplicarlas como medidas del Frente Popular. Una vez hecho esto, debéis utilizar todas las formas de presión sobre el gobierno -reuniones, resoluciones en asambleas, delegaciones de obreros y campesinos al gobierno para negociar, etc.- con el fin de infligir una derrota decisiva a los fascistas y negociar medidas enérgicas por parte del gobierno contra los insurrectos.
2. Exigir la detención inmediata de los dirigentes parlamentarios de (1 grupo) el gobierno republicano y hacerlos ejecutar sin más vacilaciones. 3. Limpiar el ejército, la policía y las organizaciones de autoridad, de arriba abajo, de los enemigos del pueblo. Privar a la aristocracia (?) que respalda a los conspiradores de todos los derechos de ciudadanía y confiscar todos sus bienes. Expulsarlos del país y prohibir su prensa (...). Es necesario crear un tribunal especial para aventureros,

terroristas, conspiradores y rebeldes fascistas y aplicarles la pena máxima, incluida (...) la confiscación de sus bienes.

3. Hacer ahora lo que no hicisteis antes, por falta de firmeza de vuestros aliados en el Frente Popular, es decir, aprovechando plena e inmediatamente la alarmante situación actual, crear, juntamente con los demás partidos del Frente Popular, alianzas de obreros y campesinos, elegidos como organizaciones de masas, para luchar contra los conspiradores en defensa de la República y al mismo tiempo desarrollar la formación de milicias obreras y campesinas.
4. Es necesario tomar medidas preventivas con la máxima urgencia contra los intentos golpistas de los anarquistas, detrás de los cuales está la mano de los fascistas.
   Con este fin, y tomando como base la declaración de la administración de la C.N.T. sobre la solidaridad, la C.G.T. debe proponer a la C.N.T. la construcción inmediata en el centro y localmente de comités conjuntos para luchar contra los insurgentes fascistas y preparar la unificación de los sindicatos. Si la administración anarquista rechaza esta propuesta, debéis tomar posición, con todas las organizaciones ligadas al Frente Popular, contra los anarquistas como esquiroles en la lucha contra el fascismo en las clases obreras.
   Al mismo tiempo, debéis establecer una amplia legislación social, con amplios derechos reservados en la C.G.T. unificada, para que los trabajadores tengan intereses (2 grupos) organizaciones sindicales (sic): conclusión de contratos colectivos.
   ... (lo importante en la lucha contra los conspiradores fascistas: (varios grupos corruptos) para nuestra campaña y bajo la presión de las masas (2 grupos) la necesidad de una ley para la entrega de las tierras de los terratenientes y de la iglesia a los campesinos como réplica a los intentos sediciosos de establecer una dictadura fascista por parte de los reaccionarios.
   Tales medidas asestarán un golpe decisivo al fascismo, socavarán sus bases materiales, despertarán entre los hijos de los campesinos en el ejército el entusiasmo y el deseo de defender la república, haciendo así inviolable el régimen republicano frente a los fascistas.
   Háganos saber qué piensa de nuestras propuestas
   DIOS (no identificado), MAYOR…

En la madrugada del 20 de julio de 1936, los representantes del Komintern en Madrid transmitían un comunicado hacia Moscú en esta ocasión en un tono bastante pesimista:

…MAYOR
La evolución de la batalla muestra que los insurgentes tienen un plan militar completo y una mayoría en el ejército. La situación sigue siendo difícil. Además de Marruecos y las Canarias, los rebeldes tienen en su poder Sevilla, Córdoba, Valladolid, Navarra y otras ciudades de la Castilla La Nueva.

En Cataluña han sido derrotados. Las milicias de obreros armados en las calles despiertan un gran entusiasmo popular. Un gobierno antifascista sigue armando al pueblo. La situación en el país mejora a favor del gobierno, pero el objetivo de los militares es concentrar fuerzas en Madrid.
Estamos preparando medidas defensivas y ofensivas.
MEDINA (Codovilla)…

Este informe fue seguido el mismo día del siguiente mensaje:

…20 de julio de 1936
No hubo revuelta en Madrid gracias a la vigilancia popular. El gobierno suministró armas en Vizcaya, Cataluña, Asturias y Madrid. En Madrid recibimos 3.000 fusiles. Dos trenes cargados de mineros armados de Asturias intentan llegar a Madrid para reforzar la posición.

Moscú no tardó en responder con su retórica habitual:

…20 de Julio de 1936
DÍAZ y LUIS [José Díaz, secretario general del Partido Comunista Español) Concedemos gran importancia a que el Partido active todas las fuerzas (1 grupo) para aplastar decisivamente la rebelión contrarrevolucionaria y defender la República. La acción conjunta de todas las fuerzas del Frente Popular, el equipamiento de las masas, la confraternización del pueblo con el ejército y su acción combinada contra la contrarrevolución, el apoyo por todos los medios a las medidas del gobierno contra las revelaciones, éstas son las condiciones de la victoria.
La vacilación por parte del gobierno corre el riesgo de hacer añicos la causa de la República.
Por eso, si el gobierno, a pesar del apoyo masivo del Frente Popular, vacila, habrá que plantear la cuestión de la formación de un gobierno para defender la República y salvar al pueblo español con la participación de todos los partidos del Frente Popular, comunistas y socialistas.
Para obtener la participación de las masas en la lucha contra la contrarrevolución, es necesario, junto con las demás organizaciones del Frente Popular, comenzar a crear un comité de defensa de la República de todas las organizaciones antifascistas y de su población obrera local.
DIOS, MAYOR…

Tras este intercambio de mensajes, los representantes del Komintern elaboraron un informe en un tono más triunfalista dirigido a la dirección de Moscú, con la probable intención de evidenciar que la República Española mantenía la situación bajo control, aunque la realidad era bien distinta:

…Fecha: (enviado) el 20 de julio de 1936

MAYOR
La insurrección militar ha sido aplastada. En algunas partes del país, la lucha sigue desarrollándose, pero no hay nada definitivo. La lucha fue encarnizada y a muerte. Fueron las milicias obreras las que decidieron la victoria. Ahora garantizan el orden público y son aclamadas por el pueblo. El (...) prestigio de nuestro partido aumenta enormemente, gracias al heroísmo de los comunistas.
Os enviaremos más noticias.
LUIS y DÍAZ…

Tras los primeros intercambios de mensajes con las noticias procedentes de España e instrucciones y consejos por parte de Moscú, el Komintern puso en marcha a todos sus partidos comunistas locales con el fin de unificar las acciones. Es evidente que se enviaron otros telegramas similares a los líderes comunistas de distintos países europeos:

…Movilizar a las masas y a la opinión pública contra el golpe fascista contrarrevolucionario en España y a favor de la solidaridad con el Frente Popular. Organizar mítines y utilizar todos los ya celebrados con este fin. Dar amplia publicidad a la cuestión en la prensa…

Los mensajes procedentes de Madrid siguieron llegando a Moscú, ese mismo día Codovilla (LUIS) y José Díaz (DÍAZ) enviaron un nuevo texto en línea con el anterior:

…DIOS y MAYOR.
MADRID está totalmente en manos de las milicias y las fuerzas gubernamentales. En el resto del país, se reducen los últimos (2 grupos) de la rebelión. Las milicias populares se arman en todo el país. Junto con las fuerzas leales al gobierno, forman el ejército de defensa de la república democrática. Las milicias se consideran organizaciones oficiales y sus miembros reciben salarios. Varias columnas de milicias salieron de Madrid para atacar a los ejércitos fascistas de Toledo, Zaragoza, Valladolid y Burgos.
En la mayoría de los casos ya están aplicando la ley revolucionaria y confiscando los bienes del enemigo.
Las fuerzas del Frente Popular y del gobierno están estrechamente unidas y el entusiasmo del pueblo es enorme.
Estamos convencidos de que aplastaremos decisivamente al enemigo y de que este será el primer paso hacia la realización del programa democrático revolucionario.
El único punto negro son los anarquistas que saquean e incendian. Han sido advertidos (4 grupos), pero si persisten en sus actos de provocación, se aplicará la ley revolucionaria.
LUIS y DÍAZ…

Al día siguiente se recibió el siguiente mensaje procedente de Moscú:
…21 de julio de 1936
MAYOR et DIOS.

Ayer tomamos los locales de la «Acción Popular» en Madrid, e instalamos el C.C. del Partido Comunista, la minoría parlamentaria, etc. Es un edificio magnífico. Hoy hemos tomado posesión de parte de los archivos de la policía (1 grupo) del ex-Santiago, y de los legionarios y de la JAP.
Los guardaremos en un lugar seguro después de estudiarlos.
LUIS, DÍAZ…

Durante la noche, Codovilla y Díaz resumían en un corto mensaje los acontecimientos del día:

…21 de Julio de 1936
La situación política puede resumirse como sigue: - Hasta ahora el gobierno se ha identificado con nuestra política del Frente Popular y con las medidas revolucionarias que se están tomando.
El odio contra el fascismo y el partido militar es tan grande que hace que hasta los más tímidos justifiquen cualquier tipo de medida revolucionaria, pero está muy claro que las medidas que se van a tomar nos elevarán, en muy poco tiempo, al gobierno del Frente Popular, en las condiciones de un enorme desarrollo de la revolución democrático-burguesa, acontecimiento en el que sentimos que debemos participar.
Denos su opinión.
LUIS, DÍAZ…

El 23 de julio de 1936 el secretario general del Komintern Georgi Dimitrov pronunció un discurso en la reunión del Secretariado del CEIC en la que se discutió entre otros asuntos los relacionados con la situación en España:

…DIMITROV.
23 de julio de 1936.

Considero correcta la línea que se ha seguido hasta ahora. No debemos permitir que nuestros camaradas enfoquen el desarrollo de estos acontecimientos de una manera eventual, que esperemos la derrota de los insurgentes y nos adelantemos. No debemos plantearnos en este momento la tarea de crear consejos e intentar establecer la dictadura del proletariado en España. Sería un error fatal. Por eso debemos decir: actuad bajo la bandera de la defensa de la república, no os retiréis de la posición del régimen democrático en España en el momento en que los obreros tienen las armas en sus manos, lo que es de gran importancia para derrotar a los sublevados. Debemos aconsejarles que sigan adelante con estas armas, como hemos hecho en otra situación, tratando de mantener la unidad tanto con la pequeña burguesía como con las masas campesinas y la intelectualidad radical sobre la base del establecimiento y consolidación de la república democrática en esta etapa con la derrota completa de los elementos contrarrevolucionarios fascistas, y es a partir de aquí cuando debemos resolver las cuestiones concretas.

En otras palabras, camaradas, creemos que en la actual situación internacional es ventajoso y necesario que sigamos un curso que haga posible en una serie de

países, en España, Francia, Bélgica, etc., donde la burguesía está todavía en el poder, unir a los amplios sectores de la población, donde hay un gobierno dependiente del frente popular, y donde el Partido Comunista tiene amplias oportunidades para organizar, educar, unir a las masas y fortalecer sus propias posiciones. Cuando nuestra posición esté reforzada, podremos ir más lejos.

Estamos interesados durante un tiempo en tener un régimen democrático de este tipo para que mediante la amplia presión de las masas y el frente popular en una serie de países europeos influyamos en las masas de los trabajadores, incluidos los países fascistas -Alemania, Italia, etc.-. El ejemplo de España muestra cómo actúan las masas, cómo el proletariado, la pequeña burguesía, la intelectualidad radical y el campesinado pueden marchar juntos en una plataforma democrática común contra la reacción y el fascismo. Tenemos varios ejemplos en la situación europea en que las masas, mediante la política del frente popular, bajo la presión del fascismo y la reacción, fortalecen sus posiciones y preparan las condiciones para la victoria final del proletariado. Se trata de un camino algo diferente del que habíamos imaginado anteriormente. Pero este camino está más cerca del proletariado alemán e italiano.

Debemos ejercer una gran influencia sobre las masas de estos países, por lo que los hechos de la lucha 5 en España son de gran importancia. Me parece que hay que avanzar en este punto, y esperamos obtener realmente una victoria sobre los adversarios del frente popular, que 6 esperan la derrota y el descrédito del frente popular.

Hay que decir que los camaradas españoles tienen aquí muchas tentaciones. Ahora, por ejemplo, el Mundo Obrero ha tomado el hermoso edificio de Acción Popular. Eso está bien. Pero si los nuestros empiezan a confiscar.

Hay que decir que los camaradas españoles aquí tienen muchas tentaciones. Ahora, por ejemplo, Mundo Obrero ha tomado el hermoso edificio de Acción Popular. Eso es bueno. Pero si los nuestros empiezan a confiscar. En la frase, las palabras «como hicimos antes en otra situación» están tachadas por G. Dimitrov; las palabras «etc.» están tachadas; las palabras “exactamente”, «deberían» están insertadas fábricas y plantas y para desarrollar más este asunto, la pequeña burguesía, la intelectualidad radical y una parte del campesinado pueden retirarse, y nuestras fuerzas son todavía insuficientes en la lucha contra la contrarrevolución. Por consiguiente, es necesario plantear al proletariado y a las amplias masas trabajadoras las tareas que corresponden a las condiciones concretas del momento presente, que corresponden a las fuerzas del Partido, a las fuerzas del proletariado. No debemos adelantarnos ni dejarnos llevar.

Esta cuestión también está relacionada con el ejército. El ejército está ahora fragmentado en pedazos. Ha comenzado en partes del ejército en Marruecos. Si fuera posible tomar la guarnición del centro, podríamos en búlgaro o en griego dar un golpe de estado en 24 horas, derrocar al gobierno de Azaña a primera hora de la mañana, publicar un manifiesto por un nuevo gobierno, un verdadero gobierno democrático republicano, etc. De hecho, en Madrid el Frente Popular tiene una posición dominante. De ahí la cuestión que se plantea a nuestros camaradas, ¿será

conveniente sustituir el ejército actualmente disuelto y descompuesto por una milicia popular? Ahora es necesario crear un ejército popular republicano y alistar en él a todos los oficiales y generales que se han mantenido fieles a la república. Pero poner la Milicia Popular Obrera y Campesina en lugar del ejército en esta situación significa en realidad tomar una línea diferente. Es un rumbo diferente. El ejército como organización armada del Estado es necesario en las ciudades. Debe haber un ejército republicano, lo que implica purgar los elementos evasivos del viejo ejército, utilizando el personal de mando del ejército que no ha cambiado. El pueblo español necesita su fuerza armada estatal. Esta es una cuestión sobre la que habrá que reflexionar seriamente. Debemos ser más previsorios que los políticos pequeñoburgueses que hoy nos cambian y mañana pueden cambiar.

Esa es una cuestión. Otra es la cuestión de la confiscación de tierras. Algunos dicen: confisquemos tierras, tomemos las tierras de los terratenientes y de la iglesia. Creo que es lo correcto. Es necesario tomar las tierras de los mayores terratenientes, hayan participado o no en la rebelión, distribuir estas tierras entre los campesinos, y de esta manera dividir a los terratenientes, decir que no les concierne, pues sus tierras permanecen. También es necesario confiscar los bienes y tierras de todos aquellos terratenientes que participaron directa o indirectamente en el motín. Otra posición es imposible ahora.

Pregunto a los camaradas secretarios si hay alguna duda al respecto o alguna observación. Será útil a nuestros camaradas españoles…

La reacción de Moscú al mensaje de Codovilla y Díaz del día 21 de julio fue, en esta ocasión, más mesurada. Lo que nos ofrece esta respuesta es una perspectiva de las numerosas incertidumbres que los líderes políticos y militares soviéticos tenían sobre la verdadera situación en España. La información que, hasta ese momento, había sido proporcionada por los representantes del Komintern en España era insuficiente para permitir una evaluación clara de las fuerzas en conflicto, los recursos a disposición de cada lado y, especialmente, el futuro del alzamiento militar. Todos estos temas debieron ser objeto de debate con el Komintern:

…23 de julio de 1936
DÍAZ, LUIS.

No debéis dejaros llevar por los éxitos iniciales. Vuestros adversarios pueden prolongar la guerra civil. Intentad desarrollar la ofensiva decisiva más audaz contra los principales centros de la contrarrevolución para aniquilar sin piedad a los líderes rebeldes. (Este consejo podría haber sido interpretado más tarde como una incitación a ejecutar a los oficiales rebeldes encarcelados). Es extremadamente importante atraer a masas de campesinos a la lucha contra los insurgentes. Traten de obtener la confiscación de las tierras pertenecientes a los que participan en la rebelión y entréguenlas inmediatamente a los campesinos. Repetimos una vez más que lo más importante es preservar y fortalecer el Frente Popular. Debéis actuar exclusivamente bajo la bandera de la república que permite la unión de la mayoría (3 grupos) del pueblo español contra la contrarrevolución.

Por favor, hacednos saber concretamente la disposición de fuerzas.
¿Cuántas tropas son leales al gobierno? ¿En manos de quién están la mayor parte de la aviación y la artillería? ¿Tiene confianza en la flota dirigida contra Marruecos y el Cádiz? ¿Dispone la flota de suficiente combustible? ¿Qué puntos están ahora firmemente en nuestras manos y cuáles en las del enemigo? ¿Dónde se están desarrollando los combates? ¿Qué se ha hecho para desintegrar las tropas enemigas y separar la masa de soldados de los oficiales fascistas? ¿Está vigilada la costa contra la posibilidad (4 grupos) de insurgentes británicos, portugueses y alemanes? ¿Se han tomado medidas para garantizar el suministro de alimentos a las principales ciudades?
Secretario…

Muchas preguntas a las que, en esos momentos, los hombres del Komintern destacados en España no estaban probablemente en la posibilidad de responder, debido al caos reinante y sobre todo por no disponer de medios adecuados para obtener ese tipo de información.
Desconocemos la respuesta que estos hombres dieron al mensaje del 23 de julio, pero podemos observar, por el mensaje enviado por Moscú a José Díaz al día siguiente, que la inquietud de los dirigentes soviéticos era patente.
Recordemos también que, en esas fechas, los enviados de Franco ya se encontraban en Roma negociando una ayuda militar con Mussolini y estaban a punto de emprender un viaje similar a Alemania con el mismo propósito. La Unión Soviética, por su parte, había accedido el 22 de julio a suministrar combustible a buen precio a la República española tras la negativa británica.

…24 de Julio de 1936
Vuestras informaciones son insuficientes, no son concretas sino sentimentales. Una vez más, les pedimos que nos envíen noticias serias y eficaces.
Les recomendamos que:

1. Concentraos en el asunto más importante del momento, es decir, en la rápida supresión y liquidación definitiva de la insurrección fascista, y no os dejéis llevar por proyectos que puedan realizarse después de la victoria.
2. Evitar cualquier medida que pueda romper la unidad del Frente Popular en su lucha contra los insurgentes.
3. Os advertimos que no exageréis nuestras propias fuerzas y las fuerzas del Frente Popular, y que no minimicéis las dificultades y los nuevos peligros.
4. NO adelantarse, no abandonar las posiciones del régimen democrático y no exceder los límites de la lucha por la República verdaderamente democrática.
5. En la medida de lo posible, no dejéis que los comunistas (...) participen directamente en el gobierno. Es aconsejable no participar en el gobierno porque así será posible preservar la unidad del Frente Popular. Participar en el gobierno sólo si es urgente y absolutamente necesario para aplastar la insurrección.
6. Debemos considerar inoportuno, en este momento, plantear la sustitución del ejército regular por milicias populares ya que es preciso concentrar todas las

> fuerzas, tanto milicia como tropas leales al gobierno a fin de aplastar la rebelión, tanto que en la lucha actual será el nuevo ejército republicano frente a los enemigos de fuera y de dentro. Atraer de todas las formas posibles a los oficiales republicanos leales al lado del pueblo y conseguir que las unidades rebeldes se pasen al campo del Frente Popular. Es esencial que el Gobierno declare una amnistía para quienes abandonen inmediatamente las filas de los rebeldes y se pasen al lado del pueblo…

Más allá de cualquier consideración, los informes iniciales nos muestran claramente que los líderes del Komintern continuaban con su política centrada en respaldar las revoluciones democráticas del proletariado y los movimientos de liberación nacional como su mayor prioridad, reflejándose en su estrategia militar como un aspecto fundamental. La duda persiste sobre en qué medida estos informes resultaron útiles a los dirigentes soviéticos y a los servicios de inteligencia política y militar al trazar estrategias a largo plazo.

Capítulo 3

El conflicto español ante la diplomacia europea y la política de bloques.

Está claro que, durante agosto y septiembre, Stalin y los principales líderes soviéticos se sometieron a un proceso de reacción, cálculo y planificación que finalmente produjo un plan para una intervención militar significativa en la Guerra Civil Española.

La información sobre el levantamiento militar en España comenzó a difundirse entre las embajadas desde el 18 de julio de 1936, generando cierta preocupación, ya que la mayoría de las grandes potencias tenían intereses en el Mediterráneo o en la península ibérica. Además, el crecimiento del fascismo en Europa y sus políticas beligerantes habían incrementado notablemente la tensión internacional.

Este nuevo golpe venía a sumarse como un elemento adicional en el ya complicado panorama de las relaciones internacionales y la presión existente generada por las políticas desafiantes de Alemania e Italia.

El alzamiento militar español sorprendió en San Sebastián a la mayoría de los embajadores acreditados en España. Así, el 19 de julio a las 14 horas, el encargado de negocios de Alemania, Hans Herman Völcker, envió desde la ciudad donostiarra un telegrama informando sobre el "Levantamiento Militar": (…En España han estallado ayer las esperadas revueltas militares…). Sin embargo, este telegrama no llegó hasta el 24 de julio. Por lo tanto, la primera noticia que obtuvo el Ministerio de Asuntos Exteriores alemán sobre lo sucedido en España fue a través de su embajador en París, Johanes Von Welczeck, el 23 de julio:

> …Me entero a título muy confidencial que el gobierno francés se ha declarado dispuesto a entregar estos días al gobierno español importantes cantidades de material de guerra. Se trataría de unos 30 aviones bombarderos y varios millares de bombas, de un número elevado de cañones de 75 mm. Etc. Los adversarios del gobierno habrían destruido la mayor parte de los aviones situados en el aeródromo de Madrid desde que ha estallado la revuelta. Por otra parte, Franco intentaría comprar doce bombarderos dado que solo disponen de pocos aviones. El suministro al gobierno, sobre todo de bombarderos amenaza comprometer definitivamente la situación de Franco…

La información que fue llegando a Roma acerca de la situación en España durante la primera semana del levantamiento militar era ambigua y poco fiable, ya que el embajador Orazio Pedrazzi y la mayoría de su equipo se habían dirigido de Madrid hacia San Sebastián para veranear cuando ocurrió el golpe militar. Franco, quien en ese momento era el general al mando del Ejército de África, redactó una nota nada más aterrizar en

Tetuán en la mañana del 19 de julio, autorizando a Luis Antonio Bolín para que se encargara de la adquisición de aviones y equipo militar en Londres, Berlín o Roma.

Jean Herbette, embajador de Francia en España, se encontraba igualmente en la ciudad guipuzcoana de San Sebastián en el momento del alzamiento. Este envió a París el 18 de julio de 1936 un telegrama con información recibida de un tal Sr. Bourbon, donde informaba del levantamiento militar en la guarnición de Melilla.

También se preguntaba si el movimiento solo estaba empezando o podría esperarse otras sublevaciones en otras guarniciones o, por el contrario, había fracasado por el hecho de que la mayoría de las guarniciones no se habían levantado.

A este primer telegrama le siguieron otros, enviados desde la ciudad francesa de San Juan de Luz, basados en la información que recibía de su cónsul en San Sebastián o Bilbao.

Por otra parte, el teniente coronel Henri Morel, que había tomado sus funciones de agregado militar en la embajada de Francia en San Sebastián y la legación francesa en Portugal el 18 de julio de 1936, también estuvo informando a París sobre los acontecimientos españoles.

En sus primeros informes dirigidos al ministerio de la Guerra en París, Morel se empleó en demostrar que la victoria de los militares "rebeldes" solo podía representar un peligro evidente para Francia. Morel se oponía a la mayoría de los miembros del alto mando francés, algunos incluso le reprobaban realizar en Madrid la política de izquierda. El 19 de julio, José Giral solicitaba ayuda urgente a su homólogo francés Léon Blum.

A mediados de los años 30, el gobierno británico temía que el comunismo se extendiera desde la Unión Soviética al resto de Europa. Stanley Baldwin, primer ministro del Reino Unido, mostraba cierta inquietud y una considerable simpatía con el levantamiento militar en España contra el gobierno de izquierda del Frente Popular. Para él, prevalecía la idea expresada por el embajador Sir Henry Chilton y el cónsul británico en Barcelona, Norman King, de que la victoria del Frente Popular en febrero de 1936 había marcado el inicio de una crisis que anticipaba la crisis prerrevolucionaria. Chilton logró dar la impresión de que el gabinete del Frente Popular era controlado por socialistas y comunistas radicales. El gobierno republicano parecía incapaz de detener un conflicto que se tornaba cada vez más violento entre las fuerzas contrarrevolucionarias y los grupos revolucionarios.

El inicio de la guerra en España marcó, por lo tanto, para el gobierno conservador británico encabezado por Stanley Baldwin, el inicio de un período revolucionario en la zona republicana y, por ende, representaba un peligro para la política de apaciguamiento con las potencias fascistas, así como una amenaza a la estabilidad del continente. Así, desde el primer instante, Baldwin optó por no brindar apoyo a la República Española, a pesar de que era un estado con el que Gran Bretaña tenía relaciones diplomáticas normales. Su intención era prevenir que España se convirtiera en el escenario de un conflicto con Alemania e Italia, naciones expansionistas con las que había estado tratando de encontrar un entendimiento. Quería evitar una nueva guerra en Europa, algo que la mayoría de la población británica rechazaba, ya que se encontraba inmersa en una crisis económica y aún sentía el impacto de la Primera Guerra Mundial. Pero no era solo esto, el gabinete de Baldwin tenía una gran desconfianza hacia una República Española que

consideraba bajo la influencia de fuerzas revolucionarias de izquierda. Veía que la amenaza de la Unión Soviética y del comunismo se cernía sobre la península ibérica, poniendo en riesgo sus importantes intereses económicos en la región y su colonia, la base militar de Gibraltar. La política de apaciguamiento, que buscaba evitar a toda costa una nueva guerra europea mediante concesiones a las potencias fascistas, se convirtió en el eje central de la postura británica. En este contexto, el gobierno conservador de Baldwin vio en la Guerra Civil Española un conflicto secundario que, de internacionalizarse abiertamente, podría hacer descarrilar su estrategia. La creación y promoción del Comité de No Intervención fue, en gran medida, la herramienta diplomática ideada por Londres para "confinar" la guerra a la península y mantener a raya a Alemania e Italia de un enfrentamiento directo con las democracias occidentales, una postura que contrastaría fuertemente con la posterior acción unilateral de la Unión Soviética.

Finalmente, cabe mencionar la postura de Portugal. Bajo el régimen autoritario de António de Oliveira Salazar, Portugal se posicionó rápidamente del lado de los sublevados. A diferencia de otras potencias que dudaron o se adhirieron al Comité de No Intervención (aunque lo violaran), el gobierno portugués facilitó desde el primer momento la logística, el paso de voluntarios y el apoyo diplomático a Franco. Esta alineación ideológica y estratégica convirtió a Portugal en un "santuario" y un canal de comunicación vital para el bando nacionalista durante todo el conflicto.

Capítulo 4

Logística de urgencia

El problema del abastecimiento de hidrocarburos en la República.

El 21 de julio de 1936, el Gobierno de la República Española cursó a Londres una petición para que autorizara el abastecimiento en combustible de la flota republicana, ya fuese en la colonia británica de Gibraltar o en el puerto internacional de Tánger. El gobierno británico respondió casi de inmediato rechazando la petición. Al día siguiente, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS aprobó el suministro de combustible a la República Española bajo condiciones favorables, con un precio reducido y en la cantidad necesaria.

Cabe destacar que la empresa soviética de exportación de productos petrolíferos Soyuz-Neft-Export, conocida coloquialmente como "Nafta Rusa", ya tenía presencia en el mercado español de carburantes y lubricantes antes de esta operación. Aunque no era el principal proveedor, sus productos se exportaban a España desde antes del establecimiento del Monopolio en 1927. De hecho, los últimos cargamentos llegados desde Nafta Rusa a puertos españoles databan de pocos meses antes del estallido del conflicto. Por ello, aunque algunos historiadores interpreten esta oferta como un primer indicio de apoyo soviético a la República, podría considerarse simplemente una acción comercial habitual. No obstante, resulta significativo que, en un contexto en el que muchos países negaban ayuda a la República Española, esta propuesta soviética cobrara mayor relevancia.

Surgen preguntas sobre cómo los dirigentes soviéticos conocieron tan rápido las necesidades urgentes de los republicanos en combustible y por qué respondieron de manera tan inmediata a una solicitud que originalmente no iba dirigida a ellos. Una posible explicación es que esta información llegara a través de miembros del Komintern presentes en Madrid. En este sentido, resulta clave el telegrama enviado desde Moscú a estos emisarios el 23 de julio, en el que se planteaba: "¿Tiene la flota suficiente combustible?". Esto sugiere que los líderes soviéticos ya conocían las dificultades que enfrentaba la República en este ámbito. Cabe también la posibilidad de que estos fuesen informados gracias a informes de oficiales y agentes de inteligencia localizados en Gran Bretaña, conocedores de la solicitud republicana.

La empresa española CAMPSA (Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleo S.A.) enfrentó serias complicaciones para asegurar el suministro de petróleo. Una de las principales razones fue la decisión unilateral de Texaco, uno de sus mayores proveedores estadounidenses, de romper su acuerdo con la empresa española, sin que la República Española consiguiera impedirlo. Es importante destacar que, muy pronto, el bando sublevado pudo contar con el apoyo inestimable por parte de esta multinacional petrolera. Texaco les ofreció no solo combustible, sino también lubricantes, aditivos y, lo más

importante de todo, los medios de transporte necesarios y facilidades de crédito que resultaron vitales para sus operaciones.

Tras infructuosas gestiones para mantener sus relaciones con los proveedores habituales, la República Española se vio forzada a recurrir al mercado soviético para obtener los recursos energéticos necesarios que permitiesen sostener tanto el esfuerzo bélico como las actividades económicas del país. Un caso representativo fue la petrolera belga Petrofina, que se negó a cargar un envío de gasoil contratado en el buque "Remedios" el 1 de agosto de 1936 debido al parecer con problemas relacionados con la presentación del crédito irrevocable gestionado por la agencia bancaria del banco de Bilbao en París.

En lo que respecta a la opción soviética, el dirigente socialista Toribio Echevarría afirmó: …Esta era la única solución abierta al gobierno español, pues sin esta fuente abierta para nuestras necesidades civiles y de guerra no le sería difícil al enemigo dejarnos en seco… En sus memorias, Toribio Echevarría no especifica si la decisión de acudir al petróleo ruso estuvo relacionada con la primera oferta de suministro hecha por la URSS el 22 de julio. Sin embargo, es fácil suponer que esta oferta desempeñó un papel importante en la toma de esta decisión.

***

En su relato, Echevarría explica que, hacia mediados de agosto y tras tres años alejado del sector petrolero, recibió un telegrama urgente desde Madrid indicándole que se presentara inmediatamente en la oficina comercial parisina de Nafta Rusa para negociar la reanudación de los suministros. Desgraciadamente, los primeros envíos realizados tras el levantamiento militar no están completamente documentados. La primera referencia registrada data del 12 de septiembre y se encuentra en libros contables relacionados con seguros gestionados para el buque-tanque Batum.

R. Echegaray, basándose en datos proporcionados por Salas Larrazábal, señala que entre el 15 de agosto y el 15 de septiembre, cuatro buques tanque soviéticos arribaron a puertos republicanos, transportando 30.000 toneladas de productos. El control establecido por los nacionalistas sobre el paso del Estrecho a finales de septiembre de 1936 marcó un momento decisivo en la dinámica de la guerra económica. Esto, sumado a la amenaza hacia las líneas de suministro republicanas provenientes del oeste y dirigidas a los puertos mediterráneos, y las presiones sobre los envíos que abastecían al norte republicano desde esa misma zona, todo ello, por lo tanto, complicaba aún más la situación.

Para hacer frente a este desafío con mayores probabilidades de éxito, el suministro de petróleo a las dos áreas que quedaban en el territorio republicano se gestionaría desde dos centros de abastecimiento claramente diferenciados. La zona norte dependía principalmente de envíos procedentes del Reino Unido o Estados Unidos, mientras que la región del centro y litoral mediterráneo se abastecía con productos derivados del Mar Negro.

A lo largo del conflicto, la República logró también recibir algunos envíos esporádicos pero relevantes de combustible militar de origen estadounidense, siendo estos de gasolina para automóviles y otros tipos especiales destinados a la aviación. Dichos

suministros continuaron llegando a puertos del Mediterráneo bajo control del Gobierno Republicano.

En este contexto de apoyo soviético rápido y la negativa de otras potencias, surge la hipótesis de que esta respuesta favorable por parte de la URSS pudo haber llevado a las autoridades republicanas a la esperanza, y quizás a la expectativa, de que un apoyo similar, esta vez en material bélico y militar, podría ser factible. La eficacia del suministro de combustible, en contraste con la parálisis del Comité de No Intervención, podría haber sido interpretada como una señal de la disposición de Moscú para un apoyo más amplio, sirviendo de base para futuras peticiones de ayuda militar.

En conclusión, la República Española afrontó durante la guerra una tarea monumental: diseñar desde cero una red logística capaz de garantizar abastecimientos esenciales. Para financiar este esfuerzo, se emplearon los recursos en oro del Banco de España, que fueron trasladados al extranjero poco después del inicio del conflicto. Este uso del oro como principal medio de pago fue un factor determinante que hizo viable el suministro masivo de combustible y otros materiales esenciales, asegurando la capacidad de la República para sostener el esfuerzo bélico y las actividades económicas del país en un contexto de hostilidad internacional.

Capítulo 5

La internacionalización de la guerra

La búsqueda de asistencia técnica y militar externa.

Introducción

Sin duda, la intervención externa, a través del envío de armas, combatientes, apoyo financiero o diplomático, desempeñó un papel clave en el desarrollo del conflicto español y en el desenlace de la Guerra Civil. Esta influencia es ampliamente reconocida por la mayoría de los historiadores y expertos en el tema. No obstante, cuando se trata de determinar cuál de los dos bandos inició la solicitud de ayuda internacional, surgen importantes divergencias.

Lo cierto es que ambas partes siempre se culparon mutuamente y justificaron que su solicitud exterior obedecía a la postura adoptada por el bando contrario. Así, para la mayor parte de los protagonistas e historiadores prorrepublicanos, la razón de su solicitud de ayuda exterior sería: «La decisiva intervención de Alemania e Italia a favor de los sublevados fue inmediata (quizás incluso anterior al inicio de la sublevación militar) y se produjo antes de que pudiera materializarse la escasa ayuda francesa, mexicana o soviética a la República».

Por otro lado, historiadores posfranquistas sostienen que: «la pequeña intervención ítalo-germana inicial fue posterior a la asistencia francesa a la república (en gran medida respondiendo a ella) y su intensificación fue una respuesta a la llegada de la ayuda soviética. Esta cuestión sigue hoy en día dividiendo a los historiadores y no es probable que esto pueda algún día cambiar».

Este tema seguirá alimentando el debate entre académicos, y es poco probable que se alcance en el futuro un consenso definitivo.

La República se gira hacia Francia

El 20 de julio de 1936, José Giral envió un telegrama urgente a su homólogo francés, Léon Blum, solicitando armamento ante la grave situación generada por el levantamiento militar en España: «Nos hemos visto sorprendidos por un golpe militar peligroso. Ruego disponga ayuda con armas y aeroplanos. Fraternalmente, Giral».

El material requerido por la República española comprendía veinte bombarderos Potez 54 con sus respectivos pilotos, mil fusiles Lebel, un millón de cartuchos y ocho cañones de 75 mm con su munición.

Por aquel entonces, Francia acababa de atravesar una intensa campaña electoral que se saldó en mayo de 1936 con la victoria del Frente Popular, una coalición de fuerzas socialistas, radicales y comunistas.

Al poco de llegar al poder, el país se encontró sumergido en un intenso periodo de conflicto social que dividió a la sociedad francesa. Se establecieron inevitables paralelismos con la situación que atravesaba España. La coincidencia de estos acontecimientos es particularmente importante para comprender cuál fue la posición de los militares franceses, que, en 1936, veían cómo se abatía sobre el país el espectro de la sublevación comunista, cuestión que se había transformado en una obsesión para el Estado Mayor francés, lo que alimentó su actitud hostil hacia la República española, exacerbados por el temor a que la revolución española se extendiera a Francia y fortaleció sus simpatías hacia el bando sublevado.

En este escenario, Léon Blum se encontraba atrapado entre sus propias convicciones ideológicas y la necesidad política de preservar los logros del Frente Popular francés ante presiones internas y externas. Según destaca el historiador Miguel I. Campos, esta posición: «no implicaba una demanda de intervención. Se trataba de algo más elemental. Simplemente el que un país amigo permitiera el aprovisionamiento de armas y material ya fuese procedente de sus arsenales ya de sus industrias privadas». Cabe señalar que Francia y España habían firmado en 1935 un acuerdo comercial con el que, de alguna forma, legitimaban la solicitud de compra de armamento.

Tras consultar con el vicepresidente y ministro de Defensa, Édouard Daladier, y con el ministro del Aire, Pierre Cot (ambos favorables al suministro de armas a la República española), Blum dio luz verde para organizar los preparativos correspondientes e informó al ministro de Asuntos Exteriores, Yvon Delbos.

El 20 de julio Blum notificó esta decisión al embajador español en París, Juan Francisco de Cárdenas Rodríguez Rivas, partidario del bando sublevado. Este último demoró deliberadamente la comunicación de dicha respuesta a Madrid, transmitiéndola finalmente a última hora del mismo día.

El 22 de julio, dos comandantes de aviación españoles, Ismael Warleta de Quintana y Juan Abeal, llegaron a París con una lista oficial del material solicitado por la República española. El 23 de julio, Blum se entrevistó en Londres con el ministro británico Anthony Eden, quien instó a Blum a actuar con cautela respecto a cualquier posible ayuda a la República española. Las presiones provenientes del Reino Unido, sumadas a la fuerte oposición interna en Francia por parte de sectores reaccionarios y conservadores, llevaron a Blum a replantearse su decisión inicial. A pesar de que la República Española ya había entregado un cheque por valor de 13 millones de francos, para adquirir el material prometido —compuesto por 2000 fusiles, 2 millones de cartuchos, cincuenta ametralladoras con su respectiva munición, ocho cañones de 75 mm con munición adicional, 5000 bombas de diez kilos y otras tantas de veinte kilos, además de varios aviones: 14 Dewoitine y 6 Potez—, la operación fue finalmente bloqueada. Delbos decidió no firmar la autorización para el envío del material, que permanecía almacenado en Burdeos listo para ser embarcado.

Finalmente, gracias a las negociaciones paralelas llevadas a cabo por André Malraux, amigo personal de Cot y de Jean Moulin, así como con diversos directivos de Potez que jugaron un papel decisivo, esos aviones finalmente pudieron llegar a España a principio del mes de agosto.

Según la biografía de Blum escrita por Jean Lacouture: «Léon Blum aceptó cerrar los ojos (sobre la ayuda de Cot y Moulin a Malraux) hasta principios de agosto, obteniendo una veintena de aviones Potez 540 (cifra indicada por Blum que no obedece a la realidad) que pasaron a España antes del 8 de agosto. Pronto seguidos de una decena de Bloch 200. Durante los días siguientes, Malraux obtuvo algunos aviones más aquí y allá, notablemente Breguet comprados en el "Marché aux Puces" (Rastro), por ser aviones vetustos».

Por todo ello, aunque queda demostrado que Francia suministró material de guerra a la República Española, esta no puede ser calificada como de intervención directa de Francia en la Guerra Civil española. Estas entregas correspondiesen a una ayuda directa del gobierno francés a la República Española, la entrega de aviones militares comprometidos se extendió hasta febrero de 1937 (según la información proporcionada por I. Campos fueron 73 aviones militares de diferentes modelos los que la República Española consiguió comprar en Francia junto con otros modelos de aviones civiles y otro material).

Aunque Francia, junto a Gran Bretaña, impulsó la política de No Intervención y por ello se abstuvo de intervenir directamente en los asuntos de la república española, esta última, sin embargo, permitió el tránsito de armas a través de su territorio y el desembarco en sus puertos de materiales provenientes de diversas fuentes con destino a España incluso desde la URSS, beneficiándose incluso de este comercio semiclandestino.

La primera solicitud de ayuda a la URSS por parte española.

Aprovechando posiblemente el rápido ofrecimiento soviético de suministro de petróleo o bien llevado por la desesperación y las dificultades que los dirigentes republicanos encontraban a la hora de abastecerse en armamento en el mercado internacional, el 25 de julio de 1936 el presidente del Consejo de ministros de la República José Giral enviaba una solicitud de compra de armas a la Unión Soviética a través de su embajada en París. Esta, aunque muy genérica en términos de tipo de material y cantidades solicitadas, fue quizás una especie de globo sonda lanzado por Madrid a la desesperada con el objetivo de evaluar la respuesta soviética antes de avanzar en negociaciones más específicas. Este gesto representa la primera solicitud oficial que el gobierno republicano dirigió a la Unión Soviética y se convertiría en el punto inicial de los acontecimientos diplomáticos y militares que sucederían posteriormente:

> …Presidente del Consejo de Ministros
> Madrid 25 de julio de 1936
> Al Embajador de la URSS en Francia
> Apreciado Señor.
> EL Gobierno de la República Española necesita abastecer su ejército con armamento moderno en cantidades significativas para llevar a cabo la lucha contra quienes comenzaron y mantienen una guerra civil contra la autoridad legal y el gobierno constitucional, que están recibiendo abundantes armas y municiones desde el extranjero. EL gobierno que encabezo conociendo los medios y la

disponibilidad de material militar de la URSS, ha decidido apelar a usted para que notifique a su gobierno el deseo y la necesidad que experimenta nuestro gobierno de abastecimiento de armas y municiones de todo tipo y en grandes cantidades de su país.
Aprovechando la oportunidad etcétera
Firma: José Giral…

Ignoramos la vía adoptada por Moscú en respuesta a esta solicitud, en caso de que realmente haya existido. Lo más probable es que la propia embajada soviética en París sirviera de puente entre ambos países ya que, recordémoslo, ambos países mantenían relaciones diplomáticas directas. Lo que sí parece claro, es que Moscú de alguna manera rechazó la petición formulada por España.

Franco pide ayuda a Mussolini

Las raíces de la intervención italiana en la Guerra Civil Española se remontan a mucho antes del estallido del conflicto. En marzo de 1934, una delegación de conspiradores monárquicos y carlistas encabezada por Antonio Goicoechea, líder de Renovación Española, y varios líderes tradicionalistas viajó a Roma. Su objetivo era asegurarse el respaldo de Benito Mussolini en su lucha contra la Segunda República Española.

En la capital italiana, lograron firmar el llamado "Pacto de Roma" con Italo Balbo. Mediante este acuerdo secreto, el gobierno fascista italiano garantizaba apoyo militar, político y económico a los partidos antirrepublicanos, a cambio del compromiso español de mantener el statu quo existente en el Mediterráneo una vez se estableciera un nuevo régimen. Sin embargo, este pacto tuvo un impacto limitado en el corto plazo; aunque la ayuda financiera continuó hasta 1936, el suministro de armamento prometido se limitó a tan solo seis transmisores de radio.

Este contexto previo es crucial para entender que cuando el golpe militar de julio de 1936 fracasó en su intento de tomar el control total y rápido del país, la búsqueda de ayuda exterior por parte de los sublevados no partía de cero. El fracaso en la Armada dejó a las tropas africanas de Franco bloqueadas en Tetuán. Incapaz de cruzar el Estrecho por mar, Franco comprendió que necesitaba un puente aéreo urgente. Esto, debido a la falta de medios disponibles, le llevó a solicitar ayuda exterior.

El 19 de julio, Franco encargó al abogado Luis Antonio Bolín la gestión de la adquisición de material militar en Inglaterra, Alemania o Italia. Bolín había sido clave previamente en el alquiler del avión Dragon Rapide, que trasladó a Franco desde las Islas Canarias a Tetuán el 18 de julio. Entre los objetivos fijados por Franco, destacaba la compra de doce bombarderos y tres cazas en Italia. Para justificar esta solicitud, Franco redactó la siguiente petición:

…Aeródromo de Tetuán.
Oficiales
Autorizo a don Luis Bolín para gestionar en Inglaterra, Alemania o Italia la compra urgente para el Ejército Español no marxista de aviones y material.
Tetuán 19 de julio de 1936.
El General jefe, Francisco Franco…

Ese mismo día, Bolín viajó a Portugal para obtener del General Sanjurjo, jefe de la junta militar exiliado en ese país, una contrafirma al documento de petición de ayuda entregado previamente por Franco. Al día siguiente, el General Sanjurjo fallecía en un accidente aéreo cuando se disponía a trasladarse de Estoril a Burgos, donde estaba previsto que asumiera el mando del golpe de estado. Posteriormente, Emilio Mola, tras mantener una reunión con Cabanillas, fue invitado provisionalmente a presidir la Junta de Defensa Nacional, formalizada en Burgos tres días más tarde.

Sin esperar la llegada de Bolín a Roma, Franco envió a Tánger a Juan Luis Beigbeder con la misión de encontrarse con el Cónsul italiano en esa ciudad, Giuseppe Luccardi. Beigbeder expuso a Luccardi la crítica situación que atravesaban los sublevados y logró persuadirlo para que enviara un mensaje telegráfico al Duce solicitando el suministro de 12 bombarderos o aviones civiles de transporte. Cuando el telegrama fue presentado al Duce, este respondió al mismo escribiendo directamente sobre el mismo con un escueto "NO".

El 21 de julio, Luis Bolín llegó a Roma. Ese mismo día, tras la negativa por parte de Mussolini, el General Mario Roatta contestó al telegrama enviado por Luccardi:
«Estas autoridades no creen adecuado aceptar solicitudes de compra del general Franco. Alt, si lo desea justifique la respuesta negativa motivándola por la indisponibilidad del tipo de equipo solicitado Alt»

A pesar del rechazo inicial de Benito Mussolini expresado a través de un mensaje transmitido por Roatta a Luccardi, el Marqués de Viana, que actuaba en nombre del Rey Alfonso XIII, se las arregló para que Luis Bolín fuese recibido por el ministro de Asuntos Exteriores Italiano, el Conde Galeazzo Ciano el 22 de julio de 1936.

La reacción inicial de Ciano a la petición española fue favorable, comprometiéndose a brindar la ayuda solicitada. Tal vez, al percatarse de la dificultad que supondría persuadir a Mussolini para revertir su posición inicial, Ciano rápidamente se retractó su decisión.
El Rey Alfonso XIII solicitó y consiguió una audiencia personal con Mussolini, durante la cual acusó a Francia de apoyar a los republicanos. Aunque Mussolini no asumió un compromiso concreto durante dicho encuentro, aseguró al monarca que Italia no permitiría la instauración de un régimen de corte soviético en España.

Con el propósito de influir en la postura del Duce, el general Emilio Mola decidió enviar a Roma a Luis Zunzunegui, Pedro Sainz Rodríguez y Antonio Goicoechea, presente este último en las reuniones que condujeron a la firma del Pacto de Roma de 1934. El 25 de julio por la mañana, Goicoechea se reunió con Ciano.

A raíz de esta última reunión, sumado a las informaciones que llegaban de Francia sobre una posible asistencia militar del gobierno galo a los republicanos y sobre todo teniendo en cuenta el impulso intervencionista del propio ministro de Asuntos Exteriores,

Mussolini decretó el envío a principio de agosto de varios bombarderos Savoia Marchetti SM-81. Similar al Junker 52 alemán, poseía capacidad tanto para operaciones de transporte de tropas como para misiones ofensivas. La transacción se realizó a través de la empresa fabricante del avión SIAI-Marchetti.

De acuerdo con el historiador M. Heiberg, el 23 de julio llegó a la capital italiana un telegrama enviado por Luccardi, en el que se comunicaba que Alemania ya había comenzado a brindar apoyo a los Nacionalistas. «Fuentes fiables informan que Alemania ya ha enviado un avión trimotor a Tetuán».

Sin embargo, es probable que Luccardi estuviese mal informado o que esta fuese fruto de una confusión, pues probablemente hacía referencia al avión Junkers 52 D-APOK perteneciente a Lufthansa y requisado por los nacionalistas algunos días antes. Este mismo avión fue utilizado para transportar a emisarios franquistas hacia Alemania el 24 de julio. El acuerdo entre los nacionalistas y el gobierno alemán se concretaría un día después, el 25 de julio. Hay pocas dudas que este acuerdo motivó el cambio de postura inicial de Mussolini. El 30 de julio de 1936, el Duce ordenaba al subsecretario de la Regia Aeronautica el General Giuseppe Valle que enviase 12 bombarderos trimotores Savoia Marchetti SM 81 al Marruecos Español con todo su equipaje y especialistas y que se retirase de las aeronaves y de los uniformes de la tripulación toda distinción que pudiera identificar el origen de estos.

El acuerdo estaba firmado; Italia intervenía en la Guerra Civil Española en favor de los sublevados. Ciano y Mussolini estaban en esos momentos convencidos que la cuestión española podía ser liquidada con cierta rapidez y con pocos medios o al menos alimentaron esa convicción durante mucho tiempo, aunque en realidad ambos se empantanaron en el conflicto español.

Como hemos visto, Mussolini mantuvo inicialmente una posición que pasó del "No" rotundo al "Sí" en función de sus propios intereses nacionales, siempre condicionados por contrarrestar la influencia francesa en el mediterráneo. A este respecto, el suministro de armas por parte del Frente Popular Francés a la República Española tuvo cierta influencia en la decisión final del Duce, que veía en ello el fortalecimiento de una alianza franco-española percibida como una amenaza directa para Italia.

La decisión final de Mussolini de apoyar a Franco estuvo determinada por cálculos estratégicos y políticos, además de consideraciones ideológicas. Los aspectos comerciales como el comercio exterior, control de los mercados o acceso a fuentes de materias primas tuvieron un peso secundario en esta decisión. Asimismo, los vínculos históricos o culturales entre ambos países no resultaron determinantes.

Según las afirmaciones de Ismael Saz, que trabajaba en los papeles de la Misión Militar Italiana en España. Según estas fuentes, Roberto Cantalupo, uno de los embajadores fascistas ante el gobierno franquista, afirmó que: «El objetivo de la guerra en España es la Fascistización del país Ibérico».

La ayuda alemana a los Nacionalistas

En febrero de 1936, el General José Sanjurjo, exiliado por aquel entonces en Portugal desde 1931, voló a Berlín para reunirse con Hermann Göring y Alfred Rosenberg. Tras

exponerles los planes Nacionalistas de derrocar a la República Española, este obtuvo de los dirigentes alemanes una promesa de ayuda.

Un mes más tarde, con la promesa de ayuda alemana asegurada, Sanjurjo fue elegido jefe de la futura Junta Militar por varios generales: Emilio Mola, Luis Orgaz Yoldi, Rafael Villegas, Joaquín Fanjul, Francisco Franco, Ángel Rodríguez del Barrio, Miguel García de la Herrán, Manuel González Carrasco, Andrés Saliquet y Miguel Ponte junto al coronel José Enrique Varela y el teniente coronel Valentín Galarza.

Con Luis Bolín y los enviados del General Mola en Roma negociando con Mussolini un posible acuerdo militar, Franco en ese contexto buscó diversificar los canales de apoyo internacional recurriendo a Alemania, cuyo régimen compartía con los Nacionalistas Españoles una ideología marcadamente anticomunista. También es probable que pensara que el respaldo recibido por el General Sanjurjo de las autoridades germanas a principio de 1936 pudiese facilitar la cuestión.

Con este objetivo en mente, Franco encargó al teniente coronel Beigbeder, antiguo agregado militar en Berlín entre 1932 y 1936 y que disponía por ello de numerosos contactos en ese país, que realizase las gestiones necesarias a fin de adquirir aparatos de caza, piezas de artillería antiaérea, municiones y bombas de avión. El 22 de julio, Beigbeder contactó al agregado militar alemán en París, el general Erich Kühlental, a quien presentó la solicitud de Franco para que fuese transmitida al gobierno alemán.

Aunque Berlín respondió inicialmente con una negativa, este revés no disuadió a Franco de persistir en la búsqueda de vías alternativas para establecer contacto con el Reich.

En este sentido, Franco se dirigió a Johannes Bernhardt, un empresario alemán residente en Tetuán y representante de la firma H.& O. Wilmer dedicada a la venta de mercancías importadas de Europa y responsable económico de la organización exterior del Partido Nacional Socialista (Auslands-Organisation). El mismo día 22 de julio, tras discutir asuntos fundamentalmente económicos relativos a la posible ayuda, Bernhardt y el general Eduardo Sáenz Buruaga acordaron que el primero, acompañado del jefe del partido Nacional Socialista en Marruecos Adolf P. Langenheim y el capitán de aviación Francisco Arranz Monasterio, viajasen a Berlín con el fin de solicitar a las autoridades alemanas la ayuda necesaria.

El 24 de julio, los enviados de Franco aterrizaban en el aeródromo de Gatow en las inmediaciones de Berlín a bordo del Junker 52 D-APOK requisado por los Nacionalistas unos días antes a la compañía Lufthansa. Tras una primera reunión con el responsable del Servicio Exterior Nacional Socialista, Ernst-Wilhelm Bohle, este les facilitó una reunión con el lugarteniente de Hitler, Rudolf Hess. Francisco Arranz no participaría a ninguna de las reuniones ante las autoridades alemanas.

Rudolf Hess demostró un interés favorable, les facilitó todo cuanto estuviera en sus manos y consiguió que el propio Hitler les recibiera en su residencia de Bayreuth el mismo día. En esta ocasión, Bernhardt entregó personalmente a Hitler la carta personal de Franco y cuyo texto transcribimos a continuación:

…Excelencia.

Nuestro movimiento nacional y militar tiene como objetivo la lucha contra la democracia corrupta en nuestro país y contra las fuerzas destructivas del comunismo organizadas bajo el mando de Rusia.

Me permito dirigirme a V.E. con esta carta que será entregada por dos señores alemanes que comparten con nosotros los trágicos acontecimientos actuales.

Todos los buenos españoles se han decidido firmemente empezar esta gran lucha para el bien de España y Europa.

Existen severas dificultades para transportar rápidamente a la Península las bien preparadas fuerzas de Marruecos, por falta de lealtad en la Marina de guerra española.

En mi calidad de jefe superior de estas fuerzas, ruego a V.E. me facilite los medios de transporte aéreo.

10 aviones de transporte de mayor capacidad posible; además pido:

20 piezas antiaéreas de 20mm;

6 aviones de caza Heinkel;

Una buena cantidad de ametralladoras y fusiles con abundancia de municiones;

Además, bombas aéreas de varios tipos de hasta 500Kg;

Excelencia,

España ha cumplido en toda su historia sus compromisos. Con Alemania se siente más unida que nunca en estas horas de su cruzada en la lucha contra el comunismo…

Tras horas de negociación, solo restaba concretar los detalles técnicos que requería la operación, para lo que Hitler hizo llamar con carácter de urgencia a los responsables de las tres ramas de la Wehrmacht; Hermann Göring, jefe superior de la Luftwaffe y Werner von Blomberg, ministro de la Guerra, ambos presentes en Bayreuth. El almirante Erich Reader, comandante de la "Kriegsmarine", que no se encontraba en la localidad, fue representado por el "Kapitän Zur See" (Capitán de navío y jefe de Operaciones Navales en el Alto Mando Naval) Karl Coupette.

Esa noche se dio nombre al operativo que planificaría y llevaría a efecto la ayuda militar: "Uternehmen «Feuerzauber»" (Operación «Fuego Mágico»), nombre tomado del tercer acto de la ópera de Richard Wagner "Walkiria".

Con este acuerdo, Alemania lograba dos objetivos clave. El primero transformaba a España en una pieza más dentro del sistema económico controlado por los nazis, permitiendo que los preciados recursos naturales del país fluyeran hacia Alemania para respaldar su industria militar y economía en general. El segundo objetivo convertía a España en una vitrina que demostraba el poderío militar alemán, sirviendo además como un campo experimental donde probar y perfeccionar sus nuevos armamentos, especialmente los aviones de la Luftwaffe, algo que años después reconocería el propio Göring.

El 28 de julio, tras haberse firmado el acuerdo, los representantes enviados por Franco a Alemania regresaron a Tetuán en un vuelo directo desde Stuttgart a bordo del

mismo avión JU-52 que los había transportado previamente a Berlín, esta vez oficializado como parte de la ayuda alemana.

El 6 de agosto de 1936, atracaba en el puerto de Cádiz el carguero alemán "Usaramo" cargado con seis cazas Heinkel 51 debidamente desmontados y embalados, el armamento de los JU-52 que desarmados fueron llegando gradualmente en vuelo hasta el norte de África y el resto del armamento, municiones, piezas de repuesto, emisoras de radio, medicamentos y otro material.

La decisión de Hitler de intervenir en el conflicto español se fundamentó claramente en razones ideológicas y geopolíticas. El odio al comunismo expresado obsesivamente por los nazis no era un simple pretexto para intervenir en España, sino un genuino motor de la política exterior alemana. Diversas fuentes ratifican esta perspectiva. Joachim von Ribbentrop se acuerda que cuando Hitler finalmente le informó de la decisión un día después que esta hubiese sido tomada, Hitler buscó justificar su decisión de la siguiente manera:

> …Alemania no puede en ningún caso tolerar una España comunista. Como Nacional Socialista, era un deber de hacer cualquier cosa para evitarlo… Si resulta que la España comunista es creada, teniendo en cuenta la situación actual en Francia, la bolchevización de ese país (Francia) no es más que una cuestión de tiempo….

Hitler temía que, si Alemania se viera atrapada entre el poderoso bloque soviético en el Este y el poderoso bloque franco-español en el oeste, poco podría hacer Moscú si decidiera actuar contra Alemania.

Las consideraciones estratégicas del Führer no eran exclusivamente defensivas (tal y como daba a entender Ribbentrop). Esto queda evidenciado en un informe redactado en 1942 por el consejero español destinado al embajador alemán. Este resumía el contenido de una reunión mantenida por Hitler sobre el problema español el 18 de noviembre de 1936. Según este documento, Hitler con la intervención en España, buscaba garantizar que, tras la Guerra Civil, Madrid adoptara una postura favorable hacia Alemania en su política exterior.

Durante 1942, en una conversación privada desde su cuartel general, Hitler comentó:

> …Sin el peligro de ver el bolchevismo propagarse por toda Europa no hubiese existido, no habría hecho nada por poner fin a la revolución en España…

Años más tarde, durante los juicios de Núremberg tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el mariscal Erhard Milch declaró: «Siempre he interpretado la situación de tal manera que se trataba de una lucha ideológica de los nacionales socialistas o fascistas contra los rusos, los Comunistas».

En resumen, la decisión tomada por Hitler en Bayreuth fue un acto personal y espontáneo, pero no arbitrario. Pese a sus evidentes riesgos diplomáticos, se alineaba claramente con los objetivos a largo plazo definidos por su programa de política exterior y los principios fundamentales que regían sus metas estratégicas.

Capítulo 6

La URSS frente al Comité de No Intervención

Entre la diplomacia y el compromiso.

El camino que llevo al acuerdo de No-Intervención

El capítulo explora cómo la idea de la No Intervención, impulsada por Francia y Gran Bretaña, buscaba evitar que el conflicto español derivara en una guerra europea de gran escala. Sin embargo, en la práctica, este esfuerzo resultó ser una fachada diplomática, sistemáticamente violada por las principales potencias implicadas. Todos los actores, sin excepción, jugaron a otra cosa que no era la "no intervención" real.

El 20 de julio de 1936, el presidente del Consejo de Ministros de la República Española, José Giral, respaldado por un pacto comercial previo firmado con París en 1935, envió un telegrama solicitando ayuda a su homólogo francés, Léon Blum. Blum accedió de inmediato a la petición, y al día siguiente convocó al ministro de Asuntos Exteriores, Yvon Delbos; al ministro de Defensa Nacional y Guerra, Édouard Daladier; al ministro de Finanzas, Vincent Auriol; y al ministro del Aire, Pierre Cot, para discutir las implicaciones del avance fascista en la frontera y los riesgos que esto podría generar para las comunicaciones marítimas en el Mediterráneo.

Cot respaldó inmediatamente la decisión de Blum. Daladier y Delbos, por su parte, mostraron ciertas dudas iniciales, aunque finalmente apoyaron la propuesta. Esto llevó a Blum a prometer al encargado de negocios español, Fernando de los Ríos, que Francia estaba dispuesta a suministrar aviones, armas y municiones en los días siguientes.

Sin embargo, la presión británica no tardó en llegar. El 23 de julio, Blum se reunió con el titular del Foreign Office británico Anthony Eden en Londres, quien le aconsejó "cautela y moderación". El gobierno británico adoptó una postura de no involucrarse, temiendo que apoyar a la República supusiera respaldar indirectamente a la Unión Soviética. Existía un profundo recelo británico hacia el gobierno del Frente Popular español, y figuras conservadoras como Eden y Stanley Baldwin simpatizaban con los rebeldes. Durante esa época, uno de los principales diarios conservadores, el "Daily Mail", publicó que: …Si el contagio del comunismo que se expande ahora en España y Francia se extiende a otros países, los amigos más útiles para nosotros serán dos gobiernos – alemán e italiano, que acabarán con esta enfermedad en sus suelos…

Esta opinión fue confirmada más tarde por Winston Churchill en una conversación con Iván Maisky el 1 de noviembre de 1936, donde expresó: …La victoria de Franco era más favorable que la del gobierno español, pues una España "Roja" daba miedo a los conservadores ingleses y causaría grandes perturbaciones en Francia…

El 24 de julio, con la opinión pública francesa dividida, y la prensa conservadora lanzada en una campaña contra la ayuda a la República, la fractura social en Francia, ya muy marcada en esa época, se intensificó aún más. Mientras tanto, el 25 de julio de 1936,

Alemania llegaba a un acuerdo con los insurgentes para suministrarles armas y aviones, dando así los primeros pasos a la internacionalización del conflicto. Ese mismo día, Blum fue advertido por carta por Stanley Baldwin: que el envío francés de armas podría provocar un conflicto directo con Alemania e Italia, en tal caso, Gran Bretaña permanecería neutral y Francia debería enfrentarse sola ante las posibles repercusiones.

Paralelamente, comenzó a discutirse la posibilidad de un acuerdo entre las potencias europeas para evitar cualquier intervención en el conflicto español. El 27 de julio, Ciano informó a Bolín que Mussolini había accedido a ayudar a Franco. El 31 de julio, la implicación italiana quedó al descubierto cuando dos aviones italianos con destino a los sublevados aterrizaron en Marruecos francés por falta de combustible, mientras que un tercero se perdía en el mar.

A raíz de este incidente, el 1 de agosto, Léon Blum decidió recuperar cierta autonomía de acción y ordenó preparar los aviones comprometidos. Ese mismo día, Francia presentó oficialmente la propuesta de un pacto de No Intervención, convocando al mismo a las principales potencias occidentales. El cambio en la postura francesa estuvo influido por Alexis Léger, secretario general del Ministerio de Asuntos Exteriores Galo, quien compartía con sus homólogos británicos el rechazo al comunismo, el temor al caos interno y el miedo a una conflagración europea derivada del conflicto español y la reticencia a aliarse con la Unión Soviética.

El Acuerdo y su Rápida Adhesión

Desde la propuesta oficial del pacto, el gobierno francés, junto con el Reino Unido, emprendió una iniciativa diplomática para garantizar compromisos internacionales que desarrollasen una postura común y garantizasen compromisos internacionales con vistas a salvaguardar la paz. El 2 de agosto, Francia envió telegramas a Gran Bretaña e Italia invitándoles a participar en un acuerdo que prohibiera la exportación de armas. El 5 de agosto, la propuesta se extendió a la Unión Soviética.

La URSS expresó una disposición favorable, aunque condicionó su aprobación a ciertas garantías. Según una nota del Vice comisario Nikolaï Krestinsky a Stalin ese mismo día, la URSS consideraba necesario ser muy cuidadosos con la respuesta para que nadie pudiese interpretar su postura en favor de un lado determinado en España.

El 7 de agosto, el embajador británico en París, Sir George Clerk, comunicó al ministro francés Yvon Delbos las preocupaciones del Reino Unido sobre la situación española, subrayando la necesidad de actuar con celeridad para implementar el acuerdo. El 8 de agosto, Francia acordó declarar la No Intervención. Portugal aceptó el 13 de agosto, Italia el 21, la URSS el 23 y Alemania el 24. El Comité de No Intervención se creó formalmente en Londres el 9 de septiembre de 1936, bajo la presidencia del conservador Ivor Windsor-Clive (segundo conde de Plymouth).

La labor principal del Comité de No Intervención se centró en el examen de las denuncias de violaciones del acuerdo y la tomas de medidas destinadas a fortalecer su aplicación. En teoría, este entendimiento involucraba a los 27 estados europeos firmantes; sin embargo, en la práctica, este esfuerzo resultó totalmente ineficaz y terminó siendo una pura fachada diplomática. Las principales potencias implicadas en este acuerdo

continuaron interviniendo directa o indirectamente en la Guerra Civil Española, perpetuando así las dinámicas contrarias al espíritu del pacto.

La URSS y el Comité de No Intervención

Dentro del marco de la política de apaciguamiento, la propuesta francesa presentada a la URSS el 5 de agosto para que se uniera al pacto de No Intervención resultó atractiva para los líderes soviéticos. Según se desprende de la nota del Vice comisario de Asuntos Exteriores de la URSS, N.N. Krestinsky a Stalin el mismo 5 de agosto, la URSS consideraba necesario ser muy cuidadosos con la respuesta a propuesta francesa para que nadie pudiese interpretarle como una toma de posición en favor de un lado determinado en España.

Sin embargo, en esas fechas (7 de agosto), los dirigentes soviéticos recibieron informes de inteligencia elaborados por el representante del Komintern Piotr Shubin y el del jefe adjunto de la inteligencia militar del Ejército Rojo Alexander M. Nikonov sobre la situación política y militar en España que cambiaban el panorama. El informe del representante del Komintern, Piotr Shubin, se centraba en la cuestión del trotskismo y la necesidad de acelerar la ayuda, pero el informe del jefe adjunto de la inteligencia militar, Alexander M. Nikonov, ofrecía un análisis más amplio y detallado y concluía que:

> …Con motivo de la ayuda aportada a los rebeldes por los fascistas alemanes e italianos, las perspectivas del Frente Popular se ensombrecen considerablemente. La incapacidad de Madrid a recibir una ayuda exterior sustancial podría tener consecuencias desastrosas sobre el resultado de la lucha ... El carácter prolongado y amargo de la guerra civil, la ayuda militar aportada a los rebeldes por Alemania e Italia, la presencia en las aguas españolas de 60 a 65 buques de guerra extranjeros (37 a 40 británicos, 7 alemanes, 5 italianos, 12 franceses) crean las condiciones en las cuales podemos esperar serias complicaciones de la situación internacional…

Estos informes de inteligencia confirmaron las peores sospechas de Moscú sobre la magnitud de la intervención del Eje y la posible duración del conflicto. En este contexto de creciente incertidumbre y consciente de la ineficacia del acuerdo de No Intervención, la diplomacia soviética continuó sopesando sus opciones.

Con esta información sobre la mesa, la postura soviética seguía marcada por una cierta espera, aunque según señalaba la información recibida por la inteligencia militar la situación en la Península Ibérica no albergaba esperanzas de una evolución que favoreciese al Gobierno Republicano. Una carta de Krestinsky al embajador soviético en Italia, Boris Stein, evidencia esta postura y las escasas expectativas de efectividad del acuerdo de No Intervención:

> …El gobierno francés inicio sus medidas diplomáticas sobre la cuestión de la No-Intervención sin consultarnos. Se dirigió inicialmente a Inglaterra e Italia. Italia retraso su respuesta de algunos días, mientras que los británicos dieron inmediatamente una respuesta favorable al tiempo que expresaban el deseo que Alemania y Polonia y otros países fuesen implicados en las negociaciones sobre la

No-Intervención. La URSS no fue nombrada por los británicos, tal y como nos lo muestra el informe inglés que nos ha sido remitido por los franceses. Los franceses se han girado después hacia los alemanes. No sabemos si lo han hecho tras el deseo expresado por los británicos o antes mismo de haber recibido una respuesta. Pero sabemos que los alemanes han respondido inmediatamente que estaban listos a aceptar un acuerdo de No-Intervención si la Unión Soviética aceptaba un acuerdo similar.

El 5 de agosto el encargado de negocios francés ha llevado a nuestra atención la respuesta de Inglaterra y de Alemania, siguiendo instrucciones del *Foreign Office*, ha expresado el deseo que reconozcamos el principio de No-Intervención y que nos unamos al acuerdo francés. Esa misma noche, he respondido a Payart que aceptaríamos la propuesta francesa de No-Intervención, pero que teníamos dos deseos. El primero que Portugal fuese igualmente incluido en el acuerdo, el segundo es que la ayuda aportada por ciertos estados a los rebeldes contra el gobierno legítimo español cese inmediatamente. Sabemos que el gobierno francés está satisfecho con nuestra respuesta y que está listo para hacer una propuesta a Portugal. Puede sin embargo que la oferta portuguesa haya sido hecha un poco antes de nuestra respuesta.

Bien que la distancia que nos separa de España haga difícil toda asistencia militar, nos hemos apresurado sin embargo a dar una respuesta positiva e inequívoca, porque sabíamos que Italia y Alemania seguirían ayudando a los insurgentes y que excusarían su acción alegando que interferíamos en los asuntos españoles y que aportábamos nuestra ayuda a la otra parte combatiente.

Hemos decidido pues, dar una respuesta tan breve como sea posible y en principio favorable.

¿Que pasara a continuación en las negociaciones sobre la propuesta francesa? No dudo que los italianos y alemanes como muestran ya los primeros informes sobre el contenido de la respuesta italiana mantendrán naturalmente que la campaña de reuniones y asambleas llevadas a cabo por los trabajadores de la Unión Soviética es una injerencia en los asuntos españoles y que ello les da el derecho de ayudar a la otra parte combatiente o al menos de no impedir que los ciudadanos italianos y alemanes ayuden voluntariamente a los insurgentes.

No espero ningún acuerdo oficial sobre esta cuestión y en cualquier caso no dudo ni un minuto de que, hasta la derrota final de los insurgentes españoles, Alemania e Italia les ayudaran de manera más activa…

El 9 de agosto, el Politburó comunicaba: …La Unión Soviética está de acuerdo para discutir las propuestas de Francia en el marco de las enmiendas introducidas por la URSS, pero antes de hacerlo, deseaba saber cuál era la situación de las enmiendas italianas, alemanas y de otros países. Si estas habían sido aceptadas o retiradas y si estas habían sido aceptadas, por quien lo habían sido, por Francia o por otra parte…

La URSS Toma la Decisión de Intervenir

Mientras que la cuestión de la No Intervención seguía discutiéndose, el 14 de agosto, Stalin ordenaba a Krestinsky que intensificara la operación de entrega de combustible a la República Española.

Tres días más tarde, con el inicio en Moscú del primero de los llamados procesos de Moscú, el 22 de agosto, el Politburó tomaba la decisión de enviar a Madrid a su embajador junto a un grupo de agregados y especialistas militares: la decisión de ayudar a la República Española ya estaba tomada. El día siguiente, la URSS formalizó su adhesión al acuerdo de No Intervención. El 29 de agosto, el Politburó sugirió al Comisario del Pueblo para el Comercio Exterior que declarase la prohibición de exportar municiones y aviones a España, y que todo ello, siguiendo la siguiente nota remitida por la agencia TASS, se publicase en el periódico soviético Pravda:

> …En el marco de la entrada en vigor del intercambio de notas entre la URSS y Francia sobre la No Intervención en los asuntos españoles, el Comisario del Pueblo al Comercio Exterior ha remitido una orden prohibiendo a partir del 28 de agosto de 1936, la exportación, la reexportación y el tránsito hacia España, las posesiones españolas y el Marruecos Español de todo tipo de material militar, aviones completos o desmontados, así como buques de guerra…

El 27 de agosto llegó a Madrid el embajador de la URSS, Marcel Rosenberg. El 26 de septiembre, el carguero Campeche zarpó de Crimea con la primera carga de armas destinadas a la República.

A pesar de la adhesión formal al pacto, la realidad sobre el terreno y la evidencia de las violaciones por parte del Eje llevaron a Moscú a tomar un camino paralelo. La ayuda militar soviética comenzó a fluir hacia la República, y esta acción encubierta se reflejó pronto en una postura diplomática mucho más agresiva en Londres.

La Crisis del Comité de No Intervención

La política de No Intervención enfrentó su primera crisis a principios de octubre de 1936. Durante ese mes y el siguiente se celebraron siete reuniones del Comité centradas en examinar las denuncias. El 7 de octubre, Samuel Kagan, encargado de negocios de la URSS en Gran Bretaña, presentó una declaración que marcó el inicio de dicha crisis:

> …De parte del Gobierno de la URSS realizo la siguiente declaración:
>
> En las notas dirigidas el 15 de septiembre a los gobiernos de Portugal, de Alemania e Italia, el gobierno español protesta contra la ayuda continua en material militar aportado por esos países a los insurgentes españoles. El Gobierno español ha transmitido igualmente esas notas a todas las otras partes al acuerdo de No Intervención en los asuntos españoles, pidiéndoles de tomar las medidas para dar fin a la situación en la cual el legítimo gobierno español se encuentra en un estado de bloqueo, mientras los insurgentes reciben sin obstáculos aviones militares y otro armamento de diversa procedencia.

En su discurso en el pleno de la Sociedad de Naciones, el ministro español de Asuntos Exteriores, Álvarez del Vayo pregunto la misma cuestión a todos los Estados miembros de la Sociedad de Naciones.

Una larga lista de hechos que constituyen violaciones del acuerdo de No Intervención y en referencia al periodo más reciente es proporcionado por el gobierno español en su libro blanco, así como los documentos complementarios publicados por el gobierno español en Ginebra el 3 de octubre. Es suficiente citar los siguientes hechos:

El 7 de septiembre 23 vagones con cajas que contenían 14 aviones desmontados enviados de Hamburgo han llegado a Sevilla procedente de Portugal.

El 20 de septiembre, 12 aviones alemanes grandes llegaron a Tetuán. Esos aviones han sido más tarde utilizados para transportar las tropas rebeldes de la "Legión Extranjera" de Tetuán a Sevilla. El 29 de septiembre, el gobierno español ha sido informado que un cargamento de sustancias y material toxico de origen italiano habían sido enviados de Lisboa el 27 de septiembre a la frontera española.

Varios testigos oculares interrogados por una comisión publica en Londres, presidida por Miss Rathbock, miembro del parlamento inglés, así como de numerosos corresponsales de grandes periódicos que han publicado sus observadores personales, confirman que la entrega de armas a los insurgentes notablemente por intermedio de Portugal, continua a gran escala. Los insurgentes disponen de decenas de bombarderos y aviones de caza de origen alemán e italiano que no estaban presentes en el ejército español en el momento de la insurrección.

Entre los aviones rebeldes abatidos por las fuerzas gubernamentales, se cuentan nueve Heinkel de origen alemán. Las tropas rebeldes son transportadas de Marruecos hacia España a través del estrecho de Gibraltar a bordo de aviones alemanes e italianos.

Las zonas fronterizas portuguesas son el bastión de los rebeldes desde el inicio de la insurrección. Es en Portugal que los rebeldes forman sus destacamentos y que reciben su equipamiento de combate.

Desde la formación de nuestro Comité, el gobierno soviético, por mi intermediario siempre ha levantado la cuestión de investigar sobre las acciones de Portugal en violación abierta del acuerdo de No Intervención y poner fin a sus acciones.

El gobierno soviético teme que esta situación creada por la violación repetida del acuerdo no haga del acuerdo de No Intervención efectivamente inexistente.

El gobierno soviético no puede en ningún caso aceptar que el acuerdo de No Intervención se transforme en una pantalla para tapar la ayuda militar aportada a los rebeldes por ciertas partes del acuerdo contra el gobierno legítimo de España.

El gobierno soviético se ve entonces obligado de declarar que si las violaciones del acuerdo de No Intervención no cesan inmediatamente, ella se considerara como liberada de las obligaciones que derivan del acuerdo.

Encargado de Negocios de la URSS en Gran Bretaña.

S. Kagan…

La diplomacia soviética buscaba el reconocimiento oficial de las violaciones por parte de Alemania e Italia para justificar jurídicamente su propia participación. El 12 de octubre, Kagan envió una nueva carta acusando a Portugal de ser la principal fuente de suministro de armas para los rebeldes y exigió un control de los puertos portugueses, sugerencia que Lord Plymouth, presidente del Comité, rechazó la denuncia al día siguiente mediante la siguiente nota:

> …Tengo el honor de acusar recepción de su nota del 12 de octubre en la que me pide sobre la base de instrucciones de su gobierno, de convocar inmediatamente un Comité de No Intervención en los asuntos españoles para discutir sobre la propuesta que ha realizado en esa nota de controlar inmediatamente los puertos portugueses con el fin de evitar la pretendida entrega de armas a los insurgentes a través del "Puerto de Gaia".
>
> Como usted bien sabe, todas las quejas específicas de violación del acuerdo de No Intervención en los asuntos españoles depositadas contra el gobierno portugués han sido presentadas y discutidas por la comisión durante la reunión del 9 de octubre.
>
> El gobierno portugués conforme al reglamento interior establecido por la comisión el 21 de septiembre, ha sido invitado a presentar en el plazo más breve, las explicaciones necesarias al establecimiento de los hechos.
>
> Dado que la respuesta del gobierno portugués no se ha recibido aún, además, su nota del 12 de octubre no contiene ningún elemento suplementario ara demostrar que el acuerdo es efectivamente violado, yo no considero que sería apropiado para mi convocar en esta etapa una nueva reunión del comité para discutir esta cuestión…

N.N. Krestinsky fue informado el mismo día de la negativa de Plymouth. En respuesta, planteó la idea de publicar en la prensa las declaraciones realizadas el 12 de octubre por Kagan, en las que destacaba la importancia de controlar los puertos de Portugal. Asimismo, se instruyó al embajador soviético en Londres, I. Maisky, y al embajador en París, Vladimir Potenkin, para que se reuniesen por separado con A. Eden e I. Delbos y que expresasen su descontento por la actitud del presidente del Comité.

A raíz de estas acusaciones, la Unión Soviética y Alemania iniciaron un delicado juego político dentro del Comité de No Intervención centrado en señalarse mutuamente como los principales violadores del acuerdo. De esta forma, ambos países, intentaban desviar la atención de sus propias implicaciones en la guerra civil española.

Sus estrategias se basaban en una constante negación de los hechos y en lanzar acusaciones recíprocas. En esa línea, M. Litvinov dijo al embajador soviético en Londres, I. Maisky: "No respondan a las acusaciones, ataquen", en referencia a las imputaciones dirigidas contra la URSS.

El 15 de octubre, el mercante soviético Stari Bolchevik arribó a Cartagena transportando los primeros diez bombarderos ligeros "Tupolev SB2", dos meses y medio después de las primeras entregas a los Nacionalistas. Como respuesta a las constantes

violaciones y a su propia intervención, el 23 de octubre Maisky presentó una nota formal al presidente del Comité.

Como respuesta a las constantes violaciones del acuerdo por parte de los Nacionalistas y probablemente también como consecuencia de la intervención directa de la URSS en la Guerra Civil Española, el 23 de octubre I. Maisky presentó una nota formal al presidente del Comité de No Intervención:

> …Al aceptar el acuerdo de No Intervención en los asuntos españoles, con las potencias, el gobierno de la Unión Soviética esperaba que el acuerdo fuese respetado por esas partes, que la guerra civil española se acortase y que el número de víctimas se redujera. El periodo transcurrido sin embargo ha demostrado que el acuerdo ha sido sistemáticamente violado por cierto número de esas partes, que los rebeldes han sido aprovisionados en armas en toda impunidad, que una de las partes del acuerdo, Portugal se ha transformado en la principal base de aprovisionamiento de los rebeldes y que el gobierno legítimo de España ha sido efectivamente boicoteado viéndose privado de la posibilidad de procurarse armas fuera de España para la defensa del pueblo español.
>
> La violación del acuerdo ha creado una situación privilegiada para los rebeldes lo que no entraba en los cálculos del acuerdo. Esta situación anormal ha tenido como consecuencia una prolongación de la guerra civil española y un aumento del número de víctimas.
>
> Los intentos del representante del gobierno soviético para poner fin a la práctica de la violación del acuerdo no han encontrado las gracias a los ojos del Comité.
>
> La última propuesta del representante soviético de controlar los puertos portugueses, principal base de aprovisionamiento de los insurgentes tampoco ha encontrado ecos favorables y ni siquiera ha sido inscrito la orden del día de la reunión del Comité del día de hoy.
>
> El acuerdo se ha convertido por lo tanto en un trozo de papel vacío y en un harapo. Ha dejado de existir.
>
> No deseando permanecer en la postura de personas que contribuyen involuntariamente a una causa injusta, el gobierno de la Unión Soviética solo ve una sola salida a esta situación: entregar al gobierno español los derechos y las posibilidades de comprar armas fuera de España, como lo disfrutan hoy todos los gobiernos del mundo, y dar a las partes del acuerdo el derecho de vender o no armas a España. En todo estado de causa, el gobierno soviético, no queriendo llevar una mayor responsabilidad en esta situación manifiestamente injusta para el gobierno legítimo español y el pueblo español, se ve obligado de declarar que conforme a su declaración del 7 de octubre no puede considerarse ligado por el acuerdo de No Intervención como ninguna de aquellas partes del acuerdo…

El 4 de noviembre, Litvinov envió al embajador de la URSS en España, Marcel I. Rosenberg, una nota en la que se detallaba la postura que debía adoptar la delegación soviética ante la situación en el Comité de No Intervención:

…Estoy llevando un asunto en el Comité de Londres para trasladar el centro de atención de sus actividades al establecimiento del control en el futuro. Es necesario desviar un poco la atención del Comité sobre si todavía nos consideramos obligados por el acuerdo de No Intervención. Estas cuestiones nos colocan en una posición incómoda ya que los países fascistas no están formalmente reconocidos como infractores del acuerdo <…> No creo que Madrid tenga la posibilidad de obtener cargamentos de otros orígenes. Así pues, Madrid tendría interés en obstaculizar lo más posible el suministro a los rebeldes, aunque ella mismo sufriría algo por el control. Si pudiéramos llevar a cabo nuestras propuestas de control en el Comité, Italia y Alemania se verían obligadas a renunciar a suministrar a los rebeldes o a denunciar el acuerdo. Ambas cosas nos benefician. Sin embargo, dudo que nuestras propuestas sean aceptadas por el Comité. Es más probable que se establezca el control, dejando resquicios para los suministros, pero incluso tal resultado facilitará nuestra actitud desdeñosa hacia el Comité y nuestra mayor exposición…

En noviembre de 1936, quedó marcado el fracaso de la ofensiva rebelde sobre Madrid, lo que confirmó que la Guerra Civil Española se prolongaría. La siguiente etapa de la lucha diplomática dentro del Comité de No Intervención se desarrolló durante el invierno de 1936-1937, centrada en la cuestión de los voluntarios internacionales. La llegada de las Brigadas Internacionales fue utilizada por Franco como justificación para la presencia en España de fuerzas italianas y alemanas, bien equipadas y entrenadas.

La intensidad de los debates llevó a la diplomacia francesa, representada en Londres por André Charles Corbin, a presentar una carta a Lord Plymouth en la que subrayaba la importancia de evitar temas políticos que incluyeran ataques mutuos, ya que podrían derivar en consecuencias desagradables e indeseadas. Según Corbin, tanto la parte soviética como la francesa compartían el interés de evitar una escalada verbal en las discusiones.

En este sentido, Kagan señaló en una conversación con I. de Castellano, secretario de la embajada de Francia en Londres, que la Unión Soviética no era promotora de tales métodos de discusión y procuraría no serlo en el futuro. La diplomacia soviética se esforzó por mantener esta postura durante el mayor tiempo posible. Por su parte, M.M. Litvinov, en una carta del 4 de noviembre de 1936 dirigida a Potenkin, destacó que las quejas soviéticas contra Alemania, Italia y Portugal debían alinearse con la postura adoptada en la Sociedad de Naciones respecto a la agresión generalizada y no con el Acuerdo de No Intervención, al que consideraba un tratado privado entre potencias.

El 4 de diciembre, la delegación soviética volvió a retomar la cuestión de los voluntarios. En una carta enviada por el representante de la URSS ante el Comité de No Intervención a Lord Plymouth, se podía leer lo siguiente:

…Señor.

En mi carta del 11 de noviembre, ya tuve ocasión de llamar su atención sobre la cuestión de los voluntarios. La llegada reciente a Cádiz y en otras zonas controladas por los rebeldes de miles de voluntarios alemanes enviados para ayudar a los

rebeldes hace imperativo que el Comité tome medidas inmediatas para resolver el problema.

Por ello, guiado por las instrucciones de mi gobierno, propongo:

1. Que las obligaciones del acuerdo de No Intervención sean extendidas al envío de voluntarios en España.
2. Que los gobiernos participantes al acuerdo de No Intervención se comprometan a evitar por todos los medios posibles el envío y tránsito de voluntarios a España.
3. Que los representantes de los gobiernos de las partes firmantes del acuerdo en el seno del Comité se dirijan inmediatamente a ellos para obtener su consentimiento para extender las obligaciones del acuerdo sobre la No Intervención en la idea propuesta en los párrafos 1 y 2 más arriba.
4. Que los agentes del Comité de No Intervención, que serán nombrados en los principales puntos de entrada a España por tierra o por mar sean encargados además de garantizar el respeto por todas las partes interesadas de las obligaciones suplementarias propuestas más arriba.

I. Maisky…

Alemania se vio obligada a participar en la discusión del Comité sobre este tema, pero logró complicarlo insistiendo en la prohibición simultánea de todas las formas de intervención indirecta. En este contexto, planteó la incómoda cuestión del oro español exportado a la URSS, sobre la cual la parte soviética se negó rotundamente a hablar.

Después de extensos retrasos y debates, el control de los "voluntarios" se acordó finalmente en la reunión del subcomité del 15 de febrero de 1937, con una implementación prevista para el 20 de febrero y el 6 de marzo respectivamente. Sin embargo, el plan de control presentaba debilidades: los envíos aéreos no estaban restringidos y no se patrullaba la costa portuguesa. Además, no se contemplaban sanciones para los países que violaran el acuerdo.

Este control insuficiente favoreció el éxito de los sublevados. Aunque no beneficiaba a las partes enfrentadas en España ni a sus patrocinadores, los países europeos tuvieron que operar bajo reglas improvisadas creadas durante el proceso. Italia, Alemania y la URSS aprovecharon para desviar las acusaciones de violar el acuerdo de No Intervención, sin intención de retirar su apoyo a los contendientes. Gran Bretaña y Francia, por su parte, tuvieron la oportunidad de mostrar su compromiso con esta política.

Esta "buena jugada en una mala partida" se convirtió en una práctica habitual del Comité de No Intervención en sus primeros días, con Gran Bretaña liderando la diplomacia, Francia buscando conciliación y Alemania e Italia aprobando medidas que saboteaban la mayoría de las iniciativas soviéticas que podían haber mitigado el conflicto español, al considerarlas más un intento de expansión comunista de la URSS que una solución al conflicto.

Capítulo 7

La guerra en palabras e imágenes

Corresponsales y producción cinematográfica soviética en España.

Introducción

Desde la década de 1930, la prensa soviética se consolidó como una herramienta fundamental para difundir la ideología oficial. Su funcionamiento estaba completamente subordinado al estricto control de la censura y a las demandas propagandísticas dictadas por los líderes soviéticos. El objetivo principal de esta maquinaria propagandística era fomentar el consenso social y garantizar la cohesión política.

Además de ser el principal medio de difusión de la propaganda estatal, la prensa soviética cumplía otras funciones clave:

a) Brindar información sobre los temas relevantes tanto en política interna como externa.
b) A partir de esa información, promover la interpretación "correcta" de los eventos y reforzar las normas culturales y políticas establecidas, desempeñando así un papel "educativo" según la terminología de la época.

Los dirigentes soviéticos también esperaban que la prensa reflejara las reacciones populares frente a las decisiones del partido, siempre dentro de los límites permitidos. Además de sus objetivos informativos y propagandísticos, la prensa tenía otra misión relevante: actuar como un espejo de la sociedad soviética frente al mundo exterior.

Los periodistas

Con el fin de apoyar las campañas nacionales e internacionales de solidaridad con el pueblo español y alinearse con los intereses propagandísticos del Kremlin, en agosto de 1936 se tomó la decisión de enviar a España a varios corresponsales de prensa y realizadores de documentales. Su labor consistía en respaldar esas campañas y promover los mensajes estratégicos establecidos por Moscú.

El 6 de agosto de 1936 llegó a París, procedente de Moscú y con destino a España, el reconocido periodista y corresponsal del diario "Pravda", Mikail Koltsov. Este medio era conocido por ser el periódico ideológico y propagandístico del régimen soviético que reflejaba la línea oficial del Partido Comunista y, por ende, la postura oficial del gobierno soviético. Tras conseguir su visado de entrada al país, Koltsov se desplazó a Madrid el 8 de agosto y, a partir del día siguiente, comenzó a publicar crónicas diarias y muy esperadas sobre la Guerra Civil Española, que eran leídas con gran interés en la URSS.

Durante la segunda semana de agosto, también llegó a Barcelona, igualmente desde París, otro destacado representante de la prensa soviética: Ilya Ehrenburg, corresponsal del periódico "Izvestia". Este medio solía centrarse más en asuntos gubernamentales y

noticias actuales. Sus reportajes, publicados hasta febrero de 1939, generaron gran interés entre el público soviético. Ehrenburg firmaba sus crónicas, en ocasiones, bajo el seudónimo francés de "Paul Joslain".

Otro periodista presente en el conflicto español fue Ovidii Savitch, corresponsal de la agencia estatal soviética TASS, quien posteriormente también escribiría para "Izvestia". Amigo cercano de Ehrenburg en París, viajó a España a recomendación de este último. Sus crónicas solían publicarse bajo el seudónimo "José García".

El cónsul soviético en Barcelona, Vladimir Antónov-Ovséyenko, durante los nueve meses que estuvo en esa ciudad, también publicó ocasionalmente en "Izvestia" utilizando el seudónimo "Zet". Entre los corresponsales soviéticos destacados en España también se encontraba M. S. Helfand, representante de TASS que desarrolló su labor principalmente entre Madrid y Barcelona. Más adelante, fue relevado por motivos médicos por Mirova, cuyo marido se encargaba en Moscú de coordinar el traslado de voluntarios soviéticos hacia España. Mirova pasó la mayor parte de su tiempo trabajando entre Valencia y Barcelona. Por su parte, Elizaveta Ratmanova, esposa de Mikail Koltsov, colaboró ocasionalmente como corresponsal en España para el periódico juvenil "Komsomol'skaia Pravda".

Aparte de las numerosas crónicas que los corresponsales de prensa soviéticos enviados a España escribían en la prensa soviética durante la contienda, algunos de estos artículos fueron reproducidos igualmente en periódicos comunistas europeos como "l'Humanité".

Los Camarógrafos

La resolución titulada "Sobre el envío de camarógrafos a España" fue aprobada por el Politburó del Comité Central el 17 de agosto de 1936. Esta decisión autorizó el viaje de los camarógrafos Ramón L. Karmen y Boris K. Makaseev a España, asignándoles un total de 5.000 dólares para llevar a cabo su misión. El 19 de agosto, ambos viajaron a tierras españolas y, apenas cuatro días después, ya habían registrado imágenes de los combates en las montañas cercanas a Irún, así como del bombardeo de San Sebastián.

A partir de estas primeras grabaciones, el Estudio Crónica de Moscú editó a mitad de septiembre su primera revista cinematográfica. Los camarógrafos continuaron produciendo numerosas filmaciones que permitieron la creación de 23 noticiarios bajo el título "Acerca de los acontecimientos españoles" y un documental llamado "España", estrenado en 1939. En los cines de la Unión Soviética, al igual que en otros países, antes del inicio de las sesiones programadas, se proyectaban noticiarios, los cuales, durante los años de la guerra civil española, solían estar centrados en los acontecimientos que estos camarógrafos filmaron en territorio español.

Estos documentales presentaban impactantes imágenes de una brutal realidad sin precedentes en Europa: bombardeos sobre ciudades indefensas, asesinatos masivos de civiles, casas reducidas a escombros, cuerpos ensangrentados de niños y mujeres gritando junto a los muertos, etc. A pesar de este panorama desgarrador, los noticiarios perseguían otro propósito: retratar al pueblo español como un símbolo heroico en su resistencia contra el fascismo y alimentar el engranaje propagandístico. Además de estos cortos

informativos, la productora moscovita Soiuzkinochronika elaboró documentales sobre la Guerra Civil Rusa que fueron distribuidos en salas republicanas de España.

Asimismo, Soiuzkinochronika produjo una serie de documentales destinados a diversos países europeos para poner de relieve la resistencia republicana. Un caso destacado fue "In Defense of Madrid", distribuido en algunos países con ayuda de la productora catalana "Laya Films", bajo la dirección del Comisariado de Propaganda del Gobierno catalán.

Sin desmerecer la labor de otros periodistas y cineastas soviéticos que trabajaron en España durante la guerra civil, no cabe duda de que Koltsov y Ehrenburg desempeñaron un papel destacado y dejaron una influencia significativa a nivel nacional.

Ilya Ehrenburg

El escritor y periodista Ilya Ehrenburg conocía España, pues tuvo la oportunidad de viajar por primera vez a la Península Ibérica tras la proclamación de la Segunda República, en 1931. Durante aquel viaje, recorrió la geografía del país y plasmó sus impresiones en un libro titulado "España, República de trabajadores", publicado en 1932. Cuando estalló la Guerra Civil Española, Ehrenburg se encontraba en París. A finales de agosto de 1936, dejó Francia para cruzar la frontera franco-española. Una vez en España, el periodista soviético redactó para el periódico "Izvestia" una serie de artículos bajo el título "Cartas de España", que posteriormente se recopilarían en un volumen denominado "El templo español" (Moscú, 1938). Además, en 1937 escribió "No pasarán, Escenas de la Guerra Civil en España", la novela "España" y otros dos libros de fotografías sobre el país. Tras la derrota de la República en 1939, publicó un libro de poemas dedicado a España titulado "La fidelidad".

Aunque residía principalmente en Barcelona, esto no le impidió recorrer diversas zonas del territorio republicano para desarrollar su labor periodística. Con frecuencia, viajaba también a París, donde colaboraba con André Malraux en la recaudación de fondos destinados a adquirir aviones para la República. Asimismo, mantenía contacto habitual con voluntarios que se dirigían a las Brigadas Internacionales y organizaba numerosas campañas solidarias.

Los artículos de Ehrenburg sobre los acontecimientos en España destacaban por su fervor antifascista y su carga emocional, aunque resultaban menos informativos que los escritos por Mijaíl Koltsov. Sus reportajes, más literarios que periodísticos, presentaban un tono marcadamente propagandístico.

Entre 1937 y 1938, Ehrenburg pasó algún tiempo en Moscú, donde fue testigo del terror que asolaba al país durante las purgas estalinistas. Profundamente marcado por aquella experiencia, manifestó que "durante el gran terror fue destruida una generación entera de revolucionarios, pero no la idea de la revolución".

Tras el final de la Guerra Civil Española, regresó a París antes de volver definitivamente a Moscú en 1940.

Entre todos los soviéticos enviados a España al estallar la Guerra Civil, el periodista y escritor Mikail Koltsov resulta probablemente una de las figuras más complejas,

controvertidas y difíciles de encasillar, con un papel que iba mucho más allá del de simple corresponsal.

Mikail Koltsov

Mucho se ha escrito sobre él. Para algunos, fue una figura de innegable influencia entre los soviéticos presentes en España; para otros, esta imagen está inflada y rodeada de un mito que convendría desmitificar.

Al igual que Ehrenburg, esta no era la primera vez que Koltsov visitaba España. Ya en 1931, con motivo de la proclamación de la Segunda República, realizó un viaje al país que le permitió entrar en contacto con figuras destacadas del comunismo español, como Dolores Ibárruri en Bilbao y José Díaz en Sevilla. Sus observaciones de aquel período quedaron plasmadas en su libro "La primavera española", una obra que recoge el proceso social nacido con la segunda república, sus problemas y contrastes.

Koltsov era un hombre de enorme talento, con una energía y capacidad de trabajo remarcables. Ambicioso y creativo, mantenía estrechos vínculos con las élites políticas y culturales de la Unión Soviética. Formaba parte del círculo cercano de figuras relevantes como Yakov Agranov, Guenrikh Iagoda y Nikolai Yezhov, altos mandos del NKVD de la URSS.

Esta proximidad con los dirigentes del NKVD ha llevado a especulaciones sobre si Koltsov trabajaba como agente de esta organización de inteligencia política; sin embargo, tal afirmación nunca ha podido ser confirmada. Según el abogado y escritor Arkady Vaksberg, los documentos disponibles descartan esta posibilidad y apuntan más bien a un vínculo con la inteligencia militar soviética (GRU), donde habría cumplido diversas funciones. De ser cierto, ello ofrecería un nuevo enfoque para esclarecer su papel en España. Tanto el periodista estadounidense Louis Fischer como la traductora soviética Emma Wolf apoyaron en su día la idea de que las actividades de Koltsov en el territorio no se limitaban al ámbito puramente periodístico.

Fischer llegó a describirlo como "los ojos y la boca de Stalin en España". Por otra parte, Ehrenburg coincidía en afirmar que Koltsov se dedicaba a tareas de alta política. Según Olga Novikova, el escritor Lev Slavin relató en sus memorias que Vyacheslav Vishnevski, prominente miembro de la Unión de Escritores Soviéticos proclamó tras regresar de España:

> …Hemos dado tanques a España; hemos dado aviones a España; hemos dado a Mikail Koltsov a España...

Stalin explica así las palabras de Vishnevski:

> (Mikail Koltsov realizó en España una importante labor militar y política...).

El conocimiento de Koltsov sobre asuntos bélicos resultaba impactante para quienes lo conocieron, hasta el punto de que el lendakari José Antonio Aguirre dudaba que se tratara solamente de un periodista. En conversaciones con el agregado militar soviético Vladimir Gorev, Aguirre, refiriéndose a Koltsov, llegó a afirmar:
…Es un militar de alto rango como usted...

Por todo ello, es indudable que, desde sus inicios en la Unión Soviética, el trabajo de Koltsov mantuvo un doble enfoque: militar y propagandístico. En 1930 fue distinguido con la Orden de la Estrella Roja con la que habitualmente se premiaba «los méritos extraordinarios en la causa de la defensa de la URSS en tiempos de guerra y paz» por la organización y la propaganda de una de las hazañas de la aviación soviética.

Durante los 14 meses que pasó acreditado como corresponsal del "Pravda" en España, Koltsov tuvo acceso directo a todos los frentes del conflicto. Este privilegio lo convirtió en testigo excepcional tanto de los acontecimientos sobre el terreno como del desenlace, dejándonos un importante legado documental e histórico.

Mikail Koltsov escribió sus crónicas prácticamente a diario durante su estancia en España. Debido a los frecuentes problemas de comunicación entre la URSS y España, estas eran dictadas por teléfono al hotel Majestic de Barcelona, sede del consulado soviético en la Ciudad Condal, desde donde se transmitían posteriormente a Moscú. Estas crónicas constituyeron el material base para su célebre libro "Diario de España", elaborado tras su regreso a Moscú el 6 de noviembre de 1937.

Aunque con un marcado carácter tendencioso, el "Diario de España" es considerado un testimonio de gran relevancia histórica. El relato comienza el 3 de agosto, cuando Koltsov todavía se encontraba en Moscú, cinco días antes de emprender su viaje hacia la Península Ibérica. En el libro, el escritor soviético distingue entre sus actividades periodísticas y las gestiones políticas y militares que atribuye a un supuesto comunista mexicano llamado Miguel Martínez, quien supuestamente había participado en la Revolución Mexicana.

Sin embargo, numerosas pistas dentro del texto sugieren que Koltsov y Martínez podrían ser la misma persona. Ángel Viñas especula que detrás del nombre Martínez se ocultaba Grigulevich, un agente de la inteligencia soviética activo en España. Por su parte, Preston asocia a este enigmático personaje con Gorev y sostiene que Martínez no era una sola persona, sino la representación colectiva de varias figuras. Además, personas que conocieron de cerca las actividades de Koltsov en España, como los corresponsales Ilya Ehrenburg y Ovidii Savitch, o el militar Alexei Eisner, también señalaron esta conexión.
En plena campaña de terror estalinista, y a pesar de no mostrarse ajeno a los sucesos que sacudían al país, mantenía cierta adhesión a la línea ortodoxa del régimen. En sus artículos publicados en "Pravda", criticó duramente a los falsos delatores que realizaban acusaciones infundadas contra compañeros, un tema sensible en ese sombrío contexto político. Fue elegido diputado del Soviet Supremo de la URSS y miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS. Sin embargo, en marzo de 1938, publicó un artículo en el que destacaba con ironía la figura de Nikolái Yezhov, a quien calificó como un "maravilloso bolchevique inflexible", lo cual aparentemente no fue del agrado de Stalin.

En diciembre de ese mismo año, Koltsov fue arrestado por el NKVD bajo cargos absurdos como espionaje a favor de Franco. Entre las acusaciones formuladas figuraban las declaraciones de André Marty, máxima autoridad de las Brigadas Internacionales, quien señaló:

> …Koltsov, junto a su constante compañero de viaje Malraux, entró en contacto con la organización trotskista POUM. Si tenemos en cuenta la antigua simpatía de Koltsov por Trotski, estos contactos no son casuales. La llamada esposa civil de Koltsov, María Osten (Gressgener) es, y de eso no me cabe duda, agente secreto de los servicios de inteligencia alemanes…

La fecha precisa de su ejecución permanece incierta; algunas fuentes la sitúan el 2 de febrero de 1940, mientras que otras apuntan a 1942. Las razones reales detrás de su arresto y condena siguen siendo un misterio envuelto en las sombras de los documentos del régimen estalinista.

Capítulo 8

La movilización de la solidaridad.

El apoyo de la sociedad soviética a la causa republicana.

Desde prácticamente el inicio del conflicto español, el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista tomó las medidas necesarias para movilizar a las fuerzas comunistas de todo el mundo en ayuda de la República española. Se organizaron manifestaciones populares de apoyo. Una semana más tarde, comenzó una campaña de solidaridad entre los ciudadanos, al mismo tiempo que se montaron campañas de recaudación de fondos de socorro, concentraciones y manifestaciones, reparto de propaganda en defensa de la República y reclutamiento de voluntarios dispuestos a luchar al lado del gobierno español.

Durante la sesión del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista celebrada el 23 de julio —la primera tras el alzamiento militar—, su secretario, Georgi Dimitrov, destacó la oportunidad que ofrecía la Guerra Civil Española para alinear a las fuerzas internacionales en torno al Frente Popular. Posteriormente, el 3 de agosto, dicha entidad aprobó una resolución que instaba al «Socorro Rojo Internacional» (organización clandestina vinculada a la Internacional Comunista) a emprender de manera inmediata una amplia campaña de solidaridad en apoyo a los combatientes que defendían la República en territorio español.

En la Unión Soviética, donde las autoridades supervisaban y dirigían estrictamente todos los aspectos de la vida social y política, los líderes soviéticos aprovecharon la situación española para transformarla en una causa colectiva que requería demostraciones públicas de apoyo a la República. Asimismo, se impuso a la población la obligación de realizar contribuciones individuales con fines humanitarios. Esta campaña internacional de solidaridad resultó ser una operación cuidadosamente coordinada, meticulosamente gestionada y con un costo limitado para las arcas soviéticas. En este sentido, el periódico *Pravda* informó el 3 de agosto de 1936 que trabajadores de varias fábricas en Moscú habían decidido, tras someterlo a votación, donar el 0,5 % de sus salarios mensuales a un fondo destinado a brindar ayuda humanitaria a España:

> …Vemos con cuánta rapidez los fascistas de diferentes países se unen cuando de lo que se trata es de asfixiar a la clase trabajadora. A través de nuestra ayuda… demostraremos a los fascistas que ningún país quedará aislado de los trabajadores del resto del mundo. La causa de España es nuestra causa…

Los medios de comunicación soviéticos, sometidos a un riguroso control estatal, no se limitaban a informar sobre las colectas de fondos que, para el 5 de agosto, ya habían acumulado más de 12 millones de rublos, sino que también publicaban frecuentemente noticias relacionadas con manifestaciones de solidaridad, resoluciones de los numerosos

mítines, así como cartas de trabajadores expresando su simpatía y apoyo hacia los republicanos. Además, enfatizaban la idea de que los acontecimientos en España representaban una continuación de los sucesos ocurridos en Rusia durante su propia guerra civil, destacando:

> …La lucha contra los representantes rebeldes del viejo mundo (eclesiásticos, oficiales, burgueses) opuestos a la introducción del curso de alfabetización de la mujer, etc.…

Mientras que la primera campaña de solidaridad estableció un mecanismo general de apoyo y recaudación de fondos, demostrando la capacidad del régimen para movilizar a las masas, los líderes soviéticos eran meticulosos en la gestión de la percepción pública y la participación. Reconociendo el potencial propagandístico de la necesidad humanitaria específica, y para garantizar un compromiso emocional continuo, lanzaron una segunda fase de movilización un mes más tarde, enfocada en un sector social y una necesidad concretos.

La segunda campaña de solidaridad se inició oficialmente el 12 de septiembre, cuando los principales periódicos del país difundieron en sus páginas principales una carta de las trabajadoras de la fábrica textil "Trekhgorni" ubicada en Moscú:

> …Hacemos un llamamiento a todas las mujeres de la URSS, convocándolas encarecidamente a organizar una ayuda alimentaria para las trabajadoras de España y para los hijos y madres del pueblo español en lucha. Os animamos a comprar productos alimenticios y a enviarlos a España para los hijos y las mujeres del heroico pueblo español…

Sin menospreciar la sinceridad y el compromiso hacia la causa republicana por parte de aquellos que aportaban con los escasos medios a su alcance o donaban una fracción de sus salarios, a menudo precarios, es necesario destacar el significativo grado de control y manipulación que ejercían las autoridades soviéticas tanto sobre estas manifestaciones como sobre el contenido divulgado en los medios de comunicación. Este nivel de intervención puede explicarse a partir del protocolo de los 12 puntos, elaborado por el Politburó el 20 de septiembre de 1936 y titulado *Conferencia sobre la cuestión del desarrollo de una campaña de ayuda al pueblo español*:

1. Celebrar reuniones centradas sobre los acontecimientos en España en Moscú el 21 de septiembre en las factorías de automóviles de Stalin y Kaganovich. Los anuncios relativos a esas reuniones deberán estar preparados antes de las 16 horas; el camarada "Tal" se encargará de entregarlos a los periódicos centrales.
2. Celebrar este tipo de reunión en Leningrado, Kiev, Kharkov, Minsk, Tiflis, Gorkii, Saratov, Kuibyshov, Stalingrado, Sverdolovsk, Cheliabinsk, Novosobrisk, Bakou, Kharabosk, Vladivostok, Odessa, Dnepropetrovk, Stalina, Rostov del Don, Ivanov y Boronezd.
3. Introducir una deducción (humanitaria) de ¼ del salario diario.

4. El Comité Central del Partido (Camarada Svernik) organizará una llamada a los comités centrales de los sindicatos (ferrocarriles, producción de algodón) en la prensa central.
5. Para el Komsomol (camarada Kosarev) organizar concentraciones de la juventud (obrera) en la fábrica de aviación N.º 39, en la fábrica "Serp y Molot", publicar las llamadas en el *Komsomol'skaia Pravda*. Emitir las órdenes determinando el lugar de las concentraciones de la juventud, que informarán de los acontecimientos españoles.
6. Se ordena a los camaradas Angarov y Nikolaev organizar (en Moscú, Leningrado y Kiev) conciertos de caridad para las mujeres y niños españoles. Cada concierto empezará con un discurso solemne y breve sobre los acontecimientos españoles.
7. Se ordena al camarada "Tal" asegurar en los próximos días una larga cobertura de prensa central y regional de la campaña de solidaridad y asistencia de trabajadores de la URSS con los trabajadores de España. Los periódicos *Pravda*, *Komsomol'skaia Pravda*, *Trud* así como los periódicos regionales y locales deberán dedicar más espacio a este acontecimiento en los días venideros.
8. Durante las reuniones, la cuestión de los acontecimientos españoles debe ser tratada de manera más profunda. Se ordena a los camaradas Tal y Knorin asegurarse que el material destinado a los oradores y propagandistas relativo a los acontecimientos en España se publique tres veces al día.
9. Se ordena a los camaradas Tal y Knorin que elaboren para el 22 de septiembre proclamas (para la prensa, los oradores y organizaciones) relativas a los acontecimientos españoles.
10. Publicar para el 21 de septiembre en los periódicos (por intermediario de TASS) la cantidad de fondos que ha sido recogida para ayudar a las mujeres y niños españoles. Seguidamente, publicar sistemáticamente las nuevas recaudaciones de fondos. Este proyecto será confiado al camarada Shvernik.
11. Se ordena al camarada Tal que asegure que el 22 de septiembre el artículo principal de *Pravda*, *Izvestia*, *Komsomol'skaia Pravda* y *Trud* informen sobre la ayuda al pueblo español y su lucha contra los rebeldes.
12. Se ordena al camarada Angarov, que asegure las transmisiones de radio más saturadas de material que informen sobre los acontecimientos de España e información relativa a la respuesta a estos acontecimientos en el interior del país.

En la misma reunión en la que se aprobó la *Conferencia sobre la cuestión del desarrollo de una campaña de ayuda al pueblo español*, el Politburó aprobó un decreto de cinco puntos destinado a la realización de una campaña idéntica en el ámbito provincial y regional:

El Comité Central considera insuficiente la labor de los Comités regionales y provinciales a la hora de desarrollar una campaña de ayuda al pueblo español.

El Comité Central hace hincapié en que esta gran campaña política no puede organizarse únicamente mediante la colaboración de anuncios y artículos en la prensa.
El Comité Central ordena que:

1. En todos los centros de trabajo se celebren asambleas de fábrica con asistencia de obreros, ingenieros y técnicos. Se seleccionarán inmediatamente unos cuantos empleados que dirijan los debates y aprueben consignas relativas a las deducciones de salario destinados a alimentos y ayuda a las mujeres y a los niños españoles.
2. Deben celebrarse asambleas municipales para obreros, ingenieros, docentes, médicos, científicos, artistas, trabajadores domésticos, etc.
3. En todas las asambleas se dará un breve informe con el fin de llamar la atención sobre la marcha de los acontecimientos de España. Se hará una moción para que se realicen llamamientos en pro de la solidaridad con el heroico pueblo español, que está luchando al mando de su gobierno nacional para liberar a España de los rebeldes fascistas que son apoyados por los fascistas alemanes e italianos. Las asambleas serán presididas por las organizaciones sindicales y serán en lo esencial idénticas a las que se desarrollen en las granjas colectivas.
4. Proponer una deducción (con fines humanitarios de la guerra) de parte del salario diario.
5. Los periódicos ocasionales deberán prestar mucha más cobertura a las asambleas y a la recaudación de fondos y dedicarán una sección a las cartas de los trabajadores soviéticos (sobre la cuestión española).

El régimen soviético, como se ha podido constatar, ofrecía escaso margen para la improvisación y la espontaneidad. En este sentido, los documentos analizados ponen de manifiesto que, más allá de la solidaridad genuina que el pueblo soviético podía experimentar en relación con los acontecimientos ocurridos en España, fueron los líderes soviéticos quienes se erigieron como la fuerza motriz oculta detrás de los principales aspectos del movimiento de solidaridad.

Capítulo 9

La normalización diplomática.

El establecimiento de relaciones oficiales entre Moscú y Madrid.

La embajada Soviética en España

Las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y la República Española se establecieron formalmente en julio de 1933. Sin embargo, no llegaron a concretarse mediante el intercambio de embajadores. Los constantes cambios en los gobiernos de España, sumados a la inesperada muerte de Anatoly Lunacharsky, quien había sido designado como representante plenipotenciario soviético, interrumpieron dicho proceso. El inicio de la guerra civil en España, lejos de añadir aún más retraso, trajo consigo un cambio de actitud por ambas partes: la URSS estaba interesada en los acontecimientos en España y el Gobierno republicano buscaba un acercamiento con la Unión Soviética a fin de conseguir la ayuda que necesitaba.

Aunque no se conoce con certeza la fecha exacta en la que el Politburó tomó la decisión de enviar un embajador a España ni si esta acción se realizó por petición expresa de la República Española, está claro que hubo una comunicación y acuerdo entre ambos. Según consta, el 22 de agosto de 1936, dos días antes del cierre del primer Proceso de Moscú, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS analizó y aprobó la cuestión de establecer representación diplomática en territorio español.

Como resultado, Marcel Izraelevich Rosenberg fue designado embajador soviético en España. Rosenberg era un hombre con experiencia notable: había trabajado estrechamente con Litvinov (embajador en Francia) y servido como secretario adjunto en la Sociedad de Naciones. El nuevo embajador llegó a Madrid el 27 de agosto de 1936 junto a su esposa y un grupo de funcionarios. Entre ellos se encontraba Leonid Yakovlevich Gaikis, quien desempeñaría el rol de secretario de la embajada, formando junto con Rosenberg el núcleo diplomático del equipo. Además, viajaron Ivan Isolovich Vinarov, agregado comercial y oficial del GRU, y Vladimir Efimovich Gorev, agregado militar y residente del GRU en España con amplia experiencia en China y Estados Unidos. Gorev llegó acompañado por tres asistentes: el mayor Iosif Markovich Ratner, el mayor Hadji-Omar Dzhiorovich Mansurov y Bruno Wendt, operador de radio y comunista alemán que había trabajado anteriormente con Richard Sorge.

El historiador Boris Volodarsky detalla que también acompañaba al embajador un residente del INO-GUGB, identificado como A. Kulov, junto a sus asistentes L. Sokolov y Yuri Bondarenko, experto en cifrado. Pocos días después, se sumarían al equipo el agregado naval Nikolaï Gerasimovich y el agregado aéreo Boris Fedorovich Sveshnikov. Este último es citado por Hidalgo de Cisneros en sus memorias como el «coronel Boris», calificándole como un excelente colaborador y amigo cercano. Sin embargo, esto no

impidió que Indalecio Prieto solicitara su relevo ante la desobediencia relativa a las instrucciones sobre qué ciudades enemigas debían ser bombardeadas. Sveshnikov es una figura envuelta en cierto misterio, dado que hay escasa información sobre él en Rusia. Por ello, algunos sugieren que también pudo haber sido miembro del GRU.

En el acto oficial de presentación de credenciales el 29 de agosto, Rosenberg ofreció unas palabras que merecen ser destacadas:

> ...31 de agosto de 1936
> Señor presidente:
>
> Tengo el honor de entregarle las cartas credenciales por las que el Comité Ejecutivo Central de la URSS me acredita ante Su Excelencia como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario.
>
> Acredíteme ante Su Excelencia, señor Presidente, que encarna la voluntad libremente expresada del pueblo español de vivir con honor y dignidad bajo el amparo de sus instituciones democráticas constitucionales. El Gobierno de la Unión Soviética desea que se establezcan relaciones cordiales entre nuestros países con el fin de contribuir así al fortalecimiento de la paz, que todos los países necesitan, y el afianzamiento de las bases de la cooperación pacífica entre nuestros pueblos.
>
> Sé perfectamente que el Gobierno de la República Española no desea imponer a otros su propia concepción política y social, lo que coincide plenamente con las opiniones de mi Gobierno.
>
> Expresando a Su Excelencia, señor Presidente, mis sentimientos, que reflejan la voluntad de paz y buena armonía entre todos los países, que inspira la actividad de mi Gobierno, deseo fervientemente que, en el cumplimiento de la alta misión que se me ha encomendado, cuente con la confianza de Su Excelencia, así como con el apoyo del jefe del Gobierno de la República Española…

Sin embargo, esta fachada diplomática inicial pronto se desmoronaría ante las crecientes tensiones internas y las sospechas mutuas entre los miembros de la delegación soviética, que revelaron una realidad muy diferente.

Rosenberg mantuvo una comunicación constante con Moscú mediante telegramas y mensajes cifrados, informando de manera detallada sobre la situación en España y las necesidades del gobierno republicano.

Es posible que Rosenberg hablara con sinceridad en su discurso inicial, ya que tenía órdenes claras de no intervenir en los asuntos internos del Gobierno republicano y respetar su autonomía. Sin embargo, sus acciones posteriores revelaron una realidad muy diferente.

Con el tiempo, Rosenberg mostró una inclinación hacia la manipulación y un evidente desprecio hacia las autoridades republicanas, lo que generó críticas de figuras tan diversas como Indalecio Prieto y Julio Álvarez del Vayo. Incluso llegó a generar tensiones con otros asesores soviéticos, como el agregado militar Vladimir Efimovich Gorev. En un telegrama dirigido a Voroshilov, Gorev mencionó la implicación de Rosenberg en "todo tipo de asuntos turbios". Además, señaló la "falta de autoestima" del

embajador, su tendencia a entrometerse en todos los asuntos y su actitud de vigilancia mezquina:

> ...Madrid
> 16/10/1936
> Al Director (Voroshilov):
>
> Le mostré a Rosenberg su telegrama sobre las negociaciones sobre todo tipo de asuntos sucios. El resultado fue el que esperaba. Lo tomó como un insulto personal que limitaba su autoridad y está escribiendo una carta en la que dice que, de todos modos, lo está haciendo y no cree que sea necesario ni posible detenerlo. Por el momento, ha decidido continuar con su política anterior para dirigir las negociaciones.
>
> Debe tener en cuenta la malsana autoestima de Rosenberg. Teme terriblemente por su autoridad; teme que alguien haga algo más grande que lo que él hace. El resultado es que desperdicia su energía. Hace lo mismo con mis asuntos, con mis opiniones y con sus directrices. Y en lo que respecta al trabajo con Winzer, es aún peor. Allí no le permite hacer nada sin controlarlo. Todos sus telegramas pasan por su inspección, y cualquier cosa que él (Winzer) quiera hacer, él (Rosenberg) simplemente no se lo permite.
>
> Se pone increíblemente nervioso cada vez que uno de nosotros se enfrenta a una situación por su cuenta para resolver algo. Hubo un incidente en el que Kuznetsov se sentó con Prieto con la autoridad de Rosenberg, manteniendo conversaciones preliminares sobre lo que sería su conversación, y justo entonces, en medio de las conversaciones, no pudo contenerse e irrumpió en la sala. Por supuesto, para nosotros eso (no) tiene importancia y no es bueno para los asuntos aquí. Demasiada vigilancia mezquina significa que no ve el bosque por los árboles.
>
> No estaría mal que le escribieras una carta con algún buen consejo amistoso sobre este problema. Pero hazlo con cuidado para que no sepa que yo he tenido algo que ver.
> Sancho (Gorev)...

Es altamente probable que este tipo de acusaciones llamaran la atención de Stalin respecto a Rosenberg, lo que llevó a su destitución del cargo de embajador. Después de las advertencias iniciales de Litvinov, en las que se le instaba a cesar su intervención en los asuntos del Gobierno español a principios de 1937, Rosenberg fue convocado de regreso a Moscú. El 20 de febrero de 1937, el número 45 de las Noticias del Comité Ejecutivo Central de la URSS y del Comité Ejecutivo Central Panruso incluyó el siguiente texto:

> ...El Comité Ejecutivo Central de la URSS y del Comité Ejecutivo Central Panruso decreta:
>
> Liberar al camarada Rosenberg Marcel Izrailevich de sus funciones como Representante Plenipotenciario de la URSS en España, en relación con su traslado a otro puesto.

Presidente del Comité Ejecutivo Central de la URSS: M. Kalinin. Secretario del Comité Ejecutivo Central de la URSS: I. Akulov...

Rosenberg terminó como tantos otros en esa época, desapareciendo en las purgas estalinistas.

El Consulado Soviético en Barcelona

La situación particular que atravesaba Cataluña en comparación con el resto del territorio republicano español, caracterizada por su gobierno autonómico, la marcada presencia del nacionalismo catalán y la hegemonía del anarcosindicalismo en diversos pueblos y ciudades de la región motivó a las autoridades soviéticas a asignar al periodista Ilia Ehrenburg como observador en Barcelona. Ehrenburg desempeñaba simultáneamente el rol de corresponsal para el periódico Izvestia, lo cual le permitió proporcionar informes directos sobre la situación en Cataluña a la embajada soviética en Madrid. Estos informes, a su vez, fueron enviados a Moscú como referencia de primera mano.

El contenido de dichos informes, junto con el contexto sociopolítico catalán, resultó fundamental para que el Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores (NKID) y, posteriormente, el Politburó, decidieran establecer una sede consular en Barcelona. La primera notificación oficial sobre esta decisión ocurrió el 19 de septiembre de 1936. Fue emitida por Krestinsky, con la aprobación de Litvinov, quien informó al embajador Rosenberg acerca de la resolución adoptada por la dirigencia del NKID. Es importante señalar que este acto no implicó el reconocimiento de Cataluña como entidad nacional separada.

Tras evaluar diversas candidaturas para el cargo de cónsul, la posición fue finalmente adjudicada a Vladímir Aleksándrovich Antonov-Ovseenko, aunque inicialmente Krestinsky no lo consideraba como candidato principal. Antonov-Ovseenko era conocido por su seriedad y extensa trayectoria política. Como bolchevique con destacadas habilidades retóricas y un notable don de persuasión, se perfilaba como una figura capaz de consolidar su influencia en el ámbito político catalán.

Antonov-Ovseenko llegó a Barcelona el 1 de octubre de 1936 acompañado por su esposa y un equipo de cinco colaboradores: Stranov, Korobitsyn, I.D. Milin, L.Y. Voroview e I.M. Levin. Aunque inicialmente adoptó una postura diferente a la del embajador Rosenberg respecto a la política local, las circunstancias lo llevaron a involucrarse estrechamente en los asuntos internos catalanes. Su posición intervencionista se manifestó especialmente en su oposición a los movimientos anarquistas liderados por Buenaventura Durruti y su apoyo a medidas contundentes contra los sectores antisistema. Este enfoque suscitó denuncias por parte de políticos españoles, quienes lo acusaron de intromisión en la política nacional.

Un ejemplo ilustrativo de estas tensiones se encuentra en un mensaje enviado el 21 de marzo de 1937 al embajador soviético en Valencia, Nikolái Nikoláievich Gaikis, quien lo remitió posteriormente al viceministro de Asuntos Exteriores, Krestinsky. Este episodio refleja las complejidades inherentes a las relaciones entre los representantes soviéticos y

las autoridades republicanas españolas en un contexto político altamente convulso. El mensaje decía:

> ...Estimado Nikolai Nikolaevich
>
> A pesar de las instrucciones más autorizadas y de las instrucciones de la dirección del NKID sobre la línea a seguir en España, que yo personalmente entregué al camarada Antonov-Ovseenko, el cónsul general de la URSS en Barcelona volvió a entablar una disputa con el órgano local de los anarquistas, Solidaridad Obrera, de la que probablemente ya tenga conocimiento por los despachos de TASS.
>
> No es necesario demostrar el daño político que tales polémicas causan, especialmente cuando se emprenden en este período de agudización de la lucha interpartidista en España, en el que los anarquistas, y bajo su protección los trotskistas locales, naturalmente están intensificando sus ataques contra la Unión Soviética. La injerencia del consulado simplemente apoya a nuestros enemigos.
>
> Por lo tanto, considero necesario que usted envíe instrucciones directas al camarada Antonov-Ovseenko para que no repita en adelante un error de este tipo.
> Con saludos cordiales, Embajador de la URSS en España
> Gaikis...

Antonov-Ovseenko fue destituido del puesto de cónsul en Barcelona en agosto de 1937 y enviado de vuelta a Moscú donde fue acusado de trotskista. Fue ejecutado a principio de febrero de 1938.

La embajada de España en Moscú

El 21 de septiembre de 1936, Marcelino Pascua fue nombrado embajador de España en la Unión Soviética. Pascua llegó a Moscú el 7 de octubre de ese mismo año.

Este acontecimiento quedó registrado en un comunicado elaborado por K. Zellis y dirigido a Y. Teppers, ambos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS:

> ...3 de noviembre, Moscú. - Comunicado de K. Zellis a Y. Teppers sobre la llegada a Moscú del embajador de España, Dr. M. Pascua
> Misión de Letonia en la Unión Soviética.
> N.º 1/172
> Moscú, 3 de noviembre de 1936
> Confidencial
> Al muy estimado
> Sr. Y. Teppers,
> Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores
> Estimado Sr. Secretario General:
>
> El 7 de octubre de este año, el embajador de España, Dr. Marcelino Pascua, que llegó a Moscú por la mañana en el expreso de Leningrado «Flecha Roja», fue recibido con gran solemnidad por un gran número de dignatarios de la URSS que

acudieron a la estación. Entre estos últimos se encontraban muchos comisarios del pueblo en funciones, responsables del Comisariado de Asuntos Exteriores encabezados por Krestinsky, y representantes de la prensa y la opinión pública.

Los asistentes fueron presentados al embajador, y Krestinsky les dio la bienvenida. Según los periódicos locales: «La simpatía de los trabajadores de la Unión Soviética hacia el heroico pueblo español, que lucha abnegadamente contra los fascistas por su libertad, se expresó con un apretón de manos».

En la estación, el embajador pronunció unas palabras en español ante el micrófono y luego en ruso: «Saludo al pueblo de Moscú».

Con motivo de la llegada y acreditación del embajador, aparecieron en la prensa numerosas fotografías y extensas entrevistas. Todo ello contrasta claramente con lo que ocurrió ese mismo día con la llegada a Moscú del embajador de Italia, Augusto Rosso. Sobre este último, los periódicos solo publicaron unas pocas líneas, y en la estación solo lo recibieron el jefe interino del Departamento de Protocolo, que desempeñaba las funciones de jefe del 3.º Departamento Occidental, y los empleados de la embajada italiana.

El embajador de España entregó sus cartas credenciales al presidente del Comité Ejecutivo Central de la URSS el 9 de octubre, lo que comunicó en su mensaje del 16 de octubre, y el 20 de octubre me visitó. Respondí a esta visita el 24 de octubre.

El embajador Dr. Pascua nació en 1897 y se licenció en Medicina por la Universidad de Madrid. Ya había estado antes en Rusia, como miembro del Comité Nansen.

En 1931, el Dr. Pascua fue nombrado director del Departamento de Salud y, al mismo tiempo, elegido diputado socialista en las Cortes, donde, como vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores, abogó por el establecimiento de relaciones diplomáticas con Rusia. Tampoco le es ajena la Sociedad de Naciones. Allí, el Dr. Pascua representó a España en las tres primeras asambleas tras la proclamación de la República.

El Dr. Pascua deja una impresión muy agradable de persona culta y, al mismo tiempo, muy modesta, y no puedo ver en él nada que recuerde a las luchas de toros o de hombres. Durante ambas visitas, mantuvimos largas y profundas conversaciones, por lo que, al volver a encontrarme con él (en Checoslovaquia y Turquía), ya me consideraba un viejo conocido y compañero de conversación, algo de lo que no disponía en abundancia. Algunos aún temían que los bolcheviques o los alemanes e italianos los vieran hablando con el español. Era interesante observar cómo tanto los rusos como los empleados de la embajada alemana intentaban escuchar las conversaciones del español, independientemente de con quién hablara.

Según el embajador, la guerra civil duraría al menos otros dos o tres meses, y había que aceptar que, al final, el Gobierno saldría victorioso, aunque Madrid cayera. Si ocurriera lo contrario, es decir, si el general Franco derrotara definitivamente a las fuerzas gubernamentales, no se descartaba el inicio de una guerra como nunca antes se había visto. La mayor parte del pueblo está, sin duda, del lado del Gobierno. Los alemanes y los italianos ayudan al general Franco, eso está totalmente demostrado. Tampoco negó la ayuda rusa al Gobierno de Madrid,

> pero lo presentó como si se tratara únicamente de apoyo moral y envíos a mujeres y niños. Cuando se le señaló la detención de 26 barcos de la URSS que, cargados de municiones y material bélico, se dirigían a España, el Dr. Pascua respondió que esa noticia la difundía la prensa fascista, entre la que destaca el Daily Express. Sin embargo, quedan muy pocas dudas de que los bolcheviques también ayudan al Gobierno español con armamento. Según información obtenida de fuentes bastante fiables, junto con los dos primeros barcos con provisiones de Odessa, salieron hacia España otros dos barcos con algo más. Además, aparte de las provisiones, en los barcos podría haber espacio para algo más...

Un condicionante en las relaciones entre ambos países fue la limitada asignación de recursos destinada por Madrid a la embajada española en Moscú, una situación que se agravó aún más con los recortes implementados en 1938. Pascua, el embajador, carecía de instrucciones específicas más allá de establecer relaciones estrechas y maximizar la ayuda militar. La embajada contaba únicamente con dos integrantes: el embajador y un agregado comercial. El abandono en el que el gobierno republicano dejó su representación en Moscú puede calificarse de negligente, especialmente si se compara con la considerable presencia de alto nivel que tenía la embajada soviética en España. Es probable que los líderes republicanos asumieran que las únicas relaciones verdaderamente relevantes eran las gestionadas directamente desde la embajada soviética en territorio español.

En marzo de 1938, Pascua fue designado embajador de España en Francia y fue reemplazado en Moscú por Manuel Martínez Pedroso. Este nuevo embajador permaneció en su puesto hasta el 18 de marzo de 1939. En su última misión, se encargó de gestionar, entre otras cuestiones, el futuro de los niños de la guerra y los educadores españoles residentes en la URSS, buscando garantías para su repatriación.

Capítulo 10
Operación "X"

Las numerosas e insistentes solicitudes de compras de material militar que los republicanos españoles fueron realizando a la Unión Soviética en julio de 1936, tras la repentina oferta soviética de suministrar combustible a buen precio y en cantidades necesarias, no tuvieron, sin embargo, ningún retorno favorable. Mientras tanto, el bando rebelde logró negociar de manera eficiente acuerdos favorables con Alemania e Italia, lo que facilitó la rápida llegada de material militar de estas naciones.

La primera de estas solicitudes de compra republicana realizada a la Unión Soviética, la realizó, como hemos visto con anterioridad, José Giral el 25 de julio de 1936 a través de la embajada de España en París, en la que solicitaba («…el abastecimiento de armas y municiones de todo tipo y en grandes cantidades…»).

Posteriormente, a inicios de agosto, el representante español en la capital francesa, Fernando de los Ríos, apeló directamente al embajador soviético, pidiéndole que organizara el envío de armamento al gobierno republicano por cualquier medio, incluso desde Francia. De acuerdo con algunos relatos, el embajador soviético llegó a mostrar disposición para viajar inmediatamente a Moscú y formalizar una transacción comercial. El 6 de agosto, Francisco Giral, hijo del presidente del Consejo de ministros republicano e integrante del equipo encargado de conseguir armas, se reunió en París con Mikail Koltsov, periodista y corresponsal del periódico soviético *Pravda*, quien estaba en tránsito hacia España. En esa ocasión, Giral solicitó que informara a Moscú sobre la urgente necesidad de la República de contar con personal calificado, especialmente pilotos y bombas aéreas, para evitar una catástrofe.

La posición de Stalin en esos momentos seguía siendo la de evitar implicarse directamente en el conflicto español. Su estrategia política estaba orientada a mantener cierta proximidad con las potencias occidentales y limitar la influencia de las potencias del Eje, pero sin buscar un enfrentamiento directo que pudiera desatar una guerra para la cual consideraba que la URSS aún no estaba preparada. Sus decisiones se guiaban por priorizar los intereses soviéticos y, si esto implicaba acercarse a ciertos países que no deseaban alterar la paz, estaba dispuesto a actuar en consecuencia.

El temor profundo hacia la Alemania nazi era, sin duda, el eje central que definía la política exterior soviética en los años treinta. Este enfoque lo resume acertadamente el historiador y publicista estadounidense H. Matthews: («…El impulso de la política de Stalin no residía ni en el idealismo ni en los principios morales ni en el amor a España. Su temor al agresivo régimen nazi estaba plenamente fundado y buscaba la distensión con Gran Bretaña y Francia… como contrapeso a la Alemania nazi…»)

Mientras tanto, la situación en España continuaba deteriorándose, mientras el apoyo alemán e italiano seguía fortaleciendo al bando rebelde. Francia, en un intento por frenar el suministro de armas a ambos bandos, propuso junto con Gran Bretaña a principios de agosto el establecimiento de un pacto de No Intervención, una propuesta que fue

presentada a los dirigentes soviéticos el 5 de agosto de 1936. En un principio, no cabe duda de que los soviéticos recibieron esta iniciativa con una actitud favorable.

Los soviéticos por su parte seguían confrontándose con un grave problema de inteligencia, ya que la URSS no disponía en España de embajada u organismo oficial que pudiera brindar cobertura legal a sus servicios de inteligencia y, por ello, disponer de información veraz, contrastada y suficiente que pudiera servirles para analizar la situación sobre el terreno y pronosticar la evolución de la contienda. La información proporcionada hasta entonces por el Komintern estaba lejos de ser la adecuada para poder responder a este requerimiento.

Desde el inicio de las hostilidades, los servicios de inteligencia soviéticos pusieron en marcha todas sus redes operativas occidentales con el objetivo de recolectar la mayor cantidad de información posible. En este contexto, el disidente soviético Walter Krivitsky, quien por aquel entonces era residente del NKVD en La Haya, relató cómo reaccionaron al estallido de la guerra en la Península Ibérica. Cabe señalar que estas declaraciones nunca han podido ser verificadas y carecen de respaldo documental. Además, Krivitsky es conocido por su tendencia a exagerar o incluso inventar eventos en los cuales no estuvo directamente involucrado o tuvo conocimiento posterior a lo ocurrido. Según él:

> …Al primer golpe de cañones al otro lado de los Pirineos, envié a mi agente a Hendaya, en la frontera franco-española, y a otro a Lisboa para crear un servicio secreto en la zona Franquista. Eran medidas rutinarias; no recibí instrucciones de Moscú y mis agentes no tenían contacto con el gobierno de Madrid. Como jefe de los servicios de inteligencia en Europa, simplemente recopilaba información general para transmitirla al Kremlin. Nuestros agentes en Berlín, Roma, Hamburgo, Génova, Bremen y Nápoles informaban regularmente sobre la ayuda que Franco recibía de Italia y Alemania. Toda esta información se recogía en silencio en Moscú. No recibí instrucciones secretas sobre España…

La preocupación manifestada por Stalin y por el Politburó respecto a la carencia de información fiable procedente de la Península Ibérica fue percibida en los Cuarteles Generales de la OMS y de los servicios de inteligencia militar soviéticos. Como resultado, el 7 de agosto de 1936, tanto la Internacional Comunista (Komintern) como la Dirección Principal de Inteligencia del Ejército Rojo (GRU) elaboraron y presentaron informes propios sobre la situación imperante en la península ibérica. No se dispone de evidencia que indique si otros organismos, como el Departamento de Inteligencia Exterior INO del GUGB-NKVD o los servicios de inteligencia naval, emitieron sus propias evaluaciones en respuesta a esta misma inquietud.

En cualquier caso, en un intento por abordar las preocupaciones expresadas por los dirigentes soviéticos, el Komintern encargó a Piotr Shubin Vilensky, entonces subdirector del Servicio de Inteligencia del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, la elaboración de un informe detallado sobre las condiciones político-militares en España tras el levantamiento militar. Dicha tarea fue llevada a cabo empleando información procedente de la oficina del Komintern en España, dirigida por Victorio Codovilla, así

como de los informes elaborados por colaboradores destacados como Palmiro Togliatti y Ernö Gerö, además de datos recopilados a través del Partido Comunista Español:

Informe de Piotr Shubin Vilensky Sobre la cuestión española

…2 de agosto de 1936

(a) Alemania e Italia no se limitaron a enviar armas y aviones a los rebeldes; también participaron directamente en operaciones militares: el "Deutschland" proporcionó cobertura a las baterías costeras de la flota española. Aviones alemanes e italianos participaron en las operaciones de desembarco de las unidades rebeldes de Franco. Está demostrado que sin esta participación directa de las fuerzas militares italianas y alemanas en las operaciones rebeldes, estos no habrían podido resistir hasta hoy;

(b) Tras organizar el cuartel general rebelde (Sanjurjo en Berlín, etc.), Alemania e Italia, sin limitarse a participar en operaciones militares, exigieron que este cuartel general fuera reconocido como el segundo gobierno de España. Esta fue la forma más evidente de injerencia en los asuntos internos de España;

(c) Con el pretexto de negociaciones diplomáticas para definir qué constituye dicha injerencia, Alemania e Italia eludieron cualquier explicación sobre su probada participación en las operaciones militares de los rebeldes de Mussolini. En particular, guardaron silencio absoluto sobre el envío documentado de un escuadrón de bombarderos italianos a través del Marruecos francés al cuartel general de Franco. Mediante gestiones diplomáticas, los fascistas buscaron ganar tiempo para llevar a cabo operaciones militares, lo cual formaba parte de los planes del Estado Mayor rebelde;

(d) Las operaciones en el frente norte demostraron que, donde los insurgentes no contaban directamente con las fuerzas armadas italianas y alemanas, estaban en declive y eran incapaces de resistir al ejército republicano. En el sur, los fascistas españoles encubrieron las acciones de la Legión Colonial y las fuerzas ítalo-alemanas.

(e) Buscando un pretexto para participar en operaciones militares en el norte, Hitler provocó el conflicto de Barcelona y creó una versión de los cuatro nacionalsocialistas, supuestamente asesinados inocentemente. Se preparó así una operación militar para rescatar a los rebeldes de Mola y del norte.

(e) Al mismo tiempo, Hitler y Mussolini intentaban interrumpir la ayuda moral, política y material que las masas populares del mundo democrático habían comenzado a brindar al pueblo español y a su gobierno legítimo. Esta ayuda debía ser urgente. El tiempo apremiaba. El fascismo internacional actuaba con una energía frenética.

2. Sobre la cuestión del trotskismo.

   En este ámbito, están surgiendo las siguientes novedades:

   a) Sobre la cuestión de España, las siguientes reflexiones se desarrollan en un artículo de Dauguet (en dos números de "L'action social-révolutionnaire" del 25 de julio y el 2 de agosto): Los trotskistas lo habíamos previsto; la

insurrección fue preparada por los errores del Frente Popular; no es una república burguesa, sino una revolución proletaria, la que salvará a España.

b) El artículo "La nueva etapa de Trotsky". Reflexiones principales: «No es la prensa del Frente Popular, sino "The Thane" y "The Times" quienes aciertan en su evaluación de la situación en Francia; la revolución pronto adoptará formas violentas en Francia; en el conflicto social más próximo, la clase obrera francesa sufrirá una derrota total (en junio de 1948) o una derrota parcial (en junio de 1917), como resultado de lo cual cambiará de líder y, con ellos, de trotskistas». Este pronóstico va acompañado de difamaciones contra el Partido Comunista Francés.
c) Una conferencia impartida por Trotsky a un corresponsal de "Associated Press" sobre la reforma de la Constitución" contiene la idea básica de formar una comisión internacional para investigar la represión de trotskistas y otros, incluidos extranjeros, en respuesta a la Constitución;
d) Chiliga pasa de la prensa trotskista al "Socialist Herald". Ahora es citado por la reaccionaria prensa sueca. Su lema es un frente unido de todos los partidos de la oposición en la Unión Soviética para luchar contra la represión. Chiliga es desenmascarado como espía italiano;
e) Finalmente, los hechos que han llevado a Pravda a escribir incluso hoy que «las escisiones de los trotskistas y Zinoviev se han convertido en la fuerza organizadora de los remanentes de las clases capitalistas derrotadas que, desesperadas, han recurrido al más vil medio de lucha: el terror».

Por nuestra parte, son posibles tres formas de reacción a la actividad trotskista. En primer lugar, suponiendo que la influencia de Trotsky sea insignificante, no deberíamos darle publicidad mediante polémicas, y si escribimos sobre él, solo deberíamos publicar artículos en "Inprekor" para un público muy limitado. Me parece erróneo este punto de vista. El trotskismo aprovecha cualquier situación difícil para difundir sus provocaciones; la influencia trotskista se manifiesta tanto en la postura de los anarquistas de Barcelona como en la actitud de Paul Fauré hacia el Frente Popular en Francia. La prensa de nuestro partido, con la excepción del "Daily Worker" estadounidense, no plantea la cuestión de Trotsky por iniciativa propia, y si lo hace, a menudo lo hace en un "estilo teórico" como el de "Leibor Monsley", quien se limita a caracterizar al trotskismo antes de que se convirtiera en el destacamento avanzado de la contrarrevolución burguesa.

En segundo lugar, objetar las actitudes contrarrevolucionarias del trotskismo sobre ciertas cuestiones en España y Francia, sin vincularlas con su papel en relación con la Unión Soviética. Este método me parece erróneo, porque desaparece el rasgo más característico del trotskismo, que lo hace odioso a ojos de los trabajadores extranjeros de diversas direcciones: su abierta hostilidad hacia la Unión Soviética.

En tercer lugar, considerar las posturas de los trotskistas en Francia y España a la luz de su postura hacia el gobierno soviético, como defensores del derrocamiento violento del poder soviético, de la derrota de la URSS en la guerra contra los imperialistas y del terrorismo individual. Esta formulación de la cuestión facilita

descubrir la esencia de la demagogia practicada por los trotskistas en España, Francia y Alemania.

Quizás el artículo "Trotsky y la Constitución", cuya impresión se retrasó y se publicó recientemente en "Rundschau", no tuvo éxito ni fue convincente. Pero es una lástima que no se corrigiera hasta el punto de poder publicarse no solo en "Inprecor", sino al menos en la Internacional Comunista. Si se reconoce que el asunto debe revisarse, agradeceríamos su consejo sobre cómo plantearlo para que el artículo en cuestión pueda publicarse ampliamente.

Firmado P. Shubin

7/VIII…»

El 7 de agosto de 1936, el Razvedupr presentó su informe sobre la situación en España. Este documento, probablemente solicitado a principios de ese mes, fue elaborado por el adjunto de Semyon Petrovich Uritsky, jefe de la inteligencia militar (GRU), el comandante de división Alexander Matveyevich Nikonov, y contó con la colaboración de uno de sus principales expertos, el Dr. Eugeny Yolk.

El informe se realizó utilizando tanto fuentes abiertas como información proporcionada por los oficiales distribuidos en diversos países. Esto evidencia que, tras el inicio del levantamiento militar, todo el servicio de inteligencia se movilizó para recopilar y analizar datos relacionados con los acontecimientos en España.

En ese periodo, el GRU contaba con al menos dos agentes destacados en Alemania: Harro Schulze-Boysen, situado en el Ministerio de Transportes Aéreos, y Gerhard Kegel, en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Además, tenía fuentes en Italia, identificadas como Sigo, Leonardo y Alberti, quienes aportaban información específica sobre la situación en España. Asimismo, se menciona al menos un oficial superior del GRU en España, el coronel Herman.

Este informe, más detallado y técnicamente fundamentado que el elaborado por el Komintern, cuyo enfoque era más político, reflejaba con mayor claridad la situación española del momento.

Información del Ejército Rojo GRU sobre la situación en España.

«…7 de agosto de 1936.

BOLETÍN SOBRE LA SITUACIÓN EN ESPAÑA

1. Secuencia de acontecimientos del 17 de julio al 5 de agosto de 1936.

   El levantamiento militar-fascista se extendió por toda España en los cinco días posteriores al discurso del general Franco en Marruecos. El 17 de julio, los fascistas tomaron el poder en el Marruecos español. Posteriormente, la señal condicional "Toda España es tiempo sin nubes", emitida por la emisora de radio de Ceuta, provocó levantamientos en todas las ciudades guarnecidas del país.

   Los intentos de rebelión de las guarniciones de Barcelona y toda Cataluña, Madrid, Valencia y Murcia, Málaga y Cartagena fueron reprimidos por las fuerzas republicanas tras intensos combates. Sin embargo, la revuelta privó al gobierno de la mayor parte de su ejército.

Entre los focos contrarrevolucionarios establecidos, el más peligroso fue el del noroeste. En pocos días, los rebeldes se acercaron a los puertos de la sierra de Guadarrama, a 50 kilómetros de Madrid y a 15-20 kilómetros de los embalses que abastecen de agua potable a Madrid. A partir del 19 de julio, Madrid fue testigo del armamento de la población, la formación de regimientos obreros y la eliminación de focos de rebelión en la zona entre Madrid y la costa este. El 24 de julio, las fuerzas gubernamentales, cuyo núcleo estaba formado por regimientos obreros, lograron, tras intensos combates, repeler al enemigo hacia los puertos de la sierra de Guadarrama y defender Madrid. Unos días después, las fuerzas republicanas expulsaron a los rebeldes al sur de Toledo, expulsaron a los fascistas de Badajoz (Extremadura) y rodearon Cáceres.

Desde el 25 de julio hasta el 5 de agosto, las fuerzas republicanas lograron frenar el avance del general Franco desde el sur, repeler a los rebeldes desde la costa noreste y expulsarlos de toda Cataluña. También lograron eliminar focos de rebelión en las ciudades portuarias de la costa norte, con la excepción de A Coruña. La ciudad de Oviedo estaba en manos de los rebeldes, pero fue asediada por mineros asturianos. Se desconoce en manos de quién estaba la ciudad de Santander.

2. Situación en los frentes de la Guerra civil el 5 de agosto.
   a) Grupo fascista del norte.

      En el norte de España, los fascistas ocuparon una zona bastante extensa que abarcaba las provincias de León (incluidas las ciudades de León, Zamora y Salamanca), Castilla la Vieja (incluidas las ciudades de Burgos, Valladolid y Segovia), Navarra y la parte occidental de la provincia de Aragón (incluida la ciudad de Zaragoza). Los fascistas no lograron capturar la costa vizcaína, donde toda la franja costera, a excepción de Oviedo, estaba en manos republicanas.

      La zona ocupada por los fascistas estaba poco desarrollada industrialmente; predominaban la agricultura y la ganadería. En la provincia de Navarra, los fascistas contaban con una base social entre los desilusionados habitantes de las montañas, fuertemente influenciados por la Iglesia católica, y entre el campesinado kulak. Sin embargo, la mayor parte del campesinado de esta región también está descontenta con el gobierno republicano, dado que la reforma agraria del año pasado no afectó a estas regiones. En las elecciones del 16 de febrero, la mayoría del voto campesino se destinó a partidos de derecha. El distrito también se caracteriza por la presencia de una importante capa de la nobleza reaccionaria.

      Las fuerzas armadas del grupo rebelde del norte están compuestas por unidades de las divisiones 5.ª, 6.ª, 7.ª y, en parte, 8.ª del distrito. Estas incluyen aproximadamente 30 batallones de infantería, aproximadamente 70 baterías de artillería ligera, 6 baterías de artillería pesada, 1 división antiaérea, 1 regimiento de tanques, 3 batallones de ingenieros y 3-4 regimientos de caballería, con una dotación total de hasta 30.000 efectivos. Las ciudades de Zaragoza y Pamplona son bastiones y, al parecer, poseen importantes

cantidades de munición. Según algunas fuentes, el comandante del grupo rebelde del norte, el general Mola, también cuenta con uno o dos escuadrones de aviación de la 1.ª Escuadrilla (León), compuestos aproximadamente por entre 30 y 40 aviones. A estas fuerzas se suman destacamentos armados de los "carlistas" navarros (una organización monárquico-fascista), cuya fuerza total podría alcanzar los 5.000 hombres.

Las fuerzas republicanas persiguen activamente al grupo rebelde del norte en dos direcciones: desde el este (de Barcelona a Zaragoza) y desde el sur a lo largo de la Cordillera de Guadarrama (de Madrid a Segovia).

b) Zonas bajo el control del gobierno republicano y sus fuerzas armadas.

Al este, los republicanos estaban firmemente establecidos en Cataluña. La base principal del Frente Popular era la ciudad de Barcelona (con un millón de habitantes y una industria relativamente desarrollada: textiles, cristalería, fábricas de automóviles, etc.). Los catalanes, que habían obtenido la autonomía nacional del gobierno del Frente Popular, se mostraron muy hostiles a los fascistas. Durante la represión de la revuelta, el gobierno catalán adquirió plenos poderes en Cataluña. Las tropas gubernamentales y las milicias populares atacaron vigorosamente Zaragoza. La fuerza aérea, al mando del coronel Sandino, bombardeó repetidamente a los rebeldes.

Toda la costa este y sureste, desde la frontera francesa hasta el puerto de Estepona, al suroeste de Málaga, estaba en manos republicanas. La conexión de estas provincias marítimas, económicamente avanzadas y ricas en agricultura, con la capital aseguraba el abastecimiento de Madrid y de los ejércitos republicanos en el frente norte.

Toda la España central estaba ocupada por las fuerzas del Frente Popular. Madrid, con su millón de habitantes y un importante estrato proletario (industrias textiles, alimentarias y de bebidas, y un centro de transporte para toda la red ferroviaria española), es la base política más importante para el despliegue de las fuerzas republicanas. Las provincias centrales se encuentran entre las regiones áridas y escasamente pobladas de España. El campesinado está notablemente estratificado y la mayoría simpatiza con el gobierno republicano. El poder del gobierno madrileño también se extiende a la mayoría de las provincias de Extremadura y el norte de Andalucía. Estas son regiones con una importante tenencia de la tierra. La reforma agraria del gobierno republicano impactó principalmente en estas regiones de España, donde aproximadamente 100.000 familias campesinas recibieron tierras. Las fuerzas armadas del gobierno se componen actualmente de partes de los Distritos de la 1.ª, 3.ª y 4.ª División, que comprenden aproximadamente 30 batallones de infantería, 2 regimientos de caballería, 1 regimiento de tanques, 1 regimiento de artillería pesada, aproximadamente 70 baterías de artillería ligera, 3 batallones de zapadores, 1 regimiento ferroviario y aproximadamente 2 escuadrones de aviación. La dotación total asciende a 40.000 hombres y entre 200 y 250 aeronaves (al parecer, algunas aeronaves no se encuentran en buen estado de funcionamiento). Además de estas fuerzas

del lado gubernamental, hay destacamentos de la Guardia de Asalto y una parte significativa de la Guardia Civil (aproximadamente 10.000 hombres). Sin embargo, la principal fuerza del Ejército Republicano es la milicia popular armada. En total, las fuerzas de la Milicia Popular, incluyendo los regimientos obreros de Madrid, Barcelona y otros centros, ya suman alrededor de 100.000 hombres y se espera que sigan creciendo. El grueso de las fuerzas armadas del gobierno se dirige ahora al decisivo frente norte. Al sur, se ha creado una barrera activa contra el general Franco en los distritos de Málaga, Córdoba y Sevilla.

c) Distribución de las Fuerzas de la Flota.

La Armada Republicana está prestando una importante asistencia al impedir el traslado de grandes fuerzas rebeldes desde Marruecos a la península.

Según información incompleta, los siguientes buques operan en el bando gubernamental: el acorazado *Jaime I*, con un desplazamiento de 14.200 toneladas; los cruceros *República*, *Libertad* y *Cervantes*, cada uno con un desplazamiento de 7.500 toneladas; y el crucero *Méndez Núñez*, así como varios destructores y submarinos.

Se sabe con certeza que el crucero "*Almirante Cervera*", de 7.000 toneladas, estaba en el bando rebelde. Se desconoce la posición de los demás buques de la flota española (acorazado "*España*", cruceros "*Baleares*" y "*Canarias*").

d) Grupo Fascista del Sur.

En el sur, las fuerzas fascistas del general Franco se atrincheraron en el sur de Andalucía, en la región de Cádiz-Algeciras-Sevilla-Córdoba-Granada. La zona ocupada no representaba una base estable ni favorable para los rebeldes. Se trataba de una región minera con una gran población proletaria y un campesinado revolucionario. La principal base armada de los contrarrevolucionarios del sur era Marruecos. En Marruecos, un tercio del ejército español estaba estacionado en tiempos de paz, es decir, aproximadamente 50.000 efectivos. Al parecer, solo una pequeña parte de estas fuerzas ha sido transferida a España hasta la fecha. Sin embargo, además de las tropas marroquíes, el grupo rebelde del sur incluye unidades del 2.º Distrito Divisional (10-12 batallones de infantería, 8-10 baterías de artillería ligera y un regimiento de caballería).

e) Orientaciones de la actividad fascista.

La actividad principal de los fascistas se manifiesta en las siguientes direcciones:

1. El grupo norte del general Mola se esfuerza por apoderarse de los pasos de la cordillera de Guadarrama, que deberían abrir el camino hacia Madrid.
2. Al mismo tiempo, el grupo del norte se obstinó en abrirse paso hacia la costa vizcaína (San Sebastián y Bilbao) para asegurar un puerto que permitiera establecer comunicación con las fuentes de suministro alemanas.

3. El grupo del sur intentó avanzar al noreste hacia Murcia-Valencia para cortar la base de suministro de Madrid.

f) Equilibrio general de fuerzas.

Una comparación de las fuerzas militares de ambos bandos arrojó el siguiente balance para las principales ramas de fuerza:

Para la fase inicial de los acontecimientos:

		Gobierno Rep.	Rebeldes	(incluidos el ejército marroquí y las guarniciones de las islas)
1	Infantería	30 batallones	55 batallones	Y una legión extranjera (6000 h.)
2	Caballería	2-4 regimientos	2-3 regimientos	--
3	Artillería (ligera)	70 baterías	95 baterías	--
4	Aviación	70 % del efectivo total, aprox. 250 aviones	250 aviones 30 % de la composición total, aprox. 100 aviones	Parte de los aviones sin defectuosos.
5	Efectivo total	50 000 h.	100 000 h.	--

En comparación con el inicio de la rebelión, el equilibrio general entre el gobierno y las fuerzas armadas rebeldes se ha inclinado a favor de los republicanos. Si bien los rebeldes siguen contando con una considerable superioridad en cuanto a fuerzas militares regulares entrenadas, el gobierno, apoyándose en los centros económicamente avanzados del país y el gran entusiasmo de las masas, ha logrado, durante la represión de la insurrección, igualar esta disparidad armando a aproximadamente 100.000 trabajadores. El fortalecimiento de las fuerzas armadas del gobierno continúa.

A diferencia de los insurgentes, el gobierno cuenta con una amplia base social. El gobierno del Frente Popular cuenta con el apoyo de las masas trabajadoras, el campesinado (aún no suficientemente involucrado en la lucha), la pequeña burguesía urbana y ciertos sectores de la burguesía media.

Todos los partidos y organizaciones de masas del Frente Popular participan en la guerra civil contra los rebeldes. Estas organizaciones incluyen el Partido Comunista, que contaba con 130.000 miembros en vísperas de los acontecimientos; La Unión Unida de Juventudes Socialistas y Comunistas (100.000 miembros); el Partido Socialista (50.000-60.000 miembros); la Unión General del Trabajo (aproximadamente un millón de miembros); la Confederación Nacional del Trabajo (aproximadamente 500.000 miembros); y otras.

Las cifras anteriores se refieren a toda España. En las zonas ocupadas por los insurgentes, las organizaciones de masas solo pueden operar activamente fuera de las ciudades guarnición.

El gobierno se enfrenta a la cuestión del suministro de material a las fuerzas armadas republicanas. La relativamente pequeña industria militar española está dispersa por todo el país y se ubica parcialmente en los territorios ocupados por los

rebeldes. El gobierno posee fábricas militares: una fábrica de cartuchos en Toledo y una fábrica de pólvora en Murcia. La fábrica de artillería de Trubia está en manos de los trabajadores, pero está aislada de Madrid. En manos de los rebeldes están: 1) la fábrica de cañones de Oviedo (producción de fusiles y ametralladoras), 2) las fábricas de pólvora de Granada y Sevilla. Se desconoce la ubicación de la fábrica de artillería cerca de Sevilla.

4. Los principales problemas del Frente Popular.

La rápida derrota de los rebeldes en el tramo de Guadarrama, en los puertos de montaña, es de suma importancia para la victoria del Frente Popular. El destino de Madrid depende de la capacidad del gobierno para concentrar allí un número decisivo de fuerzas armadas con la suficiente rapidez.

Si Guadarrama queda libre de insurgentes, el curso futuro de la lucha dependerá de tres circunstancias cruciales:

1. ¿Podrá el gobierno proclamar e implementar de inmediato una reforma agraria radical?

   La participación campesina en las filas republicanas es en la actualidad claramente insuficiente. La revolución aún no ha resuelto el problema agrario. La reforma de 1936 afectó solo a una parte limitada del país. Mientras tanto, el 75% del campesinado vivía en parcelas de menos de 5 hectáreas, lo que representa el 7% de la superficie total del país, mientras que los terratenientes, que representaban el 2% de la población del pueblo, poseían el 65% de la superficie total. Además, el campesinado estaba sujeto a una serie de obligaciones feudales. El gobierno solo podría degradar políticamente al ejército rebelde e incitar al campesinado si las consignas de la democracia y la república se combinaban con las de la confiscación de las tierras de los terratenientes y la abolición de los derechos feudales.
2. ¿Podrá el gobierno del frente unido lograr una solución revolucionaria a la cuestión nacional-colonial?

   Además de Cataluña, que había alcanzado la autonomía, Basconia y Galicia buscaban la autonomía nacional. La solución al problema marroquí era aún más importante. Si el gobierno proclama la liberación nacional de los rifeños, será extremadamente difícil para el general Franco utilizar tropas rifeñas en España en el futuro y utilizar Marruecos como base.
3. El destino del Frente Popular en España hoy depende en gran medida de factores externos. Basándose en el equilibrio de fuerzas interno, el Frente Popular tiene claras posibilidades de victoria.

Sin embargo, debido a la ayuda prestada a los rebeldes por el fascismo alemán e italiano, las perspectivas del Frente Popular son considerablemente sombrías. La incapacidad de Madrid de recibir apoyo externo sustancial podría tener consecuencias desastrosas para el resultado de la lucha.

La prolongada y encarnizada guerra civil, la ayuda militar prestada a los rebeldes por Alemania e Italia, y la presencia en aguas españolas de entre 60 y 65 buques de guerra extranjeros (entre 37 y 40 británicos, 7 alemanes, 5 italianos y 12

franceses) crearon condiciones que preveían graves complicaciones en la situación internacional.

Subjefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo - Kommdiv Nikonov - Comisario de Regimiento a disposición del RI. Yolk…

El informe de Nikonov, aunque significativamente más detallado que el preparado por el Komintern, ofrecía una visión relativamente optimista acerca de la capacidad de resistencia del ejército republicano. Según la inteligencia militar soviética, las fuerzas republicanas, en particular los hombres, el material bélico y la aviación, eran valoradas como superiores a las disponibles en el bando insurgente. No obstante, esta evaluación omitía elementos clave, como la calidad del equipo militar, y tendía a sobreestimar las fuerzas reales en terreno. Ambos informes condujeron a los líderes soviéticos a formular la siguiente conclusión:

> …La situación en España no era desesperada desde el punto de vista militar, sin embargo, sin ayuda exterior, las posibilidades de victoria eran inciertas. Era necesario disponer de embajada en Madrid lo antes posible para poder proporcionar una cobertura diplomática a los oficiales de los servicios de inteligencia políticos y militares que deberían ser enviados para observar y hacer informes…

Es posible que, en esta etapa del conflicto español, el gobierno soviético ya estuviera explorando nuevas opciones para asistir a la República Española. De acuerdo con el escritor alemán Frank Schauff y diversos documentos provenientes de los archivos militares estatales rusos, en referencia a las primeras muestras operativas de la decisión soviética de apoyar a la República este mantiene que:

> …Teniendo en cuenta las declaraciones de Kliment Voroshilov, Comisario del Pueblo a la Defensa, en la segunda mitad de los años 30 la decisión de apoyar a la república española con personas pudo haberse adoptado a finales de julio o principio de agosto, puesto que las listas de la administración política del Ejército Rojo revelan que algunos oficiales iniciaron su labor de asesores en España el 17 de agosto de 1936…

Según otro documento,

> …el 9 de agosto, Voroshilov, presento ante Stalin a dos asesores militares para que fueran enviados a España. Pocos días antes, el director del Servicio de Inteligencia militar (GRU) del Estado Mayor del Ejército Rojo Semyon P. Uritsky, había enviado al Comisario para la Defensa un documento breve en el cual enumeraba las características de dichos oficiales y para lelamente informaba a Stalin: …Como asesore militar para los amigos, propongo nombrar al comandante de brigada, camarada Vladimir Efimovich Gorev (Vysokogorets). Me parece adecuado para establecer una conexión de los amigos con nosotros, enviarle junto con el camarada Bruno Bundt, un instructor de radio del departamento de información…

Otro indicio que nos revela que la cuestión española ya estaba en discusión a principios de agosto de 1936 se encuentra en la carta que Nikolaï Krestinsky envió a Stalin el 9 de agosto, apenas dos días después de los informes de Shubin y Nikonov. Esta carta también fue remitida a Voroshilov, Kaganovich, Orkionikidze (Comisario del Pueblo para la Industria Pesada) y Chubar, quien ejercía interinamente como Comisario del Pueblo para el Comercio Exterior.

En la mencionada carta, se señala que en Moscú ya se había planteado la posibilidad de asistir a los republicanos mediante agentes encargados de adquirir material bélico en el Reino Unido. Sin embargo, Krestinsky mencionó que existían alternativas, como la adquisición de dicho material a través de terceros países, probablemente latinoamericanos. México fue específicamente citado en este contexto, sin saber que este país ya estaba proporcionando ayuda por su cuenta. También se barajaron opciones en Londres, donde estas gestiones no tuvieron buena acogida, y en París, aunque con resultados limitados.

El hecho de debatir sobre la posibilidad de ayudar a la República Española no implicaba que la URSS buscara involucrarse directamente en el conflicto. No obstante, esta idea comenzó a desarrollarse entre los líderes soviéticos. Según Ángel Viñas, Stalin llegó a la conclusión de que, si España quedaba bajo control fascista, esto representaría un grave peligro para Francia. A su vez, Francia pasaría a ser el primer eslabón de una cadena que pretendía contrarrestar las ambiciones expansionistas del Tercer Reich. Esto empujaría a Hitler hacia una política más agresiva, lo cual constituiría una amenaza directa para la Unión Soviética.

Hacia mediados de agosto, José Díaz y Victorio Codovilla finalmente reconocieron la gravedad de la situación y suplicaron a Moscú que les brindara ayuda:

> …Nos faltan armas y municiones…El enemigo recibe de Italia, de Alemania y de sus partidarios moros, cantidades importantes de cañones, ametralladoras y aviones. Es necesario hacer inmediatamente todo lo que es posible para proporcionarnos igualmente armas y municiones. Es sobre todo necesario enviar armas a San Sebastián así no corremos el riesgo de perder esa frontera…

La situación se volvía cada vez más crítica para el Gobierno del Frente Popular Español. La política de No-Intervención, lejos de resolver el problema del suministro de armas para ambos bandos, favorecía claramente a los sublevados en detrimento de la República Española. Ante esta realidad, para Stalin y los dirigentes soviéticos, comenzó a tomar fuerza la idea de suministrar armamento a la República. En un informe dirigido al Comisario del Pueblo para la Defensa, el director adjunto del Razvedupr advertía sobre las posibles consecuencias: …Si Madrid no recibe apoyo suficiente del exterior, las consecuencias en el resultado de la lucha podrían ser grave…

El 14 de agosto de 1936, poco antes de trasladarse a su residencia en Sochi, Stalin ordenó a Nikolaï Krestinsky activar con urgencia la operación para intensificar el envío de combustible a la República Española, movilizando para ello a todo el personal de la oficina comercial soviética en París, encargada de la exportación de derivados del petróleo, conocida como "Soiuzneft Export". Paralelamente, el petrolero español

"Remedios", que llevaba bloqueado en el puerto rumano de Constanza desde el 1 de agosto debido a la negativa de la compañía belga Petrofina (proveedora habitual de CAMPSA) recibió instrucciones de abandonar el puerto de Constanza y dirigirse al puerto soviético del Mar Negro "Batum". Allí se le abastecería con gasóleo y fueloil antes de emprender rumbo hacia un puerto republicano.

Mientras tanto, el 19 de agosto, en Moscú, comenzaba el primero de los llamados "Procesos de Moscú", conocido como el juicio de los 16. Este proceso juzgaba a antiguos camaradas de Stalin, entre ellos Zinoviev y Kamenev, acusados de participar en actividades terroristas y otros 14 antiguos Bolcheviques. El juicio concluyó el 24 de agosto de 1936.

El 22 de agosto, aún en pleno desarrollo del juicio, el Politburó decidió enviar a Madrid al embajador soviético Marcel Rosenberg junto a un equipo compuesto por agregados y especialistas militares. Aunque oficialmente se trataba de una acción diplomática, es muy probable que esta iniciativa tuviera como objetivo encubierto preparar una intervención más activa en la guerra civil española. Para mitigar el impacto que esta acción podría ocasionar en el Comité de No-Intervención, el 23 de agosto, tras un intercambio diplomático entre Maxsime Litvinov, Comisario Soviético para Asuntos Exteriores, y el embajador francés en Moscú, J. Payard, la Unión Soviética declaró formalmente su adhesión al acuerdo de no intervención. Como parte del compromiso, se prohibió la exportación directa o indirecta, así como el tránsito y reexportación, hacia España y sus territorios coloniales, de armas, municiones, material bélico o embarcaciones militares. Dos días después, un decreto oficial del Comisario del Pueblo para la Armada ratificó la prohibición para los buques soviéticos.

Sin embargo, el progresivo aumento del apoyo militar alemán e italiano a las fuerzas sublevadas, junto con el deterioro militar de la República Española, llevaron al Politburó a convocar una reunión extraordinaria el 28 de agosto. Poco se sabe sobre su contenido, salvo una anotación en el cuaderno personal de Litvinov que menciona: […Cuestión de la ayuda a la [posible] organización española de un cuerpo internacional...]. Esto sugiere que ya se estaba considerando apoyar a la República mediante la creación de una fuerza internacional compuesta por voluntarios. Este indicio marcaría los comienzos del germen que más tarde tomaría forma como las Brigadas Internacionales.

El 27 de agosto llegó a Madrid Marcel Rosenberg como nuevo embajador soviético. Ya en los primeros días de septiembre, un informe procedente del GRU en Madrid, probablemente redactado por Vladimir E. Gorev, reforzó la percepción de urgencia sobre intervenir activamente en apoyo a la República Española. Dicho informe destacaba problemas graves: falta de disciplina, ausencia de un mando centralizado y las escasas capacidades organizativas y formativas del ejército republicano estaban causando un deterioro preocupante en su posición militar. Aunque no se afirmaba explícitamente, del análisis podía deducirse que se presentaba una oportunidad única para actuar; en caso contrario, todo apuntaba hacia una posible derrota inminente para la República.

El 29 de agosto de 1936, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (Bolcheviques), después de discutir el asunto número 395 "Sobre España", instruyó al Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior a emitir de inmediato

una orden que prohibiera la exportación de municiones y aeronaves a España, informando sobre esta decisión en la prensa.

En Moscú, el 2 de septiembre, los líderes del Komintern sostuvieron un acalorado debate sobre la situación en España. Stalin participó de manera intermitente a través de llamadas telefónicas, ya que estaba en su residencia de verano en Sochi. Durante la misma reunión, el Komintern informó que el Politburó pronto abordaría la cuestión del posible envío de ayuda militar significativa.

El 3 de septiembre, las fuerzas Nacionalistas tomaron Talavera de la Reina, un hecho que generó una crisis profunda en el bando republicano, pues esta ciudad era el último importante obstáculo en el camino hacia Madrid. Esa misma noche, José Giral Pereira presentó su dimisión a Manuel Azaña.

El nuevo gobierno dirigido por Francisco Largo Caballero se constituyó formalmente el 4 de septiembre. Además de asumir el cargo de presidente del Gobierno, Largo Caballero tomó para sí el Ministerio de la Guerra.

Cerca de la medianoche del 6 de septiembre de 1936, Lazar Kaganovich, mano derecha de Stalin en el Politburó, recibió un telegrama procedente del propio Stalin:

> …Stalin a Kaganovich:
> 6 de septiembre de 1936
> Estaría bien vender 50 SV a México afín de que México pueda revenderlos inmediatamente a España. Seria también posible seleccionar a 20 de nuestros pilotos para efectuar funciones de combate en España y al mismo tiempo formar a pilotos españoles al vuelo en SB.
> Piénselo rápidamente
> Estaría bien vender veinte mil fusiles, mil ametralladoras y 20 millones de cartuchos, Solo necesita saber los calibres
> Firmado: Stalin…

La respuesta al telegrama de Stalin permanece desconocida, aunque es indudable que llegó al día siguiente o pocos días después. Las palabras de Stalin, incluso cuando eran formuladas en condicional, se entendían como órdenes directas que debían cumplirse sin demora ni cuestionamientos.

El contenido del telegrama evidencia que, hacia mediados de septiembre, la política soviética había tomado un giro notable. Este cambio se concretó con las instrucciones del Politburó del Comité Central del PCUS al jefe del Departamento Exterior del NKVD, orientadas a preparar un plan de acción para apoyar a la España Republicana.

Según el testimonio de Walter Krivitsky, el 14 de septiembre tuvo lugar en la Lubianka una reunión entre el general Semyon P. Uritsky, jefe de la inteligencia militar, y Abram Aranovich Slutsky, jefe del Departamento Exterior de la inteligencia política. En este encuentro se discutió la ayuda a la República Española. Sin embargo, la afirmación de Krivitsky de que esta reunión fue la instancia decisoria es errónea. Aunque no cabe duda de que tal reunión ocurrió y que en ella se ordenó a Uritsky y Slutsky elaborar el plan de apoyo a la República, esta decisión ya habría sido tomada previamente por la más alta dirección política soviética, encabezada por Stalin.

En realidad, aquella reunión tuvo que haberse organizado en el Kremlin bajo la presidencia de Molotov, con la participación de Andrei Andreevich Andreev (número dos del Sovnarkom), Kaganovich, Mikail Aranovich Maskin del Comité Ejecutivo del Komintern y, por supuesto, Guenrikh Iagoda, comisario del Pueblo para Asuntos Interiores, junto con Slutsky y Uritsky y todo ello monitoreado por Stalin desde Sotchi.

Independientemente de los detalles, la elaboración del plan de ayuda a la República Española fue confiada a la Dirección de la Inteligencia del Comisariado del Pueblo para Defensa (GRU) y al Departamento Exterior de Inteligencia Política (INO-GUGB). Para este propósito, se creó un cuartel general bajo el mando del coronel Gregory Shpilevsky.

Las responsabilidades asignadas al equipo dirigido por Shpilevsky abarcaban aspectos técnicos fundamentales: determinar el número y tipo de armas necesarias; organizar el traslado del equipamiento militar a puertos estratégicos; definir las rutas dentro y fuera de la URSS; calcular el número ideal de asesores, instructores y especialistas militares; y coordinar eficientemente a los distintos departamentos implicados.

El 18 de septiembre de 1936, durante una reunión del Presídium del Komintern, se tomó la decisión de promover y organizar una formación de voluntarios internacionales para luchar en España. Esta iniciativa debía gestionarse a través de una campaña global de solidaridad liderada por organizaciones como la Segunda Internacional, la Internacional de Ámsterdam y otras entidades obreras internacionales. La planificación fue encargada a destacados miembros del Komintern como Georgi Dimitrov, Dmitri Manouïlski, Victorio Codovilla y Eugen Fried.

El propósito principal consistió en coordinar acciones conjuntas orientadas a brindar apoyo al pueblo español. Este esfuerzo quedó bajo la dirección del "Comité de los Tres", constituido en París y compuesto por Maurice Thorez, secretario general del Partido Comunista Francés; Harry Pollitt, secretario general del Partido Comunista Británico; y Willy Münzenberg.

El 25 de septiembre, Vladimir Gorev, agregado militar soviético en la embajada de Madrid, envió a Moscú un detallado informe político y militar dirigido a Voroshilov. En el documento, Gorev señalaba, entre otros puntos, aspectos negativos relacionados con Largo Caballero que generaban preocupación entre los comunistas: su intención de limitar la influencia del partido, su reticencia a implementar las "propuestas" formuladas tanto por el partido como por los asesores soviéticos. Además, el informe incluía críticas hacia las actividades anarquistas, los crecientes índices de delincuencia y los crímenes cometidos por los fascistas, culminando con una solicitud de "acciones decisivas" para afrontar estas problemáticas:

> …Creo que el gobierno tiene suficientes recursos para triunfar. Lo único que se necesita es más organización y menos pánico. Es necesario, a toda costa, crear un grupo de reserva de diez mil soldados. Aunque no esté bien equipado con ametralladoras y artillería, debe ser entrenado y pasar a una ofensiva decisiva. Hay suficiente aviación para asestar un golpe duro a los blancos en el sector decisivo. Sin embargo, es evidente que un gobierno burgués no puede mostrar tanta decisión en una lucha y que la guerra continuará con constantes alarmas, derrotas, cambios

abruptos de situación, etc. Un cambio en el equipamiento del ejército podría ser decisivo.

La pérdida de Toledo y Madrid sería una catástrofe, pero aun así no conduciría a la derrota del gobierno. La zona este y sureste del país, sin contar Cataluña, permanecería en manos del gobierno, y sobre esta base se podría organizar la resistencia y alcanzar la victoria. En caso de retirada, la línea principal desde la que se podrían desplegar nuevas fuerzas sería Cuenca-Alcázar de San Juan-Ciudad Real-Don Benito. El centro probablemente se trasladaría a Albacete, Valencia o Alicante. Es probable que Madrid y Toledo se mantengan y puedan recibir apoyo el tiempo suficiente para evitar su rendición definitiva a los blancos. Se han tomado algunas medidas para preparar reservas en esta línea.

No se ha hecho ninguna propuesta, ni siquiera sobre la interrupción de las comunicaciones con nosotros, ya que las líneas de comunicación permanecerán abiertas en cualquier retirada.

Naturalmente, es imposible predecir cómo evolucionará la situación en los frentes, pero sería incorrecto considerarla irreparable. Es muy difícil, pero aún no es el fin, sino todo lo contrario. El entusiasmo es tan grande, las masas están tan abrumadoramente del lado de la revolución, que hablar de derrota sería simplemente una falta de voluntad para comprender la situación. Hablo de este tipo de suposiciones extremas porque un matiz de inevitabilidad de la derrota comienza a insinuarse en algunas personas aquí, y, según las comunicaciones que he recibido de Francia, este punto de vista es bastante fuerte en los círculos gubernamentales de allí…

Nace la Operación "X"

El 25 de septiembre de 1936, Stalin enviaba un telegrama firmado por él y Andreï Jdanov que también se encontraba en Sochi, dirigido a los miembros del Politburó que decía lo siguiente:

> …Consideramos que es absolutamente necesario y urgente nombrar al Camarada Yezhov al puesto de Comisario del Pueblo al Interior…

Guenrikh Iagoda fue destituido el 26 de septiembre tras una larga carrera en la inteligencia política, las razones que motivaron esta decisión fueron que Iagoda según los propios decires de Stalin:

> …no estaba manifiestamente a la altura de la tarea de exponer el bloque Trotskista-Zinovievista. El GUGB tenía cuatro años de retraso en esta cuestión. Todos los trabajadores del partido y la mayoría de los representantes regionales del Comisariado del Pueblo al Interior lo comentan…

Yehov fue nombrado al día siguiente de la destitución de Iagoda al puesto de Comisario del Pueblo al Interior. Este no tardaría en complacer a Stalin, recuperando ampliamente el retraso de su predecesor.

Encontrándose aun el plan solicitado a Uritsky y Slutsky en su fase de elaboración pues la tarea y cuestiones a tratar eran enormes, el 26 de septiembre a las 15h45, Stalin llamo a Kliment Voroshilov para discutir con el sobre la venta de material a la República Española. Así lo recoge el propio Voroshilov en su agenda personal:

> …26.09.1936 15h45
> El camarada Stalin ha llamado desde Sochi, ha propuesto de discutir de las cuestiones siguientes:
> 1. Venta de 80-100 Tanques equipados del sistema "Vickers" con él envió del personal suficiente de mantenimiento.
> Los tanques no deben mostrar ningún signo de industrias soviéticas.
> 2. La venta vía México de 50-60 SB armados con ametralladoras extranjeras.
> Discutir de estas cuestiones de toda urgencia K.V…

El 26 de septiembre de 1936, zarpó del puerto de Feodosia, en Crimea, el buque mercante español "*Campeche*", considerado el primer transporte soviético de material militar hacia España, conocido bajo el código (I-griega 1). Este cargamento incluía rifles automáticos, granadas y otros equipos, en su mayoría obsoletos e incluso inutilizables, materiales que databan de la Primera Guerra Mundial.

Ese mismo día, se formó la División "Z", basada en el modelo previo de la División "X", creada con el propósito de brindar apoyo a la República Española. Al igual que su predecesora, esta nueva división contaría con consejeros y pilotos, además de suministros militares; en esta ocasión, su objetivo estaba orientado a prestar asistencia en China.

El 27 de septiembre, Voroshilov respondió a la llamada hecha por Stalin el día anterior. Le informó que estaban preparados para enviar un centenar de tanques, de los cuales la mitad estaría disponible de forma inmediata, junto con 387 especialistas, 30 aviones sin ametralladoras, tripulaciones completas para 15 aeronaves adicionales y la munición correspondiente.

El 29 de septiembre, el General Francisco Franco Bahamonde fue proclamado en Burgos como jefe del Gobierno y comandante en jefe de las fuerzas armadas por la Junta de Defensa Nacional del bando Nacionalista. Ese mismo día, en la portada del periódico parisino "Le Petit Parisien" aparecía el titular: …Toledo ha sido conquistado, la capital está amenazada…

También el 29 de septiembre, en Moscú, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS aprobó el plan conjunto elaborado por las agencias de inteligencia política y militar, iniciativa que había sido solicitada el 14 de septiembre y encargada a Slutsky y Uritsky. La resolución constaba en apenas dos párrafos.:

> …Aprobar el plan de operaciones para la entrega de personal y vehículos especiales a "X".
> Asignar 1.910.000 rublos soviéticos y 190.000 dólares americanos a la Razvedupr para la operación especial…

La aplicación del plan fue confiada a Uritsky, en su calidad de jefe de la Dirección de Inteligencia del Comisariado del Pueblo para la Defensa, y a Serguéi Sudin, Comisario

del Pueblo interino para el Comercio Exterior de la URSS. Así nació oficialmente la Operación "X", aunque es muy probable que está ya hubiera sido activada semanas antes. Por decisión expresa de Stalin, la operación quedó íntegramente bajo la responsabilidad del aparato central de la Inteligencia Militar, específicamente en manos de la mencionada División "X".

La agencia de inteligencia política GUGB-NKVD no intervino de forma directa en la asistencia militar a la República Española, aunque por supuesto no quedo al margen del mismo. Esto se explica por el hecho de que, en esa época, la única estructura militar con experiencia en operaciones internacionales era precisamente la Dirección de Inteligencia Militar del Ejército Rojo (GRU). A mediados de los años 20, todas las operaciones de asistencia militar hacia China habían sido gestionadas por esta organización. Por tanto, aprovechar esta experiencia resultaba más eficaz e inteligente que idear algo nuevo sin garantías de éxito.

Hacia finales de 1937, las divisiones "X" y "Z" se unificaron bajo un mando común, siendo transferidas a la Dirección de Inteligencia del Estado Mayor, donde pasaron a denominarse "Departamento de Tareas Especiales".
Entre los principales aspectos de la Operación "X" podemos destacar:

- Asistencia militar y técnica;
- Actividades de los consejeros y especialistas militares soviéticos en la creación del Ejército Republicano;
- Desarrollo de operaciones del Ejército Republicano;
- Formación de especialistas para el Ejército Republicano;
- Participación directa en las operaciones militares de los voluntarios soviéticos;

Entre estas responsabilidades, no figuraban, como podría haberse esperado, aquellas relacionadas con la Inteligencia política. Tal como se detallará en el capítulo dedicado a estas actividades, estas fueron evolucionando conforme las circunstancias cambiaban en España. Si bien entre las primeras tareas encomendadas a esta organización estuvieron la de apoyar al Partido Comunista Español junto a la de establecer una representación adjunta al Ministerio del Interior republicano.

La Operación "X" era ante todo un acuerdo comercial entre dos estados soberanos y no respondía a ningún tipo de iniciativa altruista por parte de la Unión Soviética. Todo lo proporcionado por la URSS a la República Española, fue rigurosamente pagado e, incluso, con un margen considerable, por las arcas republicanas a través del oro procedente del Banco de España depositado en Moscú. Los envíos de material militar y otros suministros, al igual que la presencia de asesores militares, obedecieron primordialmente a solicitudes formales de asistencia presentadas por el gobierno republicano a las autoridades soviéticas. El envío de armamento soviético no se autorizaba sin que, previamente, se expidieran los visados correspondientes por parte de los representantes oficiales españoles.

De acuerdo con Rybalkin, el archivo militar de la Federación Rusa conserva dos volúmenes de solicitudes realizadas por España para adquirir armamento y contar con

asesores militares. Estas peticiones fueron gestionadas mediante los canales diplomáticos habituales o bien a través de redes operadas por los servicios de inteligencia.
El procedimiento seguía, prácticamente en todos los casos, un patrón consistente:

1. El presidente o ministro de la guerra de la república española preparaban sus peticiones de armamento y especialistas;
2. Las peticiones eran entregadas al embajador soviético;
3. E embajador soviético transmitía las peticiones al comisariado del pueblo a la defensa en Moscú;
4. En el comisariado, bajo la supervisión de Voroshilov, se preparaban las listas de entrega de acuerdo con el material disponible;
5. Voroshilov, presentaba a Stalin la lista pormenorizada de cada entrega en la que detallaba su valor total.

Las decisiones relacionadas con el envío de ayuda militar a la España republicana se definían en las reuniones del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). No obstante, Stalin tenía la última palabra respecto al volumen y los plazos de los envíos. Este tema será tratado en profundidad en el capítulo dedicado a los asesores soviéticos que fueron enviados a España. La postura de los líderes de la URSS respecto al apoyo militar ofrecido a la España republicana, incluso a costa de los propios intereses del país, queda plasmada en una carta enviada por K. Voroshilov a Stalin el 2 de noviembre de 1937:

> …Querido Koba! Te envío una lista de bienes que (con dolor en el alma) se pueden vender a los españoles». A continuación, … Si Francia no se entromete, intentaremos trasladar todo lo antes posible. En la lista verás un número bastante grande de armas. Esto se explica no solo por la gran necesidad de artillería del ejército español, sino también por el hecho de que Kulik (en mi opinión, acertadamente) decidió deshacerse definitivamente de la artillería de fabricación extranjera - inglesa, francesa y japonesa - 280 piezas (el 24 % del total, nota del autor). Lo más difícil es ceder la aviación, pero es donde más se necesita: habrá que cederla también.
> Solicito la aprobación (o instrucciones) para poder comenzar la carga en Múrmansk.
> Saludos. K. Voroshilov.
> Informaré por separado sobre el coste, que será de unos 50 millones de dólares…

Stalin redujo a la mitad la cantidad de armamento (excepto la aviación). Esto se desprende de las anotaciones a lápiz hechas de su puño y letra y de la característica firma «St.» en la lista adjunta a la carta.

La operación X estaba oficialmente aprobada, el 12 de octubre de 1936 llegaba a Cartagena el buque mercante soviético "Komsomol " (I-griega 2) que transportaba 50 tanque T-26 y unos días más tarde llegaría al mismo puerto el "Stari-Bolchevik" (I-griega 3) con los primeros aviones soviéticos que junto a los tanques conseguirían revertir temporalmente la situación de los frentes españoles.

***

Hasta aquí la primera parte d este estudio dedicado recordémoslo a la intervención de los servicios de Inteligencia política y militar en la guerra civil española. Para poder abordar los capítulos que nos quedan por delante, hemos intentado ver cuál era la posición de la URSS en el contexto internacional de los años 30 y los pasas seguidos que le llevaron a intervenir en la guerra civil española. El capítulo que nos aprestamos a ver está dedicado a comprender la turbulenta historia de los servicios de inteligencia soviéticos desde su creación hasta la llegada de la guerra civil española. Este primer capítulo junto al segundo nos permitirá abordar el último capítulo de este estudio en mejor situación para comprender lo que motivaba a los servicios de inteligencia soviéticos que actuaron en España entre 1936 a 1939.

Para comprender en su totalidad los pormenores de la Operación "X" y la complejidad de las acciones soviéticas en España, es imprescindible adentrarse en la historia y el funcionamiento de los servicios de inteligencia soviéticos desde su creación, un tema que abordaremos en profundidad en el próximo capítulo.

Segunda Parte
Los Servicios de Inteligencia Soviéticos

Introducción

En la primera parte de este trabajo, hemos abordado la posición de la Unión Soviética en el panorama internacional de la agitada década de 1930. Hemos explorado la respuesta soviética y la de las principales potencias europeas al inicio de la insurrección militar en la Península Ibérica. Asimismo, hemos tratado la rápida internacionalización del conflicto y las razones que llevaron a la URSS a intervenir en él de forma directa. Por último, hemos analizado la manera en la que se fraguó la operación de ayuda militar a la república española conocida como "Operación X".

La segunda parte de este estudio está dedicada enteramente a comprender la historia de los servicios de inteligencia soviéticos, desde su creación tras la revolución de octubre de 1917 hasta finales de los años 30. Esto nos permitirá disponer de una base de entendimiento más sólida sobre la estructura, evolución y cometido de cada actor (como el NKVD y el GRU) antes de abordar la intervención específica de estos servicios en la Guerra Civil Española, tema de la última parte de este trabajo.

Desde tiempos antiguos, la recopilación, el análisis y el uso estratégico de información acerca de los adversarios, ya sean enemigos o no, han sido prácticas comunes. En el siglo V a.C., el filósofo chino Sun Tzu destacó en su obra "El Arte de la Guerra" la importancia fundamental de estos conocimientos:

> ...la razón por la que un soberano ilustrado o un general sabio triunfan sobre el enemigo que emprende una campaña es que dispone de información sobre el enemigo...

Destacando así la importancia del conocimiento previo sobre las acciones futuras del enemigo.

El deseo innato de cada persona por adquirir conocimiento anticipado sobre cualquier tema está profundamente ligado a nuestro instinto de supervivencia, un impulso que se refleja en las autoridades de los países. Estas se plantean constantemente preguntas cruciales como: ¿Qué sucederá mañana? ¿Cómo evolucionarán nuestros asuntos? ¿Qué estrategias debemos adoptar? ¿Cuál es el poder de nuestros adversarios y qué preparativos tienen en marcha contra nosotros? Estas inquietudes recaen sobre los servicios de inteligencia, encargados de ofrecer respuestas precisas y actualizadas. El siglo XX es frecuentemente denominado por numerosos historiadores especializados en este tema como el "siglo de los Servicios Especiales", destacando el papel crucial y la notable influencia que estos servicios desempeñaron en las rivalidades políticas, económicas e ideológicas de aquel periodo.

Entre los servicios de inteligencia y seguridad, los soviéticos, representados por el NKVD y el GRU, ocupan un lugar destacado. Aunque puedan generar diversas opiniones, resulta indiscutible que, en ese periodo, fueron los más poderosos y eficaces en sus operaciones, superando a otros servicios de inteligencia que actuaron durante gran parte del siglo XX. Su influencia fue clave para alterar el equilibrio de poderes en el ámbito de la inteligencia.

Durante el transcurso de la Guerra Civil Española, entre el contingente enviado al territorio republicano se encontraban agentes de la inteligencia exterior del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD) y del Comisariado del Pueblo para la Defensa. Aunque, como se analizará más adelante, el trabajo realizado por los integrantes de la inteligencia militar resulta relativamente claro, no ocurre lo mismo con las funciones asignadas a los miembros del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos.

El análisis de la presencia y las actividades llevadas a cabo por los agentes de los servicios de inteligencia continúa siendo, incluso hoy, un tema altamente politizado, cargado de imprecisiones, errores y mitos que demandan un estudio meticuloso. En este trabajo, pese a los numerosos retos que enfrentamos y sosteniéndonos en la documentación accesible, intentaremos reconstruir el papel desempeñado por las agencias de inteligencia soviética en los acontecimientos de aquella época.

Para los historiadores o investigadores, enfrentarse a la historia y las operaciones de los servicios de inteligencia en cualquier período, incluyendo el contexto de la guerra civil española, es siempre un desafío sumamente complicado. Este desafío se agrava al abordar el caso específico de los herméticos Servicios de Inteligencia Soviéticos. La dificultad radica en el excepcional nivel de secretismo que rodea a estas organizaciones y sus actividades, sumado a la escasa disponibilidad de información y al acceso restringido a los archivos correspondientes (asumiendo que tales datos existan).

Para abordar de manera rigurosa la historia de los servicios de inteligencia soviéticos y garantizar que lo presentado se ajuste a la realidad, sería indispensable acceder sin restricciones a todas las fuentes existentes. Esto incluiría, entre otros, la posibilidad de consultar libremente todos los archivos. Esto, como puede entenderse, resulta a todas luces imposible, ya que algunos de estos permanecen completamente inaccesibles al público. Por lo tanto, una vez más no queda otra que recurrir a las fuentes disponibles, las cuales incluyen ciertos archivos y estudios rigurosos.

No obstante, es primordial mantener en mente que cualquier información relacionada con los servicios de inteligencia, ya sea política o militar y sin importar su procedencia, sea esta oficial o no, debe ser tratada con cautela. Pues en muchos casos, los hechos descritos resultan difíciles de verificar. No se debe asumir que una fuente es confiable solo porque sea la única disponible, independientemente de su origen.

En los últimos años, ha surgido numerosa literatura rigurosa sobre los servicios de inteligencia soviéticos. Los trabajos y colaboraciones de Alexander Kolpakidi, junto con las investigaciones de otros historiadores rusos y occidentales, se han convertido en pilares fundamentales para este estudio, complementados con datos provenientes de los archivos del PCUS, el Komintern, y documentos accesibles en archivos nacionales de Rusia y países occidentales, lo que ha permitido avanzar significativamente en el análisis de estas organizaciones.

Como ya hemos avanzado con anterioridad, en materia de inteligencia, una cosa es el acceso a la información y fuentes disponibles y otra bien diferente es la credibilidad que se les puede otorgar, incluso si esta procede de fuentes oficiales. Una cuestión importante que considerar es la parcialidad con la que estos documentos han sido elaborados, comúnmente referido como "sesgo del autor". Este fenómeno refleja la inclinación del autor a interpretar los hechos de acuerdo con sus expectativas o deseos, ya sea por motivos ideológicos u otros factores. Cabe destacar que las fuentes existentes, y en particular las soviéticas, están notablemente influidas por este tipo de sesgo.

La esencia misma de la inteligencia es la de ser un proceso secreto, de lo contrario no sería inteligencia. Esta cuestión complica aún más, si cabe, la labor de los historiadores, pues en la mayoría de las ocasiones, la información relacionada con las operaciones realizadas por estos servicios o sobre los agentes u oficiales involucrados suele llegar al conocimiento del público general (en caso de que llegue) mucho antes de que cualquier documento oficial referente a dichos episodios sea hecho público. Es entonces cuando surge otro de los factores perturbadores en relación con estos acontecimientos, "las leyendas o mitos". En la mayoría de los casos, estos son fomentados por los propios servicios o interesados en distorsionar, exagerar o manipular deliberadamente lo ocurrido; pero en numerosas ocasiones estos mitos o leyendas son producto del imaginario colectivo o de conjeturas derivadas precisamente de la falta de conocimiento público e incluso de las sospechas que suscita cualquier operación organizada por una entidad tan reservada. En algunas ocasiones, los mitos se originan a partir de noticias periodísticas filtradas intencionadamente y publicadas especialmente para informar al público sobre algún hecho particular; en tales casos, los autores consideran que cuanto mayor sea la exageración, mayor será la probabilidad de que esta no sea refutada.

Para abordar, aunque sea de manera superficial, las numerosas cuestiones que plantea la presencia y las actividades realizadas tanto dentro como fuera de la Península Ibérica por los agentes de los servicios de inteligencia soviéticos en relación con la Guerra Civil Española, resulta fundamental comprender su historia, estructura, distribución y funciones. Este análisis adquiere especial relevancia en el contexto de la década de 1930, periodo en el que se enmarca dicho conflicto y que constituye el foco principal de este estudio.

Capítulo 11

Del Caos a la Doctrina:

La génesis del sistema de inteligencia soviético

Durante la década de 1930, el sistema de inteligencia soviético en el extranjero se caracterizaba por su complejidad, siendo sus componentes separados, pero unidos y, en ciertas ocasiones, entrelazados. Este intrincado sistema permitió a la URSS consolidar uno de los aparatos de inteligencia más efectivos de su tiempo. Dentro de la organización de la inteligencia exterior soviética, existían dos categorías principales de actividades: operaciones de inteligencia que se llevaban a cabo desde posiciones legales y las realizadas desde posiciones ilegales. La obtención de información desde posiciones legales se realizaba a través de cuatro tipos diferentes de posiciones:

1. Las representaciones oficiales en el país bajo vigilancia (Residencia legal);
2. Las delegaciones de turismo en el extranjero;
3. Los enlaces marítimos, fluviales y aéreos;
4. Los ministerios y agencias que mantenían relaciones con el extranjero.

Con el fin de obtener información en el extranjero, los dirigentes soviéticos podían contar en esa época con una amplia gama de organizaciones que les suministraban directamente o ayudaban a suministrar la información que estos requerían.

Una de estas organizaciones era la Dirección de Inteligencia militar, más conocida como GRU (*Glavnoïe Razvedyatel'noïe Upravlenye*), dependiente del Comisariado del Pueblo para la Defensa (HKO). En ese tiempo, contaba con diversos departamentos, algunos de ellos dedicados específicamente a llevar a cabo operaciones de inteligencia en el extranjero. Entre otras cosas, los oficiales de estos departamentos reclutaban agentes en los países de destino para llevar a cabo labores clandestinas, se dedicaban a la obtención de información militar estratégica sobre naciones occidentales y a la recopilación de datos sobre los tipos de armas y equipos utilizados por los ejércitos extranjeros. Además, esta organización contaba con una «Sección A», integrada por saboteadores y oficiales encargados de coordinar operaciones clandestinas tras las líneas enemigas.

Más allá de la inteligencia militar, la inteligencia política y de seguridad del Estado, no menos importante, recaía sobre otra poderosa estructura. La Dirección Principal de Seguridad del Estado, a lo largo de toda su historia, cambió de nombre en numerosas ocasiones. Se denominaba a finales de los años treinta GUGB (*Glavnoïe Upravlenye Gassoudarstvennoï Bezopasnosti*) y era dependiente del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD) (*Narodnï Komissariat Vnoutrenikh Diel*), conocido hoy en día como FSB (Servicio Federal de Seguridad). Esta era otra de las organizaciones de inteligencia soviéticas que, a través de su división extranjera (INO) (*Inostrannyi Otdel*), proporcionaba a los dirigentes soviéticos información política y militar, científica, técnica y económica a través de su vasta red de oficiales y agentes ilegales repartidos por

numerosos países occidentales. Contaba con seis secciones implicadas en la lucha contra actividades terroristas, actos subversivos, espionaje en los servicios de seguridad extranjeros y centros de emigrantes rusos.

Además de los oficiales profesionales que pertenecían a ambas agencias de inteligencia (política y militar), estas organizaciones también podían apoyarse en agentes y colaboradores reclutados, en su mayoría, entre los miembros de los partidos comunistas locales, que se encargaban de suministrar una cantidad significativa de información relevante.

El Komintern (Internacional Comunista), que extendía sus tentáculos por todas partes, tenía una doble función. En primer lugar, sus representantes políticos mantenían a Moscú informado sobre cualquier tema significativo que pudiera interesar a los servicios de inteligencia soviéticos. Este enfoque fue particularmente notable durante la Guerra Civil Española, especialmente en sus primeras etapas. En segundo lugar, el «Departamento de Enlace Internacional» (OMS) del Komintern reclutaba agentes extranjeros con el propósito de vigilar a comunistas, trotskistas, anarquistas y miembros de las Brigadas Internacionales.

El Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores (NKID), a través del personal destacado en sus embajadas, consulados o en funciones como agregados comerciales, desempeñaba un papel significativo en la recopilación de información de inteligencia. Aunque sus actividades principales eran eminentemente políticas, también abarcaban la obtención de datos y el ocultamiento de operaciones y agentes vinculados a los servicios de inteligencia. La información recopilada por las embajadas solía llegar a Moscú en forma de recortes de prensa, resúmenes de reuniones y conversaciones con diplomáticos o figuras de otros estados extranjeros. Posteriormente, esta información era organizada por un departamento especial del NKID y enviada a los servicios de inteligencia soviéticos para su análisis y utilización.

El Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior (NKVT) desempeñaba un papel estratégico al ofrecer, mediante sus representaciones en embajadas, consulados y oficinas comerciales, una cobertura efectiva para los agentes de inteligencia soviéticos. Estos no solo recolectaban información económica relevante, sino que también utilizaban estas instituciones como fachada mediante entidades como sociedades de comercio exterior y bancos registrados en países occidentales. Además de cumplir con funciones comerciales tradicionales, estas organizaciones tenían otras actividades, entre las que se incluía el lavado de dinero para el partido. En aquella época, destacaban sociedades de comercio como *Amtorg* en Estados Unidos, *Arcos* en Reino Unido y *Wostwag* en Alemania.

Es importante notar que, si bien este sistema era vasto, la coordinación entre el NKVD y el GRU no siempre era perfecta. A menudo existía una competencia solapada por la información y los recursos, un factor que a veces afectaba la eficiencia general del aparato de inteligencia. Este era, en resumen, el sistema de inteligencia con el que contaban los dirigentes soviéticos al comenzar la guerra en España. Sin duda, se trataba de uno de los sistemas de inteligencia más poderosos y efectivos de su tiempo, una red que abarcaba todos los ámbitos imaginables y que ofrecía a los líderes soviéticos más información de la que probablemente podían procesar.

Capítulo 12

La Dualidad del Escudo y la Espada:

Jerarquías y pugnas entre el poder político y el mando militar.

Los métodos de trabajo del Departamento Central de Inteligencia militar y del Servicio de Inteligencia Política del Estado son prácticamente idénticos. Resulta incluso difícil diferenciar sus características, aunque sus funciones difieren de manera fundamental.

La principal misión de los Servicios de Inteligencia Política del Estado se enfocaba en prevenir el colapso interno de la Unión Soviética. Todas sus actividades específicas giraban en torno a este propósito esencial. Dentro de estas tareas se encontraban la protección de figuras prominentes del régimen comunista, la supresión de conflictos o disidencias entre la población, la aplicación de medidas de censura y campañas de desinformación, el mantenimiento de un estricto aislamiento respecto al exterior (incluyendo restricciones hacia visitantes extranjeros), la ruptura de cualquier contacto ya establecido con ellos y el control exhaustivo de las fronteras.

El Servicio de Inteligencia Política del Estado también extendía sus actividades más allá de las fronteras de la Unión Soviética, adoptando un enfoque que, aunque a primera vista podría parecer paradójico, se encontraba plenamente alineado con su propósito fundamental: evitar el desmoronamiento interno del sistema soviético. Entre las principales responsabilidades atribuidas al servicio de inteligencia exterior (INO) del Servicio de Inteligencia Política del Estado se destacaban objetivos estratégicos diversos. Por un lado, se orientaba a neutralizar la influencia de los emigrantes, enfocándose en reducir su impacto sobre la dinámica interna de la Unión Soviética. Por otro lado, este organismo se dedicaba a contrarrestar el efecto de las emisoras de radio occidentales, que comenzaron a operar desde 1921, así como de otros medios de comunicación masiva que ofrecieran interpretaciones críticas y representaciones auténticas de la realidad sociopolítica dentro del estado soviético.

Otro aspecto prioritario en su agenda era la lucha contra las organizaciones religiosas, consideradas como posibles instrumentos de influencia sobre la población soviética. De manera simultánea, los Servicios de Inteligencia Política del Estado se encargaban de ejercer un meticuloso control sobre los partidos comunistas denominados «fraternos», con el propósito de detectar y suprimir cualquier manifestación de disidencia ideológica o desviación doctrinal. Asimismo, se implementaba una estricta vigilancia sobre todos los ciudadanos soviéticos que se encontraban fuera del país, incluyendo a los propios funcionarios del Departamento de Inteligencia Exterior (INO), con el objetivo de prevenir actos de traición o conductas contrarias a la fidelidad hacia el régimen. Por último, entre sus funciones esenciales se encontraba la identificación y eliminación sistemática de los opositores más activos y peligrosos al sistema comunista. Estas acciones reflejaban el

carácter omnipresente y profundamente represivo de las operaciones del INO, destinadas a garantizar el control absoluto del poder por parte del régimen soviético.

Por su parte, las funciones del Departamento Central de Inteligencia militar GRU pueden formularse utilizando una perspectiva alternativa, aunque totalmente distinta: garantizar la protección de la Unión Soviética frente a un posible colapso causado por un ataque externo. De acuerdo con el Estado Mayor Soviético, un ataque de este tipo tenía el potencial de llevarse a cabo incluso en periodos de paz. Para prevenir esta amenaza, el GRU centraba su misión en cuatro áreas fundamentales:

- En el ámbito «militar»: prácticamente todo resulta de interés para el GRU. Entre sus prioridades destacan el análisis de la composición, cantidad y posicionamiento de las fuerzas armadas de todas las naciones; los planes estratégicos y las doctrinas de sus altos mandos; los programas de movilización para escenarios bélicos; las orientaciones de entrenamiento; la estructura organizativa de las fuerzas militares; los sistemas logísticos; e incluso aspectos relacionados con la moral de sus oficiales y tropa.
- En el frente «político-militar»: su enfoque se centra en las dinámicas internacionales: discrepancias abiertas y encubiertas entre diversas naciones; posibles cambios en los liderazgos políticos y militares dentro de alianzas económicas o bloques estratégicos; la formación de nuevas coaliciones; y cualquier ajuste, por insignificante que parezca, en las estrategias políticas o militares de los ejércitos, gobiernos, países o alianzas como conjunto.
- En el plano «militar-tecnológico»: el GRU dirige sus esfuerzos hacia la recopilación de datos sobre el desarrollo de armamento y tecnología militar avanzados por posibles enemigos, el seguimiento de pruebas y ensayos, y la identificación de nuevos procesos tecnológicos con potencial uso bélico.
- Por último, en el frente «militar-económico»: este ámbito adquiere una relevancia especial. Su interés incluye la capacidad de un Estado o un conjunto de Estados para fabricar armamento moderno. Además, investiga aspectos como el potencial industrial, energético y agrícola, además del transporte, la disponibilidad de reservas estratégicas y las vulnerabilidades económicas y energéticas en general.

El Estado Mayor consideraba que si el GRU lograse proporcionar información precisa y oportuna relativa a estos cuatro frentes en todos los países del mundo, la posibilidad de que la Unión Soviética fuese destruida mediante un ataque externo quedaría anulada.

En numerosos casos, los intereses estratégicos y operativos del Servicio de Inteligencia Política del Estado y del GRU han demostrado ser completamente antagónicos. Por ejemplo, mientras que una manifestación de emigrantes rusos blancos carece de relevancia para el GRU, esto último constituye un asunto de particular interés para la inteligencia política. De forma análoga, las maniobras militares tienen escaso interés para los agentes de la inteligencia política, mientras que despiertan gran atención entre los residentes del GRU.

El análisis de las interacciones entre los dos servicios de inteligencia revela cuestiones fundamentales, como la relación de dependencia del GRU respecto al Servicio de Inteligencia Política del Estado. Esta dinámica se caracteriza por una tendencia constante hacia el enfrentamiento y la neutralización mutua. Dichas interacciones conforman una estructura que, lejos de ser disfuncional, resulta operacionalmente alineada con los intereses estratégicos del Partido. La rivalidad y animosidad entre ambas entidades son ampliamente reconocidas y evidentes, incluso para las fuerzas de seguridad en los países donde la Unión Soviética mantiene representaciones diplomáticas. Esta hostilidad manifiesta, perceptible incluso a un nivel superficial, constituye un indicio claro de la autonomía operativa que el GRU ejerce dentro de dicho sistema.

Un residente del GRU, si aspiraba a asegurar su trayectoria profesional, nunca hubiese osado ni siquiera ligeramente contradecir, discutir o enfrentarse a un miembro del NKVD. Por el contrario, habría adoptado una actitud sumisa, casi servil, similar a la de un perro temeroso con el rabo entre las piernas, incapaz de expresar siquiera una mínima defensa de su postura. No obstante, los oficiales del GRU operaban bajo reglas completamente diferentes. Contaban con una independencia y una invulnerabilidad que los salvaguardaba frente al poder del NKVD.

A pesar de esto, algunos expertos tienden a interpretar al GRU como una extensión del propio NKVD, sustentando sus postulados en dos argumentos principales:

El primero apunta que, históricamente, el puesto de director del GRU ha sido ocupado por antiguos generales del NKVD, una práctica instaurada desde la época de Semyon Ivanovich Aralov. Sin embargo, esta conexión no ha evitado que el GRU se haya mostrado abiertamente contrario a los intentos del NKVD por absorberlo. De hecho, en más de una ocasión, incluso siguiendo órdenes directas del Partido, el GRU ha realizado movimientos estratégicos y certeros contra los chekistas.

El segundo argumento plantea que todas las personas que ingresaban en el GRU debían ser previamente investigadas por el NKVD. Aunque esta afirmación sea correcta, cabe destacar que, en la práctica, los nuevos integrantes del Comité Central del Partido también tenían que ser sometidos a investigaciones similares previas por parte del NKVD, sin que ello signifique que el Comité Central estuviera bajo su control. Una vez completada esta etapa, el NKVD perdía cualquier capacidad de intervenir o influir en las dinámicas internas tanto del Comité Central como del GRU. Su rol se asemejaba más al de un guardia cuyo único propósito es vigilar el acceso a una instalación secreta: aunque pueda impedir la entrada por errores burocráticos, no tiene autoridad para inspeccionar ni regular el contenido confidencial dentro de esa instalación.

Finalmente, la autonomía del GRU respecto al NKVD puede entenderse por la ausencia de un «departamento especial» dentro de su estructura organizativa. Desde sus inicios, la seguridad del GRU ha sido gestionada a través de sus propios recursos, una práctica que ha perdurado sin modificaciones a lo largo del tiempo. Este modelo cuenta con el respaldo explícito del Partido, que lo apoya con el objetivo claro de salvaguardar su funcionamiento independiente. Esto se debe a que, si el NKVD hubiese logrado implantar un «departamento especial» en el GRU, ello podría haber dado lugar a que se hubiese establecido una unidad similar dentro del Politburó, poniendo en riesgo delicados equilibrios internos.

Capítulo 13

El Ojo de Moscú:

Evolución y consolidación de los Órganos de Seguridad del Estado.

Introducción

El nacimiento de los órganos de seguridad del Estado Soviético está intrínsecamente ligado al llamado «Terror Rojo» que asoló Rusia durante y después de la revolución de octubre de 1917. En diciembre de 1917, Lenin aprobaba la creación de la VChK, o Comisión extraordinaria para la lucha contra la contrarrevolución, la especulación y el sabotaje, una policía política cuya principal misión fue la de acabar con aquellos a los que se consideraba adversarios, que no eran pocos, de manera arbitraria, arrestando y posteriormente ejecutando.

Mientras que Nikolaï Bukharin protestaba contra las derivas criminales de la VChK acusándola de estar:

> …plagada de criminales y sádicos, de elementos degenerados del lumpemproletariado…, Lenin por su parte respondía que esta era: …injustamente atacada por algunos excesos por una inteligencia limitada…incapaz de considerar el problema del terror desde una perspectiva más amplia… Concluyó su defensa hacia la VChK diciendo: …Un buen comunista es también un buen chekista…

Según lo resume bien Stéphane Courtois:

> …A partir del 20 de diciembre de 1917, con la creación de su policía política, la Cheka, Lenin se dota de los medios para instaurar la dictadura del Partido Bolchevique, apoyándose en un terror sistemático contra sus «enemigos». En primer lugar, sus enemigos políticos: los «blancos» - todos los partidarios del zar - y los liberales (demócratas constitucionales, KD), luego los anarquistas y, por último, los socialistas revolucionarios y los mencheviques. Luego estaban las clases sociales enemigas: aristócratas, burgueses, oficiales, kulaks - campesinos que se negaban a las requisas y eran calificados de «ricos» -, cosacos y clero. También estaban los elementos indeseables de la «buena» clase: los obreros que se rebelaban contra la dictadura bolchevique. Y, por último, las naciones recalcitrantes a la sovietización: Finlandia, Ucrania y, a continuación, los pueblos del Cáucaso, en particular Georgia…

Lenin justificó el Terror rojo como una medida necesaria para proteger la revolución y el poder soviético de sus enemigos. En un discurso pronunciado en noviembre de 1918, este dijo: …La dictadura del proletariado es una dictadura sin piedad, sin restricciones,

sin escrúpulos… Lenin creía que la violencia y la represión eran necesarias para defender la revolución y eliminar a los opositores políticos.

Fiel a esta doctrina, Felix Dzerzhinsky a la cabeza de la VChK llevó a cabo una campaña de represión y terror contra los citados enemigos percibidos por el régimen soviético que no era otro que el mismo pueblo al que tanto decían representar. Justificando estos actos, Lenin, durante un discurso pronunciado ante una asamblea de trabajadores, volvió a recurrir al terror. Este, según él, representa la «justicia revolucionaria de clase» y añadió:

> …El poder de los soviets actuó como deberían haber actuado todas las revoluciones proletarias: acabó con la justicia burguesa, instrumento de las clases dominantes…Los soldados y los obreros deben comprender que nadie les ayudará si no se ayudan a sí mismos. Si las masas no se levantan espontáneamente, no conseguiremos nada…Mientras no apliquemos el terror contra los especuladores -una bala en la cabeza en el acto -, ¡no conseguiremos nada! …

La VChK 1917 - 1922

El segundo «Congreso Panruso de los Sóviets de Diputados de los Obreros y Soldados», celebrado entre el 25 y 26 de octubre de 1917 en Petrogrado, proclamó la formación del Estado Soviético. Durante ese mismo congreso, entre otros asuntos, se adoptó la decisión de crear un «Comité Militar Revolucionario» (CMR), un organismo creado con la idea de formar, junto a la sección de soldados de los sóviets, es decir, con la representación política de la guarnición, un órgano estrictamente operacional. Este llegaría a adquirir con posterioridad una potencia tal que se convirtió en el instrumento concreto de la insurrección armada de octubre.

Además, se acordó la formación de los Comisariados del Pueblo, entre ellos el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos «Narodnï Komissariat Vnutrennii Del» (NKVD), que reemplazaría al antiguo Ministerio del Interior Imperial de Rusia. La dirección de este nuevo comisariado fue atribuida a Alexeï Ivanovich Rykov.

Aquí conviene hacer una pausa; mucho se ha citado y se seguirá citando al NKVD en este estudio. Este organismo, como hemos visto, no era otro que el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, es decir, el ministerio del interior, que, en el momento de su creación, se encargaba de varias áreas que incluían:

- Administración local: encargándose de los asuntos locales, incluyendo la gestión de los gobiernos locales y la supervisión de las instituciones públicas;
- Orden público: responsable de mantener el orden público y la seguridad en las ciudades y pueblos;
- Militsiya: policía regular de la RSFSR, que se encargaba de mantener el orden público y combatir la delincuencia;
- Bomberos: se encargaban de la protección contra incendios forestales y urbanos.

Por lo tanto, en el momento de su creación, el NKVD no tenía competencias relacionadas con los órganos de seguridad soviéticos. Estos últimos fueron establecidos inicialmente como una entidad independiente bajo la supervisión del Sovnarkom, hasta que en 1934 se fusionaron con el NKVD. Sin embargo, en 1943 volvieron a separarse y funcionaron de manera independiente desde entonces. En la actualidad, el Servicio Federal de Seguridad (FSB), sucesor de aquellos organismos, opera bajo la dependencia directa del presidente de la Federación Rusa.

Volviendo a la historia de la creación del VChK, tras la creación del NKVD y el nombramiento de Alexeï Ivanovich Rykov a la cabeza de este comisariado del pueblo, el 4 de noviembre de 1917, este último renunció al puesto de Comisario del Pueblo para Asuntos Internos, lo que generó un retraso en la disolución del viejo Ministerio del Interior y en la creación del NKVD.

Como medida provisional, el CMR asumió temporalmente las funciones propias de un órgano estatal en materia de asuntos internos, incluyendo tareas relacionadas con la seguridad.

El 16 de noviembre de 1917, el Consejo de Comisarios del Pueblo (Sovnarkom) (SNK) nombró a Grigori Ivánovich Petrovsky Comisario del Pueblo de Asuntos Internos y como adjunto a M.K. Muranov. El Consejo también nombró a Félix Edmúndovich Dzerzhinski, Martyn Ivanovich Latsis, Josef Stanislavovich Unshlikht, Moisey Solomonovich Uritsky y Pavel Evgenievich Lazimir miembros del Colegio. Felix E. Dzerzhinsky asumió igualmente las tareas que el CMR venía desempeñando. El CMR era un órgano, ante todo, provisional, que mantenía sus funciones hasta que surgiesen los departamentos estatales regulares, es decir, los Comisariados del Pueblo.

El 1 de diciembre, el Comité Central Ejecutivo (VTsIK) consideró la cuestión de la reorganización del Comité Militar Revolucionario y la formación de un departamento de lucha contra la contrarrevolución y el sabotaje. Finalmente, cuatro días más tarde, el 5 de diciembre, se decretó la supresión del CMR de Petrogrado. Al día siguiente, el Sovnarkom delegó en Dzerzhinsky la tarea de organizar una comisión especializada en enfrentar las amenazas contrarrevolucionarias y las actividades de sabotaje.

El 7 de diciembre, Dzerzhinsky presentó un informe ante el Sovnarkom en el que detallaba los peligros internos que amenazaban la continuidad y estabilidad de la Revolución:

> …Necesitamos enviar a ese frente – el más peligroso y cruel de los frentes – camaradas decididos, tenaces y dedicados, dispuestos a todo en defensa de la Revolución». No piensen que busco formas de justicia antirrevolucionarias; no necesitamos justicia ahora. Es la guerra cara a cara, una lucha a muerte. ¡A vida o muerte! Propongo, exijo un órgano para el ajuste de cuentas revolucionario con los contrarrevolucionarios y debemos actuar no mañana, sino hoy, ahora…

El Sovnarkom, tras recibir el informe presentado por Félix Dzerzhinsky, resolvió establecer la Comisión Extraordinaria Panrusa (Vserossiyskaya Chrezvychainaya Komissiya), «VChK», bajo la supervisión directa del Consejo de Comisarios del Pueblo. En su concepción inicial, la VChK se configuró como un organismo administrativo cuya

función primaria era la investigación. Sus facultades se limitaban a la realización de detenciones, registros, confiscaciones y otras acciones preventivas orientadas a combatir la contrarrevolución y los actos de sabotaje. Una vez concluida la investigación preliminar, los casos debían ser remitidos al tribunal revolucionario competente o archivados en caso de insuficiencia de pruebas.

En el transcurso de 1918, surgieron tensiones entre la VChK y el Comisariado del Pueblo para la Justicia, que exigía ser notificado con antelación antes de proceder a la detención de cualquier sospechoso. Esto enfureció a Dzerzhinsky, quien se cuestionó: «Cómo aplastar la contrarrevolución con sutilezas legales». Posteriormente, Lenin intervino ajustando las normativas soviéticas, permitiendo que la VChK notificara al Comisariado de Justicia sobre los arrestos y ejecuciones únicamente después de haberlas efectuado. Este cambio normativo consolidó la capacidad operativa de la VChK fuera del marco tradicional del estado de derecho, liberándola de cualquier obligación vinculada al debido proceso o al respeto de los derechos fundamentales de los acusados.

Con estas prerrogativas ampliadas, los operativos de la VChK (chequistas) obtuvieron poderes discrecionales para llevar a cabo detenciones e interrogatorios, asumiendo simultáneamente las funciones de investigadores, fiscales, jueces, jurados y ejecutores. Esta concentración de poder hizo posible la persecución, arresto, tortura y ejecución sumaria de miles de individuos considerados «enemigos del estado», entre los cuales se incluían espías presuntos, partidarios del régimen zarista, contrarrevolucionarios, campesinos ricos (kulaks), traficantes del mercado negro y otras categorías definidas arbitrariamente.

Aunque los métodos empleados por la VChK mostraban similitudes funcionales con los procedimientos de la antigua policía secreta zarista llamada «Okhrana», la magnitud de sus operaciones y su marcada inclinación por el recurso al asesinato extrajudicial rápidamente superaron las actividades históricas de dicha institución. Si bien resulta complejo establecer una cifra precisa sobre el número total de víctimas atribuidas a la VChK durante esta etapa inicial de consolidación revolucionaria, algunos historiadores han descrito este período como una «era de derramamiento de sangre revolucionaria». Se estima inicialmente un balance de aproximadamente 2500 fallecidos; no obstante, cifras oficiales del gobierno soviético situaron el total entre 1918 y 1920 en más de 12 000 muertes. Por otro lado, historiadores independientes plantean estimaciones significativamente superiores, alcanzando alrededor de 200 000 víctimas o incluso más. Dzerzhinsky no negó el papel brutal de la VChK, afirmando que: «Defenderemos el terror organizado, siendo el terror absolutamente indispensable en las condiciones revolucionarias actuales».

La estructura de la VChK cambió posteriormente varias veces. Así, en junio de 1918, después de ser trasladada a Moscú, esta comisión contaba con la siguiente estructura:

- Presidente: Felix E. Dzerzhinsky;
- Vicepresidente;
- Secretaría;
- Departamento Exterior (que incluía los siguientes subdepartamentos);
    - Instrucciones;

    - Conexiones;
    - Oficina de información;
    - Fronteras (Para el mando de las Chekas fronterizas);
    - Ferrocarriles;
- Departamento de Lucha contra la contrarrevolución;
- Departamento de lucha contra la especulación;
- Departamento de lucha contra los delitos de oficio;
- Cuartel general militar;
- Comisión de control y auditoria de la comisión extraordinaria de toda Rusia (para controlar las actividades diarias de los empleados individuales);
- Oficina general;
- Departamentos auxiliares:
    - Economía;
    - Oficina del comandante.

Por su parte, las Chekas locales estaban dirigidas en cuatro elementos principales:

a. Departamento de Enlace territorial (*Inogorodnii Otdel*), dirigido por el presidente de la Cheka provincial o su adjunto, con la responsabilidad de orientar y supervisar a los organismos subordinados a la Cheka Provincial, incluidas las Chekas de Fronteras.
b. Departamento Secreto – Operativo (*Sekretro – Operativnyi Otdel*). Combina las funciones de los antiguos departamentos para combatir la contrarrevolución, la especulación y el abuso de autoridad.
c. Departamento jurídico (*Iuridicheskii Otdel*), responsable de dirigir el trabajo de los investigadores de la Cheka y de presentar los casos concluidos al colegio de la Cheka para su decisión final.
d. Departamento de transporte (*Transportnyi Otdel*), dirigido por el vicepresidente de la Cheka provincial.

La VChK siguió transformándose durante los siguientes años mediante ajustes en sus departamentos y estructuras organizativas. El 20 de diciembre de 1920, por medio de la orden N.º 169 firmada por Dzerzhinsky y redactada por Iagoda

, se estableció el Departamento Extranjero de la VChK, conocido como «Nostrannyi Otdel» (INO), que reemplazó al antiguo departamento Exterior.

Hacia finales de 1921, se emprendieron acciones para formular un nuevo reglamento que redefiniera la función de la policía política, adaptándose al contexto de la NEP. De este modo, el 1 de diciembre de 1921, el Politburó aprobó las propuestas planteadas por Lenin para reformar la VChK. Asimismo, se encomendó a una comisión integrada por Lev Kamenev, Dmitry Kursky y Felix Dzerzhinsky la tarea de analizar la situación en un plazo de cinco días con los siguientes objetivos:

a. Limitar las competencias de la VChK;
b. Reducir su capacidad para realizar arrestos;
c. Establecer un período máximo de un mes para la resolución de los casos;

d. Reforzar el sistema judicial;
e. Evaluar la posibilidad de cambiar el nombre de la VChK;
f. Preparar y ejecutar, a través del Comité Central Ejecutivo de toda Rusia (VTsIK), un decreto general que introdujera modificaciones en un rumbo más moderado.

Sobre la cuestión de la reforma de la VChK, Lenin planteó el asunto ante el noveno Congreso Panruso de los Soviets el 22 de diciembre de 1921:

> …Esta institución fue nuestra arma incisiva contra innumerables complots, atentados contra la autoridad soviética por parte de personas infinitamente más fuertes que nosotros… Saben que era imposible contrarrestarlos de otro modo que, mediante una represión implacable, rápida e instantánea, respaldada por el apoyo de los obreros y campesinos. Ese es el mérito de nuestra VChK…El poder obrero no podría existir sin un organismo como este, mientras existan los exploradores…Seguimos valorando y utilizando un organismo como la VChK. Podemos garantizarlo a todos. Pero al mismo tiempo, declaramos categóricamente que es esencial someter la VChK, a una reforma para definir sus funciones y competencias y limitar su labor a tareas políticas. Nos encontramos ahora ante la tarea de desarrollar el intercambio privado que exige la Nueva Política Económica (NEP) y que exige una legalidad más revolucionaria…

El 23 de enero de 1922, el Politburó, tras examinar nuevamente el asunto relacionado con la reorganización de la VChK, estableció las principales tareas y funciones de la nueva Administración Política Estatal (*Gosudarstvennoe Politicheskoe Upravleniye*), conocida como GPU, que tomaría el lugar de la VChK y se integraría dentro del NKVD.

Directorio Político Estatal GPU

El 9 de febrero de 1922, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista Ruso aprobó oficialmente las disposiciones para la creación del GPU. Ese mismo día, se publicó la orden N.º 64 de la Cheka, que declaraba la disolución de dicha organización. Todas las atribuciones que anteriormente pertenecían a la VChK fueron transferidas al GPU. La dirección de esta nueva entidad quedó a cargo de Dzerzhinsky y pasó a integrarse en el NKVD. Su propósito principal era:

a. Represión de la actividad contrarrevolucionaria manifiesta, incluido el bandolerismo.
b. Contraespionaje.
c. Protección de ferrocarriles y vías fluviales.
d. Seguridad política de las fronteras de la RSFSR.
e. Protección de las fronteras de la RSFSR contra el cruce ilegal y el contrabando.

Además, la GPU estaba subordinada al Presídium del Comité Central Ejecutivo de toda Rusia (VTsIK) y al Consejo de Comisarios del Pueblo, con la finalidad de cumplir tareas específicas orientadas al mantenimiento del orden revolucionario.

El decreto en cuestión tenía como objetivo principal conferir al GPU la responsabilidad exclusiva en el ámbito de las actividades políticamente subversivas. Por otro lado, los delitos puramente penales quedaron bajo la jurisdicción de los tribunales ordinarios y revolucionarios. Si bien la autoridad de la VChK para emitir sentencias y aplicar sanciones no fue transferida al GPU, este último tampoco recibió potestad para detener a personas en campos de concentración por medio de disposiciones administrativas.

El GPU y sus órganos conservaron la capacidad para investigar y detener a individuos implicados en actividades dentro de su competencia, aunque con ciertas limitaciones. Por ejemplo:

> …Si dichas personas eran sorprendidas in fraganti en el lugar del delito, los órganos locales de la GPU estaban facultados para iniciar acciones de búsqueda y arresto por iniciativa propia, siempre y cuando se obtuviese permiso previo por parte de la GPU en un plazo de cuarenta y ocho horas. En todos los demás casos, dicha autorización debía obtenerse con antelación, la persona arrestada debía ser notificada de los cargos en su contra en un plazo de catorce días a partir de su arresto. Pasados dos meses desde su detención, debía ser puesto en libertad o enviado a juicio salvo que la GPU obtuviera el consentimiento del Presídium del VTsIK para continuar su detención... Pasados dos meses desde su detención, debía ser puesto en libertad o enviado a juicio salvo que la GPU obtuviera el consentimiento del Presídium del VTsIK para continuar su detención…

La estructura organizativa del GPU evidenciaba similitudes con la de la antigua VChK, aunque adoptó una terminología distinta. A nivel provincial, las Chekas pasaron a denominarse Departamentos Políticos (*Polit-Otdel*), manteniéndose directamente vinculados a los Comités Ejecutivos Provinciales de los Soviets. Al ser oficialmente integrado dentro del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD), el GPU dejó atrás su carácter provisional e incierto, abandonando también el nombre de Comisión Extraordinaria y consolidándose como un departamento estatal. Sin embargo, en términos prácticos, permaneció bajo la supervisión directa del Politburó del Partido Comunista, el máximo organismo de poder.

Pese a carecer formalmente de facultades para dictar y ejecutar sentencias extrajudiciales según el decreto del 6 de febrero, en la práctica el GPU continuó siendo un instrumento esencial dentro del régimen represivo vigente. Esto se alineaba con las indicaciones de Lenin, quien abogaba por el aislamiento o eliminación de aquellos considerados enemigos del pueblo, como mencheviques, socialistas revolucionarios y anarquistas.

En virtud del decreto emitido por el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia el 10 de agosto de 1922, se otorgaron al GPU competencias judiciales más amplias. Estas incluían la posibilidad de exiliar personas acusadas de participar en actividades

contrarrevolucionarias, ya fuera de las fronteras soviéticas o hacia localidades específicas dentro de la RSFSR, por un periodo no superior a tres años. Asimismo, se le permitió establecer juicios sumarios en casos vinculados al bandidaje, posibilitando incluso la aplicación directa de penas capitales.
En diciembre de 1922, el GPU tenía la siguiente estructura:

- Presidente: F.E. Dzerzhinsky;
- Adjunto: I.S. Unschlicht;
- Sección Especial (Jefe: A.Y. Belenky);
- Departamento Especial (Jefe: G.I. Bokii, asistente A.G. Gusev);
- Departamento de Suministros (Jefe: S.F. Sidorov);
- Departamento de formación (Jefe: V.D. Feldman);
- Departamento jurídico (Jefe: V.D. Feldman; adjunto: A.A. Kholschevnikov);
- Departamento Operativo Secreto (SOU) (Jefe: V.R. Menzhinsky, adjunto: G.G. Iagoda) (Este departamento incluía entre otros el INO (Extranjeros) cuyo responsable en esa época era M.A. Trilisser asistido por G.E. Prokofiev y V.S. Sleznev);
- Departamento económico (EKU) (Jefe: Katsnelson suplente A.M. Trepalov);
- Cuartel General de las tropas GPU (Jefe del Estado Mayor: A.G. Lepin);
- Administración y Organización (AOU) (Jefe: I.A. Vorontsov);
- Organizaciones de trabajos.

Directorio Político Unificado del Estado (OGPU) 1922-1934

El 30 de diciembre de 1922, el 1.er Congreso de los Sóviets firmó el tratado que establecía la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La RSFSR se convirtió entonces en una de sus repúblicas constituyentes. El párrafo 12 de dicho tratado decía: Con el fin de reorganizar la GPU y de responder a las necesidades descritas en el mencionado párrafo 12 del tratado de creación de la URSS, es decir, «unir los esfuerzos de las repúblicas para combatir la contrarrevolución política y económica, el espionaje y bandidaje», el 10 de enero de 1923, el Comité Ejecutivo Central (CEC) aprobó un decreto sobre la organización de una comisión para elaborar un reglamento sobre el GPU. El 11 de junio, a través de la orden del GPU N.º 247, se creó la citada comisión.

El 18 de septiembre de 1923, se aprobó la composición del Colegio de la OGPU o Directorio Político Unificado del Estado (*Obyedinionnoye Gasudorstvennoye Politicheskoye Upravleniye*) . Este estuvo compuesto por:

- F.E. Dzerzhinsky (Presidente de la OGPU);
- V.R. Menzhinsky (1er Vicepresidente de la OGPU);
- G.G. Iagoda (2º Vicepresidente de la OGPU);
- Miembros del Colegio: B.N. Mantsev, G.I. Bokii, J.X. Peters, S.A. Messing, V.A. Balitsky y C.G. Mogilevsky.

El 2 de noviembre de 1923, el Presídium del CEIC de la URSS emitió una resolución que estipulaba que la OGPU debía estar bajo la autoridad del Comisariado del Pueblo de la URSS, en lugar del NKVD, como lo había sido anteriormente el GPU.

Cabe destacar que la constitución de la URSS, aprobada el 6 de junio de 1923 y ratificada el 31 de enero de 1924, contemplaba tres categorías de comisariados del Pueblo:

1. Los comisariados del pueblo de toda la URSS (responsables de Asuntos Exteriores, Defensa, etc.,) que solo existían a nivel del gobierno central;
2. Los comisariados del pueblo unificados que existían tanto a nivel de la URSS como en las repúblicas de la Unión y que ejecutaban las decisiones tomadas por el Centro;
3. Los comisariados del pueblo de las repúblicas que solo existían en estas últimas.

En este marco el NKVD encajaba en la tercera categoría. En virtud del artículo 61 de la constitución, el OGPU se desligaba por lo tanto el NKVD y quedaba adscrito al Sovnarkom de la URSS.

Finalmente, el 15 de noviembre, a través del orden N.º 486 de la OGPU, quedaba aprobado el reglamento sobre la OGPU. La policía política estaba desde entonces consagrada en la constitución y su autoridad se extendió por toda la Unión Soviética.
La OGPU quedó encargada de:

- Las actividades de la GPU republicana y local, organismos de transporte de las Direcciones Políticas del Estado en los ferrocarriles y vías fluviales;
- Los departamentos especiales de frente y ejércitos;
- Realizar trabajos operativos a escala de toda la Unión.

En julio de 1926, Felix Dzerzhinsky falleció a los 49 años debido a un ataque al corazón tras participar en una acalorada reunión del Comité Central, donde tuvo fuertes enfrentamientos con Kamenev y Piatakov.

Tras su muerte, Viacheslav Menzhinsky, quien había sido su adjunto desde 1923, asumió el liderazgo de la OGPU el 20 de junio. Leal a Stalin y de gran inteligencia, Menzhinsky padecía una salud debilitada; sufría de angina de pecho desde 1920 y pasó sus últimos años prácticamente inválido. Desde su despacho en la Lubianka, dirigía los asuntos acostado en un sofá, participando mínimamente en las operaciones. Era común que Stalin se comunicara directamente con su primer adjunto, Guenrikh Iagoda, quien, en efecto, asumía la dirección operativa de la organización.
A principios de diciembre de 1929, la OGPU tenía la siguiente estructura:

- Presidente: V.R. Menzhinsky;
- Adjuntos: G.G. Iagoda, S.A. Messing;
- Oficina Central de Cifrado: V.M. Kolosov;
- Departamento especial dependiente del colegio de la OGPU (Jefe: A.M. Shanin);
- Comisarios para misiones especiales del cuerpo Especial: A.P. Rogov, I.F. Yusis, F.I. Sotnikov, R.M. Gabalin, A.K. Chernov, P.P. Pakain, Y.F. Radovansky;

- Comisario especial del colegio de la OGPU (Jefe: V.D. Feldman);
- I. Departamento Secreto Operativo, (Jefe: E.C. Evdokimov);
- II Departamento de tropas del OGPU, (Jefe: I.A. Vorontsov);
- III Departamento Económico, (Jefe: G.E. Prokofiev);
- IV División Especial, (Jefe: G.I. Bokii);
- V Departamento de Asuntos Exteriores, (Jefe: S.A. Messing);
- VI Departamento de Transporte, (Jefe: G.I. Blagonravov);
- VII Departamento Administrativo y Organización, (Jefe: I.A. Vorontsov).

Para diciembre de 1929, el aparato central de la OGPU contaba con una plantilla de 2.409 personas. Por la orden N.º 130/63 emitida el 25 de abril de 1930, se creó la Dirección General de Campos y Colonias de Trabajo Correccional, conocida como «GULAG» (*Glavnoye Upravleniye Ispravitelno-Trudovyi Laguereyi Koloniy*). En sus inicios, esta nueva dirección contaba con un personal de tan solo 80 empleados y estaba encabezada por F.I. Eikhmans.

La expansión del sistema de campos de internamiento gestionado por la OGPU fue impulsada por decisiones administrativas clave: una resolución del Politburó del Comité Central del Partido Comunista del 27 de junio de 1929 y un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo emitido el 11 de julio del mismo año. Este último establecía que las personas condenadas a más de tres años debían ser enviadas a campos de trabajo para su explotación laboral. A partir de esa política, la red de campos creció rápidamente, albergando más de 95 000 personas a principios de enero de 1930.

En 1931 comenzó la construcción del canal Mar Blanco-Báltico con el objetivo de conectar el mar Báltico con el mar Blanco. Este proyecto cruzaba los lagos Ládoga, Onega y Vygozero a lo largo de un tramo de 227 kilómetros.

El plazo establecido por Stalin para completar el proyecto se fijó en 20 meses, y el encargado de supervisarlo fue Naftali Frenkel, quien ocupaba el cargo de jefe del departamento de producción del GULAG en la OGPU de la Unión Soviética. La OGPU disponía de una gran cantidad de mano de obra en los campos de trabajo: sumisa, económica y fácilmente reemplazable. Con la presión de cumplir los plazos establecidos por Stalin, sometieron a miles de prisioneros a jornadas laboriosas e implacables durante los 20 meses que duró la construcción.

Los trabajadores enfrentaron días de trabajo de hasta 16 horas, acompañados de condiciones de vida extremadamente precarias. Este sacrificio humano resultó en un número elevado, pero aún difícil de precisar, de víctimas mortales. Según historiadores como Anne Applebaum, aproximadamente 125 000 personas participaron en la construcción del canal, con cerca de 25 000 fallecimientos registrados, completamente ignorados por las autoridades soviéticas. Aunque la obra logró finalizarse cuatro meses antes de lo programado, no cumplió con su propósito original; su estrechez y escasa profundidad imposibilitaron el paso de grandes embarcaciones.

El NKVD de la URSS 1934

Durante la sesión del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, llevada a cabo el 20 de febrero de 1934, Stalin propuso la reorganización del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD), integrando y reorganizando la antigua OGPU. Un día después, el 21 de febrero, Guenrikh Iagoda presentó a Lazar Kaganovich un proyecto para la resolución del Comité Ejecutivo Central sobre la reestructuración del NKVD.

Se formó entonces una comisión presidida por Kaganovich para elaborar un proyecto de reglamento sobre el NKVD y la Junta Especial. Esta estuvo formada por miembros del Politburó, representantes del Comité Central, tribunal y fiscales, Comisario del Pueblo de Justicia y miembros de la OGPU.

El 10 de mayo de 1934 falleció V.R. Menzhinsky, quien ocupaba el cargo de presidente de la OGPU. Tras su muerte, quedó vacante el puesto principal en la OGPU, aunque era evidente que el reformado aparato estatal quedaría pronto bajo el liderazgo de Guenrikh Iagoda.

Finalmente, la decisión de crear el NKVD y la Junta Especial fue adoptada por el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS el 10 de julio de 1934, y ese mismo día fue formalizada por decisión del CEIC. Iagoda fue nombrado Comisario del Pueblo para Asuntos Internos y sus adjuntos fueron Yákov Saúlovich Agranov (1.er adjunto) y G.E. Prokofiev (2.º adjunto).

La estructura del aparato central del NKVD de la URSS no se diferenciaba mucho de la de la antigua OGPU; esta era, al 10 de julio de 1934, la siguiente:

- Comisario del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD de la URSS) - G.G. Iagoda;
- Dirección principal de Seguridad del Estado (GUGB) - G.G. Iagoda;
- Dirección principal de milicias obreras y campesinas (GURKM) - L.N. Belsky;
- Dirección principal de protección de fronteras interior (GUPVO) - M.P. Frinovsky;
- Dirección principal de protección contra incendios (GUPO) - M.E. Khryapenkov;
- Administración principal de Campos de Trabajo (GULAG) - B.D. Berman;
- Departamento de actas de estado civil (OAGS) - M.M. Alievsky;
- Departamento administrativo y económico (AHU) - I.M. Ostrovsky;
- Departamento financiero (FINO) - L.I. Berenzon;
- Departamento de personal (OK) - Y.M. Weinshtock;
- Secretaría del NKVD de la URSS - P.P. Butanov;
- Comisariado especial del NKVD de la URSS - V.D. Feldman.

La Dirección General de Seguridad Estatal GUGB del NKVD de la URSS (*Glávnoe Upravlénie Gosudárstvennoy Bezopásnosti*) estaba formada por las siguientes unidades operacionales:

- Departamento especial (OO) – Contraespionaje y lucha contra acciones enemigas en el ejército y marina (Jefe: M.I. Gaï);

- Departamento político secreto (SPO) – Lucha contra los partidos políticos hostiles y elementos antisoviéticos (Jefe: G.A. Molchanov);
- Departamento económico (EKO) – Lucha contra el sabotaje incluido en la economía nacional (Jefe: L.G. Mironov);
- Departamento de Asuntos Exterior (INO) – Inteligencia en el extranjero (Jefe: Artur. Khristianovich Artuzov);
- Departamento Operacional (Opered) – Protección de dirigentes del partido y del gobierno, perquisiciones, arrestos, vigilancia exterior – (Jefe: Pauker);
- Departamento especial – Trabajo de cifrado, garantías del secreto en los departamentos (Jefe: G.I. Bokiy);
- Departamento de transporte (TO) – Lucha contra el sabotaje en los transportes (Jefe: V.A. Kishkin);
- Departamento de contabilidad y estadística (USO) – Contabilidad operacional, estadísticas y archivos (Jefe: V.M. Genkin).

Durante sus años de servicio en la seguridad del estado, Guenrikh Grigorievich Iagoda protagonizó una etapa marcada por acusaciones constantes de corrupción, lo cual aparentemente generaba un desagrado evidente por parte de Stalin hacia su figura. Por otra parte, Iagoda ejecutó una serie de medidas represivas contra los opositores políticos del Partido Comunista, actuando bajo las directrices de Stalin, particularmente en el contexto de la intensificación de la persecución a los disidentes internos.

El asesinato de Serguéi M. Kírov el 1 de diciembre de 1934 constituyó un punto de inflexión en la política represiva del régimen soviético. Kírov, miembro del Politburó, secretario del partido en Leningrado y estrecho colaborador de Stalin, fue asesinado por Leonid Nikolaev mientras se dirigía a su oficina en el edificio Smolny en Leningrado. Aunque algunos estudiosos han planteado la posibilidad de que Iagoda estuviera implicado en el atentado contra Kírov, estas afirmaciones no han podido ser corroboradas con evidencia concluyente.

El 17 de diciembre, en una resolución de la organización del partido sobre el asesinato de Kírov, se mencionó por primera vez la vinculación de Nikolaev con el denominado «Grupo Zinovievista». El 22 de diciembre, la agencia estatal TASS informó del arresto de catorce individuos afiliados al grupo. Esta operación representó el inicio de una purga más amplia que incluyó la detención de notables figuras vinculadas al movimiento zinovievista, como Zinoviev y Kamenev.

Siguiendo estas directrices, Stalin instruyó a Iagoda para que el NKVD intensificara los procesos judiciales y las ejecuciones contra los considerados enemigos del pueblo. Bajo este mandato, Iagoda amplió las persecuciones sobre la base de una ley que permitía la detención y ejecución sumaria de miles de sospechosos, muchos de los cuales eran inocentes. No obstante, Stalin consideraba que Iagoda operaba con insuficiente rapidez y le presionó para que obtuviera confesiones incriminatorias de antiguos líderes bolcheviques bajo acusaciones como espionaje y terrorismo.

El 29 de julio de 1936, se envió a las organizaciones del partido una carta confidencial titulada «Sobre las actividades terroristas del bloque contrarrevolucionario trotskista-zinovievista», cuyo borrador había sido redactado por Yezhov y en el que acusaba

formalmente a importantes dirigentes como Kamenev y Zinoviev de haber conspirado contra la vida de Stalin desde 1932. Basándose en dichos «materiales nuevos», esta acusación consolidó el terreno para juicios políticos que culminaron con sentencias de muerte masivas.

Las relaciones entre Iagoda y Nikolái Ivanovich Yezhov eran manifiestamente conflictivas. Iagoda desconfiaba del creciente protagonismo de Yezhov dentro del NKVD. No obstante, trabajaron juntos en la planificación del primer gran juicio público celebrado en Moscú en agosto de 1936, donde Kamenev y Zinoviev fueron juzgados y posteriormente ejecutados.

NKVD – URSS 1936 – 1938

El 26 de septiembre de 1936, Guenrikh Grigorievich Iagoda fue destituido de su cargo como Comisario del Pueblo para Asuntos Internos por orden de Stalin y designado como Comisario del Pueblo de Comunicaciones de la URSS. En su lugar, Stalin decidió nombrar a Nikolái Ivanovich Yezhov. El 31 de marzo de 1937, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de Rusia sometió a aprobación una resolución relacionada con Iagoda:

> …31 de marzo de 1937
> Sobre Iagoda.
> Someter a votación de los miembros del Comité Central del Partido Comunista de Rusia (bolchevique) y de los candidatos a miembros del Comité Central la siguiente propuesta:
> En vista de los delitos antinacionales y penales descubiertos del comisario de Comunicaciones Iagoda, cometidos durante su mandato como comisario de Asuntos Internos, así como tras su traslado al Comisariado de Comunicaciones, el Politburó del Comité Central del PCUS considera necesario expulsarlo del partido y del Comité Central y detenerlo de inmediato. El Politburó del Comité Central del PCUS informa a los miembros del Comité Central del PCUS que, dada la peligrosidad de dejar a Iagoda en libertad, aunque sea por un solo día, se ha visto obligado a ordenar su detención inmediata. El Politburó del Comité Central del Partido Comunista de Rusia solicita a los miembros del Comité Central del Partido Comunista de Rusia que aprueben la expulsión de Iagoda del partido y del Comité Central, así como su detención….

Tres días después, Iagoda fue destituido de su cargo y arrestado, siendo posteriormente condenado a la pena capital el 13 de marzo de 1938 por el Colegio Militar del Tribunal Supremo de la Unión Soviética. Su ejecución tuvo lugar el 15 de marzo de ese mismo año.

En este contexto, el NKVD experimentó una nueva reorganización que afectó tanto el liderazgo de los distintos departamentos como la estructura interna del propio GUGB. Esta reestructuración culminó en la adopción de la siguiente organización por parte del GUGB:

- 1º Departamento: (Seguridad) – K.V. Pauker;
- 2º Departamento: (Operacional – Opered) – N.G. Nikolaev – Zhurid;
- 3º Departamento: (Contrainteligencia – KRO) – L.G. Mironov;
- 4º Departamento: (Política Secreta – SPO) – V.M. Kurskiy;
- 5º Departamento: (Especial – OO) – I.M. Leplevsky;
- 6º Departamento: (Transporte y Comunicaciones – TO) – A.M. Shanin;
- 7º Departamento: (Asuntos Externos – INO) – A.A. Slutsky;
- 8º Departamento: (Contabilidad y Registro – URO) E.T. Tsesarsky;
- 9º Departamento: (Secretos Especiales y cifrados) G.I. Bokiy;
- 10º Departamento: (Prisiones – GULAG) – Y.M. Veinshtok.

El 3 de marzo de 1937, el pleno del Comité Central del Partido Comunista de la URSS adoptó las medidas propuestas por Nikolái Yezhov para: (…La restructuración organizativa del aparato de la GUGB del NKVD de la URSS, su fortalecimiento con nuevos cuadros del partido, así como la eliminación del aparato de burócratas decadentes…) que según Yezhov:

> …habían perdido toda agudeza y vigilancia bolchevique en la lucha contra el enemigo de clase y que deshonraron el glorioso nombre de los Chequistas…

Durante el período en el que Yezhov dirigió el NKVD, se suprimieron las restricciones que anteriormente dificultaban la persecución y eliminación de los llamados enemigos imaginarios de Stalin. Este periodo, caracterizado por una represión sistemática e indiscriminada, se conoce en Occidente como el Gran Terror y, en la Unión Soviética, como la Yezhovshchina.

El 30 de julio de 1937, Yezhov firmaba la orden del NKVD N.º 447, ordenada por Stalin, sobre la represión de los antiguos kulaks criminales y otros elementos antisoviéticos. Este período de terror culminó con la detención de aproximadamente 767 000 personas. Según las estadísticas oficiales del NKVD, de ese total, 387 000 fueron sentenciadas a muerte y ejecutadas, mientras que 380 000 recibieron condenas de diez años de trabajos forzados en los campos del Gulag.

Además de la denominada «operación kulak», Stalin y Yezhov impulsaron otras ocho «operaciones represivas secretas» conocidas como «operaciones nacionales». La primera de estas fue la «operación alemana», iniciada el 25 de julio de 1937 mediante la «Orden Operativa Secreta n.º 00439» firmada por Nikolái Yezhov. Durante los 15 meses que duró esta operación, alrededor de 57 000 personas acusadas de ser «agentes y espías» fueron arrestadas, de las cuales, 42 000 fueron condenadas a muerte y ejecutadas, mientras que el resto recibió penas de diez años en los campos.

La espiral de represión no se limitó a la sociedad civil soviética. Las purgas pronto se extendieron hacia diversos sectores, afectando a figuras políticas, intelectuales, militares e incluso al propio servicio de inteligencia encargado de supervisar la política interna.

NKVD – URSS Junio 1938 -1939

Durante la reunión de altos funcionarios del NKVD, llevada a cabo entre el 24 y el 25 de enero de 1938, Nikolaï Yezhov abordó la modificación de la estructura del aparato central del NKVD de la URSS. Asimismo, señaló que la reorganización del GUGB sería una decisión que recaería en el Comité Central.

El 17 de febrero de 1938, Abram Slutsky jefe del 7º departamento Exterior (INO) del GUGB que junto a Uritsky había elaborado el plan de acción para la ayuda a la Republica Española en septiembre de 1936, es encontrado muerto en el despacho de Frinovsky en la Lubianka. Aunque se anunció que había fallecido de un ataque al corazón, todo indica que en realidad fue envenenado.

El 9 de junio de 1938, mediante el orden N.º 00362, se anunciaba la nueva estructura de los departamentos operativos y seguridad del NKVD de la URSS:

- 1ª Dirección: (Seguridad del Estado) – Jefe: M.P. Frinovsky;
- 2º Dirección: (Especial) – Jefe: N.N. Fedorov;
- 3º Dirección: (Transporte y comunicaciones) – Jefe: B.D. Berman.

La estructura de la primera Dirección era la siguiente:

- 1er Departamento: (Seguridad Gubernamental) – Jefe: I.Y. Dagin;
- 2º Departamento: (Operativo) – Jefe: I.P. Popashenko ;
- 3º Departamento: (Contrainteligencia) – Jefe: N.G. Nikolaev – Zhurid;
- 4º Departamento: (Política Secreta) – Jefe: A.S. Zhurbenko;
- 5º Departamento: (Asuntos Externos) – Jefe: Z.I. Passov;
- 6º Departamento: (Vigilancia política, Bomberos, centros de alistamiento militar) – Jefe: I.D. Morozov;
- 7º Departamento: (Industria de Defensa) – Jefe: L.I. Reingold;
- 8º Departamento: (Industria) – Jefe: A.M. Minaev;
- 9º Departamento: (Agricultura) – Dirección vacante.

El final de Nikolaï Yezhov

El 17 de noviembre de 1938, el Consejo de Asuntos Nacionales de la Unión Soviética y el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética adoptaron una resolución conjunta titulada "Sobre detenciones, supervisión fiscal e investigación". Dicha resolución, aunque no menciona explícitamente a Nikolái Yezhov, parecía estar claramente orientada hacia una crítica de su gestión, dado que abordaba aspectos específicos relacionados con el desempeño del NKVD, precisamente durante el período en el que él ocupaba su dirección.

En particular, la resolución cuestionaba los denominados "límites", un concepto que, solo un año antes, había sido objeto de elogios debido a su asociación con las supuestas victorias decisivas contra los llamados enemigos del pueblo. Cabe destacar que todos los miembros del Politburó estaban plenamente informados sobre estas políticas y términos.

No obstante, Yezhov fue acusado de varias irregularidades, entre ellas la violación de los procedimientos de investigación y la deficiente preparación del personal del NKVD, muchos de los cuales ni siquiera habían completado los cursos básicos requeridos. A ello se sumaba la preocupación por la infiltración de enemigos en las filas del organismo.

En resumen, Yezhov estaba acorralado por todos los lados. Lo acusaban de excesos y, al mismo tiempo, de falta de vigilancia. Lo expulsaban del NKVD, creando una situación para que él mismo pidiera su renuncia. Era mejor irse por propia voluntad que esperar a que Beria o Malenkov se les ocurriera algo diferente.

El 23 de noviembre de 1938, Nikolaï Yezhov se dirigía por carta al Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética:

> …23 de noviembre de 1938
> Camarada Stalin
> Estrictamente confidencial
>
> Solicito al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (bolchevique) que me exima de mis funciones por los siguientes motivos:
>
> 1. Durante el debate en el Politburó del 19 de noviembre de 1938 sobre la declaración del jefe del NKVD de la región de Ivanovo, el camarada Zhuravlev, se confirmaron íntegramente los hechos expuestos en ella. Lo principal de lo que soy responsable es de que el camarada Zhuravlev, como se desprende de la declaración, me alertó sobre el comportamiento sospechoso de Litvin, Radzivillovsky y otros funcionarios responsables del NKVD, que intentaban encubrir los casos de algunos enemigos del pueblo, estando ellos mismos vinculados a ellos por actividades conspirativas antisoviéticas. En particular, era especialmente grave la nota del camarada Zhuravlev sobre el comportamiento sospechoso de Litvin, que obstaculizaba por todos los medios la denuncia de Postyshev, con quien él mismo estaba vinculado por actividades conspirativas. Está claro que, si yo hubiera prestado la debida atención bolchevique y agudeza a las señales del camarada Zhuravlev, el enemigo del pueblo Litvin y otros canallas habrían sido desenmascarados hace mucho tiempo y no ocuparían puestos de responsabilidad en el NKVD.
> 2. En relación con el debate de la nota del camarada Zhuravlev en la reunión del Politburó, se descubrieron otras deficiencias totalmente intolerables en el trabajo operativo de los órganos del NKVD. La principal herramienta de inteligencia, el trabajo de agentes e informantes resultó ser muy deficiente. En esencia, habrá que crear de nuevo la inteligencia extranjera, ya que el INO estaba plagado de espías, muchos de los cuales eran residentes en el extranjero y trabajaban con agentes infiltrados por residentes extranjeros. La parte investigadora también adolece de una serie de deficiencias importantes. Lo más importante aquí es que, en muchos casos, la investigación de los arrestos más importantes fue llevada a cabo por conspiradores del NKVD que aún no habían sido descubiertos, quienes lograron, de esta manera, evitar que el caso se desarrollara, apagarlo desde el principio y, lo que es más importante, ocultar a

sus cómplices en la conspiración entre los empleados de la Cheka. El área más descuidada del NKVD resultó ser la de personal. En lugar de tener en cuenta que los conspiradores del NKVD y los servicios de inteligencia extranjeros relacionados con ellos habían logrado reclutar en una década no solo a la cúpula de la Cheka, sino también a los mandos intermedios y, a menudo, a los trabajadores de base, me conformé con haber derrotado a la cúpula y a algunos de los trabajadores de mandos intermedios más comprometidos. Muchos de los nuevos candidatos, como ahora se está descubriendo, también son espías y conspiradores. Está claro que yo soy responsable de todo esto.

3. El error más grave, por mi parte, fue la situación que se descubrió en el departamento de seguridad de los miembros del Comité Central y del Politburó. En primer lugar, allí había un número considerable de conspiradores no descubiertos y simplemente gente corrupta como Pauker. En segundo lugar, el sustituto de Pauker, Kursky, que posteriormente se suicidó, y Dagin, actualmente detenido, también resultaron ser conspiradores e infiltraron a muchos de sus hombres en la seguridad. Confiaba en los dos últimos jefes de seguridad como personas honestas. Me equivoqué y debo asumir la responsabilidad por ello. Sin entrar en una serie de hechos objetivos que, en el mejor de los casos, pueden explicar en parte el mal funcionamiento, quiero centrarme únicamente en mi culpa personal como jefe del Narkomat. En primer lugar, es evidente que no he estado a la altura de las circunstancias en un Narkomat tan responsable, que no he abarcado toda la complejidad del trabajo de inteligencia. Mi culpa es no haber planteado a tiempo esta cuestión con toda su gravedad, al estilo bolchevique, ante el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique). En segundo lugar, mi culpa es que, al ver una serie de deficiencias importantes en el trabajo, es más, incluso al criticar estas deficiencias en mi propio Comisariado, no planteé al mismo tiempo estas cuestiones ante el Comité Central del Partido Comunista (bolchevique). Conformándome con éxitos aislados, encubriendo las deficiencias, luchando solo, intenté enderezar el asunto. Era difícil enderezarlo, y entonces me ponía nervioso. En tercer lugar, mi culpa es que abordé la distribución del personal de una manera puramente pragmática. En muchos casos, al no confiar políticamente en un empleado, retrasaba su detención y esperaba a que encontraran a otro. Por estos mismos motivos prácticos, me equivoqué con muchos empleados, los recomendé para puestos de responsabilidad y ahora han sido descubiertos como espías. En cuarto lugar, mi culpa es haber mostrado una imprudencia totalmente inadmisible para un chequista en la limpieza decisiva del departamento de seguridad de los miembros del Comité Central y del Politburó. Esta imprudencia es especialmente imperdonable en el caso del retraso en el arresto de los conspiradores del Kremlin (Bryukhanov y otros). En quinto lugar, mi culpa es haber dudado de la honestidad política de personas como el exjefe de la UNKVD DVC, el traidor Lyushkov, y, más recientemente, el presidente del Narkomvnu de la RSS de Ucrania, Uspensky, no tomé las medidas de precaución suficientes y, por lo tanto, permití que Lyushkov se

> fugara a Japón y que Uspensky, cuyo paradero se desconoce, siga en libertad. Todo esto, en conjunto, hace que sea completamente imposible que continúe mi trabajo en el NKVD. Una vez más, solicito que se me exima de mi trabajo en el Narkomat de Asuntos Internos de la URSS. A pesar de todas estas grandes deficiencias y errores en mi trabajo, debo decir que, bajo la dirección diaria del Comité Central del NKVD, se ha derrotado a los enemigos de manera contundente.
>
> Doy mi palabra bolchevique y mi compromiso ante el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (b) y ante el camarada Stalin de tener en cuenta todas estas lecciones en mi trabajo futuro, de tener en cuenta mis errores, de corregirlos y, en cualquier puesto en el que el Comité Central considere necesario utilizarme, de justificar la confianza del Comité Central.
>
> Yezhov...

Tras la carta de Yezhov, el 25 de noviembre de 1938, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS tomó la decisión de destituir al todopoderoso Nikolaï Yezhov del puesto de Comisario del Pueblo para Asuntos Internos.

Detenido en abril de 1939 y acusado de espiar en favor de Alemania, Gran Bretaña, Polonia y Japón, Yezhov fue fusilado el 4 de febrero de 1940. Yezhov dejaba tras de él, centenares de miles de muertos y detenidos en los campos de trabajo (GULAG), una auténtica orgía de terror que afectó a todas y cada una de las capas de la sociedad, incluidas las dos organizaciones de información soviéticas.

Yezhov fue reemplazado por Lavrenti Beria el hombre que a instancias de Stalin había conspirado contra él. La llegada de Beria no detuvo los arrestos y deportaciones. Las consecuencias de esta locura asesina fueron terribles para las agencias de inteligencia esquilmadas de sus mejores oficiales y agentes a su cómo sus fuentes, por consecuencia para los dirigentes soviéticos cuando más las necesitaban y en el peor momento para la seguridad del país, las trompetas de guerra sonaban en la lejanía.

¿Qué papel desempeñó el NKVD en la historia de la URSS?

El NKVD desempeñó un papel crucial en la sociedad soviética como entidad de seguridad estatal y policía secreta, consolidándose como una de las herramientas más poderosas del régimen estalinista. Hemos visto que, como organización de contraespionaje, el órgano de seguridad del Estado, del NKVD, esta era insuperable, en eficacia y organización, y obtuvo en sus operaciones de inteligencia y propaganda, grandes beneficios. No obstante, su impacto trascendió lo positivo y dejó una huella devastadora en la población, instaurando un clima de miedo y represión que se extendió por toda la Unión Soviética.

El sentimiento general hacia esta institución estaba marcado por el temor y el terror. La mayoría de las personas vivían bajo la amenaza constante de ser arrestadas o ejecutadas por el NKVD, alimentando una percepción de omnipresencia y omnipotencia sobre sus acciones.

Además, la población fue sometida a una intensa campaña de propaganda que exaltaba al NKVD como un órgano heroico encargado de proteger al pueblo soviético de los adversarios del régimen. Sin embargo, la realidad distaba mucho de esta imagen; la organización era temida y en muchos sectores profundamente odiada, con rumores persistentes sobre sus métodos brutales y arbitrarios.

Durante cierto período, una atmósfera de paranoia impregnaba la vida cotidiana de muchas personas, quienes temían ser acusadas por vecinos, amigos o familiares de realizar actividades contrarrevolucionarias o de ser etiquetadas como "enemigos del pueblo". Este ambiente de desconfianza llevó a que muchos optaran por la autocensura, evitando discutir asuntos políticos o expresar críticas hacia el régimen, por temor a sufrir arrestos o incluso ejecuciones.

El NKVD era percibido como una fuerza represiva cuya influencia alimentaba el miedo y consolidaba un control totalitario sobre la sociedad soviética. Para la población, representaba una herramienta de coerción y terror utilizada para preservar el poder del gobierno y suprimir a cualquier opositor o disidente.

En el imaginario colectivo de la época, el NKVD también estaba envuelto en un aura de rumores y mitos. Se especulaba sobre sus técnicas de interrogatorio y tortura, así como sobre las ejecuciones llevadas a cabo bajo su mando. Las conversaciones sobre este tema solían ser discretas y apenas audibles, marcadas por historias sobre las "desapariciones" de individuos detenidos por el NKVD y las deplorables condiciones que enfrentaban los prisioneros en los campos de trabajo forzado.

En resumen, el sentimiento predominante de la población soviética hacia el NKVD estaba marcado por el miedo y el terror. Esta institución era percibida como una herramienta represiva que ejercía un control totalitario sobre todos los aspectos de la sociedad soviética.

Entre los diversos sectores de la población, los políticos, especialmente aquellos cercanos al círculo de confianza de Stalin, consideraban al NKVD un instrumento esencial para preservar su poder y garantizar la subordinación social. No obstante, algunos líderes políticos como Nikita Jrushchov, posteriormente, se distanció de este organismo y condenaría los excesos cometidos. Asimismo, los miembros del Partido Comunista, que no formaban parte del núcleo cercano a Stalin, vivían bajo un constante temor de ser denunciados y sometidos a arrestos arbitrarios por parte del NKVD.

En cuanto al ámbito militar, la relación con el NKVD y el Ejército Rojo era notoriamente ambivalente. Por un lado, esta organización era responsable de la vigilancia interna en el ejército, lo que generaba desconfianza y resentimiento entre algunos oficiales militares. Por otro lado, el NKVD desempeñaba un papel significativo al suministrar información de inteligencia y proporcionar apoyo en operaciones militares, lo que conducía a que algunos sectores castrenses percibieran a esta institución como un aliado estratégico.

Los intelectuales y artistas vivían con el temor constante de ser perseguidos por el NKVD por sus ideas o su arte. Muchos fueron arrestados y ejecutados o enviados a campos de trabajo forzados por supuestas actividades contrarrevolucionarias o por ser «enemigos del pueblo».

De manera similar, la clase trabajadora y los campesinos compartían el sentimiento de inseguridad predominante en la sociedad. Al igual que otros segmentos de la población, muchos trabajadores y campesinos fueron detenidos, ejecutados o enviados a campos de trabajo bajo acusaciones de actividades subversivas o contrarias al régimen, lo que reforzó el clima generalizado de miedo y desconfianza hacia el NKVD. La ciudadanía común evitaba cualquier tipo de interacción con esta institución por temor a represalias.

En definitiva, en general, el NKVD era visto como una fuerza represiva y temida en la sociedad soviética, y su influencia se extendía a todos los niveles de la sociedad. La gente vivía con el temor constante de ser arrestada y ejecutada, y la sociedad soviética se convirtió en una sociedad de miedo y desconfianza.

Capítulo 14

Diplomacia en la Sombra:

El Departamento Extranjero (INO) y la proyección exterior de la URSS.

Introducción

La inteligencia exterior constituye un mecanismo esencial e indispensable para cualquier nación, independientemente de su tamaño. Esta permite resolver un cierto número de tareas importantes para el estado en cuestión. Debatir, por lo tanto, sobre la necesidad o no de los servicios de inteligencia se torna en un ejercicio meramente retórico; ningún país puede prescindir de ellos, como lo ha demostrado sobradamente la historia y continúa corroborándolo la actualidad.

El objeto principal del servicio de inteligencia exterior es el de proporcionar a sus dirigentes, información fiable y sobre todo anticipada sobre cuestiones susceptibles de incidir en sus intereses. Conviene señalar que, en todo momento de la historia, en cualquier sistema y en toda circunstancia, la inteligencia exterior mantiene como objetivo principal la protección de los intereses del estado que representa. Aunque con el tiempo puedan cambiar las orientaciones o se abandonen ciertos métodos operativos, el papel de los servicios de inteligencia como herramienta esencial en la política estatal permanece inalterable.

En las relaciones internacionales, el interés personal se transforma a menudo en interés nacional, la desaparición de la parte contraria se transforma por su parte en amenazas para la seguridad nacional. El aspecto moral de la inteligencia se define de forma sencilla:

> …Si usted posee secretos, entonces considero que tengo derecho a saber si estos constituyen una amenaza para mí … Usted como yo tenemos el derecho de proteger nuestros secretos incluidos por ley…

***

Desde el origen del estado bolchevique, las autoridades soviéticas enfrentaron el desafío de defenderse tanto de ataques externos como internos, salvaguardando la independencia y la integridad territorial del nuevo estado. Al mismo tiempo, trabajaron para superar el aislamiento internacional en que se encontraba el país. En ese contexto, y para proteger los intereses nacionales, fueron emergiendo junto a las agencias gubernamentales nuevos servicios especiales dedicados a labores como la inteligencia exterior.

Las características fundamentales que definen a un servicio de inteligencia exterior, independientemente de su nacionalidad, radican en los métodos y técnicas de trabajo utilizados, así como en la estructura que permite extraer información de naturaleza política, militar, científica, económica y en el uso de tecnologías avanzadas (pp. 1-2). En todo ello, la inteligencia exterior soviética se destacaba por ciertas particularidades propias. Según Yevgueni Primakov, antiguo director del Servicio de Inteligencia Exterior ruso durante la década de 1990, los oficiales de inteligencia rusos, incluso aquellos que operaron durante la época soviética, se caracterizaban por su elevado patriotismo, una actitud desinteresada hacia beneficios materiales en el ejercicio de sus funciones y una notable disposición al sacrificio en favor de su nación.

Los inicios de la inteligencia exterior soviética de la VChK 1918 – 1920

El Servicio Exterior de Inteligencia Política Soviética fue creado en 1918 como parte integrante de los órganos de la VChK. La Guerra Civil Rusa y la intervención en ella de ciertos estados extranjeros, llevaron a los órganos de la VChK a una lucha encarnizada e intensa contra los que consideraban enemigos del Estado Bolchevique. En ese contexto, bajo la dirección de Dzerzhinsky, la VChK comenzó a realizar operaciones de reconocimiento más allá de las fronteras soviéticas.

Con anterioridad a su creación, la VChK y los diversos departamentos del Ejército Rojo, resolvían sus necesidades de contraespionaje e inteligencia de forma independiente, sin conexión alguna entre ellos y ajustándose a las circunstancias de cada momento, de allí el antagonismo que se estableció desde su creación entre ambos servicios de inteligencia.

El departamento especial de la VChK estaba encargado de combatir las actividades contrarrevolucionarias y el espionaje dentro del ejército, la marina y las organizaciones contrarrevolucionarias. Además, se dedicaba a realizar operaciones de inteligencia fuera del territorio soviético, incluyendo áreas controladas por potencias extranjeras o por las fuerzas nacionalistas rusas como la «Guardia Blanca».

En ese contexto, el Servicio de Inteligencia Exterior Soviético empleó métodos eficaces de infiltración en grupos hostiles, lo que permitió acceder a información crucial sobre sus planes y miembros involucrados en ellos. Gracias a estas estrategias, lograron desmantelar estructuras contrarrevolucionarias operantes dentro del país.

La interacción entre las amenazas internas y externas obligó a los dirigentes soviéticos a intensificar las labores de contraespionaje e inteligencia de la VChK en el exterior, especialmente ante la necesidad de seguir los movimientos de coaliciones como la «Pequeña Entente» (alianza política, económica y militar formada en 1920-1921 por Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia) y la Guardia Blanca en relación con Rusia.

Como respuesta, en abril de 1920 nació una nueva estructura dentro de la inteligencia política: la «oficina de información exterior», cuya misión era identificar las actividades de los servicios de espionaje extranjeros.

Siguiendo las directrices de la VChK, se establecieron «oficinas de Residente» en cada misión diplomática y comercial que la RSFSR mantenía fuera del país. Estas oficinas operaban bajo cobertura legal, y el Residente, cuyo rol como oficial de inteligencia se

mantenía estrictamente en secreto y era conocido solo por el director correspondiente, contaba generalmente con uno o dos asistentes (pp. 2-3). Su responsabilidad principal consistía en enviar al Centro informes codificados al menos una vez por semana.

De manera paralela, se contempló la creación de residencias «ilegales» en aquellos países donde la RSFSR no tuviera representación oficial. En tal caso, y para mayor discreción, la residencia ilegal solo mantenía contactos con el departamento especial de la VChK.

La dirección general del Departamento Especial de la VChK estuvo inicialmente bajo el mando de Ludwig Frantsevich Skuiskumbre, un letón comunista que asumió el cargo con tan solo 22 años. Sin embargo, pocos meses después fue sustituido por Solomon Grigorievich Mogilevsky, bolchevique de 35 años que había acompañado a Lenin durante su exilio en Suiza entre 1905 y 1906.

La guerra con Polonia y las complicadas relaciones con los países bálticos y Finlandia, pusieron en evidencia la necesidad de mejorar el acceso a la información de inteligencia. Durante el verano de 1920, F.E. Dzerzhinsky, presidente de la VChK, envió una nota al jefe del Estado Mayor del Ejército Rojo en el frente occidental, N.N. Schwartz, planteando esta situación:

> …Considero que el estado de la inteligencia política no está en su mejor momento. No hay comunicación constante con las organizaciones del partido. Todas las informaciones, a excepción de las informaciones ocasionales de orden privado o relativas al partido, son extraídas de la prensa. El Polrevkom (Comité Revolucionario Provisional Polaco) considera necesario destinar especialistas apropiados del partido…

En septiembre de 1920, con el objetivo de mejorar la obtención de información, el Politburó tomó la decisión de llevar a cabo una profunda reestructuración del servicio de inteligencia exterior y determinó lo siguiente:

> …El punto débil de nuestro aparato militar es, sin lugar a duda, el establecimiento del trabajo de oficiales, esto ha sido particularmente evidente durante la campaña de Polonia. Estábamos de camino hacia Varsovia y hemos sufrido el desastre. Teniendo en cuenta la situación internacional actual en la que nos encontramos, es necesario colocar la cuestión de nuestro trabajo de información en su justa medida. Solamente una inteligencia seria, bien situada, nos evitará desplazamientos accidentales a ciegas….

Una comisión especial, integrada entre otros por Josef Stalin y Felix Dzerzhinsky, fue designada para desarrollar medidas destinadas a mejorar las operaciones del Servicio de Inteligencia. Basándose en las propuestas formuladas por dicha comisión, F. Dzerzhinsky dio la siguiente orden al director de la VChK:

> …Le pido que emita una orden secreta, firmar por mí, según la cual ningún departamento de la VChK tiene derecho a enviar oficiales o comisarios o informadores al extranjero sin mi consentimiento (pp. 3-4). Redacte una orden

sobre el Departamento Exterior de la VChK (con la liquidación del Departamento Exterior de la VChK) señalando a su jefe y todos los oficiales en el extranjero de la VChK, que solo pueden ser enviados por este departamento….

La creación del Inostrannyi Otdel "INO" (Departamento Extranjero) 1920

El 20 de diciembre de 1920, Felix E. Dzerzhinsky firmó el Orden N.º 169 sobre la creación de un departamento extranjero independiente en el seno del Comité de Emergencia Panruso. Esta orden departamental fue emitida por Dzerzhinsky en aplicación de la decisión política tomada por los miembros del Politburó del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de toda la Unión dirigida por Lenin en otoño de 1920.
La Orden N.º 169 firmada por Dzerzhinsky y preparada por G. Iagoda recogía las siguientes acciones:

1. Se disuelve el departamento de Asuntos Extranjeros del departamento especial de la VChK y se organiza el Departamento de Asuntos Extranjeros de la VChK;
2. Todo el personal, inventario y archivos deben ser transferidos al Departamento de Asuntos Extranjeros de la VChK recién organizado;
3. El departamento de Asuntos Extranjeros de la Comisión Extraordinaria de toda Rusia estará subordinado al jefe del departamento especial, camarada Menzhinsky;
4. El Camarada Davydov es nombrado jefe adjunto del departamento de asuntos extranjeros de la VChK a quien el personal del departamento de Asuntos Extranjeros debe someterse a la aprobación del Presídium en un plazo de una semana.
5. A partir de la publicación de esta orden, todas las comunicaciones con países extranjeros, el Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores, Comisariado del Pueblo al Comercio Exterior, Comité Central de Evacuación y la Oficina del Komintern, se realizarán por todos los departamentos a través únicamente del Departamento de Asuntos Extranjeros.

Yakov Khristoforovich Davtyan (Davydov), un armenio de 32 años con experiencia como jefe político en la Primera División de Caballería Caucásica en el Frente Sur en 1919 y como diplomático en Londres, fue nombrado primer jefe del Departamento de Asuntos Extranjeros de la VChK.

Fue Davtyan quien, siguiendo órdenes de Dzerzhinsky redactó el primer reglamento del departamento de asuntos extranjeros de la VChK que quedó aprobado por el presidente de la VChK el 30 de diciembre de 1920.
Este departamento estuvo inicialmente encargado de las siguientes tareas:

- Organizar y dirigir los aparatos de inteligencia (Residencias) en el extranjero;.

- Realizar labores de agente con extranjeros en el territorio de nuestro país.
- Garantizar el régimen de pasaportes y visados.

En consecuencia, la estructura inicial del INO (Departamento Extranjero) se dividió en: un departamento informativo y extranjero compuesto por oficiales, una oficina de visados y una oficina general.

Desde principios de 1921, V.R. Menzhinsky, bajo supervisión directa de Dzerzhinsky, coordinó las actividades internacionales entre los servicios de inteligencia civiles y militares. Esto incluyó la planificación y autorización para enviar personal de seguridad soviético al exterior. En enero de ese mismo año, Artur Karlovich Verkhovsky fue destinado a Berlín para encabezar una residencia conjunta de inteligencia legal conformada por el INO-VChK y el Departamento de Registro del Ejército Rojo.

Posteriormente, la Orden N.º 277 emitida el 2 de diciembre de 1921 introdujo una reorganización estructural dentro del servicio de inteligencia exterior. Bajo esta nueva estructura, se establecieron seis departamentos geográficos para supervisar directamente las actividades de las residencias extranjeras creadas durante ese período. En dicha orden se detallaron los ajustes organizativos y personales necesarios para mejorar la eficacia operativa del servicio en un contexto internacional, complejo y dinámico.
Orden de la Dirección de Asuntos de la VChK n.º 277, de 2 de diciembre de 1921:

Jefe del departamento Extranjero INO	
Dirección	Solomon Grigorievich Mogilevsky
Adjunto	Ivan Andreevich Apeeter
Asistentes	Roman Alexandrovich Pillar Meer Abramovich Trilisser
Sección Extranjera	
Dirección	Meer Abramovich Trilisser
Adjunto	Georgy Evgenievich Prokofiev
Sección de Información	
Dirección	Lev Borisovich Zalin (Levin)
Adjunto	Vasili Fedorovich Vysotsky
Oficina de visados	
Dirección	Nikolai Fedorovich Ugarov

La unidad extranjera del INO disponía de 6 ramas:

Rama Norte	Una residencia en Estocolmo y sus antenas en Copenhague, Helsingfors (Helsinki), Reval (Tallin), Riga, Latvia
Rama Polaca	Una residencia en Varsovia y sus antenas en Dantzig, Prusia, Galicia (Cárpatos) Rama Central: Una residencia en Berlín y sus antenas en Paris, Roma, Bruselas y una oficina de residente en Londres que también se encargaba de los Estados Unidos.

Rama Europa del Sur y Balcanes	Una residencia en Viena y sus antenas en Praga, Budapest, Sofia, Bucarest, Belgrado y una oficina en Constantinopla que también se encargaba de Egipto y Argelia
Rama Oriental	Operaban en Turquía y en Persia por el intermedio del Plenipotenciario en el Cáucaso del Norte y Transcaucásica. También operaban en China y Japón
Rama Americana	Una residencia en Nueva York

Durante ese periodo, los objetivos clave del servicio exterior de inteligencia, conocido como INO-VChK, se centraban en diversos grupos considerados prioritarios. Entre estos, destacaban las agrupaciones aristocráticas de emigrantes provenientes del Ejército Blanco, los Cadetes con base en París, los ex Mencheviques y especialmente el gobierno menchevique georgiano en el exilio establecido también en París junto a la organización liderada por Savinkov en Polonia y las conexiones entre los líderes ucranianos Simón Petliura y Pilsudsky todos ellos bajo constante vigilancia del INO.
El 6 de febrero de 1922 el Comité Ejecutivo Central Panruso abolió la VChK. La Comisión Extraordinaria Panrusa pasó a denominarse Dirección Política Estatal "GPU" (Gosudárstvennoye Políticheskoye Upravlénie) integrada en el NKVD y cuya dirección fue atribuida una vez más a Felix Dzerzhinsky.

Posteriormente, el 13 de marzo de 1922, Meer Abramovich Trilisser asumió la dirección del Departamento de Asuntos Exteriores (INO), relevando a Solomon Mogilevsky, quien fue destinado a dirigir la Cheka en el Cáucaso Meridional. Bajo la gestión de Trilisser, se consolidaron los principios fundamentales y los métodos operativos del espionaje soviético en el extranjero. Durante su liderazgo se aprobó el Reglamento del Departamento de Asuntos Exteriores, el cual establecía con precisión las misiones esenciales de la inteligencia exterior:

- Detectar en el territorio de otros Estados, organizaciones contrarrevolucionarias que llevaran a cabo actividades subversivas contra la URSS.
- Identificar en el extranjero, organizaciones gubernamentales y privadas dedicadas al espionaje militar, político y económico.
- Informar sobre la línea política de cada Estado y su Gobierno en las principales cuestiones de política internacional, identificar sus intenciones con respecto a la URSS y obtener información sobre su situación económica.
- Obtención de material documental sobre todas las áreas de trabajo, incluyendo aquellas que pudieran utilizarse para comprometer tanto a los líderes de los grupos contrarrevolucionarios como a organizaciones enteras.
- Apoyo de contrainteligencia a las instituciones y ciudadanos soviéticos en el extranjero.

En 1922, se firmó el Tratado de Rapallo entre Alemania y la RSFSR, un acuerdo destinado a establecer una cooperación mutua que prometía beneficios significativos para

ambas partes. Sin embargo, la realidad es que los resultados fueron especialmente favorables para la República de Weimar.

Mediante este tratado, la RSFSR permitía a Alemania entrenar sus tropas en territorio soviético y construir igualmente en Rusia las armas prohibidas por el Tratado de Versalles. La llegada en suelo soviético de concesionarios, industriales, hombres de negocios alemanes, ingenieros y militares no fue seguido de una intensificación del trabajo del OGPU en el interior (pp. 6-7). Solo en 1924, tras el incremento de las actividades de inteligencia alemana, los servicios soviéticos intensificaron sus propias operaciones en Rusia destinadas a vigilar a estos grupos de extranjeros.

A principios de 1923, además de supervisar las primeras residencias legales e ilegales del INO-OGPU en el extranjero, el personal de inteligencia política desempeñó un rol activo en las acciones de la oficina de desinformación, creada poco tiempo antes bajo la dirección del adjunto del OGPU, Josef Unschlicht.
El reglamento de esta oficina incluía las siguientes tareas:

1. Contabilización de la información recibida por el OGPU, el servicio de inteligencia y otras instituciones, sobre el grado de sensibilización de los servicios de inteligencia extranjeros en Rusia.
2. Evaluación de la naturaleza de la información que represente un interés para el enemigo.
3. Clarificación del grado de conocimiento del enemigo hacia nosotros.
4. Compilación y producción técnica de toda una serie de falsa información y documentos que den al enemigo una idea errónea de la situación interna de Rusia, de la organización y del estado del Ejército Rojo, del trabajo político, del partido dirigente y los órganos soviéticos, del trabajo de la Comisión Nacional de Asuntos Extranjeros.
5. Elaboración de una cierta cantidad de artículos y notas destinadas a la prensa periódica, preparación del terreno para la puesta en circulación de diversos documentos ficticios con sumisión en cada caso al examen de uno de los secretarios del Comité Central.

El 30 de noviembre de 1924, Artur K. Artuzov presentó a sus superiores un informe detallado sobre las actividades de contraespionaje realizadas entre 1923 y 1924. En este documento, Artuzov dibujaba un panorama en el que prácticamente todas las potencias extranjeras conspiraban contra la Unión Soviética. Los extranjeros eran percibidos, casi por defecto, como agentes que participaban en prácticas de espionaje a través de instituciones oficiales situadas en territorio soviético, muchas de las cuales contaban con privilegios extraterritoriales. Solo en Moscú existían unas 25 de estas instituciones, cuyos empleados extranjeros se consideraba que llevaban a cabo labores de recolección de información o gestionaban redes de espionaje para sus respectivos estados, además de cumplir con las responsabilidades otorgadas formalmente.

Los Alemanes, siempre según Artuzov, organizaron con tal fin, empresas comerciales, por ejemplo, en el comercio del vino Concordia, empresas ópticas, a través del clero y metiendo a contribución su vasta red organizada en las grandes colonias

alemanas. Los polacos operaban a través del clero católico, asociaciones de libreros y entidades comerciales. Por su parte, los finlandeses preferían enviar a la URSS individuos reclutados entre los emigrantes vinculados a la Guardia Blanca. Mientras tanto, los chinos se valían de varias asociaciones formales, como el denominado «Sindicato de Trabajadores Chinos».

El intercambio entre Alemania y la Unión Soviética fue sin duda beneficioso para el Ejército Rojo, pero como ya hemos mencionado, los oficiales soviéticos de contraespionaje, liderados por Artuzov, mantenían una postura profundamente suspicaz frente a la cooperación económica con los extranjeros. A menudo miraban a inversores y especialistas que trabajaban en la URSS como potenciales espías, una desconfianza alimentada por el hecho de que ellos mismos operaban en Alemania bajo la fachada de empresas comerciales soviético-germanas.

En suelo ruso, los oficiales canalizaban sus esfuerzos hacia la adquisición de patentes e invenciones desarrolladas por ingenieros alemanes que trabajaban en el país, recompensándolos mediante incentivos económicos. Sin embargo, el nivel de recelo hacia los extranjeros residentes en la URSS alcanzó tal magnitud que, según Artuzov, solo durante el 1924 el OGPU arrestó a 926 extranjeros. De estos, 110 fueron liberados sin acusaciones formales, 463 expulsados del país y el resto encarcelados. Aunque cabe destacar que las cifras proporcionadas por Artuzov parecen claramente exageradas.

En los años posteriores al establecimiento de los servicios de inteligencia exterior soviéticos, estos lograron establecer residencias clandestinas en países vecinos de la URSS y principales potencias europeas como Gran Bretaña, Francia y Alemania. Paralelamente, el INO-OGPU inició operaciones ilegales mediante una sólida red de agentes infiltrados en organizaciones de emigrantes blancos y agencias gubernamentales clave en naciones occidentales. Así, los servicios de inteligencia política soviéticos comenzaron a recolectar información científica y técnica crucial para la defensa del estado y el desarrollo económico nacional.

En 1925, los acuerdos de Locarno trajeron un periodo de relativa cooperación entre los estados europeos occidentales que cortaba con el periodo de oposición agudo que había enfrentado tras los tratados de 1910-1020 a los vencedores y vencidos.

El joven estado soviético reaccionó de manera inmediata, ya que esta nueva tendencia le parecía indicar una nueva entente entre los estados europeos contra la URSS. La cuestión en ese momento era: ¿seguirían dichos estados la postura de Gran Bretaña respecto a Moscú, que culminaría con una ruptura en 1927? ¿O adoptarían, en cambio, la posición alemana, tras haber firmado un nuevo tratado en 1926? Y, particularmente, ¿qué actitud tomaría Francia? ¿Continuaría manteniendo la postura que había sostenido desde 1917, posicionándose como el oponente más firme del nuevo régimen?

Estas cuestiones se convirtieron en prioridades para los dirigentes soviéticos y representaron desafíos importantes para los operativos de inteligencia exterior.

En enero de 1926, la residencia del INO-GUGB en Londres remitió a Moscú un informe sobre contactos entre británicos y emigrantes blancos provenientes de Francia, Constantinopla y Praga (pp. 8-9). Estos encuentros buscaban identificar líderes y partidarios potenciales con miras a su posible reclutamiento. El documento también

señalaba que el gobierno británico, junto con la élite financiera e industrial nacional, había acordado boicotear negocios con los bolcheviques e intensificar las presiones sobre Rusia. En julio de 1926, el INO alertó a los líderes soviéticos sobre el peligro que Polonia y Rumania representaban. En uno de sus últimos informes dirigidos a Stalin Felix Dzerzhinsky mencionaba:

> …Toda una serie de datos sugieren que Polonia prepara un ataque militar contra nosotros con el objetivo de separar Bielorrusia y Ucrania de la URSS. Es la ocupación principal de (Josef) Pitsudski que no se ocupa de los asuntos interiores de Polonia, pero exclusivamente de asuntos militares y diplomáticos para organizar fuerzas contra nosotros. En un futuro próximo, Rumania debe recibir una enorme cantidad de armamento de Italia, incluidos submarinos. Al mismo tiempo, la actividad de todos los Guardias Blancos en el Cáucaso ha sido nuevamente lanzada. Nuestras relaciones con Persia y Afganistán no son buenas….

El 20 de julio de 1926 desaparecía el creador de la VChK Felix Dzerzhinsky. Fue sustituido por Viacheslav Menzhinsky.

Los años 1930, un decenio decisivo

La crisis económica mundial de 1929 y 1933 asestó un duro golpe al sistema de relaciones internacionales instaurado en los tratados de Versalles y Washington poniendo claramente en evidencia la amenaza de una nueva guerra cuyo primer brote, se centró en el Extremo Oriente. Mientras Estados Unidos y otros países con intereses comerciales en China se sumían en sus propios problemas económicos, Japón aprovechó la oportunidad para invadir Manchuria y establecer el estado títere denominado «Manchukuo» convirtiéndolo en una plataforma estratégica para posibles acciones contra la URSS, Mongolia y China.

En paralelo, Europa enfrentaba una amenaza cada vez más palpable de conflicto, exacerbada por el ascenso del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes, cuya influencia seguía ganando terreno con rapidez.

En un plano interno de la URSS, el 27 de octubre de 1929, Meyer-Trilisser fue destituido como jefe del INO-OGPU debido a sus críticas abiertas hacia Guenrikh Iagoda, a quien acusó de simpatizar con facciones políticas de derecha. Su lugar fue ocupado por Stanislav Adamovich Messing.

El 30 de enero de 1930, El Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS tomó la decisión de reorganizar el Servicio de Inteligencia Exterior, destacando la necesidad de adaptarse a las demandas de un entorno internacional cada vez más complejo. Para entonces, el INO-OGPU ya tenía experiencia acumulada en operaciones como la vigilancia de la emigración blanca y la recopilación de información política clave. Sin embargo, los líderes soviéticos consideraban que estos esfuerzos todavía no alcanzaban el nivel requerido para enfrentar los desafíos estratégicos.

La compleja situación internacional exigía abordar una gama más amplia de cuestiones y, como prioridad, la obtención de información precisa y confiable acerca de

los planes y las intenciones antisoviéticas de las principales potencias occidentales. Asimismo, resultaba indispensable fortalecer la influencia de la Unión Soviética en los países limítrofes, donde, tras un minucioso análisis realizado por los servicios de inteligencia, se identificaron las áreas prioritarias para las operaciones de espionaje, así como los objetivos y las orientaciones estratégicas de sus actividades.

El conjunto de temas tratados en la reunión del Politburó previamente mencionada incluyó un minucioso análisis de las actividades de los servicios de inteligencia. Se pasó a definir las esferas prioritarias para el desarrollo de sus operaciones, así como las tareas específicas y las orientaciones estratégicas de su actuación. Con base en la necesidad de articular las capacidades y recursos de inteligencia hacia direcciones prioritarias previamente identificadas, se determinó concentrar esfuerzos en el fortalecimiento del trabajo de espionaje, con un énfasis particular en operaciones dirigidas contra Gran Bretaña, Francia, Alemania, Polonia, Rumania, Japón y los países que compartían frontera con la Unión Soviética: Lituania, Letonia, Estonia y Finlandia.

A las tareas previamente asignadas por los dirigentes soviéticos a los servicios de inteligencia exterior, las oficinas de los residentes del INO-OGPU recibieron la instrucción de enfocar su labor de reclutamiento en jóvenes provenientes de familias influyentes. La joven generación era receptiva a las ideas de libertad y buscaba salvar el mundo del fascismo creciente y destruir la explotación del ser humano.

En enero de 1930, el departamento de inteligencia exterior del OGPU contaba con 94 oficiales y su estructura tras su reorganización quedó como sigue:

Jefe del INO-OGP: Stanislav Adamovich Messing.
. Jefe adjunto: Artur Khristianovich Artuzov.
. Adjuntos: Abram Aronovich Slutsky y Mikhail Savelyevich Gorb.
Departamentos del Servicio de Inteligencia Exterior:
. 1º Departamento: (Inteligencia Ilegal) – Jefe L.G. Elbert.
. 2º Departamento: (Entrada y Salida de la URSS) – Jefe I.A. Babkin.
. 3º Departamento: (Inteligencia en USA y los principales países europeos) – Jefe M.G. Molotovsky.
. 4º Departamento: (Inteligencia en Finlandia y Países Bálticos) – Jefe A.P. Nevsky.
. 5º Departamento: (Información sobre emigrantes blancos) – Jefe A.P. Fedorov.
. 6º Departamento: (Inteligencia en los países del este) – Jefe K.S. Baransky.
. 7º Departamento: (Inteligencia económica) – Jefe A.A. Neiman.
. 8º Departamento: (inteligencia científica y técnica) – Jefe L.L. Nikolsky.

El 5 de febrero de 1930, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS adoptó una resolución que detallaba el trabajo de la inteligencia extranjera:

1. Descubrir y penetrar los centros de la emigración blanca, independientemente de su ubicación.
2. Identificación de organizaciones terroristas en todos los lugares donde se concentran.

3. Infiltración en los planes intervencionistas y averiguación de los plazos de ejecución de dichos planes, preparados por los círculos dirigentes de Inglaterra, Alemania, Francia, Polonia, Rumanía y Japón.
4. Información y detección de los planes de bloqueo financiero y económico en los círculos dirigentes de los países mencionados.
5. Obtención de documentos sobre acuerdos y tratados militares y políticos secretos entre los países mencionados.
6. Lucha contra el espionaje extranjero en nuestras organizaciones.
7. Organizar la eliminación de traidores, desertores y líderes de organizaciones terroristas de la Guardia Blanca.
8. Obtener para nuestro país inventos industriales, planos técnicos y de producción secretos que no pueden obtenerse por medios convencionales.
9. Vigilancia de las instituciones soviéticas en el extranjero y detección de traidores ocultos.

La resolución emitida el 5 de febrero señalaba que la Unión Soviética (URSS) se encontraba al borde de un conflicto bélico, lo que llevó a la decisión de reorganizar las actividades de la red del INO-OGPU. En este contexto, se ordenó que dichas operaciones pasaran a la clandestinidad y dejaran de ser dirigidas desde embajadas o instituciones oficiales soviéticas en el extranjero. Este periodo marcó un momento crucial en la historia del servicio de inteligencia exterior del INO-OGPU, consolidando su etapa de mayor expansión operativa.

El contexto interno de la URSS había alcanzado un nivel crítico debido a las políticas de colectivización forzada implementadas por Stalin, así como a su firme voluntad de neutralizar cualquier forma de oposición, asociada principalmente a los emigrantes antibolcheviques en el extranjero. En particular, Stalin veía con creciente preocupación la influencia de las organizaciones vinculadas a los emigrados blancos en las regiones periféricas del país, lo que representaba una amenaza política y estratégica inmediata.

En conformidad con estas directrices, el 26 de enero de 1930 tuvo lugar una operación significativa dirigida por Yakov Serebryansky, quien comandaba el grupo conocido como «Grupo Yasha». La misión, llevada a cabo en París, consistió en secuestrar al general Alexander Koutiepov, presidente de la Unión de Combatientes Rusos, y trasladarlo a la URSS. Aunque el secuestro fue exitoso en su fase inicial, Koutiepov falleció durante el transporte hacia la Unión Soviética, supuestamente debido a un ataque cardíaco, aunque esta explicación nunca ha podido confirmarse con certeza.
Durante los primeros años de la década de 1930, las actividades realizadas por agentes clandestinos del servicio de inteligencia soviético adquirieron un estatus casi legendario, constituyendo lo que se conoce como la «era de los grandes ilegales». No todos estos operativos eran originarios de la URSS; algunos habían trabajado previamente como activistas clandestinos dentro del Komintern antes de ser integrados al OGPU. Entre estos se destaca Arnold Deutsch, un judío austríaco que sobresalió como reclutador de estudiantes y graduados jóvenes procedentes de la Universidad de Cambridge, estableciendo una red que sería profundamente influyente en las operaciones posteriores.

El 1 de agosto de 1931, Stanislav Messing, al igual que su predecesor Trilisser, se encontró inmerso en una lucha por el poder dentro de la dirección del OGPU, lo que resultó en su destitución como jefe del INO-OGPU por orden directa de Stalin. En su lugar fue nombrado Artur Khristianovich Artuzov. Bajo el liderazgo de Artuzov, las capacidades operativas del servicio de inteligencia exterior continuaron creciendo significativamente tanto en alcance como en personal.

Tras la nueva reorganización del INO-OGPU liderada por Artuzov a mediados de 1933, la estructura de esta organización quedó como sigue:

Servicio de Inteligencia Exterior
Jefe del INO Artur K. Artuzov;
Jefe adjunto Abram A. Slutsky;
Adjunto: S.V. Puzitsky;
Departamentos del Servicio de Inteligencia Exterior
1.er Departamento (Inteligencia ilegal) L.A. Eitingon;
2.º Departamento (Entrada y Salida de la URSS) J.M. Bodesko;
3.er Departamento (Inteligencia en USA y los principales países europeos) O.O. Steinbrück;
4.º Departamento (Inteligencia en Lituania, Letonia, Estonia, Polonia y Finlandia) K.S. Boransky;
5.º Departamento (trabajo sobre emigración blanca) A.P. Fedorov;
6.º Departamento (Inteligencia política en los países del Este) I.G. Gert;
7.º Departamento (Inteligencia económica) E.Y. Furman;
8.º Departamento (Inteligencia científica) P.D. Gutzeit;

Hitler alcanza el poder en Alemania

El 30 de enero de 1933, Adolf Hitler fue nombrado Canciller por el presidente alemán Paul von Hindenburg. Este nombramiento representaba el primer gran objetivo del Partido Nacionalsocialista: alcanzar el poder, incluso sin contar con una mayoría parlamentaria, a pesar de ser el partido más votado y con mayor cantidad de escaños en ese momento.

En Alemania, el temor a una revolución bolchevique y al caos social era generalizado, especialmente entre círculos empresariales y ciertos sectores de la industria y la banca. De hecho, algunos barones industriales y financieros llevaban meses presionando activamente para que Hitler asumiera la Cancillería.

Una vez en el poder, Hitler actuó con rapidez para eliminar cualquier oposición. Tras el incendio del Reichstag en febrero de 1933, logró aprobar la Ley de Plenos Poderes, que le permitió gobernar sin necesidad del parlamento. En pocos meses, transformó a Alemania en un régimen totalitario.

En términos de política exterior, Hitler inició desde el principio una estrategia destinada a integrar en el Reich a las poblaciones alemanas que residían fuera de las fronteras (Volksdeutsche), asegurar la supremacía alemana en Europa occidental y

expandirse hacia el este con el objetivo de crear un inmenso imperio llamado «Espacio Vital» (Lebensraum).

Para Hitler, garantizar la hegemonía alemana en Europa implicaba inevitablemente desatar una guerra, particularmente contra el este. Ante sus comandantes militares, argumentó que Alemania no podría superar su situación económica sin colonizar este «Espacio Vital». Los eslavos, percibidos como racialmente inferiores, debían ser:
«Empujados hacia el este de los Urales, reducidos a la esclavitud o sencillamente exterminados...»

La situación de seguridad para la Unión Soviética se volvió crítica bajo este panorama. Los líderes soviéticos identificaban como su mayor amenaza la posibilidad de enfrentarse solos a una Alemania agresora, una perspectiva que veían cada vez más posible y preocupante.

La hostilidad Alemana hacia la URSS, fue confirmada por los servicios de inteligencia soviéticos en junio de 1933 cuando el INO-OGPU consiguió interceptar una conversación confidencial entre Hitler y su ministro de Trabajo Franz Seldte; durante la misma el Führer habría declarado:
«Alemania debe armarse con la ayuda de Inglaterra y después intervenir conjuntamente en Rusia...»

Aunque esta conversación entre el dirigente alemán y su ministro era de carácter privado y no evidenciaba un plan inmediato de acción ni señal alguna de que dicha idea desembocaría en una operación contra la Unión Soviética, este hecho llevó al gobierno soviético a adoptar una serie de medidas orientadas a fortalecer las actividades de sus servicios de inteligencia en el extranjero, combinando eficazmente los oficiales legales e ilegales de estos servicios.

En mayo de 1934, el gobierno soviético consideró nuevamente la necesidad de incrementar la eficiencia del trabajo de inteligencia llevado a cabo por el INO-OGPU y el departamento de inteligencia del Ejército Rojo. Con este objetivo, se creó una comisión permanente compuesta por los directores de ambos organismos. Su tarea era desarrollar y coordinar un plan integral para las actividades de espionaje en el extranjero, compartir experiencias, analizar posibles fallos y estudiar sus causas.

El 10 de julio de 1934, tras la formación del NKVD de la URSS, el INO fue transferido de la antigua OGPU a la nueva Dirección principal de la Seguridad del Estado del NKVD de la URSS GUGB (Glávnoe upravlénie gosudárstvennoy bezopásnosti). Las tareas principales del INO siguieron siendo las mismas que anteriormente.
El 10 de octubre de 1934, el INO-GUGB tenía la siguiente estructura:

Jefe del INO-GUGB Artur K. Artuzov
Jefes adjuntos de la división A.A. Slutsky
B.D. Berman
Asistentes de jefe de división:
V.M. Gorozhanin
S.V. Puzitsky
1.er Departamento (Inteligencia ilegal) N.G. Samsonov
2.º Departamento (Entrada y Salida de la URSS, registros de extranjeros,

trabajos con las embajadas) J.M. Bodesko
3.er Departamento (Inteligencia en occidente) K.I. Sili
4.º Departamento (Báltico, Finlandia, Polonia) K.S. Baransky
5.º Departamento (Emigración Blanca) P.N. Kropotov
6.º Departamento (Inteligencia en los países del este) P.Y. Zubov
7.º Departamento (Inteligencia económica) D.M. Smirnov
8.º Departamento (Inteligencia científica y técnica) S.K. Ioffe

Las principales tareas del INO-GUGB fueron definidas de la siguiente manera:

- Destapar los planes políticos de los estados extranjeros
- Lucha contra las organizaciones terroristas antisoviéticas en el extranjero
- Lucha contra el contraespionaje exterior
- Dirigir las actividades de las residencias extranjeras

A lo largo de la década de 1930, la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo (IV Dirección) enfrentó numerosos fracasos en sus actividades de espionaje en el extranjero. Estos motivaron la creación de una comisión permanente encargada de supervisar y analizar los errores cometidos. En abril de 1935, tras presentar un plan conjunto elaborado por las agencias de inteligencia política y militar, dicha comisión determinó la destitución de Jan Karlovich 2 como jefe del GRU, debido a su asociación con estos reveses estratégicos, entre ellos el incidente ocurrido en Copenhague el mismo año.

En su lugar, Artur Artuzov, quien desempeñaba el cargo de jefe del INO dentro del GUGB, fue asignado al liderazgo de la IV Dirección del Ejército Rojo. Paralelamente, Abram Slutsky tomó el mando del INO. Artuzov no llegó solo a su nueva función; lo acompañaron diversos oficiales experimentados como: L.N. Zakharov (Meyer); Fyodor J. Karin; O.O. Steinbrück; N.N. Baldaev; Bodela; M.A. Bukin; I.I. Herzenberg; B.I. Gudz; P.V. Voropirov; S.A. Zaleskaya; M.L. Makarenko; A.F. Pankvakov; Petrov; D. Pointz; A.I. Polveckov; A.A. Rigin; Skvortsova (Eleonora); G.S. Tylis; P.I. Yarov y otros.

El 26 de noviembre de 1935 se creó una nueva sección dentro del INO-GUGB: el 9.º Departamento. Este organismo fue encargado de coordinar las actividades administrativas relacionadas con los agentes operativos y estaba compuesto por un equipo de siete personas bajo el mando directo de Schlema Wolfovich Goldesheim.

El 14 de septiembre de 1936 tuvo lugar probablemente en el Kremlin una reunión que discutió la organización de la ayuda a la República Española. Durante la misma se encargó a los Servicios de Inteligencia políticos y militares, la elaboración del plan de ayuda y entrega de armas.

El 29 de septiembre de 1936 el Politburó aprobó el plan y el mecanismo de aprovisionamiento de armas y personal a la República Española («Operación X»). Este plan marcó el inicio de la intervención a gran escala del INO y el GRU en España, un campo de operaciones que pronto se convertiría en un banco de pruebas para las capacidades y métodos de la inteligencia soviética, incluso mientras el caos de las purgas internas comenzaba a diezmar sus filas.

Tras la sustitución de Guenrikh Iagoda a la cabeza del NKVD por Nikolai Yezhov en noviembre de 1936, numerosos cambios tuvieron lugar en el seno de la Dirección Principal de Seguridad del Estado afectaron duramente la inteligencia exterior.

El 26 de diciembre el INO fue reorganizado y pasó a denominarse 7.º Departamento en diciembre del mismo año. A mediados de 1937, esta entidad sufrió una nueva reestructuración debido a las purgas internas lideradas por Yezhov, lo que debilitó gravemente su capacidad operativa y redujo su personal. El puesto de jefe del 7.º Departamento (Exterior) fue asignado a Abram Aranovich Slutsky.

Yezhov decidió reorganizar el departamento exterior dividiendo en dos únicas divisiones independientes:

- 1.ª División: Encargada de las residencias en el extranjero; Contaba con 9 secciones geográficas que eran encargadas de la inteligencia política, científica y económica en los países que relevaban de sus competencias;
- 2.ª División: Encargada de combatir el contraespionaje en el extranjero; Contaba con 6 secciones implicadas en la lucha contra las actividades subversivas y espionaje de los servicios de inteligencia extranjeros y de los centros de emigrantes políticos sobre territorio de la URSS y contra las misiones soviéticas en el extranjero.

El 17 de febrero de 1938, el jefe del 7.º Departamento del GUGB-NKVD, Abram A. Slutsky es encontrado muerto en el despacho de Mikhail Frinovsky en la Lubianka supuestamente envenenado con ácido prúsico y, al parecer, por orden de Yezhov. Abram A. Slutsky fue reemplazado a la cabeza de la inteligencia exterior por Sergey Spigelglas. Finalmente, el 25 de noviembre de 1938, Stalin ordenó la destitución de Nikolai Yezhov como Comisario del Pueblo para Asuntos Internos. Lavrenti Beria asumió esta función en medio de un entorno dominado por el terror y las ejecuciones masivas impulsadas por su predecesor. El impacto de las purgas sobre el NKVD y sus operaciones exteriores fue devastador.

En 1938, casi todas las residencias ilegales del GUGB habían sido liquidadas y con ello, se perdieron importantes contactos y valiosas fuentes de información. El coste para los servicios de inteligencia fue importante y el esfuerzo por recuperar algunas de estas fuentes, inmenso, algunas de ellas, sin embargo, se perdieron para siempre. En las residencias, a veces solo quedaban uno o dos agentes legales, la mayoría de ellas residencias, a veces solo quedaban uno o dos oficiales legales, la mayoría de ellos jóvenes e inexpertos.

El 22 de octubre de 1938, Zelman Passov, quien había asumido el cargo de jefe del Servicio Exterior del GUGB desde junio de ese mismo año, fue arrestado. Más tarde, en febrero de 1940, fue ejecutado. Tras su detención, Pavel Anatolyevich Sudoplatov tomó el puesto de jefe del INO-GUGB. Sin embargo, el 2 de diciembre de ese mismo año, fue reemplazado por Vladimir Georgiyevich Dekanozov.

A finales de 1940, el Servicio de Inteligencia Exterior contaba con una plantilla de 695 personas, de los que 235 eran miembros del aparato central.

Su estructura era la siguiente:

- Secretaría
- Tres oficinas para asuntos europeos
- Rama americana
- Rama Extremo Oriente
- Dirección de Inteligencia y análisis
- Dirección de Operaciones y tecnología
- Dirección de recursos humanos
- Rama financiera
- Departamento económico

En agosto de 1936, con el inicio del primer juicio de Moscú, donde se procesó a un grupo de líderes históricos del Partido Comunista, entre ellos Lev Kámenev y Grigori Zinóviev, comenzó en la Unión Soviética el período conocido como «El Gran Terror». Esta etapa estuvo marcada por una ola de represión y violencia que no perdonó a nadie, ni siquiera a los propios miembros del NKVD. Este trágico periodo llegó a su fin en 1938, tras la destitución de su principal arquitecto, Nikolai Yezhov.

La lucha interna contra los servicios de inteligencia llevada a cabo por el propio aparato de Inteligencia Política del Estado Soviético antes de la Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto profundamente negativo sobre la propia organización de inteligencia. No solo debilitó a las agencias de seguridad del Estado en general, sino que también afectó gravemente las operaciones de los servicios de inteligencia en el extranjero.

Capítulo 15

Centinelas en el Continente:

Las Rezidenturas estratégicas del INO ante el ascenso de los fascismos.

Introducción

Durante el verano de 1920, el presidente de la Comisión Extraordinaria Panrusa (VChK), Félix Dzerzhinsky, remitió una comunicación dirigida a Nikolái Nikoláievich Shvarts, jefe del Estado Mayor del frente occidental, en la que expresaba lo siguiente:

> ...Considero que el estado de la inteligencia política dista mucho de ser ideal. No existe una comunicación constante con las organizaciones del partido. Toda la información, salvo la información ocasional de orden privado o relacionada con el partido, se obtiene de los periódicos. El Polrevkom considera necesario crear un servicio de inteligencia política interno, para lo cual es necesario asignar especialistas adecuados al partido...

En la primavera de ese mismo año, dentro de la estructura del departamento especial de la VChK de la RFSR, así como en los departamentos especiales de los frentes, del ejército y de las Chekas provinciales, comenzaron a establecerse los denominados «Departamentos Extranjeros».

Se procedió de manera inmediata a establecer las primeras residencias, algunas de ellas ubicadas en distintos países extranjeros. Sin embargo, estas operaban fuera del marco legal, dado que la República Federativa Socialista de Rusia (RFSR) no gozaba de reconocimiento internacional ni mantenía relaciones diplomáticas que posibilitaran brindarles algún tipo de cobertura oficial.

La Orden N.º 277 de la VChK, promulgada el 2 de diciembre de 1921, especificaba, entre otros puntos, las seis divisiones del servicio de inteligencia exterior encargadas de la gestión de las residencias.

1. División Norte: Residencia en Estocolmo y sucursales en Copenhague, Helsinki, Revel, Riga y Libava;
2. División Polaca: Residencia en Varsovia y sucursal en Danzig (Esta operaba igualmente en Prusia Oriental, Galitzia y los Cárpatos ucranianos;
3. División Centroeuropea: Residencia en Berlín y sucursales en París, Roma y Bruselas, y oficina de residente en Londres, responsable también del trabajo en Estados Unidos;

4. División Europa Meridional y los Balcanes: con Residencia en Viena y sucursales en Praga, Budapest, Belgrado, Sofía y Bucarest, y oficina residente en Constantinopla, responsable del trabajo en Egipto y Argelia;
5. División Oriental: Residencia en Turquía y Persia a través de plenipotenciarios en el Cáucaso Norte y Transcaucásica, y desde el territorio de la República del Lejano Oriente en China, Japón y, en parte, Estados Unidos;
6. División Americana: Residencias en Nueva York y Montreal;

Hacia mediados de la década de 1920, la inteligencia de política exterior soviética continuó ampliando su influencia, estableciendo redes clandestinas en países vecinos a la URSS y en naciones europeas clave como Gran Bretaña, Francia y Alemania. Paralelamente, el INO-OGPU intensificó sus actividades secretas, construyendo una sólida estructura de agentes que lograron infiltrarse tanto en las organizaciones de los Emigrantes Blancos como en instituciones gubernamentales prominentes de los países occidentales. Además, estos servicios comenzaron a recolectar información científica y técnica esencial para fortalecer la defensa del Estado soviético y estimular su desarrollo económico.

En los primeros años de la década de 1930, los servicios de inteligencia de la Unión Soviética se enfrentaron al complejo desafío de penetrar las élites políticas de las principales naciones europeas. Este esfuerzo respondía a la persistente desconfianza que los dirigentes soviéticos tenían sobre la veracidad de la información proporcionada por los oficiales adscritos a las instituciones gubernamentales.

Dado que la mayor parte de las fuentes disponibles actuaban en niveles secundarios y no tenían acceso a los espacios donde se tomaban decisiones fundamentales, se decidió orientar las estrategias de reclutamiento hacia jóvenes provenientes de familias adineradas. Este plan se basaba en la idea de que estos individuos, con el tiempo, podrían alcanzar posiciones influyentes dentro de las élites políticas de sus respectivos países.
Según Alexander Orlov:

> …A principios de los años 30, las oficinas de residentes del NKVD concentraron sus esfuerzos en el reclutamiento de jóvenes procedentes de familias influyentes. El clima de esos años era favorable. La joven generación era receptiva a las ideas de libertad y buscaba salvar el mundo del fascismo y acabar con la explotación del hombre por el hombre. El NKVD construyó su acercamiento a los jóvenes cansados de una vida desprovista de sentidos y de una atmósfera agobiante de su clase sobre este punto. Y cuando los jóvenes estaban listos para unirse al partido comunista, se les decía que podían hacer mucho más si permanecían apartados del partido, escondiendo sus opiniones políticas y unirse a la clandestinidad revolucionaria…

El 30 de enero de 1930, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS emitió un decreto titulado «Cuestiones prioritarias en la organización de la Inteligencia Exterior INO-OGPU». Este documento representó la primera ocasión en que se establecieron, desde el más alto nivel político y estatal, las directrices y prioridades fundamentales para las actividades relacionadas con la inteligencia.

Entre las responsabilidades asignadas a los servicios de inteligencia exterior se incluían la identificación de los planes de los círculos dirigentes de países como Gran Bretaña, Alemania, Francia, Polonia, Rumania y Japón relacionados con el bloqueo económico y financiero contra la URSS, así como el fortalecimiento de las operaciones de espionaje en ámbitos científicos y tecnológicos.

El 5 de febrero de 1930, el Politburó del Comité Central del Partido Comunista identificó las bases operativas en las que los servicios de inteligencia debían concentrar sus actividades en exterior del OGPU:

- Inglaterra;
- Francia;
- Alemania;
- Polonia;
- Rumania;
- Japón;
- Países limítrofes

El documento también enumeraba las tareas que el INO-OGPU debía abordar:

1. Explorar e infiltrarse en los centros de sabotaje de la emigración, independientemente de su ubicación;
2. Identificar organizaciones terroristas en todos los lugares donde se concentrasen;
3. Infiltrar los planes intervencionistas elaborados por los círculos gobernantes de Inglaterra, Alemania, Francia, Polonia, Rumania y Japón y verificar los calendarios de esos planes;
4. Desenmascarar los planes de bloqueo financiero y económico en los círculos gobernantes de los países mencionados;
5. Extracción de documentos, acuerdos y tratados político-militares secretos entre los países mencionados;
6. Combatir el espionaje extranjero dentro de nuestras organizaciones;
7. Organizar la eliminación de traidores, desertores y líderes de las organizaciones terroristas de la Guardia Blanca;
8. Adquisición para nuestro país de inventos, diseños, secretos industriales y técnicos, así como de producción que no se puedan obtener por medios convencionales;
9. Vigilancia de las instituciones soviéticas en el extranjero e identificación de traidores ocultos.

El ascenso y consolidación del Partido Nacionalsocialista en Alemania, proceso que culminaría con la llegada al poder de Adolf Hitler en 1933, generó un significativo agravamiento de la ya delicada situación internacional, previamente debilitada por la crisis financiera de 1929. En este contexto, tanto las Oficinas Centrales como las Residencias operativas de Europa enfrentaron condiciones laborales considerablemente adversas, especialmente debido a la carencia de personal debidamente cualificado. En esa época, el Departamento de Inteligencia Exterior del OGPU contaba con aproximadamente 120 empleados, de los cuales la mitad se encontraban asignados a las

distintas delegaciones extranjeras. La estructura organizativa, así como los métodos y formas de actuación del servicio de inteligencia exterior, mostraban notables deficiencias dado que este se encontraba aún en una fase temprana de desarrollo.

La designación de Artur K. Artuzov como director del Departamento de Inteligencia Exterior (INO-OGPU) durante el verano de 1931 marcó el inicio de una serie de reformas significativas. Bajo su liderazgo, Lazar A. Eitingon asumió la dirección del Primer Departamento (responsable del manejo de actividades clandestinas e «ilegales»), mientras que Oskar O. Steinbruck fue designado para liderar el Tercer Departamento, encargado de la recopilación de información en Europa y Estados Unidos.

En noviembre de 1932, Artuzov promulgó una orden destinada a fortalecer el trabajo clandestino y a preparar las Residencias legales para una eventual transición hacia la clandestinidad.

El rasgo que caracterizó las actividades del INO-OGPU durante ese periodo, fue la combinación del trabajo de inteligencia desde posiciones «legales» e «ilegales». La dirección de los servicios de inteligencia soviéticos creía que los agentes de inteligencia que operaban desde posiciones ilegales se encontraban en mejores condiciones para extraer información en el clima de contrainteligencia que se había instaurado en Alemania, Italia, Japón, Gran Bretaña y otros países.

En mayo de 1935, con el propósito de reforzar la cooperación y optimizar las operaciones de inteligencia militar, Artuzov fue transferido a la Dirección de Inteligencia Militar (GRU) para ocupar el puesto de adjunto de Semyon Uritsky, entonces jefe de dicha institución. Su puesto al frente del INO fue ocupado por Abram A. Slutsky, quien había sido su principal colaborador hasta ese momento.

La interacción fluida y permanente entre las dos agencias de inteligencia, tanto a nivel de sus direcciones centrales como de las delegaciones regionales, junto con la asistencia recíproca y la coordinación efectiva en sus operaciones, fue clave para la exitosa resolución de varias tareas estratégicas en el ámbito de la inteligencia.

Las principales Residencias en Europa.

Alemania

La primera residencia de los servicios de inteligencia soviéticos en establecerse en Alemania fue una residencia conjunta, fundada a principios de 1922 por el INO y la Registupr. Esta residencia operaba bajo la cobertura de la representación permanente de la Unión Soviética en Berlín, situada en el barrio de Mitte, considerado el núcleo político y diplomático de la ciudad. La dirección de esta estructura estuvo inicialmente a cargo de Artur Karlovich Stashevsky (alias Girshfeld y Verkhovsky), quien se vio obligado a regresar precipitadamente a Moscú tras ser traicionado por uno de los agentes que había reclutado. En febrero del mismo año, Bronislav Bronislavovich Bortnovsky, otro destacado oficial de inteligencia militar, asumió la dirección de esta residencia. Este último había estado desempeñando funciones en Berlín desde hacía dos años.

En 1923, la inteligencia política y militar se dividió nuevamente y se crearon redes de inteligencia separadas denominadas extraoficialmente «Clara» y «Greta». A.V.

Loginov (alias Bustem) tomó el mando de la residencia del INO en la citada ciudad, mientras que Bortnovsky pasó a dirigir la residencia del servicio de inteligencia exterior de la Razvedupr en Alemania.

La estratégica ubicación geográfica de la capital alemana, combinada con las singulares relaciones bilaterales entre Alemania y la Unión Soviética —fortalecidas significativamente tras la firma del Tratado de Rapallo en 1922— confería a los operativos soviéticos establecidos en esa ciudad una relevancia notable para los intereses de Moscú.

La residencia «legal» del INO, oficialmente conocida como el «Departamento de Contrainteligencia en Berlín», tenía aproximadamente el mismo estatus que la residencia del Razvedupr. Sus principales responsabilidades incluían tareas de contrainteligencia y neutralización de amenazas externas provenientes tanto de los servicios especiales extranjeros como de elementos vinculados a la emigración blanca. Paralelamente, desempeñaba un papel crucial en la obtención de información científica y técnica.

A finales de la década de 1920, los servicios de inteligencia soviéticos habían logrado establecer en Alemania sólidas posiciones operativas, además de organizar una amplia red de agentes. Asimismo, se aseguraron posiciones clave legales y clandestinas para sustentar sus actividades, expandiendo así su capacidad operativa dentro y fuera del país. La República de Weimar poseía un elevado potencial científico y técnico que, como se ha mencionado, interesaba especialmente a los dirigentes soviéticos. Este interés se tradujo en órdenes específicas enviadas desde Moscú, instando a las residencias locales a priorizar la inteligencia centrada en temas militar-tecnológicos. La reorganización orientada hacia estas áreas estratégicas fue comunicada como un aspecto prioritario del sistema operativo.

A partir de 1925, la OGPU separó la inteligencia científica y técnica creando una dirección independiente. Esta concentró sus esfuerzos principalmente en países con alta actividad científica e industrial como Francia, Gran Bretaña, Alemania y los Estados Unidos.

En la residencia de Berlín, la obtención de secretos individuales y económicos alemanes estuvo dirigida por el que años más tarde se convertiría en residente del INO en Madrid durante la Guerra Civil Española, Alexander M. Orlov (Leiba Lazarevich Feldbin). Esta residencia se convirtió a principio de los años 30 en la principal unidad de inteligencia extranjera de todas las que el INO disponía en Europa, así como en Oriente Próximo y Medio.

Durante ese período, las condiciones operativas para los agentes soviéticos eran especialmente propicias para el desarrollo exitoso de actividades de inteligencia. La residencia logró infiltrarse con eficacia no solo en los servicios secretos y agencias gubernamentales alemanas, incluyendo el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio del Interior, sino también en estructuras policiales, el aparato del Partido Nazi y diversas organizaciones relevantes.

Es importante señalar que, pese a estos logros significativos, ni las estructuras centrales del INO ni del Razvedupr, ni sus respectivas agencias satélites lograron percibir plenamente el creciente peligro que representaba el ascenso del nazismo hasta principios de los años treinta. Sin embargo, con la llegada al poder de Adolf Hitler, la situación

experimentó un giro dramático. Este cambio marcó el fin tanto del espíritu como de las condiciones estipuladas en los términos del Tratado de Rapallo, que había sido altamente beneficioso para ambas naciones hasta ese momento.

Las relaciones entre Alemania y la Unión Soviética experimentaron un marcado deterioro conforme la situación política se complicaba, especialmente en el ámbito de las operaciones de inteligencia soviéticas dentro del territorio alemán. Este deterioro fue impulsado, en gran medida, por el auge de las actividades de los servicios de inteligencia alemanes bajo el régimen nazi, cuya principal herramienta era la tristemente célebre Gestapo, la Policía Secreta del Estado fundada en 1933. La Gestapo se consolidó como una poderosa institución de contrainteligencia que operaba con notable eficacia y con una extensa red de agentes distribuidos por todo el país. Sus esfuerzos se centraron en desarticular las iniciativas de los servicios de inteligencia soviéticos, ya fuera desde la misión plenipotenciaria ubicada en Berlín o a través de las delegaciones comerciales y económicas de la Unión Soviética. Además, se enfocaron particularmente en la vigilancia y neutralización de cualquier operación llevada a cabo por los miembros de las diversas misiones diplomáticas soviéticas presentes en Alemania.

En el ámbito organizativo, la residencia del INO en Berlín estuvo dirigida por Boris Berman desde comienzos de 1931. Sin embargo, hacia finales de 1933 fue sustituido por Boris Moiseevich Gordon, quien permanecería en el cargo hasta 1937, momento en que fue llamado de regreso a Moscú y sucedido por Alexander I. Agranov. El tamaño y composición del equipo de esta residencia fluctuó significativamente durante la década de 1930. Entre 1932 y 1935, la residencia contaba con un equipo compuesto por aproximadamente 13 a 16 oficiales de inteligencia; sin embargo, para inicios de 1936 el personal se había reducido a 10, y a finales de la década, en 1938, quedaban apenas cuatro integrantes.

De todas las acciones llevadas a cabo durante los años 30 por los servicios de inteligencia soviéticos en Alemania, cabe destacar principalmente el reclutamiento de un grupo de antifascistas alemanes, a menudo no relacionados entre ellos, que actuaban de forma independiente o en contacto con algún oficial del servicio de Inteligencia Extranjera del Estado INO, mientras que otros trabajaron bajo supervisión directa de la Dirección de Inteligencia Principal del Ejército Rojo (GRU). Todo este grupo de agentes sería conocido para siempre con el nombre que la Dirección General de Seguridad Imperial Alemana (RSHA) les impuso: «Rote Chapel» (Capilla Roja).

Entre los principales integrantes de la «Rote Kapelle» destacaron figuras como Arvid Harnack, cuyo nombre en clave era «Corso», y Haro Schulze-Boysen, conocido como «Capataz». A principios de agosto de 1935, Harnack fue reclutado por Boris M. Gordon, residente del INO-OGPU en Berlín, con el apoyo del primer secretario de la embajada soviética, Alexander Hirschfeld. Harnack, jurista y economista de renombre, ejercía como consejero principal del Gobierno en el Ministerio Imperial de Economía, además de liderar la sección de la Unión Nacional Sindical Socialista de juristas que operaba allí. Asimismo, era miembro del exclusivo «Club Herren», cuya élite incluía industriales, aristócratas, altos funcionarios y oficiales militares vinculados al ejército, la marina y la fuerza aérea alemana. Este entorno representaba un escenario idóneo para un agente

soviético que supiera aprovechar las oportunidades para acceder a información privilegiada y convertir a ciertos miembros en colaboradores valiosos.

Harnack, gracias a unos amigos que compartían los mismos ideales que él, consiguió reclutar a Haro Schulze-Boysen, teniente superior y asistente del jefe de inteligencia de la fuerza aérea comandada por el mariscal Hermann Göring.

Entre los éxitos más relevantes atribuidos a Harnack estuvo su capacidad para obtener datos sensibles gracias a sus contactos dentro del «Mando Supremo de las Fuerzas Terrestres», el «Comité del Plan Cuatrienal para la Militarización de la Economía Alemana», la «Cámara Económica Imperial» y el «Consorcio Químico I.G. Farben». También tuvo acceso a personal vinculado al «Instituto de Estadística Económica Militar». Estos nexos permitieron que el grupo recopilara valiosos informes relacionados con los planes militares y económicos del régimen nazi durante un periodo crucial para Europa.

En 1936, el oficial de inteligencia ilegal, Fyodor Karpovich Parparov, que estaba unido al grupo «Marta» (alias «Yuna» o «Augusta», esposa de un eminente diplomático alemán), proporcionó regularmente al centro información sobre las negociaciones que se llevaban a cabo entre el ministerio alemán de asuntos exteriores con socios británicos y franceses. Esto demostraba que Londres y París estaban más preocupados por la lucha contra el comunismo que por la seguridad colectiva en Europa y el rechazo por la agresión fascista. «Marta» también proporcionó información proveniente de una fuente alemana en el seno del Estado Mayor checoslovaco que colaboraba con Berlín informando sobre el estado y la preparación al combate de las fuerzas armadas de su país.

La residencia en Berlín consolidó una extensa y eficiente red de agentes que facilitó el acceso a una notable diversidad de fuentes de información estratégicamente relevantes. Entre estas se encontraban el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Cuartel General del Mando Supremo de la Wehrmacht, el Cuartel General de la Luftwaffe, los Servicios de Inteligencia Naval, la Gestapo, el Ministerio de Economía, el Departamento de Armamento y el Alto Mando de las Fuerzas Terrestres. Asimismo, ampliaron sus contactos hacia grandes corporaciones vinculadas con la producción militar, círculos políticos y sociales influyentes, y documentos confidenciales relacionados con la política exterior de la Alemania nazi. Esto incluyó información sobre planes militares y estratégicos, particularmente en lo concerniente a la Unión Soviética, así como sobre avances en investigaciones militares y tecnológicas destinadas al desarrollo de nuevos sistemas armamentísticos.

Residencia del INO en Alemania
Residentes Legales:
1922 - A. K. Stashevsky - (Residencia conjunta) INO / RU
1922 - 1924 - B.B. Bortnovsky INO / RU (Residencia conjunta)
1924 - M.S. Gorb (alias - Tchervyakov)
1924 - 1929 - A.V. Loginov (alias Bustrem)
1922 - 1925, 1927 - 1929 - E.F. Goldenstein
1929 - 1931 - N.G. Samsonov (alias Golst)
1931 - 1933 - B.D. Berman (alias Semyon)

1933 - 1937 - B.M. Gordon
1937 -1938 - A.I. Agayants
1939 - 1941 - A.Z. Kobulov (alias Zakhar)
Residentes Ilegales:
1925 - 1927 - E.P. Mitskevich - Residencia de Hamburgo
1927 - 1929 - V.M. Zarubin - Residencia de Dinamarca y en Alemania
1927-1933 – B.K. Ilk (alias Leer) - Residente ilegal en Europa
1928 - B. Ya. Bazarov
1928 - 1933 F. J. Karin (Residente en Alemania e Francia)
1930 - 1933 - I. N. Kaminsky (alias Mond) - Residente ilegal en Europa
1930 - F.K. Parparov (trabajo entre 1925 – 1929 como oficial de inteligencia en Alemania)
1932 - E. A. Tacke (alias Albert)
1934 -1937 V.M. Zarubin

Austria

Tras la derrota en la Segunda Guerra Mundial y el colapso del Imperio Austrohúngaro, Austria quedó transformada en una pequeña república que, a inicios de la década de 1920, vivía una profunda crisis marcada por la pobreza y tensos conflictos sociales. En ese entorno desfavorable, la idea de una unificación con Alemania contaba con amplio respaldo entre diversos grupos de la población y partidos políticos. Sin embargo, esta propuesta estaba explícitamente prohibida por el Protocolo de Ginebra de 1922, que había sido suscrito entre representantes de la Sociedad de Naciones y el gobierno austriaco.

El ejército austriaco, al igual que el alemán, quedó sujeto a estrictas limitaciones militares. Entre las restricciones impuestas figuraban el número de efectivos, la regulación de sus fuerzas policiales y de gendarmería, así como la prohibición de mantener artillería pesada o fuerzas aéreas. Estas disposiciones fueron rigurosamente cumplidas hasta, al menos, el año 1933.

Por todo ello, desde el punto de vista de la inteligencia soviética, Austria no resultaba particularmente atractiva salvo por su proximidad al territorio alemán.

No obstante, antes del establecimiento formal de relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y Austria, los servicios de inteligencia soviéticos llevaron a cabo una intensa actividad en territorio austriaco. Entre las acciones destacadas, está la creación de una agencia telegráfica secreta conocida como Rossijskoje Telegrafnoje Agentstwo (Rosta), encargada de suministrar informes diarios a periódicos de orientación izquierdista. Por otra parte, Viena se consolidó como un núcleo estratégico para la recopilación de información relacionada con el movimiento obrero internacional, información que se transmitía directamente a Moscú. Con la oficialización de las relaciones diplomáticas entre Austria y la Unión Soviética en febrero de 1924, las operaciones de inteligencia soviéticas se trasladaron principalmente a la delegación comercial, con el propósito de evitar comprometer la integridad de su representación diplomática oficial.

La primera Residencia de los Servicios de Inteligencia Soviética, creada en Austria, fue una Residencia conjunta del GRU y la INO-VChK que abarcaba los países de Europa del Este y los Balcanes. Esta fue dirigida entre 1921 y 1922 por el amigo personal de Félix Dzerzhinsky, Yúzef Yákovlevich Krasny (Rotstadt) junto a su esposa, Elena Adolfoovna Krasnaya (Starke). Krasny desde 1919 había dirigido la oficina de Viena (sudeste) del Komintern y fue fundador y coeditor de la revista de esta organización, «Kommunismus». El matrimonio Krasny desempeñó un papel muy importante en la fase inicial del despliegue de las redes de agentes soviéticos en los países de Europa del Este. Bajo su dirección, trabajaron los austríacos Karl Nebenfür y Jakob Lokker-Müller y un numeroso grupo de agentes procedentes de Galitzia (Wilhelm Stahl «Gottfried», «Robert», Glezner «Fedin», «Óscar Girs», «Gino», que posteriormente trabajó en la OMS, los hermanos Güzberg, que posteriormente integraron el INO de la OGPU, Bertold (alias Ilk), que fue el primer residente ilegal de la INO en Europa Central a finales de la década de 1920. También se encontraban Mikaíl (Umanski), Samuil Ginzberg (Walter Krivitsky) e Ignace Reiss (Ignace Poretsky, Ludwig, Ludwik, Hans Eberhardt, Steff Brandt).

En 1922, Y. Y. Krasny fue arrestado junto con su esposa en Checoslovaquia. Allí pasó tres meses encarcelado, tras lo cual volvió a ser condenado a ocho días de arresto por pasaporte falso. Ese mismo año regresó a la Unión Soviética.

Este sería reemplazado en 1922 por Mieczyslaw A. Loganovsky tras su traslado a Londres. Posteriormente, en 1923, Loganovsky fue a su vez sustituido por Schlema Wolfovich Goldesheim.

Se dispone de escasa información acerca de las operaciones llevadas a cabo por la inteligencia exterior soviética durante los primeros años de actividad en Austria. Se sabe que la eficacia del sistema informativo de la residencia en Viena, hacia finales de la década de 1920 y comienzos de los años 1930, era objeto de inquietud entre los altos mandos de los servicios de inteligencia soviéticos. En este contexto, el oficial de estos servicios, Karl Ivanovich Silli, que viajó a Viena en 1933, informó:

> …Señalaré directamente que nuestras oportunidades aquí son bastante limitadas. Es necesario hacer mucho trabajo previo, adquirir nuevas fuentes y poner la vieja red también sobre otros raíles…

Pese a todo ello, el mayor éxito de la Residencia del INO en Austria fue el reclutamiento del agente Franz Thaler.

En el otoño de 1930, un oficial de los Servicios de Inteligencia Soviéticos destacado en la Residencia de Berlín persuadió al doctor en derecho austríaco Franz Thaler para que colaborara con ellos. Thaler, a cargo de una oficina de información privada en Viena, representaba para los soviéticos una oportunidad valiosa de acceder a datos provenientes de los servicios de inteligencia y de los influyentes círculos políticos del país.

Gracias a sus conexiones clave entre los grupos nacionalistas, Thaler fue percibido como una figura prometedora para obtener información relevante. En cuanto a sus inclinaciones ideológicas, confesaba interés tanto en la ideología nacionalsocialista alemana como en la perspectiva marxista.

Tras ser reclutado, Thaler se unió rápidamente a la organización paramilitar nacionalista austríaca conocida como «Heimwehr». Allí logró estrechar lazos con su líder, el aristócrata Ernst Rüdiger Starhemberg. Para 1930, Starhemberg lo integró en su equipo como asistente personal, y al año siguiente, Thaler asumió la dirección de prensa de la organización. Esos meses marcaron el comienzo de su ascenso en el grupo, culminando con su nombramiento como secretario en la oficina política del Heimwehr. Esta posición le otorgó acceso privilegiado a información estratégica, potenciada por sus relaciones con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Austria, los servicios de inteligencia militar y los círculos nacionalistas. Además, Thaler manejaba personalmente las actas de las reuniones políticas de la organización y administraba la correspondencia de Starhemberg con aliados políticos en Hungría, Italia y Alemania.

En abril de 1931, el agente soviético clandestino que mantenía contacto con Thaler informó sobre las novedades tras su última visita a Viena:

> …El sábado por la noche y el domingo por la mañana, cuando no había nadie en la sede de Heimwehr, fui allí con Thaler y revisé toda la correspondencia... Thaler nos da y nos comunica concienzudamente todo lo que tiene allí…

La valiosa información obtenida de Thaler llegaba en gran cantidad al Centro. Tras evaluarla, el Centro informó en junio de 1931 a Berlín:

> …Los materiales, tanto los de los agentes como los documentales, sobre las actividades de Heimwehr en Austria, nos permiten formarnos una idea completa del desarrollo de este movimiento…

La residencia de Berlín consideró a Franz Thaler como «una de las fuentes más valiosas», destacando su iniciativa, buenos contactos y notable intuición. La amenaza de que Adolf Hitler asumiera el poder en Alemania convirtió a Austria en un punto estratégico para monitorear tanto la política interna como la externa del Partido Nacionalsocialista Alemán. Thaler fue identificado como la persona ideal para llevar a cabo esta labor, aunque su prometedor perfil requería una reorganización completa de sus funciones.

Primero, era esencial que Thaler comprendiera claramente para quién trabajaba y qué representaba su misión. Segundo, era imprescindible guiarlo con mayor estructura y precisión, especialmente dado su interés por las ideas de izquierda, a la hora de redactar panfletos y ofrecer conferencias. Fue entonces cuando se decidió trasladarlo directamente a la residencia en Berlín, donde aceptó colaborar.

En agosto de 1931, inició una nueva etapa en la Residencia de Viena, donde se dedicó a restablecer vínculos con antiguos aliados nazis. Para junio de 1933, se integró oficialmente en la organización vienesa del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán, lo que le permitió recuperar contactos clave con el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Ministerio de Interior de Austria y la Dirección de Orden Público de la Oficina del Canciller Federal Austriaco. Desde este momento, Thaler comenzó a proporcionar información confiable sobre el contexto político interno.

El 15 de mayo de 1934, mientras se encontraba en Salzburgo, Thaler fue trasladado de manera clandestina a Múnich. Su relación previa con el doctor Begus resultó ser crucial: Begus lo recibió con entusiasmo y le ofreció el puesto de adjunto en la dirección de la oficina de inteligencia nazi en Austria. En cuestión de meses, Thaler pasó a liderar dicha sección.

Sin embargo, en otoño de 1934, la unidad donde trabajaba fue disuelta y Thaler terminó trasladado al «Forschungsamt» (Oficina de Investigación del Ministerio del Aire del Reich), el llamado servicio de investigación del Ministerio de Aviación de Alemania. Bajo este nombre aparentemente inofensivo, se ocultaba en realidad el servicio de inteligencia liderado por Göring. Este movimiento llevó a Thaler nuevamente a Berlín, una ubicación que mejoró significativamente sus capacidades logísticas y acceso a información estratégica.

Para el otoño de 1935, Thaler informó que su unidad dentro del «Forschungsamt» estaba próxima a ser desmantelada, lo que podría dejarlo sin trabajo. Poco después, mientras se encontraba en Praga con el pretexto de asistir a un partido internacional de fútbol entre Checoslovaquia y Austria, fue arrestado por la policía checoslovaca el 25 de octubre de ese año. Aunque fue liberado posteriormente, desde entonces se perdió por completo el rastro de Thaler.

Pese a su desaparición, la red de agentes que organizó en Austria continuó operando con actividad y efectividad. En paralelo, la residencia INO-OGPU en Austria contaba con otras fuentes de información que, a pesar de no ser plenamente satisfactorias desde la perspectiva del Centro, lograron mejorar su desempeño a partir de mayo de 1935. Este avance fue impulsado por el traslado desde Berlín del experimentado oficial Vasili Petrovich Roshchin, quien asumió el cargo de Residente. Para ese momento, las relaciones entre Austria y Alemania habían experimentado un cambio significativo. El nuevo residente en Viena presentó el siguiente reporte a Moscú:

> … La salida de Starhemberg (vicecanciller austriaco y pronazi) en 1936 de la escena política se produjo con el consentimiento de Mussolini, que no tenía otra opción. Los dos dirigentes firmaron un acuerdo especial por el que el dictador italiano se comprometía a no interferir en las relaciones entre Alemania y Austria… Es difícil decir con certeza qué dirección tomarán los acontecimientos futuros. Pero en cualquier caso no se excluye la ocupación de Austria. Nuestro aparato debe prepararse de antemano para tal desarrollo de los acontecimientos, pues nuestros ayudantes deben dedicarse a las comunicaciones ilegales. Necesitamos exploradores – ilegales, al menos uno….

Al llegar a Viena, Roshchin contactó inicialmente con el grupo Meissner, liderado por Peter, tras el revés sufrido en 1935. Este grupo continuó su labor hasta el Anschluss de 1938.

En febrero de ese mismo año, Roshchin fue llamado de regreso a Moscú, lo que llevó a la paralización de las actividades de esta residencia durante varios años. Estas se reanudaron en octubre de 1940 con la apertura del Consulado General.

Residencia del INO en Austria
Residente: 1921-1922 - Y. Y. Krasny
Residente: 1923-1924 - E.S. Goldenshtein
Residente: 1922-M.A. Loganovsky
Residente: 1926-1927 - V.V. Zaporozhets (Khortytsky)
Residente ilegal: 1933-1934 - M.A. Allahverdov (Austria, Francia y Suiza)
Residente legal: 1935-1938 - V.P. Roshchin

Estados Bálticos

Codiciados por los imperios alemán y ruso, y asignados a Alemania según el Tratado de Brest-Litovsk, los países bálticos aprovecharon el contexto de la Primera Guerra Mundial para activar su búsqueda de estabilidad económica, política y social, logrando finalmente su emancipación.

1918 marcó la fecha de independencia de los Estados bálticos. Así, Lituania la declaró el 16 de febrero, seguida por Estonia el 24 de febrero y Letonia el 18 de noviembre. Gradualmente, estas tres nuevas repúblicas lograron el reconocimiento internacional y comenzaron a integrarse en organismos internacionales como la Sociedad de Naciones, con Lituania incorporándose en 1920 y Estonia y Letonia siguiéndolas un año después.

Aunque la Unión Soviética estableció relaciones diplomáticas con los países bálticos, siguió percibiéndoles como parte del peligroso cerco contra la URSS, temiendo que pudieran ser utilizados estratégicamente por el Tercer Reich en su contra. Paralelamente, Alemania ejercía una notable influencia económica en estas repúblicas, siendo, junto con Gran Bretaña, uno de los principales socios comerciales de estos países.

El periodo inmediatamente posterior a la Primera Guerra Mundial permitió avances significativos para las repúblicas bálticas. Estos se evidenciaron en el desarrollo urbano, el crecimiento en la exportación de materias primas agrícolas y el incremento en la explotación forestal. Sin embargo, la crisis internacional de 1929 debilitó sus democracias emergentes y las empujó paulatinamente hacia gobiernos autoritarios, una tendencia que también se observaba en otros países europeos durante esa época.

Desde 1920, las relaciones diplomáticas entre la URSS y los Estados bálticos permitieron a los soviéticos establecer representaciones tanto diplomáticas como comerciales en estos países. Esto les ofreció oportunidades para mantener operaciones encubiertas de inteligencia en un entorno seguro. Inicialmente, los esfuerzos de la inteligencia exterior soviética en los países bálticos se concentraron en contrarrestar las políticas de las élites gobernantes, proteger las fronteras soviéticas mediante un cordón sanitario y neutralizar la actividad subversiva promovida por emigrados de la Rusia blanca. Sin embargo, tras la llegada al poder de Adolf Hitler en Alemania, las prioridades soviéticas cambiaron.

En una directiva enviada por Moscú a sus residencias de inteligencia en los Estados bálticos en 1933, se subrayó la urgencia de intensificar la vigilancia sobre las actividades alemanas en la región. Se establecieron tres objetivos prioritarios:

a) Observar con atención la política alemana en los Estados bálticos, especialmente en Estonia;
b) Identificar las iniciativas de los nazis alemanes orientadas a crear organizaciones fascistas locales, así como sus canales de comunicación;
c) Analizar la influencia de Alemania en las políticas exteriores e interiores de los Estados bálticos, incluidos sus vínculos con los representantes del nazismo alemán.

Según datos recopilados por las redes de inteligencia soviética, el Centro Especial de Inteligencia Militar Abwehr, ubicado en Königsberg, jugaba un rol fundamental en el desarrollo de estrategias para influir sobre las élites gobernantes bálticas. Las acciones impulsadas por el régimen alemán promovían una posición de neutralidad para estos países que, bajo una apariencia legítima, buscaban bloquear cualquier acercamiento con la Unión Soviética. En este contexto, la Unión Soviética respondía abogando activamente por la formación de un sistema de seguridad colectiva destinado a frenar las aspiraciones expansionistas del Tercer Reich liderado por Hitler.

Estonia

Las relaciones diplomáticas entre Estonia y la República Socialista Federativa Rusa (RSFR) se consolidaron el 30 de marzo de 1920 mediante el intercambio de misivas que confirmaron la ratificación del tratado de paz entre ambos Estados. El primer embajador soviético, Maxim Litvinov, asumió sus funciones el 13 de enero de 1921, estableciendo su residencia oficial en Tallin.

En 1925, fue enviado a Tallin Vladimir Viktorovich Liisky, el primer residente de INO-OGPU. Desgraciadamente, los registros de archivos relativos a esta residencia cubren únicamente los años 1934, 1936 y 1938. Es posible que durante los años intermedios la comunicación fuera extremadamente irregular o, quizás, inexistente.

El primer agente estonio reclutado por los servicios de inteligencia soviéticos fue Roman Gustavovich Birk. Su reclutamiento tuvo lugar en Moscú, donde trabajaba como agregado en la misión de Estonia. Tras la independencia del país, Birk formó parte del ejército estonio entre 1918 y 1920, formando también parte del Estado Mayor Estonio. En noviembre de 1921, Kolesnikov y Opperput, miembros de la «Unión Monárquica de Rusia Central» (Operación Trust), establecieron contacto con él. Durante las conversaciones, acordaron que Birk enviase cartas destinadas a Shchelkachev, representante del Trust en Tallin, utilizando para ello la infraestructura de la misión. Aproximadamente una o dos veces al mes, Birk recibía correspondencia de Kolesnikov y Opperput que reenviaba a Tallin. Aunque inicialmente se trataba solo de cartas de carácter privado, a partir de enero de 1922 comenzaron a incluir información militar y económica diversa.

Birk colaboró con las agencias de seguridad soviéticas durante un periodo de 15 años. Facilitó el contacto entre Kiyakovsky y representantes de los servicios de inteligencia polacos e ingleses establecidos en Moscú, a quienes se suministró información falsa cuidadosamente elaborada. Además, Birk entregaba la correspondencia del agregado militar polaco en Tallin que Drimmer enviaba a través de la misión estonia, para que fuera

revisada. Según Kiyakovsky, recibió tal cantidad de material de inteligencia proporcionada tanto por los representantes del Trust en el extranjero como por Birk que las cajas fuertes terminaron saturadas. Gracias al apoyo de Birk, el líder del Trust, Yakushev, junto con sus mensajeros, lograron realizar cruces ilegales en las fronteras de Finlandia y Estonia.

Debido a la traición de Staunitz (Opperput), participante en esta operación, se suspendió temporalmente la colaboración con Birk, y en 1927 partió a Viena, donde comenzó a estudiar en la Academia Consular. Un memorando secreto de la dirección de policía de Viena, fechado el 7 de diciembre de 1927, afirmaba que Birk había estado bajo vigilancia desde mediados de noviembre, pero que no se habían establecido sus conexiones con círculos soviéticos.

En el extranjero, Birk continuó trabajando para el INO principalmente desde Alemania, hasta que, en 1938, fue llamado a Moscú, donde, como muchos otros, fue detenido y condenado a la pena capital.

Otro de los agentes relevantes reclutados por los servicios de inteligencia soviéticos en Estonia en la segunda mitad de la década de 1930, fue el capitán Nikolai Trankman, comandante de una compañía en el Batallón de Pioneros que en 1930 dirigió las obras de construcción de fortificaciones en la orilla occidental del río Narva (Línea Laidoner). Desde 1934, Trankman estuvo entregando planos de las fortificaciones de Narva a la inteligencia soviética. Las razones detrás de su colaboración parecen estar vinculadas a problemas financieros derivados de su participación en juegos de cartas. Detenido en abril de 1938, fue declarado culpable y condenado a 20 años de prisión por traición: Trankman negó todos los cargos. En junio de 1940, tras la Revolución de junio, fue liberado de prisión. Desde junio de 1940, fue empleado del departamento de información del NKVD y presidente del comité para la nacionalización de las empresas industriales y comerciales de Virumaa en Narva.

Una de las figuras menos conocidas dentro de las fuentes de información empleadas en Estonia fue Johannes Pedaja, quien anteriormente había servido como capitán del Batallón de Pioneros. En 1933, los servicios secretos soviéticos lograron reclutarlo, y desde entonces trabajó en la red de espionaje militar de la Unión Soviética hasta el año 1941.

El mismo Pedaja escribió lo siguiente sobre su reclutamiento por los servicios secretos soviéticos:

> … Desde 1920 serví en el ejército estonio como capitán al mando de la compañía ferroviaria del batallón de zapadores. En 1931, construí una «mina ferroviaria móvil», destinada a destruir puentes ferroviarios, carreteras y trenes blindados enemigos. La mina fue probada por una comisión y se incorporó al arsenal de los trenes blindados. Tenía el deseo de ceder mi invento al ejército soviético, pero su cesión oficial era impensable, ya que el ejército estonio no habría dado su permiso. En otoño de 1933, estando de vacaciones, viajé a Riga y me dirigí a la embajada de la URSS. En la embajada me escucharon y aceptaron con gratitud los planos que llevaba conmigo. También me propusieron entrar de manera no oficial en el servicio secreto de la URSS. Acepté la propuesta, rellené el formulario, entregué mis fotos

y empecé a trabajar para la URSS. Dado que era difícil y peligroso mantener el contacto a través de Riga, en 1934 me trasladaron a la embajada soviética en Tallin, donde trabajé hasta finales de 1940….

Los documentos de archivo describen el reclutamiento de Pedaja de forma ligeramente diferente:

… A principios de noviembre de 1932, se presentó en la embajada soviética en Riga y pidió que le recibiera uno de los responsables de la embajada. Le recibió el primer secretario de la embajada. Mostró su documento de identidad, dijo que corría el riesgo de ser juzgado por un tribunal militar por haber malversado 1500 coronas de fondos públicos y nos ofreció venderle uno de sus inventos militares para cubrir los gastos realizados con el dinero obtenido. Sospechando que se trataba de una provocación, no se llegó a cerrar el trato con él. Tras una exhaustiva comprobación in situ en Tallin, se confirmó que se trataba efectivamente de la misma persona y que su historia y su situación eran verídicas. Se decidió proceder a su reclutamiento, lo que se llevó a cabo en enero de 1933…

Como agente de inteligencia, conocido por los alias «fuente L/127», «I/127» o simplemente «Ingeniero», Pedaja inició su colaboración trabajando para la residencia del INO-OGPU en Riga. En 1934, fue trasladado a la residencia de la misma organización en Tallin, que ese año experimentó una profunda reorganización estructural.

Entre 1932 y 1934, la residencia «legal» en Estonia estuvo bajo la dirección de D. G. Fedichkin, quien operaba con el apoyo de agentes reclutados dentro de la comunidad alemana local. Entre estos colaboradores destacaban integrantes de la organización denominada «Hermandad Báltica». Posteriormente, la dirección de la residencia pasó a manos de I. A. Chichaev entre 1935 y 1936, para ser liderada por Sergei Arkadyevich Roditelev durante el periodo de 1937 a 1938 y, finalmente, por S. I. Ermakov hasta 1940.

Tras el reclutamiento de Pedaja se le asignó la tarea de conseguir un puesto en el II Departamento (inteligencia) del Estado Mayor de Estonia, utilizando la ayuda del coronel Tomson (Toomsare), que trabajaba allí, aunque esta iniciativa no dio ningún resultado. A lo largo de su colaboración con los servicios de inteligencia soviéticos, este entregó los siguientes materiales:

a) Plan de movilización del regimiento de caballería estonio
b) Tipos de aviones que se deseaban comprar para el ejército estonio
c) El plano de Naissaare con la ubicación de las baterías costeras y la batería fotogramétrica
d) El plano de las fortificaciones de Aegna
e) Datos sobre la compra de armas a Alemania y Polonia
f) Datos sobre las comunicaciones del Estado Mayor con Alemania, Polonia y Finlandia
g) El plano de fortificaciones de los alrededores de Narva, etc.

Residencia del INO en Estonia
Residente: 1925 - V.V. Liisky
Residente: 1926 - P.Ya. Salin
Residente: 1927 - G.M. Chernobylsky (Taranov)
Residente: 1932-1934 - D.G. Fedichkin, Tallinn
Residente legal: 1935-1936 - I.A. Chichaev
Residente legal: 1937-1938 - S.A. Roditelev, Revel
Residente ilegal: 1937-1940 - S.I. Ermakov

Letonia

El 11 de agosto de 1920, la República de Letonia y la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, concluyeron un tratado de paz. El artículo 19 de dicho tratado estipulaba que ambas partes establecerían relaciones diplomáticas y consulares de manera inmediata tras la ratificación del acuerdo. En cumplimiento de esto, el 1 de octubre de 1920, Yakov Gaņeckis asumió el cargo como primer representante plenipotenciario soviético en Letonia. De forma recíproca, un mes después, el 2 de noviembre de 1920, Jānis Vesmanis, representante diplomático de Letonia, presentó sus credenciales en Moscú.

Es importante destacar que la información disponible sobre las actividades realizadas por los servicios de inteligencia soviéticos en territorio letón es bastante limitada, por no decir prácticamente inexistente, lo que dificulta el análisis detallado de sus operaciones. No obstante, lo que sí se sabe es que muchas de estas actividades estuvieron enfocadas en combatir a grupos antibolcheviques.

Letonia albergaba, en esa época, numerosos antiguos militares rusos, así como refugiados políticos. En septiembre y octubre de 1920, los representantes del movimiento blanco ruso en Letonia iniciaron el reclutamiento de alrededor de 3000 soldados y oficiales para integrar el ejército de Wrangel y las unidades de Boris Savinkov. Estas acciones generaron protestas por parte de la RSFSR, que consideraba que violaban el párrafo cuarto del tratado de paz al permitir la formación de grupos armados opositores. Como respuesta a las reiteradas quejas soviéticas, finalmente se suspendió el proceso de reclutamiento.

Por otro lado, Letonia durante esta época se convirtió en un punto clave para las operaciones de los servicios de inteligencia internacionales. En este país, los servicios de inteligencia de Reino Unido, Alemania, Francia, Estados Unidos, Suecia, Japón y Polonia operaron de forma activa. Su principal objetivo era recopilar información sobre la Unión Soviética. Obtuvieron datos tanto mediante canales oficiales letones como a través de agentes reclutados dentro de los servicios de inteligencia y contrainteligencia del país báltico.

Entre los servicios de inteligencia extranjeros involucrados en operaciones contra la URSS desde territorio letón, se encontraban servicios secretos británicos, que destacaron especialmente por su intensidad y nivel de compromiso. Durante las décadas de 1920 y 1930, también participaron diversas organizaciones, como el Servicio Secreto de Inteligencia (SIS), los departamentos de inteligencia de distintos ministerios y Scotland

Yard. Según fuentes del INO-OGPU, incluso el embajador británico Josef Addison, junto con Nicholson, segundo secretario de la embajada, y su colaborador Georges William Berry, estuvieron involucrados activamente en actividades de espionaje.

Durante la segunda mitad de la década de 1920 y en los años siguientes, las organizaciones antibolcheviques asentadas en Letonia recibieron apoyo financiero directo de los servicios de inteligencia de varios países extranjeros. Esta colaboración se mantuvo de manera intermitente hasta 1940. La relación entre los antibolcheviques y los servicios secretos letones tiene un significado particularmente relevante. Su inicio data de 1920 y, a lo largo de distintos periodos, no solo facilitó el desmantelamiento de redes de espionaje soviéticas, sino que también actuó como un impulsor de la rivalidad entre la Dirección Política y el servicio de inteligencia del Ejército.

En 1927, dicha colaboración alcanzó su punto más destacado con la implicación de los antibolcheviques en una compleja operación liderada por el servicio de inteligencia del ejército letón contra la OGPU. En este marco, los antibolcheviques jugaron un papel central, actuando como agentes para el servicio de inteligencia del ejército letón, el centro antibolchevique de París y la propia OGPU, lograron así burlar al servicio secreto soviético. Sin embargo, pese a algunos logros, los antibolcheviques también resultaron víctimas de una prolongada operación de la OGPU conocida como «Trest», dirigida contra la ROVS. A partir de 1927, varios agentes enviados desde Letonia fueron capturados, lo que acabó con la destrucción de las organizaciones antibolcheviques en el país.

Después de 1927, la colaboración con el servicio de inteligencia del ejército letón se interrumpió. Aunque existieron contactos esporádicos durante la década de 1930, en general esta cooperación dejó de tener sentido. Esto se debió principalmente a la infiltración masiva de agentes de la OGPU-NKVD en las filas de los antibolcheviques, así como al comprensible temor de los servicios de inteligencia letones ante posibles provocaciones. Un ejemplo destacado ocurrió en 1932, durante una operación planeada por la OGPU, que buscaba orquestar un incidente en el que estuvieron implicados miembros del BRP y del NSNP.

La residencia del INO-OGPU en Riga desempeñó un rol significativo en las operaciones de inteligencia exterior de la Unión Soviética, dado que Letonia funcionaba como el núcleo principal de las actividades de espionaje en la región del Báltico. Asimismo, el país albergaba a algunos de los grupos antibolcheviques más activos, entre ellos los emigrados blancos. En ese contexto, Riga se convirtió en un importante punto de tránsito para el correo diplomático de la URSS dirigido hacia Europa Occidental y América. Además, dicha ciudad fue escenario de encuentros estratégicos con agentes que llegaban desde naciones vecinas. Durante el período comprendido entre 1938 y 1940, el residente oficial de la misión «legal» soviética en Letonia fue I. A. Chichaev. Entre sus colaboradores destacaron E. I. Kravtsov, quien ejerció inicialmente como funcionario del departamento consular de la legación soviética en Riga y posteriormente ocupó el cargo de cónsul en Libava, y Nikolai Lysenkov, quien actuaba como corresponsal de la agencia TASS en Letonia.

Residencia del INO en Letonia
Residente: 1924-1925 - M.G. Molotkovsky
Residente: 1925-1927 - I.N. Kaminsky
Residente: 1927-1928 - Ya.M. Dubrovsky (Metallov)
Residente legal: 1935-1937 - S.A. Roditelev
Residente legal: 1938-1940 - I.A. Chichaev, Riga
Residente: 1930-1931 - S.M. Glinsky

Lituania

El 12 de julio de 1920, la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR) reconoció al Estado lituano tanto de facto como de iure, tras la firma del tratado de paz entre ambas partes en Moscú. En dicho tratado, Rusia aceptaba «sin reservas» la independencia y soberanía de Lituania junto con todas las implicaciones legales derivadas de este reconocimiento, renunciando además «de buena fe y para siempre» a cualquier derecho soberano sobre la nación lituana y su territorio.

En 1923, un año después de la creación de la URSS, esta envió a sus representantes diplomáticos a Kaunas, encabezados por un representante diplomático plenipotenciario, Innokenty Kozhevnikov. La legación soviética en Kaunas se destacó como una de las más relevantes en términos de personal, la cual se encontraba en constante renovación. A principios de 1924, Igor Konstantinovich Lebedinsky (Vorobyov) asumió el cargo de residente de la inteligencia soviética en Kaunas, este como empleado de la agregaduría militar, lo que implicaba que desempeñara conjuntamente, funciones de residente de los servicios de inteligencia del Ejército Rojo como del departamento de asuntos exteriores del INO-OGPU. Lebedinsky, permaneció en ese puesto durante dos años y se mostró como uno de los espías más eficaces (más tarde trabajó en Austria y Alemania). Pocos meses después de su llegada a Kaunas, escribió al Centro:

> …Para estudiar el Ministerio de Asuntos Exteriores de Lituania y las misiones extranjeras, dispongo de oportunidades bastante amplias. Tengo contactos con las misiones de Francia, Estonia y Letonia. En la línea de la política interior, las cosas están mejorando. No hay duda de que sabremos más sobre las actividades de Zhvalgiba. Hay una conexión con el Ministerio del Interior…

Lebedinsky logró reclutar nuevas y valiosas fuentes de información. Entre estas se encontraba una conocida bajo el seudónimo de «Vasily», quien trabajaba como mensajero en la oficina del agregado militar francés. Gracias a esta fuente, los servicios de inteligencia obtuvieron copias de correspondencia secreta con París, lo que facilitó el descifrado de los códigos franceses. La colaboración con estas importantes fuentes se mantuvo activa hasta comienzos de la década de 1940.

Otra de las fuentes reclutadas y una de las más relevantes en ese país fue Konstantin Karlovich Kleszczynski. Este, había sido jefe de Estado Mayor del Ejército Lituano y fue destituido en 1923 del cargo de comandante de la 1ª División de infantería debido a sus desacuerdos con la nueva dirección del ejército. Fue entonces cuando fue reclutado para

el INO por el secretario de la misión soviética N.O. Sokolov convirtiéndose en el agente conocido como «Ivanov 12».

Sus relaciones con figuras relevantes en Lituania y desde luego su resentimiento contra las autoridades de su país, garantizaron en gran medida el éxito de su trabajo para la inteligencia exterior soviética.

A finales de los años 20, el Servicio de inteligencia se enfrentó en la región a factores adversos. Entre los desafíos más significativos se encontraba el incremento progresivo de la influencia alemana, la consolidación de grupos de presión favorables a Alemania y el endurecimiento de las políticas internas del régimen.

En 1934, las residencias de Kaunas, Riga y Revel recibieron la siguiente circular:

> …Según los datos verificados, Alemania, que se prepara persistentemente para la guerra con la Unión Soviética, desarrolla actividades de inteligencia contra nosotros a través de los Estados bálticos. Sus agentes se centran en obtener información sobre el plan de movilización del Ejército Rojo, así como en identificar la composición del NKVD y las residencias de Razvedupra. Estas tareas son consideradas por los alemanes como llamativas. Emisarios experimentados han sido enviados a los Estados bálticos para llevarlas a cabo. Hay que tomar contramedidas, organizar y establecer el trabajo operativo en las colonias alemanas, reclutando fuentes fiables para contrarrestar la actividad de inteligencia y espionaje de los nacionalsocialistas. Según el material documental de que disponemos, los alemanes tienen en los países bálticos a las siguientes personas, cuyo desciframiento y desarrollo debéis emprender urgentemente...

En febrero de 1938, S.A. Roditelev, conocido como Roman, llegó a Kaunas para asumir el puesto de residente sustituyendo a Zhuravlev, quien había sido llamado de regreso a Moscú sin explicaciones. Las promesas de enviar apoyo a Roman nunca se materializaron, ya que, en esos años, el servicio de inteligencia estaba atravesando una brutal purga de su personal operativo como parte de las llamadas operaciones nacionales llevadas a cabo por el NKVD. Roman recibió la tarea de Moscú de preparar un informe analítico sobre la situación interna y externa de Lituania. Además, debía delinear las futuras acciones necesarias para fortalecer las actividades de inteligencia relacionadas con Alemania y los objetivos establecidos conjuntamente por ambas partes.

El informe fue revisado por el Comisario del Pueblo para Asuntos Internos, Yezhov, quien quedó conforme con su contenido, lo que representó un alivio para Roman. Posteriormente, Roditelev fue reemplazado por S.I. (S. I.) Ermakov, quien desempeñó el cargo hasta 1940.

Residencia del INO en Lituania

Residente legal: 1924-1926 - I.K. Lebedinsky (Vorobiev), Kaunas
Residente legal: 1925-1927 - P.M. Zhuravlev, Kaunas
Residente legal: 1938-1939 - S.A. Roditelev ("Roman"), Kaunas
Residente legal: 1939-1940 - S.I. Ermakov

Finlandia

Tras alcanzar su independencia de Rusia al término de la Primera Guerra Mundial, Finlandia fue reconocida oficialmente por la (RSFSR) en 1920 mediante el Tratado de Tartu, firmado por ambas naciones el 14 de octubre de ese mismo año.

El 31 de diciembre de 1920 se establecieron relaciones diplomáticas preliminares al nivel de misiones entre ambos países, mientras que las relaciones oficiales a nivel diplomático se iniciaron el 23 de julio de 1923. Estas, sin embargo, se rompieron en varias ocasiones. La primera de ellas fue el 29 de noviembre de 1939, con el inicio de la llamada Guerra de Invierno entre ambos países.

La inteligencia soviética tuvo una fuerte presencia en Finlandia, dado que este país se convirtió en un punto estratégico para los servicios de información soviéticos. En 1923, la OGPU logró reclutar una fuente clave: el teniente Vilno Pentikäinen, oficial del Estado Mayor finlandés. Durante una década, entre 1923 y 1933, Pentikäinen suministró a la Unión Soviética documentos confidenciales sobre el ejército finlandés, detalles sobre la cooperación militar entre Finlandia y Estonia, y datos sobre la línea de fortificaciones (Mannerheim). Con la información proporcionada por este agente, se logró recrear en detalle el álbum de fortificaciones del Istmo de Carelia, convirtiéndose en la principal fuente para el Ejército Rojo durante la planificación de la Guerra Soviético-Finlandesa de 1939-1940.

El trabajo de Pentikäinen no solo influyó en las decisiones políticas de la Unión Soviética hacia Finlandia, sino también hacia otros países bálticos como Estonia, Letonia y Lituania. En 1933, tras verse descubierto, Pentikäinen huyó a la URSS, donde continuó su carrera en inteligencia militar. En Finlandia, su caso llevó a la condena de 26 individuos relacionados con sus actividades.

Posteriormente, entre 1935 y 1939, Boris Arkadyevich Rybkin y su esposa Zoya Ivanovna Voskresenskaya (Rybkina) lideraron la residencia de inteligencia exterior del INO-GUGB (INO-GUGB) en Finlandia. Zoya desempeñó un papel destacado bajo el seudónimo de Irina, estableciendo contactos con agentes ilegales en los países escandinavos. Supervisó diversas operaciones y reclutó colaboradores como Stepan Maksimovich Petrichenko, quien había encabezado el levantamiento de Kronstadt en 1921. Petrichenko aportaba regularmente información sobre planes anticomunistas de organizaciones emigrantes blancas en Finlandia, sus vínculos internacionales y datos sobre inteligencia finlandesa, al tiempo que recibía instrucciones para enfocar sus actividades contra la Alemania nazi bajo la dirección de Rybkina.

Residencia del INO en Finlandia
Residente: 1923-1927 - I.G. Zotov (Zaitsev)
Residente: V.S. Kosinsky
Residente: 1925-1927 - V.M. Zarubin
Residente: 1929-1930 - I.N. Kaminsky
Residente: 1932-1934 - I.A. Chichaev, Vyborg
Residente legal: 1935-1936 - G.I. Brzhzovsky
Residente legal: 1935-1938 - B.A. Rybkin (Yartsev) («Kin»)

Residente legal: 1939-1941, 1944-1945 - E. T. Sinitsyn

Francia

Tras el término de la Primera Guerra Mundial, Francia emergió como una de las principales potencias de su tiempo, convirtiéndose en un objetivo prioritario para los servicios de inteligencia soviéticos. La atención de la URSS hacia Francia respondía a dos motivos principales. Por un lado, buscaban vigilar a un país percibido como su adversario político más relevante, recopilando información sobre sus fuerzas armadas, la ubicación de sus tropas y los planes de movilización. Por otro lado, su interés se centró en las innovaciones tecnológicas de las industrias militares francesas, con el propósito de adaptarlas como modelo para Rusia, donde la producción armamentística estaba en plena expansión y necesitaba ser reconstruida prácticamente desde cero.

Aunque las relaciones diplomáticas entre Francia y la Unión Soviética no se formalizaron hasta el 28 de octubre de 1924, Moscú comenzó a desplegar agentes en territorio francés años antes. Según Thierry Walton en su obra El KGB en Francia ...El primer "residente" enviado... por Moscú a Francia para organizar y dirigir el espionaje soviético fue Lebedev, un búlgaro de nacimiento, conocido en el Komintern como Stepanov llegado a París a finales de 1920 y que usaba el nombre de (Shavarosh"...) siempre según este, Lebedev que operaba como agente ilegal de la inteligencia exterior de la VChK, logro pronto reclutar a Josef Tommasi, miembro del Comité Directivo (Comité Central) del Partido Comunista de Francia y uno de los dirigentes del sindicato de trabajadores de la aviación.

Sin embargo, esta versión presenta discrepancias con la tesis del historiador ruso (Kolpakidi) afirma que Yakov M. Rudnik fue quien realmente asumió esta misión. Enviado a Francia en febrero de 1921 como agente clandestino del Razvedupr y la VChK, Rudnik habría sido el encargado de establecer una red de operativos en diversas ciudades francesas, incluyendo el reclutamiento de Tommasi. Este relato parece ser más plausible, según ciertos registros históricos.

Independientemente de quién haya reclutado al sindicalista francés, las conexiones de Tommasi con Bourges y otros centros industriales relacionados con la aviación resultaron invaluables para los servicios soviéticos. Su posición como dirigente sindical le proporcionaba una cobertura perfecta, trabajando simultáneamente para la inteligencia soviética y el Partido Comunista, aunque este último desconocía sus actividades clandestinas hasta 1924. Ese año, a punto de ser arrestado por el Ministerio de Defensa francés, Tommasi huyó precipitadamente hacia Moscú. Sin embargo, su suerte dio un giro trágico: en 1926 fue encontrado muerto en su habitación del (hotel Lux) bajo circunstancias misteriosas.

Con el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Moscú y París en octubre de 1924, Aristarkh Aristarkhovich Rigin fue designado como primer «residente legal» del (INO-OGPU) en Francia. Operaba desde la embajada soviética, situada en el número 79 de la Rue de Grenelle, utilizando el alias Rylsky y bajo la cobertura oficial de segundo secretario de la Misión Plenipotenciaria. Su periodo como residente se extendió desde diciembre de 1925 hasta febrero de 1927.

En 1927, Yakov Isaakovich Serebryansky, conocido como «el tío Yasha», fue nombrado residente ilegal del (INO-OGPU) en Francia y Bélgica. En París logró reclutar a Marius Onel, un joven activista comunista y soldado desmovilizado del ejército colonial francés que operaba bajo los pseudónimos «Henry» y «Kulakov». Onel destacó por sus habilidades y rápidamente se convirtió en una pieza clave dentro de la red soviética. Durante los siguientes trece años, Onel reunió a su alrededor un grupo de agentes que incluía a su hermano Maurice, diputado comunista, y a Robert Beck, quien pronto se convirtió en su mano derecha. En enero de 1930, Moscú aprobó una operación para secuestrar al general Aleksandre Koutiepov, líder de la Unión General de Combatientes Rusos (ROVS). El 26 de enero del mismo año, Koutiepov fue secuestrado según algunos historiadores, por un grupo bajo la dirección de Yakov Serebryansky, en el que participaron Onel y sus subordinados, cuando se dirigía a asistir a un funeral en memoria del general Alexandre von Kaulbars, fallecido un año antes, al que Koutiepov deseaba asistir. Según algunas fuentes, Koutiepov, encerrado en un cajón, habría sido embarcado en un carguero frente a la costa del estuario del Sena. Otros hablan de un barco anclado en Marsella, con destino al mar Negro. Parece demostrado que el general no llegó vivo a su destino. Al parecer, sufrió un infarto durante el trayecto.

Entre los agentes clandestinos más destacados de los servicios de inteligencia soviéticos que operaron en Francia, figuraban Vasili Mikhailovich Zarubin y su esposa, Elizaveta Yulyevna Zarubina. Durante el período comprendido entre 1929 y 1933, llevaron a cabo operaciones que les aseguraron relevantes avances. Entre sus logros resaltan el acceso a la correspondencia confidencial de la embajada alemana en París, así como la interceptación de comunicaciones de miembros del Parlamento francés. La pareja Zarubin logró establecer una red de espionaje que mantuvo su operatividad en Francia hasta al menos finales de la década de los cuarenta.

En los inicios de los años treinta, Francia ocupaba un lugar clave como principal aliado europeo de Gran Bretaña. Desde París se apoyaba activamente la política antisoviética promovida por Londres, colaborando en su implementación mientras observaba con creciente preocupación el auge militar y económico de Alemania y los planes revanchistas de Adolf Hitler. Este panorama geopolítico motivó la búsqueda de estrategias conjuntas para contener las intenciones agresivas de Berlín, incrementando a su vez la necesidad de adquirir información sobre los aspectos internos y secretos de la política francesa.

Ante este contexto, Moscú decidió fortalecer su presencia en Francia. En el verano de 1934, el Centro diseñó un plan para reorganizar el personal destinado en la residencia soviética de París, y potenciar las actividades de inteligencia dirigidas hacia Alemania desde territorio francés. Así, se fijaron prioridades como garantizar una protección frente a las acciones llevadas a cabo por emigrantes alemanes en Francia, las organizaciones nacionalsocialistas y sus agentes, así como frente al personal diplomático y los operativos de los servicios de inteligencia alemanes.

Entre los años 1934 y 1937, la residencia «legal» en París fue dirigida por S.M. Glinsky (alias V. V. Smirnov), conocido como «Pyotr», a quien sucedió G.N. Kosenko (Kislov) en 1937. Paralelamente, la residencia «ilegal» quedó bajo la dirección de B.Y. Bazarov. Durante este periodo, se logró establecer una red de agentes eficiente que facilitó

el acceso a documentos sensibles provenientes de entidades clave como la Oficina del Presidente del Gobierno, el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Asuntos Exteriores, los Servicios Especiales y grandes corporaciones vinculadas con proyectos militares. Esta posición estratégica permitió a los agentes soviéticos recopilar información sobre políticas francesas hacia la URSS, la colaboración entre París y Londres para contener a Hitler, y enfoques franceses respecto a iniciativas alemanas.

Un aspecto relevante de las operaciones llevadas a cabo por los servicios de inteligencia soviéticos en París fue la vigilancia y neutralización de diversas organizaciones de emigrantes blancos establecidas en Francia. Los dirigentes soviéticos consideraban plausible que, en el contexto de un eventual ataque militar alemán contra la Unión Soviética, estas agrupaciones pudieran colaborar con las fuerzas germanas. Entre ellas, destacaba la Unión General de Combatientes Rusos (ROVS), cuya mayor organización se encontraba en París y a la que se agrupaban aproximadamente veinte mil miembros.

Con el propósito de identificar y desmantelar posibles planes de carácter antisoviético gestados por la ROVS, los servicios de inteligencia soviéticos lograron implementar un dispositivo de escucha en su sede central. Este recurso permitió obtener información crucial sobre las conexiones del líder de la organización, el General E.K. Miller, quien asumió el cargo tras sustituir a Koutiepov en 1929. La investigación reveló nexos significativos de Miller con los servicios secretos de Francia y Japón, a los cuales proporcionaba información estratégica relacionada con la Unión Soviética, evidenciando actividades potencialmente peligrosas para el estado soviético. En 1936, Miller, a través del general Pavel Shatilov, negoció con Francisco Franco el traslado de unidades rusas a España para ayudar a los falangistas.

El 22 de septiembre de 1937, agentes del NKVD, con la ayuda del oficial Nikolái Skoblin y su esposa, la cantante Nadezhda Plevitskaya, secuestraron a Miller en París. El 11 de mayo de 1939, este fue fusilado en la prisión de Lefortovo, de conformidad con la sentencia del Colegio Militar del Tribunal Supremo de la URSS.

Las operaciones dirigidas contra grupos trotskistas también ocuparon un lugar destacado dentro de las actividades de inteligencia exterior soviética. La (Cuarta Internacional), fundada por León Trotsky, tenía su sede en París y contaba con la dirección de (L. Sedov), hijo del propio Trotsky y figura clave en el movimiento. La infiltración del agente Mack en los círculos cercanos a Sedov facilitó el acceso a correspondencia entre Trotsky y su hijo, proporcionando detalles clave sobre la estructura organizativa y los integrantes activos en redes trotskistas internacionales. Esta acción tuvo un impacto significativo en los esfuerzos por desarticular dichas asociaciones.

La Residencia de París desempeñó un papel destacado en las operaciones de inteligencia soviética vinculadas a los eventos ocurridos en España. El sistema de recopilación de información establecido por esta sede en territorio francés facilitó el acceso constante, hasta el año 1940, a datos confidenciales sobre la configuración y distribución de fuerzas, sus ubicaciones estratégicas, así como los planes y acciones de los actores clave involucrados en la dinámica política compleja que caracterizaba a Europa en aquella época.

Residencia del INO en Francia
Residentes Legales:
1925 - G.E. Elansky
1926 - A.A. Rigin (Rylsky)
1926 - 1928 - L.L. Nikolsky-Orlov ("Shved")
1928 -1930 - V.I. Volovich
1930 - Yu.I. Makovsky
1930 -1932 - V.I. Speransky
1933-1936 - D.M. Smirnov (Mikhailov) ("Viktor")
1936(1937) 1938 - G.N. Kosenko (Kislov) ("Fin")
1934 – 1937 - S.M. Glinsky (V. V. Smirnov) ("Pyotr")
1939-1941 - L.P. Vasilevsky
Residentes Ilegales:
1923 -1929 - Yu.P. Prasolov - ("Kenn")
1927 - Yakov Isaakovich Serebryansky; Residente en Francia y Bélgica
1929 -1933 - V.M. Zarubin -(Vasili MIkailovich & Elzaveta Yulievna Zarubin)
1933 - M.A. Allakhverdov - Francia, Suiza y Austria
1927 – 1933 - F.J. Karín. Residente en Francia y Alemania
A.M. Orlov ("Shved")
B.Y. Bazarov

Gran Bretaña

De acuerdo con los historiadores Oleg Tsarev y Nigel West, en junio de 1922, Trilisser, entonces jefe del INO-OGPU, llamó a Y. Krasny, responsable de la Residencia del INO-OGPU en Viena, para discutir su posible traslado a Londres. Sin embargo, no existe información detallada sobre su estancia en la capital británica ni sobre las actividades que pudo haber llevado a cabo de manera clandestina. Según los mismos historiadores, una carta enviada desde Viena el 12 de octubre de 1922 señala que Krasny había finalizado sus gestiones en esa ciudad y había solicitado un visado en la embajada británica. Este dato confirmaría indirectamente su designación en Gran Bretaña. Además, esta asignación parece respaldarse por la posterior especialización de su esposa, Elena Adolfovna Krasny, quien entre 1925 y 1928 estuvo encargada del sector inglés dentro del INO-OGPU.

El 1 de febrero de 1924, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el Reino Unido establecieron oficialmente relaciones diplomáticas. La misión soviética fue ubicada en los números 6-7 de Kensington Palace Gardens, en el distrito londinense de Notting Hill/Kensington. En línea con las prácticas habituales de la época, durante el verano de 1924 se organizó la primera residencia de la Dirección de Inteligencia Extranjera de la OGPU dentro de las instalaciones de la embajada soviética en Londres. Inicialmente dirigida por Nikolaï Nikolaevich Alekseev, alias Oscar, esta sede contaba con una sola colaboradora permanente: la mecanógrafa L. Orlova.

En 1925, Alekseev fue sustituido por N.B. Rakov, conocido por el alias Voldemar. Para apoyarlo en sus funciones, se designó como adjunto a Belopolsky, identificado

operativamente como Matvey. Esta configuración operativa permaneció vigente hasta febrero de 1927, momento en el que, debido al deterioro de las relaciones entre ambos estados, se produjo una ruptura completa en los vínculos diplomáticos.

Durante este periodo inicial, la principal fuente de información para la residencia soviética en Londres era el agente B-1, identificado como Herman, un corresponsal del Daily Herald vinculado a los círculos de izquierda y al Partido Comunista de Gran Bretaña, PCGB. Herman contaba, a su vez, con una red propia de informadores, entre los que destacaba una mecanógrafa empleada en el Ministerio de Asuntos Exteriores británico (identificada como fuente "O"), así como personas vinculadas al Ministerio del Interior (Home Office) y a la policía metropolitana londinense, Scotland Yard (referidas como fuentes «Y», «Z» y numeradas del 1 al 4). Adicionalmente, se contaba con una amplia gama de fuentes adicionales, clasificadas de B-2 a B-16, provenientes principalmente de emigrantes rusos y trabajadores de diversas instituciones soviéticas en Londres, muchos de ellos también relacionados con círculos emigrantes.

Es posible que el único documento consistente que puede ofrecer una perspectiva exhaustiva sobre las actividades llevadas a cabo por la residencia soviética en Londres durante ese periodo inicial sea el Informe sobre el estado de la residencia de Londres redactado el 1 de enero de 1927 por Elena Krasnaya. En dicho documento, Krasnaya aparece como la persona que desempeñaba el rol de representante especial de la Sección Exterior del INO OGPU.

En dicho informe se destaca que el agente B-1 era oficialmente miembro del Partido Laborista Independiente, aunque se identificaba como comunista y mantenía una estrecha colaboración con el PCGB. Era una fuente clave para obtener información relevante sobre las actividades de Scotland Yard y contaba con la plena confianza del Comité Central del PCGB, quien lo valoraba como un trabajador serio, sensato, inteligente y enérgico. Según Krasnaya, sus motivos para colaborar incluían intereses materiales y el acceso a información confidencial, factores que potenciaban su progreso profesional y a su reputación como una persona astuta. Además, este individuo tenía vínculos con las altas esferas de la sociedad británica y demostraba competencias políticas junto con un claro entendimiento de las complejidades en el ámbito diplomático.

La decisión tomada por el gobierno conservador británico en mayo de 1927, de romper relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, tuvo consecuencias significativas para las actividades soviéticas en territorio inglés. Uno de los efectos directos fue el cierre de la residencia londinense del INO-OGPU, que operaba bajo la fachada oficial de la representación soviética. Sin embargo, este cese diplomático no afectó el comercio entre ambos países, aunque dicho intercambio dejó de estar regulado por el acuerdo comercial establecido en 1921. En este contexto, los empleados de las instituciones soviéticas dedicadas al comercio exterior que permanecieron en el Reino Unido se convirtieron en objeto de una escrupulosa vigilancia por parte de los servicios de contrainteligencia británicos. Entre estos funcionarios, aquellos considerados altamente sospechosos fueron expulsados del país siguiendo las recomendaciones del Departamento Especial de Scotland Yard.

Privados de una base operativa en Londres, los líderes de la inteligencia soviética buscaron alternativas para infiltrarse en los altos círculos de Whitehall. Sin limitar su

estrategia únicamente a Inglaterra, a pesar de su relevancia, abordaron la cuestión con una perspectiva más amplia: cómo estructurar la inteligencia de manera que sus operaciones no dependieran de la existencia o ausencia de relaciones interestatales. Tras profundas reflexiones, los dirigentes del INO decidieron implementar decisiones estratégicas fundamentales, estas fueron aprobadas por el Politburó del PCUS el 30 de enero de 1930. Este hecho marcó el inicio de un periodo destacado en la historia de la inteligencia soviética, caracterizado por la eficacia y habilidades operativas, al punto de ser conocido como "la década de oro" o la era de los «grandes ilegales».

Tras la victoria del laborista Ramsay MacDonald en mayo de 1929, en diciembre del mismo año, la URSS y el Reino Unido restablecían sus relaciones diplomáticas después de la interrupción de 1927. También fue en esa época que empezó a funcionar en Londres, una pequeña residencia ilegal del INO-OGPU en la que figuraba Boris Bazarov.

A pesar del restablecimiento diplomático, las actividades de los agentes soviéticos enfrentaron serias dificultades debido a la desconfianza persistente por parte de las autoridades británicas. Los funcionarios soviéticos fueron objeto de estricta vigilancia, que incluía intervenciones telefónicas, control postal, monitoreo de sus relaciones comerciales y personales, y seguimiento constante por parte de los servicios secretos del

Reino Unido.

A raíz de la decisión del Politburó del PCUS del 30 de enero de 1930, en 1933 se consideró inapropiado intensificar las operaciones desde posiciones legales, priorizando entonces la expansión de actividades clandestinas. Fue precisamente desde estas posiciones ilegales bajo la dirección de Bazarov que se logró recopilar información valiosa para el centro soviético. Esta incluyó datos clasificados sobre armamento avanzado destinado al ejército y la marina. Algunas fuentes indican que las operaciones también aportaron conocimiento técnico en los campos de aviación, ingeniería radiofónica, química, bacteriología y construcción naval.

En 1933 también se estableció una residencia legal del INO-OGPU en Inglaterra, bajo la dirección inicial de E.P. Mitskevich hasta 1934, quien posteriormente fue sucedido por A.S. Chapsky, que permaneció al mando de la residencia hasta 1937. Sin embargo, detalles concretos sobre las operaciones realizadas por los servicios de inteligencia soviéticos en el Reino Unido son escasos. Algunos registros mencionan la existencia, en 1933, de varios grupos ilegales infiltrados en distintas industrias británicas, entre ellos el denominado «Grupo Arsenal». Otro grupo destacado fue el «Grupo Oxford». La falta de información detallada sobre ambos equipos podría atribuirse a la dificultad de identificar a sus miembros, salvo en casos donde fracasos operativos parciales llevaron a su descubrimiento por las acciones exitosas de contrainteligencia británica.

En un informe redactado por Mitskevich y dirigido a Artuzov, este detalla los grupos operativos que se encontraban en 1934 en Gran Bretaña:

> …En Inglaterra hay dos grupos de espías en reserva que trabajaban para nosotros, uno de ellos es el «Arsenal» y el otro. Ambos grupos son bastante prometedores y hay que tomar medidas para potenciarlos.

El grupo «Arsenal» está formado por personas que trabajan en las empresas:

1. «Arsenal» (pruebas de equipamiento y armamento);
2. «Armstrong» (tanques, artillería, rifles, motores);
3. «First-Brown» (tanques y acero blindado).

El inconveniente de este grupo era que lo dirigía un destacado miembro del Partido Comunista Inglés. Sin embargo, toda la red es apartidista...

El grupo «Arsenal» puede restablecerse transfiriendo la red a nuestro residente ilegal. Se podría enviar a Reiss (sin su esposa) como residente ilegal a Londres y encargarle estos dos grupos. En cualquier caso, el residente debe ser una persona que conozca al menos un idioma y, además, debe pertenecer al aparato del Centro…

Es plausible afirmar que Artuzov aprobó las propuestas planteadas por Mitskevich, tras lo cual se procedió al envío de Reiss y Deutsch (Stephen Lang) a Londres. Además, en junio de 1934, Alexander Orlov fue designado como residente del grupo ilegal recientemente creado en dicho país.

El organizador y director del grupo «Arsenal» era Percy Glading. Este y otros dos compañeros suyos fueron arrestados por Scotland Yard como resultado de una exitosa operación de contrainteligencia británica.

Durante los cuatro años que Deutsch permaneció en Gran Bretaña, este consiguió reclutar 20 agentes y asegurar el enlace con un total de 29. Este trabajo bajo las órdenes de tres oficiales y residentes ilegales: Ignace Reiss, que trabajó bajo el nombre de Max Volach; Alexander Orlov (Swed) quien sería nombrado residente del INO en España durante la guerra civil española, y Theodore Malley (alias «Paul», «Theo», «Mann»). Este último, estuvo a la cabeza de la residencia ilegal en el reino unido en abril de 1936.

Con total seguridad, la operación más exitosa, provechosa y duradera (siguió hasta los años 60) de los servicios de inteligencia soviéticos llevadas a cabo por Deutsch en Gran Bretaña y probablemente una de las más conocidas, fue la llamada por el centro «los cinco de Cambridge».

Este conjunto estuvo compuesto por ciudadanos británicos que fueron reclutados como agentes soviéticos mientras cursaban sus estudios en la Universidad de Cambridge. Los integrantes del grupo fueron los siguientes:

1. Kim Philby, reclutado en 1934. y Supervisado inicialmente por Arnold Deutsch (1934-1937), luego por Theodore Malley (1937) y más tarde por otros oficiales.
2. Donald Maclean, reclutado también en 1934. Controlado por Arnold Deutsch (1934-1937) y luego por Kitty Harris (1937-1940).
3. Guy Burgess, reclutado entre 1934 y 1935. Bajo control de Arnold Deutsch (1934-1937) y posteriormente de otros oficiales.
4. Anthony Blunt, cuya colaboración comenzó en 1937. Inicialmente supervisado por Theodore Malley (1937) y después por otros oficiales.
5. John Cairncross, reclutado en 1937. También controlado primero por Theodore Malley (1937) y luego por otros oficiales.

Todos compartían una ideología comunista que fue clave para su captación, así como un notable potencial para infiltrarse en instituciones estratégicas del Reino Unido. Arnold

Deutsch y Theodore Malley desempeñaron roles fundamentales tanto en el proceso de reclutamiento como en la gestión operativa del grupo.
Algunas de las principales acciones atribuidas a este grupo:

1. Infiltración en el MI5 y MI6: Algunos miembros del grupo, como Kim Philby, Guy Burgess y Anthony Blunt, se infiltraron en los servicios de inteligencia británicos, lo que les permitió acceder a información clasificada y transmitirla a la Unión Soviética;
2. Transmisión de información clasificada: Los Cinco de Cambridge transmitieron información clasificada sobre la política, la defensa y la inteligencia británicas a la Unión Soviética, lo que ayudó a los soviéticos a entender mejor las estrategias y planes de Occidente;
3. Identificación de agentes dobles: Los Cinco de Cambridge ayudaron a los soviéticos a identificar a agentes dobles y a neutralizar las operaciones de inteligencia británicas y estadounidenses;
4. Influencia en la política británica: Algunos miembros del grupo, como Guy Burgess y Donald Maclean, tuvieron acceso a círculos políticos y diplomáticos británicos, lo que les permitió influir en la política británica y transmitir información sensible a la Unión Soviética;

Es importante destacar que las acciones de los Cinco de Cambridge tuvieron un impacto significativo en la Guerra Fría y en las relaciones entre Occidente y la Unión Soviética. Sus actividades de espionaje y traición fueron descubiertas en la década de 1950 y 1960, lo que llevó a una serie de consecuencias políticas y de seguridad para el Reino Unido y sus aliados.

Residencia del INO en Gran-Bretaña
Residentes Legales:
1924 - Y.Y. Krasny
1924 -1925 - N.N. Alekseev (Oscar)
1927 - N.B. Rakov 1925 -1927 residente legal P. A. Zolotussky
1932 -1934 - E.P. Mitskevich ("Anatoly")
1934 -1937 - A.S. Chapsky
1935 - M.M. Zinde
1934 -1938 – A.V. Shuster
1938 - G.B. Grappen ("Sam")
1940 -1944 -A.V. Gorsky ("Vadim")
Residentes Ilegales:
I. Reiss ("Marr")
A.M. Orlov ("Swed")
T.S. Malley ("Mann")
1931-1932 - E. P. Mitskevich ("Anatoly")

Italia

Los Servicios de inteligencia soviéticos INO-OGPU empezaron a operar en Italia tras la firma del tratado de comercio y navegación firmado entre Italia y la URSS el 7 de febrero de 1924. Con este tratado, se restablecían las relaciones diplomáticas y consulares entre ambos países. Coincidiendo con este evento, empezó a funcionar desde la embajada soviética en Roma la Residencia del INO-OGPU en esa ciudad.

Sin embargo, y a la luz de la información disponible, se puede afirmar que la penetración de estos servicios en el Gobierno Italiano empezó con anterioridad a la creación de la residencia romana. Esta se sitúa muy probablemente a principio de 1921 tras la creación del Partido Comunista Italiano (PCI) y estuvo directamente ligada a las actividades de los hermanos Franceso y Secondo Costantini empleados de la embajada británica en Roma.

Con el establecimiento formal de las relaciones diplomáticas entre la URSS e Italia, el primer Residente del INO-OGPU enviado al país, según lo documentado por K. Degtyarev y A. Kolpakidi, fue Adolph Sigismundovich Chapsky (también conocido como Shuster), este lideró la residencia entre 1925 y 1926. Otro oficial destacado durante ese periodo fue N. I. Kaminsky, presente en Italia desde 1924. Kaminsky asumiría la dirección de la residencia en Roma en 1927, tras reemplazar a Chapsky. Por orden de Moscú, Kaminsky centró sus esfuerzos en reclutar fuentes capaces de obtener documentos estratégicos en las misiones diplomáticas de las principales potencias occidentales presentes en Roma.

La crisis económica mundial, iniciada en 1929, llevó a las autoridades italianas a interesarse por la Unión Soviética, a quien veían como un mercado prometedor para sus productos. Por su parte, la URSS, con su política de industrialización impulsada en esa época, fortaleció aún más la colaboración industrial entre ambas naciones. En agosto de 1930 y abril de 1931 se firmaron importantes acuerdos comerciales y crediticios. Durante este periodo, delegaciones empresariales italianas viajaron a la URSS, mientras representantes del Ejército Rojo visitaban Italia. El año 1931 representó el punto más alto en el comercio bilateral entre ambos países. Para la URSS, este intercambio resultó especialmente beneficioso, pues le permitió adquirir una variedad de equipos destinados a su armada, como motores para torpedos, periscopios y sistemas de control de artillería naval. En paralelo, se estableció una oficina de agregado naval en Italia con el propósito de supervisar las labores de especialistas navales enviados para coordinar las entregas y aceptar los productos terminados, lo que ofreció una valiosa oportunidad para los servicios de inteligencia militar.

A mediados de la década de 1930, las relaciones entre Italia y la URSS comenzaron a deteriorarse. El ataque italiano a Abisinia y la firma del tratado franco-soviético el 2 de mayo de 1935 precipitaron una crisis en sus vínculos. Estos se rompieron definitivamente con la intervención italiana en la guerra civil española en 1936 y su adhesión al Pacto Antikomintern en noviembre de 1937.

Los Hermanos Costantini

Gracias al empleado de la embajada soviética en Roma Alfredo Alegretti, miembro del Partido Comunista Italiano (PCI) (identificado con el nombre en clave D1) que conocía bien a los empleados locales de las embajadas extranjeras en Roma, el oficial del INO-OGPU conocido bajo el nombre de «Sheftel» (probablemente Mark Solomonovich Sheftel) pudo establecer contacto con Francesco Costantini, empleado italiano de la cancillería de la embajada británica en Roma, y con su hermano Secondo, empleado en la misma embajada.

La percepción de Alfredo Allegretti sobre la codicia y deshonestidad de Costantini había llevado a considerar y proponer que este último pudiera estar dispuesto a colaborar con los servicios de inteligencia soviéticos. Finalmente, Costantini consintió proporcionar documentos británicos a los soviéticos, adoptando el nombre en clave "Duncan".
La vida de los hermanos permanece en gran medida envuelta en el misterio, aunque hay una certeza acerca de estos espías de extraordinaria eficacia: su única motivación era el dinero. En un informe sobre «Francesco» con fecha del 15 de enero de 1925, el Residente soviético señalaba:

> …Una vez a la semana entrega material documental del Foreign Office inglés. Una media de 150 hojas. Desde el primer día sabe para quién trabaja. Coopera con nosotros únicamente por dinero y no lo oculta. Se ha fijado el objetivo de convertirse en un hombre rico, al que aspira. Sencillo y franco. Aprecia la actitud amistosa y la confianza. Honesto en el trabajo. Intenta justificar la remuneración recibida. Muy cuidadoso y preciso en el trabajo. En resumen, una fuente fiable que no causa muchos problemas…

La información proporcionada por los hermanos Costantini cubría una amplia gama de temas internacionales relevantes, incluyendo detalles sobre el avance en el rearme de Alemania y los planes relacionados con el programa naval japonés. Además de documentos confidenciales, Franceso y Secondo también proporcionaron varios códigos y cifrados diplomáticos británicos. En 1934, los oficiales de inteligencia soviéticos en Roma recibieron de los Costantini materiales valiosos, como telegramas cifrados del Foreign Office británico que contenían información sobre las visitas de Eden, entonces Viceministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña. Durante estos viajes a París, Berlín y Roma, Eden sostuvo conversaciones sobre la postura frente al rearme alemán.

Ese mismo año, los hermanos también proporcionaron documentos que evidenciaban un acercamiento entre Alemania y Japón, junto con sus planes para una posible guerra contra la Unión Soviética. En septiembre de 1934, Moses Markovich Axelrod fue enviado a Roma para asumir el cargo de Residente ilegal del INO-GUGB. Su misión incluía encargarse directamente de los hermanos Costantini, quienes pasaron así a estar bajo el control de la residencia ilegal soviética. Un mes después, Axelrod se reunió con Zhuravlev para discutir estrategias vinculadas al trabajo futuro con los Costantini.

Desde el inicio de su colaboración hasta agosto de 1937, fecha en que se suspendieron los contactos, con los hermanos Costantini, estos fueron considerados como los agentes soviéticos más valiosos del periodo entre guerras. Sin embargo, los hermanos Costantini ocultaron que, en realidad, estos operaban como agentes dobles, los servicios de inteligencia soviéticos tardaron doce años en descubrir que la información suministrada por ellos también era compartida con la inteligencia italiana.

***

Otras fuentes italianas

Otra de las fuentes que trabajaban para los servicios de inteligencia soviéticos en Roma y que fue reclutada por Zhuravlev es conocida por el seudónimo de: «Estudiante», un agente que cooperaba por razones ideológicas. Antifascista convencido, trabajaba a favor de la URSS, convencido de que con ello daba un golpe al fascismo. Destacado periodista con amplias conexiones en círculos de los partidos, políticos, funcionarios, incluidos importantes ministros.

Pietro Capuzzi fue otra de las fuentes que trabajaron para los servicios de inteligencia soviéticos en Italia y conocido por el Centro como «agente D-36». Capuzzi otro antifascista convencido, proporcionó al Centro información valiosa y atrajo la cooperación de varias otras fuentes de interés. Su trabajo fue inicialmente supervisado por el ayudante del Residente I.A. Markov. Posteriormente, pasó a ser controlado por Zhuravlev y finalmente por D.G. Fedichkin nombrado residente en Roma en 1938.

Gracias a la complicidad de un cartero que consiguió reclutar, Capuzzi consiguió hacerse con la correspondencia destinada a un diplomático japones residente en un edificio cercano al suyo. Esta correspondencia era principalmente de carácter militar y tenía implicaciones directas sobre la seguridad de la Unión Soviética. Entre las valoraciones del Centro sobre estos materiales destacaban:

> …Los materiales fuente - cuadernos o folletos - son boletines mensuales emitidos por el Estado Mayor de Japón y contienen datos sobre la situación política y económica de diversos países, resúmenes sobre determinadas cuestiones militares, la mayoría de las veces resúmenes sobre el Ejército Rojo en China, así como órdenes sobre el personal del ejército, copias de telegramas cifrados y abiertos, etc. De mayor interés son los resúmenes y boletines militares…

Roma sin lugar a duda, fue una residencia de primer orden para los servicios de inteligencia soviéticos, en ella, gracias a los oficiales legales e ilegales junto a las fuentes reclutadas, consiguieron grandes logros equiparables a los conseguidos en las otras grandes residencias occidentales de la época.

Residencia del INO en Italia
Residentes Legales:
1925 -1926 - A.S. Chapsky (Shuster)
1927 - I.N. Kaminsky ("Mond")

1927 - 1928 - A.A. Rigin
1929 - Z. Letavet
1929 - 1932 - B.Sh. Elman (Erdman)
1937 - 1938 - P.M. Zhuravlev
1938 - 1940 - D.G. Fedichkin

Residentes Ilegales:

1927-1930 - E.P. Mitskevich ("Anatoly")
1933 - 1934 - B. Berman
1937 - 1938 - G.M. Kheifets
1934 - 1937 - M.M. Axelrod

Polonia

Tras la firma del Tratado de Paz de Riga en marzo de 1921, que puso fin a la guerra polaco-soviética, Polonia y la Unión Soviética formalizaron sus relaciones diplomáticas el 27 de abril de ese mismo año. No obstante, las tensiones políticas persistieron y marcaron las interacciones entre ambos países. Mientras Polonia seguía considerando a la URSS como un posible enemigo, los soviéticos por su parte temían una invasión coordinada en dos frentes (Polonia y Japón).

Durante este período, la URSS fomentó actividades subversivas del Partido Comunista en Polonia, Bielorrusia y Ucrania mediante el apoyo de la Internacional Comunista. Por su parte, Polonia envió agentes secretos al otro lado de la frontera para incitar levantamientos contra el dominio soviético, lo que llevó a Stalin a asociar a los polacos dentro de la URSS con movimientos disidentes.

Oficialmente, se cree que la primera residencia de la inteligencia exterior soviética (INO-VChK) en Varsovia se estableció en abril de 1921. Esta estuvo inicialmente dirigida por Mieczyslaw A. Loganovsky que operaba bajo la cobertura de 1º secretario de la Misión Plenipotenciaria Soviética en Varsovia. Cabe señalar que hasta 1923 la residencia en Polonia funcionaba de manera conjunta entre el Departamento de Inteligencia del Ejército Rojo y el INO-VChK. El polaco Kazimir Baransky, conocido operativamente como «Kobelsky», era el encargado de las tareas de contrainteligencia. Su principal labor consistía en infiltrar organizaciones de emigrantes blancos e infiltrar los servicios especiales polacos.

El trabajo de Baransky fue muy apreciado por Artuzov y los altos mandos de los organismos de seguridad. Logró reclutar agentes en el Segundo Departamento (Inteligencia) del Servicio de seguridad del Estado, así como en la Policía y en la contrainteligencia de Polonia.

Gracias a la información recopilada y transmitida a Moscú, se logró desmantelar varias organizaciones clandestinas. Baransky desempeñó un papel crucial en las investigaciones relacionadas con los casos de los agentes D-39 y C-2, lo cual permitió, durante el desarrollo de dichas operaciones, la detención en territorio soviético del General Y. Tyutyunnik y de B. Savinkov.

En 1923, el emisario del Komintern V. P. Milyutin visitó Varsovia. Poco después de su partida, el plenipotenciario de la URSS Obolensky convocó a Besedovsky y le informó en el más estricto secreto que, por orden de Unschlicht, Loganovsky debía crear una organización terrorista en Polonia. El objetivo de sus sabotajes y atentados terroristas debía ser intensificar la lucha revolucionaria en Polonia. Al frente de la organización se situaron a dos oficiales comunistas polacos: el teniente Baginski y el subteniente Vechorkevich.

La organización terrorista se creó en muy poco tiempo y pronto se dio a conocer. En las instalaciones de organizaciones políticas y sociales polacas, así como en periódicos, comenzaron a estallar bombas y coches bomba. Las explosiones se producían sin distinción de orientación política, es decir, siguiendo el principio del péndulo: unas veces volaba por los aires la oficina de una organización política de derecha, otras veces la de una de izquierda.

En septiembre de 1923, la policía polaca detuvo a una parte de los líderes de la organización terrorista, aunque solo un mes más tarde tuvo lugar el acto terrorista más sonado de ese periodo contra la ciudadela de Varsovia. La explosión generó muchos rumores en la ciudad. El gobierno de Vitosa por su parte, emitió un comunicado a la población indicando que una «mano criminal» había volado la ciudadela.

El 7 de junio de 1927, Pyotr Voykov, embajador soviético en Polonia, fue asesinado en Varsovia por Boris Kowerda, un joven polaco anticomunista. Este acto agravó aún más las frágiles relaciones entre ambos países, ya desgastadas por divergencias ideológicas y disputas territoriales. En respuesta al asesinato, la Unión Soviética adoptó medidas represivas y propagandísticas contra Polonia, acusándola de no proteger adecuadamente a los diplomáticos soviéticos. Además, el incidente sirvió como pretexto para intensificar la represión contra opositores políticos dentro del territorio soviético.

El fortalecimiento de las relaciones entre la Unión Soviética y Francia, iniciado a principios de la década de 1930, influyó positivamente en los vínculos entre la Unión Soviética y Polonia. Bajo la influencia de Francia, los líderes polacos retomaron en el verano de 1931 sus contactos con Moscú para negociar un pacto bilateral de no agresión, el cual se concretó en 1932.

El ascenso de Hitler al poder en Alemania y la firma del pacto de no agresión entre Polonia y Alemania en 1934 llevaron a los altos mandos polacos a cometer el error de considerar a Alemania como un socio confiable para respaldar sus planes orientados contra la URSS.

La inteligencia Soviética en Polonia se enteró de que, con la firma del citado acuerdo, los polacos pretendían conseguir el apoyo de los alemanes en sus planes de apoderarse de territorios soviéticos desde el Báltico hasta el Mar Negro.

En esa época, la residencia legal del INO-OGPU en Varsovia, estuvo dirigida por K.P. Romanchuck, quien desempeñó el cargo hasta 1936, cuando fue reemplazado por Dmitry Georgevich Fedinchkin. Además, el INO en Polonia contaba con una delegación satélite en Danzig, dirigida por Nikolaï Lvovich Wollenberg entre los años 1934 y 1936. El 9 de agosto de 1937, Nikolaï Yezhov, jefe del NKVD, emitió la orden operacional N.º 00485, conocida como Operación Polaca. Este decreto estaba dirigido contra supuestos espías polacos y afectó a todos los ciudadanos polacos que residieran en la URSS,

incluidos aquellos vinculados con los servicios de inteligencia soviéticos. Como consecuencia, en los 15 meses que duró la operación, según el historiador Nicolas Werth, unas 140.000 personas fueron arrestadas, de las cuales alrededor del 80% de ellas, acabaron siendo ejecutadas.

Entre 1938 y 1939, la situación en torno a Polonia alcanzó niveles extremos de tensión. A pesar de la amenaza cada vez mayor que representaba Alemania, los dirigentes polacos continuaron estrechando lazos estratégicos con Hitler mientras mantenían una actitud hostil hacia la Unión Soviética.

Residencia del INO en Polonia:
Residente legal: 1921-1923 - M.A. Loganovsky - INO / RU
Residente legal: 1940-1941 - P.I. Gudimovich ("Ivan")
Residente: 1921-1922 - E.S. Goldenshtein
Residente: 1923-1924 - K.S. Baransky (Kobetsky)
Residente: 1925-1927 - M.G. Molotkovsky
Residente: 1926-1927 - S.M. Glinsky
Residente: 1934-1936 - N.L. Wollenberg en Danzig (Gdansk) Rumania
Residente ilegal: F.J. Karin

Otras residencias del INO en Europa durante los años 30 y sus residentes
Residencia del INO en Bulgaria:
Residente: 1935-1938 - P.M. Zhuravlev
Residente: 1935-1938 - V.T. Yakovlev

Residencia del INO en Checoslovaquia:
Residente: 1924-1925 - M.N. Beletsky (Mints)
Residente legal: 1927, 1929-1930 - N.G. Samsonov (Golst)
Residente: 1931-1933 - S.M. Glinsky
Residente: 1938 - M.M. Adamovich
Residente legal: 1928-1929 - P.M. Zhuravlev
Residente legal: 1937-1939 - P.Ya. Zubov

Residencia del INO en Dinamarca
Residente: 1925 - A.A. Rigin
Residente: 1925-1927 - M.N. Beletsky (Mints)
Residente: 1928-1929 - A.P. Nevsky (Albert)
Residente ilegal: 1927-1929 - V.M. Zarubin

Residente del INO en los Países Bajos
Residente ilegal: - I.S. Reis
Residente: N.A. Kosov Grecia
Residente: 1925 - A.P. Nevsky
Residente: 1926 - L.G. Elbert
Residente: S.A. Lopaschev

Residente: 1928-1929 - M.G. Molotkovsky

Residente del INO en Suecia
Residente: 1924 - O.O. Steinbrück
Residente legal: 1934-1937- A.M. Baevsky ("Gaib")

Residente del INO en Yugoslavia
Residente ilegal: 1933-1935 – L.L. Linitsky
Residente: 1943-1944 – D.G. Fedichkin

Es comprensible que surjan múltiples interrogantes en torno a las operaciones llevadas a cabo por los servicios de inteligencia exterior INO. Gran parte de lo relacionado con sus actividades, como los agentes reclutados y los oficiales involucrados, sigue siendo información altamente clasificada en los archivos de la Federación Rusa. Sin embargo, esta sección del análisis permite vislumbrar, aunque sea de manera general, ciertos aspectos del despliegue de oficiales y agentes del servicio de inteligencia soviético en Europa, destacando cómo ningún rincón pasaba desapercibido ante su meticulosa vigilancia. Además, aporta claridad sobre el panorama en el que se encontraban las residencias al inicio de la guerra civil española.

Capítulo 16

La Inteligencia de Acero:

El Directorio del Ejército Rojo (GRU) y el espionaje militar moderno.

Introducción

La inteligencia militar ha sido un componente fundamental desde los inicios de la guerra misma. Incluso en el siglo V a. C., el filósofo chino Sun Tzu destacaba su importancia como clave para asegurar la victoria.

> ...Es norma, tanto para lanzar un ataque, tomar una ciudad o asesinar a un enemigo, informarse previamente sobre la identidad del general responsable, los miembros de su séquito, los chambelanes, los porteros, los secretarios, y asegurarse de que los espías estén siempre perfectamente informados...

A lo largo de la historia, la inteligencia militar ha desempeñado y continúa desempeñando un papel fundamental en el ámbito de la estrategia bélica. Sus contribuciones han sido determinantes en el desenlace de numerosas batallas y conflictos. El propósito principal de estas actividades reside en la recopilación, análisis y distribución de información estratégica relacionada con las operaciones militares y la seguridad nacional. Este esfuerzo resulta esencial para proporcionar a los responsables políticos y militares datos precisos sobre amenazas potenciales, así como sobre las capacidades operativas de posibles adversarios. Dentro de este marco, se engloban actividades como la vigilancia, el reconocimiento y el análisis detallado de información vinculada al movimiento y las estrategias del enemigo. Tales procesos representan pilares cruciales para que los líderes militares puedan tomar decisiones informadas y planificar operaciones con mayor eficiencia. En consecuencia, no sorprende que, pese a su incuestionable relevancia, gran parte de las actividades desarrolladas por las unidades de inteligencia militar permanezcan bajo estrictos niveles de confidencialidad.

La tradición de inteligencia militar en Rusia antecede incluso a 1917. Las primeras referencias históricas sobre su existencia se remontan al siglo X, durante el reinado del zar Iván IV (Iván el Terrible), quien instituyó el Departamento de Inteligencia Exterior, conocido como Prikaz u «Oficina de Embajadores». Este organismo inicialmente cumplía una función diplomática, encargándose de recolectar información a través de una variedad de medios, incluyendo métodos encubiertos.

En las décadas previas y posteriores a la Primera Guerra Mundial, el servicio de inteligencia ruso mostró una notable actividad, logrando obtener documentos estratégicos de gran relevancia provenientes de Alemania. En 1906, el agregado militar ruso en Austria, Marchenko, reclutó al coronel Alfred Rödl, entonces jefe de los servicios de

inteligencia del Imperio Austrohúngaro, como informante. Asimismo, en 1910 se logró incorporar al coronel Jandrzek, perteneciente al Estado Mayor Austrohúngaro, consolidándose como un elemento clave en las operaciones rusas.

A pesar de ello, al finalizar la Primera Guerra Mundial, Rusia carecía de una estructura centralizada para gestionar adecuadamente la información proveniente de los diversos servicios de inteligencia. Este déficit organizativo no era exclusivo de Rusia: ninguno de los países integrantes de la Triple Entente poseía una institución centralizada dedicada a dichas funciones. La recopilación de datos se llevaba a cabo de manera independiente en diversos sectores, como los departamentos militar, diplomático, industrial, financiero y comercial, además del Ministerio del Interior. A esta fragmentación estructural se sumaba otra limitación crítica: la falta de análisis sistemático y centralizado de la información recopilada. Esta carencia disminuía considerablemente la eficacia operativa y estratégica de los servicios rusos.

Tal era el estado del aparato de inteligencia militar ruso cuando estalló la Revolución de Octubre en 1917. Este evento histórico no solo culminó con la abolición del régimen monárquico, sino que también llevó consigo el desmantelamiento total de las instituciones del Estado, incluyendo los servicios especiales.

La creación de la inteligencia militar soviética

El 15 de enero de 1918, el Consejo de Comisarios del Pueblo («Sovnarkom» o SNK) promulgó el decreto que marcó la fundación del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos (RKKA). La responsabilidad de organizar dicho ejército fue asignada al Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares, «Narkomvoen» dirigido en aquellos momentos por Nikolai Podvoisky. Este organismo no solo debía estructurar las bases del nuevo ejército, sino también asumir la tarea de desmovilizar las fuerzas militares preexistentes y desmantelar las estructuras jerárquicas del mando anterior. De manera simultánea, las operaciones militares destinadas a contrarrestar las fuerzas contrarrevolucionarias quedaron bajo la supervisión del departamento operativo de Narkomvoen, integrado formalmente en su estructura el 11 de mayo de 1918. Esta integración se llevó a cabo con recursos provenientes del cuartel general del distrito militar de Moscú.

La necesidad urgente de consolidar un sistema de inteligencia eficaz dentro del ejército para el verano de 1918 se vio enfrentada a la existencia simultánea de tres organismos centrales independientes dedicados a la inteligencia militar: el Departamento de Estadística Militar del Estado Mayor Panruso (Vseroglavshtab), la unidad de inteligencia del Consejo Militar Supremo y la sección de inteligencia del Departamento de Operaciones (Operod) del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares (Narkomvoen). Esta fragmentación dificultaba significativamente las capacidades operativas del sistema de inteligencia militar. La ausencia de coordinación y sincronización entre los servicios distribuidos entre el Estado Mayor General, el Consejo Militar Supremo y el Comisariado del Ejército dificultaba el flujo adecuado de información y el cumplimiento eficiente de sus funciones, entorpeciendo así su eficacia operativa.

Para abordar esta problemática estructural, en julio de 1918 se constituyó una comisión interdepartamental dedicada específicamente a planificar y coordinar las actividades relacionadas tanto con la inteligencia como con la contrainteligencia militar. Este esfuerzo fue realizado con el apoyo conjunto del Estado Mayor Panruso y el respaldo institucional del Comisariado del Pueblo para la Guerra, dirigido en esos momentos por Leon Trotski en sustitución de Podvoisky. Posteriormente, en septiembre del mismo año, la dirección del Departamento Operacional del Narkomvoen, y su sección de control militar representada por S. I. Aralov, G. I. Teodori y M. G. Trakman, presentó ante el Consejo de Estado de la República los proyectos títulos «Reglamento sobre el servicio de contrainteligencia» y «Decreto sobre la lucha contra el espionaje y los derechos y obligaciones de los empleados del Control Militar», solicitando que se emitiera una aprobación oficial. Los contenidos planteados en estos documentos definían las normativas esenciales para el establecimiento y desarrollo de estas funciones críticas dentro del aparato militar:

> ...El órgano que dirige todo el contraespionaje, tanto terrestre como marítimo, en el territorio de la República Soviética y fuera de sus fronteras es la Sección de Control Militar del Departamento Operativo del Comisariado del Pueblo para Asuntos Militares...La tarea general de la contrainteligencia militar consiste en estudiar el sistema y los métodos de actuación de los organismos de inteligencia extranjeros y en detectar, investigar y reprimir las actividades de los espías militares extranjeros, así como de las organizaciones y personas cuyas actividades, al perseguir los intereses militares de Estados extranjeros, perjudican los intereses militares de Rusia y de las potencias aliadas con ella...

El 5 de noviembre de 1918, mediante la orden secreta RVSR n.º 197/27, firmada por Jukums Vacietis, primer comandante en jefe del Ejército Rojo, Ephram Markovich Sklyansky, miembro del comité militar revolucionario del Soviet de Petrogrado, y Leon Trotsky, Comisario del Pueblo para la Guerra, se estableció la Oficina de Registro del Estado Mayor de Campo del Ejército Rojo Obrero y Campesino (RKKA). Este organismo, conocido como «Registrupravlenie», se convirtió en el precursor directo de la actual Dirección General de Inteligencia del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Rusia.

El mando de esta nueva dirección recayó sobre Semyon Ivanovich Aralov, quien había colaborado en la redacción del Reglamento sobre el servicio de contrainteligencia y era miembro del Consejo Militar Revolucionario de la República (RVSR), un cuerpo colegiado que representaba la máxima autoridad militar de la República Soviética durante la Guerra Civil. Además, Aralov también era miembro del Tribunal Militar Revolucionario del CRMR y, desde el 24 de octubre de 1918, había adquirido el cargo de comisario militar del Estado Mayor de Campo (PS) del RVSR. Posteriormente, a partir del 30 de noviembre de ese mismo año, se integró junto al comandante en jefe J. I. Vatsietis a la Oficina del RVSR, bajo la presidencia de L. D. Trotsky.

La orden 197/27 detalló que la estructura organizativa de esta Oficina de Registro se constituía de la siguiente forma:

Jefe: Aralov S. I.
Adjunto: Teodori T. N.

I. Oficina de Registro:
   1. Sección general
   2. Sección de organización e inspección
   3. Sección activa
   4. Sección de registro
   5. Sección de tesorería;
   6. Oficina de prensa

II. Sección de Oficiales:
   1. Secretaría
   2. Sección de oficiales

III. Cursos de inteligencia y control militar

La Oficina de Registro se encontraba en Moscú, en la calle Prechistenka, en los números 35, 37 y 39, lugar que anteriormente había sido ocupado por la Sección de Inteligencia del Narkomvoen.

Su creación fue concebida con el propósito fundamental de centralizar las diversas agencias de información militar existentes en aquel entonces. Estas agencias, integradas por pequeñas unidades adscritas a los destacamentos militares en distintos frentes, operaban bajo la supervisión de sus respectivos Estados Mayores. Sin embargo, carecían de una auténtica coordinación o vínculo estructural con el Estado Mayor Central del Ejército Rojo.

Las mencionadas unidades contaban con antiguos oficiales de inteligencia del ejército imperial ruso, quienes fueron reclutados por los bolcheviques debido a la falta de personal formado, para que trabajasen como asesores, aprovechando su vasta experiencia adquirida durante la Primera Guerra Mundial. No obstante, su inicial desempeño estuvo marcado por errores de planificación y varios fracasos operativos. Estas deficiencias pudieron atribuirse parcialmente a factores como la limitada experiencia práctica, las restricciones presupuestarias y la escasez de personal especializado. A ello se sumaba la constante rivalidad con la Comisión Extraordinaria VChK, que acentuaba los desafíos para lograr un funcionamiento eficiente. Cabe destacar que, desde el establecimiento formal de la Dirección de Registro, emergió una profunda tensión entre esta institución y la VChK, liderada por Felix Dzerzhinsky. La VChK insistía en mantener un férreo control sobre sus propios oficiales de inteligencia, similar al modelo implementado por la Dirección de Registro, pese a que está posición reducía la eficacia operativa y comprometía los resultados generales de dichas labores.

Concluida la Guerra Civil Rusa y tras la intervención extranjera a favor del «Movimiento Blanco» antibolchevique, la Unión Soviética enfrentó un aislamiento significativo en el panorama internacional. La inteligencia militar durante el periodo de la guerra había resuelto con mayor o menor eficacia las tareas operacionales que se le habían asignado. Ahora, en el nuevo periodo «pacífico» que se abría frente a ellos, el Consejo Revolucionario Militar fijó el nuevo objetivo: «La organización de la Inteligencia Estratégica».

Reorganización de 1920

La desastrosa campaña militar de 1920 contra Polonia, que culminó de manera sorprendente con la victoria polaca en el río Vístula, puso de manifiesto para los líderes políticos y militares de la Unión Soviética que ampliar las funciones de la inteligencia militar no era suficiente. Se hacía evidente la necesidad de una reorganización integral del servicio para incrementar su eficacia y adaptarlo a las demandas estratégicas del momento.

En respuesta a esta situación, el 6 de septiembre de 1920, durante una reunión del Politburó del Comité Central del Partido Comunista Ruso, se tomó una decisión: la de establecer un servicio de inteligencia exterior. La razón detrás de esta iniciativa residía en la complejidad del escenario internacional que enfrentaba la RSFS, por ello, un servicio de inteligencia bien estructurado y eficiente era crucial para evitar errores estratégicos.
En la misma reunión, se aprobó la propuesta presentada por L. Trotsky para crear una comisión encargada de reorganizar el Registupr. Esta comisión estaría integrada por figuras prominentes como J. Stalin, N. Krestinsky, Ya. Lenzman, D. Kursky y F. Dzerzhinsky, lo que marcó la primera incursión directa de Stalin en el ámbito de las operaciones y estrategias de un aparato centralizado de inteligencia militar exterior.

La comisión delegó en Dzerzhinsky la responsabilidad de reconstruir el aparato principal de información militar, para lo cual debía contar con personal experimentado y absolutamente confiable. En su calidad de líder de la VChK, Dzerzhinsky estaba familiarizado con las capacidades y competencias de los dirigentes clave del servicio de inteligencia militar, lo que lo convirtió en una elección idónea para dirigir esta reorganización.

Hacia finales de septiembre, se aprobó tanto una nueva plantilla como un reglamento revisado para el Registupr. Este reglamento comenzaba con un apartado fundamental que buscaba definir con exactitud el propósito y naturaleza del propio Registupr, estableciendo las bases para su funcionamiento en un contexto internacional cada vez más complejo y estratégico.

> ...órgano independiente de inteligencia estratégica de tipo profundo y órgano central de gestión de los órganos de inteligencia subordinados a él de los estados mayores de los frentes y ejércitos independientes que no forman parte de las formaciones militares de los frentes...Los frentes y los ejércitos independientes que no forman parte de las unidades militares del frente... sus tareas: ...Actuar en tiempos de paz y de guerra, obteniendo toda la información necesaria y desarrollándola en todas las cuestiones relacionadas con la vida militar, diplomática y económica de todos los países. En tiempo de guerra, adquiere una importancia primordial el esclarecimiento de los planes e intenciones de los Estados hostiles y de los países neutrales, con el fin de determinar su coyuntura política más inmediata y definir con antelación los posibles adversarios....

El Registupr quedó estructurado en cinco departamentos: operativo (agentes), información, general, organizativo y económico-financiero.

Dzerzhinsky, plenamente consciente de los desafíos inherentes a la dirección del Registupr, sabía que su estructura estaba integrada en gran medida por individuos aleatorios, carentes de competencia profesional y con una lealtad ideológica incierta. Durante sus escasos dos años de existencia, esta institución de inteligencia militar había sufrido cuatro cambios en su liderazgo, reflejo de su inestabilidad operativa. En este contexto, no parece casual que, en diciembre de 1920, Dzerzhinsky seleccionara a Jan Karlovich Berzin para que integrase del departamento de información militar. Berzin contaba con amplia experiencia como Chequista y destacaba por su demostrada eficacia. Había ocupado el cargo de subcomisario del Interior en Riga, su ciudad natal, y se desempeñó como Comisario político principal en la 11ª División de Infantería del Ejército Rojo. A juzgar por los hechos, es razonable deducir que Dzerzhinsky buscaba afianzar su control sobre la inteligencia militar al colocar en un puesto clave a un colaborador digno de confianza.

Dirección de Información del Cuartel General del Ejército Rojo

Hacia principios de 1921, la Dirección de Información del Cuartel General del Ejército Rojo definió tres áreas prioritarias para sus operaciones de inteligencia: Polonia, Alemania y Francia.

Para abordar estas operaciones, se consideró esencial establecer, como primera medida, redes de agentes activos y altamente confiables que pudieran infiltrarse en estos países sin atraer la atención de los servicios de contrainteligencia locales. En ese momento, los militares eran los únicos con la preparación técnica y la experiencia práctica requeridas para tales misiones. La experiencia acumulada por el Registupr durante la guerra civil, particularmente en tareas de recopilación de información estratégica enfocadas en actores políticos, militares y diplomáticos, proporcionó evidencia suficiente para justificar la transferencia de esta responsabilidad a especialistas con capacidades probadas.

El 4 de abril de 1921, mediante la orden N.º 785/141 emitida por el Comité Revolucionario Militar Bolchevique, la Dirección de Registro (Registupr) fue reorganizada y renombrada como «Dirección de Información del Cuartel General del Ejército Rojo» (Razvedupr). Este cambio estructural consolidó al Razvedupr como el principal organismo dedicado a las actividades de inteligencia militar en la Unión Soviética.

Ya para el 15 de abril de ese mismo año, Lenzman comunicó al Comisario del Estado Mayor del Ejército Rojo, K.H. Danistevsky, que: «...Informó que... he entregado los asuntos de la Oficina de Registro a mi ayudante, el camarada Zeibot...». Con la dimisión de Lenzman la dirección de inteligencia militar quedó bajo el liderazgo de Arvid Janovich Zeibot, mientras que Jan Berzin fue designado responsable de la 2ª División del Razvedupr, especializada en misiones de espionaje fuera del territorio soviético.

Desde el punto de vista administrativo, el líder del Razvedupr estaba subordinado a distintas jerárquicas dependiendo del ámbito de sus funciones. En asuntos generales, estaba subordinado al jefe del Estado Mayor del Ejército Rojo, mientras que en lo

concerniente a la supervisión operativa de los agentes respondía directamente ante el Comisario del Estado Mayor. Más tarde, con la implementación del sistema de mando unificado en las fuerzas armadas, esta subordinación fue transferida al vicepresidente del Consejo Militar Revolucionario de la Unión Soviética.
La estructura organizativa del Razvedupr se presentaba como sigue:

a) Departamento de inteligencia militar (divisiones de inteligencia militar, radio e inteligencia aérea).
b) Departamento de Inteligencia de Oficiales (la sección de oficiales constaba de cinco secciones: oriental, meridional, suroccidental, occidental y marítima; la sección técnica incluía las secciones de suministros y documentación técnica; la sección general incluía las secciones generales, de cifrado y financiera),
c) Departamento de Información y Estadística (las secciones de información y estadística tenían las mismas subdivisiones por puntos cardinales que la sección de agentes; además, el ISO incluía una biblioteca, un archivo, una sección de prensa y una imprenta).
d) Departamento de Información Radiofónica (divisiones militares, terrestre, navales y relaciones diplomáticas).

Las tareas asignadas fueron las siguientes:

a) Organización de una inteligencia estratégica independiente y profunda en Estados extranjeros;
b) Organización, en función de las circunstancias de la situación internacional, de una inteligencia activa en la retaguardia del enemigo;
c) Realización, según sea necesario, de inteligencia en los ámbitos político, económico y diplomático;
d) Obtención y procesamiento de todo tipo de publicaciones de la prensa extranjera, literatura y estadística militares;
e) Procesamiento y publicación de materiales sobre todos los tipos de inteligencia con la elaboración de resúmenes, descripciones y reseñas; emisión de conclusiones sobre posibles hipótesis estratégicas y planes de Estados extranjeros, derivados de los datos sobre la preparación para la guerra;
f) Introducción de representantes autorizados de la Razvedupr para la comunicación con los órganos centrales de aquellos departamentos que cuentan con agentes en el extranjero y obtención a través de ellos de la información necesaria para la Razvedupr, obtenida por dichos departamentos;
g) Dirigir las actividades de los organismos de inteligencia en los frentes y en los distritos militares y nombrar, de acuerdo con los respectivos Consejos Militares Revolucionarios y los comandantes de las tropas de los distritos, a los jefes de dichos organismos.

Entre 1921 y 1923, el Razvedupr concentró sus actividades de inteligencia principalmente en Polonia y Rumanía, que consideraba como sus principales amenazas estratégicas durante ese período. Posteriormente, la esfera de interés se extendió a los

Estados occidentales más próximos a las fronteras de la Unión Soviética, tales como Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania. De manera complementaria, se asignó al Razvedupr la tarea de recolectar información detallada sobre las capacidades militares de diversas potencias internacionales, incluyendo Francia, el Reino Unido, Italia, Alemania, Checoslovaquia, Yugoslavia, Persia, Afganistán, China y el Japón.

Ante la identificación de diversas deficiencias operativas y con el propósito de mejorar tanto la organización general como los procesos técnicos vinculados a la gestión de información militar, en agosto de 1921 E.M. Sklyansky, vicepresidente del Consejo Militar Revolucionario, llevó a cabo una reorganización de la Dirección de Inteligencia del Cuartel General del Ejército Rojo. De acuerdo con las disposiciones establecidas en dicho documento, la estructura del Departamento se organizó de la siguiente manera:

- Secretaría general
- Departamento I (inteligencia militar). Parte del servicio de inteligencia y organización de los órganos de inteligencia
    - Sección de organización
    - Sección de inteligencia militar de las principales armas
    - Sección de inteligencia militar de las tropas especiales y técnicas
    - Sección de inteligencia aérea
    - Sección de inteligencia radioeléctrica
- Departamento II (inteligencia de agentes)
    - 1.ª parte: inteligencia de agentes (divisiones 1-5)
    - 2.ª parte: técnica (división de suministros y financiera)
    - 3.ª parte: general (secretaría, división de cifrado, comandancia)
- Departamento III (información y estadística)
    - Secretaría
    - Secciones 1-6. Además de la oficina de prensa, la biblioteca, el archivo y la imprenta

En esa misma época, la VChK ya había creado su propio servicio de inteligencia exterior, «INO». Sin embargo, en diciembre de 1920, tanto el INO como el Razvedupr se enfrentaban a importantes desafíos relacionados con la falta de personal capacitado y la escasez de recursos financieros necesarios para garantizar la eficacia de sus operaciones. Frente a estas dificultades, surgió la idea de establecer residencias conjuntas que operaran bajo un residente común, aprobado por las fuerzas de inteligencia militar y política. Este residente supervisaría a oficiales y agentes de ambas instituciones. A raíz de esta decisión, en 1921, se estableció en Alemania una residencia conjunta, dirigida por A. K. Stashevsky y B. B. Bortnovsky, ambos veteranos en inteligencia. Alemania se convirtió rápidamente en el centro neurálgico para las actividades de espionaje soviético en Europa. Estas residencias conjuntas se multiplicaron en diversos países: en Francia, al principio bajo el liderazgo de Y. M. Rudnik, quien sería reemplazado por Semyon Uritsky; en Polonia, a cargo de M.A. Loganovsky; y en los Balcanes, liderada por B.N. Ivanov.

El 16 de abril de 1922, Alemania y la Unión Soviética firmaron el Tratado de Rapallo, un acuerdo de cooperación mutua. Este tratado representó un episodio significativo en el

contexto internacional, generando interpretaciones diversas acerca de sus implicaciones: para algunos era un indicio del riesgo para el equilibrio mundial, mientras que otros lo consideraban una muestra del deseo expansionista soviético.

Independientemente de las circunstancias, los servicios de inteligencia de ambas naciones estuvieron siempre atentos al contexto. La colaboración en el intercambio de información entre los Servicios de Inteligencia Militar de la Unión Soviética y el Abwehr, el servicio de inteligencia alemán comenzó en plena crisis del Rühr en enero de 1923. Hacia finales de ese año, las cuestiones vinculadas a la "Reichswehr" (el ejército bajo la República de Weimar) fueron delegadas a I.S. Unshlikht, quien ostentaba el cargo de vicepresidente del Consejo Militar Revolucionario. Más adelante, la gestión del intercambio de información y las interacciones con el Abwehr quedaron bajo la supervisión de Jan Berzin, líder de la división encargada de asuntos internacionales.

El 9 de febrero de 1924, Arvid Zeibot solicitó formalmente al Comité Central del Partido Comunista de la URSS un traslado a otro puesto, argumentando que su labor al frente de la Inteligencia Militar había llegado a su fin. La solicitud fue aprobada y, por recomendación directa de Felix Dzerzhinsky, Jan Berzin adjunto del propio Zeibot, asumió la dirección del Razvedupr. Berzin, previamente mencionado como un antiguo miembro destacado de la Cheka, se caracterizaba por su efectividad y firmeza, además de haber dirigido con éxito el Servicio de Inteligencia del 15º Ejército. Por encima de todo, era un hombre cuya lealtad a Dzerzhinsky estaba fuera de toda duda. Así, el jefe de la inteligencia política colocaba a un aliado confiable a la cabeza del sistema militar de inteligencia.

Desde 1924, el panorama internacional sufrió cambios significativos para la Unión Soviética. Al evaluar el contexto político y estratégico, numerosos países europeos comprendieron que no podían ignorar una nación tan extensa como la URSS. Este reconocimiento marcó el comienzo de una etapa más constante y estable en las relaciones entre Europa y la Unión Soviética. Dichos cambios también influyeron en el Razvedupr. El 14 de agosto de 1925, por disposición del Colegio del NKID, S. Aralov organizó una reunión que incluyó a representantes del Razvedupr, INO OGPU, NKID y Komintern. El propósito principal era analizar una carta enviada por V. Antonov-Ovseenko, plenipotenciario en Checoslovaquia y representante del Komintern. En este documento, Antonov-Ovseenko expresaba preocupación por errores recurrentes en las operaciones de inteligencia militar, señalando tres fracasos ocurridos en poco tiempo. Además, denunciaba la falta de coordinación entre el Razvedupr, el INO y el Komintern, así como los conflictos internos que estaban perjudicando su desempeño.

La reunión contó con la participación de I. Pyatnitsky por parte del Komintern; Y. Berzin, director del Razvedupr; y A. Loginov, subjefe del INO. Durante la reunión se tomó la decisión de retirar las operaciones de inteligencia de las embajadas, limitar el alcance de las actividades de los servicios especiales a través de los partidos comunistas locales (manteniendo únicamente el funcionamiento clandestino de los "apartamentos y direcciones de compañeros locales"), y utilizar sus servicios únicamente con la aprobación de los comités centrales locales o de la dirección del Komintern. Asimismo, se establecieron normativas para regular las relaciones entre las tres organizaciones involucradas.

A fin de evitar posibles sospechas por parte de las autoridades locales, se dictaminó que cualquier miembro de un partido comunista local que decidiera participar en tareas de inteligencia debía renunciar previamente a su afiliación al partido. Sin embargo, también se decidió mantener cierta interacción entre los partidos comunistas y los servicios de información, ya que Berzin subrayó la utilidad estratégica de acceder a sus contactos y viviendas como recursos clave.

En julio de 1926, después de una reorganización en los órganos militares superiores del Ejército Rojo, la Dirección de Inteligencia adoptó un nuevo nombre: Dirección General del Estado Mayor del Ejército Rojo. Según lo planteado por Berzin, esta nueva dirección, junto con sus cuatro departamentos principales, tendría tareas específicamente definidas:

> ...La IV Dirección del Estado Mayor del Ejército Rojo tiene cuatro funciones principales:
> a) La obtención de datos y documentos que caracterizan el poderío militar de los Estados extranjeros y reflejan la situación militar desde el punto de vista de la seguridad exterior de la URSS.
> b) El procesamiento y la difusión de estos datos en los órganos superiores del Ejército Rojo y de toda la URSS, así como en las unidades del Ejército Rojo c) La dirección del trabajo de nuestros representantes militares en el extranjero y la comunicación con los ejércitos extranjeros a través de los agregados militares extranjeros,
> c) El desarrollo de cuestiones relacionadas con la organización adecuada del servicio de inteligencia en el Ejército Rojo...

En septiembre de 1926, por motivos de seguridad, todos los departamentos del Estado Mayor del Ejército Rojo comenzaron a ser designados mediante números. Como resultado, el Razvedupr pasó a llamarse la IV Dirección del Cuartel General del Ejército Rojo.

La dirección de este departamento permaneció bajo la responsabilidad de Jan Berzin, mientras que su organización se configuró de la siguiente forma:

1º Departamento - Inteligencia Militar:

a) Elaboración de instrucciones y directrices sobre el servicio de inteligencia en las unidades del Ejército Rojo en tiempos de paz.
b) Cuestiones relacionadas con la movilización del servicio de inteligencia en tiempo de guerra
c) Elaboración de instrucciones y manuales sobre el servicio de inteligencia.
d) Desarrollo de cuestiones relacionadas con el uso de tecnología militar con fines de inteligencia como química, sabotaje, flota aérea, inteligencia radioeléctrica, fotogrametría etc.
e) Inspección de los órganos de inteligencia del Ejército Rojo.
f) Supervisión de la formación de los agentes de inteligencia y los campamentos.
g) Correspondencia con los órganos de inteligencia de los distritos militares.

2º Departamento: - Agentes:

El 2º departamento se encarga de la organización de la inteligencia de agentes en el extranjero, ejecuta las tareas del Consejo de Defensa de la URSS, del Estado Mayor del Ejército Rojo y de las direcciones militares centrales. Su objetivo, obtener la información necesaria sobre la vida militar en el extranjero, así como sobre cuestiones políticas y económicas y sobre cuestiones de tecnología militar (las tareas se procesan previamente en el Departamento III), dirige todo el trabajo de la red de agentes, recluta personal, etc.

3º Departamento - Información y estadísticas:

a) Evaluación y procesamiento de todo el material obtenido por la agencia.
b) Elaboración de tareas para la obtención de información de inteligencia de acuerdo con las instrucciones de las autoridades superiores de la URSS y por iniciativa propia.
c) Procesamiento y estudio de la literatura militar extranjera y, cuando sea necesario, de la literatura económica.
d) Información al Consejo de Asuntos Militares de la URSS, del Estado Mayor del Ejército Rojo y de las direcciones militares centrales sobre los acontecimientos más importantes de la vida militar, económica y política en el extranjero.
e) Análisis y evaluación de la situación internacional desde el punto de vista del peligro militar para la URSS.
f) Elaboración de informes, referencias, guías y descripciones relativos a los ejércitos extranjeros más relevantes, las flotas navales y aéreas, los medios de tecnología militar, los teatros de operaciones militares en el extranjero, la industria militar, etc.
g) Mantener contacto con los órganos de la OGPU, el NKID, el VSNJ y otros Comisariados del Pueblo, así como con instituciones científicas de la URSS en cuestiones relacionadas con el estudio de Estados extranjeros y el intercambio mutuo de información.
h) Elaboración de evaluaciones periódicas del aparato de inteligencia (agentes) y desarrollo de instrucciones para su trabajo.
i) Instrucción de nuestros agregados y representantes militares enviados al extranjero en lo que respecta al estudio del país en cuestión, en colaboración con el Departamento IV, j. Elaboración de los manuales necesarios para el estudio de los posibles adversarios en todas las partes del Ejército Rojo y la elaboración de instrucciones generales relativas a dicho estudio, en colaboración con el primer Departamento.
j) Publicación de los materiales informativos necesarios para el cumplimiento de todas las tareas mencionadas anteriormente y su envío a las instituciones y unidades interesadas, etc.».

4º Departamento - Relaciones Exteriores:

El cuarto departamento se encarga del nombramiento, instrucción y envío de nuestros representantes militares al extranjero. Dirige su trabajo, cumple las tareas del Consejo de Defensa de la URSS en materia de dirección de nuestro trabajo político-militar en el extranjero, recibe a los representantes militares extranjeros que llegan como agregados militares, delegados o invitados a las

maniobras del Ejército Rojo, reuniones, salidas, etc. Dado que el Departamento tiene que realizar una labor tan importante y delicada, su composición debe estar especialmente bien seleccionada y debe tener categorías altas.

El 15 de febrero de 1927 entró en vigor un reglamento que designaba a la Dirección General del Estado Mayor del Ejército Rojo como el principal organismo de inteligencia militar. Además, este se posicionaría como el brazo operativo del Consejo de Asuntos Militares de la URSS para llevar a cabo actividades político-militares fuera del país. En contraste con el reglamento establecido en 1921, a este departamento se le asignaron nuevas responsabilidades adicionales:

- Dirigir el trabajo de los agregados militares y navales de acuerdo con las directrices del Consejo de Defensa de la URSS;
- Recibir y atender a los representantes militares extranjeros;
- Ejecución de tareas especiales del Consejo de Defensa de la URSS;
- Preparación de personal cualificado en materia de inteligencia para ocupar los puestos correspondientes en los cuarteles generales y las direcciones en caso de despliegue del ejército durante la movilización.

El GRU y las olas de fracasos

Los éxitos alcanzados por la inteligencia militar durante la Guerra Civil Rusa pronto se transformarían. Hacia finales de la década de 1920, una serie de fracasos impactaron profundamente a la Dirección de Inteligencia del Cuartel General del Ejército Rojo.

La primera serie de tropiezos para el GRU se produjo en la primavera de 1927. En marzo de ese año, un grupo de reconocimiento dirigido por el general Danil Velrenko, un exoficial zarista, fue descubierto y arrestado en Polonia. De manera simultánea, en Estambul, las autoridades detuvieron al líder de una organización soviético-turca junto con dos oficiales soviéticos que también fueron identificados y puestos bajo custodia.

El mes de abril trajo nuevos reveses. En Pekín, una operación de la policía local en el consulado soviético resultó en la confiscación de abundante documentación que revelaba las extensas actividades de inteligencia soviética en China. Por otro lado, en Francia, la Sûreté desmanteló una red de espionaje conocida como «Réseau Cremet», operativa en territorio francés. Esta red mantenía vínculos estrechos con el Partido Comunista Francés y estaba liderada por personajes destacados como Jacques Duclos y Pierre Provost.

En mayo, varios empleados del Ministerio de Asuntos Exteriores de Austria fueron detenidos bajo sospecha de haber proporcionado información clasificada a los servicios de inteligencia soviéticos. Al mismo tiempo, ese mismo mes, los servicios especiales británicos llevaron a cabo una operación significativa que se haría célebre como las redadas en las oficinas de la empresa ARCOS Limited y en la delegación comercial de la Unión Soviética en Gran Bretaña, que, según el Gobierno británico, «...demostró definitivamente que desde la casa n.º 49, situada en la calle Moorgate, se dirigían y llevaban a cabo tanto espionaje militar como actividades subversivas en todo el territorio

del Imperio Británico...». Estos acontecimientos condujeron a que, el 27 de mayo de 1927, el ministro de Asuntos Exteriores del Reino Unido, Chamberlain, entregara al encargado de negocios soviético en Londres, Arkady Pavlovitch Rosengolts, una comunicación oficial notificando la decisión del gobierno británico de dar por finalizado el acuerdo comercial suscrito en 1921, así como de interrumpir las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y el Reino Unido.

Unos días después, el 28 de mayo, el Politburó adoptó una resolución firme y categórica que fue denominada «traslado de todo nuestro trabajo en el extranjero a la clandestinidad». Esta medida hacía referencia al uso de las representaciones oficiales soviéticas en el extranjero por parte de los servicios especiales y otras organizaciones internacionales como medio de «cobertura». En dicha resolución se establecían las siguientes disposiciones:

a) Separar completamente de las delegaciones plenipotenciarias y comerciales las representaciones de la INO-GPU, Razvedupr, Komintern y Profintern.
b) Verificar la composición de las representaciones de la INO-GPU, Razvedupr, Komintern, Profintern y MOPRA.
c) Verificar rigurosamente la composición del personal de las representaciones plenipotenciarias, comerciales y otras representaciones en el extranjero.
d) Renunciar sin condiciones al método de la correspondencia cifrada por telégrafo o radio en cuestiones especialmente secretas. Establecer un sistema de viajes secretos y envío de cartas, que deberán estar cifradas.
e) Obligar a los remitentes de mensajes cifrados y cartas secretas a utilizar apodos especiales, prohibiéndoles firmar con su propio nombre.
f) Volver a revisar los archivos de las representaciones desde el punto de vista de la más estricta confidencialidad y la absoluta protección contra fallos.

La reestructuración del trabajo en el extranjero sobre una nueva base estableció para el Servicio de Inteligencia Militar las siguientes tareas:

I. «Implantar una red de oficiales de enlace» en los organismos oficiales soviéticos de los países que son de nuestro interés.
II. Creación de un aparato de inteligencia ilegal eficaz y "completamente aislado" de nuestro mundo oficial.
III. Preparación de las bases de las agencias ilegales para tiempos de paz y de guerra.
IV. Organización de canales de comunicación para los oficiales.
V. Introducir reglas del secretismo entre nuestros empleados en el extranjero.

El paso a la ilegalidad (clandestinidad) descrito en la resolución del 28 de mayo preveía la realización de las siguientes medidas:

> ...En primer lugar, era necesario cambiar toda la dirección de las residencias que pasaban a la ilegalidad. No se podía pasar a la ilegalidad a personas que hubieran trabajado anteriormente en la misión oficial en el mismo país... Para que el residente y sus ayudantes más cercanos pudieran examinar el material de los agentes,

> fotografiarlo o hacer copias antes de enviarlo al Centro, escribir cartas organizativas, llevar al menos una contabilidad simplificada del gasto de los fondos operativos, etc., sin delatar a sí mismos ni a toda la red, era necesario organizar toda una serie de oficinas, tiendas, estudios fotográficos y apartamentos clandestinos. Todo ello debía legalizarse debidamente ante las autoridades locales, para lo cual se necesitaban personas fiables y no comprometidas, así como fondos. Sin ello, las residencias, por supuesto, no podían existir ni funcionar...

A pesar de la resolución emitida por el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de Rusia el 28 de mayo de 1927, su implementación no se llevó a cabo en su totalidad. Esto se debió, en gran parte, a la necesidad de preservar las posiciones de inteligencia y los llamados puestos de "cobertura" en el marco de las representaciones oficiales soviéticas. La separación completa de estas estructuras solo se materializó de forma drástica tras la ruptura de las relaciones diplomáticas. Para agosto de 1927, la conexión oficial en Tokio fue asumida por el secretario del agregado militar, mientras que en Harbin esta responsabilidad recayó en un técnico vinculado al ferrocarril Chino-Ruso.

Los antiguos fracasos dieron paso a nuevos fracasos

A pesar de los frecuentes reveses sufridos en 1927, las redes de inteligencia militar soviética desplegadas en Europa lograron mantener cierto nivel operativo. Sin embargo, los problemas que originaron los fracasos iniciales no fueron debidamente abordados ni solucionados, lo que condujo a una serie de desafíos cada vez más graves. La falta de autocrítica y excesiva autocomplacencia por parte de la dirección de inteligencia, el aislamiento organizativo y la ausencia de supervisión efectiva sobre las actividades de los agentes terminaron debilitando la estructura operativa. Todo esto hizo que los primeros años de la década de 1930 se convirtieran en uno de los períodos más complicados para la inteligencia militar soviética, particularmente bajo la dirección de Jan Berzin. Hay que reconocer, que, durante ese periodo, Berzin tuvo que enfrentarse prácticamente solo a la dirección del departamento, ya que, Unschlicht, había sido trasladado al Soviet Supremo de Economía Nacional de la URSS y ya no podía ofrecer su preciado apoyo. La situación empeoró debido al nuevo esquema organizativo que subordinó directamente a la 4.ª Dirección al comisario del pueblo para asuntos militares y navales, y, por lo tanto, Berzin se encontró solo con Kliment Voroshilov, un hombre que carecía de las capacidades necesarias para gestionar las complejidades inherentes a las labores de inteligencia. A principios de la década de 1930, la 4.ª Dirección contaba con unos 120 empleados a tiempo completo y aproximadamente 350 colaboradores secretos, "destacados" según los documentos oficiales. Por lo tanto, supervisar solo las acciones de cerca de 500 personas resultaban una tarea inabarcable para cualquier dirigente; esto acentuaba, aún más, las vulnerabilidades del sistema.

En Viena, en el año 1932, las autoridades detuvieron a varios espías soviéticos, entre los que se encontraba el residente Konstantin Basov, (Yan Aboltin). Durante su interrogatorio, Basov reveló que se encontraba desarrollando una misión en colaboración con la Reichswehr. Esta circunstancia provocó la intervención del coronel Ferdinand von

Bredow, jefe de la Abwehr, quien logró la liberación tanto de Basov como de los otros cuatro agentes capturados.

Un año después, el 4 de junio de 1933, las autoridades de Letonia desmantelaron una base operativa perteneciente al IV Departamento soviético. Esta acción representó un serio golpe para las actividades de inteligencia de la Unión Soviética en el país. Los principales responsables de la operación fueron capturados debido a una serie de errores estratégicos cometidos por la dirección militar soviética. La falta de medidas preventivas ante la activa vigilancia del contraespionaje letón sobre los agentes Chaule y Mathison fue un factor determinante. Además, cabe señalar que Chaule ya había sido identificado tras el incidente en Viena en 1932, lo que debilitó aún más las estructuras operativas en Letonia y propició una cadena de fracasos en otros escenarios internacionales.

El deterioro continuó el 6 de julio de 1933 con la detención en Hamburgo de Julius Trossin, un oficial reclutador del IV Departamento y miembro del Partido Comunista Alemán. Durante años, Trossin había servido como mensajero en líneas de comunicación Hamburgo-América, Letonia-Francia, Rumanía, Estonia, Inglaterra y Finlandia. El IV Departamento no sospechó de la conexión entre las residencias de Finlandia y Alemania, ni del entrelazamiento de las líneas de comunicación en estos países. La residencia en Letonia no advirtió del peligro, lo que condujo al fracaso alemán.

Las repercusiones de este fracaso fueron particularmente severas, dado que J. Trossin concentraba en sus manos una extensa red de líneas de comunicación clave. Según lo estipulado en el plan de 1932, el IV Departamento tenía previsto desmantelar dichas conexiones, pero estas permanecieron bajo el control de Trossin hasta su arresto. En su interrogatorio, Trossin reveló a la contrainteligencia alemana toda la información que poseía: las líneas de comunicación, los puntos de encuentro y las identidades de las personas encargadas de recibir y enviar el correo. Esto provocó una interrupción prolongada en las comunicaciones con las residencias ubicadas en América, Rumanía, Estonia e Inglaterra. Mientras tanto, Trossin fue reclutado por los alemanes como agente doble, fue enviado a la URSS, donde finalmente se descubrió su traición y fue arrestado. La situación se tornó aún más crítica en Bielorrusia. En julio de 1933, un grupo considerable de agentes soviéticos vinculados al IV Departamento cayó en manos de los servicios de inteligencia polacos. Poco después, en septiembre del mismo año, otros agentes soviéticos fueron capturados en territorio rumano y turco, agravando aún más la crisis operativa y exponiendo la vulnerabilidad del sistema.

El colapso más significativo tuvo lugar el 10 de octubre de 1933 en Helsinki, Finlandia, cuando la policía local desmanteló una residencia clandestina del IV Departamento soviético. Durante esta operación, se detuvo a figuras clave como María Yurievna Shul-Tyltyn y sus colaboradores Arvid Yukobson, Juho Einar Vähju y Frans Jaako Clementi, así como gran parte de la infraestructura informativa operada por la Unión Soviética en territorio finlandés. Este suceso, desencadenado tras el descubrimiento del agente Armos Gustavovich Utriainen, marcó el colapso completo de la red operativa soviética en Finlandia y sus sistemas de comunicación.

En suma, estos fracasos evidenciaban problemas estructurales tanto en la gestión como en la operación del espionaje militar soviético durante este periodo crucial, además

de destacar la creciente eficacia y coordinación de los servicios de contrainteligencia europeos al enfrentarse a las actividades encubiertas procedentes de la Unión Soviética. El fracaso ocurrido en Finlandia desencadenó una serie de arrestos masivos en Francia, involucrando a importantes figuras relacionadas con actividades clandestinas. Entre los detenidos destacaron Benjamin Berkovich, miembro del IV Departamento, su esposa, su asistente Schwartz, y Lydia Stahl, responsable de comunicaciones, así como Magdalena Merme. También se capturaron a los esposos Salman junto a otros agentes afiliados, entre los cuales se encontraban individuos vinculados al profesor Louis Pierre Martin del Departamento de Encriptación del Ministerio de Marina. Esta vasta operación, que se extendió durante más de un año, no se circunscribió únicamente al territorio francés, sino que tuvo implicaciones en otros países con detenciones adicionales en Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos. El conjunto de arrestos se catalizó por la traición del ciudadano estadounidense Robert Gordon Switz, quien había sido previamente reclutado en su país natal para formar parte de estas actividades.

Los constantes problemas en la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo reflejaban una crisis ya evidente. Entre los factores que contribuyeron a los fracasos estaban la escasez de oficiales capacitados y la necesidad de depender de miembros de partidos comunistas locales para funciones de inteligencia. Estas condiciones afectaron los resultados obtenidos, aunque el INO OGPU experimentó menos problemas en comparación con otras unidades.

Durante este periodo, Stalin supervisaba personalmente las operaciones de los principales servicios de inteligencia: el GRU, el INO OGPU y el Departamento de Enlaces Internacionales del Komintern (OMS). Guenrikh Iagoda elaboró un informe detallado dirigido a Stalin donde se analizaba el desempeño del IV Departamento del Ejército Rojo. Este documento constaba de diez páginas e incluía una lista exhaustiva de residencias afectadas, fechas relevantes y nombres de agentes perdidos. El informe señalaba que las principales causas detrás de los fracasos eran la infiltración de traidores, la incorporación de personal poco fiable debido a sus antecedentes, incumplimientos graves de normas básicas de conspiración y una gestión deficiente en el control y supervisión internacional del IV Departamento. Este último elemento contribuyó significativamente al desorden dentro de la organización.

En 1934, el periodo conocido como "gran terror" aún no había comenzado plenamente, lo cual permitió que los altos mandos de la Dirección de Información del Ejército Rojo conservaran sus vidas. Según el historiador Kolpakidi, Stalin canalizó el informe presentado por Iagoda hacia el Politburó, que el 26 de mayo de 1934 adoptó una resolución formal, titulada «Protocolo N.º 7».

Este documento, descubierto en 1994 y actualmente mantenido en secreto en los archivos rusos, resulta inaccesible. Este fue elaborado por oficiales de inteligencia con el objetivo de analizar en profundidad las causas de ciertos fallos en diferentes países. Uno de los puntos señalados era que la concentración de las líneas de comunicación de varias Residencias en un único lugar no había sido una decisión acertada, ya que incrementaba significativamente el riesgo de errores. Además, se observó que el traslado descoordinado de agentes entre países violaba los principios básicos de confidencialidad, generando condiciones para fallos simultáneos.

Se tomaron una serie de medidas como la de retirar las cuestiones ligadas a las actividades de información militar del cuartel general del Ejército Rojo y subordinarlas directamente al comisariado del pueblo a la Defensa. El jefe del Departamento de Inteligencia tuvo que reconstruir rápidamente todo el sistema de trabajo de infiltración, creando pequeñas residencias independientes con enlaces también independientes con el Centro. Para resolver el agudo problema de los agentes extranjeros, se organizó una escuela especial de oficiales de inteligencia para 200 personas y dotarla de personal de mando cuidadosamente escogido.

Una serie de países fueron identificados como prioritarios por los Servicios de Información: Polonia, Alemania, Finlandia, Rumania, Gran Bretaña, Japón, Manchuria y China. Se decidió que el estudio de las fuerzas armadas de otros países fuese llevado de manera legal y por el intermedio de los representantes militares oficiales.

Otro paso estratégico fue la creación de una comisión permanente destinada a coordinar la inteligencia militar y política. Esta estaba compuesta por el jefe de la Dirección de Inteligencia Militar y el jefe del INO-OGPU. La comisión tenía la responsabilidad de discutir y acordar planes generales para las operaciones en el extranjero, intercambiar información y experiencia, y alertarse mutuamente sobre posibles fallos. Además, evaluaría a los oficiales seleccionados para misiones internacionales. Finalmente, se decidió nombrar a Artur Khristyanovich Artuzov que procedía de la agencia rival y que había dirigido el INO desde 1931 como adjunto de Jan Berzin.

Artuzov era reconocido como un especialista excepcional en gestión informativa, destacándose frente a sus pares tanto en la Dirección de Inteligencia como en el INO. Por ello, su nombramiento fue aprobado por Stalin.

En noviembre de 1934, la Dirección de la Información y Estadística del Ejército Rojo que había sustituido a la IV Dirección del Estado Mayor en mayo de ese mismo año, cambio nuevamente de nombre pasando a denominarse Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo y como visto con anterioridad, subordinada directamente al Comisario del Pueblo para la Defensa de la URSS.

La inteligencia militar a finales de los años 30

A pesar de la inestabilidad en la dirección y las purgas que diezmaron el personal, la inteligencia militar continuó operando. La llegada de nuevos líderes marcó el comienzo de una reestructuración forzada por las circunstancias y los continuos reveses.

Artuzov, no llegó solo a la Dirección de inteligencia del Ejército Rojo, junto a él, se incorporaron 13 oficiales del INO-OGPU, todos destacados por su reconocido talento. Posteriormente, Abram Abramovich Slutsky sucedió a Artuzov en la dirección del INO-OGPU.

En febrero de 1935, el servicio de inteligencia militar soviético sufrió el mayor revés en la historia de los servicios especiales soviéticos, un fracaso absurdo, lamentable y poco comprensible cuyas consecuencias son aún recordadas en Rusia.

El incidente tuvo lugar en Dinamarca, donde las autoridades locales arrestaron al agente encubierto George Mironov, ciudadano estadounidense que trabajaba para la

inteligencia soviética. Además, la policía detuvo a otros cuatro empleados de la residencia soviética y un grupo de agentes de inteligencia militar compuesto por un estadounidense y ocho daneses. Entre ellos resaltaba Alexander Ulanovsky, exfuncionario de la Dirección de Inteligencia Militar y antiguo responsable de la base soviética en Dinamarca. Su principal misión era recopilar información sobre posiciones alemanas y enviarla a Moscú.

De los extranjeros detenidos, cuatro tenían como tarea transportar comunicaciones clandestinas. Sin embargo, Ulanovsky cometió un grave error al violar una norma esencial: la prohibición de reclutar miembros del Partido Comunista en el ámbito local. Ignorando esta regla, incluyó comunistas estadounidenses y daneses en sus operaciones, una de estas, resultó ser un infiltrado de la policía danesa. Este desliz condujo al conocido «Fracaso de Copenhague» o «Reunión de Residentes», que se saldó con la pérdida de cuatro agentes experimentados cuya participación en futuras misiones en el extranjero quedó descartada. Las consecuencias del incidente fueron devastadoras: la estación operativa en Dinamarca fue completamente desmantelada, y las rutas para enviar correspondencia ilegal desde Alemania hacia Moscú tuvieron que ser reestructuradas, utilizando otros países y canales alternativos.

Para Jan Berzin, el fracaso de Copenhague supuso el final de su carrera en la Dirección de la inteligencia militar. Ante la perspectiva de un informe crítico redactado por Artuzov, así como las medidas punitivas que podría adoptar Voroshilov, Berzin decidió adelantarse presentando su renuncia. En última instancia, Voroshilov logró persuadir a Stalin para que aceptara la dimisión, lo que llevó al nombramiento de Semyon Petrovich Uritsky como su sustituto.

Inmediatamente después de la salida de Y.K. Berzin de la Razvedupr, se inició una gran purga, como resultado de la cual la Dirección de Inteligencia Militar, vio cómo desaparecían una serie de antiguos empleados experimentados. El coronel S. P. Uritsky informó al viceministro de Defensa de la URSS, Y. B. Gamarnyk, supervisor de las actividades de la RU:

> ...En cumplimiento de las instrucciones que recibí, se llevó a cabo una revisión del personal de la Dirección de Inteligencia y de todos sus órganos periféricos. Al mismo tiempo, con la ayuda de la Dirección de Personal, se tomaron medidas para completar los órganos de inteligencia. En total, todo el trabajo realizado se traduce en 406 personas despedidas en 1935 de la Dirección de Inteligencia y 1058 nuevos empleados contratados. (Estas cifras aún deben precisarse; aquí se incluyen los empleados del aparato de los distritos y los agentes). Necesitamos 2500 personas más. Necesito ayuda para llevar a cabo toda esta importante labor de selección de personal para la inteligencia. Es necesario poner en orden los registros, los expedientes personales, realizar un estudio sistemático de las personas y formalizar todos los traslados....

En noviembre de 1935, la Dirección de Inteligencia Militar fue reorganizada, quedando su estructura como sigue:

Jefe de la Inteligencia Militar:	Semyon Petrovich Uritsky;
Adjuntos:	Artur Khristianovich Artuzov A.M. Nikonov
1º Departamento:	(Occidente) Ottovich Steinbruck;
2º Departamento:	(Oriente) Fedor Petrovich Karin;
3º Departamento:	(Ingeniería Militar) Oskar Ansovich Stigga;
4º Departamento:	(Naval) M.A. Needov;
5º Departamento:	(Inteligencia de distrito y Flota) Vasily Grigorevich Bogovoi;
6º Departamento:	(Reconocimiento por Radio) Y.A. Faivush;
7º Departamento:	(Descifrado) P.K. Kharkevich;
8º Departamento:	(Censura Militar) P.I. Kolasov;
9º Departamento:	(Mongolia – Sinjiang) V.N. Panyukov;
10º Departamento:	(Técnico Especial) A.P. Lozovsky;
11º Departamento:	(Relación Exterior) A.I. Gekker;
12º Departamento:	(Administración) A.D. Martyanov;
13º Departamento:	(Radiocomunicación especial) E.Y. Ozolin;
14º Departamento:	(Reconocimiento Activo) Guy L. Tumanyan;

Esta estructura permaneció sin cambios significativos hasta 1939. No se puede decir lo mismo del personal, entre 1937 y 1938, años del gran terror y por orden de las más altas direcciones del estado soviético, la información militar soviética fue severamente reprimida por el NKVD de Yezhov.

La inteligencia militar desempeñó un papel destacado en el apoyo brindado a la República Española tras el estallido de la rebelión militar nacionalista del 18 de julio de 1936. En este contexto, los asesores militares soviéticos, entre ellos expertos en inteligencia militar, llevaron a cabo una labor significativa bajo la dirección de figuras prominentes como Jan Karlovich Berzin, «Grishin» y «Donizetti», y Grigory Mikhailovich Stern, identificado entre muchos otros.

Capítulo 17

Vanguardia en el Frente Invisible:

Las Residencias de la Razvedupr en la Europa de entreguerras.

Introducción

Históricamente, los primeros pasos en la creación de los organismos de inteligencia los dio, en esencia, la inteligencia militar soviética desde posiciones ilegales. Durante la Guerra Civil Rusa, esta línea de actividad se limitó principalmente al traslado y distribución masiva en el territorio ocupado por el enemigo de agentes reclutados y entrenados en Rusia.

A principios de la década de 1920, la creación de los aparatos de oficiales en el extranjero, tanto de la Dirección de Inteligencia del Cuartel General del Ejército Rojo como de la INO-VChK solía llevarse a cabo bajo el liderazgo de la misma persona, quien simultáneamente desempeñaba las funciones de Residente de ambas organizaciones. Como resultado, los oficiales de la inteligencia militar en las principales capitales europeas estaban unidos a los oficiales del Departamento Exterior de la VChK.

Solo las redes de agentes de los departamentos de inteligencia de los distritos militares y las oficinas de representación plenipotenciaria de la Cheka trabajaban por separado.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, el 4 de abril de 1921, en sustitución del Registupr, se creó la Dirección de Inteligencia del Estado Mayor de la Armada Roja, Razvedupr, que pasó a ser el principal organismo de inteligencia militar. Desde su creación, este nuevo organismo estuvo bajo la dirección de Arvid Yanovich Zeibot, quien desempeñó un papel clave en la consolidación y eficiente organización de las actividades del departamento de inteligencia militar, aunque solo ocupó el cargo durante tres años, renunciando a ello en la primavera de 1924 «por voluntad propia», ya que, según este, «no sentía la más mínima atracción por este trabajo». Zeibot dejó en manos de su sucesor, Jan Karlovich Berzin, un aparato de inteligencia militar sólido y funcional. Aunque Zeibot no era ni un espía ni un militar profesional, sus habilidades en organización y formación le permitieron cumplir con éxito las responsabilidades que le fueron asignadas.

Las cosas, sin embargo, empezaron a cambiar a partir de 1923 cuando los servicios de inteligencia de los países en los que la Unión Soviética contaba con residencias, especialmente los franceses y polacos, comenzaron a revelar los métodos operativos utilizados por los oficiales del Servicio de Inteligencia Soviético. Estas acciones llevaron a que las misiones soviéticas fueran sometidas a una vigilancia más estricta y un control intensivo. Como consecuencia, el trabajo de inteligencia desde las residencias legales se vio considerablemente obstaculizado.

La urgencia por establecer rápidamente una red operativa llevó a las residencias soviéticas a incluir individuos con escasa o nula verificación previa. Esta práctica dio

como resultado múltiples errores operativos, además de generar denuncias por parte de las autoridades locales hacia las misiones diplomáticas soviéticas, acusándolas de realizar actividades ilícitas como espionaje, sabotaje y propaganda subversiva. Tales acusaciones perjudicaron tanto las operaciones como la imagen exterior del estado soviético.

Interesante, al respecto, es el informe remitido por Jan Berzin y dirigido al Comisario del Pueblo a la Guerra, Kliment Voroshilov años más tarde, y en el que hace referencia a las principales áreas del trabajo de la inteligencia militar, sus primeras organizaciones y fracasos:

> … Hasta 1927, nuestras residencias en el extranjero, con pocas excepciones, utilizaban como tapadera las representaciones oficiales de nuestra Unión en el extranjero; así, por ejemplo, en la representación plenipotenciaria o comercial, bajo la apariencia de empleado, se encontraba el jefe de nuestra agencia en ese país, sus ayudantes, el laboratorio fotográfico, etc. En la representación plenipotenciaria se recibía a menudo a los agentes, se obtenían de ellos informes y documentos, se les pagaba dinero, etc. En los primeros años de nuestro trabajo, aproximadamente hasta 1923, todo iba más o menos bien, porque, en primer lugar, la policía de los países de Europa occidental no estaba unida para luchar contra el bolchevismo y la propaganda y, en segundo lugar, la policía aún no había estudiado nuestros métodos de trabajo y la vigilancia de las representaciones era de carácter habitual.
>
> Pero a partir de 1923, el trabajo de los agentes de la delegación plenipotenciaria (delegación comercial) se hizo cada vez más difícil. Estas circunstancias nos llevaron, ya en 1923, a buscar formas de eliminar las residencias de las representaciones oficiales de nuestra Unión y crear una base de camuflaje que garantizara el trabajo de las residencias no solo en tiempos de paz, sino también en tiempos de guerra...

El fracaso de la residencia de Praga en octubre de 1926 llevó al Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética a aprobar, en diciembre de ese mismo año, una resolución que exigía a la dirección del Servicio de Inteligencia implementar una serie de medidas destinadas a separar las actividades de inteligencia militar de los mecanismos y estructuras del partido:

> …En lo sucesivo, la inteligencia no debía utilizar a miembros de partidos comunistas extranjeros como agentes. Al mismo tiempo, en los casos en que algunos miembros de los partidos pudieran ser de especial utilidad, se permitía una excepción a las normas, pero el camarada destinado a trabajar en interés de la inteligencia debía abandonar formalmente el partido y romper todo vínculo con él…

La aplicación de la resolución de diciembre de 1926 estuvo plagada de dificultades, principalmente debido a la falta de organización de los Partidos Comunistas extranjeros y la dificultad de determinar la afiliación de los posibles candidatos que se hacían pasar por miembros del Partido Comunista cuando no lo eran.

Pese a los fracasos que comprometían seriamente las representaciones oficiales soviéticas, el trabajo de inteligencia desde posiciones legales no fue interrumpido, lo que

llevó a nuevos fracasos. Solo los graves incidentes ocurridos entre abril y mayo de 1927 en Pekín, París, así como los registros de los locales de la Sociedad Arcos y de la misión comercial soviética en Gran Bretaña, provocaron cambios radicales en la organización y gestión de la inteligencia.

Alemania

Las relaciones privilegiadas entre la URSS y Alemania ofrecían a los soviéticos la posibilidad de emplear el territorio alemán como plataforma para desarrollar operaciones de inteligencia en diversos países de Europa. En este contexto, en 1921 se creó en Berlín la Residencia del Registupr, conocida como el «Centro Directivo de Berlín». El encargado de liderar esta residencia fue Artur Karlovich Stashevsky, (alias Verkhovsky) cuyo verdadero nombre era Artur Karlovich Hirschfeld. Este asumió la misión de crear una red operativa de agentes tanto en Alemania como en otras naciones europeas. Sus responsabilidades incluían consolidar y dirigir los grupos de oficiales y residencias existentes, crear las bases para una futura red de oficiales en Estados Unidos, y establecer vías de comunicación entre el centro de Berlín y los países europeos, además de América. Esta tarea estuvo recogida en el «Proyecto de plan para el establecimiento de una red de agentes en Alemania», elaborado en 1920 por el entonces jefe de la inteligencia militar soviética, Vladimir Aussem, este decía:

> ...Alemania requiere un estudio exhaustivo, no solo en el ámbito diplomático y político, sino también en el militar y económico. (...) La residencia central deberá prestar la máxima atención...
> En el ámbito militar, es necesario averiguar las fuerzas reales de Alemania, tanto las previstas en el Tratado de Versalles como las creadas o en proceso de creación al margen de este, en forma de diversos tipos de sociedades y organizaciones de seguridad interna, de tiro, gimnásticas, etc. El número de oficiales y suboficiales que figuran nominalmente en la reserva. Además, es necesario averiguar el armamento de las unidades y las diversas organizaciones de carácter militar, el grado de entrenamiento y disciplina de estas últimas, las reservas de armas y equipo de todo tipo disponibles en Alemania, la ubicación de los almacenes, así como el grado de productividad de las fábricas. También es importante averiguar el estado de ánimo de las unidades, la posibilidad de utilizarlas para fines internos y para la lucha exterior, los planes secretos de movilización en caso de guerra, la situación real de la formación militar de los jóvenes (en relación con el Tratado de Versalles), el estado de ánimo de los oficiales y de los círculos militares influyentes, la influencia que ejercen sobre ellos los círculos políticos (monárquicos) y la importancia de esto como factor político...;
> El transporte a través del territorio alemán de determinados cargamentos destinados a Polonia, Checoslovaquia o Ucrania, y el traslado de las unidades rusas o ucranianas que se están formando en esas direcciones;
> La posibilidad de fabricar en Alemania pedidos militares para las necesidades de sus Estados vecinos...

A principios de la década de 1920, la red de agentes del centro de Berlín ya contaba con más de un centenar de integrantes, y a mediados de esa misma década se organizaron residencias en varios países de Europa Oriental y Occidental, entre estos, Francia, Polonia e Italia, considerados por el Registupr como importantes para la inteligencia militar.

No obstante, gestionar un volumen tan amplio de agentes distribuidos por Europa desde un único centro en Berlín se tornó cada vez más complicado. La estructura centralizada resultaba excesivamente grande para una sola administración. Además, surgieron problemas relacionados con la autonomía de Berlín, que en algunos casos se excedía y actuaba fuera del control de la dirección central, omitiendo comunicar ciertos asuntos a Moscú o imponiendo decisiones ya consumadas.

Frente a esta situación, en 1924 la Dirección de Inteligencia decidió desmantelar el núcleo administrativo centralizado en Berlín y establecer residencias independientes en países como Francia, Italia y los Balcanes. Estas residencias autónomas pasarían a depender directamente de la Dirección de Inteligencia, mientras que Berlín quedó relegado al rol de residencia local. A pesar de ello, los vínculos previamente creados no desaparecieron por completo. Con el tiempo, la residencia de Berlín retomó actividades operativas en otros países europeos, además de sus tareas de inteligencia en Alemania.

Las tareas de la residencia alemana eran muy variadas. Además de las tareas puramente de inteligencia, a través de esta, se llevaba a cabo la cooperación militar ilegal entre la Reichswehr y el Ejército Rojo, que continuó hasta 1933. Los principales empleados de la residencia, como Artur Stashevsky, Semyon Firin, Yakov Fishman, Valentin Kangellari y, más tarde, el agregado militar oficial, se ocupaban directamente de mantener los contactos entre los representantes de los dos ejércitos y de establecer el intercambio científico y técnico en los sectores de defensa.

En 1930, Óscar Ansóvich Stiggy, amigo personal de Berzin, fue nombrado residente en Alemania. Bajo su liderazgo, se priorizó la inteligencia científica y técnica, aprovechando al máximo los recursos que le aportaban el aparato militar «ilegal» del Partido Comunista Alemán, conocido como «aparato M». En particular, su departamento especial dedicado al espionaje industrial, denominado «departamento BB», creado en 1929 y que mantenía vínculos estrechos con el GRU. Este último, intentó en repetidas ocasiones retirar el control del «departamento BB» del «aparato M» y someterlo por completo a su autoridad. No obstante, este objetivo solo pudo ser alcanzado en marzo de 1934 después del colapso efectivo del Partido Comunista Alemán.

El asistente de Oskar Stiggy y encargado de la residencia clandestina en Alemania a inicios de los años 1930 era Max Germanovich Maximov, conocido como «Bruno», quien operaba bajo el alias Hans Grünfeld.

Maximov desempeñó su labor en Alemania hasta febrero de 1935, siendo él quien tuvo la responsabilidad de reorganizar las actividades de la residencia de Berlín tras el ascenso al poder de Hitler en 1933.

A partir de 1935, A. M. Iodlovsky asumió las funciones de residente ilegal en Alemania.

En 1935 llego a Berlín del Coronel Maximilianovich Jodlawski seguido ese mismo año de otros oficiales de inteligencia soviética como oficiales legales entre ellos el ingeniero militar Pavel Fomenko enviado a la misión comercial.

En 1936, llego otro ingeniero militar, Konstantin Borisovich en calidad de secretario del agregado militar soviético Alexander Grigoryevich Orlov.

Ese mismo año, Ivan Krekmanov, (Schwartz) de la inteligencia militar, fue enviado a Berlin como oficial de inteligencia ilegal bajo la cobertura de responsable de una organización religiosa de Nueva York.

1936 fue un año de gran actividad para la residencia berlinesa de la información militar exterior soviética, esta contaba por entonces con fuentes entre los organismos alemanes más importantes y consiguieron obtener entre otras, importante información sobre la situación política interna del país, la posición del NSDAP (Partido Nacional Socialista de los trabajadores Alemanes) y las aspiraciones y preparativos militares en el país.

Austria

En ese tiempo, Viena se destacaba como un importante núcleo del espionaje internacional, donde agentes de inteligencia de diversos países intercambiaban información de manera activa. Asimismo, desde esta ciudad se coordinaban operaciones en las naciones de y del Este del continente.

Como hemos visto en el capítulo dedicado a las Residencias del INO en Europa en 1930, la primera Residencia de los Servicios de Inteligencia Soviética creada en Austria, fue una Residencia conjunta de la inteligencia militar y política dirigida entre 1921 y 1922 por Y. Y. Krasny (Rotstadt), asistido por su esposa Elena Adolfoovna Krasnaya (Starke).

Durante sus primeros años de actividad, la residencia del Razvedupr en Austria consiguió reclutar a agentes procedentes del ejército austrohúngaro, además de colaboradores ideológicos y funcionarios del aparato estatal del antiguo Imperio austrohúngaro, que trabajaron a cambio de una remuneración. Entre los agentes captados en Viena a comienzos de la década de 1920, destacan los húngaros Ferenc Münnich, Tibor Számeri y Georg, así como otros comunistas húngaros que se establecieron en Austria tras la derrota de la denominada «Comuna Húngara». Posteriormente, se les sumaron numerosos emigrantes búlgaros que habían buscado refugio en Viena tras el fracaso del levantamiento de septiembre de 1923.

A partir de 1930, en Viena operaban simultáneamente tres residencias del Razvedupra, cuyas funciones eran diferentes. Entre estas, la residencia dirigida por Ivan Tsolovich Vinarov («Mart») se ocupaba del espionaje en Polonia, Checoslovaquia, Rumanía, Bulgaria, Yugoslavia, Grecia y Turquía. En Viena, los ayudantes de Vinarov fueron sus compatriotas, los comunistas búlgaros Hristo Genchev, Vasil y Nikola Yotov, Petko Nikolov Petkov y otros.

La residencia en Viena, dirigida por K. M. Basov, estableció en el balneario de Baden, cercano a Viena, «una estación de radio que recibía los mensajes cifrados de los grupos de inteligencia situados en centro Europa y los retransmitía al Centro». Sin embargo, tras el fracaso ocurrido en diciembre de 1931, los integrantes de la residencia ilegal fueron expulsados de Austria. Basov, que dirigió la operación, fue condecorado con la Orden de la Bandera Roja en enero de 1932. Al parecer, los objetivos de la operación se cumplieron.

Bulgaria

En Bulgaria, país con el que la URSS no mantenía relaciones diplomáticas, desde 1921, a pesar de ello, el Razvedupr consiguió crear en poco tiempo varias residencias en los Balcanes, contando con una amplia red de agentes.

Entre ellas, destacaba particularmente la residencia dirigida por Fedor Rusev, que llevaba a cabo sus actividades dentro del territorio búlgaro. Rusev, cuyo verdadero nombre era Hristo Boev, fue enviado en agosto de 1921 y rápidamente consiguió formar una potente red. Esta organización se encargaba de recopilar información relevante procedente de altos círculos gubernamentales, líderes políticos destacados, influyentes empresarios, el ejército búlgaro y las comunidades de emigrados rusos blancos asentadas en el país.

Boev estableció en la ciudad portuaria de Burgas una pequeña empresa comercial destinada a mantener relaciones comerciales con la Rusia soviética. Esta compañía, organizada como sociedad anónima, adquirió el veloz vapor «Ivan Vazov», que realizó varios viajes hacia Odessa y Sebastopol. Durante estas travesías, se transportaban personas, información confidencial, armas y literatura propagandística. A partir de 1922, se intensificó el envío de armamento a través del Mar Negro, con destino a los grupos comunistas búlgaros.

La residencia de Boev recibió un apoyo considerable por parte de la Organización Militar del Partido Comunista de Bulgaria. Durante los años 1925 y 1926, estuvo bajo la dirección del colaborador de la Razvedupra, M. M. Chkheidze asistido por H. I. Salnyn. Este último contaba con un departamento de inteligencia que proporcionaba a Boev datos relevantes obtenidos de diversas fuentes, incluidas, sorprendentemente, la policía búlgara y los organismos encargados de la seguridad pública.

En Bulgaria también funcionaba la residencia de Boris Bazarov, un exoficial ruso exiliado que colaboraba con los servicios de inteligencia soviéticos. Esta base no solo recababa información sobre Bulgaria, sino también sobre Rumanía y Yugoslavia.

Entre los agentes desplegados en Bulgaria destacó Boris Nikolaievich Ivánov, conocido bajo el seudónimo de Boris Krasnoslavski, quien llegó al país como subdirector de la delegación de la Cruz Roja soviética. Junto a él trabajaban otros dos agentes encubiertos: los chekistas F. J. Karin (alias A. Koretsky) y German Klesmet (identificado como R. Ozol).

A pesar de los logros significativos obtenidos por la Residencia del Razvedupr en Bulgaria para contrarrestar a las fuerzas de la emigración blanca, también se registraron algunos reveses notables. Uno de los más destacados estuvo vinculado a la tragedia ocasionada por la explosión en la catedral de Sofía, un atentado que fue orquestado por el departamento militar del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro, con el respaldo estratégico del Komintern y el Razvedupr. Este atentado, perpetrado el 16 de abril de 1925, tenía como objetivo principal eliminar al primer ministro búlgaro, Aleksander Tsankov.

Aunque la detonación se produjo durante un servicio religioso y causó la muerte de aproximadamente 150 personas, Tsankov y otros miembros del gobierno lograron escapar ilesos. Este fracaso impactó profundamente la estructura operativa del Razvedupr.

Vladimir Nesterovich (alias Yaroslavsky o Ibrahim), quien estaba a cargo de las operaciones balcánicas desde la residencia en Viena, optó por desvincularse de los servicios de inteligencia soviéticos tras este incidente.

Como represalia interna debido al fiasco ocurrido, Mikhail Trilisser, jefe del Departamento Internacional de la OGPU, ordenó la eliminación de Yaroslavsky. Este fue asesinado mediante envenenamiento el 6 de agosto de 1925 por los hermanos Golke, miembros del aparato militar del Partido Comunista Alemán. El hecho aconteció en una cafetería ubicada en Maguncia, Alemania, dejando marcada esta etapa como un sombrío capítulo en la historia política y militar soviética.

Tras el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la URSS y Bulgaria en 1934, el primer residente legal de la GRU fue el agregado militar coronel Vasilii Timofievich Sukhorukov.

Estados Bálticos

Estonia

La inteligencia militar soviética tuvo que enfrentar enormes desafíos operativos en Estonia, trabajando en un ambiente marcado por dificultades extremas. La intensa actividad de contraespionaje y la represión contra los miembros del Partido Comunista generaron condiciones sumamente adversas para el desempeño de la agencia en ese territorio. La limitada red de agentes organizada en 1922 sufrió un duro golpe, prácticamente desapareciendo tras el fracaso del levantamiento armado en Tallin el 1 de diciembre de 1924. Para finales de 1925, el Servicio de Inteligencia contaba únicamente con cinco agentes profundamente clandestinos en Estonia. Pese a su reducido número, lograron reunir información valiosa relacionada con las fuerzas militares y temas político-militares.

Letonia

En Letonia, Así, se estableció a principios de 1922 una red de agentes del Razvedupr formada por más de 20 personas. Esta estuvo dirigida por Martin Zeltyn, que trabajaba bajo el nombre de Jan Soirio y la apariencia de cajero de la embajada, así como la de ayudante del agregado militar Andrejs Viksne.

Entre los agentes reclutados por la residencia, había personas que trabajaban en los departamentos de organización, movilización y administración del Estado Mayor letón, en el cuartel general de la división fronteriza, en la aduana principal, en el depósito de artillería, etc. A través de un agente oficial del Estado Mayor letón, la Residencia recibió en 1922 los planes de movilización del Estado Mayor, así como las plantillas de guerra de las unidades y formaciones del ejército letón. En el mismo 1922, Zeltyn logró obtener importantes materiales de la Conferencia de Varsovia de Ministros de Asuntos Exteriores de Letonia, Estonia, Finlandia y Polonia, celebrada del 13 al 17 de marzo de 1922, y reclutar a Alfred Vitols, un empleado de alto rango del Control del Estado letón.

El primer gran revés para esta residencia lo sufrió el 9 de enero de 1923, cuando Zeltyn fue arrestado en una oficina del restaurante Marienbad, ubicado en Riga. En los

dos años y medio que siguieron, la contrainteligencia letona logró identificar y capturar a casi todos los agentes vinculados a esta residencia. Para mediados de 1925, únicamente permanecían activos dos agentes en la residencia letona.

En septiembre de 1925, A. Anin fue nombrado agregado militar y nuevo residente del Razvedupr en Riga. A lo largo de un año, este logró establecer una red de agentes que, hacia finales de 1926, proporcionó información acerca de la situación de las fuerzas armadas letonas. No obstante, ese mismo año se produjo la detención de Alfred Vitols que trabajaba en la legación soviética, junto a Belov. Como consecuencia, Anin fue declarado persona non grata y expulsado del país.

Entre enero y noviembre de 1926, las autoridades letonas desmantelaron cinco grupos de inteligencia soviéticos y arrestaron a 40 personas, en su mayoría vinculadas al espionaje militar. En septiembre de ese año, Karlis Lange (alias Jan Freiman) fue enviado a Riga con el objetivo de revitalizar las operaciones. Como secretario del agregado militar I.G. Klochko, Karlis logró establecer conexiones clave con oficiales del Cuartel General de la División Vidzeme y otros funcionarios militares. Sin embargo, el 11 de mayo de 1928 fue detenido. En dicha operación, la policía letona consiguió recuperar planes de movilización del ejército y documentos relacionados con la cooperación entre Letonia y Polonia. Tras su detención, tanto Lange como F. Sudakovs fueron expulsados del país.

En mayo de 1929, Nikolaï Smirnov fue enviado a Letonia como oficial de la inteligencia militar. Tras llegar a Riga y familiarizarse con la situación, Smirnov comenzó a trabajar, y en diciembre de 1930 su red de agentes contaba ya con unas 15 personas.

Lituania

En Lituania, el Servicio de Inteligencia Militar Soviético afrontó serias complicaciones para llevar a cabo sus operaciones. La contrainteligencia lituana consiguió neutralizar por completo cualquier intento de recolección de información dentro de sus fronteras, obligando a los soviéticos a depender principalmente de métodos legales y del uso de datos indirectos obtenidos a través de terceros países para evaluar las capacidades militares lituanas.

Sin embargo, los servicios de inteligencia soviéticos supieron aprovechar la rivalidad histórica entre Polonia y Lituania para establecer un acuerdo informal con el Estado Mayor lituano. Este pacto facilitó el intercambio de información referente a las capacidades militares polacas.

Finlandia

En septiembre de 1921, fue enviado a Finlandia el oficial de la inteligencia militar soviética, Richard Vennikas, para que ocupase el puesto de residente de esta organización. Tenía bajo su mando, varias decenas de agentes, fuentes y un sistema bien establecido de enlaces, líderes de grupo y propietarios de apartamentos clandestinos. Entre sus fuentes se encontraban empleados finlandeses vinculados a diferentes organismos de seguridad, además de emigrantes rusos blancos. Todo ello, permitió desarrollar una importante red operativa.

En abril de 1922, A. A. Bobrishchev asumió el cargo de agregado militar en Finlandia, mientras que August Yakovlevich, asistente del agregado militar, ocupó el puesto de residente del Razvedupra.

Bajo el liderazgo de Pess la residencia fue reorganizada. Se redujo el número de grupos de oficiales, pasando de cinco a uno, y se estableció un límite de 20 integrantes. Esta etapa, que se extendió hasta 1927, estuvo marcada por múltiples logros; no obstante, en 1923 Pess fue expulsado del país debido al fracaso del grupo de inteligencia liderado por R. Drokiilo.

Tras este adverso acontecimiento, el agregado militar Bobrishchev asumió el mando de la residencia y llevó a cabo una reorganización destinada a mejorar la eficiencia de las operaciones de inteligencia. Como parte de esta iniciativa, Finlandia fue dividida en once sectores estratégicos, cada uno con residencias establecidas en ciudades clave como Vyborg, Tampere, Turku, Helsinki, Gango, Vilmanranta, Hämeenlinna, Björneborg, Rauma, Lahti y Tornio. Sin embargo, esta reorganización no consiguió evitar los problemas recurrentes en las actividades del servicio de inteligencia militar. Así, en 1929, el residente N. Smirnov fue expulsado del país y declarado persona non grata en respuesta a la detención de varios agentes bajo su responsabilidad, lo que evidenció las fragilidades persistentes en las operaciones soviéticas dentro del territorio finlandés.

Francia

Francia fue sin duda uno de los objetivos prioritarios de la inteligencia militar soviética. En febrero de 1921, Y Rudnik, oficial de inteligencia clandestina, fue enviado a Francia en para ocupar el puesto de residente conjunto del Registrapur y de la VChK. Su objetivo inicial fue el de establecer una red de agentes en diversas ciudades claves como París, Nancy, Lille, Cherburgo, Marsella, Metz y Estrasburgo. Esta red debía centrarse en la obtención de información estratégica sobre el ejército y la marina franceses, particularmente en relación con los avances tecnológicos en aeronáutica, tanques y submarinos. Para mantener el flujo de comunicación con Moscú, Rudnik disponía de dos vías principales: el uso de mensajeros especiales enviados directamente desde el Centro y, adicionalmente, podía contar con el apoyo logístico proporcionado por las residencias establecidas en Berlín y Roma.

Ese mismo año, Rudnik estableció una oficina para la expedición de pasaportes extranjeros destinados a agentes soviéticos activos en Francia. Además, puso en funcionamiento un laboratorio fotográfico para reproducir materiales de inteligencia y organizó un punto de transferencia en la frontera con Italia con el fin de facilitar el intercambio de documentos. Durante ese mismo periodo, con la ayuda del representante del Comintern en Francia, Stoyan Minev, Rudnik consiguió reclutar a Joseph Tommasini, miembro del Comité Directivo del Partido Comunista Francés y figura destacada entre los líderes sindicales de los trabajadores de la industria aeronáutica.

Las numerosas conexiones que Tommasini poseía en Bourges, así como en otros centros industriales claves vinculados con la aviación en Francia, se convirtieron rápidamente en recursos estratégicamente significativos para los servicios de inteligencia militar soviéticos. Además, su posición como dirigente dentro del sindicato le

proporcionaba una cobertura excepcionalmente adecuada para sus actividades clandestinas. Hay que mencionar que el Partido Comunista Francés no tuvo conocimiento alguno acerca de las tareas realizadas por Tommasini para la inteligencia soviética hasta que en 1924 y debido a amenazas de arresto, se vio forzado a exiliarse en la Unión Soviética. En Moscú, Tommasini siguió desempeñando para el Razvedupr, asuntos relacionados con Francia. Falleció de manera repentina en 1926 en el icónico hotel Moscovita «Lux» operado por el Komintern.

Otra de las actividades de Rudnik era el trabajo con la emigración blanca. A principios de los años veinte uno de sus principales centros se encontraba precisamente en París. Rudnik logró establecer numerosos contactos con «Eseristas» (Partido Social-Revolucionario), miembros de la "Unión de Oficiales Rusos y Monárquicos Rusos" y de la "Unión de Estudiantes Rusos" así como otras organizaciones similares.

En 1922, un provocador infiltrado en la red de agentes provocó el arresto de Rudnik y, por consiguiente, el colapso de la red operativa. Como consecuencia, esta tuvo que ser reconstruida casi de forma íntegra en circunstancias extremadamente adversas, bajo la vigilancia constante de las autoridades policiales y los servicios de contraespionaje. A pesar de ello, Rudnik logró trasladarse a Alemania, donde continuó desempeñándose como colaborador en actividades relacionadas con la inteligencia militar.

Para resolver esta difícil situación de la Inteligencia Militar, se envió a Francia como residente a Semyon Petróvich Uritsky (futuro jefe del Razvedupr). Sus ayudantes fueron María Vyacheslavovna Skakovskaya (hasta 1924) y Olga Fedorovna Golubovskaya (hasta 1923). Además, debido a la relevancia estratégica del trabajo en Francia y las dificultades que los operativos de inteligencia enfrentaban tras el reciente fracaso, se tomó la decisión de establecer una conexión directa entre la residencia en París y el Centro de operaciones, eliminando intermediarios como las oficinas en Berlín y Roma.

Uritsky fue sustituido en marzo de 1924 por M. Y. Tyltyn al que se unió ese mismo año el oficial de inteligencia ilegal Stefan Uzdansky, que actuaba en Francia bajo el nombre de Abram Bernstein.

Tras el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la URSS y Francia, a principios de 1925, los servicios de inteligencia soviéticos pudieron enviar a París a sus oficiales bajo una cobertura oficial, aunque no se abandonó la posición ilegal. Fue así como, desde ese año, Stanislav Budkevich asumió oficialmente el puesto de agregado militar en la embajada soviética en París.

En abril de 1927, la policía francesa dio un golpe decisivo contra la inteligencia militar soviética al detener a Uzdanski y su ayudante Grodnitski, junto con aproximadamente un centenar de personas más. Ante este nuevo fracaso de la inteligencia militar, Moscú tomó la decisión de enviar a Francia un nuevo agente encubierto, P. V. Stuchevsky, más conocido como el general Paul Mury (Henri, Albert o Boisson). Desde el inicio de su misión, Stuchevsky se esforzó por mantener en absoluto secreto sus contactos con los comunistas locales y, en un corto período de tiempo, logró reconstruir una red eficiente de agentes. Gracias a ello, obtuvo importantes avances en la obtención de información sobre la marina y las fuerzas aéreas francesas. Pese a todo, sus éxitos resultaron efímeros: en abril de 1931, una traición lo condujo al arresto.

En 1929, en Francia, se creó una red conocida como «Rabokor», compuesta por corresponsales obreros del periódico L'Humanité, quienes se dedicaban a recopilar información de interés para la Razvedupr. La coordinación de esta actividad estuvo bajo la dirección de Claude Liogier, quien operaba bajo el alias Philippe y mantenía estrecha colaboración con Isaías Bir. Este último actuaba como asistente del oficial encargado del Razvedupr en situación de residencia ilegal, Sergei Markovich, quien supervisaba en detalle las operaciones de la red.

No obstante, este esfuerzo sufrió un importante revés en 1932, ya que ese año, Liogier, Bir y su colaborador Alter Strem, junto con un numeroso grupo de dirigentes del Partido Comunista Francés, fueron arrestados. Entre los detenidos se encontraban figuras destacadas como Maurice Gandouen y André Cautet, lo que marcó el fin de esta iniciativa clandestina.

En 1933, Arnold Schneé, más conocido como Henry Robinson («Harry»), fue nombrado residente ilegal en París. Ese mismo año y En 1933, Arnold Schneé, por orden de Berzin, se convirtió oficialmente en empleado de la inteligencia militar soviética.

En noviembre de 1936, tras el estallido de la guerra civil española, fue enviado a París el oficial ilegal del Razvedupr, I. Vinarov, con la misión de establecer una red operativa de inteligencia focalizada en España. Durante su estancia en la capital francesa, Vinarov operó bajo la cobertura de la empresa comercial (Alexander y Max Boucher y CO), cuyos propietarios colaboraban desde hacía tiempo con la inteligencia soviética. A la sede parisina de dicha empresa llegaban telegramas de carácter "comercial" enviados por grupos operativos situados en diversas ciudades portuarias europeas, incluidas Gibraltar, Lisboa, Nápoles, Génova, Kiel y Hamburgo. En estos mensajes se recopilaba información relevante sobre los suministros de armamento destinados a las fuerzas lideradas por el general Franco.

El material informativo recolectado se enviaba al Centro mediante transmisiones por radio. En noviembre de 1936 se habilitó el primer transmisor en París para este propósito. Conforme aumentaba el volumen de información recolectada, Vinarov incrementó el número de estaciones de radio hasta sumar un total de cuatro. Tres de ellas continuaron operando en París, mientras que la cuarta se instaló en Toulouse.

Gran Bretaña

En la década de 1920, Gran Bretaña era considerada por los dirigentes de la URSS como su principal enemigo. Si destacado fueron las operaciones llevadas a cabo por los órganos exteriores de la seguridad de estado INO en eses país, esto difiere de forma importante cunado nos referimos a la inteligencia militar, y no por sospechar que estos servicios no operaron en suelo británico, sino por el simple hecho que los archivos relacionados con las operaciones de estos servicios permanecen sin ser explorados en profundidad.

En 1927, Rudolf Kirchenstein se encontraba activo en Inglaterra como agente de inteligencia militar. Antes, había dirigido el departamento de inteligencia del Ejército Rojo en el Cáucaso. Existe la posibilidad de que el grupo liderado por el teniente Wilfred MacCartney, desmantelado ese mismo año por los servicios de contrainteligencia

británicos, estuviera relacionado de alguna manera con Kirchenstein. De forma paralela, Stefan Zhbikovsky también desarrolló actividades encubiertas en territorio británico a mediados de los años veinte. Más adelante, entre 1932 y 1937, Mikhail Weinberg desempeñó el cargo de residente legal de la Razvedupr en Londres, operando bajo la fachada de empleado de la delegación comercial soviética.

Italia

La primera residencia de inteligencia militar en Italia fue establecida a comienzos de 1921, coincidiendo con la llegada a Roma de una delegación comercial del Centrosoyuz, liderada por Vaclav Vorovsky. Entre los miembros de esta delegación se encontraba Yakov Fishman, residente de la Razvedupra, quien operaba bajo la cobertura de jefe de exportaciones. Fishman contaba con el apoyo de Jan Strau, responsable del aparato clandestino del Komintern en territorio italiano. La notable influencia histórica de los círculos izquierdistas italianos representó un factor que facilitó significativamente las labores de los oficiales soviéticos dedicados a la inteligencia militar. Como resultado, además del núcleo operativo establecido en Roma, Fishman logró organizar una extensa red de agentes distribuidos estratégicamente en ciudades como Milán, Nápoles, Génova y otros centros urbanos clave dentro del país.

Instalado en la calle de las Termas de Diocleciano en Roma, Fishman consiguió consolidar con rapidez una amplia red de informantes entre los emigrantes rusos y los comunistas italianos. Gracias a esta red, logró acceder a una importante cantidad de documentos clasificados, así como a muestras de armamento avanzado, incluidos rifles automáticos y ametralladoras.

Fischman, no obstante, se vio obligado a abandonar Italia y buscar refugio en Alemania después del fracaso en la operación destinada a transportar armamento hacia Moscú. Esta misión fallida incluía el envío de dos aviones Caproni, fabricados por la empresa FIAT.

Entre los agentes que Fischman logró reclutar, sobresale especialmente el diseñador aeronáutico Roberto Bartini, quien posteriormente alcanzó fama internacional. En 1922, ante el peligro de ser arrestado, Bartini se vio obligado a entrar en la clandestinidad antes de emigrar a la Unión Soviética. Otro miembro destacado de esta red fue Nikolai Nikolaievich Zedler, quien adoptó el apellido Herbert durante su servicio en el Razvedupr. Herbert se convirtió en uno de los colaboradores más cercanos de Fischman, demostrando una notable dedicación y afinidad profesional. Al final de 1922, con la amenaza de detención cada vez más cercana, también tuvo que escapar hacia la URSS.

Entre los años 1923 y 1924, la representación romana obtuvo acceso a documentos reservados que ofrecían información detallada acerca de los encargos y el avance de las investigaciones científicas y experimentales vinculadas al desarrollo de armamento aéreo. Además, logró reunir un conjunto exhaustivo de datos sobre la estructura de la flota aérea, incluyendo diversas estadísticas de importancia estratégica.

Durante este mismo período, logró incorporar agentes en Italia con el propósito de operar contra varias naciones, tales como Rumanía, Bulgaria, Yugoslavia, Albania, Hungría, Serbia, Montenegro, Turquía, Francia y Suiza.

Desde 1924, con el propósito de proporcionar cobertura a los agentes de la Razvedupra en Italia, al igual que en otros países, se comenzó a utilizar puestos dentro de la embajada, el consulado, la oficina comercial y diversas representaciones oficiales soviéticas. La residencia legal establecida en Roma durante ese periodo operaba bajo la supervisión directa del Centro. Para 1927, esta residencia amplió significativamente su ámbito de acción hacia temas relacionados con tecnología y producción militar, además de abordar asuntos político-militares vinculados con la política italiana en los Balcanes y sus colonias.

Debido a las dimensiones que la Residente Romana había alcanzado y los problemas de gestión que eso ocasionaba, a finales de la década de 1920, Moscú decidió, hacia finales de la década de 1920, establecer en Milán una residencia clandestina autónoma. Esta nueva estructura fue diseñada para desarrollar labores de inteligencia militar y técnica en el norte industrialmente avanzado del país, bajo la supervisión directa del Centro. La dirección de dicha residencia quedó asignada a L. E. Manevich, quien operaba utilizando el seudónimo «Etienne».

En diciembre de 1930, fue enviado a Austria, desde donde inició su misión. En Viena se registró bajo el alias de Konrad Kertner como un comerciante austriaco y estableció una oficina de patentes llamada Eureka. A partir de ahí se dedicó a organizar la residencia ilegal de Milán. Operando desde territorio austriaco, en 1931 llevó a cabo el reclutamiento directo de varias personas con acceso a información sobre tecnología aeronáutica y procesos de producción en fundiciones, además de incorporar agentes de enlace y mensajeros. En 1932 amplió su red sumando colaboradores vinculados a la fabricación de armamento y al ámbito naval italiano.

Para incrementar las capacidades operativas de Manevich, el Centro le envió desde Alemania un agente polivalente, quien desempeñaba simultáneamente las funciones de fotógrafo y propietario de un piso clandestino destinado al almacenamiento de materiales de los agentes. Como resultado de este apoyo logístico, hacia finales del año 1932, la base de operaciones de Manevich en Milán contaba con un total de nueve agentes principales y tres agentes auxiliares. En relación con los documentos enviados a Moscú, estos eran sistemáticamente evaluados con alta consideración por parte del Centro. Entre los materiales destacados se incluían planos y protocolos experimentales de prototipos de aeronaves, como el bombardero gigante VR y los cazas SR-30, SR-32, Caproni-80, -97, -101, y -113. Asimismo, se remitieron documentos técnicos relevantes, incluyendo el diseño integral del submarino «Mamel», las especificaciones del submarino «Brigandine», los planos y la descripción técnica del cañón de 37 mm tipo «Bredé», así como los esquemas y la descripción del dispositivo de control central para la dirección del fuego de artillería en buques de guerra.

En el año 1932, en la ciudad de Milán, tuvo lugar la detención de uno de los colaboradores de Manevich. Este acontecimiento llevó a Manevich, en 1934, a establecerse en Milán, donde inauguró una oficina de patentes. Durante esta etapa, su labor principal se centró en la recolección de información vinculada a aspectos técnicos como los vuelos sin visibilidad, la navegación mediante instrumentos y las operaciones de aeronaves en formación bajo condiciones de neblina.

En mayo de 1936, Manevich realizó una visita a Barcelona, tras la cual presentó un informe a Moscú alertando sobre los preparativos de un inminente golpe de carácter fascista.

El 5 de diciembre de 1936, debido a la delación efectuada por uno de los agentes, Manevich fue detenido. Condenado en 1937 por un tribunal especial para la defensa del fascismo a 12 años de prisión.

En la residencia de Manevich desempeñaban sus labores Georgy Pavlovich Grigoriev, así como el matrimonio conformado por Sigismund Abramovich y Anna Moiseevna Skarbek. A pesar del arresto de Manevich, su trabajo continuó sin interrupciones.

Polonia

La primera residencia de inteligencia soviética en Varsovia, al igual que muchas otras, operaba como una residencia conjunta de ambas organizaciones de inteligencia. Su primer Residente, como ya mencionamos anteriormente, fue el segundo secretario de la embajada, Mieczyslaw A. Loganovsky. Este contaba con la asistencia de Kazimierz Kobetsky, ambos de origen polaco. Kobetsky, especialista en el reclutamiento de agentes, disponía de una amplia red de informantes activos en diversos niveles de la sociedad polaca que proporcionaban a Moscú, semanalmente, informes exhaustivos sobre la situación política interna de Polonia. Estos informes eran elaborados por Kobetsky desde la información en bruto recibida por sus informantes, la cual era luego procesada por el segundo asistente de Loganovsky, Karsky, también conocido como Tyshchuk.

En el ámbito de la inteligencia militar soviética, Loganovsky contó con el apoyo del oficial de la inteligencia militar Stefan Lazarevich Uzdansky alias Yelensky, que había sido enviado a Varsovia en agosto de 1922, para ocupar el puesto de agregado militar en la embajada de la URSS, y residente del Servicio de Inteligencia Militar soviético.

La principal base de operaciones de estas actividades se encontraba en Danzig, ciudad libre que en aquel entonces se erigía como un núcleo estratégico donde convergían los servicios de inteligencia militar de diversas naciones. Fue allí mismo donde Yelensky estableció su cuartel general. Esto marcó un hito en la configuración del aparato de inteligencia en la región, reflejando la expansión de las operaciones soviéticas durante esa época. Este último organizó perfectamente la inteligencia, utilizando los servicios de los trabajadores comunistas en los ferrocarriles, fábricas y plantas industriales. A ello se sumaba la cooperación de la Unión de Jóvenes Comunistas del ejército.

La voladura de la ciudadela de Varsovia, llevada a cabo por un grupo insurgente creado por Loganovsky y liderado por Baginski, tuvo un impacto significativo en las operaciones de la contrainteligencia polaca. Este evento motivó una intensificación de las actividades contra las organizaciones clandestinas y oficiales de inteligencia soviéticos implicados, culminando en arrestos clave. Como resultado de estas acciones, en 1924 la residencia ilegal del Razvedupra en territorio polaco fue prácticamente desmantelada.

Ante esta coyuntura, el Centro tomó la decisión de enviar a Varsovia a la experimentada oficial de inteligencia María Vyacheslavovna Skakovskaya, asignándole la misión de reorganizar los remanentes de la red de espionaje y reactivar su

funcionamiento operativo. No obstante, en julio de 1926, Skakovskaya también fue detenida y condenada a cinco años de trabajos forzados.

Para complicar aún más las relaciones diplomáticas y operativas, en julio de 1931 tuvo lugar el escándalo relacionado con el arresto del mayor Demkovski. Este oficial había intentado entregar documentos pertenecientes al departamento de movilización dirigido por el comandante Bogov a integrantes del servicio de inteligencia militar soviético. Como consecuencia de este incidente, Moscú ordenó la retirada de Vasili Grigorievich Bogovoy, quien ocupaba el cargo de agregado militar adjunto, dejando su puesto en Varsovia.

Desde inicios de la década de 1930 hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, Rudolf Herrnstadt, un comunista alemán reclutado por los servicios de inteligencia militar soviéticos operó en Varsovia como jefe de grupo. Durante este período, dirigió una red compuesta por periodistas y diplomáticos alemanes establecidos en Polonia.

Desde 1936, en Cracovia se encontraba en funcionamiento la residencia clandestina conocida como «Mont Blanc», bajo la dirección del comunista búlgaro Nikola Popov («Nikola Vasilev Zadirov»). Dicho centro recopilaba información estratégica suministrada por empleados de las delegaciones búlgaras situadas en Varsovia, Berlín, Viena, Praga y Budapest, así como académicos y estudiantes vinculados a la Universidad Jagellónica de Cracovia, además de trabajadores de fábricas militares y horticultores procedentes de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría y Austria. Pese a la ocupación alemana de Polonia, Popov perseveró en este esfuerzo clandestino, manteniendo activas las operaciones de la residencia.

Rumanía y Besarabia

Rumanía, al igual que Polonia, eran consideradas adversarios militares de la URSS y la vanguardia de los países occidentales (sobre todo Inglaterra) en caso de guerra. Por lo tanto, las actividades de inteligencia soviética en Rumanía se desarrollaron desde posiciones ilegales, dado que hasta 1934 no se establecieron relaciones diplomáticas entre Moscú y Bucarest.

Desde 1919, operaba en territorio de Besarabia, ocupado por Rumanía, una residencia del servicio de inteligencia Razvedupra. Su primer residente fue Isaí Konstantínovich Parfelyuk, quien trabajó utilizando el alias de Semenov. Bajo su liderazgo, la residencia recopiló información crucial sobre la composición y el armamento de las tropas rumanas, las conexiones entre las fuerzas armadas y policiales de Rumanía con los grupos de la Guardia Blanca, así como sobre la situación política en Rumanía y Besarabia. En 1921, Parfelyuk fue arrestado tras ser denunciado por el provocador Mikulich, pero logró escapar y continuó sus actividades en la clandestinidad. Sin embargo, en enero de 1923, fue capturado en Chisinau durante una operación en un piso secreto. Después de dos meses de interrogatorios y torturas, en marzo de 1923 fue sentenciado a 20 años de trabajos forzados por un tribunal militar del 3.º cuerpo del ejército rumano en el denominado «proceso de los 56». En agosto de ese mismo año, su equipo organizó una audaz fuga al sobornar al director de la prisión de Chisinau. Posteriormente, Parfelyuk desempeñó funciones en la organización MOPR y en la Unión

de Cazadores de Moldavia. Sin embargo, en el año 1937 fue detenido, y en 1941, ejecutado en un campo de concentración.

Hacia finales de la década de 1920, Rumanía se convirtió en un importante centro de operaciones para la inteligencia militar soviética, empleando a numerosos comunistas procedentes de diversas naciones. Entre los agentes destacados en este contexto figuraban el estadounidense Nicholas Dosenberg, los austriacos Karl Nebenfür y Franz Klauda, además del italiano Arnaldo Silva.

Suecia

En el año 1920, la gestión de la red de agentes en Suecia corrió a cargo de los servicios de inteligencia del distrito 2 militar de Petrogrado. Entre los meses de octubre y diciembre de ese mismo año, dicha red comenzó a entregar los primeros informes de carácter confidencial. Posteriormente, con el establecimiento de la oficina del agregado naval en Suecia, se asumieron nuevas responsabilidades estratégicas, enfocadas en tareas de inteligencia. Cabe señalar que, durante este período, Suecia no era considerada un enemigo potencial, lo que condujo a la suspensión de actividades ilegales de espionaje contra dicho país, las cuales no se retomaron hasta 1927.

No obstante, este contexto no estuvo exento de contratiempos. En diciembre de 1927, el agregado naval Pavel Oras fue expulsado de Suecia como consecuencia de un incidente relacionado con la detención del oficial sueco de artillería en la reserva, Gesta Norberg, junto con su esposa. Ambos operaban como agentes bajo las órdenes de Oras, encargándose de suministrarle información y documentación clasificada de relevancia estratégica. Norberg, quien previamente había sido cesado de sus funciones en el ejército sueco, se aproximó a Oras ofreciéndole sus servicios como espía.

Suiza

Ubicada en el corazón de Europa, Suiza, reconocida como país neutral y destacado centro financiero global, se convirtió en un lugar estratégico para establecer operaciones clandestinas dirigidas a actuar contra otros países. Desde principios de la década de 1920, ciudades como Berna, Ginebra y Lausana ya eran testigos de una activa presencia de inteligencia soviética. Su valor como epicentro estratégico se incrementó con la llegada al poder de Mussolini en Italia y Hitler en Alemania, manteniendo su importancia hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Hacia finales de los años 1930, en territorio suizo operaban tres redes clandestinas vinculadas a la inteligencia militar soviética. Estas operaban bajo la dirección de Rachel Dübendorfer, conocida como "Sisi", Leonid Abramovich Anulov, alias "Kolya", y Ursula Kuchinski, bautizada como «Sonya».

Rachel Dübendorfer, originaria de Polonia y naturalizada suiza, trabajaba como mecanógrafa en la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) de la Sociedad de Naciones, con sede en Ginebra. Durante su estancia allí, estableció contactos con oficiales del Razvedupr presentes en Suiza e inició labores de recolección de información sobre Italia

y Alemania. A pesar de ser un grupo pequeño, la red liderada por Dübendorfer contaba con fuentes informativas altamente estratégicas.

Entre las figuras destacadas de esta célula figuraban Paul Betcher, un comunista alemán conocido como "Paul"; una secretaria denominada "Bill", quien laboraba para la comisión militar alemana de compras en Suiza y suministraba información crucial sobre el armamento del ejército alemán; Alexander Abramson, un lituano que ocupó diversos cargos entre 1920 y 1940 en la Sociedad de Naciones de Ginebra; y Jean-Pierre Vigier, delegado francés ante la Sociedad de Naciones y conocido como "Brand". Vigier no solo brindaba importante información política, sino que actuaba como enlace entre Dübendorfer y grupos antifascistas franceses.

Por otra parte, Leonid Abramovich Anulov, residente ilegal en Francia, dirigía otra red operativa en Suiza. Entre sus colaboradores más destacados se encontraba Otto Punter, alias Pakbo, un periodista suizo que había sido reclutado por Anulov durante su estadía en España.

Ursula Kuchinski llegó a Suiza en septiembre de 1938 y rápidamente amplió su red de contactos estratégicos. Entre los miembros de su red figuraban Marie, jefa de biblioteca de la Sociedad de Naciones; Belloch, alto funcionario del MBT; Robert Dell, periodista con inclinaciones burguesas progresistas; y Kati, una periodista de izquierda. Gracias a estas relaciones, Kuchinski obtuvo información relevante e incluso gestionó documentos esenciales para misiones específicas, como un pasaporte hondureño para ella misma y uno boliviano para L. Burton.

Capítulo 18

La Red de Hilos Invisibles:

La Sección de Enlace Internacional (OMS) y la logística de la Revolución.

La creación del OMS

Como menciona el historiador David François, «…La Sección de Enlaces Internacionales, más conocida por sus siglas "OMS" (Otdel Mezhdunarodnoy Svyazi) fue la sección del Komintern que más ha hecho fantasear a los autores de novelas de espionaje, expertos en conjuras comunistas y otras conspiracioncitas del siglo XX…». Su trabajo, esencialmente clandestino debido a la represión anticomunista, así como sus ramificaciones en todas las grandes ciudades del mundo, explica esta fascinación.

Sin embargo, en sus orígenes, su misión era más bien anodina: asegurar el enlace entre el Komintern y las organizaciones comunistas fuera de la Unión Soviética y transmitir a estos últimos, información, directrices y dinero, así como asegurar que los representantes del Komintern viajasen al extranjero sin que fuesen arrestados e, inversamente, asegurar la seguridad de los militantes que viajaban a Moscú.

Su historia se inició poco después del primer congreso de la Internacional Comunista celebrado en 1919, en el que se decidió la creación de la "Comisión Especial de Enlace". Un año más tarde, el 8 de agosto de 1920, el Pequeño Buró (desde 1921 el Presídium) del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC) decidió crear una división secreta especial con el fin de sustituir a la anterior Comisión Especial de Enlace. Su organización fue confiada al letón David Samuilovich Beiko (Beika), siendo este asistido por Simonis Bergis.

El 11 de noviembre de 1920, la División Secreta Especial se formalizó como "División Conspirativa", siguiendo esta bajo la dirección de Beiko. Pese a esta nueva reorganización, esta división resultaba demasiado débil, mal organizada y, por lo tanto, no respondía en absoluto a las tareas y necesidades del movimiento comunista mundial.
Durante el tercer congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú entre el 22 de junio y el 12 de julio de 1921, se trataron varias cuestiones organizativas y estructurales de la organización. Entre estas se discutió la necesidad de crear departamentos y secciones especializadas dentro del Komintern para abordar temas específicos como la propaganda, la organización y los enlaces internacionales. No existe documento que acredite la fecha exacta de la creación de esta nueva sección, aunque es del todo probable que se sentaran las bases de su creación durante el citado congreso.
A partir de entonces, la "División Conspirativa" pasó a denominarse oficialmente "Sección de Enlaces Internacionales" OMS. Está quedó bajo la dirección de Osip Piatnitski que también se ocupaba de las finanzas del Komintern y cuyo adjunto era Peter A. Wompe.

La Sección de Enlaces Internacionales estaba, a su vez, formada por diversas subsecciones:

1. Comunicaciones;
2. Finanzas,
3. Editorial;
4. Cifrado.

El OMS fue quizás la más secreta y reservada de todas las secciones que formaban el Komintern. Esta dirigía todas las actividades conspirativas de esta organización y tenía un amplio sistema de enlaces directos con la dirección de los Partidos Comunistas nacionales de todo el mundo.

Exteriormente, esta organización copiaba por completo a cualquier servicio de inteligencia soviético, es decir, contaba con una plantilla de agentes legales e ilegales, correos, operadores de radio, servicio de producción de pasaportes falsos y otros documentos.

Según Aino Kuusinen, esposa del líder comunista finlandés Otto Kuusinen que en su día trabajó para el Komintern, en esta organización:

> … Lo más secreto era el Departamento de Enlace Internacional (OMS), era el Sanctasanctórum del Komintern. La red de comisarios de la OMS abarcaba todo el mundo. A través de sus agentes, los dirigentes del Partido Comunistas recibían las órdenes del Komintern. Los comisarios del OMS pasaron a los Partidos Comunistas, los fondos asignados por el Komintern para sus actividades partisanas y de propaganda…Todas las empresas comerciales secretas, las diputaciones y los Servicios Secretos de Información estaban subordinadas a este departamento. La división también se encargaba de editar, cifrar y descifrar los informes y la propaganda. El OMS además era el enlace entre el Komintern y la policía secreta…

La estructura organizativa y de liderazgo de esta sección vital experimentó varios cambios en estos primeros años, buscando una mayor eficiencia y seguridad. En diciembre de 1922, el Presídium de la CEIC nombró a Peter Wompe jefe del OMS en sustitución de Osip Piatnitski.

En 1921–1922, con el objetivo de asegurar sus misiones, el OMS disponía de residencias de enlaces en: Berlín, Bakú, Sebastopol, Odesa, Chita, Riga, Amberes, Varna, Viena, Estambul, Shanghái, Tallin, Slettin y Múrmansk, así como representantes en numerosos países.

Entre 1920 y 1921, gran parte de las actividades del OMS se centraban en el transporte de delegados a los congresos del Komintern, así como a la distribución de material propagandístico, además de diversos recursos, como armas. Para llevar a cabo estas tareas, el OMS estableció un servicio especial de mensajería, creado por decisión de la CEIC el 21 de enero de 1921.

Para asegurar el funcionamiento del citado servicio especial de mensajería, el Pequeño Buró decidió solicitar al Comité Central del Partido Comunista de la URSS que:

- Entre los empleados del NKID (Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores) en el departamento de mensajería diplomática, hubiera un camarada designado por el Komintern y que cumpliera las órdenes del Komintern.
- Lo mismo en el Narkomvneshtorg (Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior).
- Lo mismo en cada una de las misiones comerciales.

El Comité Central del Partido Comunista de la URSS dio su aprobación a la solicitud mencionada. No obstante, poco después, las constantes quejas de las misiones comerciales acerca de la expansión de las actividades de los miembros del Komintern, quienes llevaban a cabo acciones ilegales de manera abierta, llevaron al Politburó del Comité Central a adoptar el 4 de mayo de 1921 una serie de resoluciones relativas a las relaciones entre el Narkomindel y el Komintern. Como resultado de esta decisión, las labores del Komintern quedaron oficialmente separadas de las funciones del Narkomindel.

No obstante, la dirección del Comité Ejecutivo del Komintern no aceptó la separación de funciones entre el Narkomindel y el Komintern, continuando con sus actividades, como lo había hecho hasta entonces. Como resultado, el 12 de octubre de 1921, Viacheslav Molotov convocó al jefe del OMS, O. Pyatnisky, al Comité Central del Partido Comunista Ruso. Durante esta reunión, Molotov expresó su rechazo a la participación de representantes del Komintern en las misiones, basándose en la resolución previamente emitida por el Comité Central del Partido Comunista de Rusia, que establecía la separación de las tareas entre el Komintern y el Narkomindel.

Pese a todo ello, el OMS no perdió ni su credibilidad ni la confianza de los dirigentes soviéticos, y siguió siendo al menos a principios de los años 1920 el centro principal del trabajo de inteligencia en el extranjero.

Entre 1921 y 1922, se establecieron nuevas residencias clandestinas del OMS o se reorganizaron las ya existentes en países como Austria, Suecia, Noruega y China. Estas residencias tenían la tarea de facilitar el transporte secreto de personas y mercancías hacia Moscú y desde Moscú se encargaban de la publicación y distribución de material propagandístico. Asimismo, se dedicaban a la elaboración de pasaportes falsificados y a la gestión de refugios seguros.

Las residencias de la OMS en distintos países operaban bajo la exclusiva autoridad de esta organización, manteniéndose protegidas frente a cualquier control impuesto por la Dirección de los Partidos Comunistas locales. Aunque los líderes de dichos partidos no intervenían directamente en el funcionamiento diario de estas residencias, sí atendían solicitudes específicas de sus responsables. Sin embargo, este esquema comenzó a cambiar en la década de 1930, cuando los dirigentes de los partidos comunistas no solo empezaron a involucrarse más activamente en las labores de las residencias, sino que en muchas ocasiones asumían estas tareas personalmente.

Los principales empleados de las residencias del OMS solían ser designados no entre los funcionarios del país donde estaba ubicado el centro, sino entre miembros de otros partidos, frecuentemente emigrantes. Este enfoque aumentaba la presión psicológica

sobre el personal y elevaba significativamente los riesgos, así como las posibilidades de fracaso debido a la intensificación de la represión policial.

En 1923, debido a los repetidos problemas asociados con el empleo de mensajeros propios de la OMS, se consideró necesario que esta organización recurriera al servicio de mensajería de la GPU. En abril de ese mismo año, Peter Wompe, director de la OMS, y P. Mitrofanov, jefe del cuerpo de mensajeros, formalizaron un acuerdo que establecía el uso de la red de comunicación por mensajeros de la GPU para cubrir las necesidades del departamento de la OMS.

El acuerdo estipulaba que la Oficina de la OMS debía emitir órdenes a sus órganos para otorgar las facultades pertinentes a los servicios locales de la GPU para recibir correspondencia del OMS. Este servicio también debía informar a los oficiales de la GPU sobre el terreno, de la ubicación de sus organismos locales y cualquier cambio posterior en la ubicación de aquellos que debían incluirse en el programa de rutas. De este modo, la GPU tenía un panorama completo del despliegue de todas las residencias de la OMS en el territorio de la URSS y otros países.

Los jefes de las residencias del OMS en el extranjero solían tradicionalmente operar bajo cobertura diplomática, disfrutando de un estatus que superaba incluso al de los embajadores soviéticos o el de los líderes de los partidos comunistas locales. Estos representantes tenían acceso privilegiado a la información proporcionada por las agencias diplomáticas y de inteligencia soviéticas en los territorios en los que actuaban. Asimismo, desempeñaban un papel estratégico mediante la identificación, el reclutamiento y la inserción de agentes en las organizaciones comunistas y en otras entidades vinculadas al movimiento obrero.

Además de sus oficinas en el extranjero, la OMS contaba con diversas instalaciones secretas dentro del territorio de la Unión Soviética. Estas instalaciones incluían:

Base N.º 1 en Podlik:	Producción de falsos documentos;
Base N.º 2 en Rastokino:	Centro de cifrado y radio;
Base N.º 3 en Pushkhino:	Escuela de formación para operadores de radio y agentes de OMS (conocida como Octava base Internacional de deportes) La escuela también disponía de varios laboratorios para fines especiales.

Las actividades de la OMS se caracterizaban por su naturaleza conspirativa, lo que exigía establecer mecanismos de encubrimiento para operar en el extranjero de manera discreta. En este contexto, gran parte de la documentación, cargamentos y mercancías destinadas al Komintern eran oficialmente remitidos al Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior en Moscú, lo cual contribuía a preservar la confidencialidad de dichas operaciones. Asimismo, los mensajes telegráficos y radiogramas enviados por el Komintern a diferentes países eran gestionados exclusivamente por los Partidos Comunistas a través del Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores, razón por la cual se creó un puesto específico denominado "representante del CEIC ante el Comisariado del Pueblo para el envío de radiogramas".

En cuanto al transporte de personas y bienes, la OMS contaba con recursos asignados por decisión del Politburó, del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión Soviética (URSS) y del Consejo de Comisarios del Pueblo. Estas operaciones hacían uso de vagones ferroviarios especialmente acondicionados, así como de buques mercantes proporcionados bajo la misma autorización. Según los estudios de R. Faligo y R. Koffer, el número de agentes clandestinos involucrados en las redes internacionales gestionadas por la OMS ascendía a aproximadamente doscientos hacia finales de la década de 1920, lo que evidencia la escala y complejidad de sus actividades clandestinas.

Según uno de los jefes del Servicio de comunicaciones de CEIC en los países donde había misiones diplomáticas, B. Orlov, los empleados del OMS solían ser enviados legalmente con pasaportes diplomáticos o de servicio, es decir, para las autoridades y otros empleados de la institución estos eran considerados como empleados ordinarios, pero en realidad estos realizaban trabajos exclusivamente para el OMS. Toda la comunicación con Moscú, relacionada con dinero, telegramas, correos e imprenta, se realizaba a través de las oficinas de la OMS y parte de su trabajo se llevaba a cabo entre los muros de la embajada.

Tras el registro en Londres de los locales de "Arcos" en 1927, y el de la embajada soviética en Pekín el mismo año, se tomó la decisión de reorganizar el trabajo de la OMS en todos los países según nuevos principios más conspirativos.

Se prohibió a los trabajadores de la OMS reunirse con comunistas extranjeros en instituciones soviéticas, conservar en ella archivos ilegales o preparar pasaportes falsos. La valija diplomática solo podía usarse para recibir dinero y enviar informes cifrados, así como asuntos de visados de entrada a la URSS para extranjeros en las líneas de la Internacional Comunista.

En 1929, el OMS creó una nueva residencia en Teherán para asegurar el enlace con Irán, India e Irak, así como otra en Hong Kong y Singapur para mantener el enlace con Tailandia y Birmania.

El OMS incrementó también en esa época el trabajo de su residencia en Shanghái, la mayor de las que disponía en Asia. Esta residencia se ocupaba del envío y recepción del correo, cifrado de telegramas, distribución de material propagandístico, financiación de las operaciones de sus agentes, transmisión de fondos a los Partidos Comunistas locales, facilitaba también el desplazamiento y albergue de sus militantes y aseguraba el funcionamiento de las representaciones de la Profintern (Internacional Sindical Roja) de la Internacional Juvenil Comunista, del Socorro Rojo Internacional y de la Liga Contra el Imperialismo.

Asimismo, al igual que otras residencias, esta trabajaba bajo cobertura de una firma comercial. Sin embargo, esta cobertura no impidió los fracasos y arrestos que tocaron a los empleados de la residencia de Shanghái, Singapur y Hanku. Esto puede explicarse por el hecho de que la mayoría de los agentes que trabajaban en esta residencia eran de procedencia europea. Mal preparados para las condiciones de vida local y a las costumbres y tradiciones de los pueblos asiáticos, lo que facilitó las pesquisas policiales. La falta de experiencia y competencias de la mayoría de los partidos comunistas en el ámbito del trabajo clandestino hizo necesario para garantizar la seguridad de las redes de

la OMS, que estas últimas trabajasen de forma independiente y que los partidos comunistas formasen algunos dirigentes para este tipo de trabajo.

Las residencias de enlace estaban, por lo tanto, subordinadas únicamente a la OMS y en ningún caso al control de las direcciones de los partidos locales.

En muchos países las relaciones entre los representantes de la OMS y el Comité Ejecutivo de la CEIC eran difíciles. La dirección de la CEIC tuvo incluso que recordar que las relaciones entre sus representantes y la OMS debían pasar exclusivamente a través del director de la OMS o su adjunto y que las transacciones económicas solo debían realizarse por orden de la OMS, así como la tramitación de pasaportes.

Tras la muerte de Wompe en 1925, el Presídium nombró jefe de la OMS a Mikail Grollman, posteriormente en junio de 1926, fue reemplazado por Alexander Lazarevich Abramov (Abramov-Mirov) quien ocuparía el puesto hasta 1936.

La llegada de Hitler a poder en Alemania.

El ascenso de Hitler al poder en Alemania en 1933 impactó profundamente las operaciones de los Servicios de Inteligencia Soviéticos en ese país. Este hecho también afectó a la Sección de Enlaces Internacionales del Komintern, dado que la sede del OMS en Berlín era, en ese momento, la más importante que esta organización tenía en Europa. Además de preservar los vínculos con el Partido Comunista Alemán (KPD) y con representantes de otros partidos y organizaciones internacionales establecidas en Alemania, la Residencia del OMS en Berlín desempeñaba un papel clave como punto de conexión con los principales partidos comunistas en Occidente, incluyendo los británicos, franceses y checoslovacos, entre otros. Asimismo, en la ciudad operaba la "Oficina de Europa Occidental del CEIC-WEB", que se encargaba de tareas como la distribución de periódicos y panfletos, además de facilitar el traslado de personas y recursos económicos para la organización. Berlín también albergaba la sede de la Dirección de la "Liga Contra el Imperialismo" junto con las importantes casas editoriales del Komintern.

A través de la residencia de Hamburgo, la residencia de Berlín aseguraba el enlace con Nueva York, Buenos Aires, Santiago de Chile, Sídney, Bombay, Madrás y Alejandría. Para el aparato de la Internacional Comunista y el OMS en el extranjero, la llegada del nazismo al poder representó una auténtica catástrofe.

Las funciones de la residencia de Berlín fueron redistribuidas progresivamente a otras residencias. Así, la residencia de Estocolmo se reactivó y no solo sirvió de enlace para el transporte de correo, sino que también se vio provista desde 1932 de una estación de radio.

Al año siguiente, una radio fue igualmente instalada en la residencia de Praga. Desde 1920, Viena venía siendo el enlace entre el CEIC y los Partidos Comunistas Checos, Suizos, Italianos y Franceses. Esta residencia fue desmantelada por la policía austriaca en 1931.

La mayor parte de las funciones de la residencia del OMS en Berlín pasaron a la residencia de París, donde el OMS puso a punto sus contactos con los Partidos Comunistas Europeos, Asiáticos y Americanos. En los años 30, Francia se convirtió en el centro del Comunismo Internacional.

El Gran Terror y la Depuración del OMS/SS (1937-1938)

A mediados de la década de 1930, las actividades de la Sección de Enlaces Internacionales del Komintern se habían vuelto molestas o incluso sospechosas para los dirigentes soviéticos. La llegada de Hitler al poder en 1933 había impactado la sede más importante del OMS en Berlín, obligando a una redistribución de funciones a otras residencias como París y Estocolmo.

Control y Renombramiento como SS "*Sluzby Svjazi*".

El VII Congreso de la Internacional Comunista de 1935 marcó un giro político radical. La nueva estrategia pública fue la política de Frentes Populares, que buscaba la alianza de los partidos comunistas con socialistas y liberales para frenar el avance del fascismo. La reorganización del aparato secreto (OMS, ahora SS) fue la contrapartida clandestina a esta línea política: sus redes se utilizaron para establecer contactos encubiertos, gestionar la financiación y la logística de esta nueva estrategia global, y preparar el terreno para la lucha antifascista, a la vez que se aseguraba el control absoluto de Moscú sobre toda la operación. Este aparato reestructurado encontró su prueba de fuego y su principal campo de acción en la Guerra Civil Española, donde el OMS/SS jugó un papel relevante en la coordinación de la ayuda soviética y las operaciones clandestinas en la retaguardia republicana.

La supervisión del OMS/SS recayó en altos cargos de la NKVD, evolucionando a medida que avanzaban las purgas. Figuras clave fueron:

- Mikhail Trilisser (alias Moskvin): Antiguo jefe de inteligencia exterior que fue enviado a la Komintern en 1935 con la misión de supervisar la depuración del aparato secreto.
- Guenrikh Iagoda y Nikolai Yezhov: Como Comisarios del Pueblo de Asuntos Internos (jefes de la NKVD), tenían el control jerárquico superior, reportando directamente a Stalin.

Las Grandes Purgas y la Depuración Total

Las purgas afectaron con dureza y directamente al OMS/SS, principalmente a sus dirigentes, así como a la dirección política de la Internacional Comunista. Desde finales de 1935, la totalidad de los miembros del OMS fueron sometidos a un proceso de "verificación" que convirtió a esta sección en la más tocada por las represiones de Yezhov. Poco a poco sus jefes de la sección fueron cayendo uno tras otro: Alexander Abramov fue sustituido por Boris Nikolaevich Melnikov, quien tras su arresto en 1937 lo fue por Y. Anvelt, que tampoco escaparía a la represión ese mismo año. Sus sucesores inmediatos, Konstantin Petrovich Sukharev e Ivan Andreevich Morozov, procedían directamente del NKVD, lo que selló el control total de la inteligencia soviética sobre la estructura del OMS/SS. Entre 1937 y 1938, 35 empleados directos de esta organización fueron arrestados y la mayoría ejecutados.

La represión no se limitó al personal actual del OMS/SS, sino que alcanzó a los fundadores y figuras históricas del Komintern. Osip Piatnitski, quien fue el primer gran jefe del OMS y una figura central en las finanzas y la organización clandestina de la Internacional Comunista en la década de 1920, se convirtió en una víctima prominente de las purgas de Stalin. En 1937, Piatnitski se opuso abiertamente a los métodos de arresto masivo y la política de purgas en el Pleno del Comité Central, lo que selló su destino. Fue arrestado poco después, acusado de trotskismo y espionaje, y ejecutado. Su muerte subrayó la magnitud de la represión contra los "viejos bolcheviques" y demostró que nadie, sin importar su pasado revolucionario, estaba a salvo del aparato de seguridad de la NKVD.

Con la disolución formal del Komintern en 1943, el OMS/SS se transformó en el Instituto de Investigación Científica N.º 100 Morosov, poniendo fin a la era de los servicios secretos del Komintern.

Capítulo 19

Simbiosis y Subordinación:

El Komintern como instrumento de los servicios especiales soviéticos.

Para el Comité Central del Partido Comunista de Rusia, el Komintern era visto como una herramienta clave para obtener información sobre la política y economía de los países occidentales, así como sobre el movimiento comunista, obrero y de liberación nacional. A este respecto, ciertos historiadores incluso sugieren que el Komintern era uno de los componentes de la supuesta comunidad de inteligencia soviética, aunque esta interpretación no es universalmente aceptada. Entre los defensores de esta postura se encuentra M. Alekseev, quien sostiene que las actividades del Komintern durante toda su existencia (1919-1943) eran una extensión integral de las funciones diplomáticas, militares y de inteligencia de la Unión Soviética. Por su parte, Kolpakidi señala que la tríada de inteligencia soviética incluía también al Departamento de Enlaces Internacionales, conocido como OMS, que operaba dentro del Komintern.

Es fundamental reconocer el papel destacado que tuvo el Komintern en la promoción de los intereses de la Unión Soviética entre los países occidentales. Esta organización internacional comunista no solo fortalecía la imagen y la autoridad de la URSS ante los trabajadores de esas naciones, sino que también operaba como un cuerpo clandestino con métodos y estructuras propios de su naturaleza.

En el ámbito del Partido Comunista Soviético, Stalin mantenía un control decisivo sobre la Oficina Orgánica y el Comité Central de Control del Partido, instituciones clave para el fortalecimiento de su poder político. Asimismo, Stalin se apoyó significativamente en la OGPU, que representaba una pieza esencial en el ámbito del servicio de seguridad del Estado. Parte de su estrategia consistía en colocar en puestos clave del Komintern a individuos cuya lealtad y eficacia hubiesen sido previamente comprobadas.

Stalin inició su «infiltración» en el Komintern en la Comisión Internacional de Control (IKK). Ya en el caso Maslow (1923/24) en el que R. Fischer y A. Maslow, representantes de la oposición de «izquierda» en el KPD, exigieron que, en vez de aspirar a la formación de un gobierno obrero y campesino, el partido acometiera inmediatamente la lucha por la dictadura del proletariado y el poder soviético y se orientase a la conquista directa del poder, dos influyentes miembros de la OGPU formaban parte del Comité Ejecutivo: Józef S. Unszlicht y Peter I. Stutschka. Stalin, además, favorecía la asignación de miembros de la OGPU a distintas comisiones del Comité Ejecutivo (CEEKI). Por ejemplo, Józef S. Unszlicht presidía la comisión china, mientras que Félix Dzerzhinski y Unszlicht integraban junto a Stalin y Zinóviev la «comisión polaca». En la «comisión española» trabajaban, además de Dolores Ibárruri, André Marty y Palmiro Togliatti, los funcionarios Bielov y Blagojeva, que tenían estrechos vínculos con la OGPU.

El servicio de inteligencia militar de la Unión Soviética aprovechó las estructuras del Komintern y a sus miembros como herramientas para intensificar sus operaciones contra las potencias extranjeras. Los partidos comunistas en el extranjero se convirtieron en una valiosa fuente de información para los oficiales soviéticos, mientras que los responsables del OMS facilitaban el acceso a fuentes clave y colaboraban en la obtención de pasaportes y otros documentos necesarios.

Sin embargo, aunque es cierto que la Dirección de Inteligencia Militar Soviética y el OMS pudieron complementarse mutuamente para alcanzar sus objetivos, las evidencias documentales disponibles no permiten considerar al Komintern como una parte integrante de la inteligencia militar soviética. Los documentos obtenidos por agentes del Komintern no han revelado evidencia alguna sobre registros o protocolos de negociaciones secretas entre países, datos científicos avanzados ni información sobre armas modernas. A pesar de ello, cabe destacar ciertas figuras relevantes como Richard Sorge, espía del GRU en Japón con vínculos con el OMS; Ernst Wollweber, oficial del GRU que trabajó en el OMS y lideró la sección de sabotaje y terrorismo del Komintern; y Osip Piatnitski, también oficial del GRU, quien participó en el OMS dirigiendo las labores de inteligencia y operaciones encubiertas del Komintern. Como se detalla en el capítulo anterior, Piatnitski se convertiría en una de las víctimas más prominentes de las purgas de Stalin, siendo ejecutado en 1937, a pesar de su larga trayectoria en el Komintern y el GRU.

La interacción entre el Komintern y los órganos de seguridad del estado soviético presentó dinámicas particulares, caracterizadas por una creciente infiltración de estos últimos en la estructura de la organización comunista. Como se ha mencionado anteriormente, la OGPU logró integrarse en los mecanismos internos de la Internacional Comunista, consolidando su influencia en esta entidad. Los recursos de los servicios de seguridad del estado soviético fueron movilizados para garantizar la comunicación efectiva entre el Comité Central del Komintern y sus representantes en el extranjero, minimizando los riesgos asociados a las misiones de los emisarios del Komintern y facilitando el tránsito seguro de delegados hacia y desde la Unión Soviética, entre otras funciones logísticas y operativas.

Los representantes del Komintern en el extranjero mantenían una estrecha relación con los representantes de la OGPU. Dado que el trabajo del Komintern se volvía cada vez más conspirativo, los representantes de la OGPU no podían reconocer que actuaban bajo medidas de precaución conspirativas. Los mensajeros de dinero y los distribuidores de panfletos también actuaban con precaución. Una característica de la policía secreta soviética era que también se dedicaba constantemente a actividades cuasi policiales fuera de la Unión Soviética. Cuando había que eliminar a un «traidor», intervenía la OGPU. En este contexto, cabe recordar los asesinatos de Ignace Reiss, Walter Krivitsky y León Trotsky.

Durante el periodo soviético, los líderes de la Unión Soviética recurrían a métodos implacables para eliminar a aquellos considerados enemigos del régimen, como ocurrió con los generales Kutiepow y Miller en Francia. En estas acciones, las huellas invariablemente conducían hacia miembros de la OGPU. Esta organización también se ocupaba cada vez más de sancionar declaraciones contrarias al Partido Comunista de la URSS, entrometiéndose así en el trabajo propio de la Internacional Comunista.

Un ejemplo revelador del vínculo entre la OGPU y el OMS lo expone Günther Nollau en su análisis sobre los servicios de inteligencia soviéticos y el Komintern.

> …Richard Krebs ha transmitido numerosos ejemplos de la actividad de la OGPU en el ámbito de la Komintern. Tenía un buen conocimiento del funcionamiento de Mikhail Avatin (Ernest Davidovich Lambert), representante de la OGPU en Hamburgo, donde Avatin actuaba como jefe de la sección letona-báltica ante los miembros de la ISH. Cuando en 1933 la Oficina de Europa Occidental se trasladó a Copenhague, Avatin dirigió allí el «aparato» de contraespionaje.
> Este tipo de influencia a nivel de campo no se limitó a las secciones regionales, sino que se replicó y formalizó en los niveles más altos de la organización. La inteligencia soviética no solo ocupaba puestos tan influyentes en la organización del Komintern fuera de la Unión Soviética. En el VII Congreso Mundial, por ejemplo, Mikail Trilisser, que durante años había ocupado un puesto directivo en la OGPU, fue elegido secretario del EKKI. Una de sus tareas era disolver el aparato Kippenberger del KPD. Tras el VII Congreso Mundial, la NKVD se introdujo en el dominio de Piatnitzky, la OMS. El sucesor de Abramov en la OMS fue Schorkin, que pertenecía al NKVD...

Los departamentos de cuadros de la Komintern fueron objeto de una sistemática infiltración por parte de los órganos de seguridad soviéticos. Para la inteligencia de la URSS (OGPU/NKVD), estas secciones eran fundamentales, pues suministraban —con frecuencia y sin restricciones— información detallada sobre las vulnerabilidades, defectos y posibles deslealtades de los miembros del partido. Esta subordinación fue tal que figuras clave, como Wilkow (último director del departamento de cuadros), son identificadas por historiadores como oficiales encubiertos de la policía secreta. Así, el Departamento de Cuadros se consolidó como la herramienta más valiosa para facilitar las depuraciones internas mediante el control exhaustivo de los expedientes personales.

Las tareas asignadas a dichos colaboradores no se diseñaban principalmente para instigar movimientos políticos o generar protestas laborales, sino que se centraban en funciones vinculadas a actividades de inteligencia y apoyo estratégico al Estado soviético. A la OGPU también se deben las estrictas medidas de seguridad que se aplicaban en el Komintern. Solo podían acceder a los edificios de oficinas del Komintern, incluso al Hotel Lux en Moscú, que servía de alojamiento, las personas que tenían un pase especial. Al igual que en la OGPU, existía la orden de que, al finalizar la jornada laboral, se guardaran bajo llave todos los documentos y se precintaran los armarios, las ventanas y las puertas de las habitaciones. Estas estrictas medidas de seguridad, junto con la infiltración sistemática del personal en todos los departamentos, ilustran el grado en que el aparato del Komintern se convirtió en una extensión del estado de seguridad soviético.

En conclusión, la interacción entre el OMS del Komintern y los órganos de inteligencia soviéticos, tanto en el ámbito de seguridad del Estado como en el Militar, fue intrincada y multifacética. Si bien el OMS funcionaba formalmente como una entidad del Komintern, su estrecha conexión con los servicios de inteligencia soviéticos los llevó a compartir recursos y objetivos comunes. La colaboración entre el OMS del Komintern y

los órganos de seguridad del Estado se centró en la eliminación de la oposición anticomunista y en el impulso de la revolución comunista, mientras que su relación con el GRU estaba más orientada hacia la recopilación de información militar y estratégica.

Estas relaciones no solo reflejan el vínculo entre la Internacional Comunista, el Partido Comunista de la Unión Soviética y el propio Estado soviético, sino también evidencian la complejidad inherente a la inteligencia soviética bajo el régimen de Stalin. La coordinación y cooperación entre estas instituciones fueron fundamentales para que la Unión Soviética pudiera perseguir sus intereses estratégicos en el escenario internacional. Así, la interacción entre el OMS del Komintern y los órganos de inteligencia soviéticos sirve como un claro ejemplo de la sofisticación y efectividad que caracterizaron a los servicios de inteligencia soviéticos durante este periodo histórico.

Capítulo 20

El Canibalismo de la Revolución:

El impacto de las Grandes Purgas y el Gran Terror en el aparato de inteligencia

La URSS y las "Campañas de Terror"

La guerra civil española coincidió con uno de los períodos más represivos y dramáticos en la historia de la Unión Soviética, conocido como el "Gran Terror". Este capítulo buscará analizar en qué consistió exactamente aquel período, quién lo originó, qué objetivos perseguía y qué sectores de la sociedad soviética se vieron más afectados. Además, intentaremos reflexionar sobre cómo estas circunstancias pudieron influir en la moral de los asesores y especialistas soviéticos que luchaban en la Península Ibérica. Aunque esta temática sigue siendo poco estudiada y documentada, algunas pistas pueden encontrarse en las memorias de ciertos voluntarios y en documentos desclasificados provenientes de los archivos de la Federación Rusa.

Para entender mejor las razones que llevaron a Stalin y su entorno a lanzar una operación masiva de represión a finales de la década de 1930, es imprescindible examinar las tres principales campañas de terror que se sucedieron y marcaron profundamente la historia soviética. Estas campañas extendieron el miedo y la violencia por todo el territorio de la URSS, configurándose como procesos escalonados que afectaron a diferentes segmentos de la población.

Comentamos en el capítulo dedicado a los Órganos de seguridad del Estado Soviético que el nacimiento de estos órganos estuvo intrínsecamente ligado al llamado “Terror Rojo” y, desde luego, así fue y no dejó de serlo en mayor o menor medida a lo largo de toda la historia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

La primera campaña tuvo lugar durante la Revolución Rusa y la subsiguiente Guerra Civil. Estimar el número exacto de ejecuciones perpetradas por la Checa, bajo el liderazgo de Felix Dzerzhinsky, resulta complejo, ya que las sentencias solían ejecutarse sin juicio alguno. Se calcula que aproximadamente 250.000 personas fueron ejecutadas durante ese periodo, aunque este número representa solo una pequeña fracción de las víctimas del llamado Terror Rojo, que se desarrolló en un contexto marcado por una brutal represión.

La segunda campaña de terror se extendió entre los años 1930 y 1933 y sus trágicas consecuencias fueron incalculables. Esta campaña estuvo asociada al inicio de la colectivización forzada del campo, decidida por el Comité Central del Partido Comunista en noviembre de 1929 y acompañada de la liquidación como clase de los "Kulaks" (campesinos adinerados) también llamada "deskulakización". Esta buscaba un doble objetivo: extraer los elementos susceptibles de oponer una resistencia activa a la colectivización forzada y "colonizar" los vastos territorios inhóspitos de Siberia y del Gran Norte de los Urales y del Kazajstán. La deskulakización tomó por consiguiente la

forma de una expropiación forzada seguida de una deportación de millones de campesinos a tierras inhóspitas donde faltaba de todo.

El 30 de enero de 1930, el Partido Comunista adoptó una resolución sobre las medidas a aplicar para liquidar las propiedades kulaks en las zonas donde se debía implementar la colectivización total. Se establecieron cuotas específicas por región o república para llevar a cabo esta política represiva, divididas en dos categorías: la primera categoría afectaba a unos 60.000 kulaks considerados activistas en actividades contrarrevolucionarias; estos eran arrestados y enviados a campos de trabajo tras comparecer ante las "troikas", donde algunos enfrentaban la pena de muerte. La segunda categoría incluía a los llamados "explotadores", menos implicados en la resistencia política activa. En este caso, se estimaba que entre 129.000 y 154.000 familias serían expropiadas y deportadas mediante simples disposiciones administrativas a "Pueblos Especiales" gestionados por el OGPU. Como resultado, unas 30.000 personas fueron ejecutadas inicialmente, mientras que alrededor de 2,1 millones fueron desterradas de sus tierras.

Ciertos expertos calculan que las muertes causadas por hambre, enfermedades y ejecuciones relacionadas con estas medidas ascienden a entre 530.000 y 600.000 personas. La combinación de colectivización, deskulakización y otras políticas represivas hundió numerosas regiones agrícolas tradicionalmente productivas en una profunda crisis. Este colapso llevó al Holodomor entre 1932-1933, una hambruna devastadora que causó entre 5 y 7 millones de muertos en todo el país.

Aunque las purgas ejecutadas por el NKVD a finales de los años 30 se recuerdan en la historia como un acto de terror masivo contra el pueblo ruso, no alcanzan la magnitud de lo sucedido durante la colectivización forzada y el posterior Holodomor. Este trágico episodio puede catalogarse como un auténtico genocidio, una de las mayores atrocidades llevadas a cabo por el régimen estalinista contra su propia población.

***

Las purgas de finales de los años 30
El primer “Proceso de Moscú”

Serguei Kírov, secretario del Partido Comunista de la región de Leningrado, fue asesinado en Leningrado el 1 de octubre de 1934 en condiciones más que misteriosas. Su muerte fue el pretexto que condujo a una siniestra ola de depuración en el seno del Partido Comunista de la URSS y que llevaría al país hacia el primer "Proceso de Moscú" llamado: "El caso del centro terrorista Trotskista-Zinovievista" celebrado en agosto de 1936, y siendo este último la antesala de la "Gran Purga" iniciada al año siguiente.

El 14 de agosto de 1936, un comunicado de la agencia TASS (Agencia de Telégrafos de la Unión Soviética) anunciaba la inminente celebración de un juicio importante durante el cual comparecerían 16 personas, entre los cuales figuraban varios antiguos dirigentes de renombre del Partido Bolchevique.

Este juicio inauguraba los famosos "Procesos de Moscú", una serie de juicios impulsados inicialmente por Guenrikh Iagoda, Comisario del Pueblo para Asuntos

Internos, y posteriormente por su sucesor Nikolaï Yezhov. Todo esto seguía el plan cuidadosamente delineado por Josef Stalin, dirigido contra los padres fundadores de la Revolución Rusa y de la Unión Soviética, figuras clave que en su momento habían gozado de gran apoyo popular.

Estos procesos se alinearon con las grandes purgas de los años 30, donde no bastaba con eliminar físicamente a los opositores enviándolos al Gulag o condenándolos a muerte. Para Stalin, era fundamental destruir su reputación pública. Con este propósito, el NKVD fabricó acusaciones y diseñó paralelamente una campaña extensa de desinformación tanto interna como internacional, ideada para legitimar estas acciones ante la opinión pública.

El juicio anunciado por la agencia TASS dio comienzo a las 12h10 del 19 de agosto de 1936 en la "Sala Octubre" de la Casa Sindical en Moscú, delante del colegio militar de la Corte Suprema de la URSS. Dirigido por el Procurador General de la URSS, Andreï Vychinski, con presencia de unos 200 asistentes, entre los que se encontraban periodistas y diplomáticos extranjeros. Este juicio fue llamado: "El caso del centro terrorista Trotskista-Zinovievista" en honor a uno de sus principales acusados.

En el banquillo de los acusados se sentaban los antiguos camaradas de Stalin: Grigori E. Zinoviev, mano derecha de Lenin y miembro del Comité Central del Partido Comunista y uno de los fundadores de la Internacional Comunista; Lev B. Kamenev, también colaborador de Lenin y miembro del Comité Central del Partido Comunista; Grigori E. Yevdokimov, miembro de la oficina de organización del comité central del Partido Comunista; Ivan Smirnov, Comisario del Pueblo para Correos y Telégrafos; Ivan Bakalev, político y opositor Trotskista; Vagarshak Arutyunovich, líder comunista Armenio. El resto de los procesados lo formaban antiguos bolcheviques menos conocidos: Yefim Dreitzer; Isak Reingold; Richard Pickel; Eduard Holtzman; David Fritz; Valetin Olberg; Konon Borisovich Berman-Yurin; Moissei Lurye y Nathan Lurye.

Este primer proceso, al igual que los que le siguieron, fue una verdadera farsa, una burda puesta en escena orquestada por el todopoderoso Stalin, que desde su dacha de verano en Sochi, seguía y dirigía con especial atención todo el desarrollo del proceso. Durante el juicio, Stalin era puntualmente informado por sus más próximos colaboradores (Nikolaï Yezhov, Viatcheslav M. Molotov, Lazar M. Kaganovich y Grigori K. Ordjonikidze).

Todos los detalles del proceso eran controlados personalmente por Stalin empezando por lo que la prensa debía publicar, las personalidades autorizadas a asistir al proceso, las notas dirigidas a los diversos gobiernos extranjeros con el objetivo de controlar la propaganda Trotskista, la información que publicaban los periódicos comunistas extranjeros destacando en ellos el "Mea Culpa" de los acusados.

Con una prensa soviética totalmente manipulada por el poder soviético, no era extraño que los titulares y artículos publicados por "Pravda" e "Izvestia" durante ese periodo fueran tan contundentes y demoledores hacia los acusados:

> …No debe haber ninguna piedad...; …Aniquilar sin piedad los miserables asesinos...; …La banda Trotskista Zinovievista y su reina Trotskista...

El propio Nikolaï Koltsov, periodista del Pravda enviado unos días antes del inicio del proceso a España, publicó en su periódico un artículo tan envenenado como solía escribirlos:

> …cuando se levantan y empiezan, ya sea, con aire abatido de pecadores arrepentidos o ya sea con el mismo desenfado cínico de canallas experimentados a contar detalles sus monstruosas fechorías, dan ganas de agarrar por la garganta a esa vil basura manchada de sangre y de hacer justicia uno mismo...

Unos días más tarde en referencia a estos artículos, Stalin consciente de que no sería tan fácil que la opinión pública internacional aceptara sin cuestionamientos la narrativa presentada por los líderes soviéticos, aprovechó los informes que los periodistas rusos estaban publicando sobre el juicio y sus imputados. En este contexto, escribió a Kaganovich:

> «…Los corresponsales extranjeros callan estos artículos, los cuales tienen una gran significación, es imprescindible reproducirlos en los diarios noruegos, suecos, franceses y americanos, aunque solo sea en la prensa comunista. Esto privaría a nuestros enemigos de la posibilidad de presentar el proceso judicial como una puesta en escena y un ajuste de cuentas de parte del Comité Central contra la formación Zinovievista Trotskista...».

La sentencia del primer juicio terminó, como era de esperar, con la condena a pena de muerte para todos los acusados, sin ninguna excepción. Estos fueron posteriormente ejecutados en los sótanos de la Lubianka, en Moscú, bajo la mano del verdugo oficial del NKVD, Vassily M. Blokhine.

Para las autoridades soviéticas, el proceso representó una oportunidad invaluable para reforzar el régimen vigente, proyectando internacionalmente una imagen de aparente legitimidad jurídica que respaldara al país.

No obstante, los resultados de esta puesta en escena judicial fueron cuestionables. Si bien la publicación inicial de las actas de acusación sirvió como una apariencia de respaldo legal, el creciente escepticismo se apoderó de la opinión pública en los juicios posteriores.

El caso del centro Trotskista antisoviético

El segundo de los llamados "procesos de Moscú" se llevó a cabo entre el 23 y el 30 de enero de 1937, siguiendo un esquema similar al del anterior.

Celebrado en la misma sala "Octubre" de la Casa Sindical de Moscú y delante el mismo tribunal presidido por Ulrich y procurador Vychinski, este juicio fue llamado "Proceso del Centro antisoviético Trotskista" que implicaba a 17 personalidades políticas, todos ellos antiguos bolcheviques.

El principal acusado de este grupo era Yuri Piatakov, miembro del Comité Central del Partido Comunista. Con él se sentaban en el banquillo de los acusados: Karl Radek, redactor del periódico Izvestia y co-redactor de la constitución algunas semanas antes;

Leonid Serebriakov, antiguo secretario del Partido y administrador de los ferrocarriles; Grigori Sokolnikov, vice comisario a la industria forestal y suplente del Comité Central; Yakov Drobnis, miembro de la oposición de izquierda; Mikail Bogouslavski, que había ocupado el puesto de miembro del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS tras la muerte de Lenin; Yakov Liwschiz; Valentin Arnold; Ivan Hrash; Ivan Khiazev; Iossif Tourok; Stanislav Rataichak; Boris Norkine; Aleksei Chestov; Mikhail Stroilov, Gavriil Pouchine.

El esquema del proceso no difirió significativamente del anterior. Piatakov y sus compañeros fueron acusados de establecer un "centro de reserva" que supuestamente garantizaría el relevo del centro trotskista-zinovievista, desmantelado en el primer juicio. Las confesiones fueron obtenidas utilizando los mismos métodos que en el caso previo, recurriendo a formas extremas de tortura para obligar a los acusados a admitir los cargos. Este procedimiento se aplicó también en los juicios posteriores.

Las sentencias impuestas variaron: Sokolnikov, Radek, Arnold y Stroilov fueron condenados a penas de ocho a diez años en campos de trabajo. El resto recibió la pena de muerte y fueron ejecutados el 30 de enero de 1937.

Las campañas de terror de 1937 – 1938

La tercera campaña de terror se desarrolló entre 1937 y 1938, en ella convergieron distintas formas de represión:

Por una parte, unas "purgas" dirigidas contra la élite política, económica, militar e intelectual y, por otra, "operaciones secretas de masa" dirigidas estas ante todo contra una "categoría de gente" o "contingentes de elementos" asemejándose esto último a una forma de ingeniería social. Las purgas iniciadas con los primeros procesos de Moscú buscaban reemplazar una élite por otra, mientras que las operaciones secretas de masa buscaban erradicar definitivamente a elementos juzgados extranjeros o nocivos dentro de un proyecto de estandarización y purificación de la sociedad socialista.

Tanto una como la otra, fueron operaciones policiales secretas, planificadas y centralizadas, decididas al más alto nivel del estado por Stalin y ejecutadas por el inmenso aparato del NKVD de Nikolaï Yezhov.

Operaciones secretas de masa

Las operaciones secretas en masa realizadas entre 1937 y 1938 estuvieron dirigidas contra una amplia variedad de grupos considerados adversos al régimen soviético. Entre ellos se encontraban los ex kulaks, individuos con antecedentes criminales y aquellos etiquetados como contrarrevolucionarios. El NKVD clasificó a estos grupos dentro de dos categorías denominadas "líneas": la "línea Kulak" y la "línea Nacional".

La "línea Kulak" fue establecida por la orden operativa del NKVD N.º 00447, emitida el 30 de junio de 1937. Esta orden tenía como objetivo eliminar de manera definitiva los problemas generados tras las masivas deportaciones de millones de campesinos catalogados como kulaks desde comienzos de los años 30, quienes fueron destinados a regiones inhóspitas del país.

Este proceso, llevado a cabo con extrema brutalidad y de forma caótica, generó un nuevo grupo social marcado por la exclusión: los ex kulaks. Estas personas ya habían sido despojadas de sus derechos y se convirtieron en una población marginada que ocupaba los peldaños más bajos de la estructura social. Además, aproximadamente un tercio de los kulaks deportados escapó de sus lugares de residencia designados entre 1930 y 1937, viviendo desde entonces al margen de la ley y convirtiéndose en lo que el régimen consideraba un caldo de cultivo particularmente peligroso para la resistencia y la disidencia.

La segunda línea, denominada "Nacional", abarcaba una serie de operaciones secretas conocidas como: Operación Polaca, Operación Alemana, Operación Harbin, Operación Letona, Operación Finlandesa, Operación Griega, Operación Estonia, Operación Rumana, entre otras. Todas estas acciones estaban respaldadas por órdenes operativas específicas emitidas por el NKVD.

Estas, estaban dirigidas particularmente contra los emigrantes políticos, pero no exclusivamente de los países mencionados refugiados en la URSS y también contra ciudadanos soviéticos de origen polaco, alemán, letón, finlandés, griego y aquellos que tenían o habían tenido algún vínculo profesional, familiar o simplemente geográfico con cierta cantidad de países identificados como hostiles (Polonia, Alemania, países Bálticos, Finlandia y Japón).

De acuerdo con las estadísticas oficiales del NKVD, las campañas relacionadas con la línea "Kulaks" culminaron en cerca de 767.000 detenciones, de las cuales 387.000 personas fueron ejecutadas y 380.000 enviadas a cumplir diez años de trabajos forzados en los campos del Gulag. Por otro lado, las operaciones vinculadas a la línea Nacional llevaron a que 335.513 personas fueran procesadas por tribunales especiales. De estas, 247.157 (un 73,6%) acabaron siendo ejecutadas, según los registros del propio NKVD.

Purgas del Ejército Rojo

La detención de Yevgueni Primakov y Vitovt K. Putna junto a otros exoficiales trotskistas en mayo de 1937 representó el punto de partida de una investigación por parte de los órganos de la seguridad del Estado, mucho más profunda, sobre los trotskistas "no expuestos" en el Ejército Rojo.

Como resultado de ello, tras los vínculos demostrados durante el primer proceso de Moscú entre los antiguos oficiales Trotskistas y el grupo Zinoviev-Kamenev, la atención de Stalin y de su policía política se volvió desde entonces hacia los militares.

La búsqueda de más "Trotskistas ocultos" se amplió gradualmente hasta convertirse en una investigación sobre el espionaje y el sabotaje generalizado en el Ejército Rojo. Esta fue la línea más amplia de investigación sobre el espionaje extranjero que jugó un papel crucial en el desencadenamiento de la purga militar.

El 10 de mayo de 1937, el Mariscal Mikhail Tukhachevsky fue destituido de su cargo tras las acusaciones formuladas contra él por el comandante de brigada M.I. Medvedev (falsas como la mayoría de ellas) en las que se le declaraba miembro de una organización militar Trotskista que incluía aparte del propio Tukhachevsky, a los oficiales militares

superiores como Boris Feldman, Iona Yakir, Vitovt Putna, Vitaly Primakov y August Kork.

Tras la investigación llevada a cabo por el NKVD, el 22 de mayo Tukhachevsky, Eideman, Yakir y Oborevich fueron arrestados.

El 11 de junio de 1937 se celebró, a puerta cerrada y en secreto, el juicio contra ocho altos cargos del Ejército Rojo, todos acusados de fomentar una conspiración Trotskista, así como de espiar a favor de Alemania.

Los acusados fueron:

Mikhail Tukhachevsky:	Mariscal y vice comisario a la Defensa;
Iona Yakir:	Comandante de ejército de primer rango en la región militar de Kiev;
Ieromin Oborevich:	Comandante de ejército de primer rango en la región militar de; Bielorrusia;
August Kork:	Comandante de ejército de segundo rango, jefe de la academia militar;
Robert Eideman:	Comandante de cuerpo de ejército, jefe de la organización de la defensa civil;
Vitovt Pitna:	Comandante de cuerpo de ejército, antiguo agregado militar en Londres;
Boris Feldman:	Comandante de cuerpo de ejército, jefe de la administración del Ejército Rojo;
Vitaly Primakov:	Comandante de cuerpo de ejército, adjunto de la región militar de Leningrado;

El tribunal estuvo presidido por Vasili Ulrich, quien ya había encabezado los dos procesos anteriores. Instruyeron los mariscales Vasili Blyukher (Blücher), Semyon Budyonny, Alexander Yegorov, los comandantes de ejército Yakov Alksnis, Boris Stapashnikov, Ivan Belov, Pavel Dybenko y Nikolai Kashirin, así como el comandante de cuerpo Yelisey Goryachev. La paradoja del destino fue que, apenas un año después, los mismos instructores de los casos pasaron a ser los acusados.

Para favorecer la instrucción contra Tukhachevsky, así como del resto de los militares y siguiendo órdenes directas de Stalin, el NKVD instruyó a uno de sus agentes, Nikolai Skoblin, para que fabricara información que insinuara la existencia de un complot liderado por Tukhachevsky y apoyado por otros oficiales soviéticos en colaboración con la Wehrmacht. Esa información debía ser entregada a Reinhard Heydrich, jefe del Sicherheitsdienst, el servicio de inteligencia de las SS.

Reinhard Heydrich, al identificar una oportunidad para perjudicar tanto a la Unión Soviética como a los servicios de inteligencia del Abwehr, reaccionó rápidamente y elaboró un expediente falso. Utilizó documentos antiguos previamente falsificados por la Gestapo para sustentar la supuesta conspiración entre Tukhachevsky y los mandos del Ejército Rojo con el apoyo de la Wehrmacht. Este documento finalmente llegó a Stalin, probablemente mediado por el presidente checoslovaco Edvard Beneš.

Aunque los alemanes pensaban que habían logrado engañar exitosamente a Stalin para que este ejecutara a sus mejores mandos militares, la realidad era bastante diferente. A pesar de que el desenlace fue el mismo, en cierto sentido terminaron siendo peones útiles e involuntarios en los planes estratégicos del líder soviético.

Resulta intrigante analizar la postura de Kliment Voroshilov, el Comisario del Pueblo para la Defensa, frente al arresto y posterior ejecución de quienes hasta entonces habían sido sus colaboradores más cercanos. En un informe, Voroshilov, dándose cuenta que probablemente muchos estaban sinceramente perplejos por la situación, pues ¿cómo era posible que él, el "Comisario de Hierro", el primer Mariscal de la Unión Soviética, alguien tan astuto y experimentado, permitiera que figuras clave como Tukhachevsky, su ayudante personal Feldman y los comandantes Yakir y Oborevich, líderes de distritos militares estratégicos en las fronteras, fueran descubiertos y acusados como espías, traidores, saboteadores y enemigos del régimen soviético? ¿Cómo se llegó a esa situación y cuál había sido su papel como Comisario del Pueblo para la Defensa en este proceso tan oscuro y desconcertante?

Respondiendo a estas interrogaciones, Voroshilov con cierta autocrítica respondía:
... Yo, Comisario del Pueblo ... francamente debo decir que no solo no me di cuenta de los traidores despreciables, pero incluso cuando algunos de ellos ya habían comenzado a ser puestos en evidencia, yo no quería creer que estas personas, ya que parecían funcionar a la perfección, eran capaces de tales crímenes atroces. Mi culpa en esto es enorme, pero tampoco observo una sola señal de alarma por mi parte de los camaradas ... Repito, nadie me ha señalado ni a mí, ni al Comité Central del Partido que en el Ejército Rojo haya conspiradores contrarrevolucionarios...

Todo esto culminó en el comienzo de una purga dentro del Ejército Rojo, cuya magnitud llegó a niveles inesperados. Resulta complicado establecer con precisión el número total de militares que fueron purgados entre 1937 y 1938.

En un informe redactado en abril de 1940 y firmado por Efim Shchadenko, quien en ese momento ocupaba el cargo de adjunto del Comisario del Pueblo de Defensa, se detallaban las purgas militares llevadas a cabo entre 1934 y 1939. Este documento destaca por su hábil uso de la interpretación estadística y por su manera de ocultar las verdaderas causas de dichas represiones. Aunque las cifras proporcionadas por Shchadenko podrían no coincidir completamente con la realidad, se acercan notablemente a otros datos reportados, como los ofrecidos por el general de división A.T. Ukolov y el teniente coronel V.I. Ivkin en la revista de historia militar (1993, N.º I.S. 5-6).

El informe de Shchadenko sirve como una referencia valiosa y aporta información relevante, pese a no incluir detalles sobre el número de condenados a muerte y ejecutados. Según sus registros, en 1937, 18.658 militares fueron expulsados del Ejército Rojo, y en 1938, la cifra ascendió a 16.362, lo que suma un total de 35.020 personas afectadas dentro del marco de las represiones emprendidas en esos años contra el ejército.

El informe incluye también las razones que motivaron la expulsión:

	1937	1938
Motivos políticos	11.104	3580
Extranjeros	---	4138
Arrestos	4474	5032
Alcoholismo y corrupción moral	1139	2671
Enfermedad, invalidez y muerte	1941	941

Las purgas de la "élite"

Otro nivel de la ola de terror de finales de los años 30 fueron las purgas contra la élite soviética. Esta fue la consecuencia de una resolución extrema de tres grandes líneas de tensiones inscritas en el corazón del funcionamiento mismo del sistema político y económico de los años 30.

Por una parte, la tensión entre la lógica estalinista de "clan" despótico y policial fundado sobre el principio de lealtad y lógica administrativa, de un estado industrial moderno fundado sobre el principio de competencia.

Por otra parte, la tensión entre el centro y la periferia, la dirección del partido y los dirigentes regionales que, constantemente empujados por Moscú para aplicar planes irrealistas de producción, habían pasado a ser maestros en el arte de la disimulación, adulación y falsos balances.

Stalin llegó a convencerse de que las "camarillas provinciales" formaban parte de una vasta conspiración contra el socialismo. Así, las críticas habituales hacia el burocratismo y el nepotismo acabaron transformándose en 1937 en una despiadada persecución de enemigos internos.

El proceso del caso del Bloque Derechista y Trotskista Antisoviético

El cuarto y último de los denominados procesos de Moscú tuvo lugar en marzo de 1938, durante el apogeo de la "Yezhovshina". Una vez más, estuvo presidido por Vasili Ulrich, con Andreï Vychinski desempeñándose nuevamente como fiscal.

Este juicio estaba dirigido contra destacados líderes del Partido Comunista de los años 1920 y buscaba ser la culminación de los procesos anteriores.

Los acusados fueron:

Nikolaï Bukharin:	Ex jefe de la Internacional Comunista y miembro del Politburó. Editor jefe de la revista Izvestia;
Alekseï Rykov:	Sucedió a Lenin en 1924 como presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y posteriormente fue Comisario a las Comunicaciones;
Nikolaï Krestinsky:	Ex miembro del Politburó y embajador en Alemania;
Christian Rakovsky:	Exembajador en Gran Bretaña y Francia;
Guenrikh Iagoda:	Ex Comisario del Pueblo en Asuntos Internos (NKVD)
Arkady P. Rosengolts:	Ex Comisario del Pueblo al Comercio Exterior;

Vladimir Ivanov:	Ex Comisario del Pueblo para la Industria Maderera;
Mikhail Chernov:	Ex Comisario del Pueblo para la agricultura;
Grigori Grinko:	Ex Comisario del Pueblo de Finanzas;
Isaac Zelensky:	Ex secretario del Comité Central;
Sergueï Bessonov:	
Akmal Ikramov:	Lider uzbeko;
Vasily Sharangovich:	Ex Primer secretario en Bielorrusia;
Prokopy Zubarov:	
Pavel Bulanov:	Oficial del NKVD;
Lev Levin:	Médico del Kremlin;
Ignaty Kazakov:	Médico del Kremlin;
Dmitri Pietniov:	Médico del Kremlin;
Venyamin Dikovsky:	Hombre Político;
Piotr Kriuchkov:	Miembro del OGPU;
Faizulla Khodzhaïev:	Presidente del Soviet de los Comisarios del Pueblo de la Republica Socialista Soviética de Uzbekistán.

Todos los acusados enfrentaban denuncias de alta traición, desviacionismo, sabotaje, socavar el poder militar de la URSS, provocar un ataque militar de los estados extranjeros contra la Unión Soviética. Se alegaba que Nikolaï Bukharin y otros habían conspirado para asesinar a Lenin y Stalin en numerosas ocasiones después de 1918 y que habían asesinado al escritor soviético Maxim Gorki en el verano de 1936.

Incluso los observadores más tolerantes de los juicios anteriores encontraban difícil aceptar estas acusaciones, que se volvían cada vez más inverosímiles.

El inicio del juicio se retrasó debido a la resistencia de algunos miembros del partido para implicar a sus compañeros. En cuanto al desarrollo del proceso, solo los tres médicos contaron con la asistencia de abogados defensores, mientras que los demás acusados optaron por renunciar a esta representación y decidieron llevar a cabo su propia defensa. Al concluir el juicio, la corte marcial determinó que los cargos habían sido comprobados de forma adecuada y dictó sentencia el 13 de marzo de 1938. La decisión implicó la imposición de la pena máxima, la ejecución, a todos los acusados, con excepción de los tres médicos que se encontraban entre ellos.

Al término de este proceso, la Gran Purga continuó su implacable camino de muerte y terror. Nikolai Yezhov, destituido en diciembre de 1938, dejó tras de sí un ejército decapitado, unos servicios de inteligencia política y militar gravemente debilitados, y cientos de miles de víctimas en cumplimiento de los deseos del todopoderoso Stalin. El supuesto retraso atribuido a su predecesor, Guenrikh Iagoda, había sido subsanado con creces. Arrestado en 1939, Yezhov confesó durante su juicio las ejecuciones de 14.000 chequistas. Finalmente, por orden directa de Stalin, fue ejecutado el 4 de febrero de 1940 por Vasili Blokhin, conocido como el «Verdugo de la Nomenklatura», el mismo hombre que había llevado a cabo las ejecuciones de los acusados en los procesos de Moscú.

Los asesores soviéticos en España y la ola de represión en la Unión Soviética

Los asesores y especialistas soviéticos enviados a España como parte de la ayuda soviética al gobierno republicano, pronto se percataron de la intensa campaña represiva que estaba teniendo lugar en la Unión Soviética, particularmente aquella dirigida hacia los principales líderes del Ejército Rojo. Esta información llegó a oídos de estos asesores, a pesar de la significativa distancia geográfica que los separaba y las limitaciones en el flujo de información procedente de Moscú.

Según relata el historiador Yuri Rybalkin: «…Las noticias de la represión masiva en la URSS llegaban a España y no se pudo evitar que esto afectase a la moral y psicología de los especialistas soviéticos…». Algunos ejemplos pueden observarse en los registros de memoria documentados por ciertos asesores.

L. Khurges, operador de radio enviado a España a mediados de noviembre de 1936, fue uno de los primeros en recibir noticias sobre los acontecimientos en la URSS. En una ocasión, relató que un día: «…fue como si el espíritu de 1917 me golpeara, un telegrafista en Valencia me preguntó: ¿Sabe usted las últimas noticias? Iagoda ha sido arrestado. Cierto es que al final la noticia pronto se olvidó, el "argumentario lógico y totalmente convincente del NKVD ayudó". Los órganos no se equivocan; si le han cogido es que tenían algo. ¿No se llevaron ni a ti ni a mí verdad? El argumento, por supuesto, era irrefutable…».

La traductora Ruth Zevina (Zernova) recordaba que: «…En España, alguien del ejército recibió una carta del secretario Nadyenka que decía: "La gripe está haciendo estragos - ¡No hay salvación!" Todos sonrieron de forma comprensiva, entonces uno de los jefes dijo durante una pausa después de alguna discusión. "Aquí estamos sentados, discutiendo, ¿quizás ya nos han encarcelado allí?". Era algo en lo que pensar…».

Otro caso puede observarse en las memorias del asesor militar Radion Yakovlevich Malinovsky, quien señala lo siguiente: «…En 1937 empezaron a llegar a España rumores de que en la URSS se estaban produciendo represalias masivas contra los "miembros del Partido y del mando"…» siempre según este, «… Queríamos creerlo, pero era así. En consecuencia, a menudo, cuando estábamos reunidos, nos atormentaba la reflexión sobre el significado de los acontecimientos que la prensa occidental ya había empezado a vociferar…»

El agregado naval Nikolai Kuznetsov reflejó en sus memorias que, durante su estancia en España, abordaba con cierta serenidad las noticias acerca de las detenciones que estaban teniendo lugar en la Unión Soviética, ya que en ese momento seguía confiando en la veracidad y legitimidad de las acusaciones formuladas. Sin embargo, con el tiempo y tras su retorno a Vladivostok, su perspectiva comenzó a cambiar al percatarse de que incluso algunos de sus propios subordinados estaban siendo arrestados, lo que despertó sus primeras inquietudes sobre el asunto.

Los asesores y especialistas enviados a España tampoco se libraron de la represión que sus compañeros enfrentaban en la URSS. Sus conexiones con republicanos, comunistas rebeldes en el exilio o simpatizantes del trotskismo provenientes de Europa y América les acarrearon graves consecuencias.

Los informes que presentaban, vistos como breves e insuficientes, y en ocasiones su mero silencio, los transformaban, según el punto de vista de la dirección de inteligencia soviética, en un grupo de personas sospechosas y difíciles de manejar.

Más allá de la paranoia y el impacto psicológico en los asesores, el brazo ejecutor del terror estalinista se extendió físicamente hasta la Península Ibérica. La presencia del NKVD en España, liderada por figuras como Alexander Orlov, no se limitó a tareas de contrainteligencia militar o asesoramiento. Siguiendo las directrices de Moscú para eliminar a los «enemigos del pueblo» a nivel global, los agentes de Orlov llevaron a cabo una serie de operaciones especiales encubiertas. Estas operaciones incluyeron el secuestro y posterior asesinato de opositores al régimen soviético, siendo el caso más notorio el de Andreu Nin en Barcelona. Estos actos demostraron que las represiones del NKVD no eran un fenómeno exclusivamente soviético, sino una red de terror global cuya historia y detalles completos serán explorados en la Tercera Parte de este estudio, dedicada a las operaciones en España.

Con el propósito de supervisar, dirigir y establecer directrices claras para los asesores y especialistas enviados a España, el Comisario del Pueblo para la Defensa, Kliment Voroshilov, remitió un telegrama al jefe de los asesores militares presentes en territorio español. Este hecho tuvo lugar poco antes de la convocatoria de la sesión del Tribunal Superior de la URSS en enero de 1937, en el caso de la organización militar trotskista antisoviética.

> …El Comisario del Pueblo del Interior ha descubierto en el Ejército Rojo una organización militar fascista de espionaje encabezada por Gamarnik, Tukhachevsky, Yakir, Uborevich, Eideman, Kork, Feldman, Primakov y Putna. Tukhachevsky informó detalladamente sobre su labor subversiva y sobre sus vínculos con el Estado Mayor General de Alemania, al que entregaba nuestros secretos militares desde el año 1925. Los demás, con Tukhachevsky a la cabeza, preparaban el terreno para la derrota del Ejército Rojo en caso de una guerra con los alemanes.
>
> Mañana todos estos traidores, excepto Gamarnik quien se ha suicidado disparándose, comparecerán ante el consejo de guerra. Espero que todos reciban un castigo merecido. Ahora estamos depurando el Ejército Rojo de toda esa vil carroña. Los jefes y oficiales del Ejército muestran un entusiasmo nunca visto. Todos esperan que el enemigo quede eliminado lo más pronto posible.
>
> Lo comunico para que pongan en conocimiento a nuestra gente.
>
> C. Voroshilov…

De manera simultánea, las autoridades soviéticas exhortaron a sus oficiales presentes en España a aplicar estrictas medidas represivas contra quienes fueran considerados traidores. En este marco, el 9 de febrero de 1937, los representantes soviéticos, enviaron desde Moscú a Valencia y Madrid, un telegrama en nombre de Stalin. En dicho mensaje se afirmaba que los recientes fracasos registrados en el frente eran consecuencia directa de actos de traición ocurridos en los Estados Mayores.

> …Aprovechad estos hechos, hablad con discreción con los mejores oficiales republicanos…para que exijan a Caballero que investigue urgentemente la rendición de Málaga, depure las planas mayores de los agentes de Franco y saboteadores…Si estas exigencias de los mandos del frente no conducen a resultados necesarios inmediatos, plantead ante Caballero la imposibilidad de continuar la labor de nuestros asesores en tales condiciones…

Al cabo de algún tiempo, Stalin reiteró sus demandas:

> …Comunicamos nuestra opinión firmemente establecida. Hay que depurar a fondo el Estado Mayor y otras planas mayores integradas por viejos expertos incapaces de comprender las condiciones de la guerra civil y además políticamente dudosos… Destituir a todos los oficiales que de hecho han demostrado su incapacidad por dirigir correctamente las operaciones bélicas… Someter a control a todos los criptógrafos, operadores de radio y en general al personal de comunicaciones, completar las plantillas de los estados mayores con nuevas personas leales y combativos… Sin esta medida radical, no cabe duda alguna de que los republicanos perderán la guerra. Estamos firmemente convencidos de ello…

El desenlace adverso sucedido en España fue profundamente sentido por Stalin, quien canalizó su frustración hacia aquellos que, hasta hacía poco, habían sido reconocidos como héroes de la patria y objeto de numerosos reconocimientos, en su mayoría merecidos.

Determinar las razones que llevaron a las autoridades soviéticas a depurar a estos asesores, muchos de ellos militares de alto rango, resulta complicado. Es posible que el inminente Pacto Ribbentrop-Mólotov, firmado entre la Alemania nazi y la Unión Soviética el 23 de agosto de 1939, apenas cinco meses después de la conclusión de la guerra civil española, haya influido en esta decisión. Es posible que Stalin buscara prevenir un eventual desacuerdo o resistencia por parte de aquellos que recientemente habían combatido en el conflicto español como adversarios. También es posible que estas ejecuciones pudieran interpretarse como parte de su política sistemática destinada a eliminar a individuos considerados, desde su perspectiva, una amenaza potencial o enemigos políticos.

La represión en el NKVD

Las purgas llevadas a cabo por Iosif Stalin y sus verdugos Nikolai Yezhov seguidas tras la destitución de este último por Lavrenti Beria, no perdonaron a nadie, ni siquiera a los órganos de seguridad del Estado.

En una tarde de marzo de 1937, Nikolai Yezhov convocó a una reunión en la sede de la Lubianka a los antiguos adjuntos de su predecesor, Guenrikhh Iagoda, quienes aún permanecían vinculados a la estructura de inteligencia, así como a los jefes de los departamentos principales del NKVD. Durante dicho encuentro, Yezhov informó que el Comité Central había asignado la tarea de desplazarse a distintas regiones de la Unión Soviética con el propósito de evaluar personalmente la lealtad política de los líderes de

los comités regionales del partido. Los asistentes recibieron instrucciones detalladas, cartas oficiales de acreditación y órdenes inmediatas para proceder hacia sus respectivos destinos. No obstante, ninguno logró llegar a las ubicaciones asignadas. Todos ellos fueron arrestados en secreto en la primera parada ferroviaria fuera de Moscú y trasladados a una instalación penitenciaria ubicada en las proximidades de la capital soviética.

En la jornada siguiente, Yezhov llevó a cabo una estrategia similar con los subordinados de los desaparecidos, quienes terminaron enfrentándose al mismo destino que sus superiores. La purga dirigida contra los integrantes del NKVD no se circunscribió exclusivamente a los altos mandos y sus asistentes, sino que los arrestos se ampliaron a la totalidad de los oficiales involucrados en la organización de los juicios de Moscú. Además, esta campaña represiva abarcó a todo aquel que poseyera conocimiento, o se creyera que pudiera tenerlo, sobre los métodos de falsificación empleados por Stalin.

La intensificación de la represión dirigida hacia los órganos de seguridad del Estado se extendió gradualmente hacia las áreas periféricas de la estructura organizativa. El ambiente de desconfianza, paranoia y sospechas crecientes dentro de los órganos de seguridad provocó represiones desmedidas y el exterminio físico de un gran número de altos funcionarios de los servicios de inteligencia, particularmente bajo la dirección de Guenrikh Grigórievich Iagoda. Entre las principales figuras afectadas por esta oleada represiva se encuentran Georgy Andreevich Molchanov, quien fungía como Comisario del Pueblo para Asuntos Internos en la República Socialista Soviética de Bielorrusia; Yakov Saúlovich Agranov, jefe del Departamento Principal de seguridad del Estado (GUGB) del NKVD en la Unión Soviética, reconocido por su papel en la coordinación del Segundo Juicio de Moscú; y Georgy Evgenievich Prokofiev, quien ostentaba el cargo de Comisario del Pueblo Adjunto para Asuntos Internos de la URSS antes de ser designado, en 1936, como primer comisario popular adjunto para las comunicaciones en el mismo país.

En 1937 y 1938, la ola de represiones alcanzó a las residencias en el extranjero. Los primeros en ser llamados de regreso fueron aquellos oficiales que tenían familia en la Unión Soviética, ya que su situación facilitaba la ejecución de las órdenes. Los demás, sin embargo, desaparecieron discretamente, sin generar mayor alboroto. Todos ellos fueron eliminados por los escuadrones móviles enviados bajo las órdenes de Yezhov, tan solo porque se sospechaba que planeaban desvincularse del régimen estalinista y quedarse en el extranjero. Incluso el jefe de inteligencia, Artur K. Artuzov, junto con otros altos dirigentes, fue detenido y ejecutado. Tanto los responsables de las residencias «legales» como de las «ilegales» fueron apartados de sus cargos y reprimidos, especialmente si en sus antecedentes existían evidencias de vínculos con trotskistas, zinovievistas, bukharinistas u otros grupos considerados «enemigos del pueblo».

Como resultado de las sangrientas purgas, algunas residencias en el extranjero perdieron a todos sus trabajadores y dejaron de existir literalmente en vísperas de la Segunda Guerra Mundial (1939). En otros casos, únicamente permanecieron uno o dos empleados que, prácticamente inactivos, aguardaban silenciosamente su destino. Estas acciones, como era de esperarse, provocaron un impacto enormemente perjudicial en las operaciones de inteligencia en el extranjero. En particular, el daño ocasionado comprometió gravemente las actividades del Departamento Central de Inteligencia del

NKVD (INO NKVD), debilitando significativamente sus capacidades en materia de inteligencia clandestina.

Según la Historia de la Inteligencia Exterior Soviética, en el INO NKVD, incluido su aparato exterior, trabajaban aproximadamente 450 oficiales de inteligencia. Sin embargo, tras las purgas iniciadas en 1937, cerca de 275 de estos oficiales, fueron arrestados y acusados de ser «enemigos del pueblo» y sufrieron represalias, lo que suponía más del 60 % del personal.

Como resultado de la parálisis generada por las represiones internas, los servicios de inteligencia extranjeros enfrentaron notables dificultades para satisfacer las demandas formuladas por los líderes soviéticos. Cabe resaltar que, en el contexto de esta problemática, durante un período de 127 días en el año 1937, los dirigentes soviéticos quedaron completamente desprovistos de información proveniente del aparato central de inteligencia en el extranjero.

Entre todo el personal del Servicio de Inteligencia Exterior del NKVD, represaliado por sus propios hombres, se encontraron los jefes de los servicios de inteligencia extranjeros: A. A. Slutsky (asesinado en su oficina por orden de Yezhov), sus sucesores Z. I. Passov y S. M. Spiegelglas. Los jefes adjuntos y asistentes del Servicio de Inteligencia Exterior: B.D. Berman, V.M. Gorozhanin, P.N. Kropotov, O.Y. Nodev, N.G. Samsonov, K.I. Sili, N.M. Schneerson y otros. Importantes jefes de unidades centrales y residentes fueron reprimidos o llamados al Centro: V. P. Alekseev, B. Y. Bazarov, K. S. Baransky, G. I. Brzhozovsky, D. A. Bystroletov, N. F. Gevorkian, S. M. Glinsky, B. M. Gordon, B. G. Grafpen, P. D. Gutzeit, P. Y. Zubov, I. N. Kaminsky, G. N. Kosenko, T. S. Malley, A. A. Mnatsakanov, M. G. Molotkovsky, V. P. Notaryev, A. M. Otroshchenko, Yu. Ochakovskiy, I. Reiss, P. O. Rubinov-Shtil, D. M. Smirnov, Y. Ya. Tomchin, E. Ya. Furman, A. S. Chapsky, I. I. Shebeko, M. S. Yarikov y otros. Algunos de ellos lograron sobrevivir, y un pequeño grupo regresó como exploradores antes y durante la guerra.

En cuanto a las cifras totales de miembros de los órganos de seguridad del Estado depurados durante ese periodo, estas, como siempre, varían según la fuente y el historiador que las exponen. Según la profesora Lynne Viola, especialista en historia rusa del siglo XX, del total de 6174 trabajadores operativos de alto rango del NKVD, fueron sustituidos 3830 (el 62 % del personal total). 973 empleados del NKVD fueron arrestados, algunos de ellos recibieron largas penas de prisión e incluso la pena de muerte, pero la mayoría se libró con castigos simbólicos.

Como vimos con anterioridad, la ola de represión terminó por alcanzar al propio ejecutor, Nikolai Yezhov, quien fue destituido en diciembre de 1938.

Su gestión, a la cabeza del Comisariado del Pueblo al Interior, dejó un panorama desolador: un ejército profundamente debilitado, un servicio de inteligencia, tanto política como militar, gravemente afectado y una estela de cientos de miles de muertos y encarcelados en los Gulags.

Arrestado en 1939, Yezhov confesó durante su juicio haber liderado purgas que afectaron a 14.000 miembros de los órganos de seguridad del Estado. Su destino final llegó el 4 de febrero de 1940, cuando fue ejecutado por orden directa de Stalin. En un giro irónico del destino, su ejecución fue llevada a cabo por Vasili Blokhin, conocido como el

«Verdugo de la Nomenklatura», el mismo verdugo que se encargó de las ejecuciones durante los célebres procesos de Moscú.

Conclusión

Durante esta segunda parte de nuestro estudio, hemos explorado el complejo sistema de la inteligencia soviética, desde la organización del sistema hasta las represiones brutales del NKVD. A través de los capítulos, hemos visto cómo el INO, el GRU y el Komintern jugaron papeles clave en la estrategia de inteligencia soviética, y cómo el Komintern se utilizó como herramienta para promover los intereses soviéticos en el extranjero, aunque su eficacia se vio frecuentemente comprometida por la paranoia interna y el miedo a las represiones.

La red de inteligencia de los órganos de seguridad del Estado e inteligencia militar soviética desplegada a través del mundo fue una maquinaria compleja y multifacética que operaba en diferentes niveles y con diferentes objetivos. Desde la recopilación de información hasta la ejecución de operaciones encubiertas, el sistema de inteligencia exterior soviético fue una herramienta poderosa para la Unión Soviética, la mejor de su época.

Sin embargo, hemos visto también cómo este sistema se convirtió en un instrumento de represión y terror, utilizado para eliminar a los opositores políticos y para mantener el control sobre la sociedad soviética. Las purgas estalinistas fueron un ejemplo extremo de esto, y su impacto en la sociedad soviética, incluido los propios servicios de inteligencia, fueron devastadores.

Con esta base sólida, estamos ahora en una posición ideal para abordar la historia de los servicios de inteligencia soviéticos en España durante la guerra civil española. La comprensión del sistema de inteligencia soviético y su funcionamiento nos permitirá analizar con mayor precisión el papel que jugaron los agentes soviéticos en España durante este período tumultuoso. Podremos explorar cómo se aplicaron las tácticas y estrategias de inteligencia soviéticas en el contexto español, y cómo influyeron en el curso de la guerra.

Tercera Parte
Los Servicios de inteligencia Soviéticos y la Guerra Civil Española

Introducción

A lo largo de las dos primeras partes de este estudio, dedicado a las actividades de los servicios de inteligencia soviéticos en la Guerra Civil Española, hemos puesto en evidencia en diversas ocasiones las muchas dificultades a las que los investigadores deben enfrentarse a la hora de abordar la historia o actividad de los servicios de inteligencia sean cual sean el origen de estos. El secretismo que envuelve las actividades de estos servicios cubre su historia no siempre heroica de una losa de acero que impide todo acercamiento. En cuanto a las actividades de estos servicios durante la Guerra Civil Española, el paso del tiempo y la apertura parcial de parte de los archivos de la Federación Rusa han permitido en cierto modo un ligero avance en el estudio de este episodio, aunque no es menos cierto que aún estemos lejos de poder concluirlo.

La mayoría de la documentación y literatura disponible sobre esta cuestión, salvo algunas excepciones destacadas, es desgraciadamente escasa, manipulada, llena de inexactitudes, errores, mitos o totalmente inexistente. Por ello, a falta de documentación contrastada, los historiadores llevados por sus propias ideologías han seguido especulando o han dado por hecho episodios difícil de justificar lo que no contribuye en nada a clarificar la cuestión.

Valga como ejemplo de esto último, los libros de los tránsfugas de los servicios de inteligencia exterior de la URSS, Walter Krivitsky (Samuel Gershevich Ginsberg) "Yo jefe del servicio secreto militar soviético" escrito con la ayuda del periodista norteamericano Isaac Don Levine así como los libros y artículos escritos por Alexander Orlov (Lev Lazarevich Nikolsky) Residente del INO-GUGB en España entre 1936 y 1938, uno de los cuales "The FBI´s KGB General" fue escrito por su amigo del FBI Edward Gazur y publicado póstumamente. Estos libros han servido durante años como base casi primaria o inspiración a algunos historiadores para describir las actividades de los servicios secretos soviéticos durante la Guerra Civil Española.

A estos libros se añadieron otros basados en las declaraciones realizadas por Orlov o Krivitsky que han contribuido a aportar más confusión aún. Entre estos destaca el libro publicado conjuntamente en 1993 por John Costelo y Oleg Tsarev (antiguo oficial del KGB), "Deadly Illusions", libro que, aunque aporta información interesante, ha quedado demostrado que fue escrito como parte de una operación de desinformación orquestada por el KGB.

El paso del tiempo y sobre todo el trabajo de cierto historiadores, ha permitido desmontar las declaraciones de Walter Krivitsky y calificar estas últimas de poco fiables

o claramente inventadas. En cuanto a lo declarado por Alexander Orlov, y Gazur, ha quedado demostrado que en realidad estas eran una auténticas mentiras e invenciones.

Si bien en Rusia no se ha editado hasta la fecha ninguna monografía seria sobre las actividades de los Servicios de Inteligencia del Estado durante la Guerra Civil Española, en los últimos años, escritores como Alexander Kolpakidi, Yuri Rybalkin, Eugeny Gorburov, Sergey Rats, Andrei Fyodorov y muchos otros han contribuido con sus libros y artículos a dar algo de luz a este episodio. Por otro lado, también hay que citar la aparición en 2014 la serie en seis volúmenes sobre la historia semioficial los Servicios de Inteligencia Exterior de la URSS dando una buena perspectiva sobre la inteligencia soviética de esa época.

Las cosas podrían haber quedado así si no hubiese sido por la inestimable contribución del historiador británico Boris Volodarsky, antiguo capitán de las fuerzas especiales rusas (Spetsnaz GRU), varias veces citado en este trabajo. Su tesis sobre los servicios de inteligencia soviéticos en la Guerra Civil Española y su posterior libro "El caso Orlov", publicado en 2013, ha contribuido de forma importante, por no decir decisiva, en aclarar aspectos desconocidos hasta ese momento sobre las actividades estos servicios durante la Guerra Civil Española y, sobre todo, ha permitido, separar lo verdadero de lo falso, convirtiendo este trabajo en una referencia indispensable para cualquier estudioso de la contienda española y en especial de los servicios de inteligencia soviéticos.

En España, escritores como Doménech Pastor Petit, José Ramón Soler Fuensanta, Hernán Rodríguez Velasco, Julius Ruiz, Ángel Viñas y otros, sin abordar de forma completa las actividades de los servicios de inteligencia soviéticos en la Guerra Civil, han traído luz a ciertos episodios de esta enmarañada historia.

"Partiendo de esta base historiográfica, el presente estudio se sumerge en la operatividad real de la inteligencia soviética en España. El trabajo se estructura en cinco capítulos principales. El primero analiza la dualidad institucional, separando la acción del NKVD/GUGB (inteligencia política y represión interna) de la del GRU (inteligencia militar y guerrilla). El segundo examina el papel del Komintern y los servicios de seguridad en las Brigadas Internacionales. El tercero aborda las 'Tareas Especiales', centrándose en la represión del POUM y los sucesos de Paracuellos. El cuarto capítulo se dedica a la contrainteligencia y al enfrentamiento directo con los servicios de inteligencia nacionalistas y del Eje (Abwehr, SIM italiano). Finalmente, se ofrecen unas conclusiones sobre el impacto real de estas operaciones en el devenir de la contienda."

Capítulo 21

El INO-GUGB (NKVD) en la Guerra Civil Española:

La Infraestructura del Control

Introducción

La llegada de los asesores soviéticos a la Península Ibérica en el marco de la Operación "X" trajo consigo la implantación de una sofisticada red de inteligencia política y seguridad.

La misión asignada a los miembros del departamento exterior del INO-GUGB enviados a España fue evolucionando en función de los cambios que se originaban en la URSS y la evolución de los acontecimientos en la Península Ibérica. Hay pocas dudas sobre el hecho que inicialmente, a expresa petición de las autoridades republicanas, el INO-GUGB estableciera en el Ministerio del Interior republicano una residencia enfocada a proporcionar consejos y asistencia para la creación y organización de sus propios órganos de seguridad pública.

La destitución de Guenrikh Iagoda y el nombramiento de Nikolai Yezhov a la cabeza del Comisariado del Pueblo de Asuntos Internos a finales de septiembre de 1936 fueron acompañados de una reorientación de las tareas y prioridades del Servicio de Inteligencia político. Estas, con la llegada de Yezhov, pasaron de estar enfocadas a la lucha contra el desorden social iniciado por Iagoda a la lucha contra la oposición política (opositores al régimen, trotskistas y otros), considerada como el mayor de los peligros políticos para el Estado. No es por lo tanto extraño, que las directrices marcadas a los hombres de los servicios de inteligencia política enviados a España y marcadas por Moscú cambiasen igualmente.

En este capítulo analizaremos cómo esta reorientación afectó a la residencia del NKVD en España, que pasó de asesorar a las autoridades republicanas a controlar la Dirección General de Seguridad (DGS) y el SIM, convirtiéndose en el principal aparato de represión interna contra el "enemigo" trotskista y el POUM, operando con total autonomía financiera gracias al Oro de Moscú y la cobertura diplomática. A diferencia de la inteligencia militar (GRU), cuya naturaleza de operación no cambió, la misión del NKVD se volvió esencialmente política y represiva.

La inteligencia exterior soviética en apoyo a la Operación X: Una red global

Aunque la documentación oficial al respecto sea escasa o casi inexistente, y la poca disponible sea en muchos casos contradictoria, es importante no perder de vista las

operaciones que el departamento exterior (INO) del GUGB/NKVD, la dirección de inteligencia del Ejército Rojo (GRU) y la sección de enlace del Komintern (OMS) pusieron en marcha fuera de territorio español para apoyar la Operación "X".

En un contexto internacional desfavorable y un clima prebélico, los agentes de inteligencia soviéticos se vieron obligados a operar en condiciones límite. Todas las principales residencias del INO-GUGB fueron activadas e integradas en esta misión. La adquisición de armamento y suministros para la República Española se convirtió en la misión principal de estas redes.

En este contexto, es importante mencionar el otro tipo de operación llevada a cabo por estos hombres: la obtención de información vital sobre el movimiento de tropas y material en los países que apoyaban al General Franco (Alemania e Italia).

El Frente Alemán y la "Rote Kapelle"

En Alemania, la residencia del INO-GUGB de Berlín, en 1933, estaba dirigida por el oficial de la inteligencia exterior, Boris Moiseevich Gordon. Este trabajaba en la embajada soviética bajo la cobertura del 2º secretario de la misión diplomática. Gordon había conseguido captar importantes fuentes para los servicios de inteligencia. En 1935, esta residencia contaba con unas trece fuentes de colaboración entre las que se encontraba el Dr. Arvid Harnack, uno de los miembros más destacados de la organización de resistencia antifascista "Rote Kapelle".

Tras el inicio de la Guerra Civil en España y el inicio de la ayuda militar aprobada por Hitler al bando Nacionalista, los oficiales soviéticos destinados en ese país, siguiendo las directrices impuestas, intensificaron sus contactos con la clandestinidad antifascista con el objetivo de obtener información sobre la participación alemana en la contienda española. En octubre de 1936, uno de estos clandestinos, J. Jurgense, proporcionó la siguiente información:

> …En Hamburgo, algunos barcos están siendo cargados. Las grúas están cargando cajas misteriosas en las bodegas de los buques. Los trabajos continúan día y noche. La policía y la Gestapo guardan el puerto. Los trabajadores del puerto informan que la carga tiene como destino España… …Saben que sus hermanos luchan en España. Indignados, han decidido perturbar la carga…

Tras el inicio de los primeros envíos de material militar hacia España, los marineros y trabajadores portuarios de Hamburgo y Bremen establecieron un sistema de comunicación que, a través del cual, consiguieron enterarse de los envíos de material bélico hacia la Península Ibérica. Las dotaciones de los buques con destino a España informaron a las secciones del Sindicato Internacional de Marineros y Trabajadores Portuarios (ISH) en los puertos extranjeros, sobre la presencia de cargamentos sospechosos en las bodegas de sus barcos.

Durante el segundo semestre de 1936, a instancias de determinados movimientos antifascistas, se llevaron a cabo acciones de protesta en el ámbito marítimo que involucraron diversas dotaciones de buques mercantes. En este contexto, la tripulación del vapor alemán Henrika, al arribar al puerto de Róterdam, junto con los marineros del

Koenigstein, decidieron cesar su labor y rehusaron continuar transportando armamento destinado a abastecer a las fuerzas insurgentes en España. De manera similar, las tripulaciones de los buques Melilla, Lasbec, Poseidon y Proyssen se sumaron a esta disidencia mediante la declaración de huelga. Estas iniciativas estaban siempre acompañadas de detenciones y otras formas de represalias.

La organización de resistencia antifascista conocida como "Rote Kapelle" se consolidó durante aquella época como una de las principales fuentes de información para los servicios de inteligencia soviéticos en Alemania. En 1970, el historiador alemán Heinz Höhne publicó un libro titulado "Code-Word: Direktor", en el que presenta datos relevantes sobre uno algunos de los miembros de dicha organización, información que resulta fundamental y no debe ser pasada por alto.

Desde que Adolf Hitler asumió el poder en Alemania, el Dr. Arvid Harnack, un alto funcionario del Ministerio de Economía del Reich, transmitió a la inteligencia soviética todos los secretos del ministerio a los que podía acceder. De manera similar, Harro Schulze-Boysen, un teniente de la reserva de la Fuerza Aérea colaboró con la inteligencia soviética proporcionando información obtenida de las cajas fuertes del Ministerio de Aviación del Reich. Dicha información estaba relacionada con el transporte de voluntarios, armas y municiones hacia España.

El trabajo de espionaje en el Reich durante el período mencionado estaba marcado por una complejidad y peligrosidad extremas, debido principalmente a la supremacía implacable de la Gestapo, cuyos métodos represivos lo hacían extraordinariamente letal. En relación con la maquinaria bélica alemana, la observación y recopilación de datos destinados a los esfuerzos de inteligencia soviética debían llevarse a cabo desde territorios vecinos. En este contexto, Bélgica se consolidó como un punto estratégico óptimo para actividades de vigilancia. Dicho país presentaba ventajas legales considerables, ya que las disposiciones relacionadas con el delito de traición eran relativamente indulgentes en casos de espionaje, siempre que este no estuviese dirigido contra la propia nación.

El repliegue de elementos del antiguo circuito del Komintern, originalmente operativos en la Alemania de Weimar, hacia territorio belga facilitó que Razvedupr desarrollara una red de informantes en países como Francia y los Países Bajos, con posibilidades de expansión hacia Dinamarca. Además, la ubicación geográfica de Bélgica permitía llevar a cabo tareas de observación no solo sobre Alemania, sino también sobre el Reino Unido. Las autoridades soviéticas todavía percibían con recelo los movimientos estratégicos británicos, bajo el temor de una posible alianza con el régimen nazi en pro de una cruzada antibolchevique dirigida contra Moscú.

En Alemania, Schulze-Boysen, aprovechando su posición privilegiada en el Ministerio de Aviación del Reich, logró reunir extensa información sobre el Estado Mayor Especial "W", liderado por Helmuth Wilberg y encargado de organizar el apoyo alemán al General Franco.

Además, recopiló detalles sobre los transportes hacia España, los oficiales involucrados y las operaciones de la Abwehr tras las líneas republicanas. Toda esta información era enviada a Gisela von Poellnitz, corresponsal en Berlín de la agencia estadounidense United Press y miembro destacado de la Unión de Juventudes

Comunistas, quien posteriormente la remitía a la oficina del representante comercial soviético, ubicada en el número once de Litzenburger Strasse en Berlín.

El historiador alemán Heinrich Scheel, quien también abordó las actividades de la inteligencia militar soviética durante ese periodo, especialmente en relación con el grupo "Capilla Roja", rememora las palabras de uno de los jefes de la Gestapo: (…Durante la Guerra Civil Española, enviamos a nuestros hombres a las Brigadas Internacionales, Schulze-Boysen conocía sus nombres y se los pasó a los rojos. A raíz de esto nuestros hombres fueron puestos contra la pared…).

Durante ese periodo, coincidiendo con los acontecimientos en la URSS, comenzó la purga de los oficiales de inteligencia soviéticos en Alemania, y no precisamente a manos de la Gestapo. En mayo de 1937, B.M. Gordon fue llamado a Moscú y posteriormente represaliado. El jefe de la sección alemana del servicio exterior de inteligencia, junto con numerosos miembros del personal de dicha división, fueron destituidos de sus cargos. Casi todos los integrantes de la residencia fueron convocados por el centro.

En 1935, la residencia en Berlín contaba con 16 miembros, pero esta cifra se redujo a 10 en 1936, y en mayo de 1938 solo quedaban 3. Muchos de ellos terminaron siendo ejecutados por sus antiguos compañeros en la Lubianka.

Operaciones en Italia: Zhuravlev y Manevich

Los servicios de inteligencia soviéticos pronto se interesaron por lo que ocurría en Italia, un país que brindaba apoyo militar a las fuerzas Nacionalistas Españolas. Toda una serie de agentes y oficiales de ambos servicios de inteligencia soviéticos, algunos bajo cobertura de miembro de la Embajada Soviética en Roma o en su consulado de Milán y otros como ilegales de estos servicios, desplegaron su actividad en todos los sectores de la sociedad Italiana.

El residente en Roma del INO-GUGB era Pavel Matveevich Zhuravlev (alias P.M. Dneprov y nombre operativo Makar). Este desempeñaba sus funciones encubierto como segundo secretario de la embajada soviética en la ciudad. Su labor fue especialmente exitosa, logrando reclutar a un número significativo de agentes de gran importancia. Gracias a ello, obtuvo una extensa y valiosa información de inteligencia, incluyendo documentos provenientes de los servicios secretos italianos que detallaban planes estratégicos y la identidad de sus agentes en los puertos del Mar Negro. Asimismo, recopiló información relevante sobre las actividades de los nacionalistas ucranianos en su lucha contra la URSS.

La residencia soviética en Roma logró, mediante la colaboración de agentes reclutados, infiltrarse en la embajada británica ubicada en la capital italiana. Este acceso les permitió obtener de manera sistemática información contenida en el correo confidencial enviado regularmente desde dicha embajada a Londres.

Uno de los agentes encubiertos reclutados por Zhuravlev fue Piero Capuzzi (agente D-36), quien era dueño de un taller de automóviles y se destacaba por su habilidad como reclutador. Zhuravlev trabajó con él entre los años 1937 y 1938.

El agregado naval de la embajada soviética y oficial de inteligencia militar, B.P. Sheya, desempeñó un papel destacado desde su puesto en Italia. Entre sus numerosas

actividades, remitió al Centro varios informes, incluido uno dirigido a Anatoly Ilyich Gekker, jefe del 11º Departamento de Relaciones Exteriores de la Dirección de Inteligencia Militar del Ejército Rojo. Este informe, titulado "La Flota Gubernamental Española", fue enviado durante las primeras semanas de la insurrección del General Franco. En él se destacaban los siguientes puntos:

> …La presencia de la flota gubernamental en el estrecho de Gibraltar puso a Franco en una situación crítica. Hubo momentos en los que parecía que la rebelión militar que se encontraba aislada en África había fracasado. Los buques de guerra en manos rebeldes: España; Canarias; Baleares y Cervera que estaban aun en servicio, no pudieron participar en el traslado de las tropas de África….

Sheya envió igualmente varios informes a Voroshilov sobre la participación de la Flota de Franco en la toma de Málaga y sobre la intervención Italiana en España.

Los archivos militares de la Federación Rusa reúnen informes elaborados por agentes italianos que fueron reclutados por los servicios de inteligencia soviéticos operativos en Italia. Estos documentos abarcan el periodo desde diciembre de 1936 hasta 1937 y se centran en la implicación de la flota italiana en la Guerra Civil Española. Sin embargo, los informes, enviados principalmente por agentes de la inteligencia militar del Ejército Rojo, no fueron debidamente verificados en la mayoría de los casos, lo que les resta fiabilidad.

En los fondos del Archivo Militar de la Federación Rusa (RGVA) se conservan diversos informes elaborados por agentes provenientes de Italia, que abarcan el periodo comprendido entre diciembre de 1936 y octubre de 1937. Estos documentos ofrecen información sobre la participación de la flota italiana en la Guerra Civil Española. No obstante, es importante señalar que los informes generados por los agentes de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo contenían datos que, en muchos casos, solo habían sido parcialmente verificados, lo cual los hacía poco confiables. Además, no todos los hechos documentados (incluso aquellos que pudieran haberse autentificado) están necesariamente relacionados de forma directa con los acontecimientos ocurridos en España. A modo informativo, y según lo recogido por Alexander Rozin, se presentan a continuación los hechos mencionados en los referidos archivos, manteniendo tanto los nombres de las embarcaciones como las posiciones geográficas tal como aparecen en los documentos originales:

…

- A fecha de 3 de diciembre, hay ocho submarinos italianos en el puerto de Ceuta (Marruecos español).
- En La Spezia se habla de los daños causados al crucero gubernamental «Cervantes» por un torpedo del submarino «Filzi».
- En los últimos días ha llegado a Roma el comandante de las tropas italianas en la isla de Mallorca, Rossi, para resolver la cuestión de la entrega a Franco de varios barcos italianos, entre ellos submarinos;

- Desde los puertos de Cerdeña sale cada día hacia las costas españolas un submarino con misión de reconocimiento, que regresa 24 horas después;
- En la segunda quincena de diciembre, el crucero «Montecuccoli» zarpó inesperada y urgentemente de La Spezia hacia aguas españolas, lo que se explica por algún incidente grave: corren rumores insistentes de que se han hundido un vapor con voluntarios y un submarino italiano; El 22 de enero regresó con una inclinación de 25 grados y fue puesto en dique seco.
- Un marinero de permiso dijo que en la zona de Cartagena-Alicante hay ocho submarinos italianos que vigilan la flota del Gobierno español.
- El 18 de enero regresaron a La Spezia desde España los submarinos «Balilla» (dañado), «Millelire» (grado de daño desconocido) y «Toti» (minó la entrada a Málaga; dañado).
- El submarino italiano de alta velocidad «Busani» parece que será entregado a Franco.
- El submarino «Andrómeda» está dañado y la tripulación presenta síntomas de intoxicación.
- El submarino «Leonardo da Vinci» ha estado ausente de su base durante 40 días.
- El submarino «Ferraris» se hundió en circunstancias desconocidas; las familias de los miembros de su tripulación recibieron notificaciones de fallecimiento;
- El 22 de enero, los barcos de vapor «Sanino» y «Toscana» zarparon de Nápoles hacia España acompañados por tres submarinos repintados;
- El 3 de febrero llegó a La Spezia el submarino «Emilio Tacoli», que había sido perseguido durante 22 horas por una lancha del Gobierno italiano, que le disparó un torpedo y dañó el depósito de combustible de proa. La tripulación del barco presenta síntomas de intoxicación.
- Los submarinos que realizan incursiones de 24 horas en las costas españolas tienen su base en Augusta, Bagliano y Livorno.

…

En mayo de 1936, debido al agravamiento de la situación en España, Manevich visitó Barcelona, tras lo cual informó a Moscú sobre el golpe fascista que se estaba preparando más allá de los Pirineos. En septiembre de 1936 visitó España
por segunda vez y envió al Centro un informe detallado sobre la aviación del general Franco y sobre el último modelo de caza alemán «Messerschmitt».

Sin embargo, a finales de 1936, la contrainteligencia italiana siguió la pista de Manevich. El 5 de diciembre de 1936, como resultado de la traición de uno de los agentes, Manevich fue arrestado. Condenado en 1937 por un tribunal especial para la defensa del fascismo a 12 años de prisión, pasó toda la Segunda Guerra Mundial en las mazmorras fascistas y murió el 9 de mayo de 1945. Los colaboradores más cercanos de Manevich eran Georgy Pavlovich Grigoriev (1932-1941), que trabajaba «bajo la protección» del ingeniero de la representación comercial de la URSS en Milán, la operadora de radio R. G. Ginzburg (1934-1936) y los ilegales Sigismund Abramovich y Anna Moiseevna Skarbek (Benedik), que anteriormente habían trabajado en China y Alemania. Estos continuaron su labor tras el arresto de Manevich.

Además, en Italia había fuentes llamadas «Zigo», «Leonardo» y «Alberti», que proporcionaban información muy valiosa sobre los suministros militares italianos a los rebeldes y sobre el envío de tropas italianas en ayuda de Franco.

Así, el 15 de febrero de 1937, «Alberti» informó de que, desde Nápoles, entre la segunda quincena de diciembre y el 1 de febrero, se había enviado a España en 18 barcos de vapor un cuerpo combinado compuesto por infantería, artillería y unidades mecanizadas.

Además de los agentes legales de la inteligencia soviética que operaban bajo la cobertura de la inmunidad diplomática, en Italia también operaba el oficial de inteligencia militar ilegal Lev Efimovich Manevich, conocido bajo el alias "Etienne". En Milán, Manevich estableció una oficina de patentes, a través de la cual logró obtener información valiosa sobre dispositivos que permitían volar en condiciones de "baja visibilidad", navegación instrumental, y vuelos de formaciones aéreas bajo niebla. Para mantenerse en contacto con el Centro, le fue asignada una operadora de radio que utilizaba como fachada su estatus de estudiante en el conservatorio de Milán.

Tras la adhesión de Italia al Pacto Anti-Komintern en noviembre de 1937, la situación política interna se tornó mucho más compleja y difícil para los servicios de Inteligencia soviéticos ya que la actividad del contraespionaje italiano aumentó de forma significativa. Fedichkin elaboró un memorando dirigido al centro, en el que proponía priorizar las operaciones clandestinas del GUGB en Roma y Milán, así como establecer canales de comunicación con estas ciudades a través de Turquía. Sin embargo, el Centro, que estaba enfocado en su campaña de terror, no respaldó esta iniciativa, lo que llevó al regreso del residente a Moscú.

Con el tiempo, las sugerencias de Fedichkin demostraron ser acertadas y en abril de 1940, la residencia legal en Roma cesó sus operaciones.

Francia, Reino Unido y Otras Bases de Apoyo

Francia y el Grupo "Yasha"

Entre 1934 y 1937, la posición francesa como principal aliado de Gran Bretaña y su apoyo a la posición antisoviética de Londres, así como la desconfianza que el gobierno francés profesaba en el crecimiento del potencial militar y económico de Alemania y de los planes revanchistas de Hitler, llevaron a los líderes soviéticos a considerar que había ciertas oportunidades de cooperación con Francia para contener las intenciones agresivas de Berlín.

Durante ese período, la actividad de la residencia soviética en París se centró especialmente en combatir diversas organizaciones de emigrados blancos. En la capital francesa se encontraba la sede de una de las mayores agrupaciones de este tipo, la "Unión Militar Rusa" (ROVS), que contaba con cerca de 20,000 miembros. Los líderes soviéticos consideraban la posibilidad de que, en caso de una agresión militar por parte de Hitler contra la Unión Soviética, tales organizaciones pudieran alinearse con las fuerzas alemanas. Por otra parte, otro foco prioritario para la inteligencia soviética en Francia era el movimiento trotskista, que había encontrado en ese país un lugar para establecerse. La

Cuarta Internacional, fundada por León Trotski, tenía su sede en París y estaba dirigida por su hijo, Lev Lvóvich Sedov.

Además, las residencias de inteligencia soviética en Francia también mantenían en mente uno de sus objetivos fundamentales asignados a todas las residencias: la obtención de información científica, técnica, técnico-militar y económica. En este ámbito, la residencia en Francia logró recopilar muestras de equipos militares y armas prometedoras. Los materiales enviados al Centro fueron altamente valorados por los Comisariados del Pueblo correspondientes, proporcionando valiosa información estratégica.

Con el estallido de la Guerra Civil Española en julio de 1936, las residencias de la inteligencia soviética se implicaron activamente en la resolución de tareas operativas. Estas estaban relacionadas con la lucha contra los rebeldes de inclinación pro-fascista españoles, así como contra las potencias que los respaldaban, específicamente Alemania e Italia. En este contexto, se logró reclutar agentes en Francia que posteriormente fueron enviados a España, y algunos de ellos terminaron integrándose en la residencia del INO-GUGB establecida en suelo español.

Durante la contienda española funcionaron en Francia varias residencias "legales" e "ilegales" que fueron especialmente activas, entre ellas la destinada al reclutamiento de voluntarios para las Brigadas Internacionales. De todas las residencias "ilegales" de la inteligencia soviética que actuaron en Francia trabajando en la organización y entrega ilegales de armas destinadas a la República Española, sobresale especialmente la dirigida por Yakov Isaakovich Serebryansky, cuya extensa biografía no recorreremos en este trabajo. Líder del grupo "Yasha"; resulta pertinente detenerse brevemente en la actividad desplegada por dicha agrupación, bajo su liderazgo, y su relevante apoyo a la causa republicana durante la contienda española.

El grupo de "Yasha", creado, como hemos mencionado, por Serebransky a mediados de los años 20, pasó en 1934 a depender directamente del Comisario del Pueblo de Asuntos Internos, transformándose al mismo tiempo en un Grupo de Misiones Especiales (SGON). Entre las tareas encomendadas a este último, estaban la dirección de la red de agentes ilegales de infiltración profunda creada anteriormente, así como la organización de nuevas redes de inteligencia ilegales en diferentes países del mundo.

Tras el inicio de la guerra civil en España, el "grupo de Yasha", bajo la dirección de Serebryansky, cuya residencia ilegal se encontraba en Francia, recibió la misión de prestar toda la ayuda posible al Gobierno republicano español. En primer lugar, se trataba de organizar el suministro ilegal de armas.

Uno de los agentes de Serebryansky, cuyo nombre en clave era «Bernadette», era propietario en Francia de una pequeña empresa aeronáutica. Teniendo en cuenta esta circunstancia, el Centro encargó a Serebryansky que adquiriera y enviara aviones de combate al ejército republicano. Para entonces, el Gobierno francés había decidido prohibir la venta de armas a la España republicana. Aprovechando las posibilidades que ofrecían el propio «Bernadette» y su empresa. Este, actuando como representante autorizado del Reino Hachemita del Hiyaz (parte de la futura Arabia Saudí), consiguió establecer contactos con empresas aeronáuticas francesas. Dado que no estaba prohibida la venta de aviones franceses a terceros países, Bernadette consiguió adquirir 2 aviones de combate a fabricantes locales, supuestamente para el mencionado Reino del Hiyaz. Se

pagó a la embajada del reino el 120 % de comisión sobre el importe de la transacción y, al poco tiempo, los aviones se encontraban en el aeródromo de la empresa Bernadette, situado cerca de la frontera hispanofrancesa. Desde España llegaron pilotos especialmente seleccionados y preparados, que hicieron despegar los aviones con el pretexto de realizar pruebas de vuelo y, en varios grupos, los trasladaron sin incidentes al aeródromo situado cerca de Barcelona.

A finales de 1936, los miembros del SGON organizaron en España una escuela para la formación de mandos de grupos de reconocimiento y sabotaje y más tarde se crearon otras tres instituciones de formación de este tipo. Por iniciativa de Serebryansky, se preveía formar en estas escuelas a varias decenas de especialistas en sabotaje, a los que luego se planeaba enviar a países europeos como reserva de agentes de inteligencia en caso de guerra entre la URSS y los países miembros del Pacto Antikomintern.

Uno de los primeros graduados de dicha escuela fue el miembro de las brigadas internacionales Abraham Lincoln, el estadounidense Morris Cohen, futuro agente ilegal de los servicios de inteligencia soviéticos y Héroe de la Federación Rusa.

Reino Unido

En 1936, gracias a los agentes reclutados Donald Maclean, John King y un tercero (D-3, también conocido como DUNCAN) cuya verdadera identidad es solo conocida por los servicios secretos soviéticos, italianos e ingleses. Tal inserción permitió a los soviéticos acceder con relativa facilidad a información referente a la postura del Gobierno Británico ante la Guerra Civil Española. Durante ese período, la principal estrategia de la inteligencia soviética establecida en Londres consistía en potenciar la expansión de su red de agentes dentro del territorio británico.

El alcance de la infiltración de los servicios de inteligencia soviéticos en la sociedad británica en esa época queda reflejado en una carta enviada por Theodore Stepanovich Malley, quien lideraba la residencia del INO-GUGB en Londres:

> …En los últimos cinco años, unas 250 personas se han afiliado al partido en las universidades de Oxford y Cambridge, y una parte importante de ellas trabaja en la administración pública. Nadie sabe dónde están ni qué hacen. En la actualidad, hay unos 200 miembros del partido en estas dos universidades, de los cuales 70 se gradúan este año. Además, hay unos 1300 estudiantes que son miembros de los llamados clubes de izquierda (clubes que comparten nuestra plataforma de frente único…

En relación con las actividades desempeñadas por los oficiales de inteligencia soviéticos en Londres durante el período de la Guerra Civil Española, la información disponible es limitada y fragmentaria. No obstante, la escasez de documentación no implica la inexistencia de tales operaciones.

Al abordar las acciones efectuadas por estos servicios de inteligencia en Londres con respecto al conflicto español, emerge como figura relevante el nombre de Kim Philby, uno de los integrantes del grupo conocido como los Cinco de Cambridge. Este grupo estaba compuesto por agentes que fueron reclutados por la Unión Soviética en el "Trinity

College" de la Universidad de Cambridge. En particular, Kim Philby, a quien se hace referencia en el capítulo dedicado a los servicios de Inteligencia soviéticos en España y las tareas especiales, fue enviado a dicho país en febrero de 1937 para involucrarse en tareas específicas relacionadas con el conflicto.

Puntos Estratégicos (Portugal, Tánger, Suiza)

Tras el inicio de la Revolución Bolchevique, en 1918, Portugal había roto sus relaciones diplomáticas con la RSFSR. El Gobierno de Antonio de Oliveira Salazar era profundamente anticomunista y esta posición imposibilitaba por lo tanto que los servicios de inteligencia Soviéticos dispusieran de residencia legal en el país Luso.

El oficial Bronislav Yanovitch Ovsienko, ingeniero militar de 2º grado fue enviado a Lisboa para ocupar el puesto de residente ilegal de la dirección de inteligencia militar en la mencionada ciudad. Ovsienko llegó acompañado de la operadora de radio "Erna".
Se conoce poco sobre las operaciones realizadas desde esta residencia. Sin embargo, un informe dirigido al Comisario del Pueblo para la Defensa en abril de 1937 brinda algunos indicios sobre sus actividades:

> …17.04.1937 … Según un informe de nuestra fuente en Portugal, el acorazado alemán "Admiral Graf Spee" en la noche del 13 al 14 de abril transbordó en alta mar desde el mercante Pascoala a más de cien oficiales y aviadores alemanes, así como una gran cantidad de material de guerra. Tras cargar durante todo el 14 de abril, el acorazado se detuvo frente a Estoril (20 Km al oeste de Lisboa) y por la noche, acompañado de un crucero rebelde (presumiblemente el "Cervera") partió hacia el Golfo de Vizcaya…

Algunas fuentes sitúan al austriaco Karl Nebenfür y Ellie Ivanovna Bronina (René Marceau) en Lisboa durante ese periodo. Bronina fue aparentemente enviada a Lisboa para ocupar el puesto de operadora de radio (puesto que había ocupado en China entre 1935 y 1936).

El estatuto internacional otorgado a la región de Tánger confirió a esta ciudad del norte de África un carácter de auténtico privilegio en su proyección exterior. Situada estratégicamente en el Estrecho de Gibraltar, la ciudad se transformó, al menos durante los primeros años del conflicto español, en un centro neurálgico de actividades de inteligencia para los servicios secretos internacionales interesados en la evolución de dicha contienda.

La ciudad situada en el estrecho de Gibraltar se consolidó, al menos durante los primeros años del conflicto español, como un núcleo estratégico de relevancia para los servicios de inteligencia internacionales involucrados en el seguimiento de esta guerra.

La residencia soviética, de los servicios de información de la Unión Soviética, estaba encabezada por un individuo conocido como "Franz", del que no sabemos gran cosa. Este agente fue responsable de informar a Moscú acerca de los movimientos de las tropas rebeldes, así como de la llegada del contingente italiano a territorio español.

El 7 de mayo de 1937, señala la llegada al puerto de Algeciras del Carguero "Ciudad de Ceuta" con un cargamento de productos químicos tóxicos destinados a la fabricación de obuses de artillería.

El 25 de mayo, el mismo buque llevó de Algeciras a Ceuta 2800 hombres de diversos cuerpos de arma no armados, en uniformes destrozados aparentemente procedentes del frente de Córdoba y enviados a Marruecos con la intención de volverlos a poner en pie.
En Suiza, la red de los servicios de inteligencia soviéticos estaba bajo la dirección del mayor de la inteligencia militar GRU, Leonid Abramovich Anulov. Después de haber operado como oficial encubierto en España y Francia, Anulov asumió el liderazgo de las operaciones soviéticas en territorio helvético, mientras residía de manera irregular en la capital francesa. Desde allí, organizó una de las tres redes de agentes clandestinos de inteligencia en Suiza, conocidas como la "Troika Roja". La actividad de la red dirigida por Anulov gravitaba, en gran parte, en torno al trabajo del periodista suizo Otto Pünter, quien llevaba el nombre clave "Pakbo".

Simpatizante de la izquierda socialista de la Unión Soviética, Pünter era propietario y director de la agencia de prensa Insa, con sede en Berna. Contaba con un amplio abanico de contactos tanto en los medios periodísticos como en el ámbito gubernamental del país. Entre sus fuentes figuraban "Gabel" y "Poisson". Gabel, de nacionalidad yugoslava, había sido piloto militar y luego ocupó el cargo de cónsul en el puerto yugoslavo de Susak, situado en la isla del mismo nombre (actualmente parte de Croacia), donde representaba los intereses del gobierno republicano español. Gabel aportaba información sobre España e Italia a la red de Pünter.

Por otro lado, Poisson había nacido en Alemania, pero poseía nacionalidad suiza. Antiguo funcionario de la Sociedad de Naciones en el Sarre fue responsable de suministrar informes sobre Alemania, particularmente relacionados con las actividades militares y políticas del régimen de Hitler.

Anulov supervisaba el trabajo de Pünter desde Francia, trasladándose ocasionalmente a Berna o solicitando que este acudiera a París para reunirse con él.

En 1937, el húngaro Sándor Radó, conocido como "Albert" o "Dora", dirigía desde Ginebra y Lausana una red de agentes encargada de informar al Centro sobre las actividades de las potencias del Eje. Radó también mantenía contacto directo con Anulov. Hacia mediados de 1937, Radó viajó a Italia por instrucciones de Anulov. Su misión en dicho viaje consistía en recopilar información relevante sobre los movimientos de tropas y armamento italiano y alemán destinados a la Península Ibérica. Para ello, Radó aprovechó sus relaciones profesionales, especialmente con la empresa italiana Fiat y el Ministerio del Aire italiano, lo que le permitió visitar diversos puertos.

En el puerto italiano de La Spezia, Radó obtuvo acceso al crucero "Giovanni Delle Bande Nere" y logró conocer detalles sobre sus futuras misiones. Asimismo, en Nápoles y Palermo pudo observar el paso de soldados alemanes rumbo a España. Toda la información recopilada fue transmitida a Anulov durante una reunión en París.

En abril de 1938 fue llamado a Moscú de forma inesperada, antes de su salida y siguiendo órdenes del Centro, Anulov entregó a Radó todo el grupo suizo de Pünter. Desde ese momento se convirtió en residente ilegal de la inteligencia soviética en Suiza.

La Ciudad Libre de Danzig, localizada al norte de Polonia, estaba bajo la administración de la Sociedad de Naciones y representaba un destacado centro de transporte por vía marítima. En agosto de 1936, el periódico danés Danziger Neiste Nachrichten informó que, por solicitud del gobierno polaco, la parte sur de Westerplatte, una sección de la bahía de Danzig cedida a Polonia según el Tratado de Versalles había sido cerrada al público desde ese mes. Según dicho medio, el 15 de agosto se había cargado material bélico en Westerplatte, distribuyéndolo en diversos buques con destino a Marruecos. Vladimir Andreevich Michels ocupaba el cargo de residente soviético y cónsul general en Danzig en ese año. Durante el invierno de 1936, la agente de inteligencia soviética Ruth Werner, conocida también como Úrsula Kuczynski, se trasladó a Danzig bajo órdenes directas del centro. Su equipo logró obtener información clave sobre la operación del puerto y el envío de mercancías destinadas a España.

***

El "Oro de la República", el "Oro de Moscú": La mayor operación logística del NKVD

En este capítulo, abordamos nuevamente otro de los episodios más controvertidos de la Guerra Civil Española: el envío de las reservas de oro del Banco de España hacia la Unión Soviética. Esta decisión, a lo largo de la historia, ha suscitado intensos debates entre historiadores, sin que se haya alcanzado un consenso definitivo ya que las interpretaciones suelen depender de la ideología de cada autor. Hoy, numerosos estudios realizados por historiadores españoles y extranjeros de renombre han contribuido a aportar información relevante sobre este episodio particular. Sin embargo, aunque estos trabajos han enriquecido significativamente el conocimiento del tema, su enfoque ideológico ha contribuido a mantener activa la discusión sobre este controvertido acontecimiento.

Algunos investigadores han cuestionado la legitimidad de la medida adoptada por el gobierno republicano en relación con la transferencia de las reservas de oro del Banco de España. Pío Moa, por ejemplo, afirma que esta acción contravenía la Ley Cambó (Ley de Ordenación Bancaria de 1921). Por otro lado, Ángel Viñas sostiene que la decisión del Gobierno español se ajusta plenamente a la normativa vigente. Según Viñas, el Ejecutivo se enfrentaba a una situación crítica provocada por el inicio de la sublevación militar y el apoyo externo recibido por los rebeldes. Este optó por nacionalizar en secreto el Banco de España mediante un decreto emitido el 4 de agosto de 1936, lo que habría otorgado legitimidad a la transferencia de las reservas.

No buscamos aquí analizar la muy cuestionada legitimidad de la acción del Gobierno Republicano ni evaluar la decisión adoptada por él respecto al destino de las reservas del oro del Banco de España, quien en esa época recordémoslo, aunque era el banco de emisión, este estaba constituido como sociedad anónima por acciones, y por lo tanto era propiedad del Estado. Nuestro propósito es analizar la participación de los servicios de inteligencia soviéticos INO-GUGB en la operación de envío del oro español hacia Moscú.

Aun así, resulta fundamental situar este episodio en su contexto histórico para obtener una mejor comprensión de los hechos.

El estado de las reservas de oro del Banco de España.

En mayo de 1936, la República Española poseía 708 toneladas de oro, lo que correspondía a la cuarta mayor reserva de oro del mundo. Según los registros y otros documentos históricos de la época, de la cantidad total de oro que poseía la República, 635 toneladas (equivalentes a 20,42 millones de "Onzas Troy", según los datos del balance del Banco de España), se encontraban en el cofre principal del banco en Madrid, mientras que el resto se distribuía entre las delegaciones regionales del banco y algunos depósitos menores en París, este último desde 1931. La reserva de oro consistía principalmente en monedas de oro españolas y extranjeras, siendo el número de lingotes considerablemente reducido: únicamente 64 lingotes formaban parte de las reservas del banco. A estas cantidades hay que añadir 1.225 toneladas de plata que la República Española vendería en 1938 a la Reserva Federal de Estados Unidos por 16 millones de dólares, el equivalente a unos 340 millones de dólares de hoy.

El valor atribuido a las reservas de oro de la República Española ha sido obviamente motivo de considerable controversia. Según Ángel Viñas, de acuerdo con un análisis publicado el 7 de agosto de 1936 en el periódico estadounidense The New York Times, dichas reservas fueron estimadas en 718 millones de dólares estadounidenses (de entonces). Conforme a lo indicado en el Boletín Oficial del Gobierno Español del 1 de julio de 1936, estas reservas alcanzaban un valor declarado de 2188 millones de pesetas.

Las reservas de oro se trasladan a Cartagena

La decisión de utilizar las reservas de oro del Banco de España para financiar las actividades bélicas de la República se tomó pocos días después del levantamiento militar. El 24 de julio de 1936, el jefe del Gobierno, José Giral, aprobó en forma de decreto, el primer envío de oro a París, señalando que esta operación se realizaba con la finalidad de sostener la estabilidad de la peseta. Pero en realidad, estaba dirigida a la adquisición de armamento y aviones convenido con el gobierno francés liderado por León Blum quien aceptó la forma de pago. Durante el mes de agosto, el Banco de España siguió entregando al gobierno francés los lingotes depositados en sus arcas.

Tras esta transacción inicial con Francia, este país se convirtió en un lugar clave en la venta de oro español. A lo largo de los primeros seis meses del conflicto el Banco de Francia adquirió un total de 194 toneladas de oro amonedado, lo cual suponía el 26,5% del total de las reservas de oro españolas.

La compleja situación en torno a la capital española llevó al gobierno encabezado por Francisco Largo Caballero a adoptar medidas drásticas. Así, el 13 de septiembre de 1936, se otorgó autorización al ministro de Hacienda, Juan Negrín, para trasladar las reservas de oro y plata restantes del Banco de España a un emplazamiento más seguro. Apenas dos días después, el 15 de septiembre, la totalidad de las reservas, o casi la totalidad según algunas fuentes, fueron evacuadas hacia Cartagena, sede de la armada

republicana y probablemente ciudad más segura de la zona republicana y de allí, se almacenó en los túneles del polvorín de la base militar de La Algameca a 4 kilómetros de la base Naval de Cartagena.

El Oro se traslada a Moscú

Pronto el Gobierno Republicano se dio cuenta de que los túneles del polvorín de la base militar de la Algameca no eran un lugar tan seguro como lo podían haber entendido. Este bien podía ser objeto de un desembarco por parte nacionalista, lo que ponía en peligro el oro que allí se había almacenado. Era por lo tanto necesario encontrar un lugar más seguro para almacenar este oro y disponer de él a voluntad.

Según los decires de Juan Negrín, Ministro de Hacienda, la idea de trasladar el oro almacenado en la Algameca hacia la Unión Soviética partió de él, aunque señala que esa idea fue tomada sin el conocimiento previo de los soviéticos a los que aparentemente la idea cogió por sorpresa. Sin embargo, esta última aseveración es poco creíble y con toda seguridad, tuvo que haberlo discutido con anterioridad con el embajador soviético Rosenberg.

Negrín añade en sus escritos, que comunicó la idea a Largo Caballero quien la acogió con entusiasmo:

> …Don Francisco Largo Caballero aceptó mi idea complacido y ordenó se pusiera en práctica una vez se concertaron con el embajador soviético las formalidades que habrían de cumplirse para efectuar la entrega de los fondos, hacer el depósito en el Banco del Estado, así como la manera de disponer de ellos. Me encargó tratara y conviniera con el Sr Rosenberg los detalles de la operación, pero se reservó él, ser quien ultimase las negociaciones…

Ángel Viñas por su parte ha podido demostrar, que la autorización oficial de salida de las reservas del Banco de España hacia Moscú se dio tras un acuerdo del Consejo de Ministros el 6 de octubre de 1936 durante la cual se discutió sobre la protección de las reservas y su desplazamiento al extranjero.

Viñas nos aclara que el 9 de octubre, Rosenberg comunicó con NKID al que expuso: "que en el caso de que Moscú diera luz verde a la idea, cabría explorar las posibilidades de cómo hacer el envío." A la luz de esta comunicación, queda claro que Rosenberg ya había comunicado a Moscú la idea de trasladar el oro español hacia Moscú.

El 15 de octubre, Largo Caballero se dirigía al embajador de la URSS en España en estos términos:

> …En mi calidad de presidente del Consejo, he tomado la decisión de rogarle que proponga a su gobierno, si consintiese que una cantidad de oro de unas 500 toneladas aproximadamente se depositaran en el Comisariado del Pueblo a las Finanzas de la Unión Soviética. El volumen exacto se determinará cuando se efectúe la entrega del oro en el Comisariado…

Las posteriores negociaciones con la Unión Soviética y la firma del acuerdo del traslado del oro a Moscú se llevaron a cabo entre Francisco Largo Caballero y el Comisario del Pueblo al Comercio Exterior Arkady P. Rosengolts.

Tras recibir la aprobación de los dirigentes soviéticos, Rosenberg acordó con Negrín discutir las cuestiones técnicas. El 15 de octubre Rosenberg tras recibir la confirmación española definitiva, informó a Moscú de esta.

La confirmación del consentimiento soviético en aceptar el depósito de las reservas de oro español se halla en la carpeta especial de las actas del Politburó del Partido Comunista del 17 y 19 de octubre de 1936:

> …Acta 44 de la reunión del Politburó del Comité Central del VKP de 17 de octubre de 1936. 56. Cuestión del C. Rosenberg. Encomendar al C. Rosenberg que responda al Gobierno Español que estamos dispuestos a aceptar para su depósito la reserva de oro y que estamos conformes con el envío de este oro en nuestros buques que regresan de los puertos. Extracto enviado a C.C. Litvinov, Krestinsky…

Las razones que llevaron a Negrín y por lo tanto al Gobierno Republicano a inclinarse por la opción soviética como lugar idóneo para enviar las reservas de oro, nos llegan una vez más del propio Ministro de Hacienda:

> …La utilización del aparato soviético para depositar y movilizar fondos de nuestro Erario, no solo con el objeto de convertirlos en efectivo disponible, cuando los gastos de guerra lo demandaban, si no como indispensable medida precautoria. Más téngase presente que ningún Gobierno de cualquier nación en guerra ha vacilado en situar fuera de su territorio nacional los recursos materiales de que disponía si lo requería su utilización para la lucha o lo aconsejaba el preservarlos de que cayesen en manos enemigas…

Durante tres noches, las 7800 cajas que contenían las reservas de oro almacenadas en la Algameca fueron trasladadas y cargadas en cuatro buques soviéticos. El 25 de octubre zarparon de Cartagena el Jruso cargado con 2000 cajas; el Neva con 2697 cajas, el Kin con 2100 cajas y el Volgoles con 983 cajas, lo que representaba el 76 % del total inicial de las reservas de oro español. El resto había sido transferido con anterioridad a Marsella con la misma intención.

Tres de los buques llegaron a Odesa el 2 de noviembre, mientras que el Jruso lo hizo más tarde por haber sufrido una avería durante el trayecto. El 3 de noviembre las cajas conteniendo el oro español fueron transportadas por vía férrea a Moscú, llegando a su destino dos días más tarde.

El 3 de noviembre de 1936, con el cargamento de oro ya en territorio soviético, el Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores M. Litvinov, escribió al presidente del Consejo del Pueblo V. Molotov un mensaje con sus propuestas para la recepción del oro:

> "La formalización definitiva será posible solo una vez que recibamos el proyecto de intercambio de cartas que hemos solicitado a Madrid. Se podría proponer ahora mismo al embajador español en Moscú que escriba una carta solicitando la

recepción del oro, pero dado que no está en condiciones de precisar el peso y valor, semejante carta carecería de valor jurídico. De nuevo envié un telegrama al C. Rosenberg para que acelerase el intercambio de cartas y también para que nos comunicase la información sobre la cantidad de oro enviado."

Es realmente curioso que el Gobierno Republicano realizase la entrega de las reservas de oro español sin documentos probatorios de la propiedad española. Como hemos podido comprobar por el mensaje de Litvinov, fue la parte soviética quien propuso ese documento.

El 6 y 7 de noviembre de 1936 en Moscú, el cargamento de oro fue recibido en el Depósito de Metales Preciosos del Comisariado del Pueblo de Finanzas de la URSS Gokhran. En ello participaron por parte española, Marcelino Pascua y los empleados del Banco de España que acompañaban el convoy: Arturo Candela, Abelardo Padin y José González. Por parte soviética, participaron: el Comisario del Pueblo a las Finanzas de la URSS Grigory Fyodorovich Grinko; el Director del sector de Metales Preciosos del Comisariado del Pueblo a las Finanzas de la URSS J.V. Margoulis; el Director del Sector de divisas del Comisariado del Pueblo a las Finanzas O.I. Kagan; el representante del Comisariado del Pueblo de Asuntos Internos A.A. Slutsky; el representante del Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores F.S. Weinberg; el Director del Depósito de Estado de Metales Preciosos del Comisariado del Pueblo a las Finanzas E.V. Jikharev; el Controlador General del Depósito de Estado de Metales Preciosos G.I. Sousline y el jefe de la contabilidad del sector de Metales Preciosos N.S. Varguine.

El recuento del contenido de las 7800 cajas fue largo y minucioso. Este se prolongó hasta el 24 de enero de 1937, lo que privó a la República Española de disponer de sus fondos durante todo ese espacio de tiempo.

El acta de recepción se firmó a principio de febrero de 1937 por el embajador de la República Española Marcelino Pascua, el Comisario del Pueblo a las Finanzas G. Grinko y el Comisario adjunto para Asuntos Exteriores N. Krestinsky. Un ejemplar de esta acta fue entregada al Gobierno de la República.

Hasta aquí, la decisión y el envío de oro español a Moscú, nos queda por lo tanto ver cuál fue la implicación de los servicios de inteligencia soviéticos en la entrega del oro español a Moscú.

Alexander Orlov y el envío de oro a Moscú.

Según lo que nos ha dejado escrito Alexander Orlov, el 12 de octubre de 1936, es decir, tres días después de que Rosenberg comunicara al NKID que estudiase el envío de oro a España, este nos comenta:

…El 12 de octubre, cuando llevaba menos de un mes en mi puesto en Madrid, mi ayudante de códigos entró en mi despacho con el libro secreto de códigos bajo el brazo y un telegrama en la mano. Con el telegrama en la mano, me apresuré a ir a las habitaciones del embajador. Encontré al embajador Rosenberg sudando sobre un mensaje similar que acababa de recibir, en un código diferente. Era la primera vez que cada uno de nosotros oía hablar del asunto. Cada uno de nosotros sabía lo

que pensaba el otro. ¿Era realmente posible que el primer ministro Largo Caballero y sus colegas, españoles honestos y patriotas, aceptaran entregar el tesoro de oro de su país a las codiciosas manos de Stalin?...

Según Volodarsky, Orlov afirmó en su libro, que Stalin había personalmente firmado el telegrama situando a Orlov como responsable de esta delicada operación y que este convocó posteriormente a Negrín en la embajada para discutir la logística. No existe, sin embargo, evidencia alguna de la existencia del telegrama mencionado por Orlov, pues muy probablemente una vez más nos confrontamos a la muy poderosa imaginación de este oficial de la inteligencia. Posteriormente, delante una audiencia del Comité Senatorial de los Estados Unidos Alexander Orlov declaró:

> …Quisiera anotar que, en esos momentos, el gobierno republicano no controlaba totalmente la situación. Honestamente puse en guardia al Ministro de Finanzas, Juan Negrín sobre las consecuencias de tal decisión. Si los anarquistas interceptaban a los conductores rusos transportando el oro español, dispararían sobre todo el mundo y el escándalo que seguiría bien podría conducir a una revolución. Con todo esto en la cabeza pedí a Negrín de proporcionarme unos documentos con nombre falso con los cuales podría presentarme como agente del Banco de Inglaterra o del Banco de América, transportando el oro hacia un lugar seguro. Dado que hablaba bien inglés y que podía pasar por extranjero, Negrín apoyó la idea. Negrín redactó los documentos para mí con el nombre de Blackstone y me transformé en representante del Banco de Inglaterra…

Según describe el Ministro de Asuntos Exteriores de la República Álvarez del Vayo, (The last Optimist) en relación con los preparativos para el transporte del oro español:

> …Por parte rusa, solo participó en la operación un agregado de la embajada elegido por el embajador Rosenberg, del que solo sabíamos que se llamaba Blackstone. Negrín le bautizó jocosamente con este nombre cuando le presentó el embajador, quien dijo en broma: «¡Ponle el nombre que quieras!». Sin duda, había sido elegido por el imaginativo Rosenberg porque no llamaría demasiado la atención entre la población mixta de Cartagena, pudiendo pasar por un corresponsal de prensa británico o estadounidense…

Por todo lo dicho hasta aquí, y aunque no se ponga en dudas que Alexander Orlov en calidad de representante de los servicios de inteligencia soviéticos en España, tuvo que haber participado en esta operación, todo indica que a pesar de la grandilocuencia habitual de su discurso, su participación en el traslado del oro español hacia la URSS, se limitó exclusivamente a asegurar que las cajas conteniendo el oro, fuesen trasladadas y cargadas en los buques soviéticos con total seguridad para el personal soviético, muy lejos de ser el responsable de toda la operación aunque por ello fuese recompensado.

La "Rezidentura" de Madrid: Estructura y Ubicación.

Los informes recibidos el 7 de agosto de 1936 por los dirigentes soviéticos, procedentes de los representantes del Komintern y de la inteligencia militar (GRU) en la Península Ibérica, evidenciaron la necesidad urgente de establecer una embajada en España. Esta embajada debía ofrecer una cobertura diplomática segura para los miembros de la inteligencia política y militar que se enviarían al país con el fin de realizar observaciones y preparar informes. Finalmente, el 21 de agosto de 1936, el Politburó se reunió para nombrar al diplomático Marcel Rosenberg embajador de la Unión Soviética en España.

Es aquí donde surge la primera controversia referente a los primeros representantes del INO-GUGB enviados a España. De acuerdo con la mayoría de los historiadores, entre los primeros funcionarios soviéticos que llegaron a Madrid a finales de agosto, acompañando al embajador Rosenberg y su esposa, estaba el encargado de negocios de la embajada, León Gaikis, junto al personal de la misma y los primeros agregados militares. Se sabe que el gobierno republicano puso a disposición de la embajada soviética desde el primer momento, un considerable número de agentes de policía españoles y milicianos procedentes del batallón Artes Blancas. Sin embargo, en esos momentos iniciales, la mayoría de los historiadores no menciona la presencia de ningún miembro del INO-GUGB.

En su trabajo sobre los servicios de inteligencia soviéticos durante la Guerra Civil Española, Boris Volodarsky detalla que, entre el personal que llegó a Madrid a finales de agosto de 1936, se encontraba A. Kulov, el primer secretario de la embajada, quien ocupaba el puesto de residente del INO-GUGB en España. Kulov estaba acompañado por L. Sokolov, oficial de seguridad, y Yu. Bondarenko, encargado del cifrado. Cabe recordar, que, en aquella época, el puesto de primer secretario de la embajada solía estar tradicionalmente reservado al residente legal de la inteligencia política.

No obstante, la mayoría de los historiadores coincide en señalar que el residente del INO-GUGB enviado a España no era otro que Lev Lazarevich Nikolsky, conocido bajo el alias de Alexander Orlov. Esta afirmación parece fundamentarse, en gran medida, en el testimonio del propio Orlov, quien afirmó haber sido designado el 20 de julio de 1936 por el Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS como jefe de la residencia en Madrid, según la propuesta del Comisario del Pueblo para Asuntos Internos, Guenrikh Iagoda.

Qué credibilidad otorgar a una u otra afirmación a sabiendas de que no disponemos hoy de documentación oficial que permita confirmarlas o desmentirlas de manera concluyente. Sin embargo, partiendo de la información disponible, podemos intentar arrojar algo de claridad sobre esta cuestión.

La afirmación de Volodarsky acerca de A. Kulov, se sustenta en lo descrito por Vladimir Petrov que trabajaba en esa época como criptógrafo en el Departamento de comunicaciones del GUGB (Spetsotdel). Petrov describe cómo era la residencia del INO-GUGB en España durante el otoño de 1936, Petrov relata:

> …A parte de la estación del NKVD en la embajada soviética en Madrid donde solo el misterioso A. Kulov que trabajaba bajo cobertura legal, había una subestación en Barcelona, Eitingon/Kotov trabajaba bajo cobertura legal de los agregados políticos…

Lo expuesto por Petrov plantea una serie de interrogantes: En primer lugar, se refiere al "misterioso A. Kulov" sin especificar el cargo que este habría ocupado en la embajada, lo que añade un elemento de ambigüedad a su relato. En cambio, hace mención a Naum I. Eitingon, cuya designación como Residente del INO-GUGB en el consulado soviético de Barcelona está confirmada. No obstante, resulta llamativo que no mencione a Alexander Orlov, quien para entonces ya se encontraba en España y aparentemente desempeñaba el rol de Residente asignado a la subestación del INO dentro del Ministerio del Interior republicano. Esta omisión suscita una pregunta relevante: si Petrov se mantuvo veraz con respecto a Eitingon, ¿por qué habría de distorsionar los hechos en relación con Kulov?

Desafortunadamente, no se dispone de evidencia documental sobre este personaje enigmático, lo cual nos indica que su identidad es en realidad un alias o artimaña por su parte destinada a proteger su anonimato. Asimismo, es notable que Kulov no haya dejado rastro alguno de actividad en la Península Ibérica ni evidencias de implicación en otras operaciones vinculadas a los servicios de inteligencia soviéticos. Este vacío histórico no solo profundiza el misterio en torno a su figura, sino que también subraya las limitaciones a las que nos enfrentamos al reconstruir aspectos específicos del entramado histórico de la presencia de los servicios de inteligencia en España durante esa época.

A favor de la presencia de Kulov está la dificultad de comprender por qué los dirigentes soviéticos decidieron enviar a España, un país en plena Guerra Civil y en medio de una campaña de terror en la URSS, a su personal diplomático sin incluir desde el principio a algún representante de los servicios de inteligencia política. Resulta igualmente sorprendente que el nombre de Alexander Orlov no apareciera en la lista del personal diplomático de la embajada soviética en España hasta un año después, momento en que, muy probablemente, ya había sido nombrado oficialmente Residente del INO-GUGB en el país.

En contraste con el "enigmático" A. Kulov, Alexander Orlov nos ha dejado un volumen mucho mayor de información acerca de su experiencia en España, así como de su trayectoria dentro de los servicios de inteligencia política de la Unión Soviética. Esta información proviene, principalmente, de entrevistas concedidas, artículos y libros que él mismo escribió o que se elaboraron sobre su figura tras su deserción de los servicios de inteligencia soviéticos hacia los Estados Unidos en el año 1938. Por este motivo, y como ya mencionamos con anterioridad, resulta pertinente tener presente las incertidumbres que rodean la veracidad de sus declaraciones.

Según afirmaciones del propio Orlov, este fue nombrado en el puesto de residente del INO-GUGB en España el 20 de julio de 1936, por el Politburó a propuesta directa de Iagoda. Contrariamente a lo que él afirma, el día mencionado, no se celebró ninguna reunión del Politburó. En cambio, sí la hubo al día anterior, aunque según el diario de sesiones de esta organización, ese día, no se trató ningún asunto relacionado con los

acontecimientos españoles ni el nombramiento de cualquier Residente de INO-GUGB. La afirmación de Orlov es aún más incomprensible sabiendo que en esos momentos, no existía en España ninguna embajada oficial soviética. Cabe la posibilidad de que se considerara internamente en el NKVD la idea de enviar un oficial encubierto a España, y que él pudiera haber sido propuesto. Por ahora esto último, sigue siendo una mera especulación.

El 22 de julio, sin embargo, se celebró la ya mencionada anteriormente reunión informal del Politburó donde se trató del asunto relacionado con el suministro de petróleo a la República Española.

Hay que señalar, que no ponemos en duda el hecho de que Alexander Orlov, se convirtiera con el paso del tiempo en el Residente del INO-GUGB, cosa que parece haber ocurrido a finales de 1936 o principio de 1937. El periodista norteamericano Louis Fisher que cubrió la Guerra Civil Española y fue un tiempo miembro de las Brigadas Internacionales, conoció personalmente a Orlov y testifica de ello:

> …Rosenberg me presentó a dos secretarios de la embajada, Orlov y Belayev. Me senté con ellos en una sala y nos pusimos a charlar sobre Rusia. Algo me hizo hablar del GPU y por la manera con que escucharon, supe que mi intuición no me había engañado, eran hombres del GPU. Luego me enteré de que Orlov era el jefe de los agentes del GPU en territorio republicano. Hablaba bien inglés, vestía con pulcritud, era un hombre bien parecido y muy inteligente. También se le conocía por el nombre de Liova…

En base a lo mencionado hasta ahora, todo apunta a que A. Kulov desempeñó efectivamente, aunque de manera temporal, el cargo de Residente o responsable del INO-GUGB en España durante la etapa inicial de la presencia soviética en el país. En su labor, contó con la asistencia de los oficiales de dicha organización, L. Sokolov y Yu. Bondarenko. No obstante, resulta imposible establecer cuánto tiempo permanecieron dichos hombres en territorio español.

Respecto a Alexander Orlov, según relata el historiador L. I. Droobiev en la "Historia de la Inteligencia Exterior Rusa", en septiembre de 1936, con la aprobación del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la URSS y del Consejo de Comisarios del Pueblo, y a solicitud expresa de las autoridades españolas, el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos de la URSS estableció una "Oficina de representación" en el Ministerio del Interior de la República Española. En la correspondencia oficial, esta oficina fue denominada "Residencia". Según este autor, Abram Slutsky, entonces jefe del INO-GUGB, emitió la orden N.º V/832 del NKVD, designando a Alexander Orlov y Naum Markovich Belkin (Alexander Belyaev) como oficiales de enlace entre el INO-GUGB y el Ministerio del Interior de la República, dirigido en ese momento por el socialista Ángel Galarza. Orlov quedó al mando de dicha Residencia, de ahí la posibilidad de que él se designase como Residente.

Inicialmente, la Residencia del INO-GUGB en España se estableció en la primera planta del lujoso Hotel Palace de Madrid, sede de la embajada soviética en la Península Ibérica. En noviembre de 1936, debido al avance de las tropas Nacionalistas y al

agravamiento de la situación en el frente alrededor de la capital, el Gobierno Republicano se trasladó precipitadamente a Valencia, arrastrando consigo a la embajada soviética y su Estado Mayor. Tanto la Residencia del INO-GUGB como la embajada se instalaron entonces en el Hotel Metropol de la ciudad levantina. En Madrid permanecieron algunos representantes de esta organización, junto con una parte de la estación del GRU, incluido su agregado militar y el Residente de la Inteligencia Militar, Vladimir Gorev. Para el otoño de 1937, el Gobierno de la República se trasladó nuevamente, esta vez hacia Barcelona. Siguiendo este movimiento, la embajada soviética se reubicó en la ciudad condal, ocupando el antiguo consulado soviético situado en la avenida Tibidabo, que pasó a funcionar como embajada hasta el momento de su partida definitiva del país.

La descripción más precisa sobre las actividades de los miembros de la inteligencia política en España, que abordaremos más detalladamente más adelante, se encuentra una vez más en el trabajo realizado por Volodarsky. Según este autor, la misión inicial asignada a la residencia en España consistía en apoyar al PCE en la creación de sus propios servicios secretos, con el objetivo de contrarrestar las acciones de otros partidos políticos. Con el transcurso del tiempo y a raíz de los significativos cambios internos que vivió la sociedad soviética bajo la influencia del NKVD, esta misión se expandió. Incluyó tareas como la gestión de informadores, el reclutamiento y entrenamiento de agentes para futuras operaciones contra el mundo occidental, la fabricación de provocaciones contra presuntos trotskistas y la eliminación física de los llamados "literniks", extranjeros que participaban en la guerra civil española y que Moscú ordenaba ejecutar, al considerarlos supuestos agentes internacionales del trotskismo.

Respecto a la composición del contingente de inteligencia política INO-GUGB desplegado en España a lo largo de toda la contienda, es importante destacar que su número e influencia han sido frecuentemente sobredimensionados. Si bien se desconoce la cifra exacta, resulta evidente que durante todo el periodo de la Guerra Civil su presencia fue relativamente reducida.

Considerando a A. Kulov como el primer residente de esta organización y que este estuvo asistido durante su corta presencia en España por L. Sokolov y Yu. Bondarenko, entre el otoño de 1936 y el mismo periodo de 1938, hubo en la Península Ibérica aproximadamente diez oficiales de estos servicios, entre estos:

- Lev Lazarevich Nikolsky (alias Alexander Orlov)
- Naum Markovich Belkin (alias Alexander Belyaev)
- Naum Isaakovich Eitingon (alias Kotov)
- Lev Petrovich Vasilevsky (alias Grebetsky)
- Grigory Sergueyevich Syroezhkin (alias Pancho)
- Stanislav Alekseevich Vaupshasov (alias Sharov)

A este contingente se les unía otro grupo de oficiales que eran enviados por el Centro para cumplir misiones específicas de duración variable (entre un mes y un año). El grupo de oficiales ilegales es más difícil de evaluar, pues una de sus prerrogativas era el mantenimiento del anonimato. Tres de ellos, sin embargo, son conocidos: María Aleksandrovna (alias María Fortus); Iosif Romualdovich Grigulevich (alias Artur o Juzik) y el alemán Erich Tacke, todos principalmente utilizados en operaciones especiales.

Como bien lo han indicado los escritores K. Amelvew y O. Gordievsky en trabajos sobre la historia de los servicios de inteligencia soviéticos, en diciembre de 1936, y por iniciativa de Nikolai Yezhov, se estableció que la gestión de las llamadas "tareas especiales" pasarían a estar supervisadas directamente por él. En este contexto, se formaron equipos móviles especializados cuyo propósito principal sería llevar a cabo asesinatos políticos en el ámbito internacional y siguiendo órdenes directas de Stalin. Durante los dos años siguientes, España se convirtió en el escenario principal para la ejecución de estas operaciones.

Mucho se ha hablado de los agentes reclutados por los oficiales del INO-GUGB entre los españoles y voluntarios internacionales. Aunque este hecho está demostrado, todo parece indicar que no ocurrió con la intensidad que algunos historiadores afirman, que cifran en cientos.

El reclutamiento por parte de los oficiales del INO-GUGB en el extranjero necesitaba la autorización del Centro, si bien los oficiales podían contar con colaboradores o informadores que no tenían relación directa con la organización. Por todo ello, la cantidad de elementos reclutados por los agentes del INO-GUGB en España, aunque seguramente tuvo su importancia, nunca llegó a las cifras propuestas por algunos historiadores.

Tras la defección de Alexander Orlov, el 9 de julio de 1938, el puesto de Residente del INO-GUGB en España fue atribuido a Naum Eitingon que ocupaba hasta entonces el puesto de Residente de esta organización en el Consulado de Barcelona convertido en esas fechas en embajada soviética. Al tomar el puesto, este envió el siguiente telegrama al Centro:

> …En mi opinión, debemos poner fin, de una vez por todas, a engañar a nuestros jefes y debemos enseñar a nuestros oficiales a informar de las cosas tal y como son en realidad. Insisto una vez más en que dejarse llevar por fantasías es peligroso en nuestro negocio…

Este comentario refleja su postura crítica y desenmascara su valoración del desempeño de Orlov en España. Consciente de la derrota republicana que se avecinaba, Eitingon decidió centrarse exclusivamente en las funciones prácticas y operativas de su puesto: reclutar y capacitar agentes para futuras operaciones soviéticas, así como garantizar que Moscú recibiera documentos de identidad, pasaportes y otros materiales confiscados a los voluntarios extranjeros para su falsificación. Eitingon también supervisó la evacuación hacia la URSS de los archivos de la Residencia y de los archivos de los Servicios Secretos Españoles relacionados con el Estado Mayor General.

El Personal Operativo: Biografías y Funciones

Antes de profundizar en las actividades realizadas, resulta crucial conocer más sobre los hombres que participaron en estas labores y sus trayectorias dentro de los servicios de inteligencia soviéticos.

Alexander Mikailovich Orlov

A lo largo de su carrera en los servicios de inteligencia soviéticos, Leiba Lazarevich Feldbin utilizó múltiples identidades. En el NKVD, era conocido como Lev Lazarevich Nikolsky, y no sería hasta 1936 cuando adoptaría el nombre por el cual sería conocido por todos: Alexander Mikailovich Orlov. Explorar la biografía de este enigmático personaje resulta una tarea compleja, ya que su vida, como muchos aspectos relacionados con su figura, están llenos de mentiras, exageraciones y manipulaciones deliberadas.

Nacido en 1895 en la ciudad bielorrusa de Bobruisk, situada en la provincia de Minsk, Orlov provenía de una familia judía. En 1915, se trasladó a Moscú, donde cursó estudios brevemente en el Instituto de Lenguas Orientales Lazarev antes de matricularse en la Facultad de Derecho de la Universidad de Moscú.

En 1916, Nikolsky se incorporó al ejército imperial, y en el otoño de 1917 completó su formación como oficial tras graduarse en la segunda escuela de oficiales.

Poco tiempo después de la Revolución de Febrero, Nikolsky se afilió al Partido Comunista. Posteriormente, pasó a formar parte del Ejército Rojo y, en 1920, fue asignado al 12º Ejército, en el cual tuvo una participación destacada en operaciones de guerra de guerrillas contra las fuerzas polacas.

A comienzos de 1921, Nikolsky fue trasladado a la sección de contrainteligencia conocida como "Osoby Otdel" (OO), dentro de las tropas de la Guardia Fronteriza Soviética con base en la ciudad de Arcángel. Durante su presencia en esta localidad, contrajo matrimonio con María Vladislavovna Rozhnetskaya.

Dado de baja del Ejército Rojo durante el verano de 1921, Nikolsky, acompañado de su joven esposa, se trasladó a Moscú, donde se matriculó en la Facultad de Derecho. Para enero de 1922, asumió el cargo de fiscal adjunto en el Tribunal Penal de Apelaciones. Posteriormente, en abril de 1924, a través de la mediación de su primo Zinovy Katznelson, Nikolsky ingresó en la OGPU como oficial subalterno en la Sexta Sección (Finanzas) de la Dirección Económica (EKU), posición desde la cual ascendió rápidamente a jefe de sección. Hacia finales de 1925, fue designado para dirigir una pequeña sección de guardias fronterizos en Sujumi, ubicada en Tiflis (Georgia). En esta última asignación, su hija Vera contrajo una infección por fiebre reumática, lo que influyó significativamente en las decisiones posteriores de Nikolsky respecto a su trayectoria profesional dentro del Servicio de Inteligencia Soviético.

Con el objetivo de garantizar el tratamiento médico para su hija, Nikolsky solicitó a su amigo Meer Trilisser, jefe del departamento de Inteligencia Exterior (INO), ser enviado al extranjero. Usando el alias "Leo Nikolaev", Nikolsky llegó a París junto con su familia en 1926, donde dio inicio a su carrera en el INO. Allí trabajó bajo la cobertura de empleado de la misión comercial de la URSS en Francia. Sin embargo, según Volodarsky, debido a la enfermedad de su hija, las responsabilidades en la Delegación Comercial Soviética y sus dificultades con el idioma francés, Nikolsky no logró obtener ningún éxito operativo durante su estancia en la ciudad.

En enero de 1928, fue trasladado a Berlín en un período marcado por la intensa colaboración militar entre la URSS y la Alemania de Weimar. Nikolsky regresó a Moscú en abril de 1931, y para agosto de 1932 volvió a viajar a Berlín como funcionario de la

Delegación Comercial Soviética. Desde allí, en septiembre del mismo año, emprendió rumbo a Viena para continuar desempeñándose en el mismo puesto dentro de la delegación.

Ese mismo año realizó un breve viaje de negocios a los Estados Unidos, haciéndose pasar por un representante comercial autorizado por la URSS para negociar la adquisición de 150 automóviles destinados a distintas agencias del gobierno soviético. Sin embargo, su verdadera misión consistía en estudiar el país, aprender el idioma y, sobre todo, obtener un pasaporte estadounidense legítimo. Este objetivo lo consiguió gracias a Abram Einhorn, nombres en clave Taras y Hardy, un oficial "ilegal" de los servicios de inteligencia soviética, quien le ayudó a obtener el citado documento bajo el nombre de "William Goldin".

Al regresar a Moscú, solicitó nuevamente ser enviado a Viena, con el propósito de que su hija Vera pudiera recibir tratamiento médico por parte del doctor Karl Noorden. La solicitud fue aceptada, y en mayo de 1933 se trasladó a la capital austríaca junto a su esposa e hija. Sin embargo, tras el fracaso del grupo dirigido por Nikolsky en la primavera de ese mismo año, fue enviado a París, donde asumió el liderazgo del grupo operativo ilegal conocido como "Express".

Desde el 15 de julio de 1934, utilizando su pasaporte americano a nombre de Goldin, Nikolsky como oficial de operaciones. Fue según sus propias palabras, operador de Philby quien había sido reclutado poco antes por el Residente A. Deitch. No obstante, no existen registros que vinculen directamente el reclutamiento de Philby, ni el de ninguno de los miembros del grupo conocido como los "Cinco de Cambridge", con Nikolsky a pesar de lo relatado por él mismo.

Tras ser identificado por los servicios de inteligencia británicos, Nikolsky regresó a Moscú, desde donde, en noviembre de 1935, fue enviado a Roma con el propósito de llevar a cabo una misión de captación. Al año siguiente, en 1936, fue asignado a Estonia y Suecia para emprender tareas similares de reclutamiento.

A mediados de septiembre de 1936, Nikolsky, ya convertido en Alexander Orlov, partió de Moscú en tren acompañado por su esposa e hija con destino a Francia. Orlov contaba con un pasaporte diplomático que lo acreditaba como agregado de la Embajada Soviética en Madrid. Documentos similares fueron emitidos a los nombres de María Orlova y Vera Orlova, permitiendo el libre tránsito de su familia a través de Alemania, país que respetaba el estatus diplomático soviético. Asimismo, la embajada alemana en Moscú les otorgó los visados necesarios para garantizar su inmunidad durante su estancia en territorio alemán.

En París, Orlov y su familia fueron recibidos por Stanislav Glinsky, residente legal del INO-GUGB en dicha ciudad, quien los acompañó hasta el hotel donde inicialmente se alojaron. Posteriormente, la Residencia del INO en París asumió la responsabilidad de asistir a la familia hasta encontrarles una vivienda confortable en la región de Languedoc-Rosellón, situada en el sur de Francia, a apenas 13 kilómetros del mar Mediterráneo y 30 kilómetros de la frontera entre Francia y España. Permanecieron allí hasta julio de 1938. Tres días después de su llegada a París, Orlov dejó la ciudad con dirección a Toulouse. El 15 de septiembre viajó desde Barcelona hacia Madrid, donde al día siguiente se presentó ante el embajador Rosenberg en el Hotel Palace.

Naum Isaakovich Eitingon

Eitingon Naum Isaakovich, fue considerado en su época como uno de los mejores y más brillantes oficiales de los servicios de inteligencia soviéticos. Fue quien en 1940 desarrolló y preparó el asesinato de León Trotski.

Eitingon nació el 6 de diciembre de 1899 en Shilovo, provincia de Mogilev en Bielorrusia. La muerte prematura de su padre le llevó a abandonar sus estudios para poder subvenir a las necesidades de su familia.

Trabajó desde marzo de 1917 como instructor del departamento de estadística en la administración municipal de Mogilev y, posteriormente, en el departamento de pensiones del Consejo de Mogilev. En mayo de 1917 se unió a los socialistas revolucionarios de izquierda, aunque poco después, decepcionado, abandonó el partido. En noviembre de 1918, fue empleado del Comité Provincial de Mogilev. Durante el periodo del «comunismo de guerra», participó activamente en las confiscaciones de alimentos y en la represión del sabotaje kulak.

En septiembre de 1919, participó en la defensa de Gomel como miembro de un destacamento comunista. Posteriormente trabajó allí como instructor de cooperación y en el ámbito sindical. Miembro del Partido Comunista Ruso (PCR) desde octubre de 1919, en la primavera de 1920, por decisión del Comité Provincial del PCR de Gomel, fue enviado a trabajar a los órganos de la VChK. Allí trabajó en el Departamento Especial (OO) y posteriormente trabajó como representante para asuntos militares y miembro del Colegio VChK y, finalmente, fue vicepresidente de la Cheka provincial de Gomel.

En 1922 fue trasladado a Ufa para ocupar el cargo de miembro del Colegio del Departamento Provincial de Bashkiria de la GPU.

En mayo de 1923 fue llamado a Moscú y nombrado apoderado y, posteriormente, subjefe de la sección oriental del OGPU. Al mismo tiempo, comenzó a estudiar en la Facultad Oriental de la Academia Militar del Ejército Rojo.

En octubre de 1925, tras finalizar sus estudios, fue admitido en el INO de la OGPU y ese mismo año fue enviado como residente de inteligencia exterior a Shanghái.

A partir de 1926, bajo la cobertura de cónsul de la URSS, dirigió las residencias en Pekín y, a partir de 1927, también en Harbin. Durante su estancia en China, Eitingon logró la liberación de un grupo de asesores militares soviéticos capturados por los nacionalistas chinos en Manchuria y frustró el intento de los agentes de Chiang Kai-shek de tomar el consulado soviético en Shanghái. En 1928, junto con el residente de la inteligencia militar del Ejército Rojo en Shanghái, X. Salny, organizó la eliminación del mariscal Zhang Zuolin.

En la primavera de 1929, tras el asalto del consulado soviético en Harbin por parte de la policía china, fue llamado a Moscú y enviado a Turquía para ocupar el cargo de residente legal en Estambul bajo la cobertura del agregado del consulado de la URSS.
Tras su regreso a Moscú en 1930, Eitingon fue nombrado adjunto de Yakov I. Serebryansky, jefe del Grupo Especial de la OGPU (Grupo «Yasha»).

Durante su trabajo en la OGPU, Eitingon viajó varias veces al extranjero, entre otros lugares a California, donde dirigió la creación de una red de agentes ilegales profundamente encubierta. Sin embargo, Eitingon no logró trabajar con «Yasha» y, en

1931, pasó a ocupar el cargo de jefe de la 8.ª sección de la INO de la OGPU y, poco después, fue enviado a Francia y, posteriormente, a Bélgica. A su regreso a Moscú, desde marzo de 1933 fue jefe de la 1.ª sección (inteligencia ilegal) de la INO, y en la segunda mitad de 1933 fue enviado de nuevo al extranjero para trabajar en residencias ilegales en Estados Unidos.

En 1936, tras el inicio de la Guerra Civil en España, Naumov-Eitingon, bajo el nombre de "Leonid Aleksándrovich Kotov", fue enviado a Madrid. Los detalles de su nombramiento no nos son conocidos.

Naum Markovich Belkin

Belkin Naum Markovich, también conocido como "Kadi" o "N. M. Markov", nació en 1893 en la localidad de Zhlobin, situada en el distrito de Rogachev, en la provincia de Mogilev, Bielorrusia. Provenía de una familia burguesa de religión judía. En 1914 participó en la Primera Guerra Mundial, sirviendo en el Ejército Imperial Ruso como soldado raso en el 195.º Regimiento de Infantería Orovaisky. El 5 de julio de 1915 fue capturado por tropas alemanas y permaneció en cautiverio hasta el año 1918.

En octubre de 1918, se incorporó al Partido Comunista Ruso. Durante el periodo de 1918 a 1919, trabajó como trabajador agrícola en Sarátov, mientras que entre 1919 y 1920 desempeñó el cargo de jefe de departamento en el Comisariado del Pueblo para el Trabajo y la Seguridad Social de la República Socialista Soviética Autónoma del Turquestán, localizado en Tashkent.

Entre los años 1920 y 1921, formó parte del Ejército Rojo, participando activamente en combates en el Frente Occidental, donde también cumplió funciones como comisario político.

A partir de 1921, comenzó a desempeñar diversas labores relacionadas con el transporte ferroviario. Entre 1921 y 1922, ocupó el puesto de inspector jefe del Ferrocarril de Asia Central del Ejército Rojo, ubicado en Asjabad. Posteriormente, en 1922 asumió el cargo de inspector en el Ferrocarril de Tashkent en Oremburgo, seguido por nombramientos en el Ferrocarril del Sur con sede en Járkov y finalmente en el Ferrocarril del Sureste, con base en Vorónezh.

Tras la conclusión de la Guerra Civil, debido a su dominio de los idiomas árabe, francés, español e inglés, fue asignado a labores en el extranjero a través del Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores (NKID) en Arabia Saudita. Entre los años 1925 y 1931, desempeñó funciones en Yemen e Irán bajo la dirección del Comisariado del Pueblo para el Comercio de la Unión Soviética. En junio de 1931, pasó a ser reclutado por el Departamento de Asuntos Exteriores (INO) de la OGPU. Entre 1933 y 1934, operó clandestinamente en Bulgaria, Yugoslavia y Uruguay. Posteriormente, entre 1935 y 1936, trabajó en la sede del INO GUGB NKVD en Berlín como operador de Arvid Harnack, "El Corso", quien figuraba como uno de los principales organizadores del grupo antifascista clandestino más tarde denominado "Capilla Roja".

El 20 de diciembre de 1936, recibió el ascenso al rango de teniente superior en el Servicio de Seguridad del Estado. En septiembre de 1936 fue trasladado a España como adjunto al residente y adjunto al representante oficial del INO-GUGB de la URSS ante el

servicio de seguridad republicano Alexander Orlov. Trabajaba «bajo la cobertura» del jefe de la oficina de prensa de la delegación plenipotenciaria.

Lev Petrovich Vasilevsky

Lev Petrovich Vasilevsky nació el 16 de agosto de 1903 en la ciudad de Kursk perteneciente al óblast del mismo nombre en el seno de una familia de artesanos. Vivió durante muchos años en Járkov donde comenzó a trabajar desde los catorce años como cerrajero y electricista.

En 1922 es llamado a filas donde sirvió como electromecánico en las instalaciones de radio del aeródromo de Járkov y desde mayo de ese año como electricista y profesor adjunto de la 2º escuela conjunta de la flota del mar negro en Sebastopol.

En 1924 es secretario del departamento político del Comité Regional del Komsomol de Járkov y en mayo de 1927 ingresó en el Partido Comunista Ruso.

Desde 1927 trabajó en la OGPU donde sirvió en las tropas fronterizas. Se graduó en la escuela de aviación y completó cursos de perfeccionamiento para oficiales en la Academia Militar Aérea N. E. Zhukovsky. En 1936 fue comandante-comisario de una unidad aérea independiente de la Dirección de Guardia Fronteriza y Seguridad Interna de la NKVD de la República Socialista Soviética Autónoma de Kazajistán (en la región de Xinjiang fronteriza con China).

En 1937, enviado a España como, fue jefe de la línea «D» (operaciones de reconocimiento y sabotaje) de la residencia del INO-GUGB, asesor principal del departamento especial del frente de Madrid y jefe del grupo operativo del NKVD. Dominaba el francés y el español.

Grigory Sergeevich Syroezhkin

Grigory Sergeyevich Syroezhkin nació el 25 de enero de 1900 en el pueblo de Volkovo, distrito de Balashov, provincia de Saratov en el seno de una familia campesina. En 1905 la familia se trasladó a Tiflis.

En 1915, Syroezhkin intentó alistarse como voluntario en el ejército; sin embargo, debido a su minoría de edad, fue enviado de regreso a casa. Durante este período, se dedicó al estudio del arte del ilusionismo y la equitación acrobática, fue discípulo de destacados luchadores rusos como I. Poddubny e I. Zaikin. Sin embargo, tuvo que abandonar su carrera deportiva tras sufrir una lesión. Más adelante trabajó como escribiente en la Administración del Ferrocarril del Cáucaso y obtuvo la aprobación del examen correspondiente al cuarto curso de secundaria en calidad de oyente.

En el verano de 1918, decidió alistarse como voluntario en el Ejército Rojo. Participó en las operaciones del frente sur como parte de la división comandada por Kikvidze y desempeñó funciones como escribiente en el Tribunal Revolucionario del 9.º Ejército. En diciembre de 1919, fue designado comandante del Tribunal Revolucionario del Ejército, además de afiliarse ese año al Partido Comunista Ruso. En la primavera de 1920, Syroezhkin fue destinado a la Cheka de Novocherkassk, y luego enviado como investigador al Tribunal Revolucionario del Frente del Cáucaso.

Desde agosto de 1921, desempeñó funciones como investigador en el Tribunal Revolucionario de la República en Moscú. En septiembre del mismo año, fue trasladado al Departamento de Contrainteligencia de la VChK, donde tuvo una participación destacada en la operación de contrainteligencia denominada «Sindicato-2». Esta operación tuvo como objetivo principal desmantelar la organización clandestina de la Guardia Blanca conocida como «Unión para la Defensa de la Patria y la Libertad», así como capturar a su líder, B. V. Savinkov. Actuando bajo el seudónimo de «Serebryakov», cruzó en dos ocasiones la frontera polaca y estableció contacto con los servicios de inteligencia polacos en calidad de emisario de la organización «Demócratas Liberales». Adicionalmente, jugó un papel clave en la captura del coronel Pavlovsky, quien actuaba como emisario de la mencionada organización.

En septiembre de 1925, Syroezhkin protagonizó acciones relevantes en la operación denominada «Trust». Durante el otoño de ese año, fue destinado al Departamento Especial (OO) del OGPU en la región del Cáucaso Norte, donde integró una unidad operativa de inteligencia que participó activamente en una operación especial liderada por el Ejército Rojo con el objetivo de desarmar la región de Chechenia.

En 1928 fue asignado a Yakutia, una zona estratégica donde agentes japoneses vinculados a círculos exiliados de la Guardia Blanca estaban organizando un movimiento insurreccional con la intención de separar Yakutia de la Unión Soviética mediante un levantamiento armado.

Ya en 1932, se le delegó la misión de actuar en Bielorrusia para dirigir las acciones contra actividades subversivas emprendidas por organizaciones nacionalistas clandestinas. Su labor alcanzó un hito significativo en 1933 con el desmantelamiento de la «Unión para la Liberación de Bielorrusia», evento por el cual fue reconocido y recompensado con un reloj de oro como distinción por sus servicios destacados.

En 1933, Syroezhkin fue designado para trasladarse a Leningrado, donde desempeñó un papel activo en una operación de contrainteligencia destinada a desarticular redes de espionaje y grupos terroristas organizados por los servicios de inteligencia alemanes. Estas actividades clandestinas operaban bajo el amparo de diversas representaciones comerciales de origen alemán. Durante el desarrollo de dichas operaciones, Syroezhkin realizó desplazamientos a países como Alemania, Noruega, Finlandia y Suecia con el propósito de establecer contacto directo con agentes. En particular, en Finlandia sostuvo reuniones con S. M. Petrichenko, uno de los antiguos líderes vinculados a la rebelión de Kronstadt, quien le proveyó información detallada sobre los preparativos militares en la frontera entre la Unión Soviética y Finlandia.

Posteriormente, durante la Guerra Civil Española, Syroezhkin cumplió funciones como asesor militar principal en el 14.º cuerpo del ejército republicano. En este contexto, se involucró activamente en tareas de inteligencia y sabotaje dirigidas a operar en las líneas enemigas del bando franquista. Además, participó personalmente en diversas ocasiones en la ejecución de misiones especiales, demostrando un compromiso directo con las operaciones estratégicas emprendidas.

Stanislav Alekseevich Vaupshasov

Stanislav Alekseevich Vaupshasov, cuyo verdadero apellido era Vaupšas, nació el 27 de julio de 1899 en el pueblo lituano de Gruzdžiai en el distrito de Šiauliai, provincia de Kaunas, en el seno de una familia de campesinos. Con solo 15 años, se trasladó a Moscú en búsqueda de oportunidades. Allí, trabajó como peón y armador en la fábrica «Provodnik».

Tras una breve estancia en Lituania, regresó a Moscú. Trabajó como excavador y posteriormente en la factoría de "Provodnik". En 1918, se alistó como voluntario en la Guardia Roja y, posteriormente, del Ejército Rojo. Luchó primero en el frente sur, luego contra las tropas del general Dutov y los checos blancos, y después en el frente occidental. En 1920 se graduó en el curso de comandantes rojos en Smolensk y fue destinado al Cuartel General del Frente Occidental. Entre 1920 y 1925, trabajó en la clandestinidad en la línea de la llamada «inteligencia activa» de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo en las regiones occidentales de Bielorrusia ocupadas por Polonia. Organizador y comandante de grupos partisanos. Por su trabajo en Bielorrusia, Vaupshasov fue condecorado con un arma de honor y la Orden de la Bandera Roja.

Tras el fin de la «inteligencia activa», fue llamado de vuelta a la URSS. Desde 1925, se dedicó a tareas administrativas y económicas en Moscú. En 1927, completó los cursos para oficiales del Ejército Rojo.

En la década de 1930, trabajó en la GPU de Bielorrusia, como jefe de sección en la construcción del canal Moscú-Volga.

En 1937, Vaupshasov estuvo destinado en España como asesor principal del cuartel general del 14.º Cuerpo Partisano del Ejército Republicano para operaciones de inteligencia y sabotaje (bajo los seudónimos «Sharov» y «Alfred»). Tras la derrota de la República, participó en la salida de España de los archivos republicanos.

Conclusiones

El despliegue de la inteligencia política soviética (INO-GUGB/NKVD) en la península ibérica, en el marco de la Operación "X", fue un proceso complejo y dinámico que sentó las bases para la elaboración de una infraestructura de control político y seguridad. Lo que comenzó como una petición de las autoridades republicanas destinada a proporcionar asesoramiento para organizar sus propios órganos de seguridad pública, pronto evolucionó hacia tareas de control e infiltración motivadas por los cambios internos en la URSS que las condujeron hacia una lucha encarnizada contra la oposición política.

La “Operación del Oro de Moscú" representó, sin lugar a duda, para el gobierno republicano una operación de primer orden. Esta operación logística llevada a cabo por el NKVD y supervisada por el residente del INO-GUGB Alexander Orlov garantizó que los fondos cayeran bajo control soviético, consolidando su poder en España, y otorgó a Orlov, a título personal, un reconocimiento importante por parte de las autoridades soviéticas.

La red global de apoyo, que incluyó residencias en Alemania ("Rote Kapelle"), Italia, Francia (grupo "Yasha") y Reino Unido ("Cinco de Cambridge"), proporcionó información vital sobre los movimientos del Eje a la vez que facilitó el suministro ilegal de armamento a la República.

Central a esta infraestructura fue la Residencia de Madrid, inicialmente en el Hotel Palace y luego en el Hotel Metropol de Valencia, que sirvió como centro neurálgico para un número reducido, pero altamente cualificado, de oficiales como Naum Eitingon, Lev Vasilevsky o Grigory Syroezhkin. La misión de estos agentes se reorientó rápidamente hacia la represión interna, la lucha contra el trotskismo y el POUM, y la creación de un aparato represivo autónomo con total cobertura diplomática.

En conclusión, este capítulo ha demostrado que el INO-GUGB no fue un simple actor secundario, sino el arquitecto principal de la infraestructura de control soviética en la retaguardia republicana.

Capítulo 22

La inteligencia Militar (GRU) en España:

Espionaje y Acción Directa

Introducción:

El brazo pragmático de Moscú bajo la sombra del Terror

Como ya se ha mencionado con anterioridad, toda la operación militar de apoyo a la República Española por parte soviética estuvo en manos del GRU. Esta organización, a través de la División "X", creada en el seno del Comisariado del Pueblo a la Defensa con el propósito expreso de brindar apoyo a la República Española, se encargó de toda la selección del personal necesario que debía ser enviado hacia la Península Ibérica, siempre bajo la supervisión del NKVD, que mantuvo un poder de decisión sobre la idoneidad del personaje; también de la elaboración de las listas de material y de la logística del transporte, tanto del personal como del material, hacia España.

En esta operación, los objetivos estratégicos del GRU fueron varios. El principal, y por el que había sido llamado, era puramente militar, es decir, transformar las milicias republicanas en un ejército profesional que pudiera hacer frente al ejército nacionalista y sus aliados alemanes e italianos. Pero desde el inicio de la operación, el Comisariado del Pueblo a la Defensa también puso su atención en la experiencia que esta guerra pudiera ofrecer a sus tropas en los campos de batalla y, con esa intención, desempeñó una tarea importante para recopilar información sobre el enemigo y su armamento, sistematizarla y analizarla, elaborar recomendaciones y propuestas, modificar reglamentos e instrucciones, poner a punto el material e introducir las nuevas experiencias en la práctica de la preparación combativa de las tropas.

Para ello, el GRU no necesitó enviar a sus oficiales de inteligencia sobre el terreno; esta organización pudo contar con los miembros bien formados del contingente soviético desplazado a la Península Ibérica, a los que se puso a contribución para la elaboración de informes de todo tipo, incluso a su regreso a Moscú. Estos asesores sometieron al Comisariado del Pueblo a la Defensa y al Estado Mayor General del Ejército Rojo sus informes con el análisis de su experiencia en las operaciones militares en las que habían participado en España.

Las Residencias del GRU: Estructura y Agentes Clave

Si comparamos la cantidad de oficiales del GRU presentes en España con los del INO-GUGB, esta era significativamente superior. Estos fueron desempeñando tareas diferentes según las exigencias de los republicanos y las necesidades inmediatas de la guerra. Jan Berzin, antiguo director del GRU, consejero militar superior ante el gobierno republicano español y a la cabeza de la Jefatura de la Asistencia Militar (JAM), era el

responsable de todo el personal militar soviético presente en España, incluidos los oficiales de la inteligencia militar. El brigadier Vladimir Efimovich Gorev (alias Sancho) ocupaba simultáneamente el puesto de agregado militar en la embajada soviética y residente legal del GRU en España. A este respecto, es sabido que, en la doctrina del Directorio de Inteligencia del Ejército, el puesto de Agregado Militar en las embajadas soviéticas era, por definición, la cobertura del Residente Legal de la inteligencia militar, al igual de lo que ocurría con el puesto de primer secretario de la embajada, puesto que era ocupado habitualmente por el residente del NKVD en el país. La residencia del GRU se situó inicialmente en el Hotel Gaylord de Madrid, centro neurálgico del contingente soviético. Con el avance de las tropas nacionalistas, la residencia se vio obligada a cambiar de lugar. Así, de esa manera, esta se desplazó en un primer momento a Valencia tras la huida del gobierno republicano de la capital, pasando finalmente a situarse en Pins del Vallès (Sant Cugat del Vallès), en las cercanías de Barcelona, poco antes de finalizar la guerra.

Vladimir Gorev, en su calidad de residente del GRU en España, representaba la inteligencia militar de los tres ejércitos (Mar, Tierra, Aire), estaba asistido por del mayor David Oskarovich Lvovich y de Iosif Markovich Ratner, ambos oficiales del GRU. Su intérprete personal era Emma Lazarevna Wolf y su radiotelegrafista Bruno Wendt.

En cuestión de jerarquía, todos los consejeros militares y especialistas rendían cuentas al Asesor Militar Principal Berzin, mientras que el personal a cargo de Gorev trabajaba bajo el protocolo diplomático, dirigiendo los agregados militares, así como los oficiales y agentes de inteligencia militar.

El aparato del agregado militar estaba formado por oficiales acreditados como diplomáticos compuesto por: el Agregado Naval Nikolaï Kuznetsov (alias Lepanto) quien estaba asistido por Leonid Bekrenev (alias Kremer) y Nikolaï Annin (alias Francois); el Agregado de las Fuerzas Aéreas Boris Sveshnikov (alias Alcalá) reemplazado por Yakov Shmushkievich; el secretario de Gorev Dmitry Tsyurupa (alias Frido), formalmente secretario de Gorev y Vasili Lyubimtsev (alias Pedro), oficial técnico y funcionario de código. En el consulado soviético de Barcelona se encontraba bajo la cobertura de representante comercial soviético el oficial de inteligencia militar, Ivan Kuzmin (alias Diego).

El 23 de noviembre de 1936, el Politburó nombró a Iosif Rafailovich Tumanov, representante plenipotenciario del Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior en el País Vasco. Según Viñas, Tumanov compaginó aparentemente sus tareas de diplomático profesional con su actividad de agente de la inteligencia militar. El equipo de la embajada, siempre según Viñas, lo completaba el secretario, Struganov (o Strigunov), un agente comercial I. Winzer (Vinces o Vintser según otros textos) que había sido agregado comercial en Madrid, así como Kirill Ivanovich Janson (Jansons Karlis). Todos ellos integrantes del GRU. En el frente norte también fue enviada una treintena de asesores y especialistas militares soviéticos, enviados junto al material enviado por la URSS bajo el mando de Kirill Janson y que combatirían hasta la caída del frente norte en mayo/junio de 1937.

La cuestión de los efectivos de la inteligencia militar presentes en España durante ese periodo, como siempre con todo lo que toca a la inteligencia, es una cuestión difícil de

responder. Durante la Guerra Civil Española, muchos de estos hombres combinaban un doble empleo. Por un lado, desempeñaban las funciones propias de un consejero militar, mientras que, por otro lado, cumplían con la misión principal por la que habían sido elegidos, es decir, observar, evaluar y rellenar informes destinados al cuartel general del GRU en Moscú.

Entre los agentes del GRU conocidos, presentes en la Península Ibérica, encontramos al coronel Iván Grigorievich Chusov (Murillo), secretario del consulado soviético en Barcelona y consejero del jefe del estado mayor del ejército catalán; Alexey Vasilievich Mokrousov (Horace), consejero en el frente de Aragón; el coronel Pyotr Ivanovich Ivanov (Piru); Dmitry Sokolov, Artur Stashevsky y Grigory Grechnev. Algunos historiadores rusos sitúan igualmente al agregado aéreo Boris Sveshnikov como integrante de esta organización sin que ello haya podido ser demostrado.

El Nacimiento de la Guerrilla Moderna: Formación y Sabotaje. Antecedentes en la URSS

Como hemos visto, la Guerra Civil Española representó un laboratorio de pruebas en muchos campos de la lucha armada y no lo fue menos en el ámbito de la guerra de guerrillas. Con la ayuda de los asesores soviéticos más experimentados en este tipo de combate, se integraron por primera vez unidades guerrilleras dentro de un ejército regular, coordinadas en la estrategia global del mando.

Por primera vez se emplearon términos como servicios o brigadas especiales. Aparecieron nuevos conceptos en la organización en las dependencias y organización de estos grupos.

En la Unión Soviética, la Cheka de Felix Dzerjinsky creó en 1919 los Destacamentos de Fines Especiales destinados a luchar contra las insurrecciones de cualquier sector que surgieran.

La Cheka y sus primeros sucesores participaron en una amplia gama de operaciones de penetración, provocación, engaño y otras iniciativas operativas de contrainteligencia relacionadas. Lo que hoy en día se denomina medidas activas de desinformación y engaño (Maskirovka) apareció entonces en el vocabulario operativo utilizado en la integración de diversas iniciativas operativas.

Las medidas activas incluían los llamados Asuntos Húmedos, que formaban parte del argot operativo de la inteligencia política para denominar los asesinatos, secuestros, sabotajes y cosas similares, especialmente después de la creación en 1936 de la administración para "Tareas Especiales" por parte del jefe del NKVD Nikolaï Yezhov.

En 1928, el "Sexto Congreso" del Komintern asumió que, hasta que la URSS fuera lo suficientemente fuerte como para ayudar a impulsar el proceso revolucionario mundial, estos estarían en peligro por un cerco capitalista decidido a aplastar al comunismo soviético en sus etapas de formación. En ese contexto político, los teóricos militares soviéticos concibieron formas de vincular las operaciones militares con una insurrección de los trabajadores en los países capitalistas.

El Ejército Rojo llevó a cabo ambiciosos experimentos con nuevos conceptos y estructuras militares, como las primeras fuerzas aerotransportadas del mundo.

Tukhatchevsky ideó que estas fuerzas se destinarían principalmente a la destrucción del enemigo en toda su profundidad en combinación con unidades blindadas de largo alcance. Estas fuerzas aerotransportadas emplearían batallones especiales en entornos extranjeros. Sus misiones, además de vincularlas con los trabajadores insurgentes, incluían acciones directas contra líderes y las instalaciones enemigas.

La Guerra de Guerrilla en España

El término "guerrillero" apareció por primera vez durante el intento de conquista de España por parte de Napoleón Bonaparte al referirse a las acciones armadas que llevaban a cabo tropas no regulares contra la “Grande Armée". Las acciones de los guerrilleros alimentaron la moral de la población, creando la idea de que el ejército más potente de su época podía ser derrotado. Sin embargo, no se puede atribuir la victoria sobre las tropas de Napoleón a los grupos guerrilleros por sí solos. Esta, sin embargo, hubiese sido improbable sin estos.

Con el paso del tiempo y a lo largo de la historia, las operaciones de los guerrilleros españoles, luchando contra un ejército potente y bien organizado, inspiraron a numerosos movimientos de resistencia, validando la idea de que la guerrilla podía ser efectiva en un contexto de desequilibrio de fuerzas.

El alzamiento militar y la posterior división del territorio nacional llevaron a muchos ciudadanos a abandonar sus ciudades y pueblos, huyendo de los actos de represión de los sublevados. Algunos quedaron aislados en zonas dominadas desde el inicio por el enemigo (Galicia, León, Huelva, Granada, etc.).

Algunas de ellas formaron "grupos de huidos" que luchaban fundamentalmente por su supervivencia; sus acciones se limitaban principalmente a llevar adelante acciones de venganzas contra las represalias, tratando más de sobrevivir que de iniciar una ofensiva. La mayoría de estos hombres fueron perseguidos y acabarían siendo capturados y ejecutados durante la guerra. Los grupos de huidos más cercanos a las zonas republicanas como Aragón, Extremadura y sector sur del río Tajo no solo se limitaron a resistir, sino que desde el principio también procedieron a realizar acciones de guerrilla como voladuras de puentes, vagones, trenes o vehículos, al tiempo que agitaban a la población local distribuyendo propaganda por dichas zonas.

Esta era la manera de operar de la partida anarquista Ramón Rufat y otros grupos guerrilleros en los frentes de Aragón. Junto a estos, las escasas columnas del ejército regular que actuaban en el perímetro madrileño habían sido autorizadas también por el Estado Mayor republicano, bajo previa autorización del mando, para proponer y ejecutar golpes de mano que considerasen necesarios para completar sus informes. En resumen, desde el primer momento, el Estado Mayor republicano permitió la actuación de grupos guerrilleros con fines informativos al tiempo que seguía de cerca las acciones de grupos espontáneos a los que presumiblemente delegaba parte de sus responsabilidades defensivas.

A partir de septiembre de 1936, el Gobierno de Largo Caballero inició la reconstrucción del futuro Ejército Popular bajo nuevos parámetros ideológicos. Dentro de este, la Brigada Mixta fue designada como la principal organización, al tiempo que se

imponía la militarización de las Milicias. En cuanto al movimiento guerrillero, Caballero no dudaba en reconocer que, mediante acciones constantes de sabotaje, distribución de propaganda y de incursiones en el campo enemigo, todas ellas llevadas a cabo por grupos guerrilleros, se podría dar la vuelta a la guerra.

Pero pese a reconocer la utilidad de estos grupos guerrilleros, poco se podía hacer en esos momentos iniciales del conflicto. Mucho quedaba, por lo tanto, por hacer para convertir a estos grupos, muchos de ellos desorganizados, mal equipados y armados, en formaciones militares realmente eficaces y útiles, sobre todo en lo que tocaba a su organización e instrucción.

Los asesores soviéticos en Guerra de Guerrilla en la Guerra Civil Española.

Se desconocen las razones exactas que llevaron a los responsables de la Operación X a incluir entre los asesores militares enviados a la Península Ibérica en noviembre de 1936 a un grupo de especialistas en guerra de guerrillas. Las hipótesis son varias. Una de ellas podría obedecer a una demanda expresa de las autoridades republicanas. Recordemos a este respecto que, según fuentes soviéticas, fueron los republicanos los que solicitaban el envío de especialistas y asesores de determinadas ramas militares. Así viene recogido en el telegrama enviado por los dirigentes soviéticos en diciembre de 1936 y dirigido a Largo Caballero, en el que queda patente el papel de los asesores solicitados por España. En él se puede leer:

> …Respondiendo a sus múltiples peticiones que nos han sido transmitidas en su momento a través del camarada Rosenberg, hemos aceptado poner a su disposición una serie de especialistas militares… [Algo similar se recoge en la historia oficial soviética de la guerra civil española editada en la URSS en 1974] …el envío de asesores militares a España fue en respuesta a las reiteradas demandas escritas por la República Española a las autoridades soviéticas…

Otra de las hipótesis sería que esta cuestión figurase desde el principio dentro de los planes elaborados por Uritsky y Slutsky en septiembre de 1936.

Por último, cabría también la posibilidad de que el tema de Guerra de Guerrillas hubiese sido abordado durante las conversaciones iniciales llevadas a cabo entre las autoridades militares republicanas y los asesores soviéticos tras la llegada de estos a Madrid a título personal, informando posteriormente a Moscú.

Difícil encontrar una respuesta definitiva; sabemos que Vicente Rojo valoraba positivamente las operaciones partisanas; incluso este era consciente de su utilidad. Pese a ello, por falta de recursos y las necesidades urgentes del momento, no consideraba esta cuestión entre sus prioridades inmediatas.

Volviendo sobre la hipótesis de que la cuestión de guerra de guerrillas figurase dentro de los planes de la Operación X, no es del todo descartable que, aunque esta cuestión figurase en los mencionados planes, esta opción se dejase en manos de los asesores para su discusión en España con el mando militar republicano. De haber sido así, no

disponemos de evidencias que señalen al Asesor Militar Principal Jan Berzin, el Agregado Militar Vladimir Gorev o cualquiera de los asesores militares como responsable de introducir esta cuestión ante el mando militar republicano.

Es aquí donde surge el personaje más siniestro de esta historia, el residente del INO-GUGB en España Alexander Orlov. Esto no ha dudado nunca en atribuirse la creación de los grupos guerrilleros republicanos. Según él, desde el inicio, el Politburó consideró que la experiencia en guerra de guerrillas sería un prerrequisito a la hora de elegir al residente del INO-GUGB para ser enviado a España y que fue precisamente esta cuestión la que facilitó su elección.

Siempre según Orlov, a las pocas semanas de llegar a Madrid, él empezó a insistir ante los dirigentes republicanos de la necesidad de formar unidades partisanas y que estas fuesen apoyadas con armas y formación. Añade además que poco tiempo después, tuvo una reunión en Madrid con el Presidente del Consejo de Ministro Republicano y que este le preguntó qué podía hacer por España, a lo que él contestó: (…Inteligencia y Guerra de Guerrilla tras las líneas enemigas…), lo que al parecer gustó al Presidente. En una segunda reunión a finales de septiembre, siempre según Orlov, este le informó de su plan de establecer campos de formación para guerrilleros, algo que Caballero aprobó.

También es importante mencionar que, según lo descrito por Krivitsky, en noviembre de 1936, el jefe de la inteligencia exterior del GUGB Abram Slutsky, tras el envío de las reservas de oro republicano a Moscú, se desplazó a España para reorganizar la residencia del INO-GUGB en el país, y probablemente para asignar nuevas tareas a Orlov. Siempre según Krivitsky, fue durante ese viaje cuando el grupo de Orlov recibió la misión de ocuparse de la creación de grupos partisanos.

Detengámonos unos instantes sobre estas declaraciones. Lo aportado por Krivitsky, una vez más, debe tomarse con cierta distancia, pues son conocidas sus exageraciones o mentiras, aunque parece ser que el viaje de Slutsky sí se realizó.

En cuanto a la experiencia de Orlov en Guerra de Guerrilla, otra vez más nos encontramos con serias contradicciones. Según este, desde 1918 a 1920, estuvo en el Ejército Rojo como comandante de destacamentos guerrilleros en el frente suroeste y jefe de contrainteligencia, afirmaciones que han demostrado ser inciertas.

También aseguró que entre 1920 y 1921 fue jefe de investigación y contrainteligencia del departamento de fronteras del norte. Es sabido que tal cargo nunca existió. Orlov nunca estuvo al cargo de grupos guerrilleros ni tenía experiencia ni formación al respecto. Años más tarde en Estados Unidos, Orlov elaboró a petición de la C.I.A. ciertos estudios relacionados con este tipo de operaciones. Entre estos se encontraba un artículo escrito en 1963 en la revista de la Agencia de Inteligencia "North America Studies in Intelligence" titulado "The theory and practice of soviet intelligence". También ese mismo año y siempre a petición de la C.I.A., redactó el manual titulado "Handbook of Intelligence and Guerilla Warfare" (manual de inteligencia y guerra de guerrilla).

Concedió igualmente varias entrevistas a Raymond Rocca sobre las operaciones de contrainteligencia de la C.I.A., información hoy en día disponible.

Para Boris Volodarsky, …Toda esta información no merece la pena ser consultada, pues en ella Orlov demuestra una vez más ser tan falso y embustero como mitómano…

Su manual sobre la guerra de guerrilla demostró sus limitados, elementales y anticuados conocimientos sobre este tipo de operaciones.

Por todo ello, es poco probable, pese a las declaraciones realizadas por Orlov, relativas a que él fue el que introdujo esta cuestión ante los mandos militares republicanos y políticos, que esto fuese realmente lo que ocurrió.

Asesores militares soviéticos en los grupos guerrilleros

Cuando hablamos de grupos guerrilleros en la Guerra Civil Española, el primer personaje que surge hacia nosotros es probablemente el personaje clave de toda esta historia, Hadji-Umar Mamsurov, de quien Rybalkin asegura que dirigió todo el movimiento de guerrillas en España llamado "Activki", creado por este último.

Por desgracia, poco nos ha dejado Mamsurov acerca de su paso por España, si no es una charla recogida en una velada celebrada en el Instituto del Movimiento Obrero Internacional dedicada al 30 aniversario de la Revolución Española de 1936. En ella, Mamsurov, sin ser excesivamente explícito, como corresponde a un hombre de los servicios de inteligencia, recoge brevemente su paso por España y expone algunas de sus operaciones.

El consejero mayor en guerra de guerrillas, Mamsurov, llegó a España en octubre de 1936 bajo la apariencia de un hombre de negocios macedonio. Graduado de los cursos de inteligencia del GRU en 1935, nada se sabe de su elección como asesor militar. Mamsurov (alias Xanti) ocupó, según Bolturov, el puesto de asesor del jefe de Estado Mayor Republicano Vicente Rojo y, al tiempo que asesoraba a los comandantes de las formaciones llegadas a Madrid para su defensa (entre el 5 de noviembre de 1936 y agosto de 1937), entre ellos el líder anarquista Buenaventura Durruti al frente de su columna o el líder italiano Nino Nanetti al frente de la 35 Brigada. También se encargó de la formación del personal de mando y de ametralladores. Por su proximidad con la realidad de los frentes, de la cúpula de mando soviético en España, del Estado Mayor Republicano, su formación y experiencia, bien pudiera haber sido él el que impulsara la necesidad de disponer de grupos guerrilleros.

En noviembre de 1936, llegaron a Valencia un grupo de especialistas en sabotaje y guerrilla, todos procedentes de la Dirección de la Inteligencia Militar del Ejército Rojo (GRU) y que habían sido personalmente elegidos por Semyon Uritsky, así como por el comisario de brigada encargado de la Sección Especial A (reconocimiento Activo que incluía también las operaciones especiales) Gaik Lazarevich Tumanyan. Entre estos hombres figuraban Iliya Grigorevich Starinov (alias Alexander Porokhnyak) acompañado de su traductora Anna Obrucheva (alias Louise Kurting) junto con Artur Sprogis acompañado también por su traductora Elizaveta Parshina (alias Josefa Pérez Herrera). Starinov era diplomado de la Escuela Militar de Transporte y tenía una larga experiencia en la formación de saboteadores. Al iniciarse la Guerra Civil en España, Starinov ocupaba el puesto de subdirector de la Estación de Leningrado-Moscú, donde, debido a su posición, tuvo la oportunidad de conocer a personalidades tales como Voroshilov, Boris Chapochnikov, Mikhail Tukhatchevsky, Vasili Blücher, Vitaly Primakov, entre otros. Durante el verano de 1936, Starinov presentó al Comisario del Pueblo a la Defensa su

solicitud para ser enviado como voluntario a la República Española. Esta iba acompañada de un informe en el que exponía su propuesta dirigida a formar las tropas republicanas que operaban tras las líneas enemigas.

El informe llegó rápidamente a su destino, aunque en un principio no encontró respuesta alguna. Sin embargo, un encuentro casual con M.V. Obyden de la Academia de Transportes Militares del Ejército Rojo e implicado en el envío de voluntarios a España, a quien había expuesto su preocupación por no recibir respuesta a su demanda, vino a cambiar radicalmente la situación. Tres días más tarde de este encuentro, Starinov se encontraba sentado frente a Filipov en Moscú. Tras una entrevista con Tumanyan, esa misma noche Starinov, junto a Obrucheva, emprendieron su viaje en tren hacia la península ibérica.

Por su parte, Artur Sprogis se había formado en la escuela de guardas fronteras en Moscú. En el momento de su envío a España, este había sido asignado a la sección especial (contrainteligencia) en Bielorrusia.

A diferencia de Starinov, Sprogis había sido seleccionado directamente por los mandos militares responsables de la selección de asesores y especialistas sin que este hubiese presentado su candidatura.

Jan Berzin, como antiguo jefe del GRU, conocía a ambos, y tras su llegada a España los recibió en su cuartel general de la calle Alboray en Valencia. Mientras que Starinov permanecía por órdenes de Berzin en Valencia, ya que la situación en el frente de Madrid había mejorado, Sprogis y su traductora fueron asignados como asesores de un grupo guerrillero republicano en el sur de España.

Al poco tiempo, Berzin comunicó a Starinov su destino: (…va usted a formar gente a las prácticas de sabotaje y partisanos…) Según Anna Obrucheva, ese mismo día fueron recibidos por el general Yvon (se trataba muy probablemente de Alexander Orlov, aunque otras fuentes sostienen que se trataba de Eitingon, residente del INO-GUGB en Barcelona). Yvon, en la misma línea que Berzin, le encargó la formación de un grupo de 12 hombres que habían sido enviados por el Estado Mayor Republicano. Este le recordó que el ejército republicano estaba todavía en fase de creación y que las propuestas expuestas por Starinov, basadas en la necesidad de convencer al mando del ejército republicano de acordar una mayor atención al equipo y recursos materiales para las operaciones de sabotaje, así como la posibilidad de montar un laboratorio que pudiera proporcionar el material y permitiera formar al menos un batallón para actuar sobre las vías de comunicación del enemigo, eran, en el estado de las cosas, aún prematuras y, por lo tanto, le pedía paciencia y que demostrara las capacidades del equipo guerrillero en la práctica.

Posteriormente, Starinov fue invitado por el Comité Provincial del Partido Comunista de España que se encontraba en Valencia. El Secretario General del Partido Comunista, José Díaz, junto a Dolores Ibárruri, pidieron al instructor soviético que esbozara la esencia de su propuesta. Convencidos de las posibilidades que ofrecían las acciones de guerrilla, ambos apoyaron las ideas de Starinov y prometieron proporcionarle ayuda. Gracias a los esfuerzos de los líderes comunistas, Starinov consiguió una gran casa de dos plantas en Benimamet, a las afueras de Valencia, y recibieron los fondos necesarios

y, sobre todo, el primer grupo de doce jóvenes dirigidos por un capitán de 38 años, Domingo Ungría, junto a cinco vehículos y un camión.

El 19 de diciembre de 1936, el general Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor del Ejército Republicano y jefe de la Junta de Defensa de Madrid, presentaba una directiva que determinaba que la misión de las compañías de guerrilleros sería el hostigamiento sobre la retaguardia enemiga mediante la realización de golpes de mano en profundidad sobre las comunicaciones, convoyes, centros de abastecimientos, puestos de mando, etc., todo ello ejecutado de manera metódica, por sorpresa y de acuerdo con los planes que preparase o desarrollase el mando.

Fue durante esa misma época cuando Starinov, junto a su intérprete, y el Capitán Ungría, junto a un pequeño destacamento de guerrilleros, fueron enviados al pueblo de Alfambra para participar en la operación de Teruel. El comandante del frente de Teruel ordenó a Domingo Ungría y a su grupo destruir las líneas de comunicaciones a 15-20 km al norte de Teruel. También se les encargó realizar otras operaciones, esta vez en la carretera Teruel-Calamocha. Todas estas fueron calificadas por el mando republicano como excelentes.

A mediados de enero de 1937, el mando militar republicano, con el acuerdo del Presidente del Gobierno, preparó el plan para la información, destrucción y levantamiento en masa de la región de Extremadura.

Para llevar adelante este plan, los grupos guerrilleros fueron considerados como una unidad más del Ejército Republicano, funcionando, aunque con la relativa independencia que exigía su cometido.

Largo Caballero aprobó ese mismo mes un proyecto para explotar la labor de estos grupos disponiendo para ello de nuevos cuadros combatientes.

Benimamet fue la primera y más importante escuela de formación guerrillera abierta en zona republicana. El grueso de la formación era: la enseñanza de los aparatos y funcionamiento de los explosivos, el conocimiento de los componentes que forman los explosivos, saber colocar los explosivos en los puentes y vías férreas sin que pudieran ser detectados por el enemigo y estar formado al manejo y transporte de explosivos con total seguridad. A estos se incluían clases de primeros auxilios.

Pronto otros centros de formación de guerra de guerrillas vieron la luz; junto a la escuela de Benimamet en Valencia, se abrieron centros en Alcalá de Henares en Madrid y Valldoreix en Barcelona. Además, se ofrecía formación en varias bases guerrilleras: Guadix, Ciudad Real, Guadalajara y Extremadura, aunque ninguno de estos centros era comparable con las tres primeras.

Los alumnos solían ser cuidadosamente seleccionados teniendo en cuenta sus aptitudes especiales para la lucha, a la vez que eran sometidos a un control político riguroso.

A partir del 17 de abril, el grupo especial pasó a formar el llamado "Batallón de Guerrilleros". La jefatura de este último recayó en Alberto Calderón Martínez, dependiendo orgánicamente de la Sección de Información dirigida por aquel entonces por el teniente coronel José Luis Coello de Portugal.

Este batallón se organizó en 10 compañías de 125 hombres cada una y repartidas por los diferentes frentes:

1.ª Compañía – Belvis de la Jara (Toledo)
2.ª Compañía – Don Benito (Badajoz)
3.ª Compañía – Castuera (Badajoz)
4.ª Compañía – Monterrubio de la Serena (Badajoz)
5.ª Compañía – Villanueva de Córdoba (Córdoba)
6.ª Compañía – Fuentes Calientes (Teruel)
7.ª Compañía – Martos (Jaén)
8.ª Compañía – Guadix (Granada)
9.ª Compañía – Madrid
10.ª Compañía – Blesa (Teruel)

El 7 de junio de 1937, la escuela de Benimamet que venía funcionando desde noviembre de 1936 fue oficializada por el mando republicano. Desde ese momento, la formación fue normalizada y siempre dispuso de entre 20 y 25 alumnos que, tras el periodo de formación, regresaban a sus unidades de origen.

Ese mismo día, Indalecio Prieto firmaba la orden de disolución del Batallón Guerrillero, quedando las compañías ya creadas, así como las escuelas afectadas, para su empleo y efectos administrativos a los cuarteles generales del ejército o grupos de ejército, en cuyo territorio operasen. La mayoría se distribuyeron entre los Cuerpos del Ejército VII y VIII que operaban en la zona extremeña, así como en la Agrupación de Teruel.

Se crearon cuatro nuevas compañías en Guadalajara (Ejército del Centro), Jaén y Guadix (IX C.E.) y Sariñena (Ejército del Este). Alberto Calderón fue trasladado a la Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra para la organización, instrucción e inspección de las compañías de guerrilleros afectos a los ejércitos, siguiendo de facto controlando las unidades guerrilleras.

La escuela de Benimamet, que venía funcionando desde noviembre de 1936, fue oficializada por el mando republicano el 7 de junio de 1937. Desde ese momento, la formación de guerrilleros fue normalizada y siempre dispuso de entre 20 a 25 alumnos que, tras el periodo de instrucción, regresaban a sus unidades de origen. Según los brigadistas Goff y Aalto, los instructores soviéticos tuvieron una enorme importancia en el desarrollo de los grupos guerrilleros en España. Estos transmitieron todas las experiencias adquiridas en el ejército, tanto de forma oral como a través de un manual traducido al español. Fueron, según estos, un ejemplo a seguir y los creadores de la ciencia guerrillera. Usaron todos sus recursos para preparar psicológicamente a su gente en lucha de guerrillas, operaciones que ningún otro país en el mundo desarrollaba. Sin embargo, nunca tuvieron ni la cantidad de hombres suficientes, ni la organización adecuada, ni las armas modernas necesarias para poder desarrollar con éxito este tipo de lucha que tan exitosamente se había desarrollado en la URSS.

Es difícil y no es el propósito de este capítulo escribir sobre las operaciones de sabotaje e información llevadas a cabo por los grupos guerrilleros con la ayuda directa de asesores soviéticos a lo largo de la contienda. Aunque fueron muchos los asesores soviéticos que sirvieron en este cuerpo, solo el coronel Starinov y su traductora han dejado

testimonio a través de sus memorias de su paso por la Península Ibérica y de algunas de las operaciones en las que participaron.

Por otro lado, sabemos por los informes de Alexander Orlov, Jan Berzin o lo descrito por Starinov que Moscú prestaba una atención especial a todo lo relativo a operaciones guerrilleras. En la primavera de 1937, poco antes de su regreso a Moscú, Jan Berzin envió un informe al centro en el que resumía las operaciones de guerrilla llevadas a cabo en el primer trimestre de 1937:

> …Entre enero y marzo de 1937, los grupos de partisanos del frente sur se han dedicado a efectuar operaciones de descarrilamiento en la línea de Málaga, Córdoba, Sevilla. Descarrilaron 17 trenes con resultado de doce locomotoras destruidas, además de unos sesenta vagones. Murieron más de 500 personas. El golpe más importante tuvo lugar el 23 de enero de 1937 a quince kilómetros al oeste de Granada; una explosión dañó un puente de ferrocarril, paralizando el tráfico de esa línea durante 8 días…

Fueron numerosas las acciones llevadas a cabo por los grupos guerrilleros. Según Ilya Starinov, desde octubre de 1936 a septiembre de 1937, la unidad de Domingo Ungría realizó 239 operaciones de sabotaje, 17 emboscadas, 6 incursiones con 87 trenes descarrilados, 112 vehículos destruidos y 2300 bajas enemigas entre muertos y heridos. Solo 14 guerrilleros republicanos resultaron muertos. Estas afirmaciones, claro está, deben tomarse con cierta distancia, ya que no incluyen referencias comprobadas.

Interesantes son también las conclusiones que Starinov en su libro "Cuaderno de un saboteador" saca de su paso por la Guerra Civil Española; de este reproducimos la parte en la que hace referencia a ello:

> …A finales de septiembre de 1937, habían transcurrido diez meses desde mi primera visita a suelo español.
>
> ¡Adónde no podía ir durante ese tiempo! Cerca de Teruel y Granada, cerca de Córdoba y Madrid, a Huesca y Zaragoza.
>
> Podía decir con satisfacción que las guerrillas de demolición con las que había trabajado no habían perdido el tiempo.
>
> Durante diez meses, las minas que sembraban explotaron bajo casi un centenar de trenes enemigos que transportaban soldados, artillería, caballería, municiones, combustible, lubricantes y tanques. Multiplicaron por mucho la cantidad de coches franquistas que volaron con nuestras minas. ¡Puentes y líneas de comunicación dañados!...

Junto con otros voluntarios soviéticos, intenté transmitir a nuestros camaradas españoles la experiencia de la guerra de guerrillas acumulada en nuestro país durante los años de la Guerra Civil. Les enseñamos lo mismo que habíamos aprendido en la década de 1930, bajo la tutela de Yakir y Baar.

De hecho, el uso exitoso de minas artificiales en las comunicaciones franquistas fue posible solo porque en nuestro país emprendimos con ahínco el desarrollo de estas formidables armas a principios de la década de 1930.

Las tácticas y técnicas de extracción desarrolladas por los partisanos soviéticos demostraron ser superiores a las tácticas y técnicas de desminado del enemigo. Los rebeldes no pudieron garantizar la seguridad de sus comunicaciones, a pesar de que a menudo lanzaban un tramo de carretera de cien kilómetros contra el regimiento de la guardia. No habían aprendido a detectar algunas de nuestras minas, y las que encontraron no sabían cómo desactivarlas.

Sin duda, los zapadores alemanes e italianos intentaron aprender nuestra técnica, pero constantemente les planteábamos nuevos desafíos. Organizábamos ataques sorpresa, instalando minas con espoletas que impedían su extracción o utilizábamos minas magnéticas de construcción desconocida para el enemigo.

El enemigo, por regla general, solo descubría nuestros campos minados una vez que había desplegado sus tropas.

Así, los líderes militares soviéticos, que incentivaron por todos los medios la búsqueda de ingenieros militares, técnicos y comandantes de tropas de ingeniería para fabricar minas para los partisanos, sabían lo que hacían.

Pero, por supuesto, las minas en sí, por muy buenas que fueran, no podían proporcionar ventajas significativas si no caían en manos fiables.

Las acciones de las unidades especiales de partisanos del Ejército Republicano, interactuando estrecha y hábilmente con las tropas que avanzaban, se vieron coronadas por el éxito. Su éxito se debió únicamente a que estaban dirigidas por individuos inspirados por los nobles ideales de la lucha por la libertad y la democracia.

Las unidades especiales se reponían regularmente con comunistas, intrépidos luchadores contra el fascismo. Junto a los comunistas españoles, en las filas de las unidades especiales, luchaban socialistas y comunistas de otros países, considerando la defensa de la República Española su deber internacional.

La abrumadora superioridad moral de los combatientes republicanos sobre los soldados enemigos era innegable. El pueblo apoyó incansablemente a su ejército. En consecuencia, nuestras incursiones tras las líneas enemigas, facilitando el posicionamiento de las tropas, tuvieron un éxito constante.

> ...Mirando atrás, puedo afirmar con seguridad que la guerra de sabotaje de guerrillas moderna se originó en España en 1936 y se extendió desde allí a otros países…

En septiembre de 1937 se publicó el reglamento de trabajo de las compañías guerrilleras, en el que se les atribuía la labor de ejecutar en la retaguardia enemiga "acciones exprés" tales como interrumpir, por medio de explosivos, la circulación en las vías férreas y carreteras, destruir objetivos militares, impedir el enlace con la retaguardia, recoger toda clase de información en territorio enemigo para los Estados Mayores del frente y para la Sección de Información del Estado Mayor y distribuir octavillas en territorio enemigo, todo ello sin rebasar los 50 kilómetros de penetración y evitando en lo posible el enfrentamiento directo con fuerzas enemigas.

Acabada la batalla de Teruel en febrero de 1938, este servicio fue nuevamente reorganizado: En lo sucesivo, la unidad guerrillera se denominaría XIV Cuerpo de Ejército.

Con esta reorganización, el XIV Cuerpo de Ejército pasaba a tener la siguiente estructura:

1.ª Agrupación – División 48 – (Brigadas 157, 158, 163, 230) Este;
2.ª Agrupación – División 49 – (Brigadas 159, 162, 165, 281) Levante;
3.ª Agrupación – División 50 – (Brigadas 155, 156, 164, 232) Centro;
4.ª Agrupación – División 51 – (Brigadas 154, 160, 161, 233) Extremadura;
5.ª Agrupación – División 75 – (Brigadas 234, 235, 236, 237) Andalucía;
6.ª Agrupación – División 76 – (Brigadas 238, 239, 240, 241) Maniobra.

Hasta junio de 1938, el XIV Cuerpo de Ejército se había centrado en las operaciones de sabotaje y destrucción en la retaguardia enemiga. A partir de entonces comenzó a apostar por explotar y alentar el estado de agitación, inquietud y revuelta que empezaba a percibirse en el campo nacionalista; se pretendía ampliar la estrategia de desestabilización del frente interior enemigo.

En octubre de 1938, Vicente Rojo dispuso que los grupos guerrilleros vinculados hasta ese momento a la Sección de Información pasasen a ser vinculados al Ejército Popular. Las misiones clásicas serían asignadas por los jefes de Estado Mayor del Ejército y Grupos de Ejércitos donde estuviesen encuadradas las unidades guerrilleras. El SIM del Estado Mayor del ejército de tierra podía seguir asignando otras misiones a estos grupos. A principios de 1939, se dio un gran aumento de las actividades guerrilleras en Extremadura; sus acciones poco pudieron hacer por revertir el futuro de la República Española.

A lo largo de toda la presencia de los Asesores Militares Soviéticos vinculados con los grupos guerrilleros, fueron:

> El consejero principal fue Hadji-Umar Mansurov (alias Xanti). Este fue sustituido en octubre de 1937 por Khristofors Salniqs (coronel Hugo). Los otros jefes de grupos guerrilleros: Ilya Grigorevich Starinov (alias Rudolf Wolf); Artur Sprogis; Grigory Kharitonenkov; Alexander Rodimtsev; Nikolai Ostryakov; Ivan Skrebnyov (alias Pyotr Antonov); M.K. Kochegarov; Nikolai Patrakhaltsev (alias Pastukhov); Vasili Troyan (alias Solomin); Vasili Korzh; Andrei Zvyagin; Pyotr Gerasimov (alias Gankin); Andrei Emiliev; Alexander Kononenko. Entre los traductores que acompañaron a estos hombres, se encontraban: Maria Fortus; Elizaveta Parshina; Eugenia Osolina; Anna Obrucheva; Paulina y Adelina Abramson (Kondratieva); Lyuba Meston; Maria Polyakova; Tatiana Ivanova y Simona Grinchenko (Sima Krimkerys).

EL INO GUGB y los grupos guerrilleros

Al principio de este subcapítulo, hablamos de las declaraciones de Alexander Orlov en relación con los grupos guerrilleros y las numerosas dudas existentes en cuanto a lo que él declara en sus memorias. Pero ello no quiere decir que el INO-GUGB no tuviese implicación alguna con estos grupos. Sabemos que los oficiales de esta organización presentes en España también tuvieron implicación con la formación de grupos guerrilleros, incluso que, según estos, controlaban una agrupación conocida como

"Unidad de operaciones especiales", ubicada en Las Vegas, en las proximidades de Madrid, y formada por unos 150 a 160 hombres, entre los que había varios brigadistas internacionales, además de tres a cuatro asesores.

Alexander Orlov envió dos informes a principios de diciembre de 1937 en los que también resumía el trabajo llevado a cabo por estas unidades:

> …3 de diciembre de 1937
> Informe de Alexander Orlov:
> El trabajo de diversión sigue siendo muy importante. Cada vez es más difícil trabajar. El enemigo ha pasado a proteger seriamente carreteras, puentes, vías férreas y redes eléctricas. Sin abandonar el trabajo en la retaguardia inmediata, nos impusimos la tarea de operaciones calificadas: incursiones en los campos de concentración enemigos para liberar a los comunistas, socialistas y obreros revolucionarios detenidos, la toma de pequeñas ciudades que no tuvieran guarniciones fuertes, etc.…

Unos días más tarde, Orlov volvía a enviar al centro otro informe donde hacía referencia a los grupos guerrilleros y sus operaciones:

> …9 de diciembre 1937
> Informe de Alexander Orlov:
> El trabajo realizado en la retaguardia de la "D" provocó graves trastornos en ciertas zonas de la retaguardia franquista e importantes daños materiales y humanos. Los continuos y constantes golpes de nuestros grupos "D", su empleo de métodos variados, rápidamente cambiantes y en constante perfeccionamiento, nuestras coberturas de casi todas las secciones decisivas del frente, el avance de las acciones "D" hacia la retaguardia profunda han causado un gran pánico entre las filas fascistas. Así lo confirman los informes de los servicios de inteligencia y de nuestros agentes, así como una serie de documentos oficiales de los que tenemos conocimiento (artículos de prensa, órdenes fascistas, emisiones de radio).
> Este estado del fondo fascista, el mantenimiento de los franquistas en estado de tensión constante, el miedo a la sobrevaloración de los dinamiteros rojos, a veces exagerado e inflado por todo tipo de rumores, lo consideramos como el principal éxito de la labor "D".
> Sabemos que, para luchar contra el sabotaje, los fascistas tienen que mantener en la retaguardia fuerzas militares considerables y grupos armados de falangistas. Todos los objetivos, incluso los más insignificantes, estaban fuertemente vigilados. En agosto de 1937, el comandante del frente sur fascista, el general Quepo de Llanos, emitió una orden declarando las provincias de Sevilla, Huelva y Badajoz bajo la ley marcial. Las medidas adoptadas por el mando fascista para aplicar esta orden supusieron el desvío de grandes fuerzas militares del frente…

En Valencia tenía su base el mayor y oficial del INO-GUGB Grigory Syroezhkin; este era el responsable de la "Línea D" (sabotaje y subversión) de esta organización en España. Trabajaba bajo el mando directo del residente Alexander Orlov. Otros oficiales

de esta misma organización se encontraban en diferentes unidades de reconocimiento y sabotaje como: Ivan Ozolin (alias Kraft). Vaupshasov, Orbovsky (alias Shrik); Rabtsevich (alias Victor); Prokopyuk; Kovalenko y Korsh.

En cuanto a las relaciones y colaboración entre ambas organizaciones de inteligencia soviéticas y estas con el Estado Mayor Republicano, la información existente, implican líneas de comunicación soviéticas muy confusas entre los cuarteles generales del NKVD, el estado mayor del 14º Cuerpo especial y los destacamentos de unidades especiales. Las turbulencias del personal en la oficina del agregado militar soviético en la misión militar independiente y el Servicio de Información militar GRU y el contexto de purgas que residía en la URSS crearon un estado de incertidumbre permanente que afectó grandemente a la comunicación entre estos organismos.

Como conclusión, diremos que, desde la perspectiva del bando nacional, sobre las operaciones de guerrillas republicanas fue la de una amenaza subversiva directamente vinculada al "bolchevismo internacional" y la URSS. Esta narrativa se usó para deslegitimar a los combatientes, calificándolos de "bandoleros" o delincuentes comunes en la prensa y documentos oficiales, evitando reconocer su estatus militar. Los sublevados aplicaron una férrea censura y represión para ocultar la inestabilidad interna y justificar la necesidad de erradicar esta influencia extranjera, realzando la imagen de control total del territorio.

En términos de influencia real, aunque la guerrilla nunca representó una amenaza existencial para el Estado, sí obligó al bando nacional a desviar ingentes recursos humanos y materiales hacia la retaguardia. Las fuerzas de orden público, especialmente la Guardia Civil, tuvieron que desplegar unidades especializadas para el control de zonas rurales y montañosas. Operativamente, los sabotajes a infraestructuras y las emboscadas generaron una constante inseguridad que desgastó la logística local y forzó un control social extremadamente represivo sobre las poblaciones sospechosas de colaborar con los resistentes.

La repercusión de la represión del Ejército Rojo en los asesores en España

El período comprendido entre 1937 y 1938, conocido como el Gran Terror o la Yezhovshchina, marcó el punto álgido de la represión estalinista en la Unión Soviética. Como tuvimos ya ocasión de verlo de forma más extensa en un capítulo anterior, la Gran Terror fue perfectamente orquestada por Stalin y su hombre de mano Nikolaï Yezhov y ejecutada por el NKVD. Esta campaña masiva de arrestos, deportaciones y ejecuciones afectó a todos los segmentos de la sociedad soviética, desde la vieja guardia bolchevique, la intelectualidad, hasta los campesinos y, no perdonó al Ejército Rojo y especialmente el alto mando. Alimentados por la percepción equivocada de que el Ejército Rojo estaba infiltrado por agentes extranjeros y que un grupo de oficiales conspiraba contra el estado soviéticos, en junio de 1937, Stalin sancionó una purga extensa del Ejército Rojo. El resultando fue la destitución de aproximadamente 35,000 líderes militares y el arresto de decenas de miles de oficiales, muchos de los cuales fueron ejecutados bajo acusaciones

fabricadas a la medida de conspiraciones trotskistas o vínculos con potencias extranjeras como Alemania.

Simultáneamente, la Guerra Civil Española se convirtió en un escenario secundario pero interconectado de esta purga. La ayuda soviética a la República no solo tenía fines militares, sino también el objetivo de extender la influencia política de Stalin y eliminar la disidencia de izquierda, especialmente a los trotskistas y al POUM, a quienes los soviéticos acusaban de ser agentes del fascismo. Oficiales del NKVD fueron enviados a España con la misión secreta de vigilar a los asesores militares soviéticos y perseguir a los "traidores" entre las filas republicanas. Este capítulo explora cómo las noticias de la represión en la URSS se filtraron en España y el profundo impacto moral y operativo que tuvieron en el contingente soviético, atrapado entre el deber internacionalista y el miedo omnipresente al terror estalinista que se había exportado a la península ibérica.

Las noticias sobre la represión masiva que se desarrollaba en la Unión Soviética no tardaron en alcanzar a los asesores y especialistas militares soviéticos enviados a la Península Ibérica, a pesar de la distancia y la limitada información proveniente del país. Según lo que recoge Yuri Rybalkin, no se pudo evitar que estas noticias afectasen a la estabilidad moral y psicológica de los especialistas soviéticos. Estas noticias solían llegar a España a través de los comentarios que marineros rusos que viajaban a bordo de los buques que transportaban el material militar hacia España, de las pocas noticias publicadas en los escasos periódicos soviéticos que llegaban a la península ibérica o de la boca de los recién llegados. Otra forma fueron las comunicaciones directas que se recibían a través de los radio operadores, y de ello tenemos un ejemplo. L. Khurges, operador de radio, fue de los primeros en recibir noticias de la URSS. Este, en sus memorias, comenta que un día:

> …Fue como si el espíritu de 1917 me golpeara. Un telegrafista en Valencia me preguntó: "¿Conoce usted las últimas noticias? Iagoda ha sido arrestado". Cierto es que, al final, la noticia pronto se olvidó. "El argumentario lógico y totalmente convincente del NKVD ayudó". Los órganos no se equivocan, si le han cogido es que tienen algo. No se llevaron ni a ti ni a mí, ¿verdad? El argumento, por supuesto, era irrefutable…

Sin poder hablar de ello de forma abierta y transparente, estas noticias se propagaron rápidamente entre los asesores España. La traductora Ruth Zevina (Zernova) recordaba que:

> …En España, alguien del ejército recibió una carta del secretario Nadyenka que decía: «La gripe está haciendo estragos, ¡no hay salvación!». Todos sonrieron de forma comprensiva, entonces uno de los jefes dijo, durante una pausa después de alguna discusión, «aquí estamos sentados, discutiendo... ¿quizás ya nos han encarcelado allí?». Era algo en lo que pensar…

Otro ejemplo de cómo las noticias de las purgas contra el ejército llegaron a oídos de los asesores nos llega de las memorias del asesor militar Radion Yakovlevich Malinovsky. Según este:

> …En 1937, empezaron a llegar a España rumores de que en la URSS se estaban produciendo represalias masivas contra el personal del partido y el mando… Siempre según este: …queríamos creerlo, pero era así. En consecuencia, a menudo, cuando estábamos reunidos, nos atormentaba la reflexión sobre el significado de los acontecimientos que la prensa occidental ya había empezado a difundir…

Por otra parte, en una postura más en línea con la ortodoxia del momento, Nikolaï Kuznetsov escribió en sus memorias que, cuando se encontraba en España, estaba bastante tranquilo ante las noticias de las detenciones que se estaban produciendo en la URSS, ya que en aquel momento seguía creyendo en la justicia de las acusaciones. Las dudas llegaron más tarde, cuando ya estaba en Vladivostok y vio como sus subordinados directos eran detenidos.

Lo cierto es que, si bien en España no se produjeron represiones en masa llevadas a cabo por los hombres del INO-GUGB, la inteligencia política enviada a la Península Ibérica no solo persiguió de forma obsesiva a los trotskistas españoles y extranjeros, sino que también cumplió con su misión secreta encaminada a vigilar a los asesores militares y especialistas soviéticos.

Para ello, los miembros de la inteligencia política podían contar con los informes y denuncias generadas por numerosos informantes que incluían intérpretes y personal técnico, además de voluntarios anónimos y agentes de la OMS. Estos informes archivados con el nombre de "documentos operativos" o "señales" fueron utilizados posteriormente como prueba incriminatoria contra ciertos asesores militares a su regreso a Moscú entre ellos el agregado militar Vladimir Gorev o el Asesor Militar Principal Jan Berzin.

Esta situación de continua sospecha poco a poco fue mermando la capacidad de mando de los asesores, que temían tomar decisiones audaces que pudieran conllevar algún fracaso táctico en el frente, ya que este podría ser reportado por los comisarios políticos como actos de sabotaje deliberados o traición. Otra fuente de sospecha para las autoridades soviéticas era la proximidad física de los asesores con los republicanos, comunistas renegados en el exilio o simpatizantes del trotskismo procedentes de Europa y América. Los informes operativos que estos pudieran redactar, considerados demasiado breves o insatisfactorios por los hombres del GUGB, e incluso a veces los silencios lejos de los controles de la URSS hacían de ellos una pandilla de sospechosos.

Stalin estaba convencido de que una de las razones de la falta de éxito de las tropas republicanas en los frentes españoles residía en la presencia entre sus filas de traidores. Según recogen Ronald Radosh, en diciembre de 1936, Stalin recibió una carta del representante comercial soviético en España, Artur Stashevsky, quien señalaba la existencia de una organización fascista en el alto mando republicano que llevaba a cabo sabotaje y espionaje. Esta carta fue seguida en febrero de 1937, de una carta del subdirector de la inteligencia militar soviética quien informaba que en el seno del ejercito republican, había oficiales poco fiables que llevaban a cabo actos de sabotaje. Todo ello, llevo a que Stalin exigiera al gobierno republicano que adoptara severas represiones contra los traidores.

A ese respecto, el 9 de febrero de 1937, en nombre de Stalin, se envió a Valencia y a los representantes soviéticos en España un telegrama que afirmaba que la serie de fracasos en el frente se debía a una traición directa en los Estados Mayores:

> …Aprovechad estos hechos, hablad con discreción con los mejores oficiales republicanos… para que exijan a Caballero que investigue urgentemente la rendición de Málaga, depure las planas mayores de los agentes de Franco y saboteadores… Si estas exigencias de los mandos del frente no conducen a resultados necesarios inmediatos, plantead ante Caballero la imposibilidad de continuar la labor de nuestros asesores en tales condiciones …

Al cabo de algún tiempo, Stalin reiteró sus demandas:

> …Comunicamos nuestra opinión firmemente establecida: hay que depurar a fondo el Estado Mayor y otras planas mayores integradas por viejos expertos incapaces de comprender las condiciones de la guerra civil y además políticamente dudosos… destruir a todos los oficiales que de hecho han demostrado su incapacidad por dirigir correctamente las operaciones bélicas…someter a control a todos los cifradores, operadores de radio y en general al personal de comunicaciones, completar las plantillas de los estados mayores con nuevas personas leales y combativas… Sin esta medida radical no cabe duda alguna de que los republicanos perderán la guerra. Estamos firmemente convencidos de ello…

Largo Caballero, se negó a realizar la depuración masiva que exigía Stalin. Este consideraba que las críticas soviéticas eran una injerencia en la soberanía española y en la organización del Ejército Popular.

El fracaso de los asesores soviético en España fue dolorosamente percibido por Stalin, quien volcó su frustración contra todos aquellos que hasta hacía poco habían sido considerados como héroes y colmados de honores, la mayoría de estos ampliamente merecidos.

Muchos de los mandos ejecutivos y oficiales de alto rango fueron arrestados y ejecutados a su regreso a la URSS, acusados de trotskistas o de haber sido contaminados por ideas occidentales durante su estancia en la Península Ibérica. Entre estos encontramos a dos de los asesores militares principales, Jan Berzin y Grigori Shtern, el agregado militar Vladimir Gorev, y Semyon Uritsky, Yakov Shmushkievich, Vasili Butyrski, Boris Simonov, Piotr Pumpur, Yegueni Ptujin, Pavel Rychagov, además de la mayor parte de los miembros del cuerpo diplomático, Rosenberg, Gaikis y el cónsul en Barcelona Antonov-Ovseenko.

Conclusión

El análisis de la actuación del GRU en España permite concluir que la inteligencia militar soviética operó bajo una lógica radicalmente distinta, y a menudo contrapuesta, a la del NKVD. Mientras que el GRU se centró en objetivos puramente bélicos —la obtención de información táctica, la instrucción técnica y la creación de unidades de

sabotaje para desestabilizar el frente franquista—, su trabajo se vio constantemente entorpecido por la agenda política de la policía secreta de Stalin.

Para el GRU, la guerra se decidía en los mapas y en la cadena de mando. Sin embargo, la intervención del NKVD introdujo una variable de distracción estratégica: la prioridad de la represión política en la retaguardia y la vigilancia ideológica sobre el propio Ejército Popular. Esta dualidad provocó que, en momentos críticos, los esfuerzos de los asesores militares por profesionalizar las operaciones se perdieran en un clima de sospecha y purgas internas. El caso de la caída de Málaga y el posterior telegrama de Stalin a Largo Caballero ejemplifican bien esta tensión: Moscú exigía resultados militares, pero al mismo tiempo imponía una fiscalización política que asfixiaba la autonomía de los mandos en el frente.

En definitiva, la eficacia operativa que el GRU intentó aportar a la República fue, en gran medida, neutralizada por la maquinaria del NKVD. La inteligencia militar puso la técnica y el conocimiento al servicio de la victoria, pero se encontró con que la "guerra dentro de la guerra" desatada por los comisarios políticos y los agentes de Orlov terminó pesando más que la propia realidad del campo de batalla. Al final, la tragedia del GRU fue que sus mejores cuadros no solo tuvieron que luchar contra el espionaje enemigo, sino también contra la paranoia de su propio sistema, que acabó devorando a los mismos hombres que habían diseñado la estrategia de defensa de la República.

Capítulo 23

El aparato político y el Komintern

Control Ideológico

Introducción:
La Komintern como actor paraestatal en la Guerra Civil.

Como ya hemos mencionado múltiples veces, la Guerra Civil Española coincidió con el periodo de las grandes purgas contra el pueblo soviético ordenadas por Stalin y ejecutadas por los hombres del NKVD. Estas purgas también se dirigieron con la misma furia contra los emigrantes revolucionarios, miembros del movimiento comunista internacional (Komintern) y muy particularmente contra los miembros de los departamentos de enlace (OMS) y de cuadros.

Según recoge el historiador marxista ruso Vadim Rogovin citando a Ignace Reiss:

> ...a principios de 1937, el NKVD preparó un memorándum que declaraba que todos los prisioneros de guerra que permanecían en Rusia tras el Tratado de Brest, calificando a estos últimos como espías...», siempre según Reiss, «...evidentemente (el NKVD) pretendía justificar la persecución de los emigrantes comunistas extranjeros que en esos momentos estaban siendo masacrados hasta el último hombre en la URSS...

No cabe pues ninguna duda que esta situación afectó de forma importante la moral y condicionó las operaciones llevadas a cabo por los hombres del Komintern.

La intervención soviética en la Guerra Civil Española no se limitó al suministro de material bélico o al asesoramiento estratégico en el frente. Más allá de la asistencia técnica militar, la acción de la URSS se caracterizó por la implementación de una arquitectura administrativa y de seguridad orientada a la alineación doctrinal de las fuerzas bajo su influencia. En este capítulo, se examinarán estos mecanismos no como entes aislados, sino como un sistema integrado de gestión de cuadros y recursos.

A diferencia de la inteligencia militar (GRU) o la seguridad estatal (NKVD), cuyo enfoque era primordialmente operativo y policial, el aparato político del Komintern tenía como misión la "bolchevización" de las estructuras republicanas. El epicentro de esta actividad fueron las Brigadas Internacionales, concebidas no solo como una unidad de combate, sino como un centro de disciplina política bajo la estricta tutela del Kremlin.

En este análisis, abordaremos primero la función del hermético Departamento de Enlace Internacional (OMS/SS) "Otdel Mezhdunarodnoy Svyazi/Sluzby Svjazi", organismo que constituyó el soporte técnico y logístico indispensable para la clandestinidad del Komintern en territorio español y su relación con los servicios de inteligencia soviéticos en esa época. Seguidamente, analizaremos el Servicio de Extranjeros del PCUS, el cual actuó como órgano de dirección política encargado de

traducir las directrices estratégicas de Moscú en instrucciones operativas para el Partido Comunista de España (PCE) y las unidades de voluntarios. Asimismo, veremos el muy controvertido Servicio de Investigación Militar (SIM) de las Brigadas Internacionales, que operó como un órgano de contrainteligencia y vigilancia interna dedicado a la identificación de disidencias dentro de las unidades extranjeras.

Acabaremos este capítulo adentrándonos en los meandros del Departamento de Cuadros del Komintern, analizando el papel de aquellos agentes que ejercieron funciones de supervisión técnica y política en los puntos de contacto entre la administración central y las estructuras operativas en el frente. Su labor consistió en la monitorización de la conducta política de los oficiales y en la verificación del cumplimiento de las directrices emanadas de Moscú.

A través de este desglose, el capítulo ofrece una visión técnica de cómo la arquitectura del Komintern aseguró la hegemonía política en sectores clave del bando republicano durante el conflicto.

La OMS/SS: El sistema nervioso de la clandestinidad y la logística operativa:

Naturaleza y Función Estructural de la OMS/SS en España

Si la Komintern representaba la voluntad política del movimiento comunista internacional, el OMS/SS constituía por su lado el sistema nervioso central que lo sustentaba y el mecanismo invisible que transformaba las directrices de Moscú en acciones tangibles. Sin embargo, durante la Guerra Civil Española, la labor del OMS/SS no puede entenderse únicamente como una proeza logística, que sin duda lo fue; este departamento estuvo marcado indeleblemente por la atmósfera de sospecha de las Grandes Purgas y por una subordinación orgánica y brutal ante los servicios de seguridad soviéticos, el GUGB-NKVD. Se puede añadir, sin temor a equivocarse, que en 1937 ningún otro departamento del CEIC sufrió tanto en las purgas como la OMS/SS.

La actuación del OMS/SS en la contienda Española fue una maestría en la operatividad clandestina bajo vigilancia. Sus funciones fueron vitales: desde la gestión de redes financieras para la compra de suministros hasta la creación de rutas secretas para el traslado de los voluntarios de las Brigadas Internacionales. El OMS/SS era el encargado de la falsificación de pasaportes, la gestión de casas francas y la codificación de las comunicaciones radiofónicas. No obstante, esta eficiencia técnica convivía con un control asfixiante. A medida que avanzaba el conflicto, la línea divisoria entre el OMS/SS y el GUGB-NKVD se volvió casi inexistente. Los agentes del enlace internacional ya no solo reportaban a la Komintern, sino que operaban bajo la mirada inquisitorial de los hombres de Alexander Orlov y otros mandos de la policía secreta soviética, quienes utilizaban la estructura del OMS/SS como plataforma para sus propias operaciones de inteligencia y represión.

La gran purga llevada a cabo en la URSS contra los órganos del Komintern no tardó en exportarse directamente al escenario español. El OMS/SS sufrió en carne propia la paranoia del Kremlin: muchos de sus cuadros más experimentados —aquellos que habían

tejido las redes internacionales durante décadas— fueron llamados de vuelta a Moscú para ser ejecutados o enviados al Gulag bajo acusaciones de "trotskismo" o "espionaje". Esta purga interna diezmó la veteranía del departamento, sustituyéndola por una nueva generación de agentes cuya principal cualidad no era la iniciativa, sino una obediencia ciega dictada por el miedo.

La estructura del Departamento de Enlace OMS/SS durante el periodo de la Guerra Civil Española era la siguiente:

Director General del OMS/SS: Alexander Abramov Mirov.

Departamento de Relaciones Internacionales / Sección de Cuadros (al mando de Mikhail Trilisser);

Función: Identificación, reclutamiento y triaje ideológico de los voluntarios. Gestionaba la Base de Datos con las habilidades militares de cada brigadista.

Departamento de Pasaportes (El "Pass-Apparat") (al mando de Jefe: Abram Belov (Aleksandr Abrámov);

Función: Dirección de los talleres de falsificación. Producción de identidades falsas para que los voluntarios cruzaran fronteras. Era el departamento que "alimentaba" el Filtro de los Pirineos con documentos.

Departamento de Cifrado y Radio (al mando de Jefe: David Glazer);

Función: Seguridad de las comunicaciones. Cifrado de telegramas y operación de las estaciones de radio clandestinas que conectaban Moscú con París y Albacete.

Departamento de Finanzas (La "Caja") (Gestionado directamente por la secretaría de Abrámov Mírov);

Función: Manejo de divisas (dólares y francos), pago de sobornos en fronteras, alquiler de "casas seguras" y logística ferroviaria en Francia.

Departamento de Fotografía y Tecnología Operativa; (Dependiente del Pass-Apparat)

Función: Laboratorios químicos para tintas y reproducción fotográfica de documentos incautados a los brigadistas para ser enviados a la Lubianka

Departamento de Instrucciones Secretas y Mensajería (al mando de Iakov Gorski)

Función: Coordinación de los correos humanos (valija diplomática y clandestina) que transportaban físicamente las órdenes y los pasaportes originales hacia Moscú.

En este capítulo, analizaremos cómo el OMS/SS en España funcionó como un engranaje de doble dirección: mientras suministraba el soporte vital para la resistencia republicana, servía simultáneamente como una herramienta de control político y policial. Estudiaremos cómo la logística de guerra se entrelazó con las purgas internas, convirtiendo a esta organización en un reflejo exacto de la tragedia estalinista: una maquinaria de eficiencia asombrosa que, al mismo tiempo, devoraba a sus propios hijos en nombre de la ortodoxia y la seguridad del Estado soviético.

Reclutamiento de voluntarios, y el "Filtro de los Pirineos": Logística humana, fronteras y pasaportes.

La operatividad de la Internacional Comunista en España no habría sido posible sin la arquitectura clandestina diseñada por el OMS/SS. Si bien el reclutamiento de las Brigadas Internacionales tuvo una cara pública en las sedes del PCF y el PCI en la rue Lafayette de París, bajo el liderazgo inicial de André Marty, la dirección operativa y técnica recayó exclusivamente en el OMS/SS. Todo el proceso estuvo a su vez supervisado por el GUGB-NKVD, asegurando así que el flujo de voluntarios estuviera alineado con los intereses estratégicos del Estado soviético.

Mientras los partidos comunistas locales aportaban la militancia, el OMS/SS funcionaba como la "gerencia técnica" enviada por Moscú para transformar el entusiasmo ideológico en una maquinaria de transporte eficiente, clandestina e inmune a las leyes de No Intervención. Esta organización construyó una "frontera paralela" que conectaba Moscú con Albacete, utilizando el sur de Francia como su principal laboratorio logístico y operando con una soberanía técnica que la hacía independiente de la legalidad española y de la vigilancia internacional.

El Ciclo del Pasaporte: De la Sección de Cuadros a la Lubianka

Uno de los pilares del OMS/SS fue la gestión de la identidad. En París, operaban talleres dedicados a la falsificación de documentos, un ámbito en el que el Komintern, a través de su departamento "Pass-Apparat", tenía una amplia trayectoria, logrando en muchos casos un nivel de perfección casi absoluto. Estos documentos falsificados elaborados en la capital francesa servían para dotar de nuevas identidades ficticias a determinados voluntarios que se encontraban perseguidos. Sin embargo, el proceso más crítico ocurría al llegar a España: los brigadistas debían entregar su documentación original al Departamento de Extranjeros del PCUS en Barcelona o a la Sección de Cuadros en Albacete.

Lo que se presentaba como una medida de "seguridad" era en realidad una incautación de materia prima para la inteligencia soviética. La OMS/SS activaba entonces un protocolo dual:

- Reutilización Operativa: Los documentos eran usados por los grupos de falsificación en París y Moscú para proveer identidades a correos que se movían por Europa.
- Transferencia al NKVD: Los pasaportes considerados de mayor valor (estadounidenses, británicos, escandinavos) eran enviados por valija diplomática a Moscú, al Spetsotdel del NKVD. Estas identidades originales permitieron a los servicios secretos soviéticos alimentar su reserva de agentes "ilegales" a nivel mundial, suplantando a menudo a voluntarios que terminarían muriendo en las trincheras españolas.

La infraestructura del transporte y el nodo de Perpiñán

Para el traslado de los voluntarios hacia la frontera franco-española, el OMS/SS no utilizaba medios propios, sino que infiltró la infraestructura del Estado francés. Utilizó la red de células sindicales de la CGT en los ferrocarriles (SNCF); así, los voluntarios partían de la Gare d'Austerlitz hacia el sur en vagones reservados o contando con la complicidad de controladores que "miraban hacia otro lado" ante la falta de billetes o documentación.

El control del paso fronterizo se articuló como un nodo soberano en ciudades como Perpiñán y Figueras. Allí, según lo que recoge Niels Erik Rosenfeldt, agentes del OMS/SS como Berti Karlov (Bertil Kaslow) y Abram Belov (Aleksandr Abramov-Mirov) gestionaban una red de casas seguras o "maisons de passage". En estos puntos, la organización de inteligencia del Komintern operaba con autonomía total: alquilaba inmuebles, pagaba sobornos a funcionarios fronterizos con divisas propias (dólares y francos) y contrataba a guías locales —a menudo contrabandistas ajenos a la ideología— para ejecutar las rutas de infiltración nocturna.

Gestión Financiera, la "Valija Diplomática" y el Suministro de Propaganda

La arquitectura operativa del OMS/SS en la España republicana funcionó como el verdadero sistema nervioso de la Internacional Comunista, operando en una esfera de extraterritorialidad que escapaba por completo del control administrativo y policial del Gobierno de la República.

La Gestión Financiera estaba organizada a través de una compleja red de "bancos pantalla" y cuentas opacas en París. El principal de estos era el Eurobank (Banque Commerciale pour l'Europe du Nord), controlado por la URSS, que permitía el flujo de divisas para el sostenimiento del aparato del PCE y las operaciones de las Brigadas Internacionales. Estas transferencias se canalizaban mediante "empresas fantasma" de importación/exportación utilizadas como tapadera. Personajes como Artur Stashevskyh, asesor comercial soviético ante la República y oficial del Razvedupr (inteligencia militar), fueron instrumentales en desviar recursos y supervisar el intercambio de activos estratégicos, asegurando que la logística de guerra del Komintern tuviera un pulmón económico independiente de las reservas oficiales del Banco de España trasladadas a Moscú, que seguían canales de estado distintos.

El sistema de la "Valija Diplomática" no era una metáfora, sino una infraestructura física de correos que conectaba Albacete (cuartel de las Brigadas Internacionales) con Moscú a través del nodo central del OMS/SS en París. Estos agentes, protegidos por pasaportes falsificados de alta calidad emitidos por el propio OMS/SS, movilizaban manuales de criptografía, directivas políticas y microfilmes camuflados en transportes de asistencia humanitaria. La eficiencia de este corredor permitió que la organización mantuviera una independencia de comunicaciones crítica frente a la inteligencia de otras facciones republicanas, utilizando una red de radio clandestina que emitía mensajes cifrados mediante sistemas de "One-Time Pads" (sobre el que profundizaremos más

adelante) desde ubicaciones seguras, incluyendo sótanos de edificios gubernamentales y del Hotel Gaylord en Madrid.

El Suministro de Propaganda fue otra actividad crucial encargada al OMS/SS. Bajo la supervisión de esta organización y del aparato de Agitprop (Departamento de Agitación y Propaganda), se establecieron imprentas clandestinas que operaban con papel y tintas importados mediante canales de "prioridad militar". Estas redes, a menudo solapadas con la infraestructura de figuras como Willy Münzenberg (miembro de la Internacional Comunista), distribuían no solo prensa de combate, sino también el boletín interno del servicio de inteligencia, panfletos, consignas y directrices para los comisarios políticos, garantizando que la narrativa del Komintern fuera la dominante en las unidades de combate. La logística de estas publicaciones se solapaba con el transporte de municiones, convirtiendo cada camión de suministros en un vector de guerra psicológica y control ideológico.

Comunicaciones Críticas: La Red de Radio, Cifrado y la "Línea Directa" con Moscú

La superioridad operativa del OMS/SS en la Guerra Civil Española no solo se manifestó por su capacidad logística, sino también por su habilidad en garantizar comunicaciones seguras. Mientras que el aparato estatal republicano lidiaba con una infraestructura de transmisiones vulnerable y a menudo interceptada, el OMS desplegó una red de radio paralela que garantizó, según Ronald Radosh y Mary Habeck, una "dirección teledirigida" de la guerra desde el Kremlin.

La arquitectura de las transmisiones por radio del OMS/SS se estructuró de manera a puentear la soberanía comunicativa de la República. De acuerdo con los archivos desclasificados del Komintern analizados por Haynes y Klehr, el Cuartel General de las Brigadas Internacionales en Albacete operó como el principal centro de tráfico de mensajes de la organización. Esta estación no solo gestionaba el despliegue militar, sino que enviaba informes políticos "en crudo" a Moscú, permitiendo a la Internacional Comunista supervisar la lealtad de sus cuadros sin el filtro de las autoridades españolas.

Por otro lado, según describe Boris Volodarsky, la estación instalada en el Hotel Gaylord representaba el nivel estratégico de esta "línea directa". Operada por técnicos soviéticos de élite, esta antena permitía a los asesores militares y políticos recibir instrucciones cifradas de Stalin en cuestión de minutos. Esta inmediatez técnica otorgó a la URSS una ventaja decisiva en la toma de decisiones políticas, como se evidenció en la crisis que condujo a la caída de Largo Caballero, donde las directrices de Moscú llegaron a los agentes locales antes de que el Gobierno republicano pudiera articular una respuesta. Criptografía: El Blindaje de las "One-Time Pads" (OTP)

El control técnico de la información se basó en una seguridad criptográfica sin precedentes en suelo español. Según señala Christopher Andrew, el OMS/SS introdujo el sistema de libretas de un solo uso (OTP) para sus comunicaciones más sensibles. Este método, basado en claves aleatorias que se destruían tras un único uso, resultó matemáticamente irrompible para los servicios de escucha de la época.

Esta tecnología no solo protegía los mensajes frente a los servicios de inteligencia del bando franquista y la Abwehr alemana, sino que, como subraya Ángel Viñas, servía para ocultar las operaciones soviéticas a los propios aliados republicanos y a las potencias occidentales. La compartimentación era tal que los operadores de radio españoles del PCE a menudo transmitían grupos de números cuyo significado desconocían por completo, asegurando que el contenido político y militar permaneciera exclusivamente en manos de los cuadros del OMS/SS y el INO/GUGB.

La operatividad clandestina del OMS/SS y la creciente influencia del PCE, directamente impulsada por la estructura soviética, generaron una profunda desconfianza y tensiones irresolubles con otras facciones del bando republicano. La hegemonía política asegurada por la arquitectura del Komintern, que buscaba la "bolchevización" de las estructuras republicanas, entró en conflicto directo con las tesis de otras facciones. La centralización del mando y la estricta disciplina política de las Brigadas Internacionales contrastaban fuertemente con la heterogeneidad y la autonomía previa de las milicias.

Finalmente, la seguridad de esta red se veía reforzada por la triangulación con París. De acuerdo con las investigaciones de Burnett Bolloten, casi ninguna comunicación fluía directamente hacia la URSS sin pasar por la "Sección de Enlace" del OMS/SS en la capital francesa. París actuaba como un centro de retransmisión y filtrado, permitiendo que, si una estación de radio en Madrid o Barcelona era interceptada por el enemigo, el origen del mensaje pudiera ser enmascarado o desviado a través de repetidores en Europa Central.

En conclusión, esta red de comunicaciones críticas constituyó el verdadero "mando a distancia" de la intervención soviética, permitiendo que el OMS/SS operara como un Estado soberano e invisible dentro de la propia estructura de la República Española.

Sinergias Represivas: Coordinación con el NKVD, el GRU y el SIM

La operatividad represiva soviética en la Guerra Civil Española alcanzó su máxima eficacia mediante una arquitectura de cooperación interinstitucional donde el OMS/SS funcionó como el catalizador humano y logístico indispensable. Esta correlación permitió que las fronteras entre el partido (OMS/SS), el Estado (INO-GUGB/NKVD) y el ejército (GRU) se desdibujaran en favor de una "unidad de acción" destinada a subordinar la seguridad de la República a los imperativos estratégicos del Kremlin.

La división de funciones entre estos organismos permitía una cobertura total de la retaguardia republicana. Mientras el INO-GUGB, bajo la dirección de Alexander Orlov, ostentaba el mando político de operaciones especiales, el GRU, a través de los asesores militares desplazados a España, aportaba la capacidad técnica en operaciones de sabotaje y el control de cuadros militares. Sin embargo, como señala Ángel Viñas, fue el OMS/SS quien proporcionó la "fuerza de trabajo" para esta sinergia, movilizando a militantes internacionales de absoluta confianza que actuaban como el tejido conectivo entre los asesores soviéticos y las instituciones españolas.

Esta colaboración permitió que el GRU alimentara los expedientes del SIM con datos sobre la fiabilidad política de los oficiales en el frente, permitiendo al NKVD actuar

preventivamente contra cualquier foco de disidencia interna bajo una apariencia de "necesidad militar".

La creación del Servicio de Investigación Militar (SIM) en agosto de 1937 representa el éxito definitivo de esta coordinación. Aunque nominalmente dependiente del Ministerio de Defensa, el SIM fue rápidamente infiltrado por la inteligencia soviética. Según describe Burnett Bolloten, la sinergia fue total: el NKVD definía los objetivos y dirigía los interrogatorios, mientras que el OMS/SS suministraba los cuadros extranjeros especializados que operaban las redes de vigilancia y las prisiones secretas.

Esta infiltración permitió al SIM importar métodos de control y extracción de información desarrollados en la URSS. De acuerdo con Christopher Andrew, la transferencia de conocimientos represivos se realizó de forma sistemática; el OMS/SS garantizaba que los agentes del SIM estuvieran formados en la doctrina de seguridad estalinista, transformando un servicio estatal de contraespionaje en una policía política al servicio de una potencia extranjera.

La Operación contra el POUM: El Cénit de la Sinergia Represiva

La aniquilación del POUM constituye el ejemplo más infame de esta coordinación. Según señala Ronald Radosh, la operación fue una obra maestra de sincronización: el GRU facilitó información militar fabricada para incriminar a los líderes del POUM en planes de espionaje fascista; el OMS/SS movilizó su aparato de propaganda para criminalizar al partido a nivel internacional; y el NKVD, utilizando la estructura legal y operativa del SIM, ejecutó las detenciones, los traslados clandestinos y el asesinato de Andreu Nin.

En conclusión, la interacción entre el OMS/SS, el NKVD y el GRU creó un ecosistema represivo donde la logística operativa y la ideología se alinearon para capturar el SIM. Esta sinergia garantizó que cualquier oposición política en la retaguardia fuera tratada como un problema de seguridad militar, consolidando el dominio absoluto de los servicios de inteligencia soviéticos sobre el aparato estatal republicano.

El Archivo de Cuadros: Control biográfico y la vigilancia de la lealtad

Otro aspecto de la eficacia del OMS/SS se basó en su función como gran "custodio de la pureza ideológica" del movimiento comunista internacional. A través del departamento de Cuadros, el OMS/SS ejerció un control biográfico total sobre los voluntarios y cuadros operativos, transformando la información personal de estos últimos en la herramienta definitiva de vigilancia y disciplina política.

De acuerdo con las investigaciones de John Earl Haynes y Harvey Klehr, el OMS/SS aplicaba en España el mismo sistema de "verificación de cuadros" que aplicaba en Moscú. Cada voluntario de las Brigadas Internacionales y cada agente destinado a la Península debía completar cuestionarios personales exhaustivos (ankety). Según Volodarsky, estos archivos no eran meros registros administrativos; incluían autocríticas, historiales de lealtad política y valoraciones de terceros que permitían al OMS/SS detectar "desviaciones" ideológicas antes incluso de que el sujeto llegara al frente.

Este control biográfico permitía al OMS/SS y al NKVD identificar a individuos con pasados "contaminados" (ex trotskistas, anarquistas o sospechosos de simpatías con la inteligencia occidental). Tal y como lo describe Viñas, el archivo de cuadros funcionaba como un "filtro de seguridad" que determinaba quién era apto para puestos de responsabilidad en el SIM o en los comisariados políticos.

La vigilancia del OMS/SS no terminaba con el control de la entrada del cuadro en España. Según Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin, el OMS/SS mantenía una red de informantes dentro de las unidades para actualizar constantemente los expedientes biográficos. Cualquier muestra de desmoralización, crítica a la estrategia soviética o contacto no autorizado con extranjeros era registrada en el archivo central. Burnett Bolloten señala que estos expedientes eran la base sobre la cual el SIM ejecutaba sus purgas. Cuando el NKVD decidía eliminar a un "enemigo del pueblo", el Archivo de Cuadros proporcionaba la justificación biográfica necesaria. La capacidad del OMS/SS para cruzar datos entre su sede en París y el cuartel de Albacete garantizaba que ningún voluntario pudiera escapar a su pasado; el archivo era una sombra permanente que aseguraba la lealtad mediante el miedo a las represalias documentadas.

Finalmente, es crucial destacar que la importancia de este control trascendió la contienda española; al finalizar la guerra, los archivos de cuadros de las Brigadas Internacionales fueron trasladados a Moscú (hoy custodiados en el archivo RGASPI). Esta base de datos biográfica fue utilizada durante décadas por el KGB y la inteligencia del bloque del Este para vigilar a los supervivientes de la guerra civil, demostrando que el sistema de control del OMS/SS fue, en esencia, un mecanismo de vigilancia transnacional y permanente.

En conclusión, el Archivo de Cuadros fue el pilar invisible sobre el que se sostuvo la hegemonía soviética en España. Al controlar la biografía de sus miembros, el OMS no solo garantizó la lealtad operativa en el campo de batalla, sino que sentó las bases de un sistema de vigilancia biopolítica que definió la estructura de los servicios de inteligencia comunistas durante la Guerra Fría.

Capítulo 24

Sinergias, Colaboración y Represión Republicana

La Influencia Soviética en los Aparatos de Seguridad Españoles y Brigadistas

Introducción

No creo equivocarme afirmando que no es tarea sencilla ir más allá de la descripción interna y funciones del Servicio de Información de la República (SIM) durante la Guerra Civil Española.

Esto es debido a que la mayor parte de los archivos de esta organización de contraespionaje fueron sistemáticamente destruidos ante el avance de las tropas nacionalistas. Los pocos documentos salvados de esta destrucción corresponden a los documentos del Servicio de Inteligencia Militar que Manuel Estrada Manchón, creador de esta organización, consiguió llevarse a Francia al finalizar la contienda y que fueron devueltos al Estado español en 1988.

El resto de la información disponible corresponde a diversas declaraciones realizadas en varias biografías, algunos testimonios extraídos de la Causa General y desde luego los trabajos de investigadores e historiadores que resultan ser de mayor o menor utilidad. Los testimonios de la Causa General (el sumario judicial masivo instruido por el bando franquista tras la guerra para investigar los crímenes en la zona republicana) deben manejarse con precaución, dado su sesgo político evidente. Sin embargo, contienen valiosos detalles operativos, como listas de detenidos, nombres de agentes del SIM y descripciones de centros de detención y tortura ("checas"), que, una vez contrastados con otras fuentes, permiten reconstruir la realidad de la represión que alimentó la leyenda negra del servicio.

De todos estos trabajos, conviene destacar el realizado por Hernán Rodríguez Velasco, que ha contribuido con ello a aportar una visión más clara de las organizaciones de información republicanas.

La relación e implicación que pudieron haber tenido con el Servicio de Información Militar (SIM) los hombres de los Servicios de Información Exterior Soviéticos están pendientes de cuantificar. Si sobre la historia y actividades del SIM existe poca información, de la relación de estos servicios con los agentes de los servicios de información soviéticos existe aún por no decir prácticamente nada que pudiera ser utilizado para evaluar de forma definitiva esta implicación.

Este hecho llevó a que a lo largo del tiempo se creara alrededor del SIM una red opaca difícil de penetrar y que ha permitido la aparición de leyendas en torno a este servicio y en particular su famosa "leyenda negra" que señala esta última como controlada

directamente por Stalin a través de sus agentes en España además de estar compuesto principalmente por elementos del partido comunista español y que a través de las "checas" el SIM empleó sistemáticamente la tortura indiscriminada contra elementos señalados por ellos como derechistas.

En vísperas del golpe militar de julio de 1936, el Ejército de la República contaba con una estructura de información que, aunque formalmente establecida, adolecía de una visión estratégica moderna. En lugar de funcionar como un órgano de espionaje operativo o de contrainteligencia política, el servicio estaba configurado bajo una mentalidad puramente administrativa y de vigilancia territorial.

La organización existente centraba sus esfuerzos en el control de puntos neurálgicos: puertos, zonas costeras y, de manera muy especial, el Protectorado Marroquí. Su labor cotidiana no se orientaba a descifrar las intenciones de potencias rivales o de facciones internas disidentes; por el contrario, se limitaba a la fiscalización de movimientos sospechosos de barcos o aviones extranjeros, la represión del contrabando de armas y la observación de maniobras militares ajenas en las cercanías del territorio nacional. La obtención de datos sobre las capacidades reales o los planes de ataque de ejércitos enemigos - lo que hoy consideraríamos inteligencia de combate - no figuraba entre sus prioridades institucionales.

Este desfase doctrinal quedaba evidenciado en su marco normativo. Toda la actividad del servicio se regía por el "Reglamento para el Servicio de Información en Campaña". A pesar de ser un documento relativamente reciente, elaborado apenas un año antes del conflicto (1935), su implementación fue un fracaso. La normativa contaba con una escasa aceptación entre la oficialidad y era blanco de duras críticas por parte de figuras técnicas como Manuel Estrada.

Para Estrada, el reglamento era un texto estéril: lo consideraba incompleto, plagado de errores técnicos y deficiencias estructurales que lo hacían inútil para afrontar un conflicto de escala moderna. Esta falta de una guía sólida y de una mentalidad de contrainteligencia interna explica, en gran medida, por qué la estructura de información republicana fue incapaz de detectar y desarticular la compleja trama conspirativa que se gestaba en los cuarteles.

El colapso tras el golpe

Al estallar la sublevación, esta estructura no solo se reveló ineficaz, sino que se desintegró casi por completo. La mayoría de los cuadros de Estado Mayor que debían gestionar la información se pasaron a las filas rebeldes o fueron purgados, dejando al Gobierno con un reglamento inservible y una red de vigilancia que, centrada en las costas y las fronteras, ignoraba que el verdadero enemigo ya se encontraba operando dentro de sus propios muros. Todo estaba por reconstruir.

Los primeros en plantear la necesidad de disponer de un servicio de información militar fueron los oficiales de Estado Mayor, organismo que había mantenido sus competencias, aunque su radio de acción quedó reducido a la zona centro. El teniente coronel Juan Hernández Sarabia, nombrado Ministro de la Guerra por el Presidente José Giral a primeros de agosto de 1936, reorganizó el Estado Mayor del Ejército Republicano

dividiéndolo en secciones. La 2.ª Sección (Información) fue puesta bajo el mando del Comandante de Estado Mayor, Manuel Estrada Manchón, que había ejercido durante numerosos años como profesor del Servicio de Información en la Escuela Superior de Guerra.

Estrada, que tenía una excelente visión sobre las necesidades de información en el ejército, describió la situación en la que se encontraba este servicio tras el golpe militar:

> …mermado en sus derechos, limitado en sus posibilidades, envuelto en toda clase de recelos políticos, exiguo en medios, cargado de necesidades y nobles ansias y exigiéndole, sin embargo, responsabilidad y rendimiento, como si fueran posibles el trabajo y la lucha a un organismo maniatado, mutilado y vapuleado…

El 12 de agosto de 1936, Estrada redactó su primera directiva titulada: "Norma para la organización y funcionamiento del servicio de información".

Esta directiva recogía las instrucciones precisas sobre el modo de actuar de este servicio. Sin embargo, estas últimas resultaron ser más teóricas que prácticas, ya que en la realidad, apenas se acataron por carencias de todo tipo.

En el campo de la contrainformación, las carencias eran aún más evidentes, el propio Estrada escribió al respecto:

> …No se ha organizado un servicio de contraespionaje capaz de compensar en parte el intenso servicio de espionaje organizado por el enemigo…

En aquellos tiempos, la información relativa a la situación en los frentes enviada a Madrid provenía generalmente de civiles y milicianos ajenos a estos servicios, salvo la del frente de Aragón donde se había montado el primer servicio de información a base de agentes improvisados.

A principios de septiembre de 1936, Francisco Largo Caballero sustituyó a José Giral en la Presidencia del Consejo de Ministros y asumió él mismo la cartera de Ministro de la Guerra. Al frente del Estado Mayor Central se nombró al comandante Estrada. Este cambio trajo las primeras medidas dirigidas a suplir las carencias denunciadas por el jefe de la 2.ª Sección del Estado Mayor: el servicio secreto, censura y propaganda. Dirigido por Fernando Arias Parga, este servicio tenía entre sus cometidos el contraespionaje.

El 17 de septiembre de 1936, se publicó en la Gaceta de Madrid un decreto aceptado el día anterior, por el que se autorizaba al Ministerio de la Gobernación a organizar las "Milicias de Vigilancia de la Retaguardia". Su objetivo explícito era colaborar en el mantenimiento del orden público y, muy específicamente, combatir la desafección interna. Tenían encomendada la detención de elementos sospechosos de espionaje o traición que pudieran estar infiltrados tanto en la población civil como en las milicias de primera línea.

Aunque se diseñaron con un carácter transitorio para todo el territorio, su actividad principal y más documentada se concentró en Madrid (y en menor medida en Valencia). A finales de noviembre, con la estabilización del frente en Madrid, el Estado Mayor Central fue nuevamente reorganizado, quedando al mando de Toribio Martínez Cabrera.

Se creó la 6.ª Sección del Estado Mayor (Servicio Especial) dirigida por Arias Parga. La sección estaba organizada en dos negociados: Expediciones de salvoconductos e investigación dirigido por Prudencio Sayagües.

El 27 de diciembre de 1936, siendo Ministro de la Gobernación Ángel Galarza, se aprobó un decreto de unificación de todas las fuerzas y cuerpos de seguridad republicanos. La Guardia Nacional Republicana, el Cuerpo de Seguridad y Asalto, el Cuerpo de Investigación y Vigilancia y las Milicias de Vigilancia de Retaguardia fueron fusionados para crear un único cuerpo de seguridad: el Cuerpo de Seguridad Interior. En la práctica el Cuerpo de Seguridad y Asalto siguió actuando durante toda la Guerra Civil. También a finales de 1936, se creó en el Servicio Especial (6.ª Sección) un departamento de censura destinado a controlar las conversaciones telefónicas en determinados edificios, principalmente embajadas.

El periodo julio-diciembre de 1936 fue una fase de supervivencia y transición. El sistema pasó de ser una estructura burocrática inútil para la guerra (el modelo de paz de 1935) a convertirse en un conglomerado de agencias compitiendo entre sí. Fue el aprendizaje "a sangre y fuego" de estos meses lo que demostró a la República que, sin un mando único y profesional - que llegaría más tarde con el SIM -, la guerra de información estaba perdida frente a la eficacia del bando sublevado.

La pugna institucional por el control de la inteligencia

El periodo entre enero y agosto de 1937 se caracterizó por la fragmentación y la ineficacia de los servicios de inteligencia republicanos existentes. La falta de un aparato centralizado era evidente. La caída de Málaga en febrero de 1937 expuso las graves carencias de coordinación y control en la retaguardia, lo que provocó cambios significativos en el organigrama militar. El general Martínez Cabrera fue relevado de su puesto al frente del Estado Mayor Central y las funciones de la Segunda Sección (Inteligencia) pasaron brevemente al teniente coronel José Luis Coello de Portugal. Pese a las precauciones promovidas, el contraespionaje republicano se centró en la depuración interna y la represión arbitraria, a menudo a través de organismos como el "Servicio Especial", que realizaba detenciones irregulares de sospechosos de connivencia con el enemigo.

La Segunda Sección (Inteligencia) del Estado Mayor Central, conocida coloquialmente como el SIEM (Servicio de Información del Estado Mayor), fue el primer intento serio de la República para crear un aparato de inteligencia militar profesional y unificado. Creado mediante una orden circular el 15 de enero de 1937, su principal impulsor fue el entonces Teniente Coronel Vicente Rojo, y su dirección recayó en el coronel Manuel Estrada Manchón. Su razón de ser y objetivo principal era puramente bélico: centralizar y coordinar la inteligencia estratégica y táctica para el Alto Mando, combatiendo las graves carencias de coordinación que habían quedado expuestas en Málaga.

En mayo de 1937, los cambios políticos provocados por la presión comunista llevaron a Juan Negrín a la jefatura del Gobierno, con Indalecio Prieto asumiendo el Ministerio de Defensa Nacional. Prieto, aunque socialista, buscaba reconstruir un Estado

republicano fuerte y centralizado. Estrada recuperó el liderazgo de la 2.ª Sección y elaboró un "Reglamento de trabajo y de estructura organizativa de la inteligencia militar del Ministerio de Defensa" para formalizar y detallar las operaciones de su ya existente servicio. Su objetivo era profesionalizar los servicios y otorgarles competencias sobre el ejército, la armada y la aviación.
El reglamento de Estrada organizaba la 2.ª Sección en áreas específicas:

SIGF (Servicio de Información General de Frentes) para coordinar reportes de unidades.
SIEP (Sección de Información Especial Periférico) para la retaguardia inmediata del enemigo.
SIEE (Servicio de Información Especial Estratégico) para la retaguardia profunda y el extranjero.
SIT (Servicio de Información Técnico) para interceptación, descifrado y criptografía.

Sin embargo, Prieto se mostró reacio a aprobar formalmente este documento. La razón principal no era técnica, sino política: temía que un instrumento de tal poder pudiese quedar fuera de su control ministerial directo. Prieto no quería otorgar autonomía a los mandos militares sobre un aparato con capacidad de control interno y represión, prefiriendo centralizar la inteligencia bajo su propia autoridad jerárquica.

Los Sucesos de Mayo de 1937 como catalizador

La parálisis institucional de Prieto se desarrollaba en un contexto de creciente presión soviética y de agitación interna. Los Sucesos de Mayo de 1937 en Barcelona actuaron como un catalizador, demostrando la urgencia de imponer el control gubernamental sobre las milicias anarquistas y del POUM. Estos eventos evidenciaron la existencia de redes de seguridad paralelas y la necesidad de un aparato estatal fuerte para asegurar el orden.
Aunque la represión de estos grupos la llevó a cabo principalmente los hombres del INO-GUGB con sus propios métodos autónomos - siendo el agente Alexander Orlov una figura clave en la supervisión de estas operaciones extralegales, financiadas en parte con el manejo del oro del Banco de España, aunque sin entrar en detalles de sus acciones concretas -, la necesidad de un marco legal para estos servicios se hizo evidente.

En junio de 1937, el Ministro de Gobernación, Julián Zugazagoitia, creó el DEDIDE (Departamento Especial de Información del Estado). Este organismo, subordinado a la Dirección General de Seguridad y al mando del comisario general de policía en Madrid David Vázquez Baldomiros. Su objetivo declarado era combatir el espionaje y el sabotaje enemigo dentro del territorio republicano. Sin embargo, su mandato también incluía la persecución de grupos de izquierda considerados "subversivos", lo que reflejaba la creciente influencia comunista y la necesidad de control político tras los Sucesos de Mayo de 1937. El DEDIDE proporcionó un marco operativo y legal para un servicio de seguridad interno centralizado que superaba a los fragmentados "Servicios Especiales" anteriores. Este organismo sentó las bases para unificar y legitimar la represión interna bajo la autoridad ministerial, estableciendo un modelo que allanaría el camino para los futuros aparatos de seguridad e inteligencia de la República. La presión por centralizar y profesionalizar estos servicios se hizo insostenible en el verano de 1937.

El Servicio de Información Militar (SIM) de Indalecio Prieto y su transformación bajo influencia comunista

La Creación y los Objetivos Fallidos

El 7 de agosto de 1937, Indalecio Prieto, entonces Ministro de Defensa, emitió un decreto mediante el cual instauró una nueva organización de contrainteligencia denominada Servicio de Investigación Militar (SIM). La misión asignada a esta institución, según el primer artículo de dicho decreto, era clara: "combatir el espionaje, impedir los actos de sabotaje y realizar funciones de investigación y vigilancia en todas las fuerzas armadas dependientes del Ministerio de Defensa".

Prieto, consciente del caos en la retaguardia republicana y de la proliferación de servicios de información de partidos y sindicatos, buscaba desesperadamente centralizar y profesionalizar la inteligencia militar bajo el control absoluto del Ministerio de Defensa. Su visión era la de un aparato de Estado apolítico y militarizado. Siendo un destacado anticomunista, era consciente de que este servicio era codiciado por los comunistas, y buscó blindarlo nombrando a su amigo Ángel Díaz Baza como jefe del SIM y a Prudencio Sayagües como su adjunto, asegurándose así su control personal.

Estructura, Primeros Líderes y Expansión de Competencias

En septiembre de 1937 se publicó el primer reglamento del SIM, que definía sus competencias y establecía la estructura interna, que incluía la Jefatura, la Secretaría General, la Administración, y ramas de información para el Ejército de Tierra, Marina, Aviación e Industrias Militares, además del crucial Servicio Activo. El reglamento estipulaba que ningún mando inferior podía intervenir en la organización del SIM, y todo su personal, militar o civil, quedaba militarizado y nombrado directamente por el ministro.

Sin embargo, tras su puesta en marcha, el SIM pronto demostró no tener un desempeño eficaz en los frentes, alejándose de sus objetivos iniciales relacionados exclusivamente con la información militar. Pronto quedó en evidencia que Díaz Baza no reunía las capacidades necesarias para encabezar dicha institución, siendo reemplazado por Prudencio Sayagües, quien de hecho había ejercido la jefatura en diversas ocasiones debido a la reticencia de Díaz Baza a asumir plenamente sus funciones.

El servicio amplió gradualmente sus competencias, entrando en conflicto con las atribuciones de otros servicios. Esta expansión llevó al SIM a involucrarse en el ámbito de la inteligencia militar que el Coronel Estrada había desarrollado dentro del Ejército, e incluso a salirse de sus funciones militares para convertirse en una policía política.

El nombramiento de Uribarri y el Control Comunista

En enero de 1938, Sayagües fue reemplazado por Manuel Uribarri, capitán de la Guardia Civil y miembro del PSOE. Aunque inicialmente mostró lealtad a Prieto, con el tiempo pasó a estar bajo el control de los comunistas, facilitando que el SIM se

transformara en lo que Prieto había temido desde un principio: una policía política comunista.

Esta transformación fue resultado de la intensa lucha de poder entre el PSOE y el PCE por el control de las instituciones clave del Estado republicano tras los Sucesos de Mayo de 1937 en Barcelona. La creciente influencia soviética y de los servicios de inteligencia soviéticos facilitó que el PCE se hiciera con el control del aparato de inteligencia diseñado por Prieto.

La Caída de Prieto y la Consolidación Final

El 23 de marzo de 1938, debido a los problemas derivados de la represión del espionaje y la deriva del SIM, Indalecio Prieto convocó una reunión del Consejo Superior de Defensa, proponiendo centralizar todos los servicios de información y contraespionaje bajo su autoridad, disolviendo el SIM tal como existía.

Esta propuesta fue su último intento por recuperar el control. El 5 de abril de 1938, Prieto fue reemplazado por Juan Negrín López como Ministro de Defensa. Poco después, el 22 de ese mes, Uribarri huyó a Francia (y posteriormente a Cuba) alegando diferencias irreconciliables con el presidente del Gobierno, Juan Negrín, y con los comunistas.

En su lugar, Santiago Garcés Arroyo asumió su posición, consolidando al SIM como una herramienta del PCE. Los diversos intentos posteriores de reorganización se enfocaron siempre en que el SIM se ajustara a su reglamento y no sobrepasara sus competencias, objetivo que nunca llegó a cumplirse del todo. Finalmente, el SIM fue oficialmente disuelto el 26 de marzo de 1939.

La 'Leyenda Negra' del SIM: Propaganda y Realidad

La historia del SIM ha estado tradicionalmente envuelta en una "leyenda negra", una narrativa que lo describe como un organismo intrínsecamente brutal, incontrolable y una "checa" comunista desde su creación. Esta percepción se alimenta de la realidad de la represión en la retaguardia republicana, pero requiere matices importantes para un análisis histórico preciso:

Diferenciación de etapas: Es crucial distinguir la fase inicial bajo Prieto (que buscaba la profesionalización y el control estatal, aunque fracasó por ineficacia y presión política) de la fase posterior bajo Garcés, que es cuando la brutalidad se institucionaliza bajo control comunista.

Arma de propaganda: El bando franquista utilizó intensivamente los crímenes cometidos por el SIM y las checas para construir su relato de la "barbarie roja", legitimando su propia represión. Esta propaganda contribuyó enormemente a solidificar la imagen del SIM como un aparato de terror indiscriminado.

Puente al INO-GUGB: Los peores excesos que alimentan esta leyenda negra ocurrieron, de hecho, a través de la colaboración e infiltración del servicio secreto soviético, el INO-GUGB. Los agentes soviéticos operaron e influyeron en el SIM, utilizando su estructura para llevar a cabo secuestros, torturas y asesinatos políticos, lo cual será el objeto de nuestro próximo análisis detallado.

El SIEM tras la irrupción del SIM: Subordinación y Resistencia Técnica

La creación del Servicio de Investigación Militar (SIM) por decreto en agosto de 1937 marcó un punto de inflexión en los aparatos de inteligencia republicanos, relegando al SIEM (la Segunda Sección de Información del Estado Mayor) a un segundo plano. El objetivo oficial del SIM era centralizar el contraespionaje, pero en la práctica, su jurisdicción omnicomprensiva y su respaldo ministerial directo lo convirtieron en el actor dominante, asfixiando las aspiraciones del coronel Manuel Estrada de liderar una inteligencia militar unificada y profesional.

Operación y Funciones Residuales:

Lejos de desaparecer, el SIEM continuó operando, pero sus funciones quedaron severamente limitadas y subordinadas a las directrices generales del Ministerio de Defensa. Su ámbito de actuación se centró en la inteligencia de combate, es decir, la recopilación y análisis de información táctica inmediata necesaria para el planeamiento de operaciones en el frente:

- Interrogatorio de prisioneros de guerra.
- Análisis de la prensa y propaganda franquista.
- Labores de escucha (SIT) e interceptación de transmisiones en la línea de batalla.

La Dualidad del Control Soviético (GRU vs. INO GUGB/NKVD):

La pugna entre el SIEM y el SIM reflejó la dicotomía entre las dos principales agencias de inteligencia soviéticas presentes en España:

El GRU (Inteligencia Militar), que colaboraba con el SIEM de Estrada, buscaba datos militares concretos para ganar la guerra convencional.

La INO-GUGB, que instrumentalizó el SIM, se centró en la depuración interna, la represión de disidentes políticos (anarquistas, poumistas) y el control ideológico de la retaguardia.

Manuel Estrada intentó mantener su servicio (SIEM) como un bastión de profesionalismo militar, alejado de las purgas ideológicas de la INO-GUGB. Sin embargo, la capacidad del SIM para detener a cualquier militar sospechoso y su control de facto sobre los recursos económicos y operativos, terminaron por marginar al SIEM a un rol secundario, confirmando la victoria de la línea policial-política sobre la inteligencia militar técnica

La génesis de la simbiosis (septiembre 1936 – agosto 1937): Del asesoramiento externo a la infiltración del INO-GUGB

Infiltración y Desarticulación de los Servicios Originales

Cuál fue realmente la influencia e implicación que pudieron tener los hombres del INO-GUGB enviados a España en la creación y control de los servicios de espionaje y

contraespionaje republicanos. Qué relación tuvieron estos hombres con los servicios republicanos como la Dirección General de Seguridad; el Gabinete de Información y Control creado a finales de 1936 y encargado de la depuración del personal militar; el Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE); con la Segunda Sección de Información del Estado Mayor (SIEM) y más concretamente con el Servicio de Información Especial Periférico SIEP; ¿o del Servicio de Información Militar creado por Indalecio Prieto?

A la luz de la información disponible, es difícil contestar a todo lo anterior con total certeza. Nos enfrentamos una vez más, al silencio y a las mismas e inexorables fuentes. Pero con todo ello, trataremos de extraer de las mismas el máximo de información posible a sabiendas que la respuesta definitiva tendrá aún que esperar.

La residencia de enlace del INO-GUGB en el ministerio de la Gobernación

Tal y como hemos visto con anterioridad, de acuerdo con la orden Nº V/832 del NKVD emitida por Slutsky, jefe del INO, a mediados de septiembre de 1936, fueron enviados a Madrid los oficiales del INO-GUGB, Lev L. Nikolsky (Alexander Orlov) y Naum M. Belkin (Alexander Belyaev) para ocupar el puesto de enlace con el Ministerio del Interior (Gobernación). Ambos fueron con toda probabilidad recibidos por Ángel Galarza, titular del Ministerio de Gobernación, quien les facilitó oficinas y acceso dentro del ministerio. Este encaje formal sin embargo no parece que se tradujera en una autoridad efectiva inmediata como lo veremos más adelante.

El panorama existente en la zona republicana tras el golpe militar de julio era caótico, las fuerzas de orden público tradicionales (Guardia Civil, Guardia de Asalto y Policía) quedaron fracturadas. Muchas unidades se unieron a la sublevación o fueron disueltas por ser consideradas poco fiables. En su lugar, el Gobierno de José Giral se vio obligado a armar a las organizaciones obreras, transfiriendo de facto el control de las calles a las milicias.

El orden público dejó de basarse en el Código Penal para basarse en la "limpieza" de elementos considerados como facciosos. En ciudades como Barcelona y Madrid, grupos de milicianos (principalmente de la CNT-FAI y las Juventudes Socialistas Unificadas) ejercían como policía, jueces y ejecutores. En Madrid, bajo el paraguas de la Dirección General de Seguridad (DGS), se permitió que delegados de los partidos formaran este organismo. Aunque teóricamente oficial, cada partido gestionaba sus propias detenciones y "sacas" con total independencia de las órdenes ministeriales. El orden público no era uniforme y estaba parcelado por distritos o incluso edificios. Cada partido o sindicato instaló su propio centro de detención (checa) en edificios incautados. El Ministerio de la Gobernación no tenía jurisdicción real sobre estos centros. Si una milicia detenía a alguien, el Estado no tenía mecanismos para reclamar al detenido o supervisar el proceso legal.

La Atomización del Orden Público: El Poder de los Comités

Tras el colapso de las estructuras coercitivas tradicionales en julio de 1936, la autoridad estatal en la zona republicana fue sustituida de facto por una red de organismos autónomos que asumieron funciones de policía, espionaje y ejecución. Este fenómeno de atomización del poder se consolidó a través de dos entes referenciales:

En Cataluña, el Comité Central de Milicias Antifascistas, aunque formalmente decretado por la Generalitat, operó como un gobierno paralelo dominado por la CNT-FAI. Su sección de investigación, bajo el mando de figuras como Aurelio Fernández, gestionaba una red de inteligencia propia totalmente impermeable a la autoridad administrativa oficial. Su brazo ejecutor, las Patrullas de Control, impuso un orden basado en la filiación política y la justicia revolucionaria, dejando a las instituciones autonómicas en una situación de irrelevancia operativa durante los primeros meses del conflicto.

En Madrid, la máxima expresión de esta dualidad fue el Comité Provincial de Investigación Pública (CPIP), conocido como la "checa de Fomento". Creado en agosto de 1936 por la Dirección General de Seguridad (DGS) en un intento desesperado por canalizar la represión, acabó convirtiéndose en un ente soberano e ingobernable. Aunque en su seno coexistían delegados de todos los partidos del Frente Popular, estos respondían ante sus propias organizaciones y no ante el Ministerio de la Gobernación. El CPIP funcionaba como un tribunal y servicio de inteligencia autónomo, donde la vida o la muerte de los detenidos se decidía en consejos internos al margen de cualquier protocolo del Código Penal.

Esta estructura de comités locales y regionales supuso la parcelación del orden público. El Estado no solo perdió el monopolio de la violencia, sino que se vio obligado a convivir con servicios de información partidistas que operaban en edificios públicos, con sellos oficiales, pero con una autonomía absoluta que hacía imposible cualquier intento de coordinación centralizada por parte del Gobierno.

La Quiebra de la Inteligencia: Ineficacia y Desconfianza

Este escenario de fragmentación no solo derivó en una pérdida de control territorial, sino en una parálisis operativa de la inteligencia republicana definida por dos factores críticos:

En primer lugar, la falta de coordinación estructural. Al estar los servicios de información gestionados por facciones con ideologías antagónicas —principalmente el bloque anarcosindicalista frente al comunista y el republicano—, la prioridad de estos organismos mutó rápidamente. En lugar de centralizar sus esfuerzos en la detección de la Quinta Columna o en la inteligencia de señales sobre el enemigo común, estas redes comenzaron a ocultarse información de manera sistemática. La desconfianza mutua convirtió la inteligencia en una herramienta de espionaje interno, donde cada facción vigilaba los movimientos de sus aliados con mayor celo que los del bando sublevado, fragmentando la retaguardia en compartimentos estancos e incomunicados.

En segundo lugar, el vacío estatal heredado del gobierno de José Giral (julio-septiembre 1936). La República se enfrentó al golpe militar careciendo de una red de

seguridad estructurada y leal; la fractura de los servicios de información preexistentes obligó al Estado a delegar sus funciones esenciales en las milicias populares. Esta cesión de soberanía supuso, en la práctica, el desmantelamiento de cualquier protocolo profesional de inteligencia. Sin un mando único ni criterios técnicos unificados, la resistencia se coordinó de forma improvisada, permitiendo que la iniciativa en el campo del espionaje y la infiltración pasara, durante esos meses críticos, a manos de los servicios de información del bando franquista y de las organizaciones revolucionarias locales.

Orlov y sus hombres

Los primeros movimientos conocidos por parte de los oficiales de inteligencia soviéticos por persuadir a las autoridades republicanas de la necesidad de crear un servicio de espionaje nos llegan a través de las declaraciones realizadas por Orlov y recogidas por el ex agente del FBI Edward Gazur.

Según Orlov, al poco tiempo de su llegada a la capital de España, este tuvo una reunión con el Presidente del Consejo de Ministros Francisco Largo Caballero, quien al parecer le preguntó lo que podía hacer por España, a lo que este contestó: (…Inteligencia militar y Guerra de Guerrilla tras las líneas enemigas…). Siempre según Orlov, la respuesta al parecer le gustó al jefe del Gobierno.

Conviene detenerse unos instantes sobre estas declaraciones. No es del todo imposible que Orlov, dentro de sus competencias como oficial de enlace con el Ministerio de Interior Republicano y a la vista de la situación política y militar que atravesaba el país en esos momentos, expusiera la necesidad de crear un servicio de seguridad unificado, cuestión que por otro lado ya estaba en la cabeza de las autoridades republicanas. Incluso no es descabellado pensar que pudiera sugerir la necesidad de disponer de agentes de contrainteligencia. Pero de allí a que este discutiera directamente con el Presidente del Gobierno, es cosa poco probable y aún más sabiendo que Orlov no era la persona más adecuada en este tipo de asuntos. Su propia carrera en el seno de la inteligencia interior soviética como oficial subalterno a la dirección de economía; comandante de las unidades de tropas fronterizas; ilegal sin éxito en el campo de la información exterior y jefe adjunto del departamento de transporte en el INO, no hacían de él la una persona cualificada para proponer asesoramiento en cuestiones de inteligencia militar y guerra de guerrilla tras las líneas enemigas, su experiencia en esas cuestiones tan complejas era muy limitada.

A excepción de Grigory Sergeevich Syroezhkin, llegado a España presumiblemente en 1936, ninguno de los oficiales del INO-GUGB presentes en España tenía experiencia en contrainteligencia salvo él que era un especialista en la materia.

Las Checas y los Hombres del INO-GUGB

En cuanto a la posible colaboración de los hombres del INO-GUGB con algunas de las checas que operaban en Madrid, por mucho que se haya hablado de este tema, culpando a estos hombres de todo lo malo, y lejos de pensar que estos eran unas hermanitas de la caridad, hay que señalar, que es un hecho conocido, que al final de la guerra civil, la Causa General no llegó a presentar pruebas de la presencia física de

agentes soviéticos en las checas madrileñas. Esto es muy relevante porque el régimen de Franco tenía un interés máximo en demostrar la "invasión soviética". Tampoco existe como cabría de esperar, documento de archivo accesible (ni en el RGASPI ni en los papeles desclasificados del NKVD) que sitúe a Alexander Orlov o Naum Belkin visitando, dirigiendo o gestionando checas de partido en Madrid durante 1936. Dicho esto, hay testimonios que indican en la checa de la calle Almagro vinculada a los servicios de información del PCE, la presencia de individuos que no hablaban español y que actuaban como supervisores. Julius Ruiz en su obra The 'Red Terror' and the Spanish Civil War cita declaraciones de supervivientes que describen a personal con rasgos o acentos extranjeros (rusos) asesorando en la clasificación de detenidos, aunque sin identificar nombres específicos del NKVD.

En la checa de Santa Engracia (o de San Lorenzo) controladas por el aparato del PCE (específicamente por la red de Justiniano García) testigos citados en investigaciones sobre la represión en Madrid mencionan que allí se recibían "instrucciones técnicas" de asesores extranjeros. El historiador José Javier Olivas Osuna ha analizado cómo la estructura de fichaje y archivo de esta checa imitaba los métodos del NKVD, lo cual presupone una interacción previa.

Por último, en las memorias de Valentín González "El Campesino" aunque estas deben tomarse con cautela por su carácter polémico, en su libro Yo escogí la esclavitud, afirma haber presenciado cómo agentes soviéticos (especialmente tras la llegada de Orlov) interrogaban a prisioneros en Madrid para extraer información de carácter militar y político.

¿Qué hay de cierto en todo ello? Aunque como hemos visto existen muchas sospechas de la existencia de algún tipo de colaboración entre los hombres del INO-GUGB y las checas, nada nos permite hoy en día asegurarlo con rotundidad; no obstante, la coincidencia técnica en los métodos de clasificación y el testimonio de quienes presenciaron interrogatorios especializados sugieren una influencia metodológica que fue más allá del simple enlace ministerial.

Tras aproximadamente un mes en España, la oficina de enlace del NKVD en Madrid envió un informe a Moscú, con toda probabilidad redactado por Belkin en ausencia de Orlov, ocupado en esos momentos con el traslado del oro español a la URSS. Este informe viene de alguna manera a confirmar lo expuesto con anterioridad:

> …No existe un servicio de seguridad unificado, ya que el gobierno no lo considera muy ético. Por lo tanto, cada partido ha creado su propio aparato de seguridad. En el gobierno actual hay muchos expolicías con inclinaciones profascistas. Nuestra ayuda se acepta con cortesía, pero se está saboteando la labor vital, tan necesaria para la seguridad del país…

Otro informe reproducido en "Ocherki" siguió poco después:

> …Todos los consejos que brindamos a la Dirección de Seguridad del Estado, así como toda nuestra asistencia en forma de instrucciones y orientación operativa en las provincias, deja a las autoridades completamente indiferentes. Los partidos

políticos están estableciendo allí sus propios servicios de contraespionaje, bajo el mando de los comités locales del Frente Popular…

Coincidiendo con la caída de Málaga, el 27 de febrero de 1937, Alexander Orlov envió al Centro un informe político.

Este informe por su contenido nos muestra una imagen de Orlov distinta de la mostrada hasta esa fecha. En esos momentos, probablemente debido al éxito conseguido en el traslado de las reservas de oro republicano a Moscú, este revestía ya el traje de Residente del INO-GUGB en España. El informe, aunque no directamente relacionado con la contrainteligencia, por su importancia, merece ser reproducido en este capítulo:

…El gobierno español posee todos los recursos necesarios para librar una guerra victoriosa: armamento moderno, una excelente fuerza aérea, tanques, una armada y una considerable mano de obra. Controla un extenso territorio con una base industrial de guerra (la fábrica Hispano-Suiza y otras), más que suficiente para sostener una guerra tan "pequeña". También cuenta con una base de suministro suficiente, etc. Las tropas gubernamentales superan con creces al enemigo. Sin embargo, toda esta maquinaria y estos recursos se ven socavados por:

1. Conflictos interpartidistas en los que la mayoría de la gente dedica su energía a ganar autoridad y poder para su propio partido y a desacreditar a otros, en lugar de luchar contra el fascismo.
2. La composición corrupta del gobierno, algunos de cuyos miembros no tienen ninguna conexión con la revolución, que reacciona pasivamente a los acontecimientos y cuya única preocupación es preparar una salida conveniente en caso de colapso.
3. La incapacidad del gobierno para apreciar el verdadero peligro de la situación debido a la excesiva ansiedad y pánico. La verdadera amenaza para la suerte del gobierno republicano de España es ahora percibida por ellos como un estado de alarma normal.
4. Irresponsabilidad y sabotaje por parte de organismos y personal gubernamentales en el abastecimiento del ejército y la dirección de sus operaciones.
5. La incapacidad de movilizar a cientos de miles de habitantes de ciudades (Madrid, Barcelona, Valencia y varias otras) para obras civiles y la construcción de fortificaciones.
6. La ausencia de un Estado Mayor soviético experimentado con autoridad clara y la falta de un asesor verdaderamente eminente de nuestra parte. Gorev no tiene experiencia militar. En asuntos de guerra, es un niño. Grishin (Berzin) es un buen miembro del partido, pero no es un experto, y está en la cima de nuestro mando. Con un líder así, las capacidades de varios de nuestros especialistas bajo su mando se vuelven inútiles. (Solo la fuerza aérea y los tanques, junto con su heroico personal, son útiles, pero no pueden reemplazar a un ejército) …

Describiendo la situación política y militar sin miedo a criticar al gobierno republicano por su incapacidad a responder a las necesidades de la guerra, cuidándose mucho de dar su opinión, pues ya sabemos que Stalin no apreciaba nada ese tipo de toma de posición, Orlov se sitúa tal y como lo recoge Volodarsky en el papel de Residente. Las críticas vertidas contra el Estado Mayor soviético presente en España y en especial contra sus dos mayores responsables, Vladimir E. Gorev y Jan K. Berzin, tachándolos de inexpertos, se alinean más a las nuevas consignas recibidas de Nikolai Yezhov.

En marzo de 1937, Jan Berzin le devolvió el cumplido al enviar un informe al Comisario del Pueblo a la Defensa, Voroshilov, en el que expresaba su indignación y su protesta referente a las operaciones represivas llevadas a cabo por el INO-GUGB en España y que este, aludiendo a Orlov, había comprometido al régimen soviético con sus injerencias exorbitadas en los asuntos de seguridad y espionaje en los círculos gubernamentales, tratando a España como una colonia. Berzin concluía su informe reclamando el regreso de Orlov a Moscú.

No es sencillo aportar luz sobre las actividades de los oficiales del INO-GUGB presentes en España durante esa época. Sabemos que estos hombres no permanecieron con los brazos cruzados, y su actividad fue importante, excepto quizás las operaciones contra el POUM, de las que trataremos en el capítulo siguiente; poco más se sabe si no son algunos elementos sueltos y páginas enteras de historias basadas en sospechas difícil de demostrar.

El 22 de abril de 1937, Orlov envió al Centro un informe en el que hacía referencia a la cuestión del contraespionaje en zona republicana:

> …La lucha contra la contrarrevolución y el espionaje se intensificó, al tiempo que se tornaba políticamente más ardua. Cada partido político consideraba su deber defender a los espías miembros de su propio partido, intentando así asegurar el reconocimiento de su inocencia…

Abram Slutsky, en un tono claramente más positivo que el informe de Orlov y tratando probablemente de demostrar a los ojos de Stalin que sus hombres se mostraban a la altura de lo que se esperaba de ellos en España, redactó el siguiente informe en mayo de 1937:

> …Con el objeto de llevar a cabo actos de sabotaje en la retaguardia del enemigo… se han organizado 4 escuelas para la formación de los siguientes agentes cualificados: En Valencia 50 agentes; en Barcelona 25 agentes; en Bilbao 25 agentes; en Archena 25 agentes. Según nuestros cálculos, a comienzos de mayo (1937) contamos con aproximadamente 200 individuos preparados… Entre enero y abril de 1937 tomamos las siguientes medidas: Debido a nuestra participación directa, se descubrieron numerosas organizaciones dedicadas al espionaje y otras fascistas verdaderamente peligrosas. En Madrid hemos desmantelado a los grupos «Unión Española» (100 individuos han sido detenidos); «Falange Española» (30 detenidos); «Organización 40» (Intelectuales)… Hemos organizado secciones especiales del NKVD con delegaciones en varias ciudades: En Valencia, Cartagena, Alicante y otras poblaciones estamos destapando un gran número de organizaciones peligrosas…

La lucha por parte de los comunistas por hacerse con los servicios de la República y en particular de la contrainteligencia no cesaba, así como los intentos de los socialistas por evitarlo. En línea con el informe anterior, Orlov envió al Centro un informe donde ponía de manifiesto esta situación. En el mencionado informe, Orlov señalaba que las relaciones entre socialistas y comunistas se habían roto y que los comunistas habían sido proscritos de los servicios gubernamentales, incluido de la Policía de Seguridad.
Recogiendo lo relatado por Volodarsky, lo que Alexander Orlov quería decir en su informe queda medianamente claro con lo siguiente:

> …El 3 de junio, Gabriel Morón Díaz, gobernador civil de Almería y socialista, se convierte en subdirector e inspector general de Seguridad. Una semana después, el 12 de junio, otro socialista, David Vázquez Baldominos, es nombrado Comisario General del Cuerpo de Madrid y de Investigación de la policía de Madrid. El mismo día, el nuevo Ministro del Interior, Julián Zugazagoitia, firmó un decreto destinado a crear un servicio secreto, el Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE), encabezado por Francisco Ordóñez, amigo de Prieto…

Ese mismo mes, Andreu Nin, líder del Partido Obrero Unificado Marxista (POUM), es secuestrado y posteriormente ejecutado por los hombres de Orlov en una operación planificada y dirigida por él llamada "Operación Nikolaï".

Este asesinato levantó un gran revuelo en España, siendo incluso uno de los detonantes de la caída del Gobierno de Largo Caballero. Fue probablemente el caso conocido de mayor injerencia de los Servicios de Información Soviéticos en España.

En julio de 1937, Prieto apartó de la dirección de los Servicios Especiales del Ministerio de la Guerra al anarquista Manuel Salgado y nombró a otro socialista de confianza, Ángel Pedrero García.
Ese mismo mes, Antonio Ortega, jefe comunista de la DGS, es destituido.

El SIM bajo la órbita soviética (agosto 1937 – 1939): Institucionalización y control operativo del INO-GUGB

El 7 de agosto de 1937, la *Gaceta de la República* publicaba el decreto de creación del Servicio de Investigación Militar. Este nuevo servicio, creado por iniciativa de Indalecio Prieto, tenía los siguientes objetivos: combatir el espionaje, impedir los actos de sabotaje y realizar funciones de investigación y vigilancia cerca de todas las fuerzas armadas dependientes del Ministerio de Defensa.

Aquí nace la controversia sobre la implicación de los servicios de información soviéticos en la creación de este servicio.

Es cierto, tal y como hemos podido comprobarlo en sus informes enviados al centro, que Orlov desde su llegada a Madrid en septiembre de 1936 venía reclamando a las autoridades republicanas la creación de un aparato centralizado de información. Lo ratifica el propio Prieto en *Intrigas de los rusos en España* en el que admite que:

> …el jefe de la delegación de los servicios de información soviéticos en España, Alexander Orlov, venía pidiendo desde hacía tiempo la creación de un aparato centralizado de información en el que él (Orlov) sería el asesor técnico…

Orlov, por su parte, mantiene en sus memorias que:

> …Por extraño que parezca, Prieto rechazó mis insistentes peticiones de que me permitiera organizar un servicio de inteligencia militar… En un momento le dije claramente que su resistencia no solo era injusta con las tropas españolas, también con nuestros soldados rusos – pilotos, tanquistas, artilleros – que estaban luchando y muriendo en España ¿Por qué?, le pregunté, está esquivando este asunto… Su respuesta me dejó clavado. Temo – dijo con una sonrisa pícara – que con el aparato de inteligencia en sus manos llegará el día en que me arreste a mí y a otros miembros del gobierno e instalen a nuestros comunistas españoles en el poder… Le contesté que podía designar a un hombre suyo para dirigir la inteligencia militar, que yo solo facilitaría los asesores técnicos. Esto pareció satisfacerle…

El nivel de injerencia en asuntos de contraespionaje por parte de Orlov y sus hombres, y concretamente sobre el SIM, es otro de estos temas recurrentes y difícil de abordar. Pese a las limitaciones marcadas en el decreto de fundación del SIM en cuestiones de nombramientos, los soviéticos no cesaron de interferir en estos y otros asuntos.

Testimonios de dirigentes republicanos sobre estas injerencias soviéticas en el SIM son desgraciadamente escasos. Valga como ejemplo las declaraciones realizadas en su libro *Convulsiones de España* por Indalecio Prieto, que detalla cómo los soviéticos controlaban las checas y los interrogatorios del SIM sin rendir cuentas al Gobierno. Este denunció que el SIM se convirtió en un "Estado dentro del Estado" donde los jefes españoles eran meras figuras decorativas de los agentes de la NKVD.

Manuel Azaña, por su parte, en sus *Memorias políticas y de guerra*, anota sus quejas directas a Negrín sobre la impunidad de los asesores rusos en el SIM.
Julián Zugazagoitia en su *Historia de la guerra civil* declara:

> …El SIM se había convertido en un organismo que no dependía de nadie (...) Los agentes rusos, que actuaban con una autonomía absoluta, habían creado una red de información que escapaba a mi autoridad ministerial…

Otro ejemplo algo más extendido lo encontramos en el libro de Jesús Hernández Tomás, líder comunista y Ministro de Instrucción Pública de la República, *Yo fui Ministro de Stalin*. Aunque varios historiadores han señalado ciertos sesgos en el libro de Hernández, este sin embargo debe considerarse como una obra clave de la literatura de "desengaño" comunista. Siendo esta una crítica feroz al estalinismo escrita por quien fue Ministro de Instrucción Pública y uno de los máximos dirigentes del PCE, esta recibió ataques desde múltiples frentes.

Pese a ello, al haber sido un alto mando en el ejército republicano con una relación cercana al SIM, sus declaraciones tienen un valor documental innegable que no deben obviarse.

Su descripción de cómo el SIM operaba como una policía paralela con métodos de la NKVD (checas, torturas psicológicas y purgas políticas) coincide con investigaciones de historiadores como Burnett Bolloten. Su testimonio confirma la pérdida de soberanía de la República en favor de Moscú.

Sin embargo, aunque denuncia los crímenes, rara vez se sitúa a sí mismo como responsable directo, a pesar de su altísimo cargo. Presenta los horrores como algo que "los rusos hacían" o que "el partido ordenaba", restándose capacidad de decisión personal. Por lo tanto, es cuestionable en cuanto a la distribución de responsabilidades, donde él tiende a aparecer como un observador impotente o un arrepentido, cuando en realidad fue un engranaje fundamental de ese sistema.

Dicho todo esto, entremos en las declaraciones de Jesús Hernández Tomás relativas al Servicio de Información de Indalecio Prieto. En la primera referencia que hace Hernández sobre este servicio, este pone de manifiesto las injerencias e intentos de control de los soviéticos sobre el SIM:

> …Durante casi toda la guerra, los Servicios de Policía, especialmente la terrible policía del Servicio de Investigación Militar (SIM), organizada por los «Tovarich», era omnipotente. Ante ella temblaban políticos y magistrados, soldados y generales. Una acusación de sospechoso al régimen ejercía fulminante acción sobre el individuo que, sin defensa alguna ni defensor que se atreviera a hacerla, podía ser asesinado en mazmorra o acribillado a tiros en la cuneta de cualquier carretera…

Hernández, refiriéndose al informe presentado por Prieto ante el Comité Nacional de su Partido, relata lo siguiente:

> …Me encontré ante un caso intolerable (según Hernández, este se refiere a que el jefe de la demarcación del Ejército del Centro del servicio del SIM, Durán, comunista, nombraba por sí y ante sí, sin facultades para ello y sin conocimiento del ministro de Defensa, que era el único autorizado para hacer nombramientos de agentes del SIM, a quien le venía en gana, eliminando a cuantos no fueran comunistas), por lo cual, alegando, y con fundamento, que me faltaban mandos en el Ejército - pues había advertido su escasez y deficiencia en las operaciones de Belchite - dispuse que todos los jefes militares que no estuviesen en sus puestos peculiares del Ejército volvieran a sus antiguos puestos, y así hice retornar a la función militar al comandante Durán. A raíz del caso de Durán en el SIM recibí la visita de cierto técnico ruso, de estos Servicios, quien me dijo:
> «Vengo a hablarle de la destitución de Durán. ¿Qué ha ocurrido?
> » Nada de particular, que me hacen falta mandos en el Ejército, y he dispuesto que Durán vuelva a él.
> » No; usted le ha destituido por haber nombrado a comunistas para agentes en Madrid.
> » También eso es causa bastante, porque Durán carece en absoluto de atribuciones para hacer nombramientos.
> » ¿Por qué no ha de poder nombrar agentes?

» Porque en virtud del decreto de creación del SIM, esa facultad le queda reservada exclusivamente al ministro.
» Leí el decreto, y ante la evidencia de mi afirmación, mi visitante alegó:
» Durán podía hacer nombramientos provisionales.
» Ni efectivos ni provisionales. Aquí, en España, además, lo provisional se convierte en definitivo.
» Sea lo que sea, vengo a pedirle la reposición inmediata del comandante Durán en la Jefatura del SIM en Madrid.
» Lo lamento mucho, pero no puedo acceder.
» Si no accede a la reposición de Durán quedan rotas mis relaciones con usted.
» Lo lamento, pero el comandante Durán seguirá al frente de su División y no volverá al SIM. La actitud de usted es injustificada y no puedo doblegarme a ella…

Más adelante Prieto prosigue:

…Preocupado con el nombramiento del nuevo director del SIM, caí en la desgracia de designar al teniente coronel Uribarri, socialista de mucho tiempo.
A poco de posesionarse del cargo, Uribarri me dijo:
» Soy hombre leal y quiero proceder lealmente con usted. Vengo a decirle que Fulano de Tal (el segundo entre los directivos rusos de estas actividades técnicas, no el que había roto conmigo, sino su lugarteniente), me ha citado a una entrevista que se verificó anoche en una calleja oscura, en el fondo de un automóvil, y dicho señor me invitó a que me entendiera directa y constantemente con él, a espaldas de usted, a lo cual me negué.
» Así se debe proceder —le dije. Y le di las gracias.
» Uribarri —observa Prieto— cambia de conducta, no sé por indicación de quién. Advierto que el SIM ya no obedece mis órdenes. Uribarri se entendía con quienes le habían requerido antes a entenderse con ellos a espaldas mías. Este es uno de los incidentes que yo he tenido con los rusos, sin arrepentirme, por procurar que el SIM no fuera instrumento, como lo había sido la Dirección General de Seguridad, para ciertos sucesos que nos han creado dificultades» (Prieto alude a la desaparición de Nin y a la actuación de Ortega…

A partir de los testimonios de Jesús Hernández y las declaraciones de Indalecio Prieto, se deduce que el Servicio de Información Militar (SIM) operó como una estructura de poder opaca que simbolizó la pérdida de soberanía de la República frente a la injerencia soviética (NKVD). (pp. 18-19) Los textos revelan que el SIM no solo actuó como una policía política paralela que importó métodos represivos estalinistas para purgar disidentes, sino que funcionó mediante una subordinación directa a los "asesores" rusos, quienes puenteaban la autoridad ministerial para exigir nombramientos y lealtades secretas.

Se concluye que, aunque Prieto intentó inicialmente resistirse a este control - como muestra su enfrentamiento por el comandante Durán o el nombramiento de Uribarri -, terminó por doblegarse y aceptar la tutela soviética. Su incapacidad para impedir que el

SIM actuara a sus espaldas en sucesos como la desaparición de Andreu Nin demuestra que, ante la dependencia vital de la ayuda militar de la URSS, el ministro sacrificó la autonomía de la seguridad del Estado, permitiendo que el SIM se convirtiera en un organismo omnipotente y fuera de su control efectivo.

Las motivaciones detrás de la aceptación de esta tutela soviética por parte del Gobierno de Juan Negrín eran complejas. Para Negrín, la prioridad absoluta era la victoria militar; ante el embargo de armas internacional, la URSS era el único proveedor real. Aceptó el control soviético del SIM como un precio necesario por la ayuda militar, aunque intentó poner límites a la "conducta indiscreta" de los asesores, como relatan los informes diplomáticos. Para el PCE, sin embargo, la obediencia a la Komintern era total. Su objetivo era utilizar la estructura del SIM (bajo control de figuras como Eitingon, "Kotov") para consolidar su poder dentro del aparato estatal, purgar a rivales políticos como el POUM o la CNT, y asegurar su hegemonía en la posguerra.

En definitiva, el SIM se presenta como un actor complejo que, bajo la apariencia de un servicio nacional, acabó transformándose en un instrumento del estalinismo en suelo español, evidenciando la impotencia de las instituciones republicanas para mantener el control sobre sus propios aparatos de seguridad.

El 17 de febrero de 1938, Abram Slutsky es encontrado muerto en el despacho de Mikhail Frinovsky en la Lubianka. En julio de ese mismo año, Alexander Orlov recibe en España la orden de trasladarse a Amberes y embarcar a bordo del buque mercante *Svir*, donde debía supuestamente encontrarse con Sergei Spiegelglass. Esta cuestión será ampliamente tratada en el capítulo siguiente, "Las Tareas Especiales". Entendiendo que esta petición obedecía a una trampa que se le tendía, Orlov huyó junto a su familia a Canadá. La residencia del INO-GUGB en España quedó desde ese momento en manos de Naum Eitingon.

El 2 de agosto de 1938, el coronel Sverchevsky (comandante de la división Walter) envió a Kliment Vorochilov un informe en el que se quejaba del uso del servicio de información soviético en España de cara al contingente soviético:

> …Mediante esta nota, me gustaría llamar su atención sobre lo que, en mi opinión, es una infrautilización de los acontecimientos en España por parte de nuestras instituciones (órganos) de inteligencia y contrainteligencia. (...) A partir de enero de este año, solicité en numerosas ocasiones a nuestros hombres de la NKVD que proporcionaran a mi división, aunque fuera de forma temporal, un instructor con experiencia que pudiera organizar el aparato especial y ponerlo en marcha. Pero debido a la grave escasez de personal, incluso entre nuestros camaradas, no pude obtener ninguna ayuda práctica. Mi intento de improvisación dio algunos resultados, pero muy lejos de lo que se podría haber conseguido si, en lugar de un departamento especial rudimentario y primitivo, hubiéramos tenido a nuestra disposición un aparato dirigido y supervisado por especialistas con experiencia…

El control de los servicios de información soviéticos sobre el SIM no cesó con la huida de Orlov; esto nos viene demostrado por el informe enviado por Sergei Grigorevich

Marchenko, encargado de negocios de la URSS, al Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores, M.M. Litvinov, en noviembre de 1938:

> …En mi primera conversación con él tras mi regreso, Negrín mencionó de pasada la cuestión del trabajo de nuestros compañeros en España. Expresó su deseo de que el nuevo líder de esta labor, el camarada Kotov, no se promocionara a sí mismo ni adquiriera un amplio círculo de conocidos oficiales (con lo que aludía enfáticamente a la conducta indiscreta de los predecesores del camarada Kotov). Declaró sin rodeos que consideraba inoportuna la conexión entre el camarada Kotov y sus trabajadores y el Ministerio del Interior y el SIM (el Departamento Especial del Ejército). Propuso que el camarada Kotov mantuviera una conexión indirecta con él, Negrín, porque está creando un aparato secreto especial adscrito a él.
> El hecho de que Negrín, que siempre es extremadamente delicado con nuestra gente, considerara necesario hacer tal comentario indica sin duda la gran presión que ejercen sobre él el Partido Socialista, los anarquistas y, especialmente, los agentes de la Segunda Internacional en relación con la «interferencia» de nuestra gente en el trabajo policial y de contrainteligencia. Lamentablemente, como ya informé en otra ocasión, varios trabajadores que ahora han sido retirados no comprendieron que era necesario cambiar sus métodos de trabajo a tiempo y no esperar a que los propios españoles lo exigieran. Informé al camarada Kotov sobre esta conversación con Negrín, y él sacará las conclusiones oportunas de este (intercambio).
> Encargado de Negocios de la URSS en España
> Marchenko
> Barcelona, 10 de noviembre de 1938…

El análisis del SIM y la injerencia de la NKVD sigue siendo un punto de fricción en la historiografía española. La corriente "revisionista" (representada por autores como Stanley Payne o Burnett Bolloten) utiliza testimonios como los de Hernández y Prieto para argumentar que la República fue víctima de una "traición" interna y que el SIM fue la prueba de un proyecto estalinista premeditado. Por otro lado, la corriente "neorepublicana" o contextualizadora (Ángel Viñas, Enrique Moradiellos) no niega los hechos, pero los contextualiza como una respuesta desesperada ante la agresión fascista y la política de No Intervención de las democracias occidentales. Estos historiadores, apoyándose en archivos soviéticos desclasificados (como los analizados en *Spain Betrayed*), matizan que líderes como Negrín intentaron mantener el control y que la NKVD operaba a menudo como un "Estado dentro del Estado", demostrando la impotencia más que la complicidad total del gobierno.

La revelación de la injerencia de la NKVD en el SIM tuvo consecuencias devastadoras. La existencia de una policía política que secuestraba y ejecutaba a otros antifascistas generó una profunda desconfianza y desmoralización en la retaguardia, fracturando la unidad republicana. (pp. 20-21) El exilio posterior también se dividió entre los comunistas leales y los "renegados" (como Hernández, Prieto y Zugazagoitia), que denunciaron la traición soviética. La figura del SIM y el asesinato de Andreu Nin

quedaron como el símbolo de la "España traicionada" por sus supuestos aliados, un debate que perdura hasta hoy en la memoria histórica del país.

El Servicio de Investigación Militar de las Brigadas Internacionales: Un aparato de control interno del Komintern.

Tras la creación de las Brigadas Internacionales en octubre de 1936, la llegada de los primeros voluntarios planteó un desafío de seguridad inmediato. La mayoría, reclutados en París, ya habían pasado por el tamiz del Partido Comunista Francés (PCF) y delegados del Komintern. Sin embargo, aquellos que llegaban por su cuenta - frecuentemente vía Barcelona y las oficinas de extranjeros del PSUC - escapaban al control previo de Moscú, convirtiéndose automáticamente en potenciales sospechosos.

Albacete, hasta entonces una capital de provincia tranquila, se transformó poco a poco en la «Babilonia de la Mancha». Por sus calles desfilaban miles de hombres de cincuenta nacionalidades, con uniformes improvisados y mochilas cargadas de idealismo e incertidumbre. Este entusiasmo ocultaba un caos logístico colosal: voluntarios durmiendo en plazas de toros o conventos incautados, una alimentación precaria dependiente de suministros locales y una barrera lingüística que, a menudo, generaba constantes errores administrativos.

Para atajar la indisciplina y el desorden que nacían de esta precariedad, André Marty creó en enero de 1937 un Servicio de Control y Seguridad. Al frente situó al yugoslavo Gustav Fejn, identidad bajo la cual se escondía —según investigaciones de Hervé Lemesle basadas en archivos del Komintern— el agente Gustav Fejn (alias Roman Filichev). Este operaba en estrecha colaboración con los «mexicanos» (nombre en clave de los asesores soviéticos en la jerga de la época), entre los que se encontraban oficiales del INO-GUGB como Alexander Orlov y el enigmático A. Wronski (Vincze Vanczak). Con esta estructura, el control militar dejó paso a una vigilancia política sistemática: nacía el embrión del SIM de las Brigadas Internacionales.

En una nota retrospectiva escrita por Marty, muy probablemente buscando justificarse ante sus superiores en Moscú, este minimizaba el alcance de su aparato represivo calificándolo de «pequeño y poco cualificado».

> ...La lucha contra la provocación era manejada por los servicios políticos (Comisión de Cuadros) y por un pequeño servicio de seguridad creado en vinculación con especialistas mexicanos. Sin embargo, este aparato era tan pequeño y tan poco cualificado que, de hecho, fue la dirección política la que logró grandes operaciones. La falta de conexión con el aparato de seguridad del PCE (que nunca logré establecer), agravada por los desplazamientos incesantes de las brigadas, hizo que nunca se pudiera descubrir la totalidad o el centro de alguna de las múltiples redes que trabajaban dentro de las brigadas (Gestapo, Ovra, policía polaca, trotskistas, grupos caballeristas, socialistas y, especialmente, el 2º Bureau del EM francés y de la policía francesa, siempre olvidados cuando debían ser muy fuertes)...

Fuese como fuere, este embrión policial convirtió el proceso de alistamiento en un filtro biográfico exhaustivo. Nadie, viniera de París o de Barcelona, escapaba al escrutinio del Servicio de Control. Antes de recibir un uniforme o un arma, cada voluntario debía someterse a un interrogatorio de filiación que iba mucho más allá de lo militar. Bajo la dirección de Gustav Fejn, estas entrevistas se transformaron en un mecanismo de «limpieza preventiva».

Para los hombres de Fejn y sus asesores soviéticos, el interrogatorio no buscaba solo organizar el despliegue, sino detectar fallas en la lealtad ideológica. Un detalle contradictorio en la biografía de un obrero polaco o una opinión ambigua sobre los procesos de Moscú de un intelectual francés eran suficientes para que el voluntario pasara de ser un «camarada» a un «elemento bajo vigilancia».

Existen, para corroborar estas declaraciones, varios testimonios fundamentales de voluntarios que sobrevivieron a la «maquinaria» de Albacete y dejaron por escrito el choque de ser tratados como sospechosos por sus propios camaradas. Entre estos encontramos al húngaro Sandor Voros (comisario del Batallón Lincoln), quien en su libro American Commissar narra cómo los «servicios especiales» en Albacete buscaban contradicciones nimias en las biografías de los voluntarios, y explica que el interrogatorio al que eran sometidos a su llegada no era para conocer su valor militar, sino para «desnudarlos políticamente». Otro testimonio lo aporta Jason Gurney en sus memorias Crusade in Spain. Este británico ofrece en su libro una visión muy crítica sobre la burocracia de la sospecha. Describe el proceso de llegada a Albacete como algo «kafkiano», con una obsesión particular por los intelectuales y cualquier atisbo de subjetivismo, en el que los voluntarios eran interrogados por oficiales que a menudo no hablaban bien su idioma, pero que anotaban furiosamente en sus carpetas ante cualquier duda. Gurney destaca que los interrogadores de las BI tenían una fijación con los intelectuales, a quienes consideraban «subjetivistas» y, por tanto, poco fiables. Como último ejemplo, valga lo relatado por el polaco Sygmunt Stein en su libro Ma Guerre d'Espagne, donde describe las oficinas de la Sección de Cuadros como un lugar donde se decidía la vida y la muerte basándose en chismes y delaciones, y confirma que los interrogatorios eran dirigidos por cuadros centroeuropeos (como Fejn) que aplicaban los métodos de las purgas de Moscú: si un voluntario no recordaba el nombre de su secretario de célula en 1932, era marcado como agente provocador. Toda esa información recopilada en caliente bajo la luz de una bombilla en Albacete no se quedaba en los cajones de Fejn; era mecanografiada y enviada en valija diplomática a Moscú. Aquellas carpetas que Gurney describía con temor se convirtieron en los expedientes permanentes del Komintern, documentos que marcarían el destino de los brigadistas mucho más allá de su salida de España.

La Comisión de Cuadros: El filtro biográfico del Komintern

Aunque la estructura operativa del Servicio de Investigación Militar de las BBII (SIM-BBII) era el brazo ejecutor, el control político en Albacete comenzaba en la Comisión de Cuadros (o Sección de Cuadros), el verdadero «filtro biográfico» del Komintern. Esta entidad, separada formalmente del servicio de seguridad, pero bajo la

misma égida de los asesores soviéticos («mexicanos»), era la encargada de la evaluación ideológica de los miles de voluntarios que llegaban a Albacete.

La labor de la Comisión trascendía la mera organización logística. Como narra el comisario húngaro Sandor Voros en American Commissar, el objetivo del interrogatorio inicial no era conocer el valor militar del voluntario, sino «desnudarte políticamente». Agentes como Gustav Fejn utilizaban estas entrevistas para detectar la más mínima contradicción biográfica, una opinión ambigua sobre los Procesos de Moscú o la falta de entusiasmo revolucionario.

La relación de trabajo entre la Comisión de Cuadros y el SIM-BBII era, por tanto, una colaboración esencial: la Comisión generaba el mapa ideológico y los expedientes de «elementos bajo vigilancia», y el SIM-BBII utilizaba esa información para las detenciones, el traslado a la cárcel de Chinchilla o las operaciones externas, como la purga del POUM.

El Giro de Mayo y la Institucionalización de la Sospecha

El equilibrio precario de Albacete se rompió definitivamente en la primavera de 1937. Los Sucesos de Mayo en Barcelona —el choque armado entre el gobierno, los anarquistas de la CNT y los marxistas del POUM— actuaron como el catalizador de una transformación profunda en la naturaleza de la vigilancia. Para el aparato del Komintern y los asesores del NKVD, lo ocurrido en Cataluña confirmó su mayor temor: el «enemigo» no solo vestía el uniforme de Franco, sino que se ocultaba tras las banderas de los propios aliados republicanos. A partir de mayo, la labor de Fejn dejó de ser una medida defensiva contra espías para convertirse en una ofensiva total contra la «desviación política».

No obstante, este endurecimiento no debe leerse únicamente como una imposición sectaria de Moscú. Como sostiene la historiadora Helen Graham en su obra The Spanish Republic at War, este giro respondió también a una «lógica de Estado». Tras el caos de Barcelona, el Gobierno republicano —bajo la presión de centralizar el mando para ganar la guerra— vio en el control férreo de las Brigadas una herramienta necesaria para imponer disciplina y profesionalización militar sobre el antiguo voluntarismo miliciano. Desde esta perspectiva, la institucionalización de la sospecha fue el precio político para intentar transformar una masa heterogénea de combatientes en un ejército regular bajo un mando único.

La Franquicia del NKVD: Gustav Fejn, ‘José Moreno’ y el control político de Albacete

Este clima de centralización y desconfianza sistémica exigía una estructura más profesional que el rudimentario servicio de los meses previos. Fue en este contexto cuando en julio de 1937 llegó a Albacete procedente de Moscú el yugoslavo Karel Hatz (o Hatl) bajo el nombre de «José Moreno», «López» o «Sergei Kozlov». Originario de la región de Baranya (actualmente en Croacia), Hatz era diplomado de la Escuela del

Komintern «Escuela Internacional Lenin de Moscú» donde había estudiado entre 1930 y 1933 y donde impartió clases como profesor.

Lise London, que estuvo a cargo del secretariado del Servicio de Investigación Militar de las Brigadas Internacionales durante cierto tiempo, dijo de él:

> (Se trata de un yugoslavo que había llegado de la URSS. Mientras él servía en España, su mujer se pudría en el Gulag, él mismo sería fusilado a su regreso).

Tras una reunión con el que hasta ese momento era jefe del Servicio de Control y Seguridad, Gustav Fejn, en la que se discutió la «creación de un servicio de información en Albacete», Hatz redactó un informe de trabajo «en perfecto alemán» (jerga política moscovita tal y como la absorbían y difundían los cuadros comunistas de la época), el acta de fundación del Servicio de Investigación Militar de las Brigadas Internacionales. En este documento, Hatz prometía: (limpiar el aparato de las brigadas internacionales de especuladores y elementos indeseables, de saboteadores en las fábricas y de declaraciones pesimistas sobre la situación en los frentes que son llevadas a las Brigadas Internacionales por el enemigo).

En julio de 1937, Hatz es nombrado jefe del Servicio de Investigación Militar en las Brigadas Internacionales (SIM-BBII), cargo que ocupará hasta que fuera reemplazado en los últimos meses de la guerra por el español Alfredo Vinet, jefe del SIM de Barcelona en noviembre de 1938. Según Lise London, Hatz acató la llamada de regreso a Moscú, donde le esperaba (la misma suerte que a muchos otros voluntarios antes que él, la detención y fusilamiento).

La llegada de Hatz supuso el fin de la «etapa artesanal» del control político. Su misión coincidió con el decreto de creación del SIM- BBII oficial en agosto de 1937. Bajo su mando, la antigua red de Fejn se revistió de legalidad estatal, permitiendo que el SIM-BBII funcionara como una sucursal del NKVD con sello de la República. Con «José Moreno» al frente, la vigilancia política y la necesidad militar de orden se fundieron definitivamente, dando paso a una maquinaria capaz de gestionar no solo interrogatorios, sino una red de prisiones y compañías de castigo destinadas a erradicar cualquier atisbo de disidencia.

La proyección operativa del SIM de las Brigadas Internacionales. El caso Narwicz

El análisis de la «Franquicia del NKVD» en Albacete revela que el SIM-BBII no operaba como un órgano de seguridad estrictamente militar o circunscrito al control de los voluntarios. Por el contrario, funcionó como una reserva de agentes especializados —un pool de activos— a disposición de los hombres del INO-GUGB para misiones especiales en la retaguardia republicana. El episodio del capitán León Narwicz es la prueba fehaciente de esta porosidad operativa.

Narwicz, cuadro forjado en la disciplina del SIM-BBII bajo la tutela de Fejn (en esos momentos jefe del Servicio de Control y Seguridad), fue «comisionado» fuera de la base de Albacete para infiltrar el POUM en Barcelona. Este despliegue subraya que el NKVD

confiaba la ejecución de sus operaciones de mayor calado político a los hombres del SIM de las Brigadas, aprovechando su capacidad de mimetismo ideológico y su experiencia en el control de cuadros extranjeros. Como bien documenta Agustín Guillamón en su estudio sobre la represión en Barcelona, la muerte de Narwicz el 10 de febrero de 1938 en la calle Legalidad no solo acabó con la carrera de un infiltrado, sino que dejó al descubierto la conexión logística entre la base de Albacete y las operaciones de eliminación política en Cataluña.

La presencia de Narwicz en Barcelona, portando su identificación y armamento del SIM mientras realizaba labores de inteligencia visual para el NKVD, confirma que la estructura liderada por Karel Hatz y con anterioridad por Fejn era, en la práctica, una agencia de servicios especiales polivalente. Su misión trascendía la disciplina castrense para convertirse en el instrumento ejecutor de la hegemonía soviética en España.

Esta polivalencia operativa, personificada en el destino final de Narwicz, no fue un hecho aislado, sino parte de un patrón de despliegue que situaba al SIM-BBII en el centro de las operaciones más sensibles de la retaguardia. Más allá de la eliminación física de infiltrados, la estructura liderada por Karel Hatz extendió su radio de acción a través de tres ejes estratégicos fundamentales:

En primer lugar, el SIM-BBII funcionó como un órgano de inteligencia transnacional mediante una sofisticada red de censura postal y control biográfico. Dado el carácter políglota de sus agentes, la sección de correos en Albacete no solo realizaba tareas de seguridad militar, sino que ejecutaba un mapeo ideológico exhaustivo. Según documenta Cecil Eby en Comrades and Commissars, este sistema permitía identificar cualquier desviación doctrinal en la correspondencia de los voluntarios. Los informes resultantes eran remitidos a la oficina de «José Moreno» y, en última instancia, a Moscú, marcando a los individuos (al igual que ocurría con los interrogatorios iniciales) en los registros del Komintern para futuras represalias en sus países de origen.

En segundo lugar, el SIM-BBII demostró su capacidad para influir en la alta política militar de la República. Como analiza Ángel Viñas en El honor de la República, el aparato de inteligencia vinculado a las BBII fue instrumental en la vigilancia de la oficialidad profesional no comunista. Un ejemplo destacado fue la monitorización del General Asensio Torrado, cuya caída fue propiciada por informes negativos generados por redes de información que reportaban directamente a los asesores del NKVD. Esto confirma que el SIM-BBII actuaba como un sensor político del Kremlin infiltrado en el corazón del Ejército Popular.

Finalmente, esta estructura fue determinante en la neutralización de la disidencia interna en la retaguardia de Levante. Tal como exponen Alberto Laguna y Antonio Vargas en La Quinta Columna, el SIM de las Brigadas proporcionó la «inteligencia de campo» necesaria para categorizar a los sectores anarquistas y del POUM como enemigos internos. Esta labor informativa permitió que unidades de choque, como la 11.ª División de Líster, intervinieran con precisión en el desarme de colectividades y patrullas de control en Valencia.

En definitiva, desde la ejecución de Narwicz en Barcelona hasta la vigilancia postal en Albacete, el SIM de las Brigadas Internacionales operó como el verdadero brazo

ejecutor de la hegemonía soviética, consolidando un modelo de control que desbordaba cualquier marco estrictamente militar.

Control absoluto: La estructura de vigilancia y castigo del SIM en Albacete

La represión en el seno de las Brigadas Internacionales no fue un fenómeno marginal, sino un componente estructural del mando en Albacete. Como han demostrado los historiadores Peter Huber y Michael Uhl tras investigar los archivos del RGASPI en Moscú, el SIM-BBII institucionalizó una vigilancia política total. Mientras Uhl enfatiza la creación de una burocracia del control biográfico, donde cada voluntario era sometido a un escrutinio ideológico permanente, Huber detalla la arquitectura de este aparato represivo, que operaba con una lógica de justicia paralela a la del Estado republicano.

Bajo esta estructura, el oficial de inteligencia Karol Ratza institucionalizó la sospecha como método de gestión. La 'desviación' —un concepto punitivo que Huber documenta en los expedientes para purgar desde disidentes trotskistas hasta voluntarios con fatiga de combate— derivaba en el confinamiento en el penal de Chinchilla o en batallones disciplinarios. Este engranaje, analizado por Peter Huber en su investigación sobre los voluntarios internacionales, operó como una traslación de los mecanismos de vigilancia soviéticos, donde el control político de los cuadros prevalecía sobre la justicia militar convencional.

Esta dinámica de vigilancia extrema alcanzó su paroxismo cuando el sistema comenzó a devorar a sus propios ejecutores, siendo el caso del oficial Anthony De Maio el ejemplo más paradigmático. De Maio no era un voluntario común, sino un cuadro del SIM de las Brigadas Internacionales destinado a labores de contrainteligencia y seguridad en Albacete. Sin embargo, su implicación como testigo o partícipe en procesos internos - especialmente el turbio caso de la ejecución del brigadista Albert Wallach, acusado de desviacionismo - lo convirtió en una pieza incómoda para la estructura del Komintern.

Según Cecil Eby, De Maio fue arrestado en 1938 por sus propios superiores, acusado de espionaje y confinado en centros de detención secretos. Su caso, que requirió la intervención de la Embajada de los EE. UU. para intentar esclarecer su paradero, confirma la tesis de Michael Uhl sobre la naturaleza caníbal del aparato dirigido por Karol Ratza: el SIM-BBII no operaba bajo una justicia militar reglada, sino bajo una lógica de purga permanente donde el silencio era la única garantía de supervivencia. El arresto de figuras como De Maio pone de manifiesto que esta estructura disponía de una infraestructura penal propia, al margen del sistema judicial de la República, cuya piedra angular era el penal de Chinchilla de Montearagón.

Como documenta Peter Huber, Chinchilla no funcionaba como una prisión militar al uso, sino como un centro de clasificación y castigo donde los asesores soviéticos aplicaban métodos de interrogatorio destinados a la extracción de confesiones políticas. A esta red se sumaban campos de trabajo forzado como el de Paso Blanco (Hellín), diseñado para el quebranto físico de aquellos que la burocracia de Karel Hatz consideraba «irrecuperables».

Esta geografía del terror institucionalizado es la que alimenta la controversia sobre el orden interno: la existencia de centros de detención opacos y campos de trabajo obliga a preguntarse si estamos ante una disciplina de guerra extrema o ante una represión política de carácter sistémico.

La controversia sobre el orden interno: ¿Disciplina de guerra o represión política?

El estudio de la vida interna en la base de Albacete exige abordar uno de los debates más polarizados de la historiografía contemporánea sobre la naturaleza del SIM de las Brigadas Internacionales. La cuestión central radica en si sus métodos constituyeron una aplicación de justicia militar necesaria o si, por el contrario, fueron el vehículo de una purga ideológica de carácter estalinista.

Para una corriente de historiadores, entre los que destaca Robert G. Colodny en su obra clásica The Spain I Knew, las acciones del SIM-BBII deben contextualizarse como una «disciplina dura» pero inevitable. Bajo esta óptica, la disparidad de origen de los voluntarios, el riesgo constante de infiltración por parte de la Quinta Columna y la necesidad de mantener la cohesión en un frente al borde del colapso justificaban medidas punitivas severas. Para estos autores, no se trataba de represión política per se, sino de la lógica implacable de un ejército en guerra civil.

Frente a esta visión, los trabajos de Peter Huber y Michael Uhl, fundamentados en el vaciado de los archivos moscovitas del RGASPI, presentan una realidad mucho más sombría. En su trabajo Die Internationalen Brigaden, ambos historiadores sostienen que el SIM-BBII desbordó cualquier marco de justicia militar republicana para operar como un órgano de vigilancia política total. La represión no era, por tanto, una respuesta a faltas castrenses, sino una planificación burocrática del terror.

Michael Uhl, en Mythos Spanien, refuerza esta tesis al demostrar que el SIM funcionaba como una sucursal del departamento de cuadros del Komintern. A través del control biográfico, se procesaba a los voluntarios no por sus actos en el frente, sino por su «firmeza ideológica» o su procedencia política. Para Uhl y Huber, lo que Colodny define como disciplina era, en realidad, un sistema de represión salvaje destinado a extirpar cualquier rastro de heterodoxia - fuese trotskista, anarquista o socialdemócrata - en el seno de las Brigadas, replicando en Albacete los mecanismos de las grandes purgas soviéticas de 1937.

El epílogo de la «Franquicia»: El destino de los protagonistas

La retirada de las Brigadas Internacionales en septiembre de 1938 y el fin de la Guerra Civil no supusieron el punto final para los protagonistas de la «Franquicia» del NKVD en Albacete. La maquinaria que habían perfeccionado en España siguió su curso, y la mayoría de sus arquitectos fueron víctimas del mismo sistema de purgas que habían aplicado.

Karel Hatz, jefe del SIM-BBII, regresó a la URSS tras ser reemplazado en los últimos meses de la guerra por el español Alfredo Vinet; le esperaba «la misma suerte que a

muchos otros voluntarios»: fue detenido y fusilado en las purgas soviéticas. Fejn, su predecesor y el cerebro inicial del servicio de control, corrió una suerte similar, ejecutado en la URSS en 1939, acusado póstumamente de ser un «enemigo del pueblo».

En contraste, André Marty, el «carnicero de Albacete», sobrevivió físicamente a la guerra y a las purgas inmediatas, pero fue políticamente marginado y expulsado del PCF en los años 50, desacreditado por su papel represivo.

Estos destinos cierran el círculo del estudio: demuestran que la lógica de la sospecha que definió el control político en Albacete no era un fenómeno aislado de la guerra española, sino un mecanismo sistémico del estalinismo internacional. La «Franquicia» operó con una impunidad que, irónicamente, acabó consumiendo a sus propios gestores, dejando un rastro de archivos y víctimas que perduraría mucho más allá de la derrota de la República.

La Oficina de Extranjeros del PSUC: Vigilancia y control en Cataluña.

Poco después del estallido de la rebelión militar en España, empezaron a surgir por toda Europa comités de ayuda al pueblo español. Al mismo tiempo, un número considerable de voluntarios de diferentes nacionalidades y filiaciones políticas, de forma individual o en grupos, viajaron a España movidos por su simpatía hacia la causa republicana.

Según el número de voluntarios iba incrementándose, estos eran organizados por las milicias obreras en brigadas de acuerdo con sus orígenes nacionales e inclinación política. Así, el 22 de julio de 1936, se constituyó en Barcelona la "Centuria Thälmann" que, integrada en la columna "Trueba -Del-Barrio", se dirigió dos días más tarde hacia el frente de Aragón para combatir a los sublevados.

Esta centuria fue reorganizada en una formación militar más importante a principios de agosto de 1936, liderada por Hans Beimler, que se integraría en la columna del PSUC. Hans Beimler fue la figura más emblemática del comunismo alemán, miembro del Comité Central del KPD. Tras combatir en la Primera Guerra Mundial, participó activamente en la Revolución de Noviembre alemana y en la efímera República Soviética de Baviera. Tras el ascenso de Hitler al poder en 1933, fue arrestado y enviado al campo de concentración de Dachau, de donde consiguió evadirse.

Beimler fue enviado el 4 de agosto de Francia a España en calidad de representante del Partido Comunista Alemán en España y enlace con el Comité Central del PSUC y el PCE.

En agosto, también entró en combate en la batalla de Irún el Batallón Columna de Paris formado por franceses y belgas al mando del comunista francés Jules Dumont. Excapitán del ejército francés, Dumont había sido condecorado con la cruz de hierro y la legión de honor por su valor demostrado en la Primera Guerra Mundial.

El Partido Social Unificado de Cataluña (PSUC) fue fundado el 23 de julio de 1936 como organización comunista federal, poco después del alzamiento militar, e integrada por la unión de la rama catalana del PSOE, la Unió Socialista de Catalunya, el Partido Comunista de Cataluña y el Partit Catalá Proletari. Su sede fue situada en el recién requisado Hotel Colón, situado en la Plaza de Cataluña.

Desde su llegada a Barcelona, Beimler había situado su oficina en la sede del PSUC; la proximidad de Beimler con esta nueva agrupación política está bien descrita por Alejandro Andreassi Cieri quien la describe diciendo:

> …el KPD veía en la nueva formación, la proyección y la objetivación de sus aspiraciones respecto a la recuperación del Frente Único, como prerrequisito para un frente alemán antifascista…

Pronto, Beimler constató que no existía institución alguna que se ocupara de la defensa contra los agentes de la Gestapo (denominados en la jerga del KPD "agentes provocadores"), si bien en mayo/junio de 1936, esta organización ya había tomado alguna medida para tratar de controlar a los emigrantes de habla alemana residentes en España. Para remediar a ello, Hubert von Ranke (alias Moritz o Moritz Bresser), que ocupaba en esos momentos el puesto de agente de defensa de la represión del KPD en París, se había ofrecido para remediar al problema levantado por Beimler.

Hubert von Ranke, era ingeniero aeronáutico de formación, había sido miembro de los Freikorps Oberland (cuerpo que luchaba contra los comunistas y polacos) y militó en círculos nacional-revolucionarios. Posteriormente, se afilió al KPD donde había sido reclutado por Hans Kippenberger para el aparato político militar M-Apparat. Trabajó en Praga y París en el servicio de inteligencia del KPD. Como agente de defensa en la dirección regional occidental del KPD era también responsable de la vigilancia de los emigrantes.

Von Ranke se propuso encargar a Alfred Herz (no confundir con Alfred Hertz cuyo verdadero nombre era George Mink y del que hablaremos en el capítulo dedicado al SIM de las Brigadas Internacionales), que recopilase información sobre la emigración alemana en España y crease con esta, expedientes personales, ya que el KPD necesitaba saber quiénes eran comunistas fiables, socialdemócratas y quiénes sospechosos de ser agentes de la Gestapo.

Herz era miembro del Partido Comunista Alemán desde 1930 y había emigrado a los Países Bajos en 1933, tras la subida del nacionalsocialismo al poder. En 1934, trasladó su residencia a España, donde logró establecer importantes contactos entre las autoridades republicanas y miembros de partidos políticos de izquierda, lo que le situaba en excelente posición para cumplir con la misión encargada por von Ranke.

Tras las conversaciones mantenidas con von Ranke, Herz empezó a organizar, con la ayuda de su esposa Käthe, un servicio de información que llamó "Servicio de Defensa del Partido y de la República", así como a crear el archivo encargado por von Ranke.

Aquí, surge la figura del húngaro Ernst Moritsovitch Gere (alias Ernö Gerö), del que ya hablamos en el capítulo dedicado a la creación de la Operación X y los informes recibidos en Moscú sobre la situación en España tras el levantamiento militar. Gerö era delegado ejecutivo del Komintern en Cataluña con funciones de control policial delegadas por el NKVD, un hombre siniestro, que unía la ideología (política) y el terror (policía secreta). Su influencia era tal que los líderes del PSUC, como Joan Comorera i Soler, no dudaban en consultar con él, ya que este dictaba la estrategia de la organización.

Inmediatamente después de la fundación del PSUC, probablemente animado o por mediación del propio Gerö, se propuso a esta organización política que se encargase de la selección de extranjeros que llegaban a España para combatir en las filas republicanas. Es por lo tanto aquí que se establece la primera relación entre los servicios de inteligencia soviéticos y el PSUC.

Mientras tanto, en el seno de la organización comunista federal, Joaquín Olaso, jefe del departamento de cuadros del Comité Central, ya había fundado un Servicio Especial Antifascista, pues conocida era la especial atención que se prestaba a la elección de mandos. Cabe solo señalar, que Olaso era un confidente cercano de Gerö. Desde ese instante, Herz puso a disposición de Olaso, su Servicio de Información.

En respuesta a la petición del Komintern anteriormente citada, el Comité Central del PSUC formó una sección de extranjeros cuyas tareas fueron asumidas por una comisión militar. Esta incluía un servicio de extranjeros. Este servicio se encargaba del control y vigilancia de los voluntarios y emigrantes presentes en Barcelona. En el seno de este servicio, el departamento de investigación creado en septiembre de 1936 llamado Servicio Especial de Extranjeros o Servicio Especial estaba dirigido por el polaco Szaja Winkler Kindermann, que se encargaba de la tarea de vigilancia. Tras la marcha de Kindermann en mayo de 1937 del Servicio Especial, coincidiendo con la reestructuración de los servicios de seguridad tras los Sucesos de Mayo en Barcelona, este servicio estuvo bajo el mando del comunista italiano Armando Fedeli (alias Piazza). A diferencia de Kindermann, que tenía un perfil más "operativo" y local, Fedeli era un dirigente político experimentado que había pasado por las escuelas de cuadros en Moscú. Su llegada marcaba el punto de inflexión definitivo en una tendencia que se venía gestando desde finales de 1936: el paso de la acogida militante a la vigilancia política.

Esta transición tuvo su mayor exponente simbólico en la muerte de Hans Beimler. El fallecimiento del líder alemán en el frente de Madrid el 1 de diciembre de 1936 - rodeado de sospechas de "fuego amigo" y depuración interna - simbolizó el fin de la etapa inicial de las milicias de extranjeros y el inicio de una fase de sospecha generalizada. Si en los meses de Kindermann el control era aún algo rudimentario, tras la desaparición de líderes carismáticos, pero 'incómodos' como el alemán, la consolidación de figuras como Fedeli en el aparato del PSUC profesionalizó la desconfianza. La muerte de Beimler fue el aviso temprano: el Departamento ya no solo buscaba voluntarios, buscaba ortodoxos, y el Hotel Colón se convirtió en el laboratorio de esa nueva disciplina.

Expedientes de sangre:
La sombra de las purgas en el control de extranjeros

El 1 de diciembre de 1936, Hans Beimler, acompañado de Richard Staimer, futuro comandante del Batallón Ernst Thälmann de la XI Brigada Internacional, y Louis Schuster (Fritz Vehlow), comisario del mismo batallón, se dirigieron a un sector del frente de Madrid especialmente peligroso en las cercanías de la ciudad universitaria, sector bien vigilado por los francotiradores nacionalistas. Según Staimer, que acompañaba a Beimler, este fue alcanzado en el corazón por un disparo rebelde que le ocasionó la muerte.

Schuster, que salió en ayuda de Beimler, fue a su vez alcanzado en la cabeza por otro disparo, muriendo poco después.

Nunca sabremos por qué Beimler, que no tenía ninguna función militar ni pertenecía a las Brigadas Internacionales y a pesar de ser consciente del peligro, quiso dirigirse a esa zona tan peligrosa del frente.

Esta es, sin embargo, la versión oficial de lo ocurrido aquel día y reportada por Staimer. Si esta versión fuese la correcta, surgen varias dudas que levantan la sospecha sobre lo ocurrido en realidad: ¿por qué el cadáver de Beimler tenía también una herida mortal en la cabeza?, ¿por qué nueve brigadistas fueron acusados de complicidad y del asesinato de Beimler?, y por último ¿por qué se persiguió a aquellos que dudaban de la versión oficial? Según Stéphane Courtois y Jean-Louis Panné, Antonia Stern, novia de Beimler, sostuvo que este había sido ejecutado por haber criticado el primer proceso de Moscú y haber iniciado relaciones con antiguos dirigentes del KPD Arkadi Maslow y Rut Fischer que dirigían en París un grupo opositor.

Justo Martínez Amutio, socialista y gobernador del Frente Popular en Albacete, que conocía a Beimler, atribuye la muerte de este a los agentes del INO-GUGB entre ellos a Wilhelm Zaisser.

Bien me temo que la respuesta final nunca pueda ser encontrada.

Tras la muerte de Beimler, Ludwig Kaisser (alias Emil) asumió el cargo de representante del KPD en España y enlace con el Comité Central del PSUC y PCE. Sin embargo, al considerar que este no estaba a la altura del puesto, fue rápidamente sustituido por Hubert von Ranke.

Según recoge Abel Werner apoyándose en los escasos documentos de archivos supervivientes, en 1937, el Servicio Especial de Extranjeros del PSUC estaba formado por tres departamentos y dos subdepartamentos:

Departamento / Subdepartamento	Dirigido por	Pseudónimo	Función principal
Departamento Militar	Karl Mewis	"Fitz"	Enlace con las Brigadas Internacionales y el control de cuadros militares.
Departamento de Defensa y Trabajo Contrarrevolucionario	"Mauricio"	(Identidad menos clara en fuentes abiertas)	Tareas de inteligencia, contrainteligencia y purgas internas.
Departamento de Propaganda	Ludwig Kaisser	Kaisser "Emil"	Agitación, difusión de la línea oficial y creación de la narrativa antifascista.
Subdepartamento de Columnas de Transporte	_	_	Logística y movimiento de voluntarios y material.
Subdepartamento de Puestos Fronterizos	Willi Hello	_	Control de entrada y salida de militantes por la frontera francesa.

Durante la primavera de 1937, por intermedio de Alfred Herz, von Ranke es presentado a Alexander Orlov. Según las memorias de von Ranke, Orlov lo invitó a

colaborar con el INO-GUGB, oferta que al parecer este rechazó. Es muy probable que la negativa de von Ranke no pasara desapercibida, ya que, en la cultura de la inteligencia estalinista, rechazar una "invitación" de Orlov era una señal de posible desconfianza. Por ello es posible que, desde entonces, fuese objeto de una vigilancia más estrecha por parte del propio Servicio Especial de Extranjeros del PSUC (el departamento de "Mauricio", por ejemplo) y del aparato de cuadros del Komintern.

En junio de ese año, es reclutado por la dirección catalana del DEDIDE (Departamento Especial de Información del Estado), dirigido por Victorio Sala Tolo. En el DEDIDE, von Ranke pasó a ser interrogador de sospechosos extranjeros, pasando posteriormente a interrogar solo a militantes del POUM.

A finales de 1937, tras numerosos desacuerdos con Karl Mewis, quien había sustituido en la Comisión de Extranjero del PSUC, el puesto de von Ranke en el Departamento de Defensa y Trabajo Contrarrevolucionario antes de su salida al DEDIDE, fue ocupado por Ernst Zimmermann (Viggo Andersen o Piepel). Esto avivó las críticas de que la comisión de extranjeros del PSUC estaba cayendo cada vez más en manos alemanas. Ello fue respondido con el nombramiento de la "General Gelbert" (Erzebet Fazekas), esposa de Gerö, a la cabeza de la sección de investigación de la comisión de extranjeros del PSUC, especialmente con su jefe Joaquín Olaso, colaborador del SIM e íntimo amigo de su marido.

En un informe redactado en junio de 1937 a la atención del comité central del PSUC, Gelbert criticó severamente el trabajo de esta comisión y su sección especial:

> …Hasta ahora, los colaboradores de este servicio tenían tendencia a jugar por una parte a Sherlock Holmes y a hacer política de mandos alemanes por otra, todo ello sin control del partido…

Las críticas emitidas por Gelbert y apoyadas por el Komintern y André Marty de las Brigadas Internacionales sobre el hecho que el KPD tuviese su propio servicio de seguridad y que dominase la Comisión de extranjeros negándose a someterse al departamento de mandos del PSUC, llevaron a considerar la necesidad de reorientar la comisión de extranjeros del PSUC ya que esta estaba perdiendo cada vez más sus funciones en favor de la comisión de mandos extranjeros del Comité Central del PCE, mucho más influyente.

Con la fundación de la Comisión Militar Política en el Comité Central del PCE en febrero de 1938, las competencias en materia de extranjeros pasaron al PCE. A partir de entonces, todos los comunistas extranjeros tenían la obligación de solicitar su ingreso en el PCE.

Hasta aquí, la poca información disponible sobre la comisión de extranjeros del PSUC.

La percepción idealizada de esta comisión como un centro de reclutamiento similar a otros como el de los anarquistas que tenían su centro en la sede de milicias anarquistas en los cuarteles de Pedrales a las afueras de Barcelona o la del POUM que operaba desde los cuarteles Lenin, esta comenzó, a diferencia de los anteriores, a venirse abajo en mayo/junio de 1937.

Según el testimonio de simpatizantes o miembros del POUM que fueron detenidos en Barcelona y posteriormente liberados, la comisión de extranjeros del PSUC actuaba como un puesto estratégico para vigilar a comunistas considerados contrarios a la doctrina estalinista.

Sin embargo, fuera de estas acusaciones, el papel jugado por los miembros de esta comisión en la represión contra los opositores estalinistas de Barcelona y especialmente contra los militantes del POUM permanece en su mayor parte desconocido.

Según los historiadores franceses Stephane Courtois y Jean-Louis Panné, Alfred Herz, del que ya hemos señalado su proximidad a Alexander Orlov, independientemente de su trabajo en el servicio especial de extranjeros, también controlaba el departamento de pasaportes del cuerpo de investigación y vigilancia de la Generalidad y además había conseguido infiltrar a varias de sus agentes en el comisariado de Orden Público entre ellos a Mariano Gómez Emperador.

Así, gracias a Herz y sus agentes, los servicios de inteligencia soviéticos controlaban todas las entradas y salidas de los extranjeros que llegaban a Barcelona.
El historiador británico Boris Volodarsky, por su parte, señala que:

> …la colaboración de Herz con el NKVD y personalmente con Orlov, así como con el N-Apparat (Nachrichtendienst es decir, servicio de inteligencia) secreto del KPD en París está bien documentada. En 1935 los representantes del KPD en París, a través de su oficina holandesa, ya habían establecido contacto con Herz y otros dos emigrantes alemanes en Cataluña para realizar controles de seguridad a los miembros de la comunidad alemana allí residentes…

En el presente subcapítulo, hemos descrito cómo la influencia soviética transformó los aparatos de seguridad republicanos en Cataluña, pasando de una acogida militante inicial a una vigilancia y control político cada vez más profesionalizados. La creación de la Oficina de Extranjeros del PSUC, la posterior subordinación a los servicios de inteligencia soviéticos INO-GUGB a través de figuras como Ernst Gerö y Alfred Herz, y la sospechosa muerte de Hans Beimler marcan este cambio de paradigma. Estos eventos revelan la progresiva purga de elementos disidentes, como los militantes del POUM, y la consolidación de un aparato de represión estalinista en la retaguardia republicana, sentando las bases para las operaciones más oscuras llevadas a cabo por Orlov y sus hombres, las "tareas especiales" objeto del capítulo siguiente.

Capítulo 25

Las "Tareas Especiales"

Represión y Control Político

Introducción:

En enero de 1930, el Comité Central del Partido Comunista de la URSS emitió una resolución sobre las actividades del INO-OGPU en la que exigía el paso de la simple observación y recopilación de información exterior a las "medidas activas". La prioridad absoluta era la neutralización de los centros de la contrarrevolución en el extranjero, incluyendo específicamente a líderes de organizaciones de emigrantes blancos (como el ROVS), desertores del servicio exterior y "traidores" al partido.

Para ejecutar estas órdenes se crearon grupos especiales independientes. El más destacado fue el Grupo Yasha, liderado por Yakov Serebryansky con Naum I. Eitingon como adjunto. Esta unidad de élite operaba fuera de la estructura estándar del Departamento Extranjero (INO), permitiéndole actuar con total discreción sin interferencias burocráticas. Durante la Guerra Civil Española, el grupo Yasha fue fundamental en la adquisición clandestina de aviones y armamento para la República Española, manteniéndose activo hasta 1938, año en que Serebryansky fue llamado a Moscú.

Paralelamente, el INO-GUGB disponía de sus propios operativos para "tareas especiales". Muchos asesinatos en Europa y España fueron ejecutados por estos agentes, quienes utilizaban "residencias" en ciudades clave como París, Berlín y Viena para coordinar acciones contra desertores y trotskistas.

En 1936, con Nikolai Yezhov al mando del NKVD, se creó el Spetsburo No. 1 (Buró Especial) para centralizar y profesionalizar el terrorismo de Estado exterior. Diseñado para ejecutar la voluntad de Stalin mediante grupos especiales, sus tareas principales fueron: la eliminación de traidores (agentes desertores), la neutralización de la oposición (especialmente el entorno de Leon Trotski y Lev Sedov) y el sabotaje en países hostiles ante una posible guerra.

El apogeo de estas operaciones se produjo entre 1937 y 1938, como parte de las operaciones secretas de masa lanzadas en la URSS por Yezhov. En España, el conflicto civil proporcionó el escenario ideal para que el NKVD actuara sin restricciones diplomáticas. A partir de la primavera de 1937, la residencia del INO-GUGB dirigida por Alexander Orlov transformó su misión original de asesoría política en una cacería política. Siguiendo las directrices de Yezhov, Orlov concentró sus esfuerzos en la erradicación del movimiento trotskista, extendiendo el terror de las purgas de Moscú a suelo español.

Además de las operaciones en la península, la red de Orlov proporcionó apoyo logístico crucial para secuestros y asesinatos del NKVD en Francia y Suiza, como los del

General Miller e Ignace Reiss. Para ello, Orlov contó con sus propios grupos especiales, formados por operativos soviéticos y colaboradores internacionales, encargados de ejecutar los "asuntos húmedos" que marcarían el destino de figuras clave de la izquierda no estalinista y de la oposición en el exilio.

En este subcapítulo, trataremos los asesinatos de algunos de los opositores cuya desaparición ha llegado hasta nosotros. Estos son: Andreu Nin, Erwin Wolf, Hans Freund (conocido como "Moulin"), Ignace Reiss, Camillo Berneri y Francesco Barbieri. Estos casos representan la ejecución material de la estrategia de eliminación selectiva llevada a cabo por los grupos especiales del NKVD bajo la supervisión de Orlov y la dirección de Moscú.

Andreu Nin: El secuestro del líder del POUM y la leyenda del "error"

Introducción

Andreu Nin desapareció en junio de 1937. ¿Quién decidió el secuestro y posterior asesinato de este antiguo funcionario de la Internacional Sindical Roja (Profintern) expulsado de la Unión Soviética por orden de Stalin por sostener posturas cercanas a Trotski? Durante numerosos años, la sospecha de la implicación soviética en el asesinato del líder del POUM estuvo planeando sobre los hombres del INO-GUGB presentes en España y más concretamente sobre Alexander Orlov sin que esta pudiera ser formalmente acreditada. El tiempo y el trabajo de los historiadores entre ellos Pelai Pagès i Blanch y María Dolors Genovés, ha permitido traer algo de luz a este trágico episodio de la guerra civil española.

Andreu Nin y Juan Andrade figuraban ambos como fundadores del Partido Obrero Unificado Marxista (POUM). Su doctrina perseguía la creación de un gran partido marxista del proletariado que movilizara entorno a este diversos partidos marxistas españoles existentes. El POUM, a quien a menudo se le vincula con el trotskismo, estaba en realidad en desacuerdo con Trotski desde 1934 e incluso este último cortó unilateralmente todo lazo con el POUM cuando este partido integró el gobierno catalán en julio de 1936, siendo esta acción considerada como contraria con la crítica del comunismo ruso de los Frentes Populares. Marxista y en desacuerdo con Trotski, el POUM era sin embargo profundamente antiestalinista.

Criticaba lo que consideraban la degeneración burocrática y totalitaria de la revolución rusa de la mano de Iósif Stalin.

El POUM se definía como un partido marxista revolucionario. Sin embargo, internamente cohabitaban en el mismo distintas tendencias. Aparte los extrotskistas de la ICE (Izquierda Comunista de España) y del BOC (Bloque Obrero y Campesino) se encontraban también comunistas opuestos a la burocracia y a la línea del PCE y de la II Internacional. También se unieron a ellos catalanistas de extrema izquierda y sindicalistas revolucionarios.

Dentro de las teorías desarrolladas por el POUM, …El proletariado solo puede tener una actitud que debe ser, sostener activamente el derecho indiscutible de los pueblos a

disponer libremente de sus destinos y a constituirse en estado independiente si esa fuera su voluntad…

El POUM y la guerra civil

Tras el inicio de la Guerra Civil Española, el POUM participó activamente en el Comité de Milicias y en otras organizaciones. El POUM defendía la "revolución colectivizadora" desarrollada en Cataluña desde el 19 de julio de 1936. Andreu Nin consideraba que la guerra y la revolución estaban intrínsecamente ligadas.

El POUM, con el paso del tiempo, empezó a representar un problema para el gobierno de la República a causa de la presión comunista.

Defendía un programa político basado en el socialismo democrático con el fortalecimiento de la alianza obrera y la creación de un frente único de la base trabajadora y autodeterminación nacional que concluía a la Unión de Repúblicas Socialistas de Iberia. El POUM planteaba una alternativa a la socialdemocracia y al comunismo imperante en el momento y se manifestaba contra el estalinismo imperante, así como contra el trotskismo.

Desde el inicio de la contienda, el POUM mostró una fuerte enemistad con el PCUS, lo cual comprometió las relaciones de la República con su principal proveedor de armas y suministros en la guerra de la Unión Soviética. Esta posición del POUM queda patente en el artículo aparecido el 15 de noviembre de 1936 en el periódico "La Batalla" (periódico del POUM):

> …Pero el factor real más importante que ha dictado dicho cambio es la constatación por parte de Stalin de que Franco, con la ayuda descarada de Hitler y Mussolini, podía llegar a triunfar en la guerra civil, lo cual reforzaría las posiciones políticas y estratégicas del fascismo hitleriano, que Stalin considera su enemigo mortal. No ha procedido la a rectificación del error del deseo de servir los intereses de la revolución española – Lenin no se hubiera declarado neutral un solo momento con respecto a esta, sino de una preocupación de política exterior, de un instinto de conservación en la relación de fuerzas internacionales. En una palabra: lo que interesa realmente a Stalin no es la suerte del proletariado español e internacional, sino la defensa del gobierno soviético según la política de pactos establecidos por unos estados frente a otros estados…

El 3 de febrero de 1937, Juan Ventura, uno de los redactores de la publicación "Adelante", uno de los órganos propagandísticos del POUM, apuntaba que:

> …todos los dirigentes del PSUC en Cataluña al igual que los del PCE en España no piensan, no discurren, no pueden tener ni una idea propia. Para comentar cualquier suceso por insignificante que sean tienen que esperar que el "padrecito Stalin" les ordene como tienen que hablar…

Antónov-Ovseenko, cónsul general soviético en Barcelona, conocía bien a Andreu Nin, con el que había trabado amistad en Moscú cuando era funcionario del Profintern.

Antónov-Ovseenko había visto cómo Nin había traducido al español y publicado un opúsculo escrito una década antes por él en el que defendía tesis que favorecieran más las posiciones del POUM y los anarquistas que las de los comunistas españoles y Moscú.
En un intento de compensar aquella antigua herejía, Antónov-Ovseenko se lanzó a atacar públicamente la política anarquista, lo que llevó a la oposición de izquierdas a condenar a la URSS por tratar de interferir políticamente en la vida interna de la República Española.

Esta toma de posición de Antónov-Ovseenko y posteriores quejas motivaron el informe del embajador soviético en España, Iván Gaikis, de marzo de 1937:

> …Valencia
> Al vicecomisario popular de asuntos exteriores, camarada Krestinsky.
> Querido Nikolai Nikolaevich.
> Pese a las instrucciones más perentorias de la dirección del NKVD sobre la línea a adoptar en España que yo entregué personalmente al camarada Antónov-Ovseenko, el cónsul general de la URSS en Barcelona se ha enzarzado de nuevo en disputa con el órgano local de los anarquistas, Solidaridad Obrera, lo que usted probablemente ya conoce por los despachos de TASS. Ni que decir tiene el perjuicio político que causan tales polémicas especialmente cuando tiene lugar en este periodo en que se agrava la lucha entre partidos en España, en la que los anarquistas, y bajo su protección, los trotskistas locales están intensificando sus ataques contra la Unión Soviética. La interferencia del cónsul no hace más que aportar ayuda a nuestros enemigos.
> Así pues, considero necesario que envíe usted instrucciones directas al camarada Antónov-Ovseenko para que no se repitan de aquí en adelante errores de ese tipo.
> Con saludos desde la camaradería
> Embajador de la URSS en España
> Gaikis…

Antónov-Ovseenko fue destituido en agosto de 1937. Tras su regreso a Moscú, fue arrestado el 13 de octubre del mismo año y condenado a muerte el 8 de febrero de 1938 acusado de pertenecer a una organización trotskista y por espionaje. Fue ejecutado en 1939.

La deriva hacia la revolución promulgada por el POUM provocó una amplia división en el gobierno del Frente Popular provocando una ruptura del frágil equilibrio que existía entre las fuerzas de orden público y las fuerzas revolucionarias.

La escala de tensión entre el gobierno republicano y los anarcosindicalistas llegó a su punto culminante en Barcelona el 3 de mayo de 1937. Ese día tres camiones con guardias de seguridad y asalto se presentaron en la plaza de Cataluña y el edificio de Telefónica que estaba bajo el control de un comité mixto de CNT-UGT. El operativo policial estaba dirigido por un comisario de orden público miembro del PSUC con órdenes directas del consejero de seguridad interior de la Generalitat Artemi Aiguader.

Pronto se formaron dos grupos opuestos, por un lado, el PSUC, UGT, ERC y EC y por otro los militantes de la CNT-FAI y las JJLL, el POUM-JCI y grupos trotskistas.

Los combates se iniciaron en la plaza de Cataluña y se propagó por todos los barrios de la ciudad condal. El 4 de mayo, los anarquistas atacaron los cuarteles de la Guardia de Asalto y edificios gubernamentales. Pronto fueron detenidos por milicias comunistas, ese día se produjeron en Barcelona tiroteos por toda la ciudad.

Estos enfrentamientos y la represión subsiguiente fueron presenciados de primera mano por numerosos militantes internacionales. Entre ellos destacó el escritor británico George Orwell, quien se había alistado en las milicias del POUM. Su testimonio, recogido posteriormente en su obra Homenaje a Cataluña (Homage to Catalonia), ofrece una perspectiva única y crítica de la brutalidad de la guerra civil dentro de la propia retaguardia republicana, y de cómo el conflicto ideológico entre comunistas y anarquistas/poumistas fue instrumentalizado por potencias extranjeras como la Unión Soviética. Su relato se ha convertido en una fuente primaria esencial para comprender la compleja dinámica de los Sucesos de Mayo.

Se creó una Junta Revolucionaria integrada entre otros por el POUM y donde se decidió en contra de la opinión de la CNT-FAI que se ejecutaría a todos aquellos que defendieran al gobierno republicano. Las muertes siguieron ese día mientras que la revuelta se extendía a Tarragona y otras localidades costeras.

Para detener este levantamiento, se movilizaron más de cinco mil guardias de asalto procedentes de Madrid y Valencia, los cuales se encaminaron hacia Barcelona. El 7 de mayo, los guardias de asalto controlaron la ciudad de Barcelona y detuvieron a numerosos miembros de la CNT, FAI, FIJL y POUM. El 8 de mayo las calles recuperaron su normalidad dejando tras de sí 500 muertes y unos 1000 heridos.

El gobierno de Francisco Largo Caballero trató de resistir las presiones soviéticas para erradicar a los partidos disidentes y en especial trató de oponerse a la ilegalización y represión contra el POUM.

Esta organización fue finalmente ilegalizada, Andreu Nin y la mayor parte de sus dirigentes fueron detenidos sin que las autoridades de la Generalitat fuesen advertidas ni consultadas.

El asesinato de Andreu Nin "Operación Nikolaï"

Las acusaciones a finales de agosto de 1936 por el POUM sobre las ejecuciones en la Unión Soviética de Kamenev, Zinoviev y otros viejos Bolcheviques, así como la invitación realizada por Nin a Trotski exiliado en esa época en Noruega a visitar Barcelona, sellaron el destino del POUM. Ya solo era cuestión de tiempo.

Alexander Orlov fue encargado por el Moscú de neutralizar el POUM. La operación contra esta organización política comenzó con la infiltración en la red franquista de Madrid de Alberto Castilla bajo seudónimo de Fernando Velasco.

Con ello, Castilla consiguió hacerse con los códigos de cifrado, el sistema de comunicación de la organización, así como datos sobre sus militares.

Tras unas pesquisas realizadas en las embajadas de Perú en Madrid, se consiguió hacerse con una serie de documentos comprometedores entre los que se encontraba un plano a

escala, realizado por el arquitecto Javier Fernández Golfín miembro de Falange que indicaba con precisión la posición de las baterías antiaéreas situadas en la Casa de Campo de Madrid.

Aprovechando la información conseguida por Alberto Castilla, Alexander Orlov urdió un plan que relacionara a los dirigentes del POUM con la red franquista destapada en Madrid. Para ello, Orlov según recoge Volodarsky, envió el 23 de mayo al Centro el siguiente plan para que fuese aprobado por sus superiores:

> …Tomando en consideración el hecho que este asunto (el arresto de un grupo de agentes falangistas) cuya aplastante mayoría se ha declarado culpable, ha producido una gran impresión entre los medios militares y gubernamentales y que esta sólidamente documentada y basada sobre confesiones incontestables de este asunto para implicar a la dirección del POUM (cuyas conexiones (posibles) examinaremos durante la investigación). Así que, redactaremos el documento adjunto, que indica la cooperación de la dirección del POUM con la organización española de la Falange y a través de esta con Franco y Alemania.
>
> Cifraremos el contenido del documento con la ayuda de una criptograma de Franco del que disponemos y escribiremos en el reverso del plano que ha sido tomado a la organización falangista la ubicación de nuestras armas en la Casa de Campo…
>
> En otro documento, incautado escribiremos con tinta invisible algunas líneas con un contenido insignificante. Es sobre la base de este documento que empezaremos en colaboración con los Españoles a examinar el documento para encontrar una escritura criptográfica. Experimentaremos varios procesos para tratar esos papeles. Un producto químico especial sacara a la luz estas líneas o palabras, y empezaremos a probar todos los documentos con un revelador y así exponer la carta que hemos compuesto comprometiendo a la dirección del POUM.
>
> El jefe del departamento de contraespionaje español saldrá inmediatamente para Valencia donde el departamento de cifrado del Ministerio de la Guerra descifrará la carta. El departamento de encriptación según nuestras informaciones dispone del código necesario. Pero si el departamento no puede descifrado por cualquier razón, entonces "pasaremos algunos días" y la descifraremos nosotros mismos.
>
> Esperaremos que este asunto sea muy eficaz para exponer el papel jugado por el POUM en el levantamiento de Barcelona. La exposición de contactos directos entre uno de sus dirigentes y Franco contribuirá a que el gobierno adopte cierto número de medidas administrativas contra los trotskistas españoles para desacreditar el POUM como organización de espionaje germano-franquista…

Una vez recibida la aprobación del plan por parte de Moscú, Orlov y Grigulevich redactaron la carta (siempre según Volodarsky) que acompañaría el plano de situación de las baterías republicanas. Esta quedo como sigue:

> …Al Generalísimo. Le comunicó personalmente lo que sigue: le comunicamos todas las informaciones que pudimos recoger sobre las disposiciones y movimientos de las tropas rojas; Las últimas informaciones dadas por nuestra estación emisora testifican de una enorme mejora de nuestros servicios de información. Tenemos 400 hombres a nuestra disposición. Estos hombres están bien armados y favorablemente situados sobre los frentes de Madrid a fin de poder formar la fuerza motriz de un movimiento de rebelión. Vuestra orden de que nuestros hombres penetren las filas de los extremistas ha sido ejecutada con éxito… Ejecutando la orden que me ha dado fui yo mismo a Barcelona para entrevistarme con el miembro del POUM "N". Le comuniqué todas sus indicaciones. La falta de comunicación entre V. y él se explica por las averías que sufrió la emisora, la cual empezó a funcionar de nuevo estando todavía allí.
>
> Seguramente habrá recibido V. la contestación referente al problema fundamental. N ruega encarecidamente a V. y a los amigos extranjeros que sea yo única y exclusivamente la persona señalada para comunicarme con él. Él me ha prometido enviar nueva gente a Madrid para activar los trabajos del POUM. Con estos refuerzos, el POUM llegará a ser un firme y eficaz apoyo de nuestro movimiento…

A pesar de lo esperpéntico del invento, el plan de Orlov y las complicidades de rigor funcionó. El Director General de Seguridad Antonio Ortega emitió una orden contra la cúpula del POUM, seguidamente, se desplazó a Barcelona una brigada especial de policías de Madrid bajo el mando del Comisario Fernando Valenti junto al agente especial Jacinto Rosell y acompañados de agente ilegal del INO-GUGB Iosif Grigulevich que porta documentos a nombre de José Escoy.

El 16 de junio de 1937, Andreu Nin junto a otros dirigentes del POUM fueron arrestados por estos hombres en el Paseo de Gracia. Separado del grupo, Nin fue conducido al edificio de las Juventudes Comunistas Ibérica situado en el mismo paseo. De allí fue conducido por Valenti, Rosell y el citado Escoy hacia Valencia desde donde el mismo grupo lo trasladaría a Madrid.

En la capital de España, Nin sería encarcelado en un primer momento en el centro de detención de Atocha, lugar que no ofrecía las condiciones adecuadas de seguridad, por lo que fue nuevamente trasladado a un chalé situado en la localidad de Alcalá de Henares al este de Madrid que había pertenecido a Rafael Esparza García antiguo diputado a las Cortes por el CEDA que había sido ejecutado en la Cárcel Modelo de Madrid en agosto de 1936.

Existen varias versiones sobre los acontecimientos que siguieron y que condujeron al asesinato de Nin. Lo que, si está claro, es que la orden de ejecución tuvo que llegar de Moscú. Según algunos testigos, durante la noche del 22 de junio de 1937, entre las 21h30 a 22h00 bajo una intensa lluvia, un grupo de hombres uniformados al mando de un capitán y un teniente aparecieron en el mencionado chalé. El teniente al parecer se expresaba en español con un fuerte acento extranjero. Estos presentaron documentación firmada por el general José Miaja y el Coronel Ortega que ordenaba a los guardianes la entrega del preso a esta escolta.

Tras dominar por la fuerza a los guardianes, el grupo de hombres se llevaron a Nin dejando eso si tras de ellos varios indicios que sugerían que estos hombres eran en realidad agentes nazis y partidarios de Franco.

En el exterior del chalé, les esperaba Orlov, Grigulevich. En totalidad fueron 6 los hombres que participaron a esta operación. A parte de Orlov y Grigulevich, según algunas fuentes, se encontraban Tacke y Nezhisky, así como a dos españoles únicamente identificados por sus iniciales "L" y "A.F.".

Todo este grupo junto a Nin, se marcharon en dirección a Perales de Tajuña. Tras recorrer unos 20 km. El coche se detuvo. A unos doscientos metros de la carretera en campo adentro, Andreu Nin fue fríamente ejecutado muy probablemente por Iosif Grigulevich.

Según María Dolors Genovés, el 24 de junio Orlov envió al centro un telegrama que explicaba el secuestro de Nin e identificaba a los responsables, en él se puede leer:

> …En cuanto a las personas involucradas en el caso NIKOLAI (Nin). Los principales participantes son 1 - L (eliminado), (y) 2 - A (eliminado) F (eliminado). Yo (eliminado) M (eliminado) era un asistente indirecto. Cuando llevaba comida al centro de detención y le abrían las puertas, nuestra gente entraba al patio interior. [Poltavsky debía informarle desde París sobre la salida (a Moscú) del último participante en la Operación JUZIK. El principal documento cifrado, que usted conoce, fue escrito de su puño y letra. Me sirvió de intérprete en este asunto y me acompañó en el coche muy cerca del lugar del que se sustrajo el objeto (Nin)…

El secuestro de Andreu Nin y los rumores de que los soviéticos tenían supuestamente alguna responsabilidad en ello provocó una reacción inmediata y llevo a duros enfrentamientos en el seno del consejo de ministros, Prieto dirigiéndose a Julián Zugazagoitia diputado a las Cortes acuso a Antonio Ortega Director General de Seguridad de haberse excedido en su autoridad al haber detenido a los dirigentes del POUM sin suficientes pruebas. Sobre la cuestión de la posible conexión entre los hechos con la URSS y sus consejeros, Jesús Hernández hizo las siguientes declaraciones:

> …Estamos cansados de los constantes ataques antisoviéticos de varios órganos de prensa; protestamos contra las relaciones jesuitas con los camaradas rusos cuando algo no va bien, contra echarles la culpa a los rusos, a la gente que vino aquí porque así se lo pedisteis, que están sacrificando sus vidas por España. Por ejemplo, el asunto de la liberación de Nin, en lugar de buscar a los criminales que lo han liberado ustedes prefieren atender a las calumnias alusiones contra los camaradas rusos…

Tomando la palabra, Negrín añadió:

> …En el tiempo que llevo presidiendo el Consejo de Ministros no he permitido que difamasen a los camaradas soviéticos. En el asunto Nin, los rusos son absolutamente inocente, son nuestras instituciones policiales las culpables…

El tiempo ha hecho su trabajo y hoy no quedan dudas sobre la implicación de los servicios de inteligencia soviéticos y muy particularmente la de su residente en España Alexander Orlov en el secuestro, detención y ejecución de Andreu Nin. La falta de un cuerpo ha alimentado un persistente debate historiográfico y diversas teorías a lo largo de las décadas. Historiadores como Pelai Pagès i Blanch han explorado meticulosamente las distintas hipótesis, incluyendo fosas comunes en el cementerio de Alcalá de Henares o enterramientos clandestinos en otras zonas del Corredor del Henares. A pesar de las investigaciones forenses realizadas en varias localizaciones, ninguna ha arrojado resultados concluyentes hasta la fecha, manteniendo vivo el misterio sobre el destino final de los restos de Andreu Nin.

Erwin Wolf: La caza del secretario de Trotski en Barcelona

Erwin Wolf como trotskista militante presente en España en 1937, no escapo a la represión de los estalinistas.

Wolf nació en Reichenberg actualmente Liberec en la Republica Checa en 1902. Siguió estudios superiores en Berlín, París y Oxford. En 1932 se afilió al Frente de Izquierda cuando estudiaba en Berlín.

Tras la victoria de Hitler Wolf se trasladó a París donde se matriculo en la Sorbona en un curso de estadística al tiempo que se convertía en activista político.

En 1933, fue captado por la dirección de la Internacional Comunista Alemana. Al parecer, su disponibilidad, conocimientos lingüísticos y sus cualidades personales le llevaron en noviembre de 1935 a ocupar el puesto de secretario de Trotski.

Cuando la situación de Trotski en Noruega se volvió peligrosa, Wolf regreso a Francia y posteriormente se estableció en Bruselas. Allí, Wolf tuvo un papel crucial en los trabajos preparatorios de la "Conferencia de Berna" en 1936, resultando en su elección para el Secretariado Internacional, lo que subraya su importancia y lo convertía en un objetivo prioritario para la GPU.

Llego a España como voluntario y corresponsal del diario "News Chronicle" acompañado de su joven esposa justo después de lo "Hechos de Mayo" de 1937 consciente de que su antigua posición de secretario personal de Trotski le ponía en una posición de extremo peligro frente avalancha de represión estalinista contra los revolucionarios de Cataluña.

Sabemos que envió varios informes entre ellos uno el 19 de julio de 1937 y probablemente otro sobre la manifestación de los bolcheviques leninistas españoles en el primer aniversario de la revolución española.

Paul Thalman se reunió con él en un café del barrio chino de Barcelona junto a Munis y el Aleman Freund. Thalman lo describió como optimista, demasiado ortodoxo para su gusto, pero conciliador en su trato.

Wolf fue detenido el 27 de julio de 1937 y liberado el mismo día. Volvió a ser detenido el día siguiente y esta vez lo seria para siempre. Paul Thalman es testigo de su presencia en la prisión del puerto del Ángel de Barcelona de la que fue oficialmente liberado el 13 de septiembre.

Lo que ocurrió con él es un misterio. Algunos rumores aseguran que fue secuestrado por los servicios de inteligencia soviéticos y trasladado a la URSS donde desapareció para siempre.

En una entrevista concedida por Trotski al periódico noruego "Aftenposten" el 19 de octubre de 1937 este declaraba sobre la desaparición de Wolf:

> …Ahora, en cuanto a mi amigo Erwin Wolf, aún no se ha aportado ninguna prueba concluyente. Pero todo lo que sabemos sobre el caso sugiere que murió en España a manos de agentes de la GPU. Intentamos obtener información de las autoridades españolas, pero nadie sabe ni quiere saber nada. Vas a una oficina, te derivan a otra o te dicen educadamente que no conocen a nadie con ese nombre. En muchos casos, bien puede ser cierto que el funcionario interrogado no sabe nada: hay tantas autoridades ficticias en España hoy en día... Decenas de personas desaparecen en España de esta manera. No podemos obtener ninguna información sobre su destino. Este asesinato fue organizado por agentes de Stalin, la GPU…

Siempre en la misma entrevista, contestado a la pregunta de si la influencia de la GPU se ejercía a través de alguna subdivisión española, en cooperación con Moscú, Trotski contesto:

> …No, respondió Trotski con firmeza, era la verdadera GPU rusa, bajo las órdenes directas de Stalin. Fue el representante de Moscú, Antónov-Ovseenko, ex cónsul en Barcelona - ¡conozco a este hombre! - quien dio la orden de matar a Andreu Nin, Erwin Wolf y a muchos otros. La GPU está activa en todas partes, sin excepción, en países gobernados por supuestos "socialistas". Por ejemplo, estuvo detrás de mi expulsión de Noruega. Erwin Wolf también fue expulsado de Noruega por orden de la GPU. El gobierno "socialista" de Noruega es tan corrupto como el de España. No es menos conservador, incluso reaccionario, que muchos otros gobiernos que no se proclaman socialistas, pero es menos valiente. Nygårdsvold, Trygve Lie y otros querían demostrar su fuerza al menos una vez y así reforzar su autoridad…

Nunca sabremos exactamente lo que ocurrió con Erwin Wolf, ni las razones de su asesinato. Testimonios posteriores confirmaron que fue secuestrado por los servicios de inteligencia soviéticos y probablemente trasladado a la URSS o asesinado en España.

Hans Freund (Moulin): La ejecución del enlace internacional

Hans David Freund, nació en Alemania en 1912. Siendo joven consiguió visitar la Unión Soviética país del que regreso totalmente desilusionado y determinado a luchar contra el Estalinismo. Estudio en Oxford donde se doctoro en sociología. Posteriormente en Ginebra, organizo unos grupos trotskistas entre los estudiantes de tendencia socialistas. Allí fue donde Freund tomo contacto por primera vez con los anarquistas.

Freund viajó a la península ibérica poco después de iniciarse el levantamiento militar en España. En agosto de 1936, estuvo llevando a cabo actividades políticas en Madrid

colaborando con las emisiones de radio en alemán del POUM. En el frente de Guadalajara participo en calidad de propagandista entre los milicianos.

A principios de 1937, Freund conocido como Winter y Moulin, se encontraba en Barcelona donde intento unificar diversos grupos trotskistas y fue el principal contacto entre bolcheviques leninistas grupo al que pertenecía y los anarquistas amigos e Durruti. En mayo de 1937, distribuyó un folleto denunciando la política de los estalinistas, así como la actitud vacilante de los anarquistas y del POUM.

Durante la segunda mitad de julio de 1937, poco después del arresto de la dirección del POUM, y en un ambiente de extrema tensión y clandestinidad absoluta, Hans Freund organizo en su domicilio de Barcelona una reunión con la intención puesta en la coordinación de la supervivencia de los cuadros trotskistas internacionales así como discutir la posibilidad de publicar un boletín clandestino, dado que Wolf reportaba en cartas a Trotski que la actividad del POUM se había vuelto casi invisible por la represión. Sobre los asistentes a la mencionada reunión, se sabe que Erwin Wolf junto y su esposa participaron en ella y de acuerdo con las memorias de Paul Thelman, en ella también participo un español al que llama Núñez, sin trata sin duda de Munis (Manuel Fernández-Grandizo) o Carlini (Doménico Sedran). Munis era el principal dirigente trotskista español y trabajaba codo a codo con Wolf para redactar el boletín La Voz Leninista y coordinar la agitación política tras la caída del POUM. Poco más se sabe del resto de los participantes. Se cree que la reunión fue vigilada o que la casa ya estaba bajo sospecha.
Freund era un seguidor fanático de la IV Internacional y Bolchevique hasta la medula como el mismo le gustaba calificarse a pesar de sus divergencias que le separaban de sus camaradas del POUM. Estos, siempre le consideraron un revolucionario puro y devoto.
Ni decir que la postura abiertamente antiestalinista, trotskista y militante convirtieron a Hans Freund en un objetivo claro para Orlov y su grupo.

El cerco sobre los trotskistas se materializó rápidamente tras la reunión de julio. El 27 de julio de 1937, Erwin Wolf fue detenido cerca del domicilio de Freund en Barcelona. Su esposa, Ursula, también fue arrestada, aunque afortunadamente fue liberada tiempo después y pudo regresar al extranjero.

La clave de estas detenciones masivas parece estar en la figura de Alfred Herz. Se cree que Herz, que militaba en los mismos círculos, fue quien proporcionó la información necesaria para que la policía política y el NKVD localizaran los movimientos de los trotskistas internacionales tras los Sucesos de Mayo. Su proximidad al grupo le permitía conocer las casas de seguridad (incluyendo el domicilio de Freund) y, crucialmente, la llegada de Erwin Wolf a Barcelona, un dato que el NKVD priorizó como objetivo principal.

Hans Freund, ahora bajo el seudónimo de Moulin o Winter, logró sobrevivir apenas unas semanas más en la clandestinidad. Fue finalmente capturado en septiembre de 1937. La manera exacta en que fue eliminado sigue siendo una cuestión envuelta en el misterio, y existen diferentes versiones de los hechos.

La versión más aceptada es que Freund fue detenido por agentes del Servicio de Investigación Militar (SIM), controlado por asesores soviéticos del NKVD. Se sospecha que fue trasladado a una de las prisiones clandestinas o "checas" que el estalinismo controlaba en Barcelona, posiblemente las de la calle Vallmajor o Portaferrissa, donde era

habitual interrogar a los acusados de "trotskismo". Al no ser sometido a juicio público, se asume que fue ejecutado discretamente y su cuerpo enterrado en una fosa común o lugar desconocido.

Orlov disponía de listas de disidentes (listas Literniks) en las que bien podría haber figurado el nombre de Hans Freund. Su militancia y apoyo incondicional a las ideas de Trotski fueron las razones, según las notas de Mitrokhines, que motivaron su eliminación y desaparición en alguna instalación crematoria.

Existe también una segunda versión, citada por algunos compañeros de militancia, que sugiere que Freund no fue detenido en la calle, sino que buscó refugio en una colectividad anarquista en el campo, huyendo de la represión urbana. Según este relato, habría muerto durante un asalto de las fuerzas de seguridad (o milicias estalinistas) contra dicha colectividad.

Lo que es absolutamente cierto es que Hans David Freund desapareció en septiembre de 1937 y nunca más se supo de él.

La eliminación del núcleo italiano: Del "anarquismo crítico" de Berneri al activismo de Barbieri

Según los historiadores rusos Kolpakidi y Prokhorov, entre las víctimas de Alexander Orlov en España, se encontraban también los anarquistas Camillo Berneri y Francesco Barbieri.

Camilo Berneri nació en Italia en 1897. Inicialmente militante de las juventudes socialistas, se alejó de estos por su postura ante la Primera Guerra Mundial abrazando posteriormente el anarquismo. Fue profesor de filosofía en Camerino y con el ascenso de Mussolini, Berneri se convirtió en un objetivo prioritario del régimen debido a su capacidad de agitación intelectual. En 1926 se vio obligado a exiliarse. Entre 1926 y 1936, recorrió Francia, Suiza, Bélgica, Holanda y Alemania. Fue arrestado y expulsado de casi todos estos países debido a las presiones diplomáticas de la Italia fascista.

Durante su exilio, escribió obras fundamentales sobre el federalismo, la psicología de las masas y críticas feroces tanto al fascismo como a la deriva autoritaria de la Unión Soviética. Su pensamiento era heterodoxo: defendía la necesidad de una organización anarquista seria y criticaba el aislamiento del movimiento. Fue sin lugar a duda, el teórico anarquista más brillante de su generación, conocido como el "heredero espiritual" de Errico Malatesta.

Si Berneri era la pluma, Barbieri era el dinamismo operativo y la resistencia física del anarquismo italiano en el exilio. Natural de Calabria, su militancia comenzó en los grupos de acción directa. A diferencia de Berneri, su perfil era el del obrero combatiente que entendía la lucha política como una confrontación física contra la opresión.

Huyó de Italia en los años 20 para escapar de la represión fascista. Se refugió en Francia y más tarde en Suiza. Su vida en el exilio estuvo marcada por la precariedad y la constante vigilancia policial.

Viajó a América del Sur (especialmente Argentina y Brasil), donde participó activamente en las estructuras del anarquismo exiliado y en redes de apoyo a presos

políticos. Regresó a Europa con la intención de organizar células de resistencia armada contra Mussolini.

Barbieri se especializó en la creación de redes de paso de militantes a través de las fronteras y en la obtención de recursos para el movimiento. Era el hombre de confianza para las tareas más arriesgadas y prácticas de la resistencia italiana.

Al estallar la Guerra Civil en julio de 1936, ambos convergieron rápidamente hacia Barcelona.

Berneri llegó junto a Carlo Rosselli con el objetivo de convertir a España en el epicentro de una revolución que debía extenderse a Italia ("Guerra en España, revolución en Italia"). Ambos organizaron la primera columna de voluntarios italianos para combatir en el frente de Aragón.

En Barcelona fundó el influyente periódico Guerra di Classe y también colaboró en la emisora de la CNT-FAI en la misma ciudad.

Barbieri llegó a España para organizar la fuerza de choque. Fue uno de los pilares de la Sección Italiana de la Columna Ascaso en la que Berneri era miembro del Consejo de Defensa, convirtiéndose en su ayudante de campo. Combatiendo en el frente de Aragón (batalla del Monte Pelado) antes de regresar a Barcelona por problemas de salud y para realizar tareas de retaguardia.

En la ciudad condal, Barbieri organizó una red de atención del miliciano italiano, recaudando fondos, armas, medicamentos, ambulancias, etc.

Las razones exactas que llevaron al asesinato de ambos anarquistas no han sido totalmente aclaradas. Berneri, no cesó de suscitar su hostilidad contra la URSS, criticando públicamente la política comunista en España. En un artículo publicado en Guerra di Classe, Berneri sostuvo que la Unión Soviética había enviado armas y mandos a España para controlar la lucha de los antifascistas e impedir el desarrollo de la revolución social en la lucha armada contra el fascismo. Según Rudolf Rocker, este artículo "suscitó las protestas del Cónsul Soviético en Barcelona Antónov-Ovseenko y desde entonces los agentes de Moscú le juraron un odio mortal".

Este crimen selectivo se produjo en un clima de histeria política cuidadosamente orquestado por el Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) y el Partido Comunista de España (PCE). Semanas antes de los Hechos de Mayo, la prensa comunista (como Treball o Mundo Obrero) había intensificado una campaña de calumnias y difamaciones, tildando sistemáticamente de "fascistas", "agentes de Hitler y Mussolini" o "trotskistas" a los militantes del POUM y a los anarquistas críticos. Esta demonización mediática creó el caldo de cultivo y la justificación pública para las purgas y asesinatos selectivos que siguieron a los combates de mayo.

Kolpakidi y Prokhorov, valiéndose del artículo redactado por Carlo Tresca y publicado en "Martello", dan una explicación diferente que según Volodarsky no es del todo exacta y aproximada de lo que ocurrió con ambos anarquistas. Tresca transcribe así las declaraciones realizadas por los camaradas de "Solidaridad Obrera", órgano de la CNT, el 11 de mayo de 1937:

> …En la mañana del 4 de mayo, Berneri y su mujer, el camarada Barbieri y otros se encontraban en el N.º 2 de la Plaza del Ángel. Dos hombres con brazaletes rojos

> que se identificaron como amigos y antifascistas se presentaron en el apartamento. Ambos fueron recibidos por Berneri y Barbieri…] […Ignoramos lo que querían y pidieron a Berneri que no les disparara. Berneri y Barbieri respondieron que habían venido a España para defender la revolución y que no tenían ningún motivo para disparar contra otros antifascistas. Sobre las tres de la tarde, las mismas personas volvieron a aparecer, registraron a fondo el apartamento de Berneri y Barbieri, así como uno vecino, y confiscaron documentos, libros y tres fusiles. Prohibieron salir de casa. El miércoles 5
> de mayo, a las seis de la mañana, un grupo de doce personas armadas entró en el apartamento. Seis de ellos eran policías y... (palabras tachadas por la censura). Berneri y Barbieri fueron arrestados. El 6 de mayo, la policía volvió a visitar el apartamento de Berneri y aseguró a sus amigos que los líderes anarquistas serían liberados por la tarde. Pero ese mismo día, la familia se enteró de que durante la noche la Cruz Roja había encontrado los cuerpos mutilados de Berneri y Barbieri cerca del Palacio de la Generalitat…

Tresca identifica a los hombres que arrestaron y asesinaron a Berneri y Barbieri como agentes del comunista alemán Alfred Herz a quien llama Jefe de la Checa del PSUC de Barcelona.

Las matanzas de Paracuellos: Introducción

Cada guerra trae su lote de episodios oscuros y matanzas arbitrarias contra la población civil. La Guerra Civil Española, no estuvo exenta de estos episodios. Ambos bandos no tuvieron impedimento alguno en recurrir a la violencia indiscriminada con tal de imponer sus ideales, la lista de estos episodios es desgraciadamente larga y rodeada de numerosa polémica: Masacre de Badajoz, Matanzas de Paracuellos, Bombardeo de Guernica, Masacre de la carretera de Malaga-Almeria, Sacas, Trenes de la muerte y muchas otras más o menos conocidas. Entre todas estas, las matanzas de Paracuellos fueron sin lugar a duda las de mayor amplitud de las realizadas por el bando republicano y de las de que hoy en día no dudaríamos en calificar como crímenes contra la humanidad. Ni que decir tiene, que este asunto sigue siendo hoy un tema difícil de tratar. Conviene destacar a este respecto el excelente trabajo realizado por el historiador Ian Gigson (Paracuellos: Como fue) un magnífico trabajo de investigación que responde a numerosas preguntas sobre los trágicos hechos ocurridos en Paracuellos y Torrejon de Ardoz.

Las razones por las que las matanzas de Paracuellos del Jarama forman parte de este subcapítulo es que este representa un punto crítico en el estudio de las "Tareas Especiales" de los servicios de inteligencia soviéticos en España, y por ello, su inclusión en este capítulo es fundamental. Aunque la ejecución material de las "Sacas" (extracción masiva de presos) fue llevada a cabo por milicianos españoles del PSOE, UGT y PCE, y la responsabilidad política recayó en la Junta de Defensa de Madrid presidida por Santiago Carrillo, el modus operandi y la ideología que lo sustentaron nos hacen sospechar de un posible origen soviético. La eliminación sistemática del "enemigo interno" (sospechosos

de quinta columna o simpatizantes nacionales) era considerada tan vital para la supervivencia de la retaguardia republicana como el propio frente de guerra, una máxima derivada de la experiencia soviética del Gran Terror. Informes internos de la época, como los del agregado militar soviético Gorev a Moscú, mencionan la "labor desarrollada por la NKVD durante el asedio de Madrid", lo que sugiere al menos un conocimiento, una coordinación o una inspiración directa. La llegada a Madrid del agente principal de la NKVD, Alexander Orlov, coincidió temporalmente con la intensificación de estas operaciones, y su experiencia previa en la organización del terror de Estado es un factor clave para comprender la planificación y la falta de escrúpulos en estas ejecuciones masivas.

Los presos de las cárceles madrileñas.

A finales de 1936, unas 8000 personas pertenecientes en su mayor parte a la clase media conservadora y católica formada principalmente por militares, abogados, jueces, periodistas catedráticos, médicos, religiosos y gente normal, todas ellas señaladas por el bando republicano como fascistas, se amontonaban en las cárceles madrileñas de Ventas, Porlier, San Antón y Modelo y que según las autoridades amenazaban en convertirse en un problema real.

En aquellos momentos, las tropas nacionalistas lideradas por el general Emilio Mola se encontraban a las puertas de la capital de España listas para iniciar el asalto final.

Durante el avance de las tropas, el general nacionalista demostró una cierta imprudencia al declarar que: "existía pertrechados en la capital una quinta columna supuestamente formada por un grupo de gente que, trabajada para hundir desde dentro, la resistencia del bando gubernamental y que estos últimos iban a facilitar las cosas a las tropas alzadas".

Estas declaraciones, lejos de crear el desánimo de las tropas y población republicanas, provocaron un estado de psicosis entre los defensores de Madrid, señalaron a los presos como miembros de esa quinta columna que luchaba contra la república y que tanto ensalzaba Mola.

Visto la situación militar en las proximidades de la capital, el 6 de noviembre de 1936, el gobierno republicano decidió abandonar la ciudad y huir hacia Valencia.

En Madrid, para poder continuar cumpliendo con su cometido de defensa de la causa republicana, aparte de los organismos administrativos que siguieron actuando como hasta ese momento, se constituyó la Junta de Defensa de Madrid con representación de todos los partidos políticos que formaban parte del gobierno y en la misma proporcionalidad.

A esta junta, se le atribuyó todos los poderes y medidas necesarias para llevar a cabo sin límites la defensa de Madrid.

La Junta de Defensa de Madrid, se reunió por primera vez, el 7 de noviembre de 1936 a las 18 horas. Presidida por el general José Miaja, la distribución de las consejerías quedo de la siguiente manera: Secretariado – Fernando Frade (PSOE) y Antonio Mije (PCE); Orden Público – Santiago Carrillo (Juventudes Socialistas Unificadas); Abastecimiento – Pablo Yagüe (UGT); Comunicaciones – José Carreño (Izquierda Republicana); Finanzas – Enrique Jiménez (Unión Republicana); Información y Enlace

– Mariano García (Juventudes Libertarias); Evacuación – Francisco Caminero (Partido Sindicalista).

Desconocemos cuáles fueron las propuestas y resoluciones adoptadas a lo largo de esta reunión en referencia a los presos, aunque todo indica que este asunto fue discutido y que finalmente una decisión fue tomada.

Según el historiador Jorge Martínez Reverte, tras la reunión de la Junta de defensa de Madrid del 7 de noviembre, se reunieron miembros de la CNT y Juventudes Socialistas Unificadas. Estos llegaron aparentemente a acordar la división de los presos en tres categorías: la primera, estaba formada por fascistas y elementos considerados por ellos como peligrosos y que debían ser ejecutados inmediatamente; la segunda, la formaban partidarios del levantamiento militar pero considerados menos peligrosos para los que se decidió el traslado a la cárcel de Chinchilla. La tercera categoría, incluía a elementos no comprometidos para los que se sugería su puesta en libertad.

Esta información, Reverte la fundamenta basándose en el acta de una reunión encontrada por él mismo en el archivo de la CNT. Según este último, esta reunión tuvo lugar el 8 de noviembre de 1936 en el local del Comité Nacional de esta organización en la que participaron distintos miembros de la organización confederal de Madrid y de las Juventudes Socialistas Unificadas en la que uno de los participantes Amador Nuño, Consejero de Industria de Guerra de la Junta de Defensa de Madrid, relató con todo detalle el acuerdo alcanzado. No aparecen en este documento, los nombres de los representantes de las Juventudes Socialistas Unificadas.

Las sacas de las cárceles de Madrid – A partir de aquí.

Las sacas dieron comienzo el 7 de noviembre de 1936 por la mañana. Ese día fueron extraídos de las cárceles de Porlier, Modelo y San Antón, alrededor de unos 1000 presos escogidos según unas listas elaboradas previamente con orden de traslado a otras prisiones como la de Alcalá o la de Chinchilla. Los que figuraban en las listas con mención de traslado a Alcalá llegaron generalmente a su destino, no era así para los que irónicamente se ordenaba su puesta en libertad. Estos acababan siendo asesinados. Todas las listas, tenían el membrete de la Dirección General de Seguridad y la firma de su director, muchas de estas incluían la firma de Segundo Serrano Poncela, Delegado de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid.

Los presos fueron trasladados en vehículos, camiones y autobuses escoltados generalmente por miembros de las Milicias de Vigilancia de la Retaguardia creadas en septiembre de 1936 y los Ateneos Libertarios de Ventas y la Elipa que formaron los pelotones de fusilamiento.

El convoy con los presos fue conducido a lo largo de ese día hacia Paracuellos del Jarama donde fueron ejecutados. Las ejecuciones en Paracuellos se prosiguieron hasta que los cuerpos no cupieron más en las fosas cavadas con antelación por lo que continuaron en Torrejón de Ardoz.

El 3 de diciembre se dieron por finalizadas las sacas de prisioneros. Estas dejaban tras de ellas en torno a 2500 ejecuciones sumarísimas.

¿Quién ordenó el traslado y ejecución de los presos? Esta pregunta tiene una doble respuesta. Hemos vistos que la orden de traslado hacia otras cárceles, fu firmada por Segundo Serrano Poncela conforme a lo acordado por el Gobierno Republicano y ordenado por la Junta de Defensa de Madrid. En lo relativo a la orden de ejecución de presos, la cuestión se torna algo más oscura. Según Reverte, los responsables podrían ser Amador Muñoz por la Federación de la CNT y los responsables de las Juventudes Socialistas Unificadas en la Junta de Defensa de Madrid, es decir Santiago Carrillo y José Cazorla.

Estas afirmaciones, de alguna manera incriminan directamente a la totalidad de la Junta de Defensa de Madrid, pues estos no podían negar lo que había ocurrido en Paracuellos del Jarama. Tras las quejas del Cónsul de Noruega Felix Schlayer, sobre lo que estaba pasando la junta de defensa, emitió en la prensa el 14 de noviembre la siguiente nota:

> …A la Junta de Defensa de Madrid han llegado noticias de que las emisoras facciosas han lanzado informaciones recogidas de periódicos extranjeros sobre malos tratos a los detenidos fascistas. En vista del conato de campaña que con ella se ha comenzado a realizar, se han visto obligados los consejeros a declarar ante España y ante las naciones extranjeras que cuanto se diga de este asunto es completamente falso. Ni los presos son víctimas de malos tratos, ni menos deben temer por su vida. Todos serán juzgados dentro de la legalidad de cada caso.
> La Junta de Defensa no ha de tomar ninguna otra medida, y no sólo no permitirá que nadie lo haga, sino que en este aspecto los que en ellos intervienen y han intervenido lo ejecutarán dentro del orden y de las normas establecidas…

En julio de 1937, Manuel Irujo poco después de ser nombrado ministro de justicia, inicio investigaciones para tratar de averiguar qué había pasado en Paracuellos del Jarama, una de ella exclusivamente dirigida a determinar el papel jugado por Santiago Carrillo en los hechos. Según Paul Preston de esta investigación no ha quedado rastro alguno por lo que se supone que estaba se encontraba entre los papeles que los servicios de seguridad republicanos controlados por el Partido Comunista Español quemaron al final de la guerra o entre la documentación oficial que los oficiales del servicio de inteligencia soviético ayudaron a sacar del país en 1939.

Las sacas de Madrid y la posible implicación del NKVD

No existe indicios concretos y no podría esperarse otra cosa de ello, que vincule directamente a los hombres de los servicios de inteligencia soviéticos INO-GUGB presentes en España con las matanzas de Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz.

Se sabe por lo relatado por el anarquista Juan García Oliver y lo reportado por los historiadores Costello/Tsarev que, en Madrid en aquellos precisos momentos, se encontraban Alexander Orlov y otros miembros de su grupo. Esto ha llevado a que a lo largo de los años numerosos historiadores postulasen la posibilidad de que estos hombres pudieron incitar, apoyar o incluso ayudar a cometer estos crímenes.

Es importante subrayar, que, de haber existido una implicación soviética en estos trágicos acontecimientos, esta no pudo haberse ejecutado sin la aprobación directa de Yezhov y Stalin por lo transcendente de la acción y las repercusiones internacionales como así sucedió que conllevaban.

Sin embargo, existen ciertas evidencias que nos llevan a sospechar de la implicación directa o indirecta de los oficiales soviéticos en estas matanzas.

MiKaíl Koltsov: El corresponsal y consejero político.

La primera de ella y probablemente la más documentada, hace referencia al periodista soviético y corresponsal de Pravda Mikail Koltsov. Este era considerado en España como un hombre influyente, actuaba como consejero político del Gobierno Republicano y era señalado por muchos como "el hombre de Stalin en España".

La actuación de Koltsov en la península ibérica, no se limitó solo a su corresponsalía, su trabajo se extendió a la dirección de la sección de radio y propaganda del Comisariado Político del Ejercito del Centro al mando del comunista Francisco Antón. Por sus relaciones políticas, su implicación a la cultura revolucionaria, su presencia en los frentes y sus aportaciones periodísticas, la influencia de Koltsov era incontestable. No es difícil por lo tanto imaginar que este personaje, jugase un papel de cierta importancia en la decisión de los dirigentes soviéticos en apoyar a la república española. Para los dirigentes soviéticos, contar sobre el terreno con alguien de confianza, que tuviese acceso a los responsables republicanos era inapreciable. Koltsov tras su regreso a Moscú, nos dejó una de las obras testimoniales más relevantes sobre la Guerra Civil Española su diario de la guerra del que ya hablamos en la primera parte de este estudio. Este diario consiste principalmente en una crónica detallada, escrita día a día, que abarca aproximadamente quince meses del conflicto, desde su llegada a España en agosto de 1936 hasta su regreso a Moscú a finales de 1937.

Tal y como lo señala Ángel Viñas, la relación entre los acontecimientos de Paracuellos del Jarama y los miembros del contingente soviético se establece en torno al mencionado Diario de Guerra de Koltsov.

En él, el periodista soviético se inventó un personaje complejo y deliberadamente ambiguo que llamo "Miguel Martínez" Este le sirvió como un seudónimo literario para encubrir la presencia y las acciones de agentes soviéticos reales en Madrid durante la Guerra Civil Española. Koltsov lo describió como un supuesto comunista mexicano con experiencia en la guerra civil de su país, que llegó a Barcelona en agosto de 1936 y que a pesar de ser "mexicano", hablaba ruso, lo cual era una combinación poco frecuente.
Ángel Viñas, sugiere que, en realidad, Miguel Martínez, era una (…amalgama de rasgos de Koltsov y del agente real de la NKVD, "Grig" (Iosif Grigulevich) …), aunque como bien lo subraya el historiador, no existe prueba concluyente alguna sobre la real identidad de «Martínez».

En el mencionado diario, Koltsov realiza su primera anotación relativa a los presos encarcelados en Madrid el 1 de noviembre de 1936, esta dice lo siguiente:

> …En las cárceles de Madrid hay ocho mil fascistas encerrados, de ellos tres mil oficiales de carrera y de la reserva. Si en la ciudad penetra el enemigo o se produce un motín, el enemigo tendrá ya preparada una columna excelente de oficiales. Es necesario sacar de la ciudad a esos cuadros inmediatamente, aunque sea a pie, por etapas. Pero nadie se ocupa de ello.
> De este problema se habló muy duramente en la reunión del Comisariado. Se subrayó que todos los partidos representados en el Comisariado y en el Gobierno cargan con la responsabilidad ante el pueblo por haber dejado en Madrid, en un momento peligrosísimo, a una columna fascista de ocho mil hombres, reunida y organizada, en realidad, aunque haya sido en la cárcel, por las propias autoridades de la República.
> Los comisarios se sobresaltaron. Del Vayo interrumpió la sesión y cruzando el rellano fue a ver al ministro. Volvió veinte minutos más tarde tranquilizado - Caballero reconoce la importancia del problema y ha encargado de evacuar a los detenidos al ministro del Interior, Galarza…

El 4 de noviembre, Koltsov vuelve a escribir sobre estos sucesos:

> …Ocho mil fascistas permanecen en las cárceles de Madrid. Ellos hablan abiertamente de su pronta liberación. El personal de prisiones ya les hace la pelota. Ellos ahora mismo y sin dificultad podrían ir saliendo de la cárcel e ir cada uno por su lado, pero lo consideran inoportuno, porque la calle es para ellos peligrosa…

El mismo 4 de noviembre en otra anotación, Koltsov utiliza al ya citado Miguel Martínez:

> …- ¿Qué va a ser de los detenidos? -preguntó Miguel -. Galarza no ha hecho nada. Son ocho mil personas. Una gran columna fascista.
> -Todo llegará a su tiempo -dijo suavemente Del Vayo…

El 7 de noviembre día en que debutaron las sacas, Miguel reaparece en el diario de Koltsov:

> …Miguel preguntó qué había de la evacuación de los fascistas detenidos. Respondió Checa que no se había hecho nada y que ya era tarde. Para ocho mil personas hace falta muchísimo transporte, escolta, una verdadera organización - ¿dónde hacerse con todo ello en un momento semejante?
> No hay por qué evacuar a todos los ocho mil, entre los que hay mucha gente inofensiva, morralla. Es necesario elegir a los elementos más peligrosos y mandarlos a la retaguardia a pie, en grupos pequeños, de doscientos hombres.
> -Se escaparán.
> -No se escaparán. Que se encargue de la escolta a los campesinos; serán, sin duda alguna, mucho más seguros que la guardia de la cárcel, tan sobornable. Y si una parte se escapa, al diablo con ella, luego se les puede echar el guante otra vez. Lo importante es no hacer entrega de estos cuadros a Franco. Por pocos que se logre

mandar - dos mil, mil, quinientos - ya será algo. Que se lleven por etapas hasta Valencia.

Checa reflexionó, meneó afirmativamente la cabeza. Destacó para ese trabajo a tres camaradas. Fueron a dos grandes cárceles.

Los encarcelados estaban jubilosos. Decían, riendo, a la administración: «Ésta es la última noche que pasamos aquí. Mañana tendrán ustedes otros clientes». No amenazaban a los carceleros. En España, el personal de las cárceles permanece en sus puestos cualquiera que sea el régimen político, en calidad de especialistas insustituibles. Lo único que cambia son los detenidos.

Hicieron salir al patio a los fascistas, los iban llamando por lista. Esto los desconcertó y los aterrorizó. Creyeron que iban a fusilarlos. Los llevaron en dirección a Arganda; hacia allí fue, con el primer grupo, un inspector a organizar un punto de etapas provisional…

Con esta anotación, acaban las referencias de Koltsov relativas a los presos encarcelados en Madrid. Muchos historiadores entre estos Martínez Reverte han querido establecer el origen de la orden que llevo al asesinato de presos de las cárceles madrileñas en Mikail Koltsov.

Koltsov regreso a Moscú un año más tarde, fue arrestado y fusilado en 1940 acusado por el comisario político y autoridad superior de las Brigadas Internacionales en España André Marty.

Alexander Orlov: Enlace del NKVD y figura en la sombra.

La segunda sospecha de la implicación soviética en los hechos de Paracuellos recae sobre el personaje señalado por muchos como el principal instigador de las matanzas de Paracuellos Alexander Orlov. Este como sabemos, fue inicialmente enviado a España con la misión de servir de enlace del INO-GUGB con el Ministerio de la Gobernación y para ayudar al Partido Comunista Español a crear sus propios servicios de seguridad e información. Por lo tanto, es más que probable, que este, por su proximidad a Ángel Galarza persona encargada por Caballero, del traslado de los presos de Madrid y con el que seguro tuvo que mantener alguna discusión al respecto, estuvo al corriente de lo que sucedía.

Santiago Carrillo Consejero de Orden Público en la recién creada Junta de Defensa de Madrid. Relato en una entrevista con Ian Gibson que la responsabilidad de la masacre de los presos encarcelados en Madrid recaía en Alexander Orlov.

A diferencia de Koltsov que nos ha dejado algunas anotaciones en su diario de guerra sobre estos acontecimientos, Orlov él nunca comento nada al respecto por lo tanto solo nos quedan sospechas, rumores.

Según el historiador alemán Franck Schauff en un despacho del 5 de abril de 1937 redactado por el agregado militar Vladimir Gorev hace referencia a la labor desarrollada por el INO-GUGB en Madrid durante el período comprendido entre noviembre de 1936 y marzo de 1937. Se trata de una pieza fundamental del que no se tiene muchos datos por haber sido declarado inaccesible por los archivos de la Federación Rusa. En él, Gorev

elogiaba al recién nombrado embajador soviético Lev Gaikis. Este le atribuía un papel fundamental en la resistencia de Madrid. En el plano operativo, entre quienes también contribuyeron en gran medida figuraban los «vecinos» (GRU), con el camarada Orlov a la cabeza, «ya que éstos hicieron mucho para impedir una sublevación interna.

Esto por supuesto no hace de Orlov culpable de estos acontecimientos, aunque no hay duda de que alguna implicación, aunque sea indirecta si tuvo.

Según recoge el historiador Julius Ruiz, "Carrillo estaba aconsejado, además, por un pequeño equipo de «asesores» soviéticos que se habían quedado en Madrid para proporcionar asistencia en la lucha contra la quinta columna". Lo que, si parece evidente, es que las matanzas de Paracuellos del Jarama no fueron fruto de una operación improvisada, más bien todo lo contrario.

Iósif Grigulevich: El agente del Komintern y su papel en la DGS.

La tercera sospecha, recae sobre otro personaje siniestro conocido en España con el alias de José Ocampo ósea Iosif Grigulevich llego a Madrid a principio de octubre de 1936 enviado desde Argentina por el Komintern.

Sus primeros pasos en España son algo confusos, algunas fuentes mantienen que fue nombrado ayudante de campo de Vittorio Vidali en el 5º regimiento. Otros sugieren que fue enviado a la oficina del Komintern en Madrid dirigida por Victorio Codovilla y fue este quien le facilito el acceso a la embajada soviética de Madrid. En la historia Semi oficial del KGB se puede leer sin que se cite las fuentes que Grigulevich a su llegada a Madrid se presentó inmediatamente en la residencia del INO-GUGB. Grigulevich por su parte, admitió que primero trabajo en la embajada soviética en calidad de traductor.

Muy pronto y probablemente con la mediación de Alexander Orlov, Grigulevich integro la Dirección General de Seguridad a las órdenes de Santiago Carrillo. Dos años antes de fallecer, Grigulevich acordó una entrevista, durante la cual, este declaro que en Madrid había trabajado en estrecha colaboración con Carrillo y que tenía bajo sus órdenes una unidad especial que utilizo en una gran variedad de operaciones. Esta unidad de policía llamada Brigada Especial había sido formada con agentes que habían formado parte de las fuerzas de policía encargadas de la seguridad de la embajada soviética a finales de agosto de 1936.

Según recoge Volodarsky, ciertos informes implicarían al grupo de Grigulevich con las ejecuciones masivas de presos políticos. Lo mismo mantiene Neal Nikanderov que hace referencia a las competencias de este último:

> …Resultó ser un luchador valiente e ingenioso en las operaciones dirigidas a eliminar a los agentes de la quinta columna en España…,

Como vimos con anterioridad, todas las sacas, fueron ejecutas en base a unas listas emitidas por el departamento dirigido por Santiago Carrillo y a menudo, aunque no siempre, llevadas a cabo por grupos de milicias de vigilancia de retaguardia y pequeñas unidades de milicia. Grigulevich mandaba una de estas brigadas de fuerzas de seguridad republicana. Durante su citada entrevista, este afirmo que él era la mano derecha de Santiago Carrillo.

Poco más se puede decir de la posible implicación de Grigulevich en los asesinatos de Paracuellos, lo que, si es seguro, es que, si tuvo alguna implicación en estas matanzas, esta estuvo con toda seguridad aprobada por Alexander Orlov, y el conocimiento de Moscú.

Por último, es interesante aportar lo relatado por Herbert L. Matthews antiguo corresponsal del New York Times en la zona republicana. En su libro Half of Spain Died se puede leer:

> …EL 6 de noviembre y la noche del 7 al 8 de noviembre cuando la suerte de Madrid estaba en juego, aproximadamente un millar de presos fueron sacados de la cárcel Modelo de Madrid y masacrados en pueblos cercanos… [Matthews prosigue] …Yo creo por mi parte, que las ordenes vinieron de los agentes del Komintern en Madrid, pues se sabía que el siniestro Vittorio Vidali pasaba la noche en la cárcel interrogando a los presos recién encarcelados. Cuando decidía como hacerlo, casi siempre que eran miembros de la quinta columna, les pegaba un tiro con su propio revolver…

Matthews no incrimina directamente a los oficiales soviéticos, pero el Komintern no actuaba individualmente sin control u ordenes de Moscú.

Si bien la figura de Grigulevich sugiere una posible implicación operativa en las purgas de retaguardia, sus acciones no pueden analizarse de forma aislada. La historiografía reciente ha desplazado el foco de los agentes individuales del NKVD hacia el marco institucional en el que operaban, señalando directamente a las autoridades republicanas como responsables de la logística y ejecución de las sacas. Este enfoque nos lleva a examinar la cadena de mando y las decisiones tomadas por la Junta de Defensa de Madrid en aquel momento crítico.

La historiografía actual sugiere que la responsabilidad de las matanzas de Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz recae principalmente en un cúmulo de decisiones tomadas por las autoridades republicanas en un contexto de caos y pánico ante la inminente caída de Madrid en noviembre de 1936. Lejos de ser un acto espontáneo e incontrolado, se considera un plan estratégico y organizado de "limpieza de retaguardia".

La Cadena de Mando y Ejecución

El Gobierno y Ángel Galarza: El proceso se inició antes de la creación de la Junta de Defensa. El ministro de la Gobernación del gobierno de Francisco Largo Caballero, el socialista Ángel Galarza, había encargado la evacuación de los presos.

La Junta de Defensa de Madrid: Con la huida del Gobierno a Valencia el 6 de noviembre, la defensa de la capital quedó en manos de la Junta de Defensa de Madrid, presidida por el general José Miaja.

Santiago Carrillo y la Consejería de Orden Público: Santiago Carrillo, líder comunista, fue nombrado Consejero de Orden Público. Las órdenes de "saca" de presos requerían la firma o la aprobación de esta Consejería. Existe un consenso historiográfico acerca de que Carrillo, en su condición de consejero, difícilmente pudo haber ignorado lo que estaba sucediendo.

Las Milicias de Retaguardia: La ejecución material recayó en los Comités de Control de las cárceles y las milicias de vigilancia de retaguardia, que operaban bajo la supervisión logística de la Junta de Defensa.

Al finalizar la guerra civil, los vencedores lanzaron una investigación masiva sobre la represión en la zona republicana, conocida como la Causa General. Esta investigación franquista, aunque sesgada por su naturaleza política, llegó a conclusiones que han influido en análisis posteriores:

Numerosos expertos, basándose en parte en estos hallazgos, han concluido que Santiago Carrillo había escogido personalmente a los miembros de las fuerzas de seguridad que perpetraron las matanzas.

En la Causa General, ningún miembro del NKVD o del Komintern figuró entre los culpables citados formalmente por los nacionalistas. La investigación solo subrayó la considerable influencia que estos hombres (como "José Ocampo" o Alexander Orlov) ejercían sobre la Dirección General de Seguridad Republicana, sin establecer un vínculo directo e irrefutable con las órdenes de asesinato.

En resumen, la mayoría de los historiadores apuntan a una responsabilidad compartida y jerárquica dentro de la estructura republicana de Madrid, un hecho que la propia investigación de la posguerra, pese a su sesgo, documentó al no poder formalizar la implicación directa del NKVD en las órdenes de ejecución, más allá de su influencia política y asesoramiento.

La represión interna: Eliminación de desertores y disidentes soviéticos

La intervención soviética en la Guerra Civil Española se desarrolló bajo una paradoja trágica: mientras el Kremlin enviaba recursos para defender la República, ejecutaba simultáneamente una purga implacable que diezmó a sus propios cuadros operativos en el exterior. No se trató de incidentes aislados, sino de una auténtica "guerra de baja intensidad" dentro del aparato de seguridad soviético. Esta campaña de vigilancia y castigo afectó a todas las "Rezidenturas" en Europa y España, creando un clima de sospecha donde la eficiencia militar quedó supeditada a la ortodoxia política.

Para entender la magnitud de esta represión, basta observar la tasa de supervivencia de los oficiales soviéticos que sirvieron en España. La mayoría de los mandos de alto nivel que coordinaron la ayuda militar y el espionaje entre 1936 y 1937 no cayeron en el frente de batalla, sino ante los pelotones de ejecución en Moscú tras ser llamados "a consultas". En este ambiente de terror institucionalizado, el personal soviético en el extranjero - desde diplomáticos hasta técnicos de radio - se encontró atrapado entre dos frentes: la guerra real contra el fascismo y la guerra interna contra el "enemigo oculto" en sus propias filas.

Esta sección examina cómo el miedo a ser la próxima víctima de las purgas de Stalin provocó una crisis de lealtad sin precedentes. La deserción se convirtió, para muchos, en la única vía de escape frente a una muerte segura en la Lubianka. Sin embargo, el NKVD no podía permitir que sus agentes se convirtieran en testigos protegidos de las democracias occidentales. Se activaron entonces las "unidades móviles de eliminación" con el objetivo de sellar las brechas de seguridad y enviar un mensaje inequívoco: el

Estado soviético poseía un alcance transnacional y la capacidad de ejercer la violencia soberana más allá de sus fronteras.

Los casos que se analizan a continuación - Navashin, Goold-Verschoyle, Reiss y Orlov - son los ejemplos más documentados y significativos de una purga que afectó a centenares de funcionarios anónimos. Cada uno de ellos representa una tipología distinta de la disidencia y la respuesta del sistema: el asesinato político en suelo extranjero, el secuestro logístico, la ejecución del idealista que rompe con el partido y, finalmente, la huida del alto mando que utiliza el chantaje para sobrevivir. A través de ellos, se revela la maquinaria de un Estado que, en su búsqueda de pureza ideológica, estuvo dispuesto a canibalizar a sus propios servidores en el momento más crítico de la contienda española.

El precio de la deserción: El fin de Dmitri Navashin en París.

Aunque inicialmente escéptico hacia los bolcheviques, el economista y abogado ruso Dmitri Navashin terminó integrando las estructuras del nuevo Estado soviético para ayudar a la reconstrucción económica del país tras la primera guerra y la revolución, convirtiéndose en un destacado economista y asesor de planificación económica en el gobierno soviético. Estrecho colaborador de figuras como Grigori Sokolnikov (Comisario del Pueblo de Finanzas) y Grigori Piatakov (comisario en jefe del Banco de Rusia). Su relación con ellos era tanto profesional como personal, lo que le otorgaba un conocimiento profundo de la mentalidad y las redes de la élite bolchevique de la época.
En 1921, Navashin fue enviado a París para ocupar el cargo de asesor técnico de la misión comercial de la Unión Soviética. Paso posteriormente a ocupar el puesto de vicedirector (más tarde se convertiría en director) del Banco Comercial para Europa del Norte (BCEN) Eurobank. Este banco fue fundado en 1921 por financieros rusos blancos exiliados e inicialmente llamado "Comptoir Parisien de Banque et de Change". En 1925 fue adquirido por el Banco de Comercio Exterior de la URSS. Un capítulo destacado en la historia del banco está relacionado con la prestación de servicios a la República Española. Participó en la fundación de la compañía "France Navigation", que transportó hombres y material militar soviético hacia la República española.

En 1924, Navashin, en la Gran Logia de Oriente de Francia, apadrinado por Anatole de Monzie, una figura poderosa y singular de la política francesa de entreguerras. Aunque Navashin no era un masón de base, este utilizaba su posición en la logia para tejer una red de contactos al más alto nivel. Esta red incluía a ministros clave del Frente Popular de Léon Blum. Ideológicamente socialista, sus políticas y teorías estaban más alineadas con el Frente Popular que con el marxismo-leninismo. En París, Navashin publicó dos libros sobre economía pública en francés y también publicó periódicamente artículos en revistas francesas.

Dimitió de su cargo como director del Eurobank en 1929, coincidiendo con el fin de la Nueva Política Económica (NEP) en la URSS y el ascenso definitivo de Stalin al poder absoluto. Tras dejar el banco, decidió no regresar a la Unión Soviética, permaneciendo en París como ciudadano privado, aunque mantenía contactos con la élite bolchevique que aún no había sido purgada.

Sobre las razones que llevaron al asesinato de Navashin supuestamente por parte de los Servicios de Inteligencia Soviéticos, a pesar de la ausencia de pruebas oficiales, no hay dudas de que el NKVD tenía buenas razones para deshacerse de él.

Navashin aceptó sin cuestionamiento el curso general de los acontecimientos políticos en la URSS hasta los juicios de Moscú; después se convirtió en duro crítico. Muchos de sus conocidos, con quienes había mantenido una estrecha colaboración diaria, fueron acusados de sabotaje, destrucción, asesinatos en masa y traición. Basándose en su propia experiencia y conocimiento, no pudo sino concluir que estas acusaciones eran completamente falsas.

En enero de 1937, su amigo Grigori Piatakov debía comparecer ante el tribunal en el segundo de los juicios de Moscú. Unos días antes del juicio, Navashin anunció su intención de pronunciar una conferencia sobre la situación en Rusia. Navashin no ocultaba la naturaleza severamente condenatoria de sus opiniones, lo que por sí solo era más que un motivo para ser eliminado.

Poco antes, Navashin se había negado a regresar a Moscú, enfrentándose aún más a las hostilidades abiertas de los oficiales de inteligencia soviética.

El 25 de enero de 1937, dos días después de la apertura de la sesión judicial en Moscú del caso del Centro Trotskista antisoviético y unos días antes de su anunciada conferencia, Navashin fue atacado en un sendero relativamente solitario mientras paseaba a sus perros en el Bois de Boulogne en París Fue asesinado con un arma blanca de precisión quirúrgica (un estilete o una bayoneta modificada). No hubo testigos oculares del momento exacto de la agresión, lo que refuerza la tesis de que fue un trabajo de vigilancia previa y ejecución rápida.

Las razones que llevaron al asesinato de Navashin son varias:

La primera de ellas pudiera estar motivada por silencio preventivo, asesinado pocas horas antes de impartir la ya citada conferencia en la que planeaba denunciar las falsedades del Segundo Juicio de Moscú. Como amigo íntimo de los acusados Piatakov y Sokolnikov, Navashin poseía información interna que podía desacreditar la narrativa oficial de Stalin ante la opinión pública francesa en un momento en que la URSS necesitaba mantener su imagen de aliado antifascista.

La segunda hipótesis es la traición. Navashin, según recoge Kolpakidi, no era un simple civil, sino un agente informante de la inteligencia soviética que había "cruzado la línea". Al utilizar sus contactos en la élite francesa y en la masonería para presionar contra las purgas, Moscú lo etiquetó como un desertor ideológico. Para el NKVD, la eliminación de un agente que se vuelve contra el servicio es una prioridad absoluta para mantener la disciplina en el resto de las Rezidenturas europeas.

La tercera posibilidad podría ser el factor financiero y el Eurobank. Navashin conocía los "libros de contabilidad" secretos de la revolución. Como exdirector del Eurobank, sabía cómo se movía el dinero para financiar la propaganda, el espionaje y la compra de voluntades en París. Su deserción total o su testimonio ante la justicia francesa habrían puesto en peligro la infraestructura financiera que la URSS estaba utilizando en ese

mismo instante para gestionar el apoyo logístico y armamentístico a la República Española.

Por último, podría estar relacionado con la paranoia del "complot masónico internacional". Su estrecha relación con Anatole de Monzie y su pertenencia al Gran Oriente de Francia alimentaron la paranoia de Stalin sobre una red transnacional de poder que operaba fuera de su control. En el esquema mental de las purgas, Navashin era el eslabón que unía a los "traidores" internos (Sokolnikov) con los centros de poder "burgueses" (la masonería y el gobierno francés). Su muerte servía para romper esa conexión y amedrentar a cualquier otro funcionario que buscara protección en redes de influencia occidentales.

En 2004, ciertos historiadores rusos ligados al KGB adelantaron el nombre del supuesto asesino de Navashin, Panteleimón Tajochiánov, sin que se aporten más detalles sobre este personaje.

Dicho todo esto, ¿cómo relacionar la muerte de Navashin con nuestros hombres del INO-GUGB en Madrid y más particularmente con Alexander Orlov?

El 17 de enero de 1937, ocho días antes del asesinato del banquero soviético, Alexander Orlov, solicitó a la embajada de Francia en Valencia un visado de corta duración para viajar a Francia. Se le concedió un visado de dos semanas. El 23 de enero, abandono España por tren en dirección a París. Tras el asesinato de Navashin, Orlov regresó de inmediato a España.

Este es el hecho que levanta las sospechas sobre las razones de su corto viaje a la capital francesa. En inteligencia, esto no puede ser solo una coincidencia, así que levanta sospechas en cuanto a su posible implicación en el asesinato de Navashin. Esto no quiere decir que las sospechas de la autoría del asesinato de Navashin recaigan sobre Orlov, sino que bien pudo haber actuado como observador. Su pasaporte diplomático soviético, y el hecho de que él mismo fuese un diplomático de un país vecino, habría podido servir de cobertura útil en caso necesario de un repliegue urgente del o los oficiales que ejecutaron a Navashin. Pero como siempre, esto quedará en el campo de la especulación.

El destino del "agente romántico": El secuestro y desaparición de Goold-Verschoyle. Los archivos del MI5 y el destino de su hermano Neil

Un día de abril de 1937, Brian Goold-Verschoyle fue secuestrado por los hombres de los servicios de inteligencia soviético en el puerto de Barcelona, lugar al que había sido enviado para reparar el transmisor de radio del buque español Magallanes. Brian Goold-Verschoyle era un ingeniero eléctrico irlandés, miembro del Partido Comunista de Gran Bretaña. Fue reclutado por los servicios de inteligencia (NKVD) en Moscú en 1933 cuando visitaba a su hermano mayor Neil Goold-Verschoyle y la mujer de este, Olga, en Leningrado.

Fue enviado a Londres para trabajar de forma encubierta. Trabajó bajo el control de los oficiales del INO, Theodor Malley y Dmitri Bystrolyotov, que dirigían el trabajo de los agentes más importantes en Gran Bretaña, para quien consiguió fotografiar documentos y sirvió como correo. Su solicitud para unirse al Partido Comunista de Gran Bretaña en 1931 fue lo que llevó al MI5 a abrir un archivo sobre él, considerándolo un

"ingenuo simpatizante" de la Unión Soviética, sin saber en ese momento que transportaba mensajes y documentos secretos de topos como John King del Foreign Office. Brian Goold-Verschoyle viajó en diversas ocasiones a la Unión Soviética, concretamente en 1933, 1934 y 1935. En febrero de 1936, Brian regresó a Moscú para recibir una formación de operador de radio y fotografía soviéticos.

Fue durante ese viaje cuando conoció a la que se convirtió en su novia, una refugiada judía alemana llamada Margarete C. Moos, considerada por los servicios de inteligencia soviéticos como políticamente sospechosa por su relación con la llamada oposición de derecha del Partido Comunista alemán. Tras finalizar su periodo de formación y recibir la orden expresa de romper su relación con Moos, Brian fue enviado en noviembre de 1936 a la residencia del INO-GUGB en Valencia para ocupar el puesto de operador de radio. A pesar de las órdenes recibidas, Brian siguió manteniendo contacto y correspondencia con Margarete C. Moos.

Su actividad exacta en España es fuente de controversia. Mientras que algunos mantienen, como hemos mencionado, que fue enviado a Valencia como operador de radio en la embajada soviética en España, otros, tomando como referencia su expediente de acusación, afirman que, en realidad, Brian trabajaba como formador de miembros de las Brigadas Internacionales. Por otro lado, otros historiadores como Costello y Tsarev piensan que ocupó el puesto de instructor en la base de entrenamiento de guerrilleros en Benimamet. Volodarsky tras haber estudiado los documentos disponibles afirma que Goold-Verschoyle estaba efectivamente basado en la embajada soviética y que ocupaba el puesto de asistente de Alexander Orlov.

Sea como fuese, Brian pronto empezó a alarmarse de la penetración de los servicios de inteligencia soviéticos y de las comunistas locales en la República española. Se opuso particularmente al Terror Rojo, la vigilancia y persecución de los miembros reales y presuntos de izquierda antiestalinista calificados por el NKVD como quintacolumnistas. Las cartas enviadas por Brian a su familia y a Lotte Moos, con la que seguía relacionándose a pesar de las órdenes recibidas, revelan su creciente simpatía por el POUM.

Orlov y más particularmente los dirigentes del NKVD decidieron que Brian se había convertido en Trotskista y que ya era hora de que este fuese reenviado a Moscú. La orden formal de arresto se emitió el 15 de mayo de 1937. Esta estaba basada en un informe redactado por el jefe de Alexander Orlov, Abram Slutsky y puesto de manifiesto por Boris Volodarsky:

> …A principios de abril de 1936, la Sra. Margarete Charlotte Moos llegó a Moscú. Según Brian Goold-Verschoyle, mantenía una relación con él desde julio de 1935 y era la esposa de Siegfried Moos, un inmigrante comunista alemán en Inglaterra. En octubre de 1936, Margarete Charlotte Moos regresó a Londres... El propio Goold-Verschoyle fue enviado por nosotros en 1936 a trabajar en la residencia de Schwed (Orlov). Durante el período en que trabajó para nosotros, a Brian Goold-Verschoyle se le prohibió revelar su dirección. A pesar de ello, mantuvo contacto y correspondencia con Margarete C. Moos. Gracias a esta correspondencia, hemos sabido que Brian Goold-Verschoyle, Margarete C. Moos y Siegfried Moos eran

> trotskistas activos. Además, Brian Goold-Verschoyle sentía una gran curiosidad por asuntos ajenos a su trabajo, lo que constituye una prueba más de sus vínculos con una organización trotskista y, probablemente, también con un servicio de inteligencia hostil…

El 4 de agosto de 1937, la junta especial de la NKVD condenó a Brian a ocho años de prisión por actividades trotskistas contrarrevolucionarias. Fue encarcelado en el campo de propósitos especiales de Solovestsky. Según recoge Volodarsky, Brian fue entregado junto a otros antifascistas alemanes y austriacos a la Gestapo en 1940. Goold-Verschoyle falleció en una prisión de Oremburgo el 5 de enero de 1942.

Su hermano mayor, Hamilton Neil Stuart Goold-Verschoyle (Neil), también era comunista y se mudó a la URSS en 1932. Neil, a diferencia de Brian, sobrevivió a las purgas estalinistas, aunque tuvo sus propios problemas: fue encarcelado en el campo de internamiento de Curragh en Irlanda durante la Segunda Guerra Mundial por su activismo. En 1959, vendió su parte restante de la herencia familiar y regresó definitivamente a la Unión Soviética, donde trabajó como traductor en Moscú y murió en julio de 1987.

Ignace Reiss: La sentencia de muerte al desertor en Suiza

Aunque el asesinato de Ignace Reiss (Nathan Markovic Poreckij) tuvo lugar en Suiza, su inclusión en este apartado es fundamental para comprender la mecánica de la represión interna en España. Reiss, figura clave de la inteligencia soviética en Europa, fue el primer gran 'ilegal' en romper con Stalin, y su ejecución en septiembre de 1937 marcó el inicio de una paranoia sistémica que afectó directamente a la red de Orlov. Para los agentes soviéticos destacados en la guerra civil, el cadáver de Reiss fue el aviso definitivo: la purga no se limitaba a las fronteras de la URSS. Este evento condicionó la conducta ambivalente de Alexander Orlov, quien, mientras ejecutaba con celo las tareas especiales en España, comenzaba a diseñar su propia huida al comprender que el aparato que él dirigía terminaría, inevitablemente, devorándolo.

Ignace Reiss, (1899-1937), fue uno de los agentes más veteranos y respetados de los servicios de inteligencia soviéticos. Nacido en Polonia, se unió al movimiento comunista siendo muy joven y se convirtió en un dedicado revolucionario bolchevique. Amigo de Felix Dzerzhinsky, entro a formar parte de la VChK en 1921. A lo largo de su carrera en la inteligencia política del estado, Reiss operó bajo numerosos alias, siendo "Ludwig", "Hans Eberhardt", "Leonhard" y "Steff Brandt" los más conocidos. Sirvió fielmente a la Unión Soviética durante casi dos décadas, destacando en misiones de contrainteligencia en Europa Occidental. Su trabajo fue altamente valorado, obteniendo en 1927 la prestigiosa Orden de la Bandera Roja por sus servicios. Operó principalmente en países como Alemania, Bélgica, Francia y Suiza, tejiendo redes de espionaje y recabando información vital para Moscú.

La lealtad inquebrantable de Reiss comenzó a resquebrajarse a mediados de la década de 1930, impulsada por dos eventos convergentes: las noticias de las Grandes Purgas en la URSS y el estallido de la Guerra Civil Española. Reiss veía como sus amigos eran uno

tras otro llamados a Moscú, donde la mayoría eran ejecutados sumariamente o desaparecían sin dejar rastro. Este, que se encontraba operando en Bruselas y luego en Lausana, recibió órdenes de regresar a la URSS. Esta orden fue interpretada por él y por su amigo y colega Walter Krivitsky como una sentencia de muerte inminente; un viaje sin retorno a los calabozos del NKVD.

Simultáneamente, la Guerra Civil Española encendió una chispa de idealismo. Para Reiss, el conflicto español representaba la última esperanza de una revolución proletaria genuina, sin las distorsiones burocráticas y el terror estalinista que había presenciado.
La crisis de conciencia de Reiss culminó en un acto de desafío sin precedentes. El 17 de julio de 1937, Reiss envió una carta explosiva al Comité Central del Partido Comunista, dirigida personalmente a Stalin. En ella, condenaba los excesos de las purgas de Stalin a quien calificaba de "verdugo de la revolución" y las acciones de los servicios de seguridad del Estado soviético. También declaraba: "me uno a Trotski y la IV Internacional". Aunque criticaba a Stalin y Yezhov, Reiss prometió sin embargo no revelar secretos de seguridad del Estado.

De forma simbólica y teatral, devolvió su Orden de la Bandera Roja, escribiendo que llevar la medalla: …junto con los verdugos de los mejores representantes de los trabajadores de Rusia… estaba por debajo de su dignidad. En un giro que selló su destino, concluyó su misiva declarando formalmente su adhesión a la Cuarta Internacional de León Trotski y a la Oposición de Izquierda Internacional.

Esta carta no era solo una renuncia; era una traición política de alto nivel. Reiss, con su conocimiento íntimo de las operaciones del NKVD en Europa, se convertía en un objetivo prioritario a eliminar.

Stalin, a través de Abram Slutsky y Alexander Orlov, ordenó la eliminación inmediata de Reiss como advertencia a otros posibles desertores. La elección de estos mandos no fue casual: Orlov y Slutsky eran antiguos colegas y amigos personales de Reiss. El Kremlin no buscaba solo eficiencia técnica, sino explotar esos vínculos de confianza de la "vieja guardia" para localizar al traidor antes de que pudiera buscar refugio con Trotski. Así, mientras Slutsky y Orlov actuaron como los gestores políticos y logísticos de la traición, la ejecución física fue delegada a los especialistas en "tareas especiales".

Reiss consciente del peligro que le rodeaba, había huido a la remota aldea de Finhaut, en el cantón de Valais en Suiza.

El comando de asesinato fue organizado por Sergei Spigelglas y ejecutado por Gertrude Schildbach que operaba bajo las órdenes de Roland Lyudvigovich Abbiate, alias Francois Rossi, alias Vladimir Pravdin, de nombre en clave Letchik ("Piloto").

El 4 de septiembre Ignace Reiss acordó reunirse con Schildbach en una carretera secundaria cerca de Lausana. Allí, Reiss fue abatido de 15 disparos de ametralladora PPD-34 por Roland Abbiate. Su cadáver fue encontrado esa misma noche en la carretera que une Lausana con Chamblandes (Pully).

El asesinato de Reiss demostraba una vez más, que el alcance global del NKVD llegaba también hasta países neutrales como Suiza donde podía operar impunemente. También señalaba que la eliminación de trotskistas y disidentes era una prioridad absoluta para el régimen estalinista, a la par (o incluso por encima) de la guerra contra el fascismo en España.

La muerte de Reiss, junto con las desapariciones de Wolf y Freund en España en el mismo periodo, marcó el punto álgido de la campaña de terror del NKVD contra la Oposición de Izquierda a nivel internacional.

El "Cazador" convertido en "Presa" Defección de Orlov

El 9 de julio de 1938, Alexander Orlov recibió un telegrama enviado por Sergey Spiegelglass, asistente de Slutsky, ordenándole que el 14 de julio se trasladara a la ciudad portuaria de Amberes, en Bélgica. Allí, a bordo del buque soviético Svir, lo esperaba un camarada al que conocía personalmente.

El mensaje enfatizaba que era preferible que el primer encuentro tuviera lugar en el barco para garantizar la máxima discreción. Spiegelglass también le sugería realizar el viaje utilizando el coche diplomático de la embajada de Francia, acompañado por el cónsul general.

Sin embargo, según Orlov, el telegrama carecía de cualquier lógica operativa, ya que los motivos que planteaba le parecían sumamente absurdos e incomprensibles. Todo esto le llevó a concluir que el verdadero propósito de aquel encuentro no era otro que acabar con su vida, sospechando así que se encontraba frente a una trampa cuidadosamente tendida.

Este telegrama no supuso una sorpresa para Orlov, que veía como sus antiguos compañeros desaparecían sin dejar rastros acusados de deslealtad, por ello según él, estuvo preparándose para una posible defección de su puesto de oficial y residente del NKVD.

En aquel entonces, la administración de tareas especiales, liderada por Yakov I. Serebryansky, era, con diferencia, la sección más grande de los servicios de inteligencia soviéticos en el extranjero. Contaba con alrededor de 212 oficiales clandestinos que operaban en 16 países. Según las notas de Vassili Mitrokhine, extraídas de los archivos del KGB, tras los trotskistas, el principal objetivo de los oficiales de tareas especiales durante el Gran Terror se encontraba dentro de sus propias filas, específicamente en el servicio de inteligencia extranjero.

Una atmósfera insana de desconfianza y delaciones se fue instalando progresivamente en los puestos en el extranjero. Al recibir informes desde Moscú sobre los procesos de desenmascaramiento de sus colegas del NKVD asignados en el exterior, debían prestar especial atención no solo al contenido de las acusaciones, sino también a sus propias reacciones: expresiones faciales, lenguaje corporal y el nivel de indignación mostrado. Aquellos que no manifestaban una indignación suficientemente visible o genuina ante las supuestas conspiraciones reveladas por Moscú, o que no demostraban estar vigilantes respecto a sus compañeros, corrían el riesgo de ser objeto de informes negativos enviados al Centro, lo que podía acarrear consecuencias fatales.

Debido a las operaciones realizadas conjuntamente, Orlov conocía bien a Spiegelglass, a quien consideraba alguien experimentado y disciplinado. Sabía perfectamente que, si un día Spiegelglass recibía la orden de eliminarlo, este no dudaría ni un instante en cumplirla. Orlov era consciente también de que no podría contar con la ayuda de sus guardaespaldas alemanes y tenía sobrados motivos para sospechar que ese

momento terminaría llegando tarde o temprano. Su origen judío y el hecho de que poseía información delicada, sobre todo en relación con secuestros y asesinatos, lo convertían en un objetivo natural.

Era consciente de que la mayoría de los oficiales del GRU que habían estado en España su "vecinos", habían sido arrestados y ejecutados durante el verano de 1938, incluso aquellos que ostentaban cargos de jefatura, adjuntos o eran controladores experimentados al mando de importantes redes de espionaje en el extranjero. En ese mismo año, cuando el Gran Terror alcanzó su punto máximo, la represión fue tan severa que causó daños considerables tanto en la infraestructura económica del país como en el conjunto del Ejército Rojo.

Mientras numerosos compañeros eran detenidos cada noche en Moscú, desapareciendo rápidamente en prisiones y campos de trabajo forzados, Orlov comenzó a planificar su huida con una precisión meticulosa.

La situación era perfecta para que Orlov lograra escapar con éxito. Contaba con un pasaporte diplomático soviético completamente válido y en regla, además de una considerable suma de dinero que había acumulado a lo largo de los años, a la que se sumaba el efectivo obtenido de la caja fuerte de la residencia del NKVD en Barcelona. Su esposa e hija se encontraban en las cercanías, viviendo en un lugar seguro. En 1932 descubrió que algunos de sus familiares residían en Estados Unidos y gozaban de una posición acomodada. Durante su último viaje a ese país, logró obtener legalmente un pasaporte estadounidense. Con 43 años, Orlov podía aspirar con relativa facilidad a integrarse en una sociedad más próspera e infinitamente más segura que la Unión Soviética bajo el régimen de Stalin.

Desde su posición como oficial de inteligencia, estaba claro para él que la guerra civil española debía terminar pronto, y que las posibilidades de victoria para los republicanos eran extremadamente limitadas. Asimismo, comprendía que este conflicto local no era más que un prólogo de una guerra más extensa a nivel europeo.

Orlov veía ante sí una oportunidad concreta para escapar del opresivo control soviético instaurado por Stalin y Yezhov, una chance que sabía debía aprovechar, aunque también era consciente de que sus colegas del NKVD no facilitarían su huida.

A mediados de julio de 1938, poco después de recibir el telegrama de Spiegelglass, Orlov, junto a su familia, embarcó en el SS Montclare de la Canadian Pacific en el puerto de Cherburgo con rumbo a Montreal, destino que alcanzó el 21 de julio de 1938.

Orlov, en un intento simultáneo por justificar su deserción y posiblemente protegerse de las represalias que, según todas las evidencias, sus superiores habían planeado contra él y su familia, remitió una carta de despedida a su antiguo superior, Yezhov. En ella, se comprometía a no revelar ninguna información relativa a operaciones o fuentes del NKVD que conocía en el ámbito internacional. Una copia de esta misiva fue enviada a un amigo cercano de Stalin con el propósito de que este la entregara personalmente. Este episodio es analizado por Volodarsky en su obra "The Life and Death of Alexander Orlov". A pesar de su extensión, la carta merece ser reproducida dada su relevancia histórica.

…Al Comisario del Pueblo
Nikolai Ivanonich Yezhov

En esta carta me gustaría explicarles cómo, tras diecinueve años de servicios irreprochables al Partido y al poder soviético, después de años de trabajo clandestino, después de que el Partido y el Gobierno me concedieran las órdenes de Lenin y la Bandera Roja por mis esfuerzos durante dos años de abnegación y lucha total y activa en condiciones de guerra implacable, cómo ha podido suceder que les abandone.

Mi vida irreprochable siempre se había dedicado al servicio de la causa proletaria y del poder soviético bajo la mirada inquebrantable del Partido y de los miembros del personal de nuestro Narkomat (Comisariado del Pueblo). Gozaba de una gran confianza por parte de los dirigentes soviéticos y del Partido, era respetado y querido por mis camaradas. Cada hora, cada minuto, mi corazón latía al unísono con el pulso de todo el partido, de toda nuestra hermosa patria. Ahora, mucho más profundamente que nunca, siento lo feliz que era contigo, lo rica y atractiva que era mi vida, llena de profundo significado, y lo absurda y superflua que se ha vuelto ahora. ¿Cómo ha podido suceder esto?

El 9 de julio recibí un telegrama de Sergey (Spiegelglass) que no tenía ninguna justificación operativa. Daba a entender que, por motivos absolutamente absurdos y totalmente incomprensibles, me habían tenido una trampa a bordo del vapor Svir, que de manera evidente había sido enviado especialmente para capturarme. El telegrama me ordenaba que me presentara en Amberes el 14 de julio, donde sería recibido a bordo de ese transatlántico por un camarada al que conocía personalmente.

«Es deseable», decía el telegrama, «que el primer encuentro tenga lugar a bordo». Para «garantizar el secreto del encuentro», se sugería que viajara en el coche diplomático de nuestra embajada en Francia, acompañado por el cónsul general.

Empecé a analizar el telegrama: ¿por qué debía tener lugar el primer encuentro a bordo del barco? ¿Por qué, si no era para abatirme y transportarme allí como a un enemigo notorio? ¿Por qué debía ir acompañado por un cónsul general en un coche diplomático, a menos que fuera para vigilarme durante el viaje o, en caso de retraso cerca del barco de vapor, para invocar el poder del cónsul general de declararme loco tras haber sufrido una conmoción cerebral en España y fingir que me acompañaban de vuelta a la URSS bajo alta vigilancia? La seguridad era la explicación que se daba en el telegrama del coche diplomático.

Este telegrama de tercera categoría, desde el punto de vista operativo, no era más que una cortina de humo para una trampa insidiosa tendida contra mí, un hombre totalmente inocente. Para mí estaba claro que el jefe del departamento había mostrado un exceso de celo en su purga del aparato y que había decidido avanzar en su carrera tratando de presentarme como un criminal, al que había que atraer a toda costa a bordo del barco como «enemigo del pueblo». Entonces podría gritar «hurra» con la esperanza de ser recompensado por una operación bien planificada

y ejecutada. Tenía claro que mi destino estaba decidido y que la muerte me acechaba.

Me hice una pregunta: como miembro del Partido, ¿tengo derecho, incluso bajo la amenaza de una muerte inevitable, a negarme a volver a casa? Mis compañeros que han trabajado conmigo saben que he arriesgado mi vida en numerosas ocasiones cuando era necesario por la causa y el Partido. Me he expuesto en varias ocasiones a intensos bombardeos. Junto con el agregado naval, estuve bajo las bombas de la aviación fascista durante dos semanas enteras mientras descargábamos los barcos de municiones, aunque eso no formaba parte de mis funciones. En numerosas ocasiones arriesgué mi vida realizando tareas operativas que ustedes conocen. A tres pasos de distancia, un guardia blanco que quería matarme, un bolchevique odiado, me disparó. Cuando estaba enyesado tras romperme dos vértebras en un accidente de coche, a pesar de las órdenes del médico, no abandoné el trabajo, sino que seguí conduciendo continuamente a diferentes ciudades del frente en interés de la lucha contra el enemigo.

El Partido nunca había exigido a sus miembros una muerte sin sentido, y mucho menos en interés de los criminales que hacen carrera.

Pero ni siquiera la amenaza de un castigo ilegal e injusto me impidió subir a ese barco de vapor. Fue darme cuenta de que, tras mi ejecución y el exilio o la ejecución por un pelotón de fusilamiento de mi esposa, mi hija enferma de catorce años se quedaría en la calle. Habría sido perseguida por niños y adultos como la hija de un «enemigo del pueblo». Que ese fuera el destino de la hija del padre del que ella se enorgullecía como comunista honesto y luchador, estaba más allá de mi capacidad de soportarlo.

¿Podía contar, al llegar a la URSS, con una investigación correcta de mi caso? ¡No, y otra vez no! Mi razonamiento es el siguiente:

1. El mero hecho de que no me llamaran, sino que me tendieran una trampa a bordo del barco lo explica todo. Evidentemente, yo figuraba en la lista de enemigos del pueblo incluso antes de subir a bordo.
2. Me habría encontrado en manos de un criminal llamado DOUGLAS (Spiegelglass) que, hasta julio de 1938, era el subdirector del Ministerio de Asuntos Exteriores. Dirigió los escuadrones de asesinos de la NKVD que hicieron desaparecer a Ignace Reiss, fusilado en 1937. Habría hecho el juego a DOUGLAS, quien, por motivos puramente personales, ya había liquidado a dos camaradas de lo más honrados. (Nikolsky se refería evidentemente a Stanislaw Glinski, exresidente en París, y a Theodor Malley, exresidente en Londres, a quienes conocía bien. No sabía que Ignace Reiff, su antiguo jefe en Copenhague también sería detenido poco después de su deserción en julio de 1938).

Y eso no es todo. Sé que DOUGLAS dio la orden de liquidar al héroe de la guerra de España Walter (falso), que pasó voluntariamente dieciséis meses en el frente. El nombre de este Walter (Karol Swierczewski, en España general Walter) es uno de los pocos nombres conocidos por todos los soldados. Esta orden fue dada por DOUGLAS basándose en rumores y habladurías sin confirmar según las cuales Walter tenía «ideas malsanas que podrían llevarle a negarse a volver a casa».

Las personas honestas no ejecutaron esta orden criminal. Pronto, Walter, por voluntad propia, regresó a casa de buen grado, creyendo en el Partido. Hay muchos otros ejemplos que caracterizan la naturaleza criminal de este hombre (D.), cuyas motivaciones ambiciosas le llevaban a estar dispuesto a liquidar a decenas de personas honestas y miembros del Partido con el pretexto de crear una impresión de operaciones necesarias para el éxito de la lucha contra nuestros enemigos.

En esta búsqueda de popularidad, el ambicioso DOUGLAS, en presencia de la mayoría de mi personal operativo, movió la lengua y reveló una serie de secretos del servicio. Aterrorizó a mis hombres recitando los nombres de las familias de nuestros antiguos oficiales que fueron fusilados por un pelotón de ejecución sin juicio (al estilo de la (famosa) revista Novae Vremya).

El propio DOUGLAS, así como los oficiales de confianza que llegaban de sus casas, se perdían en conjeturas: ¿cuáles eran los motivos de acusación de nuestra gente, que gozaba de total confianza, para ser declarados culpables de espionaje, cuando sus redes siguen funcionando y están intactas hoy en día? (Glinski, nombre en clave PYOTR), por ejemplo, era un espía, ¿por qué seguimos trabajando con un hombre como TULIP (Zborowski), que él reclutó? ¿Cómo es posible que no traicionara a TULIP? O si el Sr. (Malley, nombre en clave MANN) era un espía, ¿por qué no traicionó a WAISE (Maclean) o a SOHNCHEN (Philby) o a cualquiera de los demás que siguen trabajando hasta ahora?

En resumen, estas son las razones que me han convencido a mí, un hombre dedicado al Partido y a la URSS, de no caer en la trampa que me tendió a bordo de ese barco el criminal arribista DOUGLAS.

Quiero que usted, como ser humano (Nikolsky escribe esto a Nikolai Yezhov, verdugo de Stalin, perverso bisexual, bastardo y alcohólico), aprecie cada etapa de la tragedia que ahora debo soportar: un miembro leal del Partido privado del Partido y un ciudadano honesto privado de mi patria.

Mi único objetivo ahora es sobrevivir para criar a mi hijo hasta que sea mayor de edad. No olviden nunca que no soy un traidor a mi partido ni a mi país. Nadie ni nada me hará traicionar jamás la causa del proletariado y del poder soviético. No quería abandonar mi país más de lo que un pez quiere abandonar el agua, pero la actividad delictiva de personas criminales me ha rechazado como a un pez sobre el hielo... Por mi conocimiento de otros casos, sé que su aparato concentrará todos sus recursos en mi liquidación física. ¡Detengan a su gente! Basta con decir que me han causado un sufrimiento extremo al privarme del derecho a vivir y luchar en las filas del Partido para disfrutar de las justas recompensas de largos años de servicio desinteresado. Me han privado no solo de mi país, sino también del derecho a vivir y respirar el mismo aire que el pueblo soviético.

Si me dejan en paz, nunca me involucraré en nada que pueda perjudicar al Partido o a la Unión Soviética. No he cometido ni cometeré nunca nada que pueda perjudicar al Partido y a nuestro país.

SCHWED

Ps.: Le pido que ordene no molestar a mi madre, tiene ahora setenta años, ella es inocente. Soy el ultimo de sus cuatro hijos a sobrevivir y es una criatura enferma y desgraciada…

En el anexo adjunto a esta carta, Orlov resumía las operaciones y detalles de sus actividades, posiblemente con el propósito de insinuar que toda esta información podría ser revelada si no se le dejaba en paz. Dicho anexo concluía con una afirmación contundente:

(…todo esto no verá jamás la luz del día…)

La deserción de Orlov generó un gran impacto en la Lubianka, aunque parece que consiguió el efecto deseado al enviar su misiva. Nikolsky no volvió a ser convocado y se dictaminó que no había razones para sospechar de él, menos aún para proceder a su secuestro o ejecución. En una nota añadida a su expediente personal tras la recepción de la carta, en agosto de 1938, se concluyó que la fuga de Orlov debía interpretarse como resultado del miedo o de un malentendido.

En España, Naum Eitingon fue designado jefe interino. Por su parte, Orlov cumplió su promesa hasta el final, ya que nunca traicionó ni delató a ninguno de sus compañeros ni a los agentes operativos ante las autoridades estadounidenses.

Radicado en Estados Unidos bajo el nombre de Igor Berg y dedicado a la docencia universitaria, Orlov falleció el 7 de abril de 1973, a los setenta y siete años de edad. Su muerte tuvo lugar en la ciudad de Cleveland, lejos de su Babruisk natal.

Conclusión

El análisis de las "Tareas Especiales" del NKVD nos permite concluir que la Unión Soviética implementó en España una sofisticada arquitectura de control político que operó de forma paralela a la estructura del Estado republicano. Sin embargo, al cerrar este estudio, es necesario reconocer una limitación fundamental: la imposibilidad de evaluar con precisión matemática la magnitud real de esta represión.

Nos movemos en un terreno donde la verdad historiográfica sigue cautiva entre el hermetismo de los archivos de Moscú y la politización del relato. Esta opacidad impide cuantificar con exactitud el número de víctimas; es probable que la cifra de represaliados no alcance los niveles hiperbólicos que cierta propaganda ha sostenido durante décadas, pero es igualmente cierto que fue mucho más profunda y sistemática de lo que admiten las visiones que la reducen a casos anecdóticos. Lo que hemos analizado es la punta de un iceberg cuya masa sumergida - compuesta por combatientes anónimos, purgas en brigadas y detenciones en checas privadas - sigue siendo difícil de medir.

La defección de Alexander Orlov simboliza perfectamente esta ambivalencia. Como jefe de la sección, huyó no solo para salvar su vida, sino llevándose consigo el registro exacto de una red que él mismo ayudó a tejer. Su silencio y el de los archivos oficiales condenan esta etapa a una zona de penumbra donde la intensidad del terror no se mide solo por el número de ejecuciones, sino por la eficacia del miedo que logró instalar en la retaguardia.

En última instancia, la intervención del NKVD en España no debe evaluarse solo por el volumen de sus víctimas, sino por su éxito en alterar la naturaleza política del bando republicano. Aunque el número total de asesinados y desaparecidos siga siendo objeto de debate, el impacto cualitativo de su gestión - la eliminación de la disidencia estratégica y la fractura de la unidad antifascista - constituye una realidad histórica incuestionable que marcó el trágico final de la contienda.

Capítulo 26

El Frente de Sombras

La Maquinaria de Información Nacionalista y la Intervención de las Potencias Europeas.

Introducción

El inicio de la Guerra Civil Española no solo supuso un enfrentamiento de columnas militares en el frente, sino el nacimiento de una guerra silenciosa en la retaguardia y el extranjero donde el bando nacionalista partía, inicialmente, con una clara desventaja. A diferencia del gobierno de la República, que heredó los archivos y estructuras del Estado - aunque estos quedaron pronto desarticulados por la revolución y las purgas -, los sublevados tuvieron que construir sus servicios de inteligencia desde la precariedad y la improvisación.

Sin embargo, lo que comenzó como una amalgama de redes de aficionados, agentes de aduanas y aristócratas en la frontera francesa (el SIFNE), evolucionó con una rapidez asombrosa hacia una maquinaria de información centralizada y altamente eficiente: el SIPM. Esta metamorfosis no fue un proceso puramente interno. En este sentido, la Abwehr alemana fue un elemento determinante, no solo como aliado, sino como mentor. La inteligencia militar de Wilhelm Canaris proporcionó la arquitectura técnica, los equipos de radiointeligencia y la formación operativa que permitieron a los nacionales dar el salto de la improvisación a la profesionalización. Sin el asesoramiento alemán en los primeros meses del conflicto, la coordinación de la información táctica y la seguridad en las comunicaciones del Cuartel General de Franco habrían carecido de la sofisticación necesaria para una guerra de larga duración.

Este capítulo analiza este «Frente de Sombras» nacionalista, caracterizado por la obsesión por la unidad de mando. Mientras la inteligencia republicana se desangraba en luchas internas entre facciones, Franco, bajo la guía técnica de la Abwehr y el mando ejecutivo de José Ungría, logró someter toda la información a una única estructura militar. El ecosistema se completó con el apoyo operativo del SIM italiano y la policía política portuguesa (PVDE), convirtiendo a España en el laboratorio de inteligencia de las potencias del Eje.

Frente a ellos, las potencias democráticas como Gran Bretaña y Francia operaron en una zona de grises, desplegando sus propios recursos para proteger intereses estratégicos que iban más allá de la supervivencia de la República. En este escenario, el espionaje nacionalista demostró ser más que un complemento táctico; se convirtió en una herramienta de guerra total que permitió a Burgos conocer los movimientos del enemigo antes incluso de que estos fueran ordenados, sentando las bases de una victoria que se fraguó tanto en las sombras como en las trincheras.

La Maquinaria Nacionalista: Eficacia y Control

La Semilla de la Maquinaria: Servicios de Información en Marruecos y la Zona Internacional de Tánger

En el protectorado de Marruecos, lugar de inicio de la rebelión militar, la Delegación de Asuntos Indígenas disponía de un servicio de información que operaba desde Tetuán. Este servicio disponía de un número desconocido de agentes que se dedicaban a la vigilancia de los protectorados españoles, franceses y argelinos.

Siempre en el Protectorado de Marruecos, desde 1932, la Sección del Servicio Especial del Estado Mayor Central (SSE) tenía oficinas en Tetuán, Larache, Ceuta y Melilla. Esta sección dependía de la Sección Segunda del Estado Mayor del Ejército con sede en Madrid, pasando tras el golpe militar al mando del Cuartel General del Generalísimo con sede en Salamanca.

Su misión desde entonces consistió en registrar la filiación política de los miembros de las fuerzas armadas nacionalistas, tanto soldados como oficiales y suboficiales e impedir complots y actividades conspiratorias contra el Nuevo Estado, es decir, el General Franco en persona.

La sección dedicada a estos asuntos se llamaba anti-extremismos, mientras que el Servicio Especial de Contrainteligencia vigilaba a los agentes de las potencias extranjeras que actuaban en la zona.

Otro de los servicios de información existentes en el Protectorado de Marruecos era el llamado Servicio Especial Círculo 30. De este servicio, del que hay poca información, existen varias versiones sobre su creación. Por un lado, según mantienen Heiberg y Ros, fue creado a iniciativa del General Franco en los primeros momentos de la rebelión militar, mientras que Rodríguez Abengozan mantiene que a partir de octubre de 1930 la SSE de las fuerzas armadas españolas de Marruecos comenzó a firmar sus notas informativas con el nombre de Servicio Especial Círculo 30.

Si bien el Círculo 30 mantenía una estructura opaca, autores como Heiberg y Ros sitúan su centro de gravedad en el entorno de mando de Tetuán. En este contexto, la figura del Coronel Juan Beigbeder emerge como el director de facto de la inteligencia en la zona, al unificar bajo su mando en la Delegación de Asuntos Indígenas tanto la vertiente política como la red de confidentes que operaba en el Magreb francés.

Fuese como fuese, tras el inicio de la contienda, este servicio muy vinculado con Franco contaba con varios agentes destinados en diferentes plazas que cubrían toda la zona desde el Sahara hasta Argel. A diferencia de la estructura formal de la SSE, el Círculo 30 operaba como una red de carácter personalista y pretoriano, utilizando a menudo a informadores civiles bajo coberturas comerciales. Su prioridad absoluta, más allá del espionaje militar, era neutralizar la propaganda republicana en el Magreb y detectar posibles maniobras de Francia para soliviantar a la población indígena contra el mando nacionalista, asegurando así la retaguardia africana, vital para el esfuerzo de guerra en la península.

La parquedad de datos sobre el Círculo 30 sugiere que se trataba de un organismo de dimensiones reducidas y estructura operativa ágil. Su importancia no residía en su

volumen administrativo, sino en su carácter de red de seguridad personal para Franco, diseñada para obtener información crítica en un entorno hostil (el Magreb francés) sin las rigideces del Estado Mayor Central.

A esta red de carácter castrense se sumó el control político ejercido por Falange Española. Bajo la jefatura territorial del propio Coronel Beigbeder —en quien convergían de nuevo las facetas militar y política—, el Servicio de Información e Investigación (SII) de Falange en Marruecos se ocupó de la vigilancia y depuración de la retaguardia civil. Este servicio no solo supervisaba la lealtad de la población española en las plazas de soberanía, sino que, a través de su Delegación del Servicio Exterior, mantuvo una red de informadores en la zona internacional de Tánger. Su objetivo allí era monitorizar las actividades de los exiliados republicanos y asegurar la hegemonía ideológica del bando nacionalista en un enclave diplomáticamente sensible.

Por último, existía un cuarto servicio de inteligencia dependiente de la sección 2ª del Estado Mayor del Ejército, más un quinto organismo si contamos el Servicio de Información Naval (SIN), que mantenía una base de operaciones crítica en la ciudad internacional de Tánger para monitorizar el tráfico marítimo del Estrecho.

Es importante señalar que, en las horas iniciales de la rebelión, esta red de inteligencia en Tánger se vio desbordada y neutralizada por el complejo estatus internacional de la ciudad y la presencia inmediata de la flota republicana en su puerto. A diferencia de lo ocurrido en Tetuán o Ceuta, los agentes nacionalistas en Tánger carecieron de capacidad operativa para apoyar el golpe desde dentro, limitándose a una labor de observación desesperada y al envío de informes sobre los movimientos de los buques gubernamentales, que en ese momento bloqueaban cualquier intento de paso del Estrecho.

Para Franco, en Marruecos era primordial contrarrestar las maquinaciones del servicio francés de inteligencia militar (Deuxième Bureau), así como las de la Residencia General Francesa en Rabat y controlar a los agentes del MI-6 Británicos en Tánger y Gibraltar.

No obstante, a pesar de esta aparente densidad organizativa, la multiplicidad de servicios en el Protectorado no se traducía necesariamente en una maquinaria de inteligencia potente o eficaz. En la práctica, estas redes adolecían de una grave dispersión de recursos, falta de formación técnica específica en sus agentes y una constante duplicidad de funciones que generaba fricciones entre mandos militares y políticos. La mayoría de estos organismos operaban de forma artesanal, basándose más en el voluntarismo y el control social que en una metodología de inteligencia profesional. No sería hasta la posterior unificación y profesionalización bajo el SIPM, ya avanzada la contienda, cuando este conglomerado de servicios dispersos comenzaría a actuar como un sistema de información centralizado y verdaderamente operativo.

La Inteligencia de Columnas: Dispersión Operativa y Represión en la Retaguardia Peninsular

A diferencia del Protectorado, donde existía una red de inteligencia establecida, el éxito parcial del golpe de Estado en la península ibérica dio lugar a una estructura de

información caótica y atomizada. Durante los primeros meses de la contienda (julio a octubre de 1936), no existió un servicio centralizado, sino un conjunto de iniciativas ligadas a los mandos territoriales y a las milicias de los partidos que apoyaron la sublevación.

En el bando nacionalista, cada columna o división militar que operaba en los distintos frentes (Norte, Centro y Sur) funcionaba con una autonomía casi total. Bajo la dependencia de la Segunda Sección (Información) de sus respectivos Estados Mayores, estos negociados se centraban exclusivamente en la inteligencia táctica de combate: localización de unidades enemigas, interrogatorio de prisioneros y análisis del terreno. No obstante, su eficacia era limitada debido a la falta de personal especializado, recurriendo a menudo a oficiales de la escala de reserva o a voluntarios civiles sin formación previa.

El General Emilio Mola, como «Director» del alzamiento, mantuvo en Pamplona una red de información propia heredada de la fase conspirativa. Sin embargo, tras el 18 de julio, esta red se vio desbordada por las necesidades de la guerra de columnas. Mola priorizó la creación de servicios de vigilancia de fronteras en el Norte para asegurar las comunicaciones con Francia, lo que sentaría las bases para organismos más complejos, aunque en este periodo inicial la información seguía fluyendo de forma fragmentada hacia el Cuartel General de Burgos.

En las ciudades controladas por los sublevados, la labor de inteligencia se orientó prioritariamente hacia el control sociopolítico y la represión de la disidencia. Se produjo una duplicidad conflictiva entre:

1. Las Comandancias Militares: Que a través de los Servicios de Policía Militar trataban de mantener el orden público y la seguridad de las guarniciones.
2. Los servicios de información de Falange (SII) y de la Tradición (Requetés): Estas milicias operaban sus propios aparatos de información, dedicados a la elaboración de listas de «desafectos» y a la depuración de la retaguardia. La falta de coordinación entre estos servicios políticos y los militares provocó a menudo detenciones arbitrarias y una dispersión de datos que dificultaba la consolidación de un servicio de contrainteligencia eficaz.

Esta etapa inicial se caracteriza, por tanto, por un amateurismo operativo donde la información era gestionada de forma local y personalista, muy alejada todavía de la profesionalización que alcanzarían los servicios nacionalistas en etapas posteriores del conflicto.

El SIFNE: La inteligencia profesional desde la frontera.

Desde el inicio de la sublevación militar surgieron, de manera independiente, distintos grupos dedicados a labores de información en la zona fronteriza. Entre ellos destacaron los carlistas de la Villa Nacho Enea en San Juan de Luz, dirigidos por Rafael Olazábal con conexión directa con el general Mola y que comenzaron a funcionar el 19

julio de 1936; la oficina del Conde de los Andes en el Gran Hotel de Biarritz; y la red del antiguo embajador monárquico Quiñones de León en París.

Sin embargo, ante la necesidad de unificar funciones y profesionalizar el espionaje, comenzó a gestarse el Servicio de Información del Nordeste de España (SIFNE). Liderado por José Bertrán y Musitu y financiado por figuras de la "Lliga Regionalista" como Francesc Cambó, esta organización representó el primer esfuerzo por articular una red de espionaje moderna, alejándose del amateurismo de las columnas y absorbiendo gradualmente al resto de grupos autónomos.

La consolidación formal del servicio tuvo lugar el 20 de agosto de 1936 en la reunión de la Villa La Ferme (Bayona). En este encuentro, que funcionó como un auténtico «consejo de administración» del espionaje nacionalista, participaron el Conde de los Andes, Bertrán y Musitu, agentes del Abwehr alemán como Franz Ritter von Goss y colaboradores con vínculos italianos como José María Marcet. Aunque el liderazgo nominal recayó en el Conde de los Andes bajo supervisión militar, la jefatura operativa fue asumida por Bertrán y Musitu, quien priorizó el espionaje puro y la infiltración sobre cualquier otra actividad.

La actividad del SIFNE en Francia no tardó en atraer la atención de los servicios de información galos, recelosos de los vínculos de la organización con el Eje. Tras sucesivos registros, detenciones y expulsiones de sus miembros, el SIFNE trasladó su núcleo operativo a San Sebastián tras la caída de la ciudad en septiembre de 1936. Este cambio fue determinante: al operar desde territorio propio, pero junto a la frontera, el servicio ganó una libertad absoluta para sofisticar sus métodos.

Desde su nueva base, el SIFNE dejó de ser un grupo de exiliados para convertirse en una central de inteligencia técnica. Se instalaron equipos de radiogoniometría y escucha para interceptar las comunicaciones de la flota republicana y, de manera crucial para este estudio, los mensajes de los asesores y buques de suministro soviéticos.

El SIFNE se especializó de manera obsesiva en el control de la frontera catalana y en la infiltración en Barcelona. Su capacidad para monitorizar la llegada de material bélico soviético al puerto y el estado de la moral en la retaguardia republicana convirtió a Bertrán y Musitu en el principal adversario sobre el terreno del NKVD y el GRU.

Este desafío técnico y profesional fue el que obligó a los servicios soviéticos a extremar sus medidas de seguridad y contraespionaje. La eficacia del SIFNE en la detección de suministros y en la organización de redes de la «quinta columna» en Cataluña justificó, desde la perspectiva de Moscú, la implementación de métodos represivos mucho más agresivos para salvaguardar la logística de la URSS en territorio español. La lucha entre el SIFNE y los servicios soviéticos no fue solo ideológica, sino una guerra técnica de puertos, fronteras y frecuencias de radio.

El Servicio de Información Militar (SIM) de los nacionalistas.

Dos semanas antes de la proclamación de Franco como jefe del Estado, el 14 de septiembre de 1936, el general de división Miguel Cabanellas, dirigente de la Junta de Defensa Nacional, ordenó al Coronel de infantería Salvador Múgica Buhigas que constituyese y organizase una oficina que con carácter reservado atendiese en todos los

asuntos referentes a espionaje y contraespionaje en todo el territorio dependiente de esta junta. Esta oficina recibió el nombre de Servicio de Información Militar (SIM).

El SIM fue creado como una sucesión de la Sección de Servicio Especial del Estado Mayor Central y siguiendo en cierta medida, las aspiraciones establecidas en el Reglamento para el Servicio de Información dependiente del Cuartel General.
Al SIM, se le atribuyeron las siguientes misiones fundamentales:

Centralización de la Inteligencia: Unificar en un solo órgano toda la información recogida por las distintas columnas militares y milicias (Falange, Requetés) para evitar la dispersión de datos.
Contraespionaje: Detectar y neutralizar redes de espionaje republicanas y prevenir sabotajes en la retaguardia controlada por los sublevados.
Seguridad y Vigilancia de Fronteras: Controlar el paso de personas y suministros en las zonas limítrofes para evitar infiltraciones.
Investigación en Territorio Enemigo: Realizar labores de espionaje y recolección de información sobre las capacidades y movimientos del ejército republicano, así como en el extranjero.
Depuración y Control Político: Identificar a personas consideradas «desafectas» al movimiento para proceder a su control o sanción, colaborando en la represión interna.

La autonomía y descentralización de mando en el bando nacionalista en esos momentos, y las dificultades de financiación, material y personal complicaron desde el primer momento la conformación de este nuevo servicio.

Pese a estas dificultades, el 15 de septiembre, el coronel Múgica propuso el nombramiento de un primer grupo de agentes para su integración en el recién creado servicio de inteligencia. Este estuvo compuesto por el teniente coronel de infantería Jenero Uriarte Arriola, el comandante de caballería Felipe Salazar Urrizola y el capitán de estado mayor Carlos Calvo Molleda (destinado este último en el Estado Mayor de las Fuerzas Militares de Marruecos). En los siguientes días y semanas, se incorporaron nuevos integrantes.

La sede del nuevo servicio quedó establecida en Burgos en la calle Almirante Bonifaz números 23 y 25.

El 26 de septiembre de 1936, fecha oficial de la creación del SIM, el general Cabanellas informó a los generales de los ejércitos del Norte, Sur y Expedicionario de Marruecos acerca de la orden de creación del nuevo servicio de información que iba a encargarse de todo lo relacionado con el espionaje y contraespionaje centralizado, las informaciones similares procedentes de los segundos negociados SSE (Sección del Servicio Especial del Estado Mayor Central) y jefes de columnas y dando las convenientes órdenes e instrucciones para el mejor servicio.

El 19 de febrero de 1937, Salvador Múgica fue relevado al frente del SIM, siendo sustituido por el comandante Antonio Escartín Escobar. El relevo de Múgica, quien había sido el fundador organizativo bajo las órdenes de Cabanellas, simbolizó el fin de la etapa

de «urgencia» de 1936 para dar paso a un servicio más estratégico y orientado a la guerra total.

La carencia de información en las oficinas del SIM de Burgos provenientes del extranjero, unido a la necesidad de disponer de una red de agentes que pudieran establecer contacto con «las organizaciones de los rojos» a fin de obtener información sobre sus actividades, llevaron a Escartín a reorientar el Servicio de Información Militar hacia la información exterior, especialmente en Francia.

En abril de 1937 el SIM contaba con equipos de agentes localizados en: Marsella, Niza, Perpiñán, Cerbère, El Perthus, La Tour de Carol y Bourg Madame.

Para ejecutar eficazmente estas misiones en el extranjero, y de forma paralela a la estructura central del SIM en Burgos, operó el SIFNE del que hablamos con anterioridad. Este organismo actuó desde bases seguras en el sur de Francia, sirviendo como el brazo ejecutor del espionaje nacionalista en territorio galo, como ya hemos comentado anteriormente. Sus labores fueron cruciales para vigilar los puertos franceses, identificar los cargamentos de armas destinados a la República y realizar seguimientos a los líderes republicanos que cruzaban la frontera. La colaboración con el SIFNE fue vital para la seguridad exterior del bando sublevado durante esta etapa inicial.

Durante ese periodo inicial que calificaremos de transición y centralización, caben destacar los éxitos obtenidos por este servicio en la seguridad interna y el espionaje estratégico:

Una de sus labores fundamentales fue la detección de agentes republicanos infiltrados en ciudades clave como Burgos y Salamanca, asegurando la estabilidad de los centros de mando nacionalistas. Entre marzo y mayo de 1937, este servicio (bajo Escartín) fue vital en la Ofensiva del Norte. Lograron obtener planos detallados de las defensas del «Cinturón de Hierro» de Bilbao gracias a la deserción de Alejandro Goicoechea, una de las mayores brechas de seguridad del bando republicano. Se intensificó la red de agentes en el sur de Francia para vigilar el flujo de armas y la llegada de voluntarios de las Brigadas Internacionales y se establecieron protocolos sistemáticos para interrogar a los soldados republicanos que desertaban («pasados»), obteniendo información en tiempo real sobre el estado moral y los suministros en el frente enemigo.

El coronel José Ungría llegó a la jefatura del Servicio de Información Militar en mayo de 1937. Un mes antes, había llegado a Burgos procedente de París tras su huida de la zona republicana. En Burgos, el general Juan Vigón, uno de los hombres de máxima confianza de Franco, fue uno de los grandes valedores de Ungría. Fue este quien terminó de convencer a Franco de que Ungría era el único capaz de poner orden en el caos de los servicios de información. Franco que necesitaba profesionalizar el espionaje y convertirlo en una herramienta de Estado, encomendó a Ungría unificar todos los servicios de información bajo un solo mando.

De esta forma, en noviembre de 1937, el Cuartel General del Generalísimo ordenó la creación del Servicio de Información y Policía Militar (SIPM) con el fin de […ejercer una severa a la vez que eficaz fiscalización sobre el personal tanto español como extranjero que prestaba servicios informativos (…) y el dar un carácter homogéneo y coordinado a la función de contraespionaje…].

El Servicio de Información y Policía Militar (SIPM): El Sistema Nervioso del Nuevo Estado

La creación del Servicio de Información y Policía Militar (SIPM) en noviembre de 1937 no fue un mero cambio administrativo, sino el triunfo de la centralización estratégica sobre la dispersión informativa de los primeros meses del conflicto. Bajo la autoridad de la Junta Técnica del Estado, dirigida por el general Francisco Gómez-Jordana, este organismo nació de la orden directa de Franco para unificar los servicios dispersos de la Falange, el Requeté y los incipientes servicios militares en una sola estructura bajo el mando del coronel José Ungría Jiménez.

La piedra angular de esta nueva estructura fue la absorción del SIFNE (Servicio de Información de la Frontera del Nordeste de España). Esta integración fue vital, ya que el SIFNE no solo aportaba una red de agentes civiles de alto nivel y contactos con la inteligencia francesa, sino que también disponía de una solvencia económica y técnica de la que carecía el antiguo Servicio de Información Militar (SIM) de los sublevados. Esta fusión permitió al SIPM operar con una sofisticación impropia de una guerra civil, combinando la disciplina castrense con las redes financieras y diplomáticas ya establecidas.

El coronel Ungría, diplomado en la Escuela Superior de Guerra de París, representó un cambio de paradigma. Ungría no solo tuvo que organizar el servicio, sino también convencer a una cúpula militar mayoritariamente «africanista» —reacia a las sutilezas del espionaje y que a menudo dudaba de la utilidad de la inteligencia frente al valor en el frente— de la necesidad de una estructura centralizada.

Frente a la improvisación del reconocimiento visual tradicional, Ungría impuso una metodología de Estado Mayor, transformando el rumor en dato y el dato en objetivo militar. Introdujo el uso de ficheros mecanizados, análisis de tráfico de señales y métodos científicos de clasificación de información. Esta «modernización técnica» permitió que la inteligencia fuera percibida por Franco no como un lujo académico, sino como una herramienta logística de precisión, logrando que el SIPM se impusiera finalmente sobre el escepticismo de los generales de la vieja guardia.

Para ser eficaz, el SIPM se diseñó como un organismo híbrido con una presencia total en el territorio:

- Estructura Jerárquica: Operaba bajo la autoridad directa de la Segunda Sección del Estado Mayor, actuando como su brazo ejecutor. Se organizaba en «Centros» en las capitales y «Puestos» que avanzaban con las divisiones en el frente.
- Sección de Información Estratégica: Alimentada por una red que superaba los 30.000 efectivos (según Doménech Pastor Petit), esta sección procesaba la inteligencia captada en todo el territorio nacional y extranjero, sirviendo de enlace directo para la toma de decisiones del Cuartel General del Generalísimo.
- Contrainteligencia: Dedicada a la protección de la propia institución y a la «fiscalización» del personal. Su labor consistía en neutralizar tanto a las redes republicanas como a los servicios de inteligencia de las potencias europeas presentes en el conflicto, garantizando un control político absoluto sobre la retaguardia.

Lejos de ser una figura puramente propagandística, la sección de la «Quinta Columna» se convirtió en una herramienta de guerra asimétrica esencial, especialmente en Madrid y Barcelona. Bajo la coordinación del SIPM, estas redes clandestinas realizaron tareas que hoy definiríamos como operaciones especiales:

- Infiltración y Sabotaje: Creación de redes en territorio republicano que no solo fomentaban el desánimo, sino que ejecutaban sabotajes puntuales y desinformación permanente.
- Extracción e Información Táctica: Identificaban la ubicación exacta de arsenales y estados mayores enemigos, facilitando el trabajo de la artillería y la aviación nacionalista.

En conclusión, el SIPM logró lo que el bando republicano nunca consiguió: la subordinación total de la inteligencia política y militar a un mando único y tecnificado. Bajo la dirección de Ungría, la información dejó de ser una serie de corazonadas para convertirse en el sistema nervioso que coordinó la victoria militar y el control social del nuevo Estado.

La Quinta Columna y la Falange Clandestina: El Frente de Sombras en la Retaguardia Republicana

Si el SIPM representaba la estructura oficial y militar de la inteligencia de Franco, la Quinta Columna y la Falange Clandestina constituyeron su brazo irregular, operando en condiciones de extrema precariedad bajo el control policial del SIM Republicano y la asesoría técnica del INO-GUGB soviético. Este «ejército invisible» no solo mantuvo viva la insurgencia en ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia, sino que se convirtió en una fuente inagotable de inteligencia humana para el Cuartel General del Generalísimo.

Tras el estallido de la guerra y la ejecución o encarcelamiento de gran parte de la cúpula falangista (incluido José Antonio Primo de Rivera), la Falange en zona republicana se fragmentó en células inconexas. Sin embargo, a partir de 1937, bajo la tutela del SIPM de José Ungría, estas células comenzaron a ser coordinadas para servir a fines militares estratégicos.

La Falange clandestina se organizó bajo una disciplina casi monástica para sobrevivir a las purgas. Destacaron figuras como:

- Manuel Valdés Larrañaga: Quien, incluso desde la cárcel de Porlier, logró mantener canales de comunicación con el exterior.
- Javier de la Rosa: Jefe de la Falange clandestina en Madrid, encargado de unificar los diferentes «grupos de bandera» que operaban en la capital.
- Luisa María de Aramburu: Una de las líderes de la Sección Femenina Clandestina, cuya labor fue crucial para el «Socorro Blanco», una red de asistencia que distribuía fondos, comida y documentos falsos a los perseguidos.

La Quinta Columna no era un bloque monolítico, sino una constelación de grupos con diferentes capacidades. El SIPM los categorizó y les asignó misiones específicas:

- La Organización Golfín-Corujo: Fue quizás la red de espionaje más importante de Madrid. Dirigida por el coronel militar retirado Francisco Golfín y el civil Pedro Corujo, esta red llegó a infiltrar agentes en el Ministerio de la Guerra republicano. Su mayor éxito fue la sustracción de planos detallados de las defensas de Madrid y de la ubicación de los polvorines de la artillería republicana, información que era enviada diariamente al SIPM mediante valijas diplomáticas de embajadas amigas (como las de Chile o Noruega).
- La Organización Rodríguez del Castillo: Especializada en la evasión de personas. Lograron sacar de zona republicana a cientos de militares y técnicos cualificados a través de fronteras porosas o utilizando documentación oficial falsificada en los propios talleres del SIPM.
- Los «Emboscados»: Miles de hombres en edad militar que vivían ocultos en sótanos o buhardillas. La Falange clandestina los organizaba en cuadros de mando listos para actuar en el momento en que las tropas de Franco entraran en las ciudades, evitando que el gobierno republicano pudiera movilizarlos.

El éxito de estas redes las convirtió en el objetivo prioritario de los servicios de seguridad republicanos, que a partir de 1937 contaron con la asesoría directa de agentes soviéticos como Alexander Orlov. El NKVD introdujo en España técnicas de «agente provocador» perfeccionadas en las purgas estalinistas:

- La «Ratonera»: El SIM republicano creaba redes falsas de la Quinta Columna y emisoras de radio clandestinas que simulaban transmitir para Franco. Los falangistas que intentaban contactar con estas redes eran detenidos y ejecutados.
- La caída de la Golfín-Corujo (1938): Tras meses de vigilancia, el SIM, bajo directrices soviéticas, logró desarticular esta red en una operación masiva que terminó con cientos de arrestos. Fue un duro golpe que obligó al SIPM a profesionalizar aún más sus protocolos de comunicación, prohibiendo los contactos directos entre células.

Más allá del espionaje, estas redes realizaron tareas de sabotaje táctico que tuvieron un impacto real en el frente:

- Señalización de objetivos: Durante los bombardeos sobre Madrid, agentes de la Quinta Columna lanzaban bengalas o utilizaban espejos para marcar edificios gubernamentales o posiciones de artillería a la aviación legionaria italiana y a la Legión Cóndor.
- Interrupción de suministros: En Barcelona, las redes clandestinas sabotearon tendidos eléctricos y centrales telefónicas en momentos críticos, dificultando la coordinación de la defensa republicana durante la ofensiva de Cataluña.

La Falange clandestina y la Quinta Columna demostraron que la inteligencia no solo se hacía en los despachos de Estado Mayor. Al finalizar la guerra en 1939, el SIPM contaba con listas detalladas de cada dirigente republicano, cada comisario político y cada ubicación estratégica en Madrid y Barcelona, gracias a que sus agentes llevaban años

viviendo, trabajando y observando desde el corazón del enemigo. Esta red facilitó una transición de poder inmediata y una represión sistemática que comenzó apenas minutos después de la ocupación militar de las ciudades.

Los Aliados de Burgos: El Apoyo Operativo Externo
Transición: Del Monopolio Interno a la Cooperación Internacional

La consolidación del SIPM bajo el mando del coronel Ungría marcó el fin de la «etapa de los aficionados» en la inteligencia nacionalista. Al finalizar 1937, el Cuartel General del Generalísimo no solo disponía de una red de inteligencia capaz de controlar la retaguardia y proveer datos tácticos en el frente, sino que había logrado imponer una jerarquía militar sobre las pasiones políticas de las milicias y coordinar eficazmente el sacrificio operativo de la Quinta Columna.

Esta victoria en la «guerra de sombras» interna, donde el SIPM y la Falange clandestina lograron sobrevivir y golpear al aparato de seguridad asesorado por los soviéticos, otorgó a Franco una posición de fuerza. Sin embargo, esta maquinaria, por eficaz que resultara en el control del territorio español, se encontraba inserta en un tablero de juego mucho más amplio y complejo: la antesala de un conflicto europeo.

La «Maquinaria Nacionalista» no operó de forma aislada. Su crecimiento corrió en paralelo —y a menudo en simbiosis— con la intervención de las potencias del Eje y la colaboración del Estado Novo portugués. El SIPM tuvo que aprender a convivir con servicios de inteligencia mucho más veteranos y técnicamente avanzados, estableciendo una relación que osciló entre la dependencia técnica, la transferencia de métodos represivos y una sorda lucha por mantener la soberanía informativa española frente a unos aliados que, en ocasiones, actuaban como potencias de ocupación en la sombra.

En los siguientes subcapítulos, analizaremos cómo la Abwehr alemana, el SIM/OVRA italiano y la PVDE portuguesa no solo aportaron medios materiales al esfuerzo de guerra de Franco, sino que proyectaron sobre suelo español sus propios intereses geoestratégicos, convirtiendo la Península en el laboratorio de pruebas donde se ensayaron las redes de espionaje que, poco después, operarían en la Segunda Guerra Mundial.

Alemania: La Abwehr y la Arquitectura de Control de la Gestapo/SD en España

El despliegue de los servicios de inteligencia alemanes en España durante la Guerra Civil debe entenderse en el contexto de la política exterior nazi, que combinaba una virulenta ideología anticomunista con un pragmatismo estratégico heredado de la cooperación militar secreta de la era de Weimar y el Tratado de Rapallo (1922). Aunque la Abwehr y el NKVD soviético eran adversarios directos y mortales en el campo de batalla ideológico español, la cúpula de ambos regímenes mantenía canales que, eventualmente, desembocarían en el Pacto Ribbentrop-Molotov de 1939, una demostración de que la realpolitik podía primar sobre la confrontación ideológica. Esta

compleja dinámica subyacente de «enemigos instrumentales» matizó sus operaciones en el teatro de operaciones ibérico.

Tras la firma del crucial «acuerdo comercial y de compensación» entre los representantes de Franco y las autoridades nazis del 27 de julio de 1936, y la consiguiente puesta en marcha de la Operación «Fuego Mágico» (Feuerzauber), España se convirtió para el Almirante Wilhelm Canaris, Jefe del Servicio de Información del Ejército Alemán (Abwehr), en un centro de atención principal.

La intervención alemana, aunque inicialmente encubierta, se basó en una red de contactos preexistentes y una rápida estructuración logística y de espionaje:

- El Enlace Clave con Juan Vigón: Uno de los agentes más capaces de Canaris, identificado como Zeidel (o Zindel), estaba en estrecho contacto con el coronel Vigón, jefe del Estado Mayor del Ejército del Noroeste. Vigón, un viejo amigo del almirante Canaris desde la década de 1920, sirvió como el interlocutor español de máxima confianza. Como jefe del gabinete, Vigón estaba directamente vinculado al SIFNE (Servicio de Información de la Frontera Noreste), una organización que la Abwehr ayudó a modernizar con equipos de radio y criptografía alemanes de vanguardia, mejorando las capacidades del bando nacionalista en SIGINT (Inteligencia de Señales).
- La Oficina Central de París: Otros hilos de comunicación se extendían desde la jefatura de la Abwehr en París hasta el Capitán de primer rango Litzmann, asistido este último por el capitán Wurzberger. Estos establecieron una oficina de control en la capital francesa con el objeto de apoyar los contactos con los emisarios del General Franco y, crucialmente, vigilar los movimientos de suministros soviéticos que partían hacia los puertos republicanos.
- Control Territorial en el Norte: En el País Vasco español, tras la caída de Irún en septiembre de 1936, el capitán Wilhelm von Roeder creó una oficina del Servicio de Información Militar Alemán. Esta posición estratégica permitió a la Abwehr monitorizar la frontera pirenaica y la entrada de material y voluntarios por el norte.
- Inteligencia Estratégica y Naval: Paralelamente a estas redes terrestres, la inteligencia alemana se centró en asegurar el Estrecho de Gibraltar. Instalaron estaciones de escucha (SIGINT) para interceptar las comunicaciones de la Marina republicana y la flota soviética, una labor de inteligencia vital para el éxito del «Convoy de la Victoria» y el traslado de las tropas africanas a la península. El propio Canaris realizó visitas secretas a España durante agosto y octubre para coordinar la estrategia directamente con Franco, sentando las bases para la futura Kriegsorganisation (KO) Spanien y la inminente llegada de la Legión Cóndor.

Con el despliegue en España de la Legión Cóndor, se estableció en Burgos y Salamanca la infraestructura de la Abwehr bajo el nombre en clave C/88/12. La dirección del departamento de la Abwehr I (Inteligencia) fue asignada al capitán de tercer rango Wilhelm Leisner, conocido en España con el alias de coronel Gustav Lenz. Leisner brindó asistencia a los miembros de los Servicios de Información Militar Nacionalista, contribuyendo a la organización de los grupos de inteligencia. Paralelamente, la Abwehr

III (Contrainteligencia) estaba dirigida por el coronel Joachim Rohleder y el Mayor de la Luftwaffe Rauch. Entre sus colaboradores destacaban los capitanes Hein y Federici, así como el Sonderführer Genzerowski, este último enviado por el Sicherhensdienst (SD), del servicio secreto de la SS.

Cabe resaltar que Canaris y su amigo y rival Heydrich acordaron una colaboración estrecha en apoyo a las fuerzas rebeldes españolas. Si bien la mayor parte de las tareas recaían sobre la Abwehr, tanto el SD como la policía militar secreta GFP participaron activamente en la Guerra Civil Española. Esta coexistencia de servicios a menudo generó fricciones y redundancias, limitando la eficiencia global debido a las luchas de poder internas del régimen nazi, un factor que contrastaba con la estructura monolítica (aunque centralizada en Moscú) del NKVD.

En el contexto de la estructura organizativa de la Abwehr en España, cabe destacar que la Legión Cóndor disponía de diversos órganos responsables de la recolección y análisis de información. El Estado Mayor de la Legión Cóndor (S/88) contaba con una sección de inteligencia denominada «Ic», encargada de reportar periódicamente al Cuartel General del Generalísimo en Salamanca sobre los desplazamientos y actividades de las tropas republicanas.

La misión naval alemana en España, identificada como «Anker», estableció su base principal en Palma de Mallorca. Su función primordial consistía en coordinar las operaciones de los buques alemanes integrados en el sistema de control del Mediterráneo, instaurado bajo los acuerdos del Comité de No-Intervención promovido por Londres. Sirviéndose de esa labor, la marina alemana informaba cuanto podía a la marina nacionalista sobre el tráfico republicano, y es probable que esta misión naval llevara asociada una sección propia de escucha y descifrado de mensajes.

A su vez, las fuerzas terrestres de la Legión Cóndor, formadas principalmente por unidades de tanques conocidas como «Imker», poseían un servicio de inteligencia que operaba con sus propias secciones dedicadas a la interceptación y descifrado de comunicaciones. Los mensajes descifrados eran transmitidos con regularidad a las autoridades nacionalistas, proporcionando información estratégica importante.

Los esfuerzos conjuntos de los hispanos, italianos y alemanes desde las Baleares facilitaron un control sumamente eficaz sobre gran parte de las comunicaciones estratégicas dentro de la zona republicana, así como de una porción considerable del tráfico naval en el Mediterráneo. Cuando el estrecho de Gibraltar adquirió mayor relevancia como objetivo de seguimiento para los alemanes, Gustav Leisner, exoficial de la marina, fue designado en 1937 como jefe de la estación del Abwehr en Algeciras.

La red de operaciones de inteligencia militar alemana se extendió también hacia Marruecos, con el propósito de monitorizar las actividades militares francesas en la región, lo que incluía movimientos de tropas y posibles planes de invasión. Esto propició una colaboración estrecha entre Leisner y el coronel Juan Beigbeder. Canaris, siempre interesado en la situación española, realizó numerosos viajes a España. En estas visitas era común que se reuniera con Franco en Burgos, con el objetivo de solucionar cuestiones relacionadas con los suministros de guerra solicitados por los nacionalistas a Berlín.

En julio de 1938, se formalizó un importante y secreto acuerdo entre las fuerzas policiales del régimen nazi y las del franquismo, cuyo propósito era fortalecer la

cooperación entre ambas instituciones. Este convenio fue suscrito por el general Martínez Anido, quien por entonces ostentaba el cargo de Ministro de Orden Público en el gobierno franquista, y Heinrich Himmler, jefe de la SS. Como resultado directo de esta colaboración, Paul Winzer, agregado de la Gestapo en España, dirigió un programa orientado a formar a la nueva policía política bajo el mando de Franco. De manera equivalente, la embajada del régimen nacionalista en Berlín integró a un oficial de la policía española en sus operaciones.

Al igual de lo que ocurrió con los ciudadanos de origen italiano, el Tercer Reich mostró gran interés en la captura e interrogatorio de ciudadanos alemanes que habían combatido como integrantes de las Brigadas Internacionales. Wilhelm Canaris, jefe del servicio de inteligencia militar nazi (Abwehr), realizó gestiones específicas ante Franco para acelerar este proceso. Las entregas de prisioneros se llevaban a cabo evadiendo los procedimientos diplomáticos habituales y sin recurrir a extradiciones a través de la vía judicial.

Por otro lado, las dos policías intercambiaban información sobre los elementos considerados una amenaza para sus respectivos estados. Al igual que el INO-GUGB soviético, el partido Nazi (NSDAP) y la Auslandsorganisation (AO u Organización en el Extranjero) reclutaban miembros entre los alemanes residentes fuera de su país y los adoctrinaban con las ideas del partido. Estas organizaciones contaban con sus propios representantes en España, especialmente en ciudades como Salamanca, Sevilla, San Sebastián y Tetuán, desde donde enviaban informes periódicos al partido en Berlín.

La Auslandsorganisation mantenía también contactos con la FET y de las JONS, y en ocasiones, a través de esta vía, llegaron informaciones secretas hasta Franco. Sin embargo, el servicio más destacado que prestó la Auslandsorganisation a Franco fue brindarle un acceso directo y rápido a Hitler durante los días cruciales del inicio de la rebelión militar.

A pesar de esta extensa red de contactos y apoyo logístico, la efectividad operativa de la Abwehr en España a menudo se vio comprometida. La inteligencia alemana, si bien superior en tecnología SIGINT y métodos de criptografía en comparación con los incipientes servicios españoles, adoleció de fallos significativos en el factor humano. La Abwehr tendió a reclutar un gran número de agentes locales sin la formación o fiabilidad necesarias, lo que resultó en una penetración limitada y operaciones de sabotaje a menudo ineficaces. Las rivalidades burocráticas entre la Abwehr, el SD y la Gestapo generaron disfunciones organizativas y obstaculizaron una cooperación fluida, un punto débil que contrastaba con la centralización del NKVD soviético en el bando contrario.

Como conclusión, diremos que más allá de las operaciones individuales de cada nación, la Guerra Civil Española sirvió como el «laboratorio» donde se forjó la alianza de inteligencia del Eje. Un encuentro crucial tuvo lugar el 4 de agosto de 1936 en Bolzano (Italia) entre el almirante Wilhelm Canaris (jefe de la Abwehr) y el general Mario Roatta (jefe del Servizio Informazioni Militari italiano, SIM). Este encuentro sentó las bases para la coordinación estratégica, permitiendo el intercambio de información vital sobre el tráfico naval republicano en el Mediterráneo y la adopción de tecnología criptográfica alemana, como las máquinas Enigma, por parte de los servicios franquistas. Esta cooperación bilateral, aunque a veces tensa por las luchas de poder internas, fue

fundamental para asegurar el control del Estrecho de Gibraltar y las comunicaciones en Baleares.

Italia: El SIM italiano y la actividad de la OVRA.

Tras la formalización de un acuerdo entre los representantes de Francisco Franco y Benito Mussolini respecto al apoyo militar solicitado por los nacionalistas españoles a Italia, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia estableció el denominado «Ufficio Spagna» (US). Este organismo, liderado por el diplomático Luca Pietromarca y bajo la supervisión local del coronel Nulli, tenía como propósito coordinar, con la máxima eficiencia y discreción, la asistencia proporcionada al general Franco y las acciones militares relacionadas.

El «Ufficio Spagna» actuaba en estrecha asociación con el «Servizio d'Informazione Militare» (SIM) de Italia, que contaba con una sección específica dedicada a la situación imperante en la Península Ibérica (Sección S/Spagna). En sus inicios, la dirección del SIM estuvo bajo el mando del coronel Paolo Angioy, siendo sustituido en 1937 por el coronel Donato Tripiccione. Las actividades del SIM se llevaban a cabo frecuentemente desde las sedes diplomáticas italianas en España, incluyendo embajadas y consulados.

Paralelamente al trabajo del SIM, operaba una unidad especializada de la «Pubblica Sicurezza», vinculada al Ministerio del Interior Italiano y conocida como «Polizia Politica» (POL POL). El control de su red de agentes y colaboradores estaba a cargo de Santorre Vezzari, un experimentado miembro de los servicios de inteligencia italianos y que poseía una amplia red de contactos en Europa y había realizado múltiples viajes a España antes del inicio del levantamiento militar.

Con el notable aumento del envío de tropas a España, formando un ejército expedicionario (CTV, Corpo di Truppe Volontarie), se volvió imprescindible contar con un organismo de inteligencia dentro del Estado Mayor de cada unidad para coordinar actividades relacionadas con información táctica. Este organismo, denominado «Ufficio I», tenía presencia en todos los frentes militares significativos con sus principales sedes ubicadas en Comillas (Santander), Zaragoza, Navalcarnero y Sevilla. Los italianos también mantenían una sección dedicada a asuntos políticos y militares en Salamanca, dentro del Cuartel General del Generalísimo.

El CTV contaba además con un «Ufficio D» (Descifrado), especializado principalmente en interceptar y analizar mensajes de radio provenientes de la República. Durante los primeros meses del conflicto, entre septiembre y diciembre de 1936, existió también una unidad de inteligencia llamada «Sección S», liderada por el coronel Emilio Faldella y el general Mario Roatta cuyo objetivo era servir de organismo de inteligencia embrionario en el teatro de operaciones español, para la coordinación de las actividades iniciales de recopilación de información en apoyo a las fuerzas nacionalistas.

La marina italiana tenía su propio «Servizio d'informazione Navale» (SIN) que disponía de agentes y una estación de escucha en Palma de Mallorca y que funcionaba como complemento a la establecida por el régimen franquista, centrada en la contrainteligencia naval y el apresamiento de barcos enemigos. Este servicio, mantenía contactos con el agregado naval español en Roma y disponía de agentes en Bucarest,

Estambul y Atenas. El interés primordial de esta unidad era reunir información que pudiera conducir al apresamiento de barcos enemigos con rumbo a la Republica Española. En cuanto a las operaciones policiales, la OVRA, unidad destinada a combatir actividades antifascistas, disponía de un representante en España, Saporiti, cuya misión consistía en rastrear a los antifascistas italianos integrados en las Brigadas Internacionales y llevar a cabo interrogatorios a aquellos detenidos por las fuerzas nacionales. Asimismo, Saporiti tenía otro cometido que era el de supervisar la afiliación política y el comportamiento de las comunidades de italianos civiles residentes en España. Esta labor de contrainteligencia y purga ideológica reflejaba los intereses internos del régimen fascista por encima de la inteligencia militar pura.

La estructura italiana, aunque extensa, operó con una interoperabilidad limitada con sus homólogos del Eje, la Abwehr alemana y el incipiente Servicio de Información Militar (SIPM) nacionalista. La coordinación se vio obstaculizada por la falta de una centralización clara y objetivos políticos distintos, si bien existieron puntos de encuentro formales. Un encuentro clave para la coordinación inicial de inteligencia tuvo lugar a principios de agosto de 1936 en Bozen (Italia), donde el almirante Wilhelm Canaris, jefe de la Abwehr, se reunió con el general Mario Roatta, directivo de la inteligencia italiana, para establecer bases de colaboración en apoyo a los sublevados españoles. A pesar de estos esfuerzos iniciales de alto nivel, la colaboración fluida fue difícil de mantener, ya que cada servicio perseguía prioritariamente sus propios intereses nacionales y doctrinarios.

En lo relativo a la evaluación de la efectividad operativa de los servicios de inteligencia italianos en la guerra civil española, si bien la estructura italiana era extensa y abarcaba diversas disciplinas de inteligencia, su efectividad operativa fue mixta y su influencia en la inteligencia estratégica del bando nacionalista resultó limitada. La principal contribución de Italia fue el apoyo militar masivo y abierto:

- Impacto Táctico vs. Estratégico: La inteligencia italiana fue eficaz a nivel táctico, especialmente en la interceptación de comunicaciones republicanas por parte del «Ufficio D». Sin embargo, la historiografía sugiere que ejerció poca influencia directa en las decisiones estratégicas de Franco, quien mantuvo una fuerte soberanía sobre su propio aparato de inteligencia.
- El Ufficio D (Descifrado) representó la contribución italiana más eficaz a nivel táctico. Su especialización en la inteligencia de señales le permitió interceptar y analizar comunicaciones radiales republicanas. Aunque los registros detallados de operaciones específicas son escasos en las fuentes generales, el reconocimiento de su eficacia táctica por parte de la historiografía implica un flujo constante de información procesable. Este servicio logró proporcionar datos cruciales sobre movimientos de tropas y órdenes de mando republicanas, lo que sin duda influyó en la planificación de operaciones en frentes clave como el del Ebro o en el norte.
- Prioridades Divergentes: La OVRA y la POL/POL se centraron en la seguridad del régimen fascista y la caza de disidentes, una prioridad de contrainteligencia interna que no siempre se alineaba con las necesidades del mando nacionalista.

- Interoperabilidad: La cooperación entre la policía nacionalista (dirigida por Armando Ruiz) y la italiana demuestra un esfuerzo de interoperabilidad notable, aunque la falta de una centralización clara y objetivos políticos distintos limitaron la cohesión de la inteligencia del Eje en este teatro de operaciones.
- Propaganda: Adicionalmente, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Propaganda de Italia desplegaron representantes especiales en la zona nacionalista española. Uno de ellos era el agregado de prensa italiano en Salamanca, cercano tanto al general Franco como a Galeazzo Ciano, Ministro de Asuntos Exteriores de Italia.

La cooperación entre la policía nacionalista y la italiana en lo relativo a inteligencia secreta estaba dirigida por Armando Ruiz, delegado de la Dirección General de Seguridad que actuaba como enlace con Roma. Más tarde, Ruiz se trasladaría a Marsella, donde lideraría un grupo mixto de saboteadores navales conocido con cierta ironía como «Crociera Ruiz» (Crucero Ruiz). Tanto la POL/POL como la OVRA mantenían una estrecha conexión con el «Ufficio Spagna» y el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), colaborando además con efectivos del comandante Troncoso en Irún.

En suma, la actividad de los servicios de inteligencia italianos en la Guerra Civil Española se caracterizó por una estructura organizativa extensa y diversa, que abarcaba desde la inteligencia militar (SIM, Ufficio I/D) hasta la seguridad política interna (OVRA, POL POL). Si bien demostraron una notable eficacia táctica en áreas específicas como la interceptación de comunicaciones, su influencia estratégica en el desarrollo general del conflicto fue limitada. Las prioridades divergentes del régimen fascista y la autonomía de mando de Franco impidieron una plena integración de la inteligencia del Eje, marcando la pauta para futuras interacciones durante la Segunda Guerra Mundial y dejando abierta la cuestión de cómo una mayor coordinación habría alterado el curso de las operaciones.

Portugal: El PVDE y la "Red de Vigilancia Ibérica"

La intervención de Portugal en la Guerra Civil Española estuvo motivada por la percepción del primer ministro y dictador António de Oliveira Salazar de que la Segunda República Española representaba una amenaza real de «contagio revolucionario» y un «peligro rojo» para la consolidación de su dictadura del «Estado Novo». El apoyo al bando sublevado fue decisivo, aunque se mantuvo de manera encubierta para evitar problemas diplomáticos, utilizando la censura de prensa para ocultar la escala de la colaboración.

La principal herramienta de inteligencia y control fronterizo del régimen salazarista fue la Polícia de Vigilância e Defesa do Estado (PVDE), precursora de la infame PIDE. La PVDE actuó en estrecha colaboración con las fuerzas policiales y militares del bando nacionalista desde el inicio del conflicto.

- Contrainteligencia Fronteriza: La PVDE reforzó el control y la vigilancia a lo largo de la frontera hispanoportuguesa, que se convirtió tanto en una ruta de escape para miles de refugiados como en un punto vital para el contrabando de suministros y el paso de voluntarios. La policía política portuguesa persiguió y

entregó sistemáticamente a las autoridades franquistas a los republicanos que huían del avance de las tropas rebeldes en las zonas fronterizas, especialmente durante los primeros meses de la guerra.

- Colaboración Operativa y el Nexo Alemán: Para maximizar la eficiencia en la acción coordinada, agentes de la policía política española se desplazaban a localidades fronterizas portuguesas para identificar a ciudadanos españoles escondidos. Esta interoperabilidad se extendió a los servicios de inteligencia del Tercer Reich. El Abwehr (inteligencia militar alemana), bajo el mando de Wilhelm Canaris, estableció contactos directos con las autoridades portuguesas para asegurar la protección de sus operaciones logísticas en suelo luso.

Si bien el término «Red de Vigilancia Ibérica» describe la colaboración informal entre el aparato de seguridad salazarista y el nacionalista, su alcance incluyó una dimensión internacional con el apoyo técnico y estratégico alemán:

- Vigilancia y Detección: La red implicó la movilización de la GNR y brigadas de la PVDE para neutralizar elementos subversivos. En este marco, el Abwehr utilizó infraestructuras en ciudades fronterizas y puertos para transmitir información crítica hacia Berlín, sorteando la censura republicana gracias a la permisividad del régimen de Salazar.
- Facilitación Logística y Puertos: Portugal sirvió como un corredor logístico vital. Los aeropuertos portugueses fueron escalas para los aviones alemanes, y los puertos —especialmente el de Lisboa— permanecieron abiertos para el desembarco de material bélico alemán suministrado a Franco a través de empresas como HISMA/ROWAK. La seguridad de estas descargas y el tránsito posterior hacia la frontera española fue coordinada entre agentes alemanes y la PVDE, garantizando que el flujo de armamento no fuera interceptado por agentes republicanos o internacionales.

En resumen, la PVDE y los mecanismos de colaboración fronteriza (la «Red de Vigilancia Ibérica»), reforzados por la presencia operativa de la inteligencia nazi, fueron cruciales para el bando nacionalista, asegurando su retaguardia occidental y facilitando una asistencia logística y de inteligencia encubierta de carácter internacional.

Conclusión.

Como conclusión a este subcapítulo, que a ellos solos merecen un estudio mucho más profundo, diremos que la intervención de la Abwehr, el SIM y la PVDE en la Guerra Civil Española, configuró un ecosistema de inteligencia agresivo y altamente coordinado que fue mucho más allá de la simple transferencia de armamento. Mientras Alemania utilizaba el territorio español como laboratorio para sus técnicas de control social y comunicaciones, e Italia desplegaba un aparato de persecución política transnacional a través de la OVRA, Portugal actuó como el pulmón logístico y el guardián de la retaguardia, sellando la frontera a cualquier resistencia republicana.

Esta terna de servicios secretos sentó las bases de un modelo de «inteligencia totalitaria» que solo encuentra un espejo, aunque de signo ideológico opuesto, en la actuación de los servicios soviéticos (NKVD y GRU). Al igual que el bloque del Eje, Moscú no se limitó a la obtención de información, sino que practicó una «inteligencia operativa» agresiva, centrada en el control político interno de la República y la eliminación de la disidencia. Sin embargo, mientras que la colaboración entre alemanes, italianos y portugueses fue orgánica y simbiótica con el Estado de Burgos, la inteligencia soviética operó a menudo como un Estado dentro del Estado, generando tensiones que fracturaron el bando republicano desde dentro.

Este despliegue de recursos y dogmatismo contrastará radicalmente con la postura de las potencias democráticas que analizaremos a continuación. Frente a la «guerra total» de espionaje librada por los regímenes dictatoriales, la inteligencia francesa, dividida por sus propias crisis internas, y el SIS británico (MI6), obsesionado con la neutralidad y sus intereses comerciales, representaron una aproximación mucho más cautelosa. En los próximos subcapítulos veremos cómo París y Londres, lejos de buscar la victoria absoluta de un bando, utilizaron sus redes para la contención de un conflicto que amenazaba con desbordar el equilibrio europeo.

Agendas Propias: El Espionaje de las Potencias Democráticas

Tras analizar el despliegue operativo de los servicios de inteligencia que operaron junto a los nacionalistas, donde el Eje y Portugal blindaron al bando sublevado y mientras la Unión Soviética intentaba tutelar la retaguardia republicana, es necesario abordar la actuación de Francia y Gran Bretaña bajo una óptica radicalmente distinta. Para las potencias democráticas, la Guerra Civil Española no fue concebida como un espacio de intervención directa para asegurar el triunfo de una ideología, sino como una amenaza sistémica que debía ser monitorizada y, sobre todo, contenida.

A diferencia del GRU y el NKVD soviéticos, la Abwehr alemana o el SIM italiano, cuyos objetivos principales eran la operatividad militar, el control político y la eliminación del adversario, los servicios de inteligencia de París y Londres operaron bajo el prisma de la Política de No Intervención. Su actividad no se centró en participar en la contienda, sino en vigilarla para evitar que el incendio español se propagase al resto del continente.

En los siguientes subcapítulos examinaremos la actividad de estos servicios bajo los siguientes ejes estratégicos, fundamentales para comprender la reacción soviética:

- La Inteligencia Francesa (Deuxième Bureau): Monitorizó la frontera y las rutas de suministro, lo que obligó al NKVD con la ayuda del Komintern a desarrollar complejas operaciones de cobertura para el paso de material y cuadros políticos. Para Moscú, Francia era un aliado poco fiable, fracturado internamente y capaz de delatar sus movimientos operativos.
- La Inteligencia Británica (SIS/MI6): Su pragmatismo y defensa de intereses comerciales fueron interpretados por la inteligencia soviética como una señal de posibles negociaciones secretas con Burgos. La obsesión del NKVD por evitar

una «paz por separado» entre Londres y el bando nacionalista convirtió a los agentes británicos en objetivos prioritarios de vigilancia.
- La Amenaza de la Infiltración: Analizaremos cómo la sospecha de que agentes franceses y británicos se habían infiltrado en las Brigadas Internacionales para obtener secretos militares soviéticos alimentó la paranoia de figuras como Alexander Orlov, desencadenando procesos de depuración interna que marcaron el destino de la República.

En conclusión, si en el bloque de Burgos la inteligencia fue un arma de asalto, para las democracias fue un termómetro de equilibrio europeo. Pero, sobre todo, para el aparato de inteligencia soviético, la presencia anglo-francesa representó el «enemigo en la sombra»: un rival ideológico al que había que vigilar y neutralizar para asegurar el control político del bando republicano.

El SIS (MI6) y la Inteligencia Naval Británica

La postura británica de no intervención en la Guerra Civil Española (GCE) no impidió una intensa actividad de inteligencia con el objetivo de evaluar las implicaciones geopolíticas y las capacidades militares del Eje. La inteligencia británica operó a través de una estructura consolidada de servicios.

Estructura y Coordinación de la Inteligencia

La arquitectura de inteligencia británica en 1936 comprendía varios organismos con funciones específicas:

- El Secret Intelligence Service (SIS, o MI6): Fundado en 1909, este servicio se dedicaba al espionaje exterior, recolección y análisis de información extranjera.
- El Security Service (MI5): Creado el mismo año, constituía el brazo doméstico de la Oficina del Servicio Secreto. Su responsabilidad principal era la contrainteligencia nacional, con un enfoque notable en la amenaza soviética y nazi durante la década de 1930.
- La Government Code & Cypher School (GC&CS): Esta institución era responsable de la SIGINT (Inteligencia de Señales), incluyendo la interceptación y el descifrado de comunicaciones extranjeras.

Recolección de Inteligencia Humana y Evaluación Aérea

La implicación de la Luftwaffe alemana (Legión Cóndor) en España fue vista como una oportunidad para evaluar la guerra aérea moderna. La principal fuente de Inteligencia Humana provino de la red diplomática y consular británica, con el apoyo del MI-3 (Inteligencia del War Office).

- El comandante Ivan Franks: Figura clave de la red, Franks fue el agregado naval en Madrid. Su misión fue la de elaborar informes detallados y fiables sobre los efectos de los bombardeos.

- El Subcomité (S): El JIC creó este subcomité para estudiar la guerra aérea. A pesar de los informes de Franks, el texto original señala que las dificultades en la obtención de información militar detallada persistieron hasta el final del conflicto.

Recolección de Inteligencia de Señales (SIGINT) y la Operación «MASK»
La posición estratégica del Peñón de Gibraltar fue fundamental para la SIGINT británica. La GC&CS llevó a cabo la operación más significativa del periodo:

- La Operación «MASK»: Ampliamente recogida por el historiador Boris Volodarsky, esta operación consistió en la interceptación y descifrado de las comunicaciones entre el Comintern y Moscú, así como las del NKVD y GRU en España. Descifrados por expertos como I.H. Tittman, estos mensajes de «alto secreto» revelaron:
    - La injerencia directa y el control político de Moscú sobre la República.
    - Actividades del NKVD, incluyendo la represión interna y el asesinato de líderes antiestalinistas como Andreu Nin (POUM).
    - La logística y movimientos de agentes clave como Alexander Orlov.

Contrainteligencia del Eje y Conclusión

La inteligencia británica operó en un entorno hostil. La Abwehr alemana, bajo el almirante Wilhelm Canaris, estableció una sólida red de contrainteligencia en España, colaborando estrechamente con los servicios de los sublevados y obstaculizando las operaciones aliadas.

En conclusión, la inteligencia británica logró éxitos técnicos significativos, especialmente con la SIGINT de «MASK». No obstante, la paradoja historiográfica reside en el hecho de que esta valiosa información fue, en gran medida, subutilizada o ignorada por el gobierno de Chamberlain, lo que limitó su impacto estratégico en la preparación británica para la Segunda Guerra Mundial.

El Deuxième Bureau y la Inteligencia Francesa:

Durante la Guerra Civil Española, el aparato de inteligencia de la Tercera República Francesa operó bajo una doctrina de «neutralidad vigilante». Su arquitectura institucional, dividida entre el control militar y la seguridad civil, fue fundamental para monitorizar tanto el intervencionismo del Eje como la profunda infiltración de los servicios soviéticos (NKVD y GRU) en la retaguardia republicana.

Estructura y Dualidad Operativa: SR, SCR y Sûreté Nationale.

La inteligencia francesa de la época se articulaba en torno a tres ejes técnicos cuya coordinación fue puesta a prueba por el conflicto español:

1. El Service de Renseignements (SR): (sección de Información) Rama de inteligencia ofensiva del Estado Mayor. Enfocado en la inteligencia humana y

SIGINT (inteligencia de señales) de campo, destinado a evaluar el orden de batalla y las tecnologías de guerra extranjeras (soviéticas y alemanas) en la península.

2. El Service de Centralisation des Renseignements (SCR): (Sección de Centralización de Información) Órgano de contraespionaje militar y espionaje en el extranjero. Su misión principal fue detectar la fuga de secretos industriales hacia la URSS y vigilar las redes de reclutamiento de las Brigadas Internacionales en suelo francés.
3. La Sûreté Nationale: Servicio de inteligencia civil bajo la autoridad del Ministerio del Interior. Actuó como un filtro de seguridad interno, identificando a los agentes políticos y controlando los flujos de personas para prevenir cualquier desestabilización ideológica en Francia.

Despliegue Operativo y Vectorización de la Inteligencia: De las Agregadurías al Control Fronterizo

Para responder a la urgencia del conflicto, el SR y el SCR pudieron contar con figuras clave en la embajada de Francia. Entre ellos, destacaron el teniente coronel Morel, oficial de Estado Mayor y jefe de la sección Mediterránea del Deuxième Bureau, y el teniente de navío Raymond Moullec, su colega del Deuxième Bureau Marine desde 1934. Ambos llegaron oportunamente a sus puestos el 18 de julio de 1936. Los informes técnicos de ambos, enviados con regularidad desde el frente, proporcionaron al Estado Mayor francés una radiografía exacta de la intervención soviética. Morel detectó la dualidad de mando impuesta por Moscú y fue el principal alertador sobre el uso de España como laboratorio para las tácticas de guerra relámpago y el control de la retaguardia mediante el terror estatal. El SR y el SCR densificaron su estructura en el suroeste de Francia, creando unidades específicas para una vigilancia intensificada:

- El Bureau d'Études Pyrénéennes (BEP): (Oficina de Estudios Pirenaicos) Bajo esta denominación de cobertura se ocultaba una antena avanzada del servicio de inteligencia militar. Al mando del teniente Francois Lullë-Desjardins y ubicado estratégicamente para cubrir los puntos de paso fronterizos, el BEP centralizaba los informes sobre los movimientos de tropas a ambos lados de los Pirineos. Su función principal era el análisis del terreno y la vigilancia de las comunicaciones transfronterizas, actuando como un centro neurálgico para el procesamiento de la información bruta recopilada por los agentes de campo.
- Vigilancia del sector Suroeste por parte del SR-SCR: Las oficinas de Biarritz, Bayona y San Juan de Luz se convirtieron en centros de alta intensidad operacional. El SR-SCR vigilaba allí las redes logísticas de la embajada de España en París y las actividades de la NKVD que utilizaban la costa vasca para el tránsito de fondos y agentes de enlace. En este contexto, la Sûreté Nationale jugó un papel fundamental en el contraespionaje civil, luchando activamente contra el SIFNE (Servicio de Información de la Frontera Noreste de España), la principal red de inteligencia del bando sublevado en la zona. La Sûreté llevó a cabo operaciones de vigilancia e infiltración para neutralizar a los agentes franquistas que operaban

desde suelo francés, documentando el flujo de fondos y agentes que cruzaban la frontera.

Misiones Especiales y Coberturas HUMINT: Los casos de Monnier y Gorostarzu.

La inteligencia francesa no se limitó a las agregadurías oficiales; desplegó operativos bajo coberturas no diplomáticas para penetrar en áreas críticas del bando sublevado:

- La infiltración periodística de Robert Monnier: Entre julio de 1937 y marzo de 1938, el comandante Monnier operó en Bilbao bajo la fachada de periodista. Su objetivo principal fue el contraespionaje y la evaluación del complejo industrial vasco bajo control franquista, monitorizando la presencia de técnicos alemanes en la industria pesada.
- Inteligencia Aeronáutica: André de Gorostarzu en Burgos: En diciembre de 1938, el capitán del Ejército del Aire, André de Gorostarzu, ejecutó una misión de observación técnica en Burgos. Su labor se centró en el análisis operativo de la aviación alemana, proporcionando datos críticos sobre las tácticas de la Legión Cóndor que resultaron esenciales para la posterior planificación de la defensa aérea francesa ante la amenaza del Eje.

Las observaciones de Gorostarzu se complementaron con la inteligencia técnica obtenida del análisis de un Bf-109A 6-15 capturado por las fuerzas republicanas. Aunque el avión fue enviado a la URSS, el Deuxième Bureau obtuvo informes técnicos detallados sobre su motor DB 601 y su rendimiento, lo que confirmó la superioridad aérea alemana y las graves carencias del material francés.

Actividades y Misiones: Contener la influencia soviética

La actividad francesa se concentró en dos frentes técnicos:

- El control de la «Permeabilidad»: El SR-SCR, en colaboración con la Sûreté Nationale, documentó cómo los agentes soviéticos intentaban establecer redes de espionaje industrial, especialmente para captar tecnología aeronáutica francesa (motores Hispano-Suiza). El Bureau d'Études Pyrénéennes jugó aquí un papel de filtro, identificando a los «consejeros» soviéticos que transitaban hacia Barcelona o Valencia.
- SIGINT y Vigilancia Naval: Se instalaron estaciones de escucha que interceptaban las comunicaciones entre los navíos soviéticos en el Mar Cantábrico y los centros de mando republicanos, permitiendo al Deuxième Bureau anticipar las entregas de material de guerra antes de que llegaran a los puertos españoles.

Conclusión

Gracias a estructuras como el Bureau d'Études Pyrénéennes y la red del SR-SCR en el Suroeste, Francia logró mantener un conocimiento técnico profundo del conflicto.

Aunque la parálisis política de la Tercera República a menudo impidió una explotación estratégica de estos datos, la eficacia del servicio de inteligencia francés permitió limitar la exportación de los métodos operacionales soviéticos al territorio nacional, asegurando una forma de santuarización de la frontera a pesar de la porosidad de la zona pirenaica. Sin embargo, la historiografía posterior sugiere que, a pesar de la precisión de sus agentes, hubo una tendencia general a sobrestimar la brecha tecnológica y el ritmo del rearme alemán, un factor que influyó en la mentalidad defensiva francesa ante la inminente Segunda Guerra Mundial.

Capítulo 27

El Legado de la Experiencia Española: De las Lecciones del GRU al Terror del NKVD

En el tablero de la geopolítica de los años 30, una guerra civil en territorio ajeno rara vez se limitaba a una lucha interna por el poder; para cualquier potencia extranjera, estos conflictos representan lo que en la doctrina de inteligencia se conoce como un "entorno operativo permisivo". En un contexto internacional de preguerra como el español de 1936, con el equilibrio europeo fracturado y el ascenso de los totalitarismos, la Península Ibérica se convirtió en el escenario de una oportunidad operativa única.

Antes de analizar los logros específicos que el GRU y el GUGB-NKVD cosecharon para la URSS, es imperativo comprender que la contienda española funcionó como un espejo y un campo de pruebas para las potencias que pronto se enfrentarían a escala global.

Bajo esta premisa, es fundamental entender que la península ibérica no solo movilizó el interés de los oficiales de Moscú. España, como hemos visto, se transformó en un hormiguero de actividad para los servicios de inteligencia de las principales potencias europeas: desde los agentes de la Abwehr alemana y el SIM italiano, que buscaban consolidar su influencia en el bando sublevado, hasta los operativos del MI6 británico y el Deuxième Bureau francés, que intentaban descifrar el futuro equilibrio de poder en el Mediterráneo. Esta aglomeración de intereses convirtió a la Guerra Civil en lo que hoy los analistas definen como un conflicto por delegación (proxy war), una partida de ajedrez multilateral en la que los soviéticos no solo tuvieron que aprender a operar en un país extranjero, sino también a neutralizar, evadir o incluso aprender de los métodos de sus contrapartes europeas.

Para Moscú, esta convergencia de actores convirtió a España en una encrucijada de señales. Fue la primera vez que la inteligencia soviética pudo observar de cerca, y en condiciones de combate real, los medios, las tácticas y el armamento de sus futuros adversarios del Eje. Este escenario de aprendizaje se abordó bajo tres ejes fundamentales:

- El Laboratorio Táctico y Tecnológico: Para el GRU, España fue el polígono de pruebas donde se midió el pulso de la futura Segunda Guerra Mundial. Al enfrentarse directamente con la tecnología de la Legión Cóndor y el ejército italiano, la inteligencia militar soviética pudo realizar una comparativa técnica directa: evaluaron la potencia de fuego de los blindados, la maniobrabilidad aérea y la eficacia de las comunicaciones enemigas, ajustando su propia doctrina en función de estos hallazgos.
- El "Semillero" de Activos y la Captación Global: La efervescencia ideológica del conflicto facilitó el reclutamiento por convicción. La presencia de las Brigadas Internacionales ofreció al GUGB-NKVD un "catálogo humano" global,

permitiéndole captar cuadros idealistas que, tras la guerra, regresarían a sus países de origen como agentes de influencia o topos de alto nivel insertados en el corazón de las naciones occidentales.

- La Experimentación de la Guerra No Convencional: En la retaguardia, estos servicios buscaron perfeccionar el control social y la eliminación de la disidencia. España permitió a la inteligencia soviética refinar métodos de Maskirovka (engaño) y contrainteligencia política en un entorno real, donde las consecuencias de cualquier error operativo eran asumidas por el gobierno local, minimizando el riesgo diplomático para el Kremlin.

El Dividendo del GRU: Innovación y Sacrificio en el Frente

Fuera de toda consideración política que pudiéramos tener de cara a la ideología soviética, no hay duda alguna de que la URSS en España dejó un legado de innovación en el arte de la guerra que transformaría la doctrina del siglo XX. Lejos de las intrigas de despacho, los asesores militares soviéticos inyectaron en el conflicto avances vanguardistas: desde las primeras operaciones de caza nocturna hasta las bases operativas de la guerra de guerrilla moderna y las unidades de sabotaje especializado.

Este trasvase de conocimiento tuvo un coste humano tangible que dota a esta rama de una trascendencia ética particular. Según recoge Rybalkin en su libro Stalin y España, de los aproximadamente 4.000 ciudadanos soviéticos destinados a España, más de doscientos de ellos perdieron la vida en combate. Este contingente de pilotos, tanquistas y otras especialidades militares de élite demostró una bravura técnica y entrega en los campos de batalla españoles. El hecho de que 59 de estos combatientes recibieran la distinción de Héroe de la Unión Soviética evidencia que, para el GRU, España fue un escenario de sacrificio profesional y heroísmo técnico.

La Consolidación del GUGB-NKVD: Control y Captación

En paralelo, la maquinaria del GUGB-NKVD operó bajo una lógica distinta: la exportación del control social y la seguridad política. Para este servicio, España fue un laboratorio donde perfeccionar el engaño y la eliminación de la disidencia en un entorno real. Su éxito no se midió en puentes volados o aviones derribados, sino en la creación de un "catálogo humano" global; a través de las Brigadas Internacionales, captaron cuadros idealistas que, tras la guerra, actuarían como activos de alto nivel en el corazón de las potencias occidentales durante la Guerra Fría.

En definitiva, la intervención en España no fue para la URSS una mera cuestión de solidaridad ideológica; fue una escuela de posgrado operativa acelerada. El colapso de las estructuras institucionales del Estado español permitió a los oficiales soviéticos integrarse como "asesores" en el corazón mismo del Estado Mayor y los ministerios, logrando un acceso a secretos que en tiempos de paz habrían sido inalcanzables. Lo que el GRU y el GUGB-NKVD extrajeron de los campos de Castilla no fue solo información sobre el enemigo inmediato, sino una ventaja competitiva y una madurez institucional que

transformaría la arquitectura de la inteligencia soviética de cara al gran choque mundial que se avecinaba.

El polígono de pruebas del Ejército Rojo: El Razvedupr y la evaluación táctica de la guerra moderna.

Advertencia preliminar: *Al analizar la intervención soviética en España, es fundamental señalar que la mayoría de la documentación disponible sobre la experiencia obtenida por el Razvedupr durante la Guerra Civil Española y el uso de la misma proviene de fuentes rusas. Esta versión oficial tiende a presentar su labor de inteligencia como un proceso altamente eficiente y crucial. Sin embargo, la realidad histórica demostró que esta vasta recopilación de datos no evitó que la Unión Soviética fuera sorprendida y se mostrara tácticamente inferior tras el inicio de la invasión alemana de 1941, evidenciando un fracaso en la asimilación real de las lecciones aprendidas en el conflicto español. Ello, sin embargo, empezaría a revertirse gradualmente llevando a la URSS —gracias a la reestructuración de su mando, la resistencia extrema de su población y el apoyo logístico de sus aliados, en particular de los Estados Unidos— hacia una victoria segura, aunque con costes monumentales en vidas y recursos*.

***

La actividad del Razvedupr durante la Guerra Civil Española fue importante; recordemos que fue esta organización la responsable de llevar a cabo toda la Operación "X". Pero fuera del transporte de armas, asesores y especialistas militares hacia la Península Ibérica, el Comisario del Pueblo para la Defensa dedicó especial atención a la experiencia que se pudiera obtener en el campo de batalla y con esa intención desempeñó una tarea importante recopilando información, sistematizándola y analizándola, elaborando recomendaciones y propuestas, modificando reglamentos e instrucciones, poniendo el material a punto e introduciendo las nuevas experiencias en la práctica de la preparación combativa de las tropas.

Para la obtención de información, el Razvedupr podía contar con los miembros del contingente soviético desplazado a la Península Ibérica: Departamento de la Embajada o del consulado soviético, agregados militares, asesores militares principales, asesores militares mayores (aviación, naval, artillería, infantería o sanidad) o simplemente comandantes de compañía de tanques, pilotos de caza o bombarderos, armeros, navegantes, consejero de defensa aérea o instructor de artillería, ingenieros, consejero del servicio sanitario, comisarios políticos, etc.

Algunos de estos hombres redactaron para el centro una serie de informes tan variados como: la descripción de los dirigentes y autoridades políticas y militares republicanas, el trabajo de los consejeros y especialistas militares, acciones del ejército del aire, unidades de tanques, tácticas aéreas y comparativas con la aviación nacionalista, alemana o italiana, mejoras del material existente, marina republicana, su composición, organización y operaciones. También incluían informes sobre artillería antiaérea, organización de las comunicaciones, servicios sanitarios militares en el ejército republicano, trabajo político en las Brigadas Internacionales, etc.

Salvo el hecho de que los asesores y especialistas soviéticos, a su regreso a la Unión Soviética, sometieron al Comisario del Pueblo para la Defensa y al Estado Mayor General del Ejército Rojo sus informes con el análisis de su experiencia, hoy sabemos que la redacción de estos documentos no era aleatoria, sino que respondía a una estructura de control dual. Por un lado, existían requerimientos específicos enviados directamente desde Moscú por la Cuarta Dirección (Razvedupr), que enviaba cuestionarios técnicos sobre el rendimiento de materiales y tácticas. Por otro lado, el sistema obligaba reglamentariamente a cada especialista a emitir informes periódicos y de fin de misión.

Esta labor era supervisada por el Asesor Militar Principal en España, quien canalizaba las iniciativas de los asesores de campo hacia Moscú. Así, aunque un especialista pudiera proponer un análisis basado en su observación directa, el tema debía ser validado por su Asesor Militar Mayor antes de ser elevado a la oficina central en la URSS, garantizando que toda la información recopilada fuera tratada bajo los estrictos protocolos de inteligencia militar.

Toda la información relativa a las hostilidades en España se centralizó en el Departamento "X" de la Dirección del Servicio de Inteligencia Militar. Normalmente, el Consejero Militar en España enviaba a Moscú dos veces al día por medio de radiocomunicación y en forma de parte de guerra, breves informes sobre la situación en los frentes y la labor de los asesores. A partir de esta información que el GRU transmitía a su vez al comisario de defensa, este último seleccionaba los datos más relevantes y redactaba su propio informe que transmitía al Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de la URSS.

En 1936, más de veinte destinatarios recibían los boletines redactados por el comisario de defensa: Stalin, Molotov, Kaganovich, Andreiev, Yezhov, Tukatchevski, Alksnis, Orlov, Krestinsky, Doletski, Dimitrov, Manuislski, Moskvin y Klochko. La lista de destinatarios fue variando a medida que la depuración política y militar emprendida por Stalin y Yezhov fue eliminando nombres de esta lista y reemplazándolos por otros, quienes la mayoría de las veces corrían la misma suerte.

A principios de 1937, el subdirector del servicio de inteligencia del Ejército Rojo Alexander Matveyevich Nikonov informó a Voroshilov que la «guerra civil española permitía detectar toda una serie de aspectos de extraordinaria importancia en la aplicación y uso del material bélico moderno y brindaba valiosas experiencias para el estudio de cuestiones técnicas y táctico-operativas».

Desde ese momento, el Comisariado del Pueblo para la Defensa creó mecanismos especiales para estudiar y generalizar la valiosa experiencia de la guerra española. El centro de esta labor se ubicó en el Departamento X de la Dirección del Servicio de Inteligencia, el cual usó diversos métodos y formas para recopilar la información y generalizarla.

El 26 de marzo de 1937, tuvo lugar una reunión con el Comisario adjunto para la Defensa M.N. Tukhatchevski con el propósito del estudio de los documentos relativos a la experiencia adquirida en materia de uso del equipamiento en los combates en España. La importancia que otorgaban a la experiencia española se pone en evidencia en la orden y plazos fijados durante la reunión con Tukhatchevski para la presentación de conclusiones:

Orden del viceministro de Defensa de la URSS, M. N. Tukhachevsky, sobre el estudio de la experiencia de la guerra en España
N.º 3cc 26 de marzo de 1937.
Estrictamente secreto
Subsecretario de Defensa para la Aviación
Subsecretario de Defensa para las Fuerzas Navales
Jefe de Artillería del Ejército Rojo
Inspector de Caballería del Ejército Rojo
Jefe de Comunicaciones del Ejército Rojo
Jefe de ACTU del Ejército Rojo
Jefe de Ingeniería del Ejército Rojo
Jefe de UBPRA del Ejército Rojo
Subjefe del Estado Mayor del Ejército Rojo, coronel Levichev
Subjefe de la PU del Ejército Rojo, comisario del ejército de 2.º rango Osepan
Jefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo

Para estudiar la experiencia de la guerra en España, por orden del comisario del pueblo de Defensa, mariscal de la Unión Soviética Voroshilov, propongo a los jefes de las direcciones centrales de la NKO que estudien personalmente los materiales disponibles en la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo sobre las acciones militares y el uso de la tecnología en España y que me presenten, antes del 5 de abril de este año, informes con conclusiones y propuestas derivadas de esta experiencia sobre cuestiones operativas, tácticas, técnicas y organizativas relacionadas con su tipo de tropas. En las propuestas, separar las conclusiones incondicionales de las hipótesis que requieren una verificación adicional.

El jefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo proporcionará a los jefes de las direcciones centrales todo el material que les concierna, así como la información de la prensa extranjera.

Para realizar el trabajo indicado, se autoriza a cada jefe de la Dirección a recurrir a un comandante de su Dirección, de acuerdo con la Dirección de Inteligencia.

Los jefes de la ABTU, la Dirección de Ingeniería, la Dirección de Comunicaciones, la UBP y el jefe de artillería estudian los materiales en la RU y redactan extractos los días 27 y 28 de marzo, y los jefes de las demás direcciones, los días 29 y 31 de marzo:

Viceministro de Defensa de la URSS
Mariscal de la Unión Soviética Tukhachevsky
Para la reunión del 26 de marzo de 1937, el Razvedupr redactó una nota sobre los documentos recibidos de España, lo que nos da una buena visión sobre el importante trabajo realizado por los asesores militares desplazados a la Península Ibérica.
Informe del jefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo, S. P. Uritski, al comisario del pueblo de Defensa de la URSS, K. E. Voroshilov, sobre materiales relativos a la guerra en España
N.º 10236cc 26 de marzo de 1937
Estrictamente secreto

Informe

(sobre los materiales recibidos sobre la experiencia de la guerra en España)

1. Durante todo el período de la Guerra Civil en España, la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo recibió diversos informes y cartas: por correo, 164; de personas que regresaban de misiones, 20; y un total de 184 documentos.

   Por su contenido, estos documentos se distribuyen de la siguiente manera:

   sobre cuestiones generales -30;
   sobre aviación -84;
   sobre tanques -25;
   sobre artillería - 1;
   sobre defensa antiaérea - 1;
   sobre trabajo político - 17;
   sobre industria - 8;
   sobre asuntos marítimos - 4;
   sobre diversos temas -14;
   (total) - 184.

2. Los materiales recibidos, una vez procesados, se enviaron en recopilaciones y documentos separados a los siguientes destinatarios:

   al comisario del pueblo de Defensa - 112 documentos;
   al camarada Stalin - 56 (documentos);
   camarada Molotov - 56 (documentos);
   camarada Kaganovich L. M. - 56 (documentos);
   camarada Andreev - 50 (documentos);
   camarada Yezhov - 58 (documentos);
   camarada Ordzhonikidze - 31 (documentos);
   camarada Kaganovich M. M. - 8 (documentos);
   camarada Gamarnik - 76 (documentos);
   camarada Tukhachevsky - 45 (documentos);
   camarada Yegorov - 78 (documentos);
   camarada Alksnis - 29 (documentos);
   camarada Khalepsky - 36 (documentos);
   camarada Sedakyn - 2 (documentos);
   camarada Rogovsky - 1 documento;
   camarada Bokis - 2 (documentos);
   camarada Efimov - 1 (documento);
   tov. Yakir - 29 (documentos);
   tov. Uborovich - 30 (documentos);
   tov. Belov - 2 (documentos);
   tov. Shaposhnikov - 2 (documentos);
   tov. Kodatsky - 1 (documento).

   De los 184 documentos recibidos, se están procesando 62 documentos recibidos por correo recientemente (cartas de algunos pilotos), así como los preparados recientemente por quienes han regresado de sus viajes de trabajo.

3. El procedimiento establecido el 26 de marzo de 1937 en la reunión celebrada en la casa del mariscal de la Unión Soviética T. Tukhachevsky para involucrar en el estudio de la experiencia a todos los jefes interesados de las direcciones centrales y los cuerpos de ejército permitirá garantizar un uso más completo de los materiales recibidos.
   Jefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo
   Comandante S. Uritsky

Al día siguiente, el 27 de marzo de 1937, Uritsky, dirigiéndose al Comisario del Pueblo para la Defensa, le informó sobre la manera de uso del material recibido de España y en posesión de su departamento:

> Nota informativa del jefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo, S. P. Uritski, al comisario del pueblo de Defensa de la URSS, K. E. Voroshilov, sobre el uso de materiales sobre la guerra en España
> N.º 10235ss 27 de marzo de 1937
> Estrictamente secreto
> Sobre la cuestión del uso de materiales sobre la experiencia de la guerra en «X», informo lo siguiente:
>
> 1. En total se han recibido materiales sobre diferentes cuestiones:
>   a) Por correo desde «X»: 164 informes, reunidos en 14 recopilaciones, así como enviados en documentos separados según sus instrucciones. Algunos de ellos, 56 en total (cartas de pilotos individuales), recibidos por correo recientemente, se encuentran en proceso de tramitación;
>   b) Se han recibido 20 informes diferentes de los que han regresado de «X»;
>   c) Además, de acuerdo con las listas de destinatarios establecidas, se envían diariamente los informes y comunicados de radio que llegan de «X».
> 2. En la reunión con el mariscal de la Unión Soviética T. Tukhachevsky, convocada por él el 26 de marzo siguiendo sus instrucciones, se estableció el siguiente orden para el procesamiento y uso de los materiales:
>   a) todos los jefes de las armas, con la participación de la RU bajo la dirección del mariscal de la Unión Soviética, camarada Tukhachevsky, hasta el 5 de abril del presente año, estudiarán personalmente todos los materiales recibidos sobre todas las armas y presentarán sus conclusiones y consideraciones sobre el uso de la experiencia al camarada Tukhachevsky.
>   b) El mariscal de la Unión Soviética, camarada Tukhachevsky, junto con el comandante de cuerpo, camarada Tchaikovsky, y el comandante de división, camarada Nikonov, para la misma fecha, sintetizarán y sacarán conclusiones sobre cuestiones generales del ejército.
>   c) Al finalizar el trabajo, todos los jefes de las direcciones centrales y el camarada Tujachevski, siguiendo sus instrucciones, estarán listos después del 5 de abril para informarle sobre el uso de la experiencia de los distintos tipos de tropas.
>   Si usted lo autoriza, la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo, con la participación del Estado Mayor, recopilará todo el material procesado en un

compendio especial y lo preparará para los miembros del Consejo Militar antes del 25 de abril del presente año.

Jefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército Rojo
Comandante S. Uritsky

Durante todo el periodo de presencia soviética en España, la información recibida de los asesores y especialistas permitió al Departamento X elaborar 130 recopilaciones de información: dos de ellas fueron elaboradas durante el año 1936, 2 en 1937, 128 en 1938 y 1939 (solo una recopilación fue elaborada en 1939).

Cada una de estas recopilaciones de información se presentaba en un formato estándar, y tituladas "Colección N.º … Documentos de Información sobre España", y en paréntesis se añadían datos que explicaban el tema que incluía el documento, por ejemplo "Sobre el trabajo de los carros de combate, aviación, trabajo político, etc.".

En relación con la distribución de estas compilaciones entre las personas que recibieron estos documentos se encontraban: representantes del departamento militar, dirigentes del partido y del estado incluido claro está el propio Stalin y los miembros del Politburó.

Experiencia de la Guerra Civil Española:

El 23 de noviembre de 1937, el Comisariado del Pueblo para la Defensa publicó 57 colecciones de material informativo destinado al alto mando y a las tropas y editó folletos y libros describiendo las operaciones más importantes y las actuaciones de combate realizadas por las diversas armas del Ejército Popular y de la Armada Republicana.

A lo largo de 1938 se siguieron publicando libros sobre operaciones aéreas, operaciones nocturnas, la marina en la guerra civil y el rol de la artillería en el combate moderno.

El Departamento de Historia Militar adjunto al Estado Mayor General inició ese mismo año, la elaboración del estudio táctico operativo titulado "La guerra civil y la intervención en España" destinado al mando medio y superior del RKKA y que también sirvió de guía de estudio para las academias militares.

Los materiales de carácter práctico relativos a las experiencias de la guerra española se publicaron entre 1937 y 1940 en la prensa de ámbito militar como: "Krasnaya Zvezda (Estrella Roja), Voeienno-istorichesski zburnal (Revista de Historia Militar), Voenny Vestnik (Boletín Militar), así como en periódicos de las regiones militares, flota y grandes grupos de unidades.

Tras el final de la guerra civil española, hasta la invasión alemana a la URSS en 1941, siguieron publicándose obras impresas que generalizaban la experiencia de la guerra en la Península Ibérica. Según Rybalkin, entre las editoriales Voenizdat y Voeemorizdat, se editaron entre 1937 y 1941 56 libros y folletos sobre este tema, los más notables fueron según el historiador ruso, los estudios a cargo de G.I. Ivanov, K. Sverchevski, S. Liubarski, R. Malinovski, A. Samarin, P. Samoilov y A. Serebriakov.

El inicio de la II Guerra Mundial puso un freno temporal al estudio de los documentos de la Guerra Civil Española. Tras el final de esta se reanudó el proceso de estudio de la

Guerra Civil Española, en ello el académico Maysky del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS jugó un papel destacado. Bajo su dirección se prepararon colecciones de artículos en cuya redacción participaron científicos del Instituto y de otros centros de investigación de la URSS, así como participantes directos en la contienda española como N.G. Kutznetzov, I.N. Nesturenko, N.i. Yeakov, S. Kranzosshein y otros.

Desde entonces, en la URSS el estudio de las operaciones militares llevadas a cabo en España entre 1936 y 1939 no ha cesado. En otoño de 2019, la Agencia Federal de Archivos Militares del Estado Ruso, utilizando material de información del RKKA, editó el primer volumen de ocho previstos, sobre la guerra civil española.

El frente invisible del INO-GUGB: Ingeniería política, contrainteligencia y la exportación del control soviético.

Si para el GRU la guerra española fue un laboratorio tecnológico, para el INO-GUGB representó la maduración definitiva de su inteligencia exterior y su capacidad operativa en la retaguardia enemiga. Las lecciones extraídas por los directores de la residencia en España, como Alexander Orlov y Naum Eitingon, sentaron las bases de la metodología chequista para el resto del siglo XX.

Este aprendizaje se puede resumir en varias vertientes críticas:

El contexto de terror: La Gran Purga como telón de fondo

Las actividades del INO-GUGB en España se desarrollaron en paralelo a uno de los momentos más oscuros de la historia soviética: la Gran Purga. El NKVD era el principal instrumento de la represión masiva interna de Stalin, y esta realidad condicionó cada aspecto de su misión en el extranjero. La paranoia de Moscú se reflejó en Madrid y Barcelona, donde los agentes soviéticos operaban bajo una inmensa presión y un miedo constante a ser acusados de traición.

Este ambiente generó una dinámica de doble espionaje: los agentes no solo espiaban al enemigo fascista, sino que se vigilaban y denunciaban entre ellos. El objetivo de supervivencia personal influyó en la interpretación de los informes de inteligencia y en las decisiones operativas tomadas en suelo español.

El reclutamiento de "agentes de destino"

España fue el escenario donde el servicio de inteligencia exterior soviético identificó y puso a prueba a una generación de operativos de élite. La lucha secreta sirvió para captar a figuras cuyas trayectorias serían vitales para la URSS en las décadas siguientes:

- Ramón Mercader, cuyo bautismo operativo en España culminaría años después con la ejecución de Trotski en México.
- Iosif Grigulevich, quien se convertiría en un maestro de la infiltración y el sabotaje.

- Morris Cohen, pieza clave en la futura red de espionaje atómico en los Estados Unidos.

Este "catálogo de activos" no fue fruto del azar, sino de la capacidad del GUGB para detectar, entre el fervor ideológico del bando republicano, individuos con la disciplina y el fanatismo necesarios para misiones de alta complejidad en el extranjero.

La profesionalización del sabotaje y la guerra irregular

El legado más tangible que el NKVD exportó de España fue la doctrina de misiones especiales en la retaguardia. Oficiales que más tarde serían condecorados como Héroes de la Unión Soviética - entre ellos S. A. Vaupshasov, V. Z. Korzh y K. P. Orlovski— forjaron su experiencia liderando grupos de sabotaje en suelo español.

Esta "experiencia única" de combatir tras las líneas enemigas fue la semilla de la doctrina de guerra irregular que luego se aplicaría contra la ocupación nazi y, posteriormente, en conflictos de la Guerra Fría.

El control político y la purga selectiva: El uso de España como "señal"

Más allá del espionaje militar, la experiencia del GUGB en España se centró en la ingeniería política. La misión no era solo ganar la guerra, sino asegurar que se ganara bajo control estalinista.

- Control Paralelo del Estado: Los oficiales del NKVD, como Orlov, no solo asesoraron, sino que tomaron el control del servicio de seguridad republicano (Seguridad) y la contrainteligencia militar (Sección de Investigaciones Militares), estructurándolos según líneas soviéticas.
- Eliminación de la disidencia: Los esfuerzos se concentraron en los "literniks" (trotskistas y disidentes extranjeros). El secuestro y asesinato de Andreu Nin, líder del POUM, fue el caso más notorio, con Iosif Grigulevich jugando un papel directo y documentado. Estas operaciones no fueron purgas masivas, sino acciones quirúrgicas para eliminar enemigos ideológicos dictadas desde Moscú.
- La Delación Sistematizada: España se convirtió en una fuente de inteligencia sobre los propios soviéticos presentes en el país. Se alcanzó un notable grado de control mediante el uso de informadores (intérpretes, personal técnico). Los informes negativos ("señales") generados en España por Orlov y otros fueron archivados y utilizados como pruebas incriminatorias en las purgas de Moscú contra figuras clave como el consejero militar jefe Jan Berzin o el periodista Mijaíl Koltsov.

La persistencia operativa: España tras el "fin" de la contienda

Es un error suponer que la derrota republicana en 1939 supuso el repliegue definitivo de los servicios secretos soviéticos. Para el INO-GUGB, España no fue una carpeta cerrada, sino un escenario en latencia. La estrategia soviética para la posguerra se movió hacia la "presencia indirecta":

1. La tutoría del Maquis: La experiencia en sabotaje se usó para instruir a la guerrilla antifranquista, manteniendo un foco de inestabilidad en Europa occidental.
2. Infiltración y Redes Durmientes: Se mantuvieron redes mínimas de información para monitorizar las bases estadounidenses y el equipamiento de la OTAN.

En conclusión, lo que el GUGB-NKVD extrajo de España fue una capacidad de resiliencia operativa. La guerra civil española no fue el fin de su misión en la península, sino el campo de entrenamiento donde aprendieron a operar en la sombra, una habilidad que definiría su actuación durante toda la Guerra Fría.

El Espejismo de la Experiencia Española: La Paradoja de la Inteligencia Soviética ante Barbarroja

No hay duda de que la Guerra Civil Española sirvió como un "laboratorio táctico y tecnológico" y un "semillero de activos" sin precedentes tanto para el GRU-RKKA como para el GUGB-NKVD, pero la subsiguiente invasión alemana de la URSS en junio de 1941 expuso una paradoja histórica devastadora. A pesar de la meticulosa recopilación de datos y su experiencia en las contiendas española y china, la vasta información generada a lo largo de estas intervenciones no logró ser capitalizada debido a la ceguera estratégica y las deficiencias organizativas del liderazgo soviético.

El Fracaso en la Cima del Poder

La principal debilidad no residió en la falta de información de inteligencia —que fue abundante y precisa—, sino en su procesamiento y, crucialmente, en su aceptación por parte de la cúpula dirigente, liderada por Stalin.

- Advertencias Ignoradas por Stalin: Los servicios de inteligencia soviéticos, a través de espías de élite como Richard Sorge y la red "Rote Kapelle", generaron decenas de informes detallando la inminencia del ataque de Hitler. Stalin descartó sistemáticamente estos avisos, considerándolos provocaciones o desinformación, un cálculo que resultó fatalmente erróneo.
- El Miedo y la Purga como Filtro Mortal: El clima de terror de la Gran Purga no solo diezmó a los mandos del Ejército Rojo, sino que eliminó a aquellos con experiencia directa y reciente en combate. Figuras clave que participaron en la evaluación de la experiencia española, como el mariscal Mijaíl Tujachevski, el jefe de la inteligencia militar Yan Berzin, o los jefes aéreos Yakov Shmushkievich y Aleksandr Alksnis, fueron purgados y ejecutados.
- Un Ejército sin Cabeza ni Doctrina: La liquidación de este liderazgo experimentado dejó al Ejército Rojo sin su "cabeza". El mando recayó en figuras más grises y menos competentes tácticamente, como Kliment Voroshílov, que no poseían la visión ni la autoridad para implementar las lecciones aprendidas de España y China. El miedo a contradecir al líder anuló la inteligencia profesional y permitió que la sorpresa estratégica fuera total para el Kremlin.

La Insuficiencia Táctica y Material

La falta de asimilación de la experiencia operativa se reflejó en una falta de preparación material y táctica:

- Doctrina Militar Confusa: Las purgas hicieron "sospechosas" las ideas de guerra en profundidad, sin que se adoptara una doctrina clara que la reemplazara. Esto dejó al Ejército Rojo en un estado de parálisis táctica.
- Material Teóricamente Superior, Prácticamente Ineficaz: Aunque la URSS poseía una ventaja numérica en tanques y aviones, gran parte del material estaba en mal estado, y la capacidad logística alemana superó inicialmente la soviética.

En última instancia, la experiencia de España resultó insuficiente para anticipar la escala y la brutalidad de la Blitzkrieg. La lección, que debía preparar a la URSS para el conflicto global, quedó anulada por la ceguera política y la parálisis estratégica en Moscú, lo que resultó en las masivas pérdidas humanas de los primeros años de la guerra.

A modo de conclusión

El estudio de la intervención de los servicios de inteligencia soviéticos en la Guerra Civil Española, enmarcado en la Operación "X", nos ha permitido destapar una compleja y oscura red de acciones clandestinas y diplomáticas paralela a la asistencia militar más visible. Aunque la asistencia militar fue importante y vital en el campo de batalla (con el envío de tanques, aviones y asesores), fue en realidad solo la punta del iceberg de una operación mucho más profunda. Fue la infiltración estratégica y el control encubierto de los aparatos de seguridad republicanos lo que definió la verdadera y sombría naturaleza de la actuación soviética, una vasta base sumergida de la que aún hoy se sabe poco.

Este trabajo, fruto de siete años de rigurosa investigación y recopilación de fuentes diversas, confirma que, lejos de un simple apoyo altruista a una democracia, la intervención de Moscú fue una operación multifacética impulsada por la geopolítica estalinista y el control ideológico, con consecuencias devastadoras.

Los hallazgos principales de esta investigación confirman varias dinámicas clave:

- Doble juego diplomático: La URSS mantuvo una postura inicial de cautela, alineada con la política de No Intervención promovida por las democracias occidentales, mientras preparaba su propia logística de ayuda. La negativa británica y francesa de ayudar a la República precipitó la decisión de Stalin de intervenir unilateralmente, utilizando el "oro de la República" como principal moneda de cambio, haciendo la asistencia militar masiva posible.
- Dualidad de agencias: La operación no fue monolítica. El estudio ha diferenciado las funciones del GRU y el NKVD-GUGB. El Komintern actuó como el sistema nervioso de la clandestinidad, organizando las Brigadas Internacionales y las redes logísticas, pero siempre subordinado a los dictados de Moscú.
- Infiltración y control total: Lo más trascendental fue la capacidad de los agentes soviéticos para infiltrarse y, finalmente, controlar los aparatos de seguridad e

inteligencia republicanos, destacando la influencia total sobre el Servicio de Información Militar (SIM) de Indalecio Prieto tras agosto de 1937. Esta simbiosis se transformó en un control operativo férreo, limitando y socavando la soberanía de la República.

- El "Gran Terror" exportado: La experiencia española sirvió como "polígono de pruebas" para métodos represivos. La represión interna no fue un accidente, sino una parte sistemática de las "Tareas Especiales" del NKVD, que incluyeron el secuestro y asesinato de disidentes como Andreu Nin y otros trotskistas y anarquistas, replicando las purgas que ocurrían simultáneamente en la URSS.

Como conclusión, este estudio ha demostrado que, si bien la ayuda soviética en material militar (aviones, tanques, etc.) fue sustancial y visible, la verdadera magnitud de la intervención residió en una red de inteligencia y control político mucho más profunda y secreta. El misterio aludido por Walter Krivitsky en 1939 sobre la intervención soviética se desvanece al analizar los archivos: la URSS actuó por intereses estratégicos propios, no por altruismo ideológico, dejando un legado de división y terror en el bando republicano. La actuación fue una oscura maniobra de poder de la que, como un iceberg, quizás aún desconocemos la totalidad de su inmensa y peligrosa base sumergida.

He abordado el estudio de este episodio desde una posición neutral, buscando responder a las numerosas preguntas que me surgían esperando con ello poder haber respondido a todas ellas. No obstante, esta tarea ha resultado ser mucho más ardua de lo esperado al tratar con este tipo de organizaciones, pues, como acertadamente afirmó Esquilo, 'En la guerra, la verdad es la primera víctima'. Esta máxima resulta aún más palmaria cuando nos referimos a los servicios de inteligencia, cuya naturaleza intrínsecamente secreta está diseñada, precisamente, para ocultar sus operaciones, generando una escasez crónica de fuentes fiables y verificables para el historiador.

Terminología de Inteligencia

Los términos y conceptos son uno de los elementos básicos de cualquier ciencia y, desde luego, el mundo de la inteligencia no es ajeno a ello. Esta juega un papel de relevancia en estas organizaciones y por ello debe ser empleada de forma correcta para no incurrir en errores. Antes de adentrarnos en el mundo de los Servicios de Inteligencia Soviéticos, es conveniente para todos aquellos que no estén familiarizados con el lenguaje característico de estas organizaciones, explicar algunos términos que suelen generar confusión y que tendrán una presencia recurrente a lo largo de este análisis.

***

Los oficiales de inteligencia soviéticos, de manera habitual y probablemente inconsciente, utilizaban terminologías distintas para referirse a un mismo aspecto de su trabajo. Esto ocasionaba confusiones en la comunicación operativa con el «Centro» (Moscú), como queda evidenciado en la documentación disponible. Aunque los agentes habían recibido formación y estaban familiarizados con los términos que debían emplear, las autoridades de inteligencia reconocían que, incluso tras dicha preparación, continuaban existiendo numerosos conceptos ambiguos que generaban debate.

Conscientes, por lo tanto, de este problema, el Comité de seguridad del Estado ante el Consejo de Ministros de la URSS, publicó en 1967, el *Manual de Operaciones de Inteligencia*, un documento que buscaba organizar y consolidar la terminología utilizada en las operaciones de inteligencia por parte de los oficiales de estos servicios.

Se desconoce si, con anterioridad a la publicación de este documento, existió algún otro manual que recopilara esta información. Pese a ello, este recurso representa para nosotros una valiosa base de datos a la que podemos acudir, aunque no será la única relacionada con los términos que empleaban habitualmente los oficiales de los Servicios de Inteligencia Soviéticos.

***

Información e Inteligencia:

Estos términos, que suelen ser motivo de confusión, poseen significados muy cercanos entre sí, aunque merece la pena hacer una distinción clara. Por un lado, el concepto de inteligencia se refiere al «hecho llevado al conocimiento de alguien», mientras que información está más asociada a la «acción de informar». Tal como especifica el Centro Nacional de Inteligencia Español (CNI), esta diferencia puede interpretarse de la siguiente manera:esta diferencia puede interpretarse de la siguiente manera: «…El término información debe diferenciarse del de inteligencia, información equivale a noticia de un hecho en un sentido más amplio. El concepto información debe entenderse, por lo tanto, como el elemento de partida para la elaboración de inteligencia, considerada esta como el resultado de valorar, analizar, integrar e interpretar la

información. Es decir, la información consiste simplemente en ser un conjunto de datos que por sí mismo no ayudan a resolver una problemática concreta y específica…».

Para los soviéticos, la inteligencia se entendía como el conjunto de actividades clandestinas que empleaban métodos y medios conspirativos con el objetivo de obtener información secreta sobre enemigos, reales o potenciales, con la intención de debilitar su capacidad política, económica y militar.

En el ámbito operativo, el término inteligencia podía abarcar, en un sentido más amplio, tanto las operaciones de recopilación de información como las de contrainteligencia. Sin embargo, en un sentido más estricto, se refería específicamente a las labores relacionadas con la inteligencia dirigida contra estados extranjeros.

Residencias:

Según el "Diccionario operativo del oficial de Inteligencia", …La principal unidad de inteligencia en el territorio de un Estado extranjero es la "Residencia". Esta, está dirigida por un jefe o "Residente", que suele ser un alto cargo de los servicios de inteligencia soviéticos…

Esta definición se aplica tanto a las residencias de inteligencia política como a las militares. Estas unidades operativas tenían como propósito la recopilación, el análisis y la transmisión de información estratégica sobre un país específico, con el fin de respaldar las políticas y objetivos del Estado soviético. Dichas residencias se clasificaban en «legales» e «ilegales». Cabe señalar que, en la terminología utilizada por los servicios de inteligencia soviéticos, estos términos se referían exclusivamente al tipo de cobertura empleada en las operaciones de inteligencia. Por naturaleza, toda actividad clandestina llevada a cabo por oficiales operativos o agentes reclutados en territorios extranjeros está recubierta de por un halo de ilegalidad, y por ello considerada como tal en un sentido normativo. En caso de ser descubierta, dicha actividad sería calificada judicialmente como espionaje y sancionada conforme a las leyes pertinentes del país.

Residencia de inteligencia legal:

Era una unidad de inteligencia que operaba encubierta bajo la apariencia de una misión oficial de la Unión Soviética existente en el extranjero (Embajadas, Consulados, Misiones permanentes, Oficinas de enlace y representación especiales como misiones comerciales o culturales etc.) Estas estructuras encubiertas albergaban a una red completa de oficiales de inteligencia, quienes operaban bajo la autoridad de un «Residente» y se valían de estas posiciones para llevar a cabo labores de espionaje. Gracias a estas coberturas, los oficiales de inteligencia, gozaban de inmunidad diplomática, al igual que los legítimos empleados de dichas misiones, lo que les permitía operar con relativa libertad.

Residencia de inteligencia ilegal:

Las Residencias ilegales por su parte, constituían entidades de inteligencia profundamente clandestinas que operaban en el extranjero bajo la apariencia de oficinas comerciales o cualquier otro tipo de negocio local privado sin vínculos con las

representaciones oficiales localizadas en el país y cuyo propósito era el de ocultar su verdadera entidad. Desde esta posición, extraían información de inteligencia y llevaban a cabo tareas especiales e ilegales, es decir, clandestinas. Con frecuencia, una residencia ilegal estaba conformada por un conjunto de oficiales de inteligencia ilegales y agentes reclutados en el país, todos ello bajo la autoridad de un Residente ilegal.

Residente

El Residente era un representante no clasificado de los Servicios de Inteligencia políticos o militares que ocupaba el puesto de agregado militar o secretario de la embajada, consulado o instituciones soviéticas en el extranjero. Por ello solía ser un oficial de alto rango que disponía de pasaporte diplomático de la URSS, la mayoría de las veces utilizando un nombre falso.

Este supervisaba el trabajo de los oficiales, analistas, personal operativo y técnico, etc. vinculados a su residencia. Además, supervisa la ejecución de las misiones solicitadas por el Centro y elaboraba informes en los plazos establecidos. Se consideraba que una de las funciones principales de su dirección era la de inspirar, motivar, capacitar, promover las mejoras en la formación política y operacional, y establecer las condiciones requeridas al trabajo de inteligencia del personal a su cargo para que realizase las tareas de inteligencia que exigían esfuerzos importantes y peligrosos por parte de todos. También se encargaba de dirigir el trabajo de identificación de los secretos de Estado más clasificados y mejor guardados del país anfitrión, así como la información que no podía obtenerse en recepciones diplomáticas oficiales, en bibliotecas o en la prensa, y que solo podía obtenerse a través de fuentes de información reclutadas externamente o por otros medios. En resumidas cuentas, la actividad principal de un residente era la de recopilar y analizar información que indicase las intenciones de un país de dañar y amenazar la seguridad del Estado Soviético.

Oficiales y Agentes de Inteligencia:

En su libro "*Espías*", el historiador Alain Dewerpe refiriéndose a los «Oficiales» y «Agentes» de inteligencia, nos ofrece una buena definición de ambos términos «…En materia de espionaje, el término agente, se aplica a los actores sobre el terreno, a aquellos que procuran y transmiten información secreta, que son la mayor parte del tiempo nacionales del país que espían y jurídicamente en el siglo XX, traidores; se distingue de este el oficial, empleado civil o militar de una agencia de inteligencia, equivalente funcional de un inspector, del comisario o del prefecto en materia policial. Estos últimos son la articulación esencial entre el proveedor de información bruta y las oficinas centrales. En resumen, el uno hace trabajar, el otro…»

Por lo tanto, cuando hablamos de un agente, nos referimos a una persona que lleva a cabo tareas de inteligencia de forma sistemática y conspirativa, aunque no sea miembro oficial de estos servicios. Su labor se desarrolla en virtud de un acuerdo directo y secreto de cooperación establecido con un representante oficial de los servicios de inteligencia soviéticos o de alguna otra organización. En el lenguaje ruso, el concepto agente se aplica a un extranjero que coopera con los servicios de inteligencia.

En la terminología soviética, se distinguen diversos tipos de oficiales de inteligencia según su especialidad y formación. Entre ellos, los grupos más numerosos y activos son los oficiales «legales» e «ilegales».

Oficial de inteligencia legal:

Un oficial de inteligencia es un empleado de los Servicios de inteligencia política o militar del estado soviético que trabaja en la extracción y recopilación de información económica, científica, técnica, política o militar sobre un probable enemigo o competidor.

Este trabajaba bajo cobertura legal bajo la que escondía su verdadera filiación. Desde un punto de vista jurídico, la cobertura de inteligencia legal estaba constituida como hemos visto, por instituciones y oficinas de representaciones de la Unión Soviética en el extranjero (embajadas, consulados, misiones comerciales etc.) y bajo la autoridad y control del Residente del país concerniente.

Oficial de inteligencia ilegal:

El oficial de inteligencia ilegal es un integrante de los servicios de inteligencia política o militar del estado soviético, seleccionado y entrenado específicamente para operar bajo una identidad ficticia. Para ello, se le proporcionan documentos personales extranjeros falsificados, elaborados por dichos servicios. Suelen desempeñar ocupaciones liberales como artesanos, libreros, empresarios, profesionales en el ámbito comercial o estudiantes, lo que les facilita mantenerse encubiertos. A diferencia de los oficiales legales, no mantienen vínculo alguno con la residencia oficial del país en el que operan y usualmente actúan de manera individual o bajo las órdenes de un residente ilegal. Las comunicaciones las realizan directamente con el Centro o a través del citado residente, asegurando así la discreción en sus operaciones clandestinas.

Oficiales especiales:

Eran oficiales profesionales o semiprofesionales que trabajaban al amparo de instituciones civiles en la URSS o en el extranjero que contaban con la confianza de los oficiales de la seguridad del Estado. Llevaban a cabo las tareas más importantes, desde la creación de redes, hasta acciones terroristas en el extranjero.

Agentes de operaciones especiales:

Eran oficiales reclutados en el entorno antisoviético o leal, trabajaban en tareas específicas o líneas de trabajo operativo. Vigilaban a personas sospechosas, las seguían en sus viajes de negocios u otras actividades. Eran reclutados entre miembros del clero, intelectuales, ingenieros y otros. Estos agentes no estaban en contacto con los residentes, sino directamente con los agentes del GUGB.

Oficiales itinerantes:

Eran oficiales que se desplazaban para respaldar y fortalecer operaciones en áreas donde la presencia de otros oficiales era insuficiente. Se encargaban de supervisar a los informadores activos, verificaban la precisión de sus datos y llevaban a cabo tareas que excedían las capacidades de los informadores locales.

Oficiales informantes:

Constituían la categoría predominante dentro de la agencia. Su función principal era llevar a cabo actividades específicas vinculadas a distintos grupos sociales, así como abordar temáticas individuales. Además, desempeñaban labores en los departamentos de transporte y economía.

Existen como ya hemos mencionado, otros tipos de oficiales de inteligencia, entre ellos, se encuentran los oficiales de reclutamiento, cuya labor se centra en identificar, captar y enrolar agentes o individuos que puedan estar dispuestos a colaborar de manera discreta con los servicios de inteligencia. También destacan los oficiales de enlace, encargados de gestionar las comunicaciones tanto con sus propias unidades estructurales como con otros oficiales desplegados en países extranjeros.

Notas y Referencias:

Primera Parte

Referencias del capítulo 1:

La Unión Soviética en el sistema internacional de entreguerras.

- Barthou, Louis, Rapprochement franco-soviétique en 1934. Cahiers du monde russe et soviétique, vol. 3, n°4, (1962) ;
- Dessberg, Frédéric, L'Union soviétique ou l'impossible alliée (1921-1941) (2013) ;
- Gromýko A.A., B.N. Ponomareva, Istoriya vneshney politiki SSRR tom pervyy 1917-1945 gg. MOSKVA 1980 ;
- Guelton, Frédéric, Relations franco-soviétiques au début des années trente (2002) ;
- Haslam Jonathan, The Soviet Union and the Threat from the East, 1933-41 (1992);
- Jabara Carley, M Michael, Soviet Diplomacy and the Spanish Civil War, Cambridge Scholars Publishing (2009).
- Jabara Carley M Michael, Politique étrangère de l'URSS et de la Russie, (1917 à nos jours);
- Luciani, Georges L'U.R.S.S. de la politique comme facteur internationale, Politique étrangère, n°1 - 1939 - 4eannée ;
- Semenov Anton Sergeevich, Vneshnyaya politika SSSR v 1930-ye gody XX veka. (2020)
- Sipols V.YA., Vneshnyaya politika Sovetskogo Soyuza 1936-1939 gg., (« NAUK A » 1987) ;
- Tomachevski, Dimitry, Relations entre l'Union Soviétique et les pays occidentaux et principe de coexistence pacifique, Tiers-Monde, tome 9, n°35-36, 1968
- Nicolas Werth, L'histoire de l'État soviétique 1900-1991, Presses Universitaires de France, (1992) ;
- Ministerstvo inostrannykh del SSSR, Dokumenty vneshney politika SSSR, Izdatel'stvo politicheskoy literatury, Moskva 1974;

Referencias del capítulo 2:
El levantamiento militar en España y la reacción soviética al conflicto.

- Gaynor Johnson, The International Context of the Spanish Civil War Cambridge Scholars Publishing (2009);
- Jabara Carley M Michael, Soviet Diplomacy and the Spanish Civil War, Cambridge Scholars Publishing (2009);

- Kowalsky Daniel, Soviet Foreign Policy from the Spanish Civil War to the Molotov-Ribbentrop Pact, Queen's University, Belfast (United Kingdom) (15 Dec. 2019).
- Radosh Ronald, Habeck Mary R, and Sevostianov Grigory, Spain Betrayed - The Soviet Union in the Spanish Civil War, , Yale University Press, 2001
- Elektronnaya biblioteka istoricheskikh dokumentov (Federal'nogo istoriko-dokumental'nogo prosvetitel'skogo portala): https://docs.historyrussia.org/ru/nodes/1-glavnaya.

Referencias del capítulo 3:
El conflicto español ante la diplomacia europea y la política de bloques.

- Inquimbert Anne-Aurore, Les premiers mois de la guerre civile espagnole vus par le lieutenant-colonel Henri Morel, Revue Historique des Armées (2003) ;
- Inquimbert Anne-Aurore, Aux premières heures de la guerre civile espagnole (juillet 1936-avril 1937) Revue Historique des Armées (2003) ;
- Moradiellos Enrique, La política británica ante la guerra civil española, Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hf Contemporánea (1992);
- Moradiellos Enrique, La política británica ante la guerra civil española, Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hf Contemporánea (1992);
- Ramsay Scott, Foreign Office Perceptions of Political Polarisation in Spain, 1931-1936, Diplomacy & Statecraft, 31:1, 44-64, DOI: 10.1080/09592296.2020.1721059;
- Viñas Ángel; Franco y Hitler y el estallido de la Guerra civil, Alianza ensayo (2001);

Referencias del capítulo 4:
Logística de urgencia - El problema del abastecimiento de hidrocarburos en la República.

- Etxebarria Ibarbia Toribio, Biografía e ideario, (1996);
- Martínez Molinos Guillem, El suministro de productos petrolíferos a la República en la Guerra. Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea. 1987-1988, 6: 67-87;
- Meseguer Reverté Josefina y Mercedes Pérez Vera, El fondo documental de CAMPSA-GENTIBUS, Documentalistas. Ministerio de Asuntos Exteriores
- Rybalkin Yuri, Stalin y España. Marcial Pons Historia (2007);

Referencias del capítulo 5:
La internacionalización de la guerra.

- Barry Matthew J. L'intervention étrangère dans la guerre civile espagnole 1936-1939, Knox College, Galesburg, Illinois, 2014
- Berdah Jean-Francois, L'Allemagne et le Royaume-Uni face à la question espagnole, 1993. https://www.persee.fr
- Bolin Lius, España, Los años vitales, Espasa Calpe, (1967).

- Catala Michel, L'attitude de la France face à la Guerre d'Espagne (1993)
- Coverdale John F., Italian Intervention in the Spanish Civil War, Princeton University Press (1975)
- Hurcombe Martin, France and the Spanish Civil War, (2011).
- Malay V.V., The Civil War in Spain in 1936-1939 years in Europe, the International Aspects of the Conflict Moscow Nauka (2011).
- Momoitio Astorkia Iratxe, La participación italiana en la guerra civil española (2023);
- Monteath Peter, Hitler & the SCW a case Study of Nazy Foreign Policy, ANTONY'S College Oxford (1994).
- Phil D., The economic Relations Between Nazi Germany & Franco Spain, ST.
- Rybalkin Yuri, Stalin y España. Marcial Pons Historia (2007);
- Salas Jesús, Intervención extranjera en la guerra civil española. Editorial Nacional, (1974)
- Thiebaut Claude, Léon Blum, Alexis Leger et la décision de non-intervention en Espagne (2008) ;
- Viñas Ángel; Franco y Hitler y el estallido de la Guerra civil, Alianza ensayo (2001)
- Viñas Ángel; El escudo de la República, Editorial Crítica, (2007)

Referencias del capítulo 6:
La URSS frente al Comité de No Intervención.

- Howson Gerald, No-Intervención, From Arms for Spain, (1998);
- Jabara Carley Michael, Soviet diplomacy and the Spanish Civil War, Universite de montreal (2009).
- Lundal Mandius, why did the British Government Pursue a Policy of Non-Intervention in the Spanish Civil War from 1936 to 1939? (2014);
- Malay Vera Vladimirovna, La no injerencia en los asuntos de España, Universidad Estatal de Investigaciones Científicas de Belgorod;
- Marina Orekhova, S, Problems of Non-Intervention in the Spanish Civil War (1936-1939 (2016).
- Mayra Lucia Sanchez Mora, La Politica exterior de la URSS Y la GCE, Trabajo Fin de Máster (2012);
- Meltiukhov M.I., La politique de "sécurité collective" de l'Union soviétique ; Belgorod (2014) ;
- Moradiellos Enrique, El gobierno británico y la guerra de España: Apaciguamiento y No Intervención, Historia Presente;
- Moradiellos Enrique, La política británica ante la guerra civil española, Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hf Contemporánea (1992);
- Moradiellos Enrique, Un Triángulo vital para la República: Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética ante la Guerra Civil española, AMNIS, https://doi.org
- Salmon Pierre, Une impuissante « non-intervention » Revue du Centre d'histoire de Sciences Po (2002) ;
- Semenov Anton Sergeevich, Vneshnyaya politika SSSR v 1930-ye gody XX veka. (2020)

- Thiebaut Claude, Léon Blum, Alexis Leger et la décision de non-intervention en Espagne, Presses universitaires de Perpignan (2008) ;
- Vilnis Janovitch Sipols, L'intervention fasciste et le simulacre du non-interventionnisme, (1979) ;
- Dokumenty Vneshney Politiki SSSR Izdatel´Stvo Politicheskoy Literatury, Moskva ,1974 - TOM Devyatnadtsatyy 1, yanvarya — 31 dekabrya 1936 g.
- Elektronnaya biblioteka istoricheskikh dokumentov (Federal'nogo istoriko-dokumental'nogo prosvetitel'skogo portala): https://docs.historyrussia.org/ru/nodes/1-glavnaya.

Referencias del capítulo 7:
La guerra en palabras e imágenes - Corresponsales y producción cinematográfica soviética en España.

- Ehrenburg Ilya Grigorievich, Informes españoles 1931-1939, Erenburg I. G. Ispanskiye reportazhi 1931–1939. — M.: APN, 1986.
- Golubev Aleksey, Kak snimali Grazhdanskuyu voynu v Ispanii - Roman Karmen i Boris Makaseyev uvekovechili tragicheskiy epizod istorii Nezavisimaya gazeta, 2021, https://nvo.ng.ru/
- Hertsovich Savich Ovadiy, Dos años en España. 1937-1939, (1981);
- Koltsov Mijaíl Efimovich, Diario en español, Edición: Koltsov M. E. España en llamas. (en 2 volúmenes). - M.: Politizdat, 1987;
- Preston Paul, Idealistas bajo las balas; Corresponsales extranjeros en la guerra de España (2007);
- Santiago Piquero Enrique, Cuadros, Las crónicas de los corresponsales soviéticos durante la Guerra civil española, Tesis inédita de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología, Departamento de Filología Románica filología Eslava y Lingüística General, leída el 05-05-2014;
- Elektronnaya biblioteka istoricheskikh dokumentov (Federal'nogo istoriko-dokumental'nogo prosvetitel'skogo portala): https://docs.historyrussia.org/ru/nodes/1-glavnaya.x

Referencias del capítulo 8:
La movilización de la solidaridad - El apoyo de la sociedad soviética a la causa republicana.

- Kowalsky, Stanley G., La Unión Soviética y la Guerra civil española una revisión crítica, Editorial Crítica. Barcelona, (2003);
- Novikov Mikhaíl Vasílievich, Ayuda humanitaria soviética a la República Española en 1936-1939. Investigación social y política – (2023) – N.º 2 (19)
- Solovyov Sergey Cepieevich, Movimiento de Solidaridad del pueblo soviético con la España Republicana (1936-1939), Yaroslavl – (2006).

Referencias del capítulo 9:
La normalización diplomática - El establecimiento de relaciones oficiales entre Moscú y Madrid.

- Garrido Caballero Magdalena, Las relaciones entre España y la Rusia Soviética durante la II República. (Tesis doctoral);
- Jabara Carley Michael, La diplomatie soviétique et la Guerre Civile Espagnole (2009) ;
- Pérez Daniel Estévez, Las relaciones Hispano-Soviéticas 1936-1939 (2020);
- Puigsech Farràs Josep, Los pasos de la diplomacia soviética para establecer el consulado de la URSS en Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, (2012)
- Relaciones hispano-soviéticas durante la Guerra civil española, Coleccion de materiales y documentos, Aspect Press Ltd. Moscow 2021;

Referencias del capítulo 10:
Operación "X"

- Aurov Oleg, La Urss y la guerra civil española, Russkij Sbornik. T. XX: URSS y Guerra civil en España, 1936–1939. Moscú: Modest Kolerov, 2016. 520 p.
- Banac Ivo, The Diary of Georgi Dimitrov 1933–1949, Yale University Press (2003).
- Gorbunov Yevgeniy Aleksandrovich, Stalin i GRU. 1918-1941, 100 let GRU. Dela i lyudi Pereplot, Rodina, 2018.
- Grigorievich Erenburg Ilya, Informes españoles 1931-1939, M.: APN, 1986.
- Koltsov Mikhail Efimovich, Diario Español, Moscow: Politizdat, 1987.
- Kowalsky Daniel, La Unión Soviética y la Guerra civil española, Editorial Crítica (2003).
- Volodarsky, Boris, Stalin's Agent: The Life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.
- Krivitsky, Walter, J'étais un agent de Staline, Nouveau Monde Editions, 2015.
- Mc.cannon John, Intervención soviética en la Guerra civil Española, Russian History / Vol. 22, No. 2 (verano 1995 / ETE 1995), pp. 154-180.
- Meshcheryakov M.T., La ayuda soviética a la República Española en 1936-1939;
- Meshcheryakov M.T., Guerra antifascista del Pueblo Español (1936-1939), Historia de la URSS 1988 - https://российская-история.рф/archive/1988-1.
- Payne Stanley G. The spanish civil war, the Soviet Union, and communism, yale university press (2004).
- Pio Moa Rodriguez Luis, La stratégie générale oubliée de Staline, https://regnum.ru/news/polit/2157925.html (2016).
- Radosh Ronald, R. Habeck Mary, & Sevostianov Grigory, España traicionada, Yale University Press (2001).
- Rybalkin Yuri, Stalin y España. Marcial Pons Historia (2007).
- Rybalkin Yuri, Asesores militares soviéticos en la Guerra civil Española 1936-1939 (1992).

- Sanchez Mora Mayra Lucia, La Política exterior de la URSS Y la GCE, Trabajo Fin de Máster Universidad de Santander (2012).
- Schauff Frank, La victoria frustrada: La Unión Soviética, la Internacional Comunista y la Guerra civil española, HISTORIAS, 3 de octubre 2008.
- Sill Edouard, Une colonne Internationale pour sauver Madrid, Approches transnationales et comparées, Editions universitaires de Dijon, pp-49-58, 2019, 978-2-36441-297-2, hal-02133744.
- Viñas Ángel, La decisión de Stalin de ayudar a la República: un aspecto controvertido en la historiografía de la Guerra civil, Historia y Política Ideas, procesos y movimientos sociales Nº 16, (2006).
- Volodarsky, Boris, Stalin´s Agent: The life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.
- Elektronnaya biblioteka istoricheskikh dokumentov (Federal'nogo istoriko-dokumental'nogo prosvetitel'skogo portala): https://docs.historyrussia.org/ru/nodes/1-glavnaya.x

Segunda Parte

Referencias del capítulo 11:
Del Caos a la Doctrina: La génesis del sistema de inteligencia soviético

- Sergutin Sergey V, Razvedka v sovetskoy sisteme mezhdunarodnoy informatsii (1934-1941), Сергутин Сергей В., https://cyberleninka.ru/article/n/razvedka-v-sovetskoy-sisteme-mezhdunarodnoy-informatsii-1934-1941-gg
- Stalin i razvedka, Damaskin, Igor Anatol'yevich, M.: Вече, 2004.
- KGB: The Inside History, Christopher Andres and Oleg Gordievsky,Harper Perennial edition, 1991.

Referencias del capítulo 12:
La Dualidad del Escudo y la Espada: Jerarquías y pugnas entre el poder político y el mando militar.

- Lubianka: Órganos de la Cheka-OGPU-NKVD-NKGB-MGB-MVD-KGB. 1917-1991 - Yakovlev A.N. Yakovlev A.N., Kokurin A.I., Petrov N.V., MFD, 2003.
- Sergutin S.V., Razvedka V Sovetskoy Sisteme Mezhdunarodnoy Informatsii (1934 - 1941 gg.), https://cyberleninka.ru
- Kolpakidi Aleksandr, Mzareulov, Valentin Sovetskaya vneshnyaya razvedka. 1920–1945 gody. Istoriya, struktura i kadry, , Rodina, 2021;
- Sovetskaya voyennaya razvedka 1917-1934 gg. Kolpakidi, Kochik, Alekseyev, Вече, 2019.
- Stalin i GRU. 1918-1941 gody, Gorbunov Yevgeniy Aleksandrovich, Rodina, 2018.

Referencias del capítulo 13:
El Ojo de Moscú:
Evolución y consolidación de los Órganos de Seguridad del Estado.

- Andrew Christopher; Mitrokhin Vasili, The Sword and The Shield: The Mitrokhin Archive and The Secret History of the KGB, Basic Books, 1999.
- Antonov Vladimir, Nachal'niki sovetskoy vneshney razvedki, VECHE, 2015.
- Blackstock Paul W., The Secret Road to World War Two, Soviet Versus Western Intelligence 1921-1939, QUADRANGLE BOOKS 1969.
- Haslam Jonathan, Near and Distant Neighbours, Oxford University Press, 2015.
- Kokurin A.I., Petrov N.V., VCHK-OGPU-KVD-NKGB-MGB-MVD-KGB 1917-1960, MOSKVA 1997.
- Khaustov V.N., Naumov V.P., Plotnikova N.S., Lubyanka Stalin I Glavnoye Upravleniye Gosbezopasnosti NKVD 1937-1938, Moskva 2004.
- Luzan, Nikolay Nikolayevich, Lubyanka: podvigi i tragedia, Moskva: Kuchkovo Pole, 2010.
- Petrov N.V., Skorkin K.V., KTO Rukovodil NKVD 1934-1941, ZVEN'YA» MOSKVA 1999.
- Pringle Robert W. Historical Dictionary of Russian and Soviet Intelligence, The Scarecrow Press, Inc. Lanham, Maryland • Toronto • Oxford 2006.
- Simbirtsev Igor, VCHK v leninskoy Rossii. 1917–1922: V zareve revolyutsii, Tsentrpoligraf, 2008.
- Simbirtsev Igor, Spetssluzhby pervykh let SSSR. 1923–1939: Na puti k bol'shomu terror, Tsentrpoligraf, 2008.
- Teplyakov A. G., Deyatel'nost' organov VCHK-GPU-OGPU-NKVD (1917–1941 gg.), Novosibirsk 2018.
- VCHK v leninskoy Rossii. 1917–1922: V zareve revolyutsii, Izdatel′stvo: Centrpoligraf 2008.
- Velidov A.S., Krasnaya kniga VCHK. V 2, Moskva. Politizdat. 1989,
- Yakovlev A.N., Kokurin A.I., Petrov Lubianka: Órganos de la Cheka-OGPU-NKVD-NKGB-MGB-MVD-KGB. 1917-1991 - N.V., MFD, 2003.
- Yakovlev A.N, VCHK-OGPU-KVD-NGB-MGB-MGB-KGB 1917-1960, 1997.

Referencias del capítulo 14:
Diplomacia en la Sombra:
El Departamento Extranjero (INO) y la proyección exterior de la URSS.

- Andrew, Christopher & Gordievsky, Oleg, KGB The inside story of its foreign Operations from Lenin to Gorgachev, Harper Perennial, 1991

- Andrew, Christopher & Vasili Mitrokhin, The Sword and The Shield - The Mitrokhin Archive and The Secret History of the KGB, Basic Books, 2000
- Andrew, Christopher & Vasili Mitrokhin, The Mitrokhin Archive - The KGB in Europe and the West, , Penguin Books Ltd, 2018.
- Antonov Vladimir, Nachal'niki sovetskoy vneshney razvedki, , Veche, 2015.
- Courtois Stéphane, Lénine l'inventeur du totalitarisme, Le Figaro – Histoire, n° 30, février-mars 2017.
- Courtois Stéphane, La terreur : moyen ordinaire de gouvernement, « Communisme et totalitarisme, Perrin, Paris, 2009.
- Dallin, David J. Soviet Espionage, Yale University Press, 1955.
- Degtyarev Klim, Kolpakidi A, Vneshnyaya razvedka SSSR, Eksmo 2009
- Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: Ocherki: V 6 t.-T.1. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: Ocherki: V 6 t.-T.2. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: Ocherki: V 6 t.-T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Kolpakidi Aleksandr, Mzareulov Valentin, Sovetskaya vneshnyaya razvedka. 1920–1945 gody. Istoriya, struktura i kadry, Rodina, 2021.
- Kolpakidi Aleksandr, Taynaya istoriya otechestvennoy vneshney razvedki, Rodina, 2021.
- Kolpakidi Aleksandr, Degtyarev Klim, Vneshnyaya razvedka SSSR, Eksmo, 2022.
- Mlechin Leonid, Sluzhba vneshney razvedki, , Eksmo, Yauza, 2004.
- Mlechin Leonid, Istoriya vneshney razvedki. Kar'yery i sud'by, Tsentrpoligraf, 2011.
- Pringle, Robert W. Historical Dictionary of Russian and Soviet Intelligence, Rowman & Littlefield Publishers, 29 julio 2015.
- Sluzhba vneshney razvedki Rossiyskoy Federatsii Istoriya Sluzhby Sobytiya, 2019.
- Sopel'nyak, Boris,Sekretnyye arkhivy NKVD-KGB, Veche, 2014.
- Werth Nicolas,Le livre noir du communisme, Robert Laffont, Paris, 1997.

Referencias del capítulo 15:
Centinelas en el Continente: Las Rezidenturas estratégicas del INO ante el ascenso de los fascismos.

- Antonov Vladimir, Vneshnyaya Razvedka Delitsya Sekretami. Podlinnaya Istoriya Pribaltiki Kanuna Vtoroy Mirovoy Voyny, 11 Sentyabrya 2009, Sluzhba vneshney razvedki Rossiyskoy Federatsii.
- Antonov Vladimir Sergeyevich, S nikh nachinalas' razvedka, , Veche, 2003.
- Baydakov I.A. Na beregakh Seny, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Dallin,David J., Soviet Espionage, Yale University Press, 1955.
- Degtyarev Klim, Kolpakidi A, Vneshnyaya razvedka SSSR, Eksmo 2009.

- Ermakov N.A. Chelovek, kotoryy stoyal u istokov «kembridzhskoy pyaterki, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Fiore, M. (2022). Rome confidential: deception and espionage in the British Embassy. Intelligence and National Security, 38(3), 379–389. https://doi.org/10.1080/02684527.2022.2098550
- Istoriya V.L. «Krasnaya kapella». 1935-1941 gody, Peshcherskiy rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Ivanov,Anton, NKVD SSSR v Finlyandii, 15 oktyabrya 2021, https://dzen.ru/a/YWkyq5lMeHPozq_J.
- Kolpakidi Aleksandr, Mzareulov Valentin, Sovetskaya vneshnyaya razvedka. 1920–1945 gody. Istoriya, struktura i kadry, Rodina, 2021.
- Kapten Pedaja lugu Luureagent L/127, Kultuur ja Elu: K & E: rahvuskultuuri ajakiri, nr. 1, märts 2019, https://dea.digar.ee/article/AKkultuurjaelu/2019/03/0/14.1
- Vneshnyaya razvedka v Pribaltike nakanune Vtoroy mirovoy, Ocherki istorii rossiyskoy vneshney razvedki. T. 3. M., "Mezhdunarodnyye otnosheniya", 1997.
- Landera I.I., Sovetskaya razvedka v Germanii v 20-30-kh (Sekretnyye voyny. Istoriya spetssluzhb 1919–1945gg.) godakh, Odessa, 2007.
- Lebedev Viktor, Berlinskaya Rezidentura Sovetskoy Razvedki Okazalas´Na Vysote Postavlennykh Zadach, Sluzhba vneshney razvedki Rossiyskoy Federatsii, 2009.
- Maffei Riccardo, L'ombra della GPU a Roma, Lo spionaggio sovietico nell'Italia fascista attraverso le carte di polizia (1926-38), 2011, Nuova Storia Contemporanea Bimestrale Di Studi Storici E Politici Sull Eta Contemporanea.
- Мотов В.С. Krasavchik «Franchesko, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Мотов В.С., Avstriya nakanune anshlyusa, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Nazhestkin O.I., Groznyye vesti iz Varshavy, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Nazhestkin O.I. Front izolyatsii prorvan, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.2. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Nazhestkin O.I. Philby Filbi delayet vybor, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Nazhestkin O.I. Donal'd Maklin: pervyye shagi, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Nazhestkin O.I. Gay Berdzhess: put' v angliyskuyu razvedku, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Nazhestkin O.I., Na zapadnykh rubezhakh Otchizny, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Nikandrov N.G., V Litve nakanune voyny, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Peshcherskiy V.L., Sekretnaya missiya v Khel'sinki, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Polyakov A.S., Po tikhoy ulitse Rima shel pochtal'on, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.

- Primakov, Agent Taler, SSSR-INO SOU OGPU, «Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki v 6-ti tomakh» том 2, https://specsluzhby-all.ru/agent-taler/
- Saveliev V.I., Na zapadnykh okrainakh byvshey imperii, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.2. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Sedov V.F. Debyut vo Frantsii, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Sharapov Ye.P. Pered grozoy, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Sullivan,Brian R. Soviet penetration of the Italian intelligence services in the 1930s, Storia dello Spionaggio, Associazione Europea degli Amici degli Archivi Storici, 2006.
- Tsarev, Oleg, KGB v Anglii, Tsentrpoligraf, 1999.
- Walton, Thierry, KGB vo Frantsii, Centrpoligraf, 1999.
- Yurinov B.D., Komandirovka v Berlin, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.2. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Yurinov B.D., Svoy sredi natsistov, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.2. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Yurinov B.D., Baron fon Possaner i doktor Khaymzot, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.2. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Yurinov B.D., Tuchi sgushchayutsya, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: Ocherki: T.2. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Zdanovich A. A., Pol'skiy krest sovetskoy kontrrazvedki. Pol'skaya liniya v rabote VCHK—NKVD. 1918–1938, Zhurnal Rossiyskihh I Vostoch noyevropeyskikh Istoricheskikh Issledovaniy, №3, 2017.

Referencias del capítulo 16:
La Inteligencia de Acero.

- Batyushin Nikolay Stepanovich, Taynaya voyennaya razvedka i bor'ba s ney, X-History; Moskva; 2001.
- Boltunov Mikhail, Akhillesova pyata razvedki, Geya Iterum Moskva 1999.
- Gasparyan Armen, Operatsiya «Trest». Sovetskaya razvedka protiv russkoy emigratsii. 1921 - 1937 gg. Veche, 2008.
- Gorbunov Yevgeniy Aleksandrovich, Stalin i GRU. 1918-1941, 100 let GRU. Dela i lyudi Pereplot, Rodina, 2018.
- Gorchakov Ovidiy Karlovich, Yan Berzin - komandarm GRU Ob avtore, «Neva», 2004 g
- Kochik Valeriy, Razvedchiki i rezidenty GRU. Za predelami otchizny, Algoritm, 2022.
- Kochik Valeriy, Sovetskaya VOyennaya Razvedka: Struktura I Kadry Stat'ya,
- Kolpakidi Aleksandr, Kochik Valeriy, Alekseyev Mikhail, Entsiklopediya voyennoy razvedki. 1918-1945 gg. 2012.
- Kolpakidi Aleksandr, Sovetskaya voyennaya razvedka 1917-1934 gg, VECHE, 2020.

- Kolpakidi Aleksandr, Sovetskaya voyennaya razvedka nakanune voyny 1935—1938 gg. VECHE, 2020.
- Kolpakidi Aleksandr Ivanovich, Prokhorov Dmitriy Petrovich, Imperiya GRU Vol1/2, Olma-Press 2001.
- Prelin Colonel Igor, Les Services de Renseignement Soviétiques et Russe: Considérations Historiques., Centre Français de Recherche sur le Renseignement, Rapport de recherche #28, Avril 2021.
- Sokolov Vladimir, Voyennaya agenturnaya razvedka. Istoriya vne ideologii i politiki, 2013.
- Sun Tzu, El arte de la guerra. Traducido por Nora Steinbrun 2018.
- Suvorov Viktor, Inside soviet military intelligence, First Printing 1984.
- Voytikov Sergey, Sovetskiye spetssluzhby i Krasnaya Armiya. 1917-1921, Centrpoligraf, 2017.
- Zalesskaya M.K, Oni rukovodili GRU, Veche, 2010

Referencias del capítulo 17: Vanguardia en el Frente Invisible

- Batyushin Nikolay Stepanovich, Taynaya voyennaya razvedka i bor'ba s ney, X-History; Moskva; 2001.
- Kochik Valeriy, Sovetskaya Voyennaya Razvedka V 1920-1930-kh Godakh. (Moskva).
- Kochik Valeriy, Razvedchiki i rezidenty GRU. Za predelami otchizny, 2022 Vol1/2, Olma-Press 2001.
- Kolpakidi Aleksandr Ivanovich, Entsiklopediya voyennoy razvedki Rossii. M.: Ast, Astrel', 2004.
- Kolpakidi Aleksandr Ivanovich, Prokhorov D.P. Imperiya GRU. M.: Olma-Press, 1999.
- Kolpakidi Aleksandr Ivanovich, Prokhorov Dmitriy Petrovich, Imperiya GRU.
- Sekretnyy, Lota V. front, General'nogo shtaba. M.: Molodaya gvardiya. 2005
- Voytikov, Sergey, Sovetskiye spetssluzhby i Krasnaya Armiya. 1917-1921 2017
- Yarukhin Yuriy, Epokha nelegalov i repressiy (1924-1939 g.g.)

Referencias del capítulo 18: La Red de Hilos Invisibles

- Dallin, David J. Soviet Espionage, New Haven and London: Yale University Press, 1964.
- Damaskin, Igor' Anatol'yevich, Stalin i razvedka, M.: Veche, 2004.
- Fridrikh I. Firsov, Harvey Klehr, and John Earl Haynes, Secret Cables of the Comintern, 1933–1943, ale university press 2014.
- Kuusinen Aino, Before and After Stalin, 1974.
- McKnight David, Espionage and the Roots of the Cold War (Studies in Intelligence), 2002.

- Napravleniya Deyatel’nosti Agentov Kominterna V Yevrope V 1921–1925 godakh (po materialam frantsuzskikh arkhivov), 2022.
- Nollau, Günther, Organisation und Arbeitsweise der Komintern, https://www.bpb.de/shop/zeitschriften/apuz/archiv/525633/organisation-und-arbeitsweise-der-komintern/
- Primakov Yevgeniy Maksimovich, Ocherki istorii rossiyskoy vneshney razvedki. Tom 4 - Komintern i razvedka.
- Quintero Andrea, International Liaison Department of the Communist International.
- Rosenfeldt Niels Erik, Det Hemmelige Comintern-Netværk I Udlandet. 2015.
- Shcherbakov Aleksandr, Komintern i razvedka ,2020, https://proza.ru/2020/07/15/296.

Referencias del capítulo 19: Simbiosis y Subordinación

- Damaskin, Igor' Anatol'yevich, Stalin i razvedka, M.: Veche, 2004.
- Nollau, Günther, Organisation und Arbeitsweise der Komintern, https://www.bpb.de/shop/zeitschriften/apuz/archiv/525633/organisation-und-arbeitsweise-der-komintern/

Referencias del capítulo 20: El Canibalismo de la Revolución

- Blum Alain. À l'origine des purges de 1937. https://www.persee.fr
- Courtois Stéphane, Le Livre noir du communisme : Crimes, terreur et répression, Robert Laffont, 1997
- Davies, Sarah, The crime of "anti-Soviet agitation" in the Soviet Union in the 1930's, 1998. https://www.persee.fr
- Edited by Barry McLoughlin and Kevin McDermott, Stalin’s Terror, Palgrave Macmillan division, 2003
- Jansen Marc,Petrov Nikita, Stalin's Loyal Executioner: People's Commissar Nikolai Ezhov, 1895-1940, Hoover Institution Press Publication, 2002.
- Konkvest,Robert, Bol'shoy terror. Kniga I/II Rakstniyeks, 1991
- Konkvest,Robert, Velykyy teror. Stalins′ki chystky trydtsyatykh rokiv, “Ukrayina 3000” 2009.
- Massovaya likvidatsiya sekretnykh agentov sovetskikh spetssluzhb v 1920-kh i 1930-kh godakh., Istoriya Rossii. 2013. № 4.
- Otvetnyy stalinskiy udar avtor Vasiliy Galin, Alhorytm 2008
- Rogovin Vadim, Capítulo 38: Terror contra los comunistas extranjeros, 3 octubre 2025. https://www.wsws.org.
- Shearer, David R. Crime and social disorder in Stalin's Russia [A reassessment of the Great Retreat and the origins of mass repression], Cahiers du Monde russe, 39(1-2), janvier-juin 1998,
- Shearer, David R. Social disorder, mass repression, and the NKVD during the 1930s. Cahier du monde Russe. https://doi.org

- Stalin and Crimes of the State: The Soviet Terror, 1936–7
- Thom Françoise, Reflections on Stalin and the Holodomor, Paris---Sorbonne University (Paris IV) 2015.
- Werth Nicolas, Crimes de masse sous Staline (1930-1953). https://www.sciencespo.fr
- Werth Nicolas, Le premier procès de Moscou et son orchestration par Staline. https://www.cairn.info
- Werth Nicolas, La Grande Terreur des années 1937-1938. https://www.cairn.info
- Werth Nicolas, L'ivrogne et la marchande de fleurs. https://www.cairn.info
- Werth Nicolas, Las «operaciones nacionales» del Gran Terror de 1937-1938. https://legrandcontinent.eu
- Werth Nicolas, The NKVD Mass Secret National Operations (August 1937 - November 1938).

Tercera Parte

Referencias del capítulo 21: El INO-GUGB (NKVD) en la Guerra Civil Española.

- Alcofar Nassaes. José Luis Los Asesores soviéticos en la guerra civil española. Los mejicanos. Dopesa. 1971.
- Abramov V. Yevrei v KGB. Palachi i zhertvy. M., Yauza - Eksmo, 2005.
- Cancio Fernández Raúl C, El oro de Moscú, de Cibeles a Nastas'insky Pereulok. Una perspectiva legal.
- Courtois Stéphane, Le Livre noir du communisme : Crimes, terreur et répression, Chapitre L'ombre du NKVD en Espagne) Robert Laffont, 1997
- Droobiev L.I. V plameni Grazhdanskoy voyny v Ispanii, Istoriya rossiyskoy vneshney razvedki: T.3. Mezhdunarodnyye otnosheniya, MOKBA 2014.
- Elektronnaya biblioteka istoricheskikh dokumentov (Federal'nogo istoriko-dokumental'nogo prosvetitel'skogo portala): https://docs.historyrussia.org/ru/nodes/ 1-glavnaya.
- Fydorov A.Y. NKVD V Grazhdanskoy Voyne V Ispanii Chast. 1 & 2, https://www.academia.edu
- Gurevich Anatoliy Markovich Razvedka — eto ne igra. Memuary sovetskogo rezidenta Kenta, Nestor, 2007
- Hernández Garvi José Luis, Espías en la Guerra Civil Española: Agentes secretos, enemigos invisibles y contrainteligencia en España entre 1936 y 1939, Pinolia, S.l.,2024.
- Howson Gerald, Arms for Spain, The Untold Story of the Spanish Civil War ('Little Men in Black Suits with Bags of Gold'), St. Martin's Press, 1999
- Kolpakidi Aleksandr, Mzareulov Valentin, Sovetskaya vneshnyaya razvedka. 1920–1945 gody. Istoriya, struktura i kadry, Rodina, 2021.

- Kowalsky, DanielLa Unión Soviética y la Guerra Civil Española: Una Revisión crítica. Editorial Crítica 2003.
- Krivitsky, Walter, J'étais un agent de Staline, Nouveau Monde Editions, 2015.
- Mariya Fortus, Voyennaya razvedchitsa, Memorial'nyy kompleks istorii Kholokosta, https://wwv.yadvashem.org
- Moa Pío, Ángel Viñas y lo que los archivos no pueden dar, Articulo 2010 - (Libertad Digital) https://www.libertaddigital.com
- Nikandrov Nil, Iosif Grigulevich. Razvedchik, «kotoromu vezlo», Molodaya gvardiya 2005.
- Pascual Pérez Jesús Mª, El espionaje en la Guerra Civil, La información como arma, Los Libros de La Catarata, 2025.
- Radosh Ronald, Habeck Mary R, and Sevostianov Grigory, Spain Betrayed - The Soviet Union in the Spanish Civil War, , Yale University Press, 2001
- Rats Sergueï Vassilievitch, NKVD SSSR v Ispanii 1936-1939. Fond "Kreativ", 2013
- Rats Sergueï Vassilievitch, Some Aspects of Participation of the USSR Concerning the Evacuation of the Gold Reserve of Spain (1936)
- Rozin Aleksandr. Sovetskaya razvedka i voyna v Ispanii, https://alerozin.narod.ru/SovietSpySpain.htm
- Sharapov E.P. Naum Eytingon - karayushchiy mech Stalina. S-Pb., "Neva", 2003
- Sudoplatov Pavel Anatol′evič Specoperacii. Lubânka i Kreml′ 1930–1950 gody, OLMA-PRESS, 1997,
- Viñas Ángel; El escudo de la República, Editorial Crítica, (2007)
- Viñas Ángel, Oro, Guerra, Diplomacia, La República española en tiempos de Stalin, Editorial Crítica, 2023.
- Volodarsky Boris, Stalin's Agent: The Life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.
- Zalesskiy K.A. Imperiya Stalina. Biograficheskiy entsiklopedicheskiy slovar'. Moskva, Veche, 2000

Referencias del capítulo 22:
La inteligencia Militar (GRU) en España: Espionaje y Acción Directa.

- Alpert Michael, The Republican Army in the Spanish Civil War, 1936–1939, Cambridge University Press, 2007
- Elektronnaya biblioteka istoricheskikh dokumentov (Federal'nogo istoriko-dokumental'nogo prosvetitel'skogo portala): https://docs.historyrussia.org/ru/nodes/
- 1-glavnaya.
- Gorbunov Yevgeniy Aleksandrovich, Stalin i GRU. 1918-1941, 100 let GRU. Dela i lyudi Pereplot, Rodina, 2018.
- Gorbunov Yevgeniy Aleksandrovich, Vtoroye prishestviye Berzina, Nezavisimaya gazeta, https://nvo.ng.ru
- Howson Gerald, Arms for Spain, The Untold Story of the Spanish Civil War (‘Little Men in Black Suits with Bags of Gold’), St. Martin’s Press, 1999

- Klotts, Gel'mut Klotz, Helmut, Uroki grazhdanskoy voyny v Ispanii Voyenizdat NKO SSSR, 1938.
- Kolpakidi Aleksandr, Sovetskaya voyennaya razvedka nakanune voyny 1935—1938 gg. Veche, 2020.
- Kowalsky, DanielLa Unión Soviética y la Guerra Civil Española: Una Revisión crítica. Editorial Crítica 2003.
- Kozlov Sergey, Sovetskiye diversanty pod «bezoblachnym nebom» Ispanii, 2020, https://history.ru
- Khurges L. KH98 Moskva — Ispaniya - Kolyma: Iz zhizni radista i zeka. - M.: Vremya, 2012. - 800 s., ill. - («Dialog»)
- Maj, Wiliam H. Burges IIIInside Spetsnaz, Soviet Special Operations "A critical Analysis), Presidio Press - 1990.
- Markovchin Vladimir, Shirokova Yelena, Vospominaiya General-Polkovnika KH. -U. D. Mamasurova («KSANTI»), https://cyberleninka.ru
- Merkulov Aleksey Vyacheslavovich, Organizatsiya partizanskoy i diversionnoy deyatel'nosti v SSSR i Yevrope v 1930-kh i 1940-kh godakh. Polkovnik I.G. Starinov. 2019 https://www.dissercat.com
- RKKA i Grazhdanskaya voyna v Ispanii. 1936–1939 gg. : Sborniki informatsionnykh materialov Razvedyvatel'nogo upravleniya RKKA: v 8 t. – M.: Politicheskaya entsiklopediya, 2020.
- Rodimtsev Aleksandr Il'ich, Pod nebom Ispanii, M.: Sovetskaya Rossiya, 1985.
- Rodríguez Velasco Hernán, Las guerrillas en el Ejército Popular de la República (1936-1939), Cuadernos de Historia Contemporánea 2011, vol. 33, 235-254
- Rossiyskiy gosudarstvennyy voyennyy arkhiv
- Rybalkin Yuri, Stalin y España. Marcial Pons Historia (2007)
- Rybalkin Y. Chemu nauchil Krasnuyu Armiyu "ISPANSKIY POLIGON"?, Institut stran SNG, https://i-sng.ru
- Shudrya V. A., Bandurka V. B., Gumelov V. YU., Maslov S. V., Aktual'Naya Istoriya. Opyt formirovaniya I Primeneniya SPetsial'Nykh Podrazdeleniy Respublikanskoy Armii Ispanii V Grazhdanskoy Voyne 1936–1939 GG. «Original'nyye issledovaniya» (ORIS) • № 04 • 2021 ores.su
- Soler Fuensanta José Ramón, Diego Navarro Bonilla, Héctor Soler Bonet, S.I.E.P: Organización, funciones y contribución al sistema de inteligencia durante la Guerra Civil Española - Antologia militar - Fascicilo Speciale 2021
- Starinov Il'ya - Zapiski diversanta, Izdatel'stvo: Al'manakh «Vympel», 1997
- Volodarsky Boris, Stalin's Agent: The Life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.

Referencias del capítulo 23:
El aparato político y el Komintern: Control Ideológico

- Firsov Fridrikh I., Klehr Harvey, and Haynes John Earl, Secret Cables of the Comintern, 1933–1943, Yale university press, 2014.

- Haynes, John Earl, Klehr, Harvey, In denial: historians, Communism, & espionage, Encounter Books, 2003.
- Krivitsky, Walter, J'étais un agent de Staline, Nouveau Monde Editions, 2015.
- Martín Asensio Gustavo, "Movilizando a todas nuestras fuerzas": operaciones de la Comintern en España 1923-1936, Aportes, nº109, año XXXVII (2/2022), pp. 37-75
- Møller Morten, Kuriere der Komintern – neue Zugänge zum Geheimapparat des Kommunismus, 2016, https://www.kommunismusgeschichte.de
- Pozharskaya Svetlana, Comintern and the spanish civil war in Spain, Ebre 38. - N´um. 1, pp. 47-56 Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)
- Radosh Ronald, Habeck Mary R, and Sevostianov Grigory, Spain Betrayed - The Soviet Union in the Spanish Civil War, , Yale University Press, 2001
- Studer Brigitte, The Transnational World of the Cominternians, University of Bern, Switzerland, Palgrave macmillan 2015.
- Viñas Ángel; El escudo de la República, Editorial Crítica, (2007)
- Volodarsky, Boris, Stalin's Agent: The Life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.

Referencias del capítulo 24:
Sinergias, Colaboración y Represión Republicana

- Alía Miranda, Francisco, Negrín ante el enemigo «invisible» La quinta columna y su lucha contra la republica durante la guerra civil española (1937-1939)
- Angerer, Peter, "Un petit peu Trotzkist" Kaderüberwachung in der Kommunistischen Internationale der dreißiger Jahre Verfasser, angestrebter akademischer Grad Magister der Philosophie (Mag. Phil.) August 2008
- Arboitt, Gérald, Intelligence militare, guerra clandestina e Operazioni Speciali, Nuova Antologia Militare, Rivista interdisciplinare della Società Italiana di Storia Militare, 2020.
- Carr, Edward Hallett, The Comintern and the Spanish Civil War, MacMillan Press LTD, 1984
- Courtois Stéphane, Le Livre noir du communisme : Crimes, terreur et répression, Robert Laffont, 1997
- Cervera Gil, Javier, Infiltración del quintacolumnismo y espionaje en el orden público y seguridad republicanas, Diacronie Studi di Storia Contemporanea, N. 28 | 4|2016 La voce del silenzio: intelligence, spionaggio e conflitto nel XX secolo.
- Gaceta de la República, Diario oficial, Valencia Sábado 7 de agosto de 1937.
- Goberna Falque, Juan R., Los servicios de inteligencia en la historiografía española, Arbor CLXXX, 709 (Enero 2005), 25-74 pp.
- Guillamón, Iborra Agustín, El terror estalinista en Barcelona (1938) El NKVD y el SIM en Barcelona. https://archive.org
- Guillamón Agustín, El crimen de la calle Legalidad: muerte de un infiltrado, 2021, https://guerraenmadrid.net

- Huber, Peter, Uhl, Michael, Die internationalen Brigaden: Politishche ¨Uberwacug und reprepession nach Sichtung der russichen und westlichen archivatken¨ Ebre 38.- N´um. 2, pp. 11-34 Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939) 2004,
- Juárez Valero Eduardo, Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1936-1939), Revista Científica General José María Córdova, 19(36), 1081-1104. https://dx.doi.org/10.21830/19006586.858
- Kolpakidi Aleksandr, Mzareulov, Valentin Sovetskaya vneshnyaya razvedka. 1920–1945 gody. Istoriya, struktura i kadry, , Rodina, 2021;
- Kowalsky, Daniel, La Unión Soviética y la Guerra Civil Española: Una Revisión crítica. Editorial Crítica 2003.
- La dominación roja en España Causa General ePub r1.1 pipatapalo 01.07.17 4 EDICIÓN DIGITAL
- López Borgoñoz, Alfonso, El Servicio de información militar de las Brigadas Internacionales, Rasgando la niebla: EL caso de los Brigadistas Anthony De Maio y Albert Wallach
- 2019, https://www.academia.edu
- Núñez de Prado Clavell, Sara; Rodríguez Abengozar, Javier (2019). La quinta columna y el cuerpo diplomático en la Guerra Civil española. Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea, 19, pp. 183-203,
- Palomar Baró, Eduardo, El Servicio de Investigación Militar (SIM), http://www.generalisimofranco.com/GC/terror/005.htm
- Petit, Pastor, El espionaje español a traves de la Historia (Siglos XV al XX), Los Cuadernos del Norte: Revista cultural de la Caja de Ahorros de Asturias, ISSN 0211-0555, Año nº 5, Nº 25, 1984, pages. 21-27
- Richardson, R. Dan, "Comintern Army: The International Brigades and the Spanish Civil War" (1982). European History. 22.
- https://uknowledge.uky.edu/upk_european_history/22
- Rodríguez Velasco Hernán, «El espionaje militar republicano durante la Guerra Civil Española», Diacronie, N° 28, 4 | 2016, documento 2, Publicado el 29 diciembre 2016, consultado el 21 diciembre 2020. URL: http://journals.openedition.org/diacronie/4686 ; DOI : https://doi.org/10.4000/diacronie.4686
- Rodríguez Velasco Hernán, Una historia del SIM: antecedentes, origen, estructura y reorganizaciones del contraespionaje republicano. Ayer 81/2011 (1): 207-239
- Ros Agudo, Manuel, El espionaje en España en la guerra civil y la segunda guerra mundial: una visión general», Diacronie [En línea], N° 28, 4 | 2016, documento 8, Puesto en línea el 29 diciembre 2016, consultado el 19 abril 2019. URL: http://journals.openedition.org/diacronie/4751; DOI: 10.4000/diacronie.4751
- Ruiz, Julius, La guerra sucia, La República contra la quinta columna, Espasa, 2024
- Rufat, Ramon, Le service d'espionnage de l'Armée républicaine pendant la Guerre Civile espagnole de 1936-1939, Matériaux pour l'histoire de notre temps, n°3-4, 1985. L'Espagne, 1900-1985. pp. 68-70;
- Skoutelsky, Rémi, Novedad en el frente, las brigadas internacionales en la Guerra Civil, Ediciones Temas de Hoy, 2005

- Soler Fuensanta,José Ramon, Soldados sin rostro: Los servicios de información, espionaje y criptografía en la guerra civil española, Inedita, 2011
- Sparrowhawk, Anthony, The murder of Hans Beimler? SerifPage Plus 2013, https://www.academia.edu
- Volodarsky Boris, Stalin's Agent: The Life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.
- Werner, Abel Von, Der Tod Hans Beimlers und die Reaktionen der KPD-Abwehr in Spanien. Veröffentlicht am: Samstag, der 22. Juli 2017 von Redaktion KFSR: https://www.kfsr.info

Referencias del capítulo 25:
Las "Tareas Especiales": Represión y Control Político

- Cervera Gil, Javier, Violencia en el Madrid de la Guerra Civil: Los «Paseos» (Julio a Diciembre 1936), Ediciones Universidad de Salamanca Stud, hist., H. cont., 13-14, pp. 63-82
- Crawford, Ted, Erwin Wolf, A Biographical Sketch, https://www.marxists.org
- Dewar Hugo, Assassins at Large: Being a Fully Documented and Hitherto Unpublished Account of the Executions Outside Russia Ordered by the GPU, 1951, https://www.marxists.org
- Freund Hans David, Letters from Madrid, https://www.marxists.org
- Genovès, Dolors, Ferri Llibert, Operación Nikolai, El secuestro y asesinato de Nin (1992) emitido por el canal de televisión catalán TV3.
- Gibson Ian, Paracuellos: Como fue. La verdad objetiva sobre la matanza de presos en Madrid en 1936, Ediciones Martínez Roca, 2005.
- Guillamón, Iborra Agustín, El terror estalinista en Barcelona (1938) El NKVD y el SIM en Barcelona. https://archive.org
- Hernández, Jesús, How the NKVD framed the POUM, memoirs of Jesús Hernández, a leading member of the Spanish Communist Party 2018: https://files.libcom.org
- Juliá, Santos (coord.), Victimas de la guerra civil, Editorial Temas de Hoy, Madrid, 1999.
- Kolpakidi Aleksandr, Prokhorov Dmitriy, KGB: Spetsoperatsii Sovetskoy Razvedki Moskva «Olimp» «Astrel'» Izdatel'stvo ACT 2000
- Kowalsky Daniel, La Unión Soviética y las Brigadas Internacionales, Ayer 56/2004 (4): 93-120 ISSN: 1137-2227
- Moral Roncal, Antonio Manuel, Colmenero, Ricardo, Felix Schlayer ante la Causa General: testimonios de un cónsul extranjero sobre la Guerra Civil. Aportes, pp70,95. 2008
- Moral Roncal, Antonio Manuel, «Nuevos testimonios y fuentes sobre la represión republicana en el Madrid de la guerra civil» Anales del Instituto de Estudios Madrileños (Madrid), LI (2011), págs. 393-416.
- Pagès i Blanch, Pelai, El asesinato de Andreu Nin, más datos para la polémica, Ebre 38, Núm 4: 57-76 ISSN 1696-2672

- Paris, Robert, Qui a assassiné Erwin Wolf, dirigeant trotskiste et secrétaire de Trotsky ? 2020, https://www.matierevolution.fr
- Ruiz Julius, Paracuellos una verdad incómoda, Espasa, 2015
- Schlayer Felix, Matanzas en el Madrid republicano. Paseos, Checas, Paracuellos....Áltera 2005
- Trotsky, León, Erwin Wolf: víctima de la GPU, Escritos de León Trotsky (1929-1940), 19 de octubre de 1937
- Volodarsky Boris, Stalin's Agent: The Life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.
- Batou Jean, Hans Freund (1912-1937) : Un météore au siècle des extrêmes, 2012

Referencias del capítulo 26:
El Frente de Sombras:
La Maquinaria de Información Nacionalista y la Intervención de las Potencias Europeas.

- Brissaud André, Canaris La Guerra CIvil Española y la II Guerra Mundial, Editorial Noger S.A. 1972
- Butler, Rupert, The Gestapo: a history of Hitler's secret police 1933-45, Havertown, PA: Casemate, 2004
- Canali Mauro, Le spie del regime, Il Mulino Editore - (2004)
- Cerda Néstor, The Road to Dunkirk: British Intelligence and the Spanish Civil War, War in History Journal, Vol.13, No.1 (2006)
- Coverdale John F. Italian Intervention in the Spanish Civil War, Princeton University Press 1975
- Day Peter, Franco's Friends: How British Intelligence Helped Bring Franco to Power in Spain, Published by Biteback Publishing, 2011
- Haire, Emily Jane, Anglo-French intelligence liaison, 1909-1940, BA, MA School of History and Anthropology Queen’s University, Belfast May 2014
- Heiberg Morten, Emperadores del Mediterráneo: Franco, Mussolini y la guerra civil española, Editorial Critica, 2003
- Inquimbert Anne-Aurore, Un officier français dans la guerre d’Espagne, Carrière et écrits d’Henri Morel (1919-1944)
- Ivani Mario, Las relaciones entre la policía fascista y la PVDE (1937-1940)
- Juárez Valero Eduardo, Las estructuras de espionaje e inteligencia durante la Guerra Civil española (1936-1939), Revista Científica General José María Córdova, 19(36), 1081-1104. https://dx.doi.org/10.21830/19006586.858
- Núñez de Prado Clavell, S.; Rodríguez Abengózar, J. (2023). El Servicio de Información de la Frontera Nordeste de España (SIFNE) en la Guerra Civil (1936-38). Historia y comunicación social 28(2), 471-480.
- Núñez de Prado Clavell, S.; Rodríguez Abengózar, J. (2019). La quinta columna y el cuerpo diplomático en la Guerra Civil española. Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea, 19, pp. 183-203.

- Pech Yann. Le Service spécial d'information diplomatique la guerre secrète de la République espagnole engagée en territoire français (1936-1939). In: Revue Historique des Armées, n°239, 2005. Varia. pp. 94-107 ;
- Pérez Cipitria, A. J. (2022). Pensamiento estratégico del espionaje y contraespionaje en la guerra civil española (1936-1939). actividades del SIEP y SIPM. Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE, 7(2), 69-85.
- Pérez Cipitria, A. J. La participación de los servicios de inteligencia alemanes en la Guerra Civil Española (1936-1939), Revista de Clases historia Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, Artículo Nº 344, 15 de febrero de 2013, ISSN 1989-4988.
- Píriz, C. (2022). La primera policía política franquista para las últimas ciudades republicanas: los Destacamentos Especiales del SIPM (enero-septiembre de 1939). Historia y Política, 47, 27-57. doi: https://doi.org/10.18042/hp.47.02
- Rodríguez Abengózar, Javier, Información para ganar la guerra: los servicios militares de información sublevados en la Guerra Civil española, Tess Doctoral, Universidad Rey Juan Carlos, 2022.
- Ros Agudo Manuel, Heiberg Morten, La trama oculta de la Guerra Civil: Los servicios secretos de Franco, 1931-1945, Editorial Crítica, 2006
- Salmon Pierre. Une politisation du renseignement:les services de surveillance français face aux attentats franquistes (1936-1937).Conceptos, 2020, Microficción/Microficción,1,[15p.]. Hal-01949228v2
- Schlesser Guy, Le Contre-espionnage français entre 1936 et 1940.
- Soler Fuensanta,José Ramon, Soldados sin rostro: Los servicios de información, espionaje y criptografía en la guerra civil española, Inedita, 2011
- Viñas Ángel, Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil antecedentes y consecuencias, Editorial Alianza, 2001
- Whealey Robert H. Hitler and Spain: The Nazi Role in the Spanish Civil War, 1936-1939, Editorial the University Press of Kentucky, mayo 1989.
- Vogel Marie, Berlière Jean-Marc. Police, État et Société en France (1930-1960). Essai bibliographique. In : Les Cahiers de l'Institut d'Histoire du Temps Présent, n°36, mars 1997. Police, État et Société en France (1930-1960). Essai bibliographique. pp. 1-143;

Referencias del capítulo 27:
El Legado de la Experiencia Española: De las Lecciones del GRU al Terror del NKVD

- Elektronnaya biblioteka istoricheskikh dokumentov (Federal'nogo istoriko-dokumental'nogo prosvetitel'skogo portala): https://docs.historyrussia.org/ru/nodes/
- 1-glavnaya.
- Klotz, Helmut Uroki grazhdanskoy voyny v Ispanii M.: Voyenizdat NKO SSSR, 1938.
- Kolpakidi Aleksandr, Sovetskaya voyennaya razvedka nakanune voyny 1935—1938 gg. VECHE, 2020.

- RKKA i Grazhdanskaya voyna v Ispanii. 1936–1939 gg. : Sborniki informatsionnykh materialov Razvedyvatel'nogo upravleniya RKKA: v 8 t. – M.: Politicheskaya entsiklopediya, 2020.
- Rodimtsev Aleksandr Il'ich, Pod nebom Ispanii, M.: Sovetskaya Rossiya, 1985.
- Rybalkin Yuri, Stalin y España. Marcial Pons Historia (2007)
- Rybalkin Y. Chemu nauchil Krasnuyu Armiyu "ISPANSKIY POLIGON"?, Institut stran SNG, https://i-sng.ru
- Volodarsky, Boris, Stalin's Agent: The Life and Death of Alexander Orlov, OUP Oxford, 2014.

Índices onomásticos:

Índices onomásticos:

A
Abeal Juan: 43
Aboltin V.Yan: 190
Abramov Alexander L: 218,219,223,295, 297
Abramovich Sigismund: 130,131,193,209 211,212,250,254
Abramson Adelina: 286
Abramson Alexander: 212
Adamovich M.M: 134,135,175
Addison Josef: 158
Agayants Alexander I: 149
Agranov Yakov S: 64.116,147,238
Aiguader Artemi: 338
Albert (ver Radó)
Alberti: 82,250
Alekseev V.P: 239
Alekseev M: 221,
Alekseev Nikolaï N: 165,169
Alfonso XIII: 12,46
Alievsky M.M: 116
Alksnis Yakov: 231,398,400,405
Allahverdov M.A: 153
Allegretti Alfredo: 171
Álvarez del Vayo Julio: 56,72,260
Amador Nuño Ricardo: 350,351
Amelvew K: 265
Andersen Viggo: 333
Andrade Juan: 335
Andreassi Cieri, Alejandro: 330
Andreev Andrei Andreevich: 92,400
Andrew Christopher: 298,300,301
Angioy Paolo: 385
Anin A: 203
Annin Nikolaï: 275
Antón Francisco: 352
Antonov-Ovseenko Vladimir: 74,75,185
Anulov Leonid Abramovich (Kolya): 211,212,254
Anvelt Y: 219
Apeeter Ivan A: 130
Applebaum Anne: 115
Aramburu Luisa María de: 379
Arias Parga Fernando: 304,305
Arnold Valentin: 229
Arranz Monasterio Francisco: 48
Artuzov Artur K: 117,132,133,135,137, 138,139,145,167,168,173,193,194,195, 238
Arutyunovich Vagarshak: 227
Auriol Vincent: 51
Aussem Vladimir: 198
Avatin Mikhail: 223
Axelrod Moses M: 171,173
Azaña Manuel: 12,32,65,91,317
B
Babkin I.A: 135
Baevsky A.M. (Gaib): 176
Baginski: 174.209
Bakalev Ivan: 227
Baldaev N.N: 139
Baldwin Stanley: 37,38,51,52
Balitsky V.A: 113
Baransky Kazimir S. (Kobelsky): 135, 139,173,175,239
Barbieri Francesco: 336,346,347,348
Barrera Emilio: 85,322
Bartini Roberto: 207
Basov Konstantin (Yan Aboltyn): 190, 191,200
Bazarov Boris Ya: 167,201,239
Beck Robert: 163,298
Begus (doctor): 152
Beigbeder Juan Luis: 47,372,373,383
Beiko David S. (Beika): 213
Beimler Hans: 329,330,331,332,334
Bekrenev Leonid, 275
Belenky A.Y: 113
Beletsky M.N. (Mints): 175
Belkin Naum Markovich: 263,264,269, 310,313
Belopolsky (Matvey): 165
Belov Abram: 295,297,400
Belov Ivan: 203,231

Aralov Semyon: 105,179,180,185
Belyaev Alexander (ver Belkin)
Berenzon L.I: 116
Bergis Simonis: 213
Beria Lavrenti: 121,123,140,237
Berkovich Benjamin: 192
Berman Boris: 116,120,138,147,148,173, 227,239
Berneri Camillo: 336,346,347,348
Bernhardt Johannes: 48
Bernstein Abram: 205
Berry Georges William: 158
Bertrán y Musitu José: 375
Berzin Jan K: 139,182,185,186,190,193, 194,195,196,197,199,206,274,275,279, 281,284,290,291,314,315,404
Besedovsky: 173
Bessonov Sergueï: 234
Betcher Paul: 212
Bielov: 222
Bir Isaías: 206
Birk Roman G: 154,155
Blagojeva: 221
Blagonravov G.I: 115
Blokhine Vassily M: 228
Blomberg Werner von: 49
Blücher Vasili: 231,280
Blum Léon: 38,43,44,45,51,52,256,358
Blunt Anthony: 168,169
Blyukher Vasili (ver Blücher): 231
Bodela: 139
Bodesko J.M: 137,139
Boev Hristo: 201
Bogouslavski Mikail: 299
Bogovoi Vasily G: 195
Bohle Ernst Wilhelm: 48
Bokii G.I: 113,115
Bolín Luis Antonio: 37,45,46,48,52
Bolloten Burnett: 299,300,301,318,321
Bolturov: 280
Boncour Joseph Paul: 16
Bondarenko Y: 71,261,263,264
Boransky K.S: 139
Bortnovsky Bronislav B: 145,146,148,184
Brandt Steff, (ver Reiss)
Bronina Ellie Ivanovna: 253
Brzhzovsky G.I: 161
Belsky L.N: 116,
Bryukhanov: 122
Budkevich Stanislav: 205
Budyonny Semyon: 231
Bukharin Nikolaï: 106,233,234,238
Bukin M.A: 139
Bulanov Pavel: 234
Bundt Bruno: 88
Burgess Guy: 168,169
Burton L: 212
Butanov P.P: 116
Butyrski Vasili: 237, 291
Bystrolyotov Dmitri: 360
C
Cabanellas Miguel: 375,376
Cairncross John: 168
Calderón Martínez Alberto: 282,283
Calvo Molleda,Carlos: 28,376
Caminero Francisco: 350
Campos Miguel I.: 44
Canaris Wilhelm: 371,382,383,384,386, 388,391
Candela Arturo: 259
Cantalupo Roberto: 47
Capuzz Piero: 172,247
Cárdenas Rodríguez Rivas Juan F: 44
Carreño José: 349
Carrillo Santiago: 349,349,351,354,355, 356,357
Castilla Alberto: 339,340
Cautet André: 206
Cazorla José: 351
Chapochnikov Boris: 280
Chapsky Adolph S: 167,169,170,172,239
Chaule: 191
Chernobylsky G.M. (Taranov): 157
Chernov A.K: 114
Chernov Mikhail: 234
Chestov Aleksei: 229
Chiang Kai-Shek: 268
Chichaev I.A. (Vyborg): 157,157,158,159, 161
Chilton Henry: 38
Chkheidze M.M: 201
Churchill Winston: 51
Chusov Ivan Grigorievich: 276
Ciano Galeazzo Gian: 46,47,52,387

Clementi Frans Jaako: 191
Clerk Sir George: 52
Codovilla Victorio: 25,26,27,29-30,31 79,89,92,355
Coello José Luis: 282,305
Cohen Morris: 252,404
Colodny Robert G: 328
Conde de los Andes: 375
Corbin André Charles: 59
Costantini (Hermanos): 170,171,172
Costelo John: 242
Cot Pierre: 43,44,51
Coupette Karl: 49
Courtois Stephane: 106,332,334
D
Dagin I.Y: 120,122
Daladier Édouard: 43,51
Danistevsky K.H: 182
Davtyan Yakov K: 129
Davydov (ver Davtyan)
de la Rosa Javier: 379
De los Ríos Fernando: 51,79
De Maio Anthony: 327
Degtyarev K: 170
Dekanozov Vladimir G: 140
Del Vayo Álvarez: 72,260,353
Delbos Yvon 43,51,52,57
Dell Robert: 212
Demkovski: 210
Deutsch Arnol: 137,168,169
Díaz Baza Ángel: 307
Díaz José: 29,30,31,33,34,64,89,281
Dikovsky Venyamin: 234
Dimitrov Georgi: 67,92,398
Dneprov P.M. (ver Zhuravlev)
Dora (ver Radó)
Dosenberg Nicholas: 211
Dreitzer Yefim: 227
Drobnis Yakov: 229
Drokiilo R: 204
Droobiev L. I: 263
Dübendorfer Rachel (Sisi): 211,212
Dubrovsky Ya.M. (Metallov): 159
Duclos Jacques: 188
Durruti Buenaventura: 74,280,345
Dybenko Pavel: 231
Dzerzhinsky Félix: 107,108,109,110,111, 114, 114,127,128,129,130,131,134,142, 150,180,181,182,185,225,362
E
Earl Haynes John: 299
Eberhardt Hans, (ver Reiss)
Eby Cecil: 326
Echegaray R. González: 40
Echevarría Toribio: 40
Eden Anthony: 22,43,51,57,171
Ehrenburg Ilya: 61,62,63,64,65,74
Eideman Robert: 231,236,289
Eikhmans F.I.:115
Einhorn Abram: 267
Eitingon L.A.: 137,145,
Eitingon Naum Isaakovich: 262,265,266, 268,269,273,281,320,335,369,403
Elansky G.E.: 165
Elbert L.G.: 135,175,
Elman B.Sh. (Erdman): 173
Emiliev Andrei: 286
Ermakov S.I.: 156,157,160
Esparza García Rafael: 341
Estrada Manchón Manuel: 302,303,304, 305,306,307,309
Etienne: 208,250
Evdokimov E.C.: 115,227
F
Faivush Y.A.: 195
Faligo R.: 217
Fanjul Joaquín: 47
Fazekas Erzebet: 333
Fedeli Armando: 331
Federici: 383
Fedichkin Dmitry G. (Tallinn): 156,157, 172,173,176,250
Fedorov A.P.: 135,137,
Fedorov N.N.: 120
Fejn Gustav: 322,323,324,325,326,329
Feldbin Leiba Lázarevich (ver A. Orlov)
Feldman Boris: 231,232,236
Feldman V.D.: 113,115,116
Fernández Golfin, Javier: 340
Fernández Aurelio: 311
Fernández-Grandizo, Manuel: 345
Filichev Roman: (ver Gustav Fejn)

Filipov: 281
Firin Semyon: 199
Fischer Rut: 221,332
Fischer Louis: 64
Fishman Yakov.M: 199,207
Fortus Maria Aleksandrovna: 264,286
Frade Fernando: 349
Franco Bahamonde Francisco: 13,16,19, 21,24,34,34,36,38,43-52,59,63,65,76,79, 80,82,83,85,87,94,164,170,171,206,237, 245,246,248,249,250,275,291,295,297, 313,324,331,337,340,342,353,363,371-373,375,377-392
Franks Ivan: 391,392
Franz: 254
Freund Hans David: 336,343,344,345, 346,365
Frie4 Eugen: 93,
Frinovsky Mikhail P: 120,140,320
Fritz David: 227,331
Fuensanta Soler: 243
Furman E.Y: 137,239
Fyodorov Andrei: 243,259

G

Gabalin R.M: 114
Gabel: 254
Gaï M.I: 116
Gaik Lazarevich Tumanyan: 280
Gaikis Leon Y: 71,74,75,237,261,291, 338,355
Galarza Gago Ángel: 263,305,310,353, 354,356
Galarza Morante Valentín: 47
Gamarnyk Y.B: 194
Gandouen Maurice: 206
Gaņeckis Yakov: 157
Garcés Arroyo Santiago: 308
García de la Herrán Miguel: 47
García Oliver Juan: 351
García José (ver Ovidii Savitch),
García Justiniano: 313
García Mariano: 350
Gazur Edward: 242,243,312
Gekker Anatoly Ilyich: 195,248
Genchev Hristo: 200
Genkin V.M: 117
Genovés María Dolors: 336,342
Genzerowski: 383
Gerasimov Pyotr: 286
Gerö Ernö: 25,80,330,331,333,334
Gert I.G: 137
Gino: 150
Ginzberg Samuil (ver Walter Krivitsky)
Ginzburg R: 249
Giral Francisco: 78
Giral José: 91,256,303,304,310,311
Girs Óscar: 150
Glading Percy: 168
Glazer David: 295
Glezner Alfred: 150
Glinsky Stanislav M. (Pyotr): 159,163, 165,175,239,267
Goicoechea Antonio: 45,46
Goicoechea Alejandro: 377
Goldesheim Schlema W: 139,150
Goldin William (ver Orlov): 267
Golke: 202
Golubovskaya, Olga F: 205
Gómez-Jordana Francisco: 378
Gómez Emperador Mariano: 334
González Carrasco Manuel: 48
González Echegaray, R: 40
González José: 259
González Valentín: 313
Goold-Verschoyle Brian: 358,360,361,362
Goold-Verschoyle Hamilton Neil Stuart: 362
Gorb Mikhail S: 135,148
Gorburov Eugeny: 243
Gordievsky O: 264
Gordon Switz Robert: 192
Gordon Boris Mmoiseevich: 147,149,239, 245,247
Gorev Vladimir: 237,264,275,279,290, 291,314,315,320,349,354
Göring Hermann: 49,148,152
Gorostarzu André de: 392
Gorski Iakov: 295
Gorsky A.V. (Vadim): 169
Goryachev Yelisey: 231
Graham Helen: 324
Grappen G.B. (Sam): 169

Grebetsky (ver Vasilevsky): 264
Grechnev Grigory: 276
Grigoriev Georgy P: 209,249,
Grigulevich Iosif Romualdovich: 65,264, 340,341,342,352,355,356,403,404
Grinchenko Simona: 286
Grinko Grigory Fyodorovich: 234,259
Grodnitski: 205
Grollman Mikail: 218
Gudimovich P.I. ("Ivan"): 175
Gudz B.I: 139
Guillamón Agustín: 326
Gusev A.G: 113
Gutzeit P.D: 137,239
Güzberg: 150
H
Habeck Mary: 298,
Harnack Arvid: 147,148,245,246,269
Harris Kitty: 168
Hatz Karel: 324,325,326,327,328
Heiberg Morten.: 47,372
Hein: 383
Helfand M. S.: 62
Hello Willi: 332
Herbette Jean: 37
Herman Völcker Hans: 36
Hernández Tomas Jesús: 317,318,319,321, 342
Hernández Sarabia Juan: 303
Herrnstadt Rudolf: 210
Hertz Alfred: 310
Herzenberg I.I.: 139
Hess Rudolf: 47
Heydrich Reinhard: 231
Himmler Heinrich: 384
Hirschfeld Alexander: 147
Hitler Adolf: 13,15,16,18,22,48,49,50,80, 89,137,138,144,146,151,153,154,163,164, 174,175,199,211,218,219,245,246,250, 254,329,337,343,347, 384,405
Holtzman Eduard: 227
Hrash Ivan: 229
Huber Peter: 327,328,330,332
I
Iagoda Guenrikh: 64,92,93,110,113,114, 116,117,118,129,134,140,192,219,226, 234,234,235,238,244,261,262,289
Ibárruri Dolores: 64,221,281
Ikramov Akmal: 234
Ilk B.K.: 149,150,
Iodlovsky A.M: 199
Ioffe S.K.: 139
Irujo Manuel: 351
Issenson G.I: 402
Ivanov B.N: 184
Ivanov Pyotr Ivanovich: 276
Ivanov Vladimir: 234
Ivanova Tatiana: 286
J
Jandrzek: 178
Janson Kirill Ivanovich: 275,
Jdanov Andreï: 93
Jikharev E.V: 259
Jiménez de Zaera Jesús: 12
Jiménez Enrique: 349
Marcet José María: 375
Jurgense J.: 245
Juzik (ver Grigulévich)
K
Kagan Samuel: 259
Kagan O.I.: 55,56,59,
Kaganovich Lazar: 68,89,91,92,116,227, 228,398,400
Kaisser Ludwig: 332
Kamenev Lev B.: 90,110,114,117,118, 227,230,439
Kaminsky I.N. (Mond): 150,160,162,171, 173,240
Kangellari Valentin: 199
Karin Fyodor J.: 139,149,175,195,201
Karlov Berti: 297
Karmen Ramón L.: 62
Karsky (Tyshchuk): 209
Kashirin Nikolai: 232
Katsnelson Zinovy: 113
Kazakov Ignaty: 234
Kertner Konrad: 208
Kharitonenkov Grigory: 286
Kharkevich P.K.: 195
Kheifets G.M.: 173
Khiazev,Ivan: 229
Khodzhaïev Faizulla: 234
Kholschevnikov, A.A.: 113
Khryapenkov M.E.: 116
Khurges L.: 235,289
Kikvidze: 270

King John: 252,361
King Norman: 37
Kippenberger Hans: 223,330
Kirchenstein Rudolf Kirchenstein: 206, 207
Kishkin V.A.: 117
Kiyakovsky: 154,155
Klauda Franz: 211
Klehr Harvey: 298,300
Klesmet German (R. Ozol): 201
Kleszczynski Konstantin: 159
Klochko I.G.: 203, 398
Kobetsky Kazimierz: 175,209
Kobulov A.Z.: 149
Kochegarov M.K.: 285
Koffer R.: 217
Kolasov P.I.: 195
Kolosov V.M.: 114
Kolpakidi Alexander: 99,162,170,192, 221,243,346,347,359
Koltsov Mikail: 61,62,63,64,65,66,78, 228,352,353,354,404
Kononenko Alexander: 286
Koretsky A.: 201
Kork August: 231,236
Korzh Vasili: 286,404
Kosenko G.N. (Kislov): 163,165,239
Kosinsky V.S.: 161
Kosov N.A.: 175
Kotov (ver Eitingon N.)
Koutiepov Alexandre: 136,163,164
Kovalenko: 288
Kowerda Boris: 174
Kozhevnikov Innokenty: 159
Kranzosshein S.: 403
Krasnaya Elena A.: 166,200
Krasnoslavski Boris: 201
Krasny Yúzef Yákovlevich: 150,153, 65, 169,200
Krasny Elena Adolfovna: 165
Kravtsov E.I.: 158
Liova (ver A. Orlov)
Litvinov Maxim: 17,18,19,22,57,58,59,71, 73,74,90,154,258.259,321
Krebs Richard: 223
Krekmanov Ivan (Schwartz): 200
Krestinsky Nikolaï N.: 52,53,55,57,74, 76,89,181,233,258,259,338,398
Kriuchkov Piotr: 234
Krivitsky Walter: 11,79,91,150,222,242, 279,363,407
Kropotov P.N.: 139,239
Kuczynski Úrsula (Sonya): 255
Kühlental Erich: 47
Kulov A.: 71,261,262,263,264
Kursky Dmitry: 110,122,181
Kurting Louise: 280
Kutiepow: 222
Kuusinen Aino: 214
Kuusinen Otto: 214
Kuzmin Ivan: 275
Kuznetsov Nikolaï: 235,275,290
L
Laguna Alberto: 326
Lange Karlis (Jan Freiman): 203
Langenheim Adolf P.: 47
Largo Caballero Francisco: 91,92,266, 257,258,260,277,278,282,291,292,298, 304,312
Latsis Martyn: 108
Laval Pierre: 22
Lazimir Pavel: 108
Lebedev (Stepanov): 162
Lebedinsky Igor K.h. (Vorobiev): 159,160
Léger Alexis: 52
Leisner Wilhelm: 382
Leissner Gustav: 383
Lemesle Hervé: 322
Lenin Il'ich: 106,107,109,110,111,112, 128,129,227,229,233,234,325,333,337, 366
Lenz Gustav: 383
Lenzman Ya.D: 181,182
Leonardo: 82,249
Lepin A.G: 113
Leplevsky I.M: 119
Letavet Z: 173
Levin (ver Zalin)
Liisky Vladimir V: 154,157
Linitsky L.L: 176
Liogier Claude: 206
Litzmann: 382
Liubarski S: 402
Liwschiz Yakov: 229
Loganovsky Mieczyslaw A: 151,153,173, 174,175,184,209

Loginov A.V. (Bustem): 146,148,185
Lokker-Müller Yakob: 150
Lopaschev S.A: 175
Lozovsky, A.P: 195
Luccardi Giuseppe: 45,46
Lullë-Desjardins, Francois: 394
Lurye Moissei: 227
Lurye Nathan: 227
Lysenkov Nikolaï: 158
Lyubimtsev Vasili: 275
Lyudvigovich Abbiate Roland: 363
Lyushkov: 122
M
MacCartney Wilfred: 206
MacDonald Ramsay: 167
Maclean Donald: 168,169,252,368
Maisky Iván: 22,51,57,58,60
Makarenko M.L: 139
Makaseev Boris K.: 62
Makovsky Yu.I.: 165
Malenkov: 121
Malinovski R.: 402
Malinovsky Radion Yakovlevich: 235,289
Malley Theodore Stepanovich (Mann): 168,169,239,252,360,367,368
Malraux André: 43,44,63,66
Mamsurov Hadji-Umar: 280
Manevich Lev Efimovich (Etienne): 208, 209,247,249,250
Manouïlski, Dmitri: 92
Mantsev, B.N: 113
Marchenko, Serguei Grigorevich: 177,321
Margoulis J.V.: 259
Markov I.A: 172,
Markov N. M. (ver Belkin)
Markovich Sergei: 206,
Martin Louis Pierre: 192,
Martínez Amutio Justo: 332
Martínez Cabrera Toribio: 304,305
Martínez Miguel (ver Koltsov)
Martínez Pedroso Manuel: 77
Martínez Reverte Jorge: 350
Marty André: 65,221,296,322,329,333, 354
Martyanov A.D.: 195
Maskin Mikail Aranovich: 92
Maslow Arkadi: 221,332
Mathison: 191
Matthews Herbert L.: 78,356
Matveyevich Nikonov Alexander: 82,398
Maximov Max G.: 199
Medvedev M.I.: 230
Melnikov Boris N.: 219
Menzhinsky Viacheslav: 113,114,116,129, 130,134
Merme Magdalena: 192
Messing Stanislav A: 113,114,115,134, 135,137
Meston Lyuba: 286
Mewis Karl: 332,333
Miaja José: 341,349,356
Michels Vladimir Andreevich: 255
Mieczyslaw A. Loganovsky: 150,173,209
Mije Antonio: 349
Milch Erhard: 49
Miller E.K: 164,222,336,395,405
Milyutin P: 173
Minaev A.M: 120
Minev Stoyan: 26,206
Mink George: 330
Mironov L.G: 117,129,193
Mirov Alexander Abramov: 218,295,297
Mirova: 62
Mitrofanov P: 216
Mitrokhin Vasili: 301,346,364
Mitskevich Evgueni P. (Anatoly): 149, 167,168,169,173
Moa Pío: 255
Mogilevsky Solomon G: 113,128,130,131
MokrousovAlexey Vasilievich: 276
Mola Emilio: 46,48,80,84,85,349,374
Molchanov Georgy A: 117,238
Molotov Viatcheslav M: 23,92,135,215, 227,258,381,398,400

Molotovsky M.G: 135
Monnier Robert: 393
Monzie Anatole de: 358,360
Moos Margarete Charlotte: 361
Moradiellos Enrique: 11,321
Morel Henri: 38,392
Moritsovitch Ernst (ver Gerö)
Morozov Ivan A: 219
Moulin Jean: 43,44
Moullec Raymond: 392
Múgica Salvador: 375,376
Münnich Ferenc: 200
Münzenberg Willy: 92,298
Muranov M.K: 108
Mury Paul: 205
Mussolini Benito: 13,16,22,34,45,46,47, 48,52,80,152,211,337,346,347,385
N
Nachrichten Danziger Neiste: 255
Nanetti Nino: 280
Narwicz León: 325,326
Navashin Dmitri: 358,359,360
Nebenfür Karl: 150,211,253
Needov M.A: 195
Negrín Juan: 256,257,258,260,305,308, 317,320,321,342
Neiman A.A: 135
Nesterovich Vladimir (Yaroslavsky): 201
Nesturenko I.N.: 403
Nevsky A.P. (Albert): 135,175
Nicholson: 158
Nikanderov Neal: 355
Nikolaev Leo (ver Alexander Orlov): 266
Nikolaev Leonid: 117
Nikolaev N.G.: 119,120
Nikolsky Lev L. (ver A. Orlov): 135,165, 242,261,264,266,267,310,367,368,369,
Nikonov Alexander Matveyevich: 53,82, 88,89,195,398,401
Nin Andreu: 236,300,316,319-321,336-345,391,404,407
Nollau Günther: 223
Noorden Karl: 267
Norberg Gesta: 212
Norkine Boris: 229
Nulli: 385
O
Obolensky: 173
Oborevich Ieromin: 231,232
Obrucheva Anna: 280,281,286
Obyden M.V: 281
Ocampo José, (ver Grigulevich): 364,357
Olaso Joaquín: 331,333
Olazábal Rafael: 374
Olberg Valetin: 227
Oliveira Salazar Antonio de: 38,253,387
Onel Marius: 163
Opperput: 154,155
Orbovsky: 288
Ordjonikidze Grigori K.: 227
Orgaz Yoldi Luis: 47
Orlov Aleksandr M. (Leiba L. Feldbin): 11,143,146,165,168,169,200,217,236,242, 243,259-267,269,273,279-282,284,286, 287,293,294,299,306,310,312-317,320, 322,332-336-346,349-365,378,380,390, 391,398,403,404
Orlova L: 165
Orlova Vera: 267
Orlovski K. P: 404
Ortega Antonio: 319,341,341
Orwell George: 339
Osolina Eugenia: 286
Ostrovsky I.M.: 116
Ostryakov Nikolai: 286
Ovsienko Bronislav Yanovitch: 253
Ozolin E.Y.: 195
Ozolin Ivan: 288
P
Padin Abelardo: 259
Pagès i Blanch Pelai: 336,343
Pakain P.P: 114
Pancho (ver Syroezhkin): 264
Pankvakov A.F: 139
Panné Jean-Louis: 332,334
Panyukov V.N.: 195
Parfelyuk Isaí K.: 210
Parparov F.K.: 148,149
Parshina Elizaveta: 280,286
Passov Zelman I.: 120,140,239
Pastor Petit Doménech: 243,378
Patrakhaltsev Nikolai: 286

Pauker K.V.: 117,119,122
Payne Stanley: 321
Pedrazzi Orazio: 36
Pentikäinen Vilno: 161
Pérez Herrera Josefa (ver Parshina)
Pess August Y.: 204
Peters J.X.: 113
Petkov Petko N.: 200
Petliura Simón: 131
Petrichenko Stepan M.: 161,271
Petrov: 139
Petrov Vladimir: 261,262
Petrovsky Grigori: 108
Philby Kim: 168,169,252,253,267,368
Piatakov Yuri: 114,228,229
Piotakov Grigori: 358,359
Piatnitski Osip: 214,220,222
Pickel Richard: 227
Pietniov Dmitri: 234
Pietromarca Luca: 385
Pillar Roman A.:130
Pilsudsky: 131
Pitsudski Joseph: 134
Poddubny I.: 270
Podvoisky Nikolai: 178,179
Poellnitz Gisela von: 246
Pointz D. 139
Poisson: 254
Pollitt Harry: 92
Polveckov A.I.: 139
Polyakova Maria: 286
Ponte Miguel: 48
Popashenko I.P.: 120
Popov Nikola: 210
Porokhnyak Alexander: 280
Postyshev: 121
Potenkin Vladimir: 57,59
Pouchine Gavriil: 229
Prasolov Yu.P.: 165
Preston Paul: 65,351
Prieto Indalecio: 72,73,283,305-308,310, 316,317-319,321,341,342,407
Primakov Vitaly: 231,280
Primakov Yevgueni: 127,230,236
Primo de Rivera José Antonio: 379
Prokhorov: 346,347
Prokofiev Georgy: 113,115,116,130,238
Prokopyuk: 288
Provost Pierre: 188
Ptujin Yegueni: 237,291
Pumpur Piotr: 237,291
Punter Otto (Pakbo): 212
Putna Vitovt K.: 230,231,236
Pyatnitsky I.: 185

Q

Quepo de Llanos Gonzalo: 287
Quiñones León de: 375

R

Rabtsevich: 288
Radek Karl: 228,229
Radó Sándor: 254
Radosh Ronald: 290,298,300
Radovansky Y.F.: 114
Radzivillovsky: 122
Rakov N.B. (Voldemar): 165,169
Rakovsky Christian: 233
Ranke Hubert von: 230,232,233
Rataichak Stanislav: 229
Ratmanova Elizaveta: 62
Rats Sergey: 243
Ratza Karol: 327
Reader Erich: 49
Reikhman L.I.: 120
Reingold Isak: 120,227
Reiss Ignace: 150,168,169,222,239,293, 336,358,362,363,364,367
Ribbentrop Joachim von: 50,237,381
Rigin Aristarkh A. (Rylsky): 162
Ritter von Goss Franz: 375
Roatta Mario: 46,384-386
Robinson Henry (Harry): 206
Rocca Raymond: 279
Rocker Rudolf: 347
Rodimtsev Alexander: 286
Roditelev Sergei (Revel): 156,157,159, 160
Rödl Alfred: 177
Rodríguez Abengozan Javier: 372
Rodríguez del Barrio Ángel: 48
Rodríguez Velasco Hernán: 243,302
Roeder Wilhelm von: 382
Rogovin Vadim: 293

Rojo Vicente: 278,280,282,286,305
Romanchuck K.P: 174
Rosa Javier de la: 379
Rosenberg Alfred: 47,
Rosenberg Marcel: 55,58,71-74,90,237, 257-261,263,267,278,291
Rosenfeldt Niels Erik: 297
Rosengolts Arkady Pavlovitch: 189,233, 258
Roshchin Vasilli P: 152,153
Rosselli Carlo: 347
Rozhnetskaya María Vladislavovna: 266
Rozin Alexander: 248
Rüdiger Starhemberg: 151
Rudnik Yakov: 162,184,204,205
Rufat Ramón: 277
Ruiz Julius: 313,355
Ruiz Armando: 387
Rusev Fedor (Hristo Boev): 201
Rybalkin Yuri: 13,95,235,243,280,289, 396,402
Rybkin Boris (Yartsev): 161
Rybkina Z.I: 161
Rychagov Pavel: 237,291
Rykov Alexeï: 107,108,233
S
Sáenz Buruaga Eduardo: 47
Sainz Rodriguez Pedro: 45
Sala Tolo Victorio: 333
Salas Larrazábal Jesus: 40
Salazar Urrizola Felipe: 376
Salin P. Ya: 157
Saliquet Andrés: 48
Salniqs Khristofors: 286
Salny X.: 201,268
Salnyn H.I: 201
Salvador Múgica Buhigas: 375,376
Samarin A: 402
Samoilov P: 402
Samsonov N.G. (Golst): 138,148,175,239
Sancho (ver Gorev)
Sanjurjo Sacanell José: 46-48,80
Savinkov Boris V: 131,157,173,271
Savitch Ovidii: 62,65
Sayagües Prudencio: 305,307
Scheel Heinrich: 247
Schildbach Gertrude: 363
Schlayer Felix: 351
Schneé Arnold: 208
Schorkin: 223
Schulze Boysen Haro: 82,147,148, 246, 247
Schuster Louis: 331,332
Schwartz N.N.: 128,192
Sedov Lev: 251,335
Sedran Doménico: 345
Seldte Franz: 138
Serebriakov A: 402
Serebriakov Leonid: 229
Serebryansky Yakov Isaakovich: 136,163, 165,251,252,268,335,364
Serrano Poncela, Segundo: 350,351
Shanin A.M: 114,119
Sharangovich Vasily: 234
Sharov (ver Vaupshasov): 264,272
Shchadenko Efim: 232
Shchelkachev: 154
Sheftel Mark S: 171
Sheya B.P.: 247,248
Shmushkievich Yakov: 275,291,405
Shpilevsky Gregory: 92
Shubin A.S.: 16
Shubin Piotr Vilensky: 53,79,80,82,89
Shul-Tyltyn María Y.:191
Shuster A.V. (ver Chapsky)
Sidorov S.F.: 113
Silli Karl Ivanovich: 150
Silva Arnaldo: 211
Simonov Boris: 291
Sinitsyn E.T.: 161
Skakovskaya María V.: 205,209,210
Skarbek Anna Moiseevna: 209,249
Skarbek Sigismund A.: 209,249
Sklyansky Ephram M.: 179,184
Skoblin Nikolai: 164,231
Skrebnyov Ivan: 286
Skuiskumbre Ludwig F.: 128
Skvortsova (Eleonora): 139
Sleznev V.S.: 113

Slutsky Abram Aranovich: 139,140,145, 193,239,259,263,278,279,310,315,320, 361,363,364
Smirnov D.M. (Mikhailov): 139,163,239
Smirnov Ivan: 227
Smirnov Nikolaï: 203,204
Simornov V.V.: 163,165
Soirio Jan: 202
Sokolnikov Grigori: 229,358-360
Sokolov Dmitry: 276
Sokolov L.: 71,261,263,264
Sokolov N.O.: 160
Sorge Richard: 71,222,405
Sotelo Calvo: 27
Sotnikov F.I.: 114
Sousline G.I.: 259
Speransky V.I.: 165
Spiegelglas Serguei Mikhailovich: 239, 320,364-367
Sprogis Artur: 280,281,286
Stahl Lydia: 192
Stahl Wilhelm: 150
Staimer Richard: 331,332
Stalin Joseph: 11,13,17,23,24,36,52,53, 55,63-66,68,73,74,78,79,88,89-96,114-119,123,124,128,134,136,137,140,173, 181,192-194,219-222,224-234,236-241, 260, 265,288-295,298,300,303,315,317, 319-321,328,329,333-337,343-346,352, 357-365,368,380,391,396,398,400-406
Stapashnikov Boris: 231
Starinov Iliya Grigorevich: 280-286
Stashevsky Artur K.: 145,148,184,198, 199,276,290,297
Staunitz (Opperput): 155
Stein Boris Efimovich: 53
Stein Sygmunt: 323
Steinbrück Ottovich O.: 137,139,145,176, 195
Stern Antonia: 332
Stern Grigory Mikhaïlovitch: 195
Stigga Oskar A: 195
Strau Jan: 207
Strem Alter: 206
Stroilov Mikhail: 229
Struganov (o Strigunov): 275
Stuchevsky P.V.: 205
Stutschka Peter I.: 221
Sudakovs F.: 203
Sudin Serguéi: 94
Sudoplatov Pavel A.: 140
Sukharev Konstantin P.: 219
Sukhorukov Vasilii T.: 202
Sun-Tzu: 98,177
Sverchevski K.: 402
Sveshnikov Boris: 72,275,276
Syroezhkin Grigory Sergueyevich: 264, 270,271,273,287,312
Számeri Tibor: 200
T
Tacke Erich: 149,264,342
Tajochiánov Panteleimón: 360
Teodori G.I.: 188,180
Thaler Franz: 150-152
Thalman Paul: 343
Thälmann Ernst: 329,331
Thorez Maurice: 92
Tittman I.H.: 391
Togliatti Palmiro: 25,80,221
Tommasini Joseph: 204,205
Torrado Asensio: 326
Tourok Iossif: 229
Trankman Nikolaï: 155
Trepalov, A.M.: 113
Tresca Carlo: 347,348
Trilisser,Mikhail Aabramovich: 113,130, 132,134,137,165,202,219,223,266,295
Tripiccione Donato: 385
Trossin Julius: 191
Trotsky León: 81,82,164,179,181,222
Troyan Vasili: 286
Tsankov Aleksander: 201
Tsarev Oleg: 242,351,361
Tsesarsky E.T.: 119
Tsyurupa Gorev Dmitry; 275
Tukhachevsky Mikhail: 230,232,236,399-401
Tumanov Iosif Rafailovich: 271
Tumanyan Guy L.: 195,280,281
Tylis G.S.: 139

Tyltyn Y.M.: 191,205
Tyutyunnik Y.: 173
U
Uborevich Yakir: 236
Ugarov Nikolai F.: 130
Uhl Michael: 327,328
Ukolov A.T: 232
Ulanovsky Alexander: 194
Ulrich Vasili: 228,231,233
Ungría Domingo: 282,284
Ungría José, 371,377-381
Unszlicht Józef: 221
Uriarte Arriola Jenero: 376
Uritsky, Moisey Solomonovich: 108
Uritsky Semyon Petrovich: 82,88,91,92, 94, 120,145,184,195,205,278,280,291, 401, 402
Uspensky: 122,123
Utriainen Armos G: 190
Uzdansky Stefan L. (Yelensky): 205,209
V
Vacietis Jukums: 179
Vähju Juho Einar: 191
Valdés Larrañaga Manuel: 379
Valle Giuseppe: 47
Varela José Enrique: 48
Vargas Antonio: 326
Varguine N.S.: 259
Vasilevsky Lev Petrovich: 264,270,273
Voskresenskaya Zoya: 161
Vaupshasov Stanislav Alekseevich: 264, 271,272,288,404
Vázquez Baldomiros David: 306,316
Vechorkevich: 174
Veinshtok Y.M.: 119
Velasco Fernando: 339
Velrenko Danïl: 188
Vennikas Richard: 203
Ventura Juan: 337
Verkhovsky, Artur K: 130
Vesmanis Jānis: 157
Vidali Vittorio: 355,356
Vigier Jean-Pierre: 212
Vigón Suero-Díaz, Juan: 377,382
Viksne Andrejs: 202
Villegas Rafael: 48
Vinarov Ivan T.: 71,200,206
Vinet Alfredo: 325,328
Viñas Ángel: 65,89,243,255-257,275,299, 301,321,326,352
Vitols Alfred: 202,203
Volach Max: 168
Volodarsky Boris: 11,71,243,260,261,264, 266,279,298,300,315,316,334,340,347, 355,361,362,365,391
Volovich V.I.: 165
Von Bredow Ferdinand: 190,191
Vorontsov I.A.: 113,115
Voropirov P.V.: 139
Voroshilov Climent: 72,73,88,89,92,94, 96,190,194,197,232,236,248,280,315,398, 399,401,
Vorovsky Vaclav: 207
Voykov Pyotr: 174
Vychinski Andreï: 227,228,233
Vysotsky Vasili F.: 130
W
Wallach Albert: 327
Walton Thierry: 162
Warleta de Quintana Ismael: 43
Weinberg F.S.: 207,259
Weinshtock Y.M.: 116
Welczeck Johanes Von: 36
Wendt Bruno: 72,275
Werner Abel: 49,255,332
West Nigel: 26,165,255
Wheeton Stephen J.: 26
Wilberg Helmuth: 246
Windsor-Clive Ivor (Lord Plymouth): 52
Winkler Kindermann, Szaja: 332
Winzer I: 74,384
Winzer Paul: 275
Wolf Emma Lazarevna: 64
Wolf Erwin: 336,344,345,364
Wolf Rudolf (ver Starinov): 286
Wollenberg Nikolaï L.: 174,175
Wollweber Ernst: 222
Wompe Peter A.: 214,216,218
Wronski A. (Vincze Vanczak): 323
Vorovsky Vaclav: 207

Wurzberger: 382
Y
Yagüe Pablo: 305,307,349
Yakir Iona; 231,232,236,284,400
Yakushev: 155
Yaroslavsky: 201,202
Yarov P.I.: 139
Yeakov N.i.: 403
Yegorov Alexander: 231, 400
Yevdokimov Grigori E.: 227
Yezhov Nikolái: 64,65,93,117-123,140, 141,160,174,195,227,229,233,234,237-239,244,265,276,288,315,335,352,363, 365,366,368,398,400
Yolk Eugeny: 82,88
Yotov Nikola: 200
Yukobson Arvid: 191
Yusis I.F.: 114
Z
Zaikin I.: 270
Zaisser Wilhelm: 332
Zakharov L.N.: 139
Zaleskaya S.A.: 139
Zalin Lev B.: 130
Zaporozhets V.V.: 153
Zarubin Vasili M.: 149,161,163,165,175
Zarubina Elizaveta Y.: 163
Zedler Nikolái N. (Herbert): 207
Zeibot Arvid J.: 182,185,196
Zelensky Isaac: 234
Zeltyn Martin: 202
Zevina Ruth: 235,289
Zhbikovsky Stefan: 207
Zhukovsky N. E.: 270
Zhuravlev Pavel Matveevich: 121,160, 171,172,173,175,247
Zhurbenko A.S.: 120
Zigo: 250
Zinde M.M.: 169,382
Zinoviev Grigori E.: 81,90,93,117,118, 226-230,238,339
Zotov I.G. (Zaitsev): 161
Zubarov Prokopy: 234
Zubov P.Y.: 139,175,239
Zugazagoitia Julián: 306,316,317,321,342
Zunzunegui Luis: 46
Zuolin Zhang: 268
Zvyagin Andrei: 286